



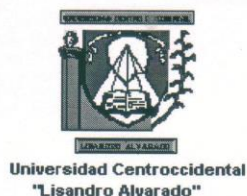
**REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD CENTRO OCCIDENTAL “LISANDRO ALVARADO”
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO DE BARQUISIMETO
“LUIS BELTRÁN PRIETO FIGUEROA”
PROGRAMA INTERINSTITUCIONAL DE
MAESTRÍA EN HISTORIA
UCLA-UPEL-IPB.**

CONFLICTOS Y PUGNAS POLÍTICAS ENTRE SOCIALDEMOCRATAS Y COMUNISTAS EN VENEZUELA, 1936 – 1963

Trabajo de grado para optar al título de Magister Scientiarum en Historia

AUTOR: Hist. Pedro Figueroa Guerrero
TUTOR: Dr. Ángel Custodio Velásquez

Barquisimeto, Venezuela. 2018



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
PROGRAMA INTERINSTITUCIONAL MAESTRIA EN HISTORIA

ACTA

Hoy seis de noviembre del año dos mil dieciocho, en la sede de la Coordinación de Postgrado del Decanato de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad Centroccidental "Lisandro Alvarado" UCLA, se efectuó la defensa del Trabajo de Grado titulado "PUGNAS Y CONTRADICCIONES ENTRE SOCIALDEMÓCRATAS Y COMUNISTAS EN VENEZUELA, 1936-1963", presentado por el: Hist. PEDRO JOSE FIGUEROA GUERRERO, cédula de identidad N°.5.134.857, para optar por el título de MAGÍSTER SCIENTARIUM EN HISTORIA.

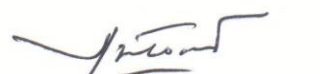
En nombre del Jurado designado a tal efecto por la Comisión Técnica de Estudios de Postgrado en Historia (UCLA-UPEL-IPB), el coordinador-Presidente del mismo, en conformidad con el artículo 27 de las normas de Trabajo de Tesis de los estudiantes de Postgrado de la UCLA (13-07-90) procedió a instalar el jurado para la defensa del Trabajo de Grado, integrado por los profesores Coordinador-Presidente: Dr. Pedro Esser Salas, Principal: Msc. Santos González y Dr. Ángel Velásquez, en calidad de Tutor.

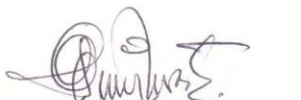
El Jurado, cumplidos los requisitos pautados y oída la defensa de referido Trabajo de Grado, decidió emitir el siguiente veredicto: Aprobado

Observaciones: Por ser una investigación inédita que hace un gran aporte a la historia política en Venezuela en el siglo XX, se recomienda su publicación.

Barquisimeto, 06 de Noviembre del 2018.


Dr. Pedro Esser Salas
Coordinador-Presidente
C.I.Nº: V-10.143.087


Msc. Santos González
Principal
C.I. N°: V3.862.704


Dr. Ángel Velásquez
Tutor
C.I. N°: 4.189.634





REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD CENTRO OCCIDENTAL “LISANDRO ALVARADO”
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO DE BARQUISIMETO
“LUIS BELTRÁN PRIETO FIGUEROA”
PROGRAMA INTERINSTITUCIONAL DE
MAESTRÍA EN HISTORIA
UCLA-UPEL-IPB.

ATESTACION DEL TUTOR

A través de la presente hago constar que he leído el trabajo de grado elaborado por el ciudadano **Pedro Figueroa Guerrero**, C.I: V-5.134.857, para optar al título de Magister Scientiarum en Historia, cuyo título tentativo es: **CONFLICTOS Y PUGNAS POLÍTICAS ENTRE SOCIALDEMOCRATAS Y COMUNISTAS EN VENEZUELA, 1936 – 1963**, el cual cumple con los requisitos académicos, teóricos, técnicos y metodológicos, por lo que autorizo someterlo a evaluación por el Jurado asignado para tal fin.

En la ciudad de Barquisimeto, a los cuatro días del mes de abril del año dos mil diez y ocho.

Dr. ÁNGEL CUSTODIO VELÁSQUEZ
C.I: V- 4.189.634.

DEDICATORIAS

A mis hijos, lo más querido entre mis seres queridos.

A mis viejos, Crucita y Pedro José, suma de esfuerzo, trabajo y vida por un país mejor.

A mis hermanos Edgar y David *In memorian*, donde quiera que se encuentren en el Universo.

A Roger, luchando incansablemente.

A mi compañera, años de resistencia.

Al Doctor Juan José Salazar, amigo, camarada y hermano dos veces, Antropólogo e Historiador infatigable por su apoyo irrestricto a la investigación histórica y a la nuestra en particular. *In memorian*

A Teresa Brandt, compañera de luchas e ideas. *In memorian*

A los que quedaron en el camino con armas y esperanzas aferradas a sus manos.

A los que aún tenemos crudo el sueño de una sociedad sin clases y de la Revolución mundial.

AGRADECIMIENTOS

“Gracias a la vida que me ha dado tanto...”

A la Doctora Dulce Marrufo por su porfiado esfuerzo e insistencia, por las controversias y el debate, por su constancia indeclinable...

Al Doctor Angel Velásquez por su empeñada atención, por las discusiones, sugerencias, intercambios y ayuda en el trabajo y en el ejercicio de la memoria y recuerdos.

A Marcos Fuenmayor Contreras, colega y Hermano del alma, por su respaldo, por su palabra y comentarios oportunos, siempre presente.

A Isaías Castrellón -Archivo General de la Nación – Archivo de la Revolución- por su permanente espíritu de solidaridad y hacer expedito mi acceso pleno al Archivo del Partido Comunista de Venezuela.

A las múltiples voces de aliento...

ÍNDICE GENERAL	No. Pág.
PORTADILLA	1
ACTA DE VEREDICTO DEL JURADO	2
ATESTACIÓN DEL TUTOR	3
DEDICATORIAS	4
AGRADECIMIENTOS	5
ÍNDICE GENERAL	6
RESUMEN	13
INTRODUCCIÓN	14
CONSIDERACIONES FINALES	465
POSIBLES PROBLEMAS DE INVESTIGACION	479
SOBRE LAS FUENTES CONSULTADAS	481
FUENTES CONSULTADAS	485
CONSTANCIA ASIGNACIÓN DEL NÚMERO DE	562
DEPOSITO LEGAL TESIS POSTGRADO	
CAPITULO I.	28
GÉNESIS DE LA SOCIALDEMOCRACIA EUROPEA	
SIGLO XIX Y LAS PRIMERAS	
CONTRADICCIONES ENTRE COMUNISTAS	
Y SOCIALDEMÓCRATAS EN VENEZUELA,	
SIGLO XX	
I. SOCIALISMO, COMUNISMO Y SOCIALDEMOCRACIA EN	29
EUROPA SIGLO XIX, 1848 – 1914 Y VENEZUELA SIGLO	
XX.	

1.	Socialismo, comunismo y socialdemocracia en Europa, 1848 – 1914.	29
2.	La Primera (1864 – 1876) y Segunda (1889 -1914) Internacional.	34
3.	El pensamiento socialista en Venezuela a inicios del siglo XX.	43
II.	EL CONTEXTO MUNDIAL Y PRIMERAS CONTRADICCIONES POLÍTICAS ENTRE COMUNISTAS Y SOCIALDEMÓCRATAS, 1928-1935.	47
1.	El Contexto mundial.	47
2.	Las primeras contradicciones políticas entre comunistas y socialdemócratas, 1928-1935.	53
A.	Las contradicciones políticas: el primer momento, 1928- 1931	58
B.	El segundo momento de las contradicciones políticas: 1931- 1935.	74
a.	Sobre el partido para el cambio revolucionario en Venezuela 1932 – 1935.	86
b.	Sobre el carácter que debía tener de la revolución venezolana, 1932.	92
c.	Betancourt y sus seguidores contra el COMINTERN y la U.R.S.S, 1932 – 1935	95
III.	¿SOCIALISTAS, COMUNISTAS O SOCIALDEMÓCRATAS?	100
IV.	LA CONSIGNA FUNDAMENTAL EN EL TIEMPO HISTORICO DE 1936 EN VENEZUELA: POR LA DEMOCRACIA Y CONTRA EL TUTELAJE IMPERIALISTA.	106
1.	La realidad histórica de 1936.	106
2.	Después de la oleada represiva de 1937	125
V.	EL CONTENIDO DE LAS CONTRADICCIONES POLÍTICAS ENTRE EL PCV Y EL PDN 1939 – 1941.	128

1.	El necesario partido propio e independiente para comunistas y pedenistas.	132
2.	El anticomunismo dentro del Partido Democrático Nacional (PDN) a partir de 1939.	139
3.	La caracterización del gobierno de López Contreras por la izquierda.	150
VI.	LAS CONTRADICCIONES POLÍTICAS PDN-PCV EN EL CONTEXTO DE LA II GUERRA MUNDIAL 1939 - 1941	152
1.	De Guerra Interimperialista a Guerra justa por la paz y en defensa de la URSS 1939 – 1945.	155
2.	La tesis “Venezuela Primero” del Partido Democrático Nacional en 1939	161
3.	El fascismo y el imperialismo: las polémicas entre PCV y PDN 1939 – 1941.	163

CAPITULO II. 168

LOS ENFRENTAMIENTOS POLÍTICOS Y LAS CERCANÍAS AL PODER: DEL TIEMPO DE MEDINA ANGARITA AL TRIENIO OCTUBRISTA, 1941 – 1948

I.	LA COYUNTURA MUNDIAL 1941 – 1948 Y LOS ENFRENTAMIENTOS POLÍTICOS PCV – AD EN LA NUEVA ETAPA.	169
1.	La tipología de las contradicciones políticas en la primera fase de la nueva coyuntura 1941 – 1945	171
2.	Las características de las contradicciones en la segunda fase de la nueva coyuntura 1945 – 1948	173

II.	EL GOBIERNO DEL GENERAL ISAÍAS MEDINA ANGARITA, CARACTERÍSTICAS POLÍTICAS GENERALES 1941 – 1945.	174
1.	La Unidad Nacional y el Partido Comunista de Venezuela, 1941-1945	178
2.	Acción Democrática y la Unidad Nacional, 1941-1945	182
III.	LAS CONTRADICCIONES POLÍTICAS 1941 - 1945	187
1.	El problema electoral y el partido que el gobierno de Medina Angarita instituyó, 1941 – 1945.	187
2.	La problemática de la llamada “Incompatibilidad” 1941 – 1945.	193
3.	Los enfrentamientos político PCV – AD en el terreno sindical.	196
A.	La Convención Nacional de Trabajadores de 1944 y la disolución de los sindicatos comunistas.	198
B.	La respuesta comunista a la disolución de los sindicatos 1944.	200
C.	La réplica de Acción Democrática a las acusaciones comunistas 1944.	205
D.	La proyección histórica de la disolución de los sindicatos comunistas.	208
E.	Insultos y agravios: otra faceta de las contradicciones.	210
IV	CRISIS POLÍTICA: UN GOLPE DE ESTADO DERROCA AL GOBIERNO DE MEDINA ANGARITA, 1945.	221
V	1945: ACCIÓN DEMOCRÁTICA LOGRA LLEGAR AL PODER, SUS PRIMERAS EJECUTORIAS.	224
VI	EL SECTARISMO DE ACCIÓN DEMOCRÁTICA DESDE EL GOBIERNO Y CONTRA TODOS 1945 – 1948.	233
VII	LAS CONFRONTACIONES POLÍTICAS ENTRE A.D – GOBIERNO Y EL PARTIDO COMUNISTA 1945 – 1948.	240

1.	La Guerra Fría y el anticomunismo de Acción Democrática.	240
2.	Los preocupaciones de los trusts petroleros para con el nuevo Gobierno de AD, 1946.	244
3.	Las garantías del gobierno del Trienio a las petroleras 1945 – 1948.	248
4.	Los compromisos de AD y el Gobierno con las petroleras y el Departamento de Estado 1946 – 1947.	252
5.	Las confrontaciones sindicales PCV – Acción Democrática. La expulsión comunista de Fedepetrol 1948.	258
IX.	EL PARTIDO COMUNISTA Y SU POSTURA FRENTE A LOS GOBIERNOS DEL TRIENIO Y AD 1945 – 1948.	265
1.	PCV: Acción Democrática, serviles agentes del imperialismo.	265
2.	Los cuestionamientos a la gestión de los gobiernos del Trienio.	271
X.	LAS FF.AA Y LA PARTICIPACIÓN NORTEAMERICANA EN EL GOLPE DE 1948.	283
1.	Rómulo Gallegos: “ <i>Washington me derrocó</i> ”.	288

CAPITULO III 297

LAS CONTRADICCIONES POLÍTICAS A.D –P.C.V DURANTE LA DICTADURA MILITAR, 1948 – 1957

I.	EL CONTEXTO INTERNACIONAL Y EL PAÍS ANTE EL GOLPE DE ESTADO DEL 24 DE NOVIEMBRE DE 1948.	298
1.	Venezuela ante el golpe de Estado del 24 de noviembre de 1948.	299
2.	Tranquilidad política y estabilidad económica para la Junta Militar 1948 – 1957	307

3.	El Partido Comunista de Venezuela frente al nuevo gobierno y su realidad interna.	311
4.	Acción Democrática centro de la represión inicial y sus circunstancias puertas adentro.	313
II.	ENTRE LA UNIDAD CONTRA EL RÉGIMEN MILITAR QUE PREGONA EL P.C.V Y LA BANDERA DEL ANTICOMUNISMO DE ACCIÓN DEMOCRÁTICA 1949 – 1957.	325
1.	Las concreciones del anticomunismo de A.D a partir de 1949.	332
2.	El Partido Comunista de Venezuela y la cuestión “Unidad contra la Dictadura”, 1950 – 1957.	348
III.	LOS Oponentes históricos y sus perspectivas concretas ante la dictadura.	350
1.	El P.C.V 1949 – 1957: la salida revolucionaria es derrocar la dictadura y enfrentar al imperialismo.	350
2.	Acción Democrática 1949 – 1957, la llamada “Cuestión Especial” y el golpismo.	358

CAPÍTULO IV 370

EL AGRAVAMIENTO DE LAS CONTRADICCIONES POLÍTICAS Y EL COMIENZO DE LA LUCHA ARMADA, 1958 – 1963

I.	EL CONTEXTO INTERNACIONAL, EL CORTO PERIODO DEL GOBIERNO PROVISIONAL DE 1958 Y LA SITUACIÓN POLÍTICA NACIONAL	371
1.	El panorama internacional.	373
2.	El breve periodo del Gobierno Provisional y la situación política nacional.	375

II.	1959 LA AMPLIACIÓN DE LOS CONFLICTOS Y PUGNAS POLÍTICAS ACCIÓN DEMOCRÁTICA – PARTIDO COMUNISTA.	389
1.	1959: el marco general de las nuevas contradicciones. La situación económica y social	392
A.	El “Programa” económico del gobierno.	395
2.	Las primeras ejecutorias del Gobierno coaligado: un Gobierno “ <i>de hechos cumplidos</i> ”. La perspectiva comunista.	401
A.	Noviembre 1959, Resoluciones del XXI Pleno del Comité Central Comunista: la Política del Viraje.	404
III.	1960 EL ESTADIO SUPERIOR DE LAS CONTRADICCIONES: LA VIOLENCIA. ADVERTENCIAS, AMENAZAS Y RATIFICACIONES DEL SR. PRESIDENTE.	419
1.	La respuesta del Partido Comunista al Gobierno	426
2.	Se profundiza el deterioro de la situación política nacional con nuevos elementos	434
A.	La primera división de A.D	434
B.	Persisten las acciones golpistas y terroristas.	435
C.	Cuba y Unión Republicana Democrática	435
D.	XXV Pleno del Comité Central del PCV, Editorial de la Insurrección y “El Popularazo”	439
IV.	1961 – 1963: LA DISPUTA POR EL PODER COMO MOTOR DE TODAS LAS ACTIVIDADES, DE TODOS.	445
1.	Objetivo táctico inmediato: derrocar al gobierno, 1961.	450
2.	La recta final.	455

RESUMEN

El presente trabajo de investigación tiene como objetivo general reconstruir la realidad histórica presente en el contexto del largo camino de contradicciones y enfrentamientos políticos entre comunistas y socialdemócratas entre 1936 y 1963: dos históricos oponentes en la Venezuela del siglo XX. El problema que se examina, devela la dinámica de los conflictos políticos entre los comunistas -organizados en el Partido Comunista de Venezuela (P.C.V)- y los socialdemócratas -constituidos alrededor de diversas estructuras políticas desde antes de 1936 como fueron la Agrupación Revolucionaria de Izquierda (ARDI), luego Movimiento de Organización Venezolana (ORVE), después el Partido Democrático Nacional (P.D.N), hasta confluir en Acción Democrática (A.D)-, y analiza el desarrollo de los enfrentamientos entre ambos componentes políticos, que fueron paulatinamente profundizándose hasta desembocar en elevados niveles de violencia e iniciarse el proceso de Lucha Armada en Venezuela a principios de los años 60 de siglo pasado. El trabajo es de tipo documental, fundamentado en la pesquisa de fuentes documentales de carácter primario, esencialmente hemerografía y documentos de archivo; fuentes testimoniales indirectas, fuentes bibliográficas -tanto generales como específicas- así como fuentes electrónicas. El tratamiento de las mismas, con sentido crítico y analítico, se enfoca en la búsqueda de datos e informaciones que posibilitan la reconstrucción del objeto de estudio y análisis. La investigación asumirá el paradigma marxista específicamente el método de la totalidad concreta y se ubica en la línea de investigación Pensamiento Político Latinoamericano desarrollada en el Programa interinstitucional de Maestría en Historia UCLA – UPEL – IPB. La investigación se desarrolla a través de cuatro capítulos que reflejan cuatro momentos temporales del desarrollo de los enfrentamientos, a saber: las primeras contradicciones políticas entre comunistas y socialdemócratas en Venezuela, primera mitad del siglo XX; los enfrentamientos en el contexto de los gobiernos de Medina Angarita y del Trienio Octubrista, 1941 – 1948; las contradicciones A.D –P.C.V durante la Dictadura militar, 1948 – 1957 y finalmente el agravamiento de las contradicciones políticas y el comienzo de la Lucha Armada, 1958 – 1963.

Palabras clave: comunismo, socialdemocracia, política, contradicciones, conflictos.

INTRODUCCION

“...puede decirse que escribir la historia de un partido significa lo mismo que escribir la historia general de un país desde un punto de vista monográfico...”.

Antonio Gramsci. (1)

Todo trabajo de investigación histórica debería iniciarse respondiendo interrogantes sobre el pretérito inmediato del lapso temporal que es objeto de estudio. En el presente caso, en el análisis de los factores políticos que confluyeron en la Venezuela de los tiempos terminales de dictadura de Juan Vicente Gómez -antagonizándola y oponiéndosele- se advierte que parte significativa de los mismos, abrevaron sus primeras ideas y valoraciones en el marxismo europeo.

Esa realidad explica entonces porque la presente investigación se inicia con un obligado examen de la dinámica política del viejo continente desde mediados del siglo XIX, concretamente del universo de lo que se ha llamado el pensamiento socialista, comunista y socialdemócrata, por lo menos hasta 1914. Ese abreviado análisis ayudará a la comprensión de los rasgos fundamentales del funcionamiento de las polémicas políticas dentro de la oposición criolla al gomecismo en el lapso temporal 1928 – 1935 y tiempo después.

En Venezuela, al morir Juan Vicente Gómez en diciembre de 1935, se cierran casi tres décadas de férrea dictadura y de desconocimiento nacional de lo que eran democracia y libertades públicas. Desde las primeras décadas del siglo XX, los vínculos de control de nuestra economía y riqueza fundamental proveedora de los recursos fiscales -la explotación

¹ *“Sólo del complejo cuadro de todo el conjunto social y estatal (y a menudo incluso con interferencias internacionales) se desprenderá la historia de un determinado partido, por lo que puede decirse que escribir la historia de un partido significa lo mismo que escribir la historia general de un país desde un punto de vista monográfico, para poner de relieve un aspecto característico. Un partido habrá tenido mayor o menor significado y peso en la medida en que su particular actividad haya pesado más o menos en la determinación de la historia de un país. He ahí pues que del modo de escribir la historia de un partido se desprende qué concepto se tiene de lo que es un partido o lo que debe ser. El sectario se exaltará en los detalles internos, que tendrán para él un significado esotérico y lo llenarán de místico entusiasmo; el historiador, aun dando a cada cosa la importancia que posee en el cuadro general, pondrá el acento sobre todo en la eficiencia real del partido, en su fuerza determinante, positiva y negativa, en el haber contribuido a crear un acontecimiento y también en el haber impedido que otros acontecimientos se realizasen”.* Antonio Gramsci, **Cuadernos de la Cárcel**, Tomo 5, cuadernos 13 (XXX) 1932-1934, Notas breves sobre la política de Maquiavelo, Sobre el concepto de partido político, pp. 74-75, México, Ediciones era – Benemérita Universidad de Puebla, 1981, 6 tomos.

petrolera- estuvieron en manos de los consorcios norteamericanos y, concomitantemente, será desde los EE.UU desde donde llegará la influencia y definiciones globales de nuestro devenir político.

Al fallecer el caudillo andino, en el país comienzan a bullir nuevas realidades: los temas democracia, libre organización política, libertades públicas, sindicatos, partidos políticos, gremios, etc., comienzan a ser parte principal de la preocupación general de las grandes mayorías populares. Los gremios, sindicatos y agrupaciones políticas van a tener cada vez mayor presencia y la presión respecto a las banderas de democratización y elecciones, ira igualmente aumentando en el coso político - social nacional.

A partir de 1936, los factores políticos que lograrán mayor presencia e influencia entre el pueblo, gremios y sindicatos serán los marxistas -que terminarán agrupándose en su gran mayoría alrededor del Partido Comunista de Venezuela (PCV)- así como los sectores que devendrán en socialdemócratas, también imbuidos inicialmente del marxismo y que fueron organizándose -desde los años 30 del siglo XX- en torno a diversas estructuras como la Agrupación Revolucionaria de Izquierda (ARDI), luego el Movimiento de Organización Venezolana (ORVE), después el Partido Democrático Nacional (P.D.N), hasta converger definitivamente en el seno de Acción Democrática (A.D) en 1941.

El proceso de organización, politización, crecimiento, adhesión de simpatizantes, en fin, de todo lo atinente a tener mayor presencia y control en el seno del pueblo y por ende posibilidades de acceder al poder, será hartó complejo y estará signado cada vez más por agrestes pugnas políticas entre los actores señalados; las contradicciones irán subiendo de nivel y ampliándose paulatinamente a lo largo del tiempo.

El presente trabajo de investigación examina y devela cómo se desarrollaron las contradicciones políticas entre los comunistas y los socialdemócratas, analiza los enfrentamientos entre ambos componentes políticos, que fueron gradualmente profundizándose -en un lapso de tiempo de algo más de treinta años que comienza a fines de los años 20 de la centuria pasada- hasta desembocar en elevados horizontes de violencia política e iniciarse el proceso de Lucha Armada en Venezuela a principios de los años 60 del siglo XX. En ese esfuerzo, la investigación desentraña también los antecedentes

contemporáneos de los combates por la democracia formal liberal burguesa (elecciones generales, voto universal, libertades públicas, etc.) en el país y por la conducción de una nación de signo indubitable soberano y libre de toda atadura neocolonial.

Quedará al desnudo el esquema y accionar de las contradicciones políticas entre los factores socialdemócratas y comunistas, para analizar, a su vez, el desarrollo de la dinámica política nacional, examinar la acción política de los actores referidos, en concordancia con las pugnas por el control de las masas venezolanas, por constituirse en referencia política y organizativa, por el logro del poder y contra los factores en el ejercicio del control del Estado.

Se trata de un trabajo de Historia Política de la Venezuela contemporánea; es una investigación documental fundamentada en la pesquisa de fuentes históricas de carácter primario, esencialmente hemerografía y documentos de archivo de primera mano; aborda también el análisis de fuentes testimoniales indirectas, fuentes bibliográficas, tanto generales como específicas, así como, en menor medida, fuentes electrónicas. El tratamiento de las mismas se orientó en la búsqueda de los datos e informaciones que permitieron la reconstrucción, examen y análisis del objeto de estudio.

Puntualmente y de manera formal puede afirmarse que el trabajo de investigación tiene como objetivo general reconstruir la realidad histórica presente en el contexto del extenso camino de contradicciones y enfrentamientos políticos entre comunistas y socialdemócratas, en una fracción de la historia venezolana del siglo XX, entre 1936 y 1963.

El trabajo de investigación busca contribuir con la obligada tarea de revisión ⁽²⁾ y reinterpretación de ese segmento de la historia contemporánea de Venezuela de casi tres décadas (1936 -1963), en el que han preponderado, hasta fecha presente, esquemas y

² La investigación asume el término revisionista en el sentido que le asigna el historiador Steve Ellner al proponer que es menester avanzar en el proceso de revisión de proposiciones y perspectivas sobre nuestra historia nacional contemporánea, a la luz de acontecimientos y de múltiples nuevos elementos del pasado reciente, en la intención de separar los asuntos sustanciales de los relativamente superficiales, descartando las generalizaciones y simplificaciones, esfuerzo que denomina “Enfoque Revisionista” para referirse a la tarea de revisión y reinterpretación de múltiples pasajes y periodos de nuestra historia. [Ver, Steve Ellner, “*La historia política revisionista venezolana, 1908-1958: nuevos motivos y criterios para analizar el pasado*” en sus partes I y II en **Tierra Firme**, Revista de historia y ciencias sociales, Año 15, Volumen XV, No. 58, abril- junio 1997, pp. 219 y ss.; y No. 59, julio-septiembre 1997, p.399 y ss., respectivamente; y capítulo 1, de Steve Ellner, **El fenómeno Chávez: sus orígenes y su impacto**, pp.11-29.]

valoraciones signados por la parcialidad de su perspectiva, lo incompleto de su construcción y la insistencia en mantener importantes espacios temporales y temas de investigación poco claros, parcial o absolutamente desconocidos (³).

La historia oficialmente conocida y socialmente admitida, ha invisibilizado y hecho casi nulo, el ingente aporte de la izquierda comunista venezolana en la construcción del acervo de lucha política del pueblo y la sociedad venezolana por un país distinto y mejor. En la historia tradicional, el inmenso historial de organización política, sindical, gremial, estudiantil y hasta militar que ha aportado la izquierda comunista a las luchas del pueblo venezolano desde la muerte de Juan Vicente Gómez -1935- hasta hoy, se presenta deformado e imbuido de una inmensa carga despectiva, prejuiciosa y segregadora, que la presenta en acción concomitante con el desorden, el caos, el terror y la violencia, contraria a los objetivos y principios de esa izquierda, de la democracia, de la libertad y lejana de cualquier perspectiva de construcción de alternativa social y política superior de una nación soberana y en camino hacia su desarrollo autónomo, popular, profundamente democrático y sin miserias materiales ni humanas.

La presente investigación contiene una visión contraria a la perspectiva de la reconstrucción histórica dominante que ha prevalecido hasta estos días del siglo XXI, que casi señala como los únicos vectores de la lucha a favor de la democracia y de la libertad a los personajes y entidades políticas, que dirigieron los destinos del país entre 1958 y 1998, adscritos a la socialdemocracia y al socialcristianismo y que, junto a los comunistas, han tenido presencia en la Venezuela política contemporánea desde los años 30 del siglo pasado.

En el sentido señalado, esta investigación entonces, puede considerarse como un aporte novedoso a la historiografía política de la Venezuela contemporánea y puntualmente a la historiografía de la izquierda venezolana entre 1936 y 1963, valga decir a la

³ Importante destacar acá las palabras de bienvenida del colega y amigo Historiador Pedro Calzadilla (Presidente del Centro Nacional de Estudios Históricos) al 14 Congreso Nacional de Historia en San Felipe en 2017, cuando afirmó que es necesario seguir avanzando en esa tarea de revisar y reescribir nuestra historia, porque si no es así, nos la seguirán contando de la misma forma como lo han hecho hasta ahora. Palabras de Bienvenida de Pedro Calzadilla a 14to Congreso Nacional de Historia Regional y Local y 1er Congreso Internacional de Historia, Memoria y Patrimonio, realizado en la ciudad de San Felipe, estado Yaracuy, los días 1, 2 y 3 de noviembre de 2017.

descolonización de la percepción pública de nuestro pasado cercano como Nación así como del pensamiento y reflexión sobre las luchas de la sociedad venezolana y de sus segmentos de vanguardia de la izquierda comunista. El sector político que generalmente se ha conocido como izquierda -en la realidad, en los hechos, en la práctica- ha jugado un papel nada desdeñable en el proceso histórico del país entre 1931 -e incluso antes- y hoy día.

Siguiendo la idea de Antonio Gramsci ⁽⁴⁾, es justo afirmar, que el presente trabajo, además, es una contribución a la reconstrucción de una fracción de la historia de los dos partidos políticos más añejos de la Venezuela contemporánea y, en consecuencia, de una parte de la historia del país, inmerso en la fragua de sus contradicciones, de sus luchas y del acontecer del combate por el poder político y la democracia burguesa entre 1936 y 1963.

En la actual coyuntura histórica, finalizando la segunda década del siglo XXI, si no es concluyente la idea del Socialismo como forma de hacer sociedad, vida, política y economía y construir un mundo mejor, sí es definitivo el cuestionamiento al capitalismo como sistema total, definitivamente inviable incluso para la vida misma en el planeta. El autor del presente trabajo considera como obligación ética de los investigadores de avanzada, reescribir la historia de la izquierda – la democrática y la comunista- de éste país en el siglo XX; es necesario para la historiografía nacional, colocar sobre el tapete del debate, de la investigación, de la memoria, el significativo papel de la izquierda venezolana en la construcción de la Venezuela de los últimos 90 años y del sostenimiento de las banderas del necesario profundo cambio social.

El tema general del trabajo ha sido objeto de referencia de múltiples autores. Difícil es pasearse por algún segmento temporal de la historia política contemporánea venezolana -al menos en el tiempo histórico señalado (1936- 1963)- sin toparse, primero con la acción

⁴ “...puede decirse que escribir la historia de un partido significa lo mismo que escribir la historia general de un país desde un punto de vista monográfico, para poner de relieve un aspecto característico. Un partido habrá tenido mayor o menor significado y peso en la medida en que su particular actividad haya pesado más o menos en la determinación de la historia de un país. (...) El sectario se exaltará en los detalles internos, que tendrán para él un significado esotérico y lo llenarán de místico entusiasmo; el historiador, aun dando a cada cosa la importancia que posee en el cuadro general, pondrá el acento sobre todo en la eficiencia real del partido, en su fuerza determinante, positiva y negativa, en el haber contribuido a crear un acontecimiento y también en el haber impedido que otros acontecimientos se realizasen”. Antonio Gramsci, **Cuadernos de la Cárcel**, Tomo 5, Cuadernos 13 (XXX) 1932-1934, Notas breves sobre la política de Maquiavelo, Sobre el concepto de partido político, pp. 74-75, México, Ediciones Era – Benemérita Universidad de Puebla, 1981, 6 Tomos.

política de alguno de los dos partidos en cuestión (Acción Democrática y Partido Comunista de Venezuela) y, segundo, sin que se haga presente la confrontación entre ambos segmentos políticos, socialdemócratas - comunistas.

Hasta donde ha sido posible conocer, en ningún caso se ha hecho una pesquisa sistemática y análisis detallado de ese largo trajinar de polémicas y enfrentamientos, ni tampoco se ha trabajado de manera metódica ese camino de diferencias y alejamientos políticos entre los dos partidos más añejos de la Venezuela contemporánea.

La bibliografía y trabajos de los que se sabe hacen referencia al tema de las polémicas Acción Democrática – Partido Comunista de Venezuela, tienen las siguientes características generales:

1. Atienden casi exclusivamente a lapsos temporales cortos, ninguno abarca el periodo de casi tres décadas que aborda el presente esfuerzo;
2. Los estudios más protuberantes son los referidos al periodo 1959 – 1962 que reseñan, las polémicas a lo interno de AD que resultaron en su primer cisma y el nacimiento de Acción Democrática – Izquierda (AD – Izquierda) y luego del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR);
3. El tema central de dicha bibliografía no apunta a las controversias en sí, sino que las asume como componente del progresivo enrarecimiento de la situación política nacional de una coyuntura histórica precisa, la llamada Lucha Armada o Década Violenta 1960 - 1970. Tal es el caso de las fuentes primarias - entrevistas directas que realizó Agustín Blanco Muñoz a buena parte de los dirigentes del Partido Comunista y del Movimiento de Izquierda Revolucionaria en el segmento temporal referido ⁽⁵⁾ y de su Tesis Doctoral ⁽⁶⁾. Igual sucede

⁵ Los trabajos de Agustín Blanco Muñoz referidos son: **1. El 23 de enero: habla la conspiración**, 1980; **2. La lucha armada hablan cinco jefes**, 1981; **3. La lucha armada hablan seis comandantes**, 1981; **4. La conspiración cívico – militar: Guairazo, Barcelonazo, Carupanazo, y Portañazo**, 1981; **5. La Lucha Armada la izquierda revolucionaria surge**, 1981; **6. La lucha armada hablan tres comandantes de la izquierda revolucionaria**, 1982.

⁶ Su Tesis doctoral ha sido dividida en varios trabajos publicados a saber: **Venezuela 1958 otra derrota popular**, Caracas, UCV / Fundación Cátedra Pío Tamayo y CEHA, 1991, 258 p. ABM, **Venezuela 1960, ¡la lucha armada va**, ¡Caracas, UCV / Fundación Cátedra Pío Tamayo y CEHA, 1992, 195 p. y ABM, **Venezuela 1961 ¡disparar primero y averiguar después** ¡Caracas, UCV / Fundación Cátedra Pío Tamayo y CEHA, 1992, 202 p. **Venezuela 1962 El Carupanazo la chispa que no incendió la pradera**, Caracas, UCV / Fundación Cátedra Pío Tamayo y CEHA, 1994, 175 p.

con múltiples y diversos trabajos testimoniales del mismo periodo.

4. En otras facetas sobre el mismo problema, se ubican esfuerzos investigativos que restringen su campo a cuestiones puntuales de dichas polémicas, como lo son por ejemplo la cuestión sindical, el tema parlamentario, la situación internacional – referidos puntualmente al caso Cuba- o, como ya expresamos, aspectos puntuales de la grave situación política y su contexto de cada más creciente violencia.

El presente trabajo de investigación se inscribe en la Línea de Investigación Pensamiento Político Latinoamericano desarrollada por el Programa interinstitucional de Maestría en Historia de la Universidad Centro occidental “Lisandro Alvarado” (UCLA) – Universidad Pedagógica Libertador (UPEL).

La investigación, asumió el paradigma marxista como pauta de orientación teórica y metodológica, se guía con el método de la totalidad concreta y orienta su desarrollo bajo la perspectiva de los principios esbozados por el método dialéctico de Carlos Marx, que percibe lo real multilateralmente a través de un exhaustivo análisis crítico ⁽⁷⁾ a los efectos de una comprensión y explicación más cabal de la dinámica histórica de la sociedad ⁽⁸⁾ y posterior transformación de la misma.

El método dialéctico de Marx conjuga los procesos que posibilitan el acercamiento a una visión más amplia de lo real (observación, estudio, análisis, reflexión, conclusiones, síntesis), así como a definir un constructo teórico que integra múltiples elementos y que otorga una perspectiva de totalidad-concreta ⁽⁹⁾. Una necesaria comprensión más cabal de los elementos definitorios de la totalidad, obligó a recurrir al menos al trabajo de autores de infaltable lectura como Ludovico Silva ⁽¹⁰⁾, George Lukács ⁽¹¹⁾ Karel Kosik ⁽¹²⁾ y por supuesto los propios Carlos Marx y Federico Engels.

⁷ Armando González Segovia, **Aproximación al método en la historia militante y disidente: la totalidad concreta**, pp.5 y 7

⁸ Ludovico Silva, **Anti manual para uso de marxistas, marxólogos y marxianos**, p. 189.

⁹ González Segovia, **Aproximación al método...**, p. 8

¹⁰ Ludovico Silva, **Anti manual para uso de marxistas, marxólogos y marxianos**,

¹¹ Georg Lukács, **Historia y conciencia de clase**,

¹² Karel Kosic, **Dialéctica de lo concreto (estudio sobre los problemas del hombre y el mundo)**, p

El elemento central en el que descansa la noción de método de totalidad concreta, es primero el sistema de pensamiento de Marx, es decir, su teoría general de la historia, cuyo eje fundamental es la perspectiva materialista que concibe como el principal y último motor – no el único-, en la dinámica de historia de la humanidad, no las ideas o ideologías que los hombres se hacen para explicarse a sí mismos, sino los modos en que producen y reproducen materialmente su vida, su existencia diaria. Marx los expresó claramente: *“no es la conciencia del hombre la que determina su ser sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia”* ⁽¹³⁾. En ese contexto, para Marx no era posible analizar y lograr comprender el desarrollo de la sociedad, de la historia, sin comprender la totalidad, concebida como la realidad, como lo concreto, es decir, los procesos sociales, donde, en última instancia, prima lo económico, pero no como factor omnipresente y único, como errónea y hasta interesadamente muchos han hecho creer.

Admitir la totalidad como categoría, no implica entonces emprender el examen de todos los aspectos de lo real, sino entender -siguiendo el método de Marx- la dinámica social como proceso dialectico, de adelantos y retrocesos, de interrupciones y continuidades, de crisis y desenvolvimientos, todo en un permanente movimiento de cambio y desarrollo donde también permanecen elementos relevantes ⁽¹⁴⁾.

La totalidad constituye entonces, la proyección de lo universal sobre los problemas estudiados, percibidos a través del análisis y de la abstracción ⁽¹⁵⁾, de la observación, del estudio y del examen de la realidad - de lo concreto-, que va forjando un proceso de reflexión y síntesis de los diversos factores que la integran, en una dinámica en cambio y desarrollo permanente – dialéctico-, hasta ir logrando nociones y conclusiones parciales, transitorias, obviamente dialécticas y cambiantes. Asimismo, así como lo universal se proyecta sobre el objeto de estudio, lo singular, también se refleja sobre lo universal en un proceso de doble relacionamiento.

¹³ Carlos Marx, Prólogo a la contribución a la crítica de la economía política (1859), en Carlos Marx y Federico Engels, **Obras Escogidas**, Tomo I,

¹⁴ González Segovia, **Aproximación al método...**, p. 5

¹⁵ *“Aquellos de que los primeros pasos son siempre difíciles, vale para todas las ciencias (...) es más fácil estudiar el organismo desarrollado que la simple célula. En el análisis de las formas económicas de nada sirven el microscopio ni los reactivos químicos. el único medio de que disponemos en este terreno, es la capacidad de abstracción”*. Carlos Marx, Prólogo a la primera edición alemana -1867- de El Capital, en Carlos Marx, **El Capital**, Tomo I, p. XII.

La realidad, en tanto objeto de estudio y conocimiento, no existe como algo predeterminado, previamente construido o elaborado, sino que se va procesando, edificando en el marco de una cambiante dinámica específica, dialéctica, en desarrollo y cambio constante. La historia es, en definitiva, una dinámica en formación y no una pieza teatral o telenovela estructurada a manera de sucesión de capítulos o momentos de un todo, como actos aislados separados del comportamiento del conjunto, como escenas que rompen el enrejado estructural y dialectico de su desarrollo (¹⁶). A la luz de lo dicho, la historia viene a ser, una síntesis compleja, pluridimensional y producto del pasado. De allí también su coetaneidad.

Con las líneas generales y precisas del método dialectico y de la perspectiva materialista de la historia contenida en el método de la totalidad concreta, es posible avanzar en una visión que posibilita la explicación de la dinámica social e histórica de forma más global, más versátil y alejada de esquematizaciones de las que injustamente -y en muchos casos interesadamente- se ha acusado al método marxista (¹⁷).

Quizá una de las precisiones de mayor significación de Marx y de su método, es concebir la realidad, si y solo si, es susceptible de ser transformada, mucho más allá de su simple interpretación. De esa forma, el presente trabajo guía su esfuerzo en la definición

¹⁶ Silva, **Ob.cit.**, p.202 y Lukács, **Historia y conciencia de clase**, p. 61.

¹⁷ Economicista, ha sido quizá la más recurrida acusación que se ha hecho contra el sistema de ideas de Marx, señalamiento que Engels rebate de forma precisa; “*Según la concepción materialista de la historia, el factor que en última instancia determina la historia es la producción y la reproducción de la vida real. Ni Marx ni yo hemos afirmado nunca más que esto. Si alguien lo tergiversa diciendo que el factor económico es el único determinante, convertirá aquella tesis en una frase vacua, abstracta, absurda. La situación económica es la base, pero los diversos factores de la superestructura que sobre ella se levanta -las formas políticas de la lucha de clases y sus resultados, las Constituciones que, después de ganada una batalla, redacta la clase triunfante, etc., las formas jurídicas, e incluso los reflejos de todas estas luchas reales en el cerebro de los participantes, las teorías políticas, jurídicas, filosóficas, las ideas religiosas y el desarrollo ulterior de estas hasta convertirlas en un sistema de dogmas – ejercen también su influencia sobre el curso de las luchas históricas y determinan, predominantemente, en muchos casos, su forma. Es un juego mutuo de acciones y reacciones entre todos estos factores, en el que, a través de toda la muchedumbre infinita de casualidades (es decir, de cosas y acaecimientos cuya trabazón interna es tan remota o tan difícil de probar, que podemos considerarla como inexistente, no hacer caso de ella), acaba siempre imponiéndose como necesidad el movimiento económico. De otro modo, aplicar la teoría a una época histórica cualquiera sería más fácil que resolver una simple ecuación de primer grado. Somos nosotros mismos quienes hacemos nuestra historia, pero la hacemos, en primer lugar con arreglo a premisas y condiciones muy concretas. Entre ellas, son las económicas las que deciden en última instancia. Pero también desempeñan su papel, aunque no decisivo, las condiciones políticas, y hasta la tradición, que merodea como un duende la cabeza de los hombres*”. [Subrayados de Engels] en “Carta de Engels a José Bloch. Londres 21 de septiembre de 1890” en Carlos Marx y Federico Engels, **Obras Escogidas**, Tomo III, p.514.

marxista de 1845, hecha pública por Engels en 1888, después de fallecido Marx: antes de seguir interpretando la sociedad, se trata ahora de transformarla (¹⁸).

En definitiva, la totalidad concreta –el método dialectico– es un método centrado en el exhaustivo análisis crítico para la explicación del devenir histórico de la sociedad, en el que dimana la vida –real, concreta, compleja y profundamente diversa– de los seres humanos, esto es, el mundo de lo local y lo regional, de la geografía, del entorno bioecológico y de la demografía, de la diversidad sexual, de la sexualidad y de lo psicológico; de la mujer y de la perspectiva de género, de la diversidad étnica y sexual; de los aspectos soslayados y execrados en las historias de las sociedades –de sus taras, que también son parte de ellas– como el universo de la prostitución, de la mendicidad, y de la delincuencia; el campo de las festividades, de las celebraciones, de las tradiciones, de la cultura, de las percepciones sobre la muerte y el mundo extraterreno, de las creencias religiosas, en definitiva, de la vida humana y de las relaciones entre sus componentes biológicos, políticos, económicos, sociales, culturales, etc.,.

En la concepción de totalidad, el método por supuesto comprende también, el movimiento y desarrollo de las formulaciones políticas, como es el caso del presente trabajo de investigación, de su centro y columna vertebral: análisis y examen de la política como concreción de las relaciones y dinámicas de los factores del poder en el país; de los conflictos y de la acción política concreta –actividad de los partidos y de sus determinaciones orgánicas– por el control del gobierno y del aparato de Estado, como una de las expresiones del movimiento de desarrollo de la sociedad venezolana marcado por avances, retrocesos, aparentes paralizaciones e inmovilismo, en relación de lo nacional con lo internacional y viceversa, en fin, dialéctico, en la Venezuela entre 1936 y 1963, país inmerso en el esquema del sistema mundo capitalista y cuyas determinaciones le atañen e influyen directamente.

¹⁸ MARX, Carlos, **Tesis sobre Feuerbach**, Tesis No. 11, en <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/45-feuer.htm>. Escrito en alemán por Karl Marx en la primavera de 1845. Fue publicado por primera vez por Friedrich Engels en 1888 como apéndice a la edición aparte de su **Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana**.

Con esta visión sobre el proceso social que otorga el método de la totalidad concreta, la presente investigación devela entonces parte significativa de la dinámica de desarrollo del proceso socio político venezolano que queda expreso en el objetivo que se plantea y precisa las siguientes determinantes:

1. Ubicación de las características más resaltantes de la coyuntura internacional del sistema mundo capitalista y su relación con la realidad interna de Venezuela entre 1936 y 1963.
2. Definición de la compleja situación política, económica y social general tanto en el país como en el marco internacional, que se desarrollaron en aquella realidad donde se registran graves contradicciones políticas entre socialdemócratas y comunistas en un lapso temporal que fue mucho más allá de tres décadas entre 1936 y 1963.
3. Determinación del cúmulo de condiciones y características de la dinámica del proceso histórico venezolano en el tiempo histórico definido, que coadyuvaron efectivamente al desarrollo posterior del proceso de violencia política en el país.
4. Ubicación de la relación concreta entre la violencia política y las contradicciones sociales en el país en cada coyuntura. El examen, en el contexto de la historia crítica y analítica de las relaciones entre las visiones de desarrollo, democracia y soberanía nacional presentes en el Partido Comunista de Venezuela, en Acción Democrática y su relación con las formulaciones del sistema mundo capitalista.

La estructura del trabajo de investigación quedó distribuida de la siguiente manera: en su primer capítulo se bosqueja una visión retrospectiva del pensamiento europeo de avanzada del siglo XIX (socialismo, comunismo, socialdemocracia) como introducción para el análisis de las particularidades del proceso inicial de confrontaciones políticas entre socialdemócratas y comunistas en Venezuela en el contexto temporal 1928 – 1941. Luego se abordan las particularidades y tipología de las contradicciones políticas de los actores en la Venezuela del siglo XX a partir de 1928, dentro y fuera de Venezuela. En el capítulo, el esfuerzo descansa en la pesquisa y análisis de bibliografía y fuentes documentales, esencialmente hemerografía y documentos del **Archivo del Partido Comunista de Venezuela**, así como documentos y materiales políticos recogidos en la **Colección Pensamiento Político Venezolano del Siglo XX**, así como bibliografía general y específica.

El segundo capítulo, examina la dinámica de enfrentamientos políticos entre los oponentes históricos referidos, esta vez en el contexto del acercamiento y ejercicio del poder en la coyuntura del gobierno de Medina Angarita y de la gestión gubernamental de Acción Democrática, ambos entre 1941 y 1948. Allí, de igual forma la investigación se asienta en el análisis de fuentes documentales, como hemerografía, documentos del **Archivo del Partido Comunista de Venezuela** y materiales del Archivo de la Fundación Rómulo Betancourt editados en la **Antología Política** que se reseña en la bibliografía; de igual forma se recurrió al análisis de papeles y documentos oficiales y materiales políticos insertos la **Colección Pensamiento Político Venezolano Siglo XX**, también se apeló a información presente en bibliografía general y específica.

El tercer capítulo enfoca el análisis de los aspectos de la dinámica de las controversias y choques políticos entre los actores antagonistas objeto de la investigación, tanto dentro como fuera del país, esta vez en el marco del Gobierno Militar entre 1948 y 1957. En éste capítulo resalta el examen de las fuentes documentales, esencialmente documentos internos de ambas toldas políticas insertos en los archivos citados, hemerografía, documentos oficiales recogidos en la **Colección Pensamiento Político Venezolano Siglo XX**, así como bibliografía general y específica sobre el periodo.

El análisis del proceso de paulatina y creciente virulencia de las contradicciones políticas entre comunistas y adecos a partir de enero de 1959 hasta 1963, es el objeto de último y cuarto capítulo. En el mismo se examina el proceso de logro de la Presidencia de la República por Rómulo Betancourt en el que Acción Democrática se convierte en partido de gobierno por segunda vez, en el ámbito de una progresiva crisis económica y política nacional, que desembocará en la división interna de ese partido y en la violencia política como factor principal de enfrentamiento y en el proceso de Lucha Armada. El examen de las fuentes hemerográficas, de los testimonios directos e indirectos, de los documentos oficiales y en general de los documentos de los archivos y repositorios referidos es el centro de la información que se valora.

En el trabajo, las fuentes son objeto de riguroso examen en la búsqueda de los procesos y de la dinámica de la historia política venezolana entre 1936 y 1963. Abarca un nivel explicativo que pretende ir mucho más allá de la búsqueda de una cierta relación o asociación entre factores y circunstancias, para lograr una construcción de conocimiento histórico desde nuevas perspectivas, en los términos que se han expuesto: para la transformación y el cambio planteados en el método de totalidad concreta (método dialectico) que comporta dos fases, investigación y exposición, tal como las describe el propio Marx.

En la primera fase, la de investigación -siguiendo a Marx-, en primer lugar, se asimilaron en detalle los elementos y fenómenos de las materias a investigar y en segundo término, se analizaron sus diversas formas de desarrollo, descubriendo sus nexos internos ⁽¹⁹⁾. En esta etapa, se recolectó el material de estudio y datos de información histórica relevante y se procedió a su ordenamiento según una determinada disposición histórico-cronológica ⁽²⁰⁾. En la segunda fase, la de exposición, es decir, la de estructuración de la reflexión y discurso histórico, se procedió según un cierto orden lógico, donde se plantean una serie de definiciones y a partir de ellas, se abrió un proceso de análisis y abstracción, hasta que poco a poco se fue deduciendo en su integridad la estructura lógica del objeto y materia de estudio, es decir, del esquema - índice que guiaría el desenvolvimiento de la estructura del trabajo ⁽²¹⁾.

En el plano de las Normas y Técnicas para el desarrollo de la investigación, la misma se ha guiado por las directrices de uso común por los historiadores, asimiladas en la Escuela de Historia de la Universidad Central de Venezuela de donde es egresado el investigador, ejercitadas a lo largo de más de dos décadas y que a efectos de la formalidad académica se expresan:

¹⁹ Marx, **El Capital**, Tomo I, p. XXIII.

²⁰ Silva, **Anti manual para...**, p. 178.

²¹ Silva, **Ob.cit.**, p. 178 y Marx, **El Capital**, Tomo I, p. XXIII, quien al respecto de esta segunda fase refiere: *“Solo después de coronada esta labor [la investigación], puede el investigador proceder a exponer adecuadamente el movimiento real. Y si sabe hacerlo y consigue reflejar realmente en la exposición la vida de la materia [el objeto de estudio] cabe siempre la posibilidad de que se tenga la impresión de estar ante una construcción a priori”*.

1. Luego de haber seleccionado el problema de investigación, se procedió a manejarse en el ámbito de la heurística, es decir, ubicación, selección, manejo y ordenamiento de las fuentes;
2. En segundo término, se inició la evaluación y la crítica de esas fuentes, o sea, lo que se conoce como la Crítica Externa y Crítica Interna de las mismas, esto es, autenticidad de ellas por un lado y precisión de la exactitud y su veracidad, por el otro. De este ejercicio sobre las fuentes surgieron los primeros acercamientos a lo que se denomina el Esquema o Plan Inicial de trabajo;
3. En último lugar, la formación, acumulación, agrupación y ordenamientos de los datos históricos que fueron surgiendo de las fuentes y consecuentemente la estructuración y redacción del discurso histórico, en el marco de un dialéctico proceso de búsqueda, construcción, análisis, reflexión, rectificación, descarte, discusión hasta ir logrando el entramado definitivo de discurso de creación de conocimiento histórico que, a su vez, fue sometido a una permanente crítica y evaluación de parte del Tutor. Nunca dejaron de aparecer nuevos datos, nuevas fuentes, reflexiones y perspectivas de otras investigaciones, que obligan a afirmar que las conclusiones siempre son transitorias.

La división de los momentos que se ha hecho en el tiempo de trabajo e investigación, en rigor, responde a necesidades prácticas y al estilo particular de cada investigador que maneja a conveniencia, criterios, formas y normas que a lo largo de su experiencia va moldeando ⁽²²⁾ que, por supuesto, están sujetas a cambios de acuerdo a los consejos de dicha experiencia.

²² En una de los primeros números de la Revista **Tierra Firme**, concretamente en la No. 3 de 1983, nuestras profesoras de la Escuela de Historia, María Antonieta Martínez y Antonieta Camacho, resumen su experiencia sobre este tema. Véase, María Antonieta Martínez y Antonieta Camacho, “*Notas sobre el Plan General del Estudio Histórico*”, **Tierra Firme**, revista de historia y ciencias sociales, Año I, No. 3, Julio – Septiembre 1983, pp.241-250.

CAPITULO I.

GÉNESIS DE LA SOCIALDEMOCRACIA EUROPEA SIGLO XIX Y LAS PRIMERAS CONTRADICCIONES ENTRE COMUNISTAS Y SOCIALDEMÓCRATAS EN VENEZUELA, SIGLO XIX.

I. SOCIALISMO, COMUNISMO Y SOCIALDEMOCRACIA EN EUROPA SIGLO XIX, 1848 – 1914 Y VENEZUELA SIGLO XX.

1. Socialismo, comunismo y socialdemocracia en Europa, 1848 – 1914.

Cuando en 1928 se suceden en Venezuela los hechos de la “Semana del Estudiante” -cuyos protagonistas serán también, en buena medida, los del presente capítulo- más allá del inmenso Atlántico, en el llamado viejo continente, el pensamiento socialista había vivido ya mucho más de medio siglo de organización, controversias, debates, luchas de calle, violencia, efímeros triunfos y significativas derrotas.

La generación de venezolanos que se enfrentó a la Dictadura de Juan Vicente Gómez -como podrá pulsar el lector en acápites más adelante- encontró en el marxismo, en el pensamiento socialista, sus primeras y rústicas definiciones. Para tener buena luz sobre el camino que transitaron inicialmente esas luchas, es menester mirar hacia Europa donde las ideas sobre el socialismo, comunismo y socialdemocracia dieron sus pasos originarios y sus partidarios vencieron las primeras tribulaciones. Empero, para no perder esa buena luz, es obligatorio no irse muy atrás en el tiempo europeo, basta con determinar época y circunstancias en el que las definiciones primeras sobre socialdemocracia comenzaron a hacer eco en aquellas tierras.

La Europa de mediados del siglo XIX era una realidad plena de regímenes con graves resabios absolutistas, repúblicas democráticas solo de nombre y donde la plusvalía capitalista crecía sin medir su voracidad sobre el trabajo obrero de 12 horas no solo en hombres sino en mujeres y niños. Las luchas obreras contra la creciente explotación y depauperación de los trabajadores, por reivindicaciones de la clase proletaria y por sus derechos políticos así como del pueblo en general, fueron copando el escenario europeo en el contexto del cruento avance del capitalismo, de las contradicciones inter burguesas y de la decidida acción de los Estados nacionales por ahogar la honda de explosividad social que finalmente estallará con las llamadas revoluciones de 1848 y 1849 (²³).

²³ Ludolfo Paramio, **La socialdemocracia**, pp. 18-19.

A partir de 1848, París, Viena, Milán, Dresde, Berlín y muchas otras ciudades, vieron estallar jornadas de combates, insurrecciones, lucha de barricadas del pueblo y la clase trabajadora, dispuestas a hacer cesar la opresión política y social. Empero, una a una fueron ahogadas por la cruenta represión y la persecución en todo el continente, la ola de agitación manifiesta fue sometida y se impusieron cruentas prohibiciones siquiera de la libre discusión de las ideas que aflorasen la más mínima posibilidad de cambios sustanciales del Establecimiento ⁽²⁴⁾.

En ese contexto, ateniéndonos a las afirmaciones de Carlos Marx, es que aparece la primera noción del término socialdemocracia como producto, primero y primario de un ejercicio de unidad política -coyuntural- entre la pequeña burguesía y factores de la clase obrera revolucionaria francesa, en los tiempos de la llamada Segunda República (1848 y 1852). Recordaba Marx en 1852:

“Frente a la burguesía coaligada se había formado una coalición de pequeños burgueses y obreros, el llamado partido socialdemócrata. Los pequeñoburgueses se vieron mal recompensados después de las jornadas de junio de 1848, vieron en peligro sus intereses materiales y puestas en tela de juicio por la contrarrevolución las garantías democráticas que habían de asegurarles la posibilidad de hacer valer esos intereses. Se acercaron, por tanto, a los obreros. De otra parte, su representación parlamentaria, la Montaña, puesta al margen durante la dictadura de los republicanos burgueses, había reconquistado durante la última mitad de la vida de la Constituyente su perdida popularidad con la lucha contra Bonaparte y los ministros realistas. Había concertado una alianza con los jefes socialistas”.

“En febrero de 1849 se festejó con banquetes la reconciliación. Se esbozó un programa común, se crearon comités electorales comunes y se proclamaron candidatos comunes. A las reivindicaciones sociales del proletariado se les limó la punta revolucionaria y se les dio un giro democrático; a las exigencias democráticas de la pequeña burguesía se les despojó de la forma meramente política y se afiló su punta socialista. Así nació la socialdemocracia. (...) El carácter peculiar de la socialdemocracia consiste en exigir instituciones democrático-republicanas, no para abolir a la par los dos extremos, capital y trabajo asalariado, sino para atenuar su antítesis y convertirla en armonía. Por mucho que difieran las medidas propuestas para alcanzar este fin, por mucho que se adorne con concepciones más o menos revolucionarias, el contenido es siempre el mismo. Este contenido es la transformación de la sociedad por vía democrática, pero una transformación dentro del marco de la pequeña burguesía”, Subrayados de Marx. ⁽²⁵⁾.

²⁴ G.D.H Cole, **Historia del pensamiento socialista**, Tomo II, Marxismo y anarquismo (1859-1890), p. 11.

²⁵ C. Marx, **El 18 Brumario de Luis Bonaparte**, pp. 41-42, 117. George Lichtheim, en su **Breve historia de socialismo**, pp. 71-72; también refiere esa coyuntura histórica en los terminos que señalaba Marx.

Después de 1848, en el ámbito del movimiento de trabajadores y de avanzada europeo, se fue posicionando colectivamente el apelativo de “socialdemocracia” como rubrica para banderas de lucha política y reivindicativa y como definición de un sector político en el que actuaron disimiles tendencias, en general todas unidas por la idea global de libertad política, justicia, solidaridad entre los trabajadores, lucha por reivindicaciones obreras ⁽²⁶⁾ y dentro de ellos, por supuesto, también los factores más a la izquierda comprometidos con las ideas del socialismo materialista y el programa de la Liga de los Comunistas, el Manifiesto Comunista (1848), esto era, la organización del proletariado como clase social en su partido propio, con su programa autónomo, lucha para la destrucción del aparato de Estado y la conquista del poder político.

Atendiendo a las apreciaciones de Marx arriba citadas, la aparición de socialdemocracia, como elemento y definición política, estuvo asociada desde el principio a los factores que pretendían cambios sociales sin rupturas bruscas y violentas de la estructura económica, política y social existente. Mientras, a contrapelo, el Manifiesto Comunista de 1848, expresaba el programa histórico de la clase obrera de todo el mundo cuyos objetivos buscaban la subversión del orden capitalista. Dos perspectivas definitivamente encontradas pero que funcionarán unidas –en un contexto de innumerables e inacabadas contradicciones internas- hasta 1914 cuando se derrumba la Segunda Internacional y se deslindan definiciones y estructuras organizativas: la socialdemocracia y el comunismo.

A aquel movimiento antagonista al Establecimiento burgués en Europa, que se le fue denominando invariable e indistintamente como “la socialdemocracia”, desde el principio fue considerado como una corriente socialista que veía en el derecho a la participación política, en la democracia parlamentaria y en el control del Estado, instrumentos que junto con la protesta, la huelga y la movilización obrera, podrían ser parte de la estrategia para edificar esa sociedad distinta igualitaria y solidaria que venían rumiando desde la primera mitad del siglo XIX, los pensadores que se llamarían después “socialistas utópicos”, Robert

²⁶ Ludolfo Paramio, **Ob.Cit**, pp. 18; Fernando Silva Triste, **Breve historia de la socialdemocracia**, p. 12; Néstor Kohan, **Introducción al pensamiento socialista. el socialismo como ética revolucionaria y teoría de la rebelión**, p. 13.

Owen, Henri de Saint Simon, Charles Fourier, Étienne Cabet y Flora Tristán⁽²⁷⁾. Durante el siglo XIX los terminos “socialista” y “socialismo” -en el marco de lo que podría llamarse el imaginario colectivo europeo- estaban unidos a la valoración que designaba, en términos generales, a las ideas y a los partidarios del utopismo socialista, muchas veces sin hacer distinciones entre unos y otros, “*eran considerados «socialistas» porque hacían resaltar «la cuestión social»*”⁽²⁸⁾.

Por otro lado, los vocablos “comunista” y “comunismo”, empezaron a hacerse habituales en relación con algunas de las sociedades revolucionarias secretas de París durante la década de 1830. Evocaban la idea de la comuna (*commune*), es decir, la unidad básica vecinal y el gobierno autónomo, aludía una forma de organización social basada en una federación de comunidades o comunas libres. De la misma forma, sugerían la noción de tenencia y de propiedad en común de las cosas. Las palabras “comunista” y “comunismo” se asociaron con los clubes u organismos clandestinos radicales y, a través de ellos, los terminos paulatinamente comenzaron a ser utilizados en el nombre de la Liga Comunista de 1847 y en el del *Manifiesto Comunista* de 1848 de Marx y Engels⁽²⁹⁾.

En algunos círculos, el término “comunismo” contaba con una referencia semántica próxima a la de “socialismo”, y “*tenía un aroma más militante, radical y clandestino. Por ello la prefirieron Marx y Engels al designar su manifiesto. Querían asustar a la burguesía y lo lograron. A la idea de «socialismo», con toda la crítica al capitalismo y a la desigualdad que este implicaba, el término «comunismo» le agregaba la noción de confrontación y lucha*”

²⁷ Fernando Silva Triste, **Breve historia de la socialdemocracia**, pp. 12-13.

²⁸ Néstor Kohan, **Introducción al pensamiento socialista. El socialismo como ética revolucionaria y teoría de la rebelión**, p. 13. George Lichtheim, **Breve historia del socialismo**, p. 72 y ss.

²⁹ Néstor Kohan, **Ob.Cit.**, pp. 13-14. Para una comprensión más amplia de la vida de la organización de los comunistas en Europa siglo XIX y de las múltiples tendencias y segmentos que tuvieron que ver con ellos, es de obligada lectura la contribución la **Historia de la Liga de los Comunistas** (1885) de Federico Engels. De una rápida lectura se pueden anotar la gran cantidad de vectores organizativos tendentes a enfrentar al capitalismo en el viejo continente: Liga de los Proscritos 1834; Liga de los Justicieros 1836, Sociedad de las Estaciones del año 1837 – 1839; La Joven Italia, Los Demagogos, ambos en 1831; la Asociación Educativa de los Obreros Alemanes y la Asociación Educativa Comunista Obrera entre muchas otras; ver Engels **Ob.Cit.**, pp. 127, 128, 185, 186 y 188; la constatación de tan disímil presencia de estructuras y organizaciones es otra muestra, además, del abigarrado desenvolvimiento del movimiento obrero y revolucionario en aquella época.

revolucionaria para acabar con él. Además tenía en su mismo nombre una conexión más próxima con la idea de propiedad y goce comunes” (30).

La acotación particular de Engels en su prólogo a la edición del Manifiesto Comunista de mayo de 1890 -a 42 años de su primera edición- no contradice lo que se ha dicho hasta aquí:

“...cuando apareció [el Manifiesto Comunista en 1848] no pudimos titularle «Manifiesto socialista». En 1847 se comprendía bajo este nombre de socialista dos géneros de personas. De un lado, los partidarios de diferentes sistemas utópicos, especialmente los owenistas en Inglaterra y los fourieristas en Francia, que no eran ya unos y otros sino simples sectas agonizantes. De otra parte, los múltiples curanderos que querían, con sus panaceas variadas y con toda suerte de remiendos, suprimir las miserias sociales sin tocar el capital y el interés. En ambos casos, agentes que vivían fuera del movimiento obrero y que buscaban más bien apoyo cerca de las clases «instruidas». Al contrario, esa parte de los obreros que, convencida de la insuficiencia de los simples trastornos políticos, quería una transformación fundamental de la sociedad se llamaba entonces «comunista». Era un comunismo apenas elaborado, muy instintivo, a veces un poco grosero; pero fue asaz pujante para producir dos sistemas de comunismo: en Francia, la «Icaria», de Cabet, y en Alemania, el de Weitling”.

“El socialismo representaba en 1847 un movimiento burgués; el comunismo, un movimiento obrero. El socialismo era, al menos en el Continente, un pasatiempo mundano; el comunismo era otra cosa. Y como nosotros opinábamos por entonces muy claramente que «la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos», no pudimos vacilar un instante sobre la denominación que escogeríamos. Después no se nos ha ocurrido jamás modificarla” (31).

Pero además, es menester tener presente que la mayor parte de la producción intelectual de los actores y protagonistas de la lucha política anticapitalista de la segunda mitad del siglo XIX europeo y principios del XX (Marx, Engels, Bakunín, Kautsky, Bernstein, Luxemburgo, Lenin, Trotsky, entre tantos otros), referían con los nombres de “socialdemócratas” y “socialdemocracia” a los militantes y movimiento revolucionario adscrito a la idea del socialismo, del cambio social, de la subversión del Orden capitalista (32)

³⁰ Néstor Kohan, **Ob.Cit.**, pp. 13-14.

³¹ C. Marx y F. Engels, “*El Manifiesto Comunista*”, pp. 20-21 Ediciones elaleph.com, consultado en la web el 24-03-15 de: <https://sociologia1unpsjb.files.wordpress.com/2008/03/marx-manifiesto-com>.

³² Incluso es significativo que George Lukács –comunista de la generación europea posterior a los hechos que se refieren aquí, de principios del siglo XX- en el prólogo que hizo a la edición italiana de su Obra **Historia y conciencia de clase** en 1967, se refiere a aquellas organizaciones y luchadores como socialdemócratas aceptando su condición de revolucionarios consecuentes y sin dejar ver la percepción peyorativa con el que los comunistas señalan a la socialdemocracia luego de 1914. Ver **Historia y conciencia de clase**, La Habana, Instituto del Libre, Editorial de Ciencias Sociales, 1970.

e incluía tanto a los sectores que propiciaban la revolución como fórmula de cambio como los que privilegiaban la evolución paulatina a través de reformas y triunfos parlamentarios y pacíficos.

A fines del siglo XIX el término “socialdemocracia” era asimilado al de “socialismo” y al de “comunismo” ⁽³³⁾ y la definición expresa de alguna organización como comunista será vista más adelante en el tiempo, en 1918, cuando el Partido bolchevique ruso se llamará así mismo en adelante Partido Comunista. A partir de entonces todos los partidos de los trabajadores del orbe se titularon comunistas, no antes.

2. La Primera (1864 – 1876) y Segunda (1889 -1914) Internacional

La dialéctica de luchas en la Europa de segunda mitad del siglo XIX contra el orden imperante y las diatribas internas, fueron el telón de fondo en la dinámica de actuación del movimiento socialdemócrata. En 1864, con el concurso de sindicatos obreros británicos y franceses, múltiples individualidades revolucionarias y exilados de diversos países, se conforma la Asociación Internacional de los Trabajadores (la AIT). Dicha Asociación no logró jamás esa real ascendencia mundial que enunciaba su nombre, pero fue el primer intento concreto para la organización internacional de los trabajadores, por ello se le denominó la I Internacional Comunista ⁽³⁴⁾ y se le comprende también como el seno palpitante del movimiento de la socialdemocracia europea.

A la altura del último cuarto de siglo XIX, en Alemania y Francia se había logrado estructurar la mayor presencia combativa de la clase obrera y de acción política organizada

³³ Néstor Kohan, **Ob.Cit**, p. 22.

³⁴ A la lumbre de la perspectiva histórica, puede afirmarse que entre otros reconocimientos, Marx y su compañero permanente de lucha Engels, fueron sino los únicos, si quienes mayor profundidad de miras tuvieron respecto a la exigente y necesaria organización de los trabajadores a nivel mundial para derrocar al capitalismo, sistema igualmente de carácter planetario. En ese contexto, observaron cómo fundamental la doble función que la Asociación Internacional de los Trabajadores (AIT) debía tener como entidad propulsora de un movimiento obrero internacional tendiente por un lado a agrupar a todas las organizaciones obreras reales existentes en el mundo y por otro, infundirles una más clara conciencia iconoclasta en cuanto a sus objetivos y en cuanto a los medios de acción que debían emplearse para alcanzar los mismos. Ernest Mandel, *“La Primera Internacional y su lugar en la evolución del movimiento obrero”*, Consultado en la web el 07-02-18 de: https://www.marxists.org/espanol/mandel/1954/primera_internacional.htm

tendente a subvertir el *statu quo* en Europa. Las contradicciones de clases reverberaban en un ambiente donde las luchas por el problema nacional y las pugnas interburguesas y territoriales entre gobiernos y Estados habían adquirido un peso de tal magnitud, que hicieron estallar la guerra franco-prusiana entre 1870 y 1871.

En el contexto de finales de la guerra franco alemana y con influencia de su dinámica, se suceden los hechos de la llamada Comuna de Paris en 1871. Por la vía de la violencia y con fuerza organizativa y militar, los trabajadores y el pueblo parisino, lograron derrocar y sostener el poder político efectivo por escasos dos meses. La experiencia culminó con la derrota y la represión sin parangón contra sus propulsores y por extensión contra todo atisbo de idea u organización política, reivindicativa o de otro tipo que apuntara contra el Establecimiento, no solo en Francia, sino en cualquier rincón del continente

El duro revés de la Comuna de Paris, no sólo desbarató al movimiento obrero francés, sino que fue un duro golpe también para el alemán, a la sazón el más vigoroso del continente a la fecha. Esos elementos junto a los efectos de la represión continental, la dispersión y el temor consecuentes, el peso de las disputas e intrigas internas que venían haciendo vida en la Asociación Internacional de los Trabajadores, unidas a la no resolución de las contradicciones a lo interno, condujeron inexorablemente a la disolución formal de la Primera Internacional en 1876 ⁽³⁵⁾.

Fueron apenas 12 años de vida de la Internacional Obrera (1864-1876), tiempo de una compleja y enrevesada línea vital, plena de controversias políticas y experiencias tanto teóricas como prácticas. Ese primer periodo de Internacional, que es también la primera etapa de la socialdemocracia, puede ser evaluado desde varias perspectivas, bien se le podría considerar como el de las batallas entre el marxismo y el anarquismo, o como el punto de coincidencias entre el socialismo y la democracia o como el esfuerzo de reconstituir el

³⁵ Luego de múltiples controversias y polémicas internas además de las dificultades propias de la represión política que se expresaban en la imposibilidad de libre movimiento de sus miembros y del imponderable geográfico, la Internacional decide trasladar su Consejo General al otro lado del Atlántico, a los EE.UU en Filadelfia, donde fenecería formalmente en 1876. George Lichtheim, **Breve historia del socialismo**, pp. 224 y 295; también en Édouard Dolléans, **Historia del movimiento obrero**, Tomo II, 1871 – 1920, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires EUDEBA, 1961. P. 16. Como para reafirmar la desaparición definitiva de la Internacional, Engels afirmaba en el Prólogo al Manifiesto Comunista de mayo de 1890 que, en la práctica, ya en 1873 había dejado de existir, insiste en que apenas tuvo 9 años de existencia.

movimiento democrático (elecciones libres, libre sindicalismo, libertad de ideas, etc.) en el viejo continente ⁽³⁶⁾. En cualquier circunstancia, ese fue el acumulado histórico de vida de la socialdemocracia europea para los años 70 del siglo XIX.

Casi dos décadas después, en 1889, coincidiendo con el centenario de la Revolución Francesa, en París se realizó el congreso que daría nacimiento a la Segunda Internacional. Una de sus primeras resoluciones fue la de proclamar el 1° de mayo como el Día Internacional de los Trabajadores y apoyar la lucha por la jornada laboral de 8 horas ⁽³⁷⁾. La 2da Internacional nace como esfuerzo para reimpulsar al movimiento de los trabajadores que, pese a todas las dificultades, había cobrado alguna fuerza y logrado expresión concreta en partidos políticos en todo el continente e incluso en los Estados Unidos. En 1869 nace el primer partido de los trabajadores como Partido Obrero Socialdemócrata Alemán, en 1874 se crea el Partido Obrero Socialdemócrata de los EE.UU, en 1879 aparece el Partido Socialista Italiano con Andrea Costa como líder; ese mismo año también el Partido Socialdemócrata de Dinamarca y en España Pablo Iglesias funda el Partido Socialdemócrata Español; 1882 Federación de Obreros Socialistas de Francia con Jules Guesde como jefe principal; 1883 Grupo Emancipación del Trabajo en Rusia teniendo como líderes a Jorge Plejanov y a Pavel Axelrod; el Partido Obrero Belga en 1885 con Cesar de Paepe como impulsor principal; en 1887 el Partido Socialdemócrata de Noruega; en 1888 partidos de igual signo en Austria y Suiza, en 1889 el de Suecia y ese mismo año 89 en Holanda Ferdinand Domela Nieuwenhuis auspicia la creación del Partido Socialista de Holanda que se divide el mismo año para dar paso a la Liga Socialista Holandesa ⁽³⁸⁾.

La historia del movimiento obrero y socialdemócrata de segunda mitad del siglo XIX europeo, siempre fue un *“asunto confuso y embrollado, lleno de «espontaneidad» y en gran medida carente de esa férrea disciplina y centralización”* que caracterizó a los comunistas con posterioridad por muy largo tiempo ⁽³⁹⁾.

³⁶ George Lichtheim, **Ob. cit**, pp. 223 -224.

³⁷ Emilio Salgado y Jazmín Jiménez, *“La Segunda Internacional (I): La extensión del movimiento socialista entre las masas”*, consultado en la web el 12-03-2015 de: <http://www.pts.org.ar/La-Segunda-Internacional-I-La-extension-del-movimiento-socialista-entre-las-masas>.

³⁸ Fernando Silva Triste, **Breve Historia de la Socialdemocracia**, pp. 31-34 y GDH Cole, **Ob.cit**, tomo II, pp. 168-202.

³⁹ George Lichtheim, **Ob. Cit**, p. 211.

Pese a su abigarrada dinámica, los avances de la socialdemocracia en el último cuarto de siglo XIX, se hacían expresos y significativos en el plano de las luchas legales, conquistas sindicales y reivindicativas pero sobre todo en el terreno electoral y parlamentario. Los triunfos cada vez más significativos, sobre todo en Alemania, daban pábulo a las tesis denominadas reformistas que privilegiaban el uso de las formas de lucha legales y pacíficas como vía para la consecución de un mundo mejor; el comentario de Engels en 1895 es revelador al respecto:

“Y así se dio el caso de que la burguesía y el Gobierno llegasen a temer mucho más la actuación legal que la actuación ilegal del partido obrero, más los éxitos electorales que los éxitos insurreccionales. Pues también en este terreno habían cambiado sustancialmente las condiciones de la lucha. La rebelión al viejo estilo, la lucha en las calles con barricadas, que hasta 1848 había sido la decisiva en todas partes, estaba considerablemente anticuada” ⁽⁴⁰⁾.

Precisamente sobre ese tema de la definición de la formas de lucha y de la escogencia de los métodos tácticos para el desarrollo de la misma -que tenía como sustrato fundamental los problemas de la concepción del desarrollo de la historia, del Estado, del papel de la violencia y de la lucha de clases como su factor impulsor para la conquista del poder por el proletariado- es que se centrarán las controversias en el seno de la socialdemocracia y que llevarán a la postre a la ruptura en su interior ⁽⁴¹⁾. El problema ha seguido siendo factor de pugnas en el movimiento comunista mundial hasta hoy día incluso.

En aquel contexto de avances de la socialdemocracia de fines del siglo XIX, la Segunda Internacional será el ámbito de complejos debates políticos que colocaban en primer plano

⁴⁰ Introducción de F. Engels a la edición de 1895 del trabajo de Carlos Marx, *“Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850”*, en C. Marx y F. Engels, Obras Escogidas, Tomo I, p. 108, Moscú, Editorial Progreso, consultado en la web el 16-03-2017 de: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/oe/pdf/oe3-v1.pdf> Véanse además páginas 108 y 111 del mismo.

⁴¹ Una nota de pie de página de la edición de la casa editora soviética Progreso [Nota No. 187, p. 102], de donde se copió la cita de Engels [Introducción de F. Engels a la edición de 1895 del trabajo de Carlos Marx, *“Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850”*], señala que en esta Introducción, donde Engels fundamenta la tesis marxista de que la elección de los métodos tácticos y de las formas de lucha dependen de la situación histórica concreta. Cuando la Introducción fue publicada, –prosigue la editora soviética Progreso–, algunos miembros de la Dirección del Partido Socialdemócrata de Alemania pidieron a Engels suavizar el tono de su exposición, a los efectos de evitar sanciones legales y jurídicas. Con desagrado, Engels accedió a omitir varios y cambiar algunos pasajes, con el compromiso que se publicase íntegramente en los órganos del partido, lo que finalmente no se hizo. Algunos líderes de la socialdemocracia intentaron presentar a Engels, como partidario de dar preferencia a la vía exclusivamente pacífica para acceder al poder a la clase obrera, lo que motivo polémica. El texto del prefacio de Engels se publicó íntegro por primera vez en la URSS en el año 1930 en el libro de Carlos Marx *Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1849*.

el centro de las contradicciones: si lo determinante en la lucha de clases era el logro por mejoras en los planos económico, político y social y por tanto su conducción debía estar sobre los hombros fundamentalmente de sindicatos y otras organizaciones con programas limitados a esas conquistas y policlasistas; o si la lucha política, estaba dirigida a la conquista del poder por el proletariado organizado como clase social y en consecuencia la lucha debía estar conducida por un partido de los trabajadores con una política y un programa histórico tendente al logro del socialismo. Es importante tener presente este aspecto, por cuanto se volverá sobre el mismo más adelante al momento del análisis de los primeros tiempos de las luchas por el socialismo y la revolución en Venezuela y de las primeras contradicciones entre sus actores.

Ya concluyendo la centuria y en la primera década del XX, tres circunstancias van a definir el destino de la Segunda Internacional, el discurrir posterior del movimiento comunista y -la última de las situaciones- el destino de Europa como centro del sistema mundo capitalista. Se tratan de la problemática alrededor de la colaboración de los socialistas con gobiernos burgueses (“colaboracionismo ministerial”), la cuestión de lo que se conoció como revisionismo de las tesis centrales del marxismo y el estallido de la primera Guerra Mundial en 1914.

La dinámica de aparición, sucesión y desarrollo de los tres eventos aludidos conforman un todo que resume los aspectos sustanciales de las contradicciones dentro del movimiento socialdemócrata y obrero de Europa y que pueden bien resumirse en dos palabras: Reforma o Revolución, parafraseando el célebre texto de Rosa Luxemburgo de 1899 donde polemiza precisamente sobre el tema.

Desde 1877 Eduard Bernstein, importante líder de la socialdemocracia alemana y que llegó a ser cercano colaborador de Engels, comenzó a publicar en la Revista del Partido una serie de artículos donde se planteaba la “*disección crítica del corpus del pensamiento marxista*” ⁽⁴²⁾, ejercicio que se ha conocido como revisionismo, al cuestionarlo Lenin lo

⁴² “*Como se sabe, las premisas del socialismo y las tareas de la socialdemocracia* [de Bernstein] apareció el 14 de marzo de 1899 y se convirtió de inmediato en la obra más discutida de la literatura socialdemócrata de la época; tanto, que mereció el apelativo un tanto burlesco de «biblia del revisionismo». es menos conocido, sin embargo, que la polémica sobre algunas tesis de Bernstein habían ya comenzado dos años antes, con motivo de la publicación (...) de su serie de artículos titulada «*Probleme des Sozialismus*» en die Neue Ziet, la revista

definía: “*El ex-marxista ortodoxo Bernstein dio su nombre a esta corriente al proclamar con gran alharaca y con grandilocuentes expresiones las enmiendas de Marx, la revisión de Marx, el revisionismo*” (43).

En 1899, el universo socialdemócrata europeo se vió perturbado con el llamado entonces *Affaire Millerand*, que fue la aceptación de participar como ministro en el gabinete burgués del gobierno francés del diputado socialdemócrata Alexander Millerand (44). El hecho ponía en cuestión un problema que se creía zanjado y definido desde 1872 -Congreso de La Haya-, respecto a la no colaboración de los socialistas dentro de un gobierno reaccionario, de no

teórica del partido socialdemócrata alemán dirigida por Karl Kautsky”; el texto anterior es de José Aricó, “*Advertencia*” en Eduard Bernstein, **Las premisas del socialismo y las tareas de la socialdemocracia. Problemas del socialismo. El revisionismo en la socialdemocracia**, p. VII.

⁴³ De Lenin se pueden extraer el centro de los planteamientos de Bernstein de la siguiente forma: en el campo de la filosofía, intentando sustituir el papel de la fuerza de la dialéctica en el desarrollo de la dinámica de la naturaleza, la sociedad y el universo por la noción de evolución. En el terreno de la economía política, enmendando la tesis de la concentración y desplazamiento de la pequeña producción por la gran producción, afirmando que las crisis del capitalismo se habían vuelto más raras y débiles y que los cárteles y trusts probablemente harían capaz al capital de eliminarlas por completo. Cuestionó la teoría de la bancarrota hacia la cual marcha el capitalismo según Marx, afirmando inconsistencia debido a que, en criterio de Bernstein, las contradicciones de clase tendían a suavizarse y atenuarse. Pretendió corregir también la teoría del valor de Marx de acuerdo con la tesis de Eugen Böhm-Bawerk, economista austríaco, quien se oponía a la teoría marxista de la plusvalía. En la esfera política, el revisionismo intentó revisar realmente los fundamentos del marxismo, o sea, la teoría de la lucha de clases, sosteniendo que el avance de la libertad política, de la democracia y del sufragio universal minaban el terreno para la lucha de clases e intentaba desmentir la tesis del Manifiesto Comunista que afirmaba que la clase obrera no tiene patria. Agrega Lenin: “*El complemento natural de las tendencias económicas y políticas del revisionismo era su actitud hacia la meta final del movimiento socialista. «El objetivo final no es nada; el movimiento lo es todo»: esta expresión proverbial de Bernstein pone en evidencia la esencia del revisionismo mejor que muchas largas disertaciones. Determinar su comportamiento caso por caso, adaptarse a los acontecimientos del día, a los virajes de las minucias políticas, olvidar los intereses cardinales del proletariado y los rasgos fundamentales de todo el régimen capitalista, de toda la evolución del capitalismo, sacrificar esos intereses cardinales en aras de las ventajas verdaderas o supuestas del momento: ésta es la política del revisionismo*”; ver: V. I. Lenin, “*Marxismo y revisionismo*” (Abril 1890), consultado en la web el 07-03-18 de: <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1900s/3-iii-08.htm>. ; pp. 3-5

⁴⁴ Alexander Millerand diputado socialdemócrata, decide aceptar su participación argumentando la defensa de la república contra la reacción monárquica y en nombre de la lucha contra la iglesia y por la laicidad. Millerand sería expulsado del partido socialista francés, lo que no fue más que una simple medida administrativa de los socialdemócratas franceses. Millerand había sido electo diputado en las listas socialdemócratas en 1885, fue parlamentario hasta 1919. en 1904 fue expulsado del partido en Francia por su negativa a dimitir y continuó siendo parte del tren ministerial. Al estallar la 1era Guerra mundial en 1914, era Ministro de Guerra y en 1920 llegó a ser Presidente de la República; consultado en la web el 07-03-18 de: <http://www.elysee.fr/la-presidence/alexandre-millerand/>. La actuación y desempeño de Millerand encontró eco en positivo de no pocos factores dentro de la internacional en Francia y en Alemania; María Teresa Glez Cortez, **Los monstruos políticos de la modernidad. De la revolución francesa a la revolución nazi (1789-1939)**, p. 288 – 300.

convertir a ningún partido y ni a sus miembros en componentes o ramificación administrativa del propio Estado burgués ⁽⁴⁵⁾.

No se trataba de un incidente remitido a la táctica política, a las definiciones de actuación coyuntural de un partido. Un conjunto de realidades -que sería largo desarrollar aquí y que no son objeto principal del presente trabajo- señalaban un panorama internacional con el que comienza el siglo XX marcado por el agotamiento de las condiciones de atenuación temporal de las contradicciones socioeconómicas en el sistema mundo capitalista occidental. El agravamiento de las contradicciones (de clase, interburguesas, económicas, territoriales y nacionales) no indicaba avance pacífico del sistema mundo capitalista, sino que contrariamente la escena que se vislumbraba era la de las guerras imperialistas, de las guerras de liberación nacional y de las guerras civiles que podían advertirse sin mayor lejanía ⁽⁴⁶⁾.

Las contradicciones interburguesas en la Europa de fines del XIX, van a cubrir su verdadero rostro de afanes de mercados, de territorios y zonas de influencias, con el acrecentamiento de sentimientos nacionales acunados desde hacía mucho tiempo y con el florecimiento de discursos nacionalistas y chovinistas de todo tipo.

La guerra interimperialista comenzaba a hacerse ver en el horizonte y a partir de 1913 la socialdemocracia europea se ve envuelta en las discusiones, ya no contra la guerra burguesa e imperialista sino en favor de defensas territoriales con ánimos nacionalistas y

⁴⁵ El Congreso de La Haya del 1872, con Marx y Engels presentes, había resuelto que el partido obrero no podía convertirse en un apéndice de cualquier asociación burguesa, sino mantener su aspiración de convertirse en partido con objetivos y política propios. Los congresos de la Internacional de 1900 en París, así como el de Dresde en 1903 y el de Ámsterdam en 1904, no tuvieron más alternativa que debatir sobre la base de un hecho consumado y terminaron con resoluciones condenando el “*affaire Millerand*” afirmando precisiones que en nada pudieron hacer cambiar la realidad del “colaboracionismo ministerial”; Véase: “*¿Qué es el socialismo?*”, Documentos de formación de la sección española de la IV Internacional, consultado en la web el 02-02-2018 de: <http://posicuarta.org/pdf/cf-socialismo.pdf>, p.16. “*Toda coalición con los partidos burgueses —aun con los de la izquierda burguesa— había sido proscrita como contraria a los preceptos del marxismo; y cultural y políticamente habían construido sus propias instituciones socialistas en activa hostilidad con las del orden establecido. Si debían convertirse en cooperadores del esfuerzo nacional, trascendiendo las diferencias de clases y las diferencias políticas, esa política tenía que invertirse drásticamente*”. GDH. Cole, **Historia del pensamiento socialista**, Tomo V. p. 110.

⁴⁶ Ernest Mandel, “*Rosa Luxemburg y la socialdemocracia alemana*”, consultado en la web el 08-02-18 de: https://www.marxists.org/espanol/mandel/1971/marzo/rosa_1_y_la_socdem_alemana.html, p. 3.

patrióticos. Los partidos socialistas, desde antes de abrirse los fuegos del conflicto, habían sucumbido ante el nacionalismo patriotero burgués (⁴⁷).

El 4 de agosto de 1914, la bancada socialdemócrata de Alemania, la sección más poderosa de la Internacional, votó favorablemente el presupuesto para la guerra y apoyo al gobierno del Reich, bajo la retórica de la defensa patria contra el avance del Este de Europa y dando un golpe fatal a la bandera del internacionalismo revolucionario que se había defendido hasta ese momento. El nacionalismo alemán había cobrado fuerza entre los socialistas y revolucionarios, el militarismo prusiano lograba soltar las amarras que le habían detenido y la guerra por el reparto de Europa se desataba.

El estallido de la Primera Guerra mundial 1914 - 1919, desarticuló a la Segunda Internacional, su inicio también dio cabida a un proceso más complejo. Por un lado se inicia el declive de Europa como centro del poder en el sistema mundo capitalista, proceso que ciertamente se profundizará después del fin de la 2da Guerra internacional en 1945 pero que anuncia también el fin de la era de la estabilidad social, de relativa paz y del desarrollo evolutivo y en calma de la dinámica capitalista.

Pero la dislocación de la 2da Internacional, su “bancarrota” como la definiera Lenin, indubitavelmente también marcó el principio de una nueva etapa del movimiento y del pensamiento socialdemócrata; el precario balance entre la tendencia “reformista” y la “revolucionaria” en el movimiento obrero europeo finalmente se resquebrajó definitivamente ante la cuestión bélica internacional (⁴⁸) en la que innumerables elementos -políticos, sociales, culturales, históricos- hicieron reblandecer la perspectiva de la Internacional frente a la guerra por las actitudes de los partidos nacionales a favor de los intereses de los gobiernos y burguesías de sus países, que bajo distintos rótulos subrayaban la necesidad de la unidad y lucha por la supervivencia de la nación y contra el peligro ruso (⁴⁹).

⁴⁷ George Lichtheim, **Ob.Cit.**, p. 295.

⁴⁸ George Lichtheim, **Ob.Cit.**, pp. 310-311.

⁴⁹ De infaltable lectura para entender de mejor forma este proceso de actitudes en el seno de la Internacional y de los partidos nacionales ante la guerra, es el interesante trabajo de GDH Cole, **Historia del pensamiento socialista**, Tomo V, capítulo V: “Alemania durante la guerra, 1914-1918”, p. 99 y ss.

El movimiento de la Internacional al tiempo que se quiebra, se divide inexorablemente ⁽⁵⁰⁾. En medio de todas estas circunstancias y de desarrollo del conflicto bélico, en la lejana Rusia se viene desarrollando un proceso revolucionario que para 1917, cobra mayor fuerza y por la vía revolucionaria -que Marx definiera para la Europa occidental- asume el poder por primera vez en la historia, un poderoso movimiento de trabajadores, campesinos y soldados dirigido por un partido obrero marxista, que al año siguiente –marzo de 1918- dejará de llamarse “socialdemócrata” para definirse como el Partido “Comunista”.

En adelante, en la nomenclatura política mundial el término socialdemócrata se usará para referirse al reformismo y a los factores interesados en el avance de la democracia política, mejoras en las condiciones de vida a los trabajadores, ampliación de las libertades públicas generales de la población en un proceso paulatino y sereno hacia el socialismo. En esas tareas, la socialdemocracia privilegiará no subvertir el orden sino los cambios serenos y paulatinos con la herramienta no de un partido de una sola clase sino policlasista. Los comunistas, a partir de allí serán los abanderados de la vía revolucionaria para derruir el orden capitalista. Estos elementos serán protuberantes en el desenvolvimiento de las luchas por el cambio social en América Latina y puntualmente en Venezuela tuvo sus particularidades y tipología definidas que se analizarán en los próximos párrafos.

⁵⁰ Eduard Bernstein y Karl Kautsky, fueron ciertamente elementos importantes en la dinámica del socialdemocratismo reformista de terminación del siglo XIX e inicios del XX. Sin embargo, en el contexto del examen y análisis de las fuentes para este acápite, aparecen en realidad como parte integral de un extenso abanico de circunstancias políticas, ideológicas, económicas, sociales, militares y hasta culturales donde la significación que alguna historiografía les ha otorgado a dichos personajes en los hechos, luce desmedida. Con todo, la lectura que en América Latina se ha hecho de ese segmento de la historia del pensamiento socialista y de la práctica de la socialdemocracia en el contexto de las dos primeras internacionales, Bernstein y Kautsky siguen teniendo un peso fundamental. Los críticos más acérrimos de las perspectivas de Bernstein y Kautsky, fueron Lenin y Rosa Luxemburgo, aunque no los únicos. Sus cuestionamientos plasmados esencialmente en sus trabajos **Reforma y Revolución** (1899) en el caso de Luxemburgo y **Marxismo y revisionismo** (1890), **El Estado y la Revolución** (1917), **La revolución proletaria y el renegado Kautsky** (1918) en el caso de Lenin, responden a coyunturas específicas, en la que la dialéctica histórica colocaban sobre el tapete europeo avances de la socialdemocracia en el que lucían como remarcadas las tendencias parlamentaristas, colaboracionistas y reformistas junto al desarrollo de elementos que señalaban la prontitud de la también crisis revolucionaria, en las circunstancias de los escritos de fines del siglo XIX. Para los publicados en 1917 y 1918, el momento político colocaba en perspectiva fundamental la cuestión de la guerra imperialista versus el logro y después consolidación de la revolución en Rusia. En ambos momentos históricos los nombres de Bernstein y Kautsky por supuesto que sobresalen, pero más por la coyuntura misma que por sus significaciones puntuales sin que esto disminuya, en ningún caso, el peso específico y la dimensión de ambos en el movimiento revolucionario alemán y europeo.

3. El pensamiento socialista en Venezuela a inicios del siglo XX.

Cuando el partido bolchevique toma el poder en la Rusia zarista y las arengas de Lenin y Trotsky conmovían a soldados, obreros y campesinos en el Petrogrado de 1917 y tiempos siguientes, la prensa venezolana reseñaba los sucesos como cosas que venían sucediendo no en Europa sino en una región mucho más lejana, en la remota Rusia de los Zares.

En 1928, al momento en que la oposición al régimen de Juan Vicente Gómez permea hacia la juventud universitaria y ésta -más allá de ámbito de la Alma Mater- se involucra en acciones conspirativas armadas, pagando caro después su desafío con cárceles y destierro, desde hacía por lo menos una década atrás ya en el país se venía hablando de comunismo y de socialismo indistintamente, con la indicación de la victoria de la revolución socialista en Rusia, y todo en el cuadro de una algazara tendente a alimentar el miedo y la repulsa hacia la revolución soviética: antes de comunismo se comenzó a hablar de anticomunismo.

“Los regímenes de Juan Vicente Gómez y Eleazar López Contreras fueron especialmente puntillosos al respecto. El primero, inauguró en 1928 la prohibición constitucional de la propaganda comunista, mientras que el segundo se encargó de ampliar y profundizar el anticomunismo criollo.” (...) “En definitiva, a Venezuela llegó primero el anticomunismo que el comunismo propiamente dicho”⁽⁵¹⁾.

Como toda dictadura, la del General andino Juan Vicente Gómez tampoco permitió divergencias ni oposición de ningún signo, con Gómez o se era acólito o enemigo⁽⁵²⁾. Aun cuando en párrafos más adelante del presente trabajo se abundará sobre el tema, conviene aquí precisar que durante el régimen de Gómez (1908-1935) toda oposición era eliminada físicamente, o estaba purgando cárcel o se encontraba en el exilio. Entre los sectores e individualidades antagonistas con el Gomecismo -excepción hecha de caudillos, viejos militares, ex funcionarios de gobierno o compañeros de ruta de Gómez caídos en desgracia, -, casi todos los demás, en su abrumadora mayoría estudiantes y jóvenes universitarios,

⁵¹ “Orígenes del anticomunismo en Venezuela” en Revista **Memorias de Venezuela**, Centro Nacional de Historia, Caracas, No. 10, agosto 2009, pp. 61-62.

⁵² Elías Pino Iturrieta, **Venezuela metida en cintura**, p. 51.

encontraron en el marxismo y en las ideas socialistas sus primeras y rústicas orientaciones (⁵³).

El conglomerado político, que se acercó al marxismo, tendrá unas características específicas, definidas: de entre ellos surgirán los núcleos organizativos que más adelante en el tiempo conformarán los dos primeros partidos políticos de la Venezuela contemporánea, el Partido Comunista de Venezuela en 1931 y el partido Acción Democrática que aparece a la luz pública formalmente en 1941, pero que vivió un largo proceso en el que sus hombres y mujeres activarían primero en la Agrupación Revolucionaria de Izquierda (ARDI - 1931) luego del Movimiento de Organización Venezolana (ORVE - 1936), posteriormente en el Partido Democrático Nacional (PDN - (1937) (⁵⁴) hasta que finalmente se crea Acción Democrática (A.D) en 1941.

Las características de las luchas políticas en America Latina y particularmente en Venezuela por los tiempos de los años 20 y 30 del siglo XX -fechas en las que se producen los primeros acercamientos al marxismo- poco tienen de similitud con la dinámica europea que se resumió páginas atrás, salvo el aspecto que compendia la presencia de tiples perspectivas y visiones que, sin embargo, en Latinoamérica no fue tan variada y disímil, aunque no por ello menos compleja (⁵⁵).

El contacto primero y primario de venezolanos con el marxismo ocurre en la década de los años 20 del siglo pasado, entre los exilados y expatriados antagonistas al régimen de Juan

⁵³ “*Aspectos de la evolución política del Venezuela en el último medio siglo*” en Fundación Eugenio Mendoza, **Venezuela moderna medio siglo de historia 1926 – 1976**, p. 22; JB Fuenmayor, **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899 – 1969**, Tomo II, p. 179; Alberto Plá, “*Introducción*”, en Alberto Plá y otros, **Clase obrera, partidos y sindicatos en Venezuela 1936 – 1950**, p. 22-23; Manuel Caballero, **Gómez, el tirano liberal**, pp. 299-300; Manuel Caballero, **Las crisis de la Venezuela contemporánea (1903 – 1992)**, p. 50; M. Caballero, **Entre Gómez y Stalin (La Sección Venezolana de la Internacional Comunista)**, p.77; Diego Bautista Urbaneja, “*Partidos políticos*”, en Fundación Polar, **Diccionario de Historia de Venezuela**, Tomo III, p. 50; Rómulo Betancourt, **Venezuela, política y petróleo**, p.90; Alejandro Gómez, **Rómulo Betancourt y el Partido Comunista de Costa Rica: 1931 – 1935**, pp.206-207.

⁵⁴ Ramón J. Velásquez, “*Aspectos de la evolución política de Venezuela en el último medio siglo*”, en Fundación Eugenio Mendoza, **Venezuela moderna medio siglo de historia 1926 – 1976**, p. 24, pp. 29-30 y pp. 33-34.

⁵⁵ Pablo Guadarrama González, “*Bosquejo histórico del marxismo en América Latina*”, consultado en la web el 23 de julio de 2017 de: <http://biblioteca.fiosofia.cu/php/export.php?format=htm&id=view=>

Vicente Gómez, es decir, se opera fuera de Venezuela (⁵⁶). En la dinámica de desenvolvimiento del marxismo en Venezuela, de lo que podría llamarse las primarias ideas socialistas, se precisan dos lapsos diferenciados: el primero entre 1928 y 1930 y un otro entre 1931- 1935, con sus características y definiciones sobre las que se detallara con amplitud en adelante.

Desde el principio, todos sin vacilación declaraban su perfil antigomecista, antiimperialista, antifeudal y anticapitalista, con sus modulaciones como se analizará posteriormente. La adhesión al programa y tesis del marxismo de los primeros activistas venezolanos corresponde al segundo momento que se ha reseñado en párrafo anterior (1931- 1935) y se desenvolvió entre formulaciones poco claras y generales, afirmaciones tímidas, cautelosas, poco expresas y definitivas respecto a sus objetivos y metas últimas, donde se subrayan llamados genéricos de lucha por la libertad, contra la tiranía y menciones globales anticapitalistas (⁵⁷), incluso se hacen precisiones definidas en las que al mismo tiempo que

⁵⁶ Entre ellos estaban la llamada Unión Cívica Venezolana (U.C.V) que expresaba luchar con igual denuedo contra Gómez que contra el caudillismo. Además estaba la Unión Obrera Venezolana (U.O.V), la más antigua organización de exilados constituida por trabajadores venezolanos residentes en Nueva York, ver: Ramón J. Velásquez, *“Aspectos de la evolución política de Venezuela en el último medio siglo”*, en Fundación Eugenio Mendoza, **Venezuela Moderna Medio siglo de historia 1926 – 1976**, p. 22; también Víctor Jeifets y Lazar Jeifets, *“La inserción internacional de la izquierda comunista anti-gomecista en el exilio venezolano, primeros años”*, Revista Izquierdas, 25 octubre 2015, IDEA-USACH, ISSN 0718-5049, pp. 1-28, consultado en la web el 17 de enero 2017 de: <http://www.scielo.cl/pdf/izquierdas/n25/art1.pdf>.

⁵⁷ Para observar ejemplos de lo referido pueden consultarse el Acta de instalación de la Unión Obrera Venezolana de Barranquilla en junio de 1924, que señalaba como sus fines y objetivos, la lucha social *“por la conquista de los derechos del hombre según los postulados de Marx y Engels”* sin otra mención de fondo, cabe señalar que en esta Unión por cierto aparece como parte de su Directiva Pio Tamayo; ver: Congreso de la República, **Pensamiento político venezolano Siglo XX**, Tomo VI, Vol. I, No. 12, Documento No. 1, pp.3-4. También el material suscrito en La Habana en 1925 por Gustavo Machado y Salvador De la Plaza, *“La verdadera situación de Venezuela”*, donde señalan que Gómez se mantenía en el poder *“bajo la protección de la bandera de las barras y las estrellas del Tío Sam”* y resaltan el accionar de la juventud venezolana a quien *“la mera revuelta para derrocar al tirano no la seduce, (...) se ha organizado y trabaja (...) para transformar el régimen”* sin mayores determinaciones de más profundidad teórica; ver: Congreso de la República, **Ob.Cit**, Tomo VI, Vol. I, No. 12, Documento No. 8, p. 35 y ss. También deben considerarse las expresiones del Partido de la Revolución Venezolana (P.R.V) quien en sus *“Principios básicos de la Revolución Venezolana”* suscrito en México 1926, afirmaba que no sería derrocando a Gómez como se construiría una nueva Venezuela sino que *“la revolución tendrá que luchar durante muchos años, contra factores internos y externos. La tarea es ardua, implica la dedicación a la lucha, la renunciación de toda aspiración bastarda de tranquilidad personal (...) debe merecer nuestra atención inmediata al mismo tiempo que se prepara la sublevación y la lucha armada contra la tiranía”*, sin otras formulaciones; véase: Congreso de la República, **Ob.Cit**, Tomo VI, Vol. I, No. 12, Documento No. 16, p. 96.

se afirma que el movimiento opositor no es comunista, también precisa que tampoco cuestiona al mismo como sistema de ideas y valoraciones (⁵⁸).

El grupo que con esfuerzos y limitaciones pudo estructurar las primeras y desgarradas células y declaró la existencia en el país de un Partido Comunista, lo hizo en 1931 ya dentro de Venezuela, reunidos en algún lugar de Caracas. Aquellos pioneros lograron hacer circular un material donde se expresó públicamente su adhesión, más que a las de Marx y Engels, a la Revolución Rusa y al gobierno de obreros y campesinos que en Rusia se instituyó. Informó que ya estaba funcionando en el país el Partido Comunista, el partido de los obreros y trabajadores y llamó a los mismos a incorporarse a él (⁵⁹). Dentro de aquel grupo había elementos que habían establecido relaciones con la Internacional Comunista y actuaban en líneas generales bajo sus orientaciones como quedará expresado en los párrafos que siguen. Ese núcleo es el de la generación fundadora del Partido Comunista de Venezuela (P.C.V).

El otro grupo al que se ha hecho referencia, fue el de los jóvenes universitarios exilados, la *“muchachada universitaria de 1928”* o también *“los jóvenes de la F.E.V”* (Federación de Estudiantes de Venezuela), quienes en la primera etapa del exilio venezolano se inclinó por la salida militar, por invadir el país y derrocar a la dictadura con sublevaciones y partidas armadas a como diera lugar no importándoles demasiado si venían dirigidos por alguno de los retrógrados caudillos también expatriados, interesados en hacer del poder a la vieja usanza del siglo XIX. De esa juventud provienen, quienes años después liderarán al partido Acción Democrática.

En las décadas iniciales del siglo XX venezolano, bajo el gobierno dictatorial de Juan Vicente Gómez, puede apreciarse el contexto en que se desarrollaran las primeras contradicciones políticas entre los núcleos organizativos e individualidades, que, posteriormente, van a convertirse en los primeros partidos políticos de la Venezuela contemporánea, estos fueron, el Partido Comunista de Venezuela (P.C.V) y la Agrupación

⁵⁸ Tal fue el caso de Miguel Otero Silva y Rómulo Betancourt en 1929 en su trabajo en **Las huellas de la pezuña**, pp. 14-15. Los personajes más adelante militarían en dos corrientes opuestas del universo de la llamada izquierda de 1936 y tiempos posteriores y serían protagonistas de descarnadas polémicas a través de la prensa en esos años.

⁵⁹ *“La lucha por el pan y la tierra. Manifiesto del Partido Comunista de Venezuela”*, Caracas 1ero de mayo de 1931, Congreso de la República, **Ob.Cit**, Tomo VI, Vol. I, No. 12, Documento No. 74, p. 425 y ss.

Revolucionaria de Izquierda (A.R.D.I), organización que con el correr del tiempo, se transformará primero en el Movimiento de Organización Venezolana (O.R.V.E), luego se convertirá en el Partido Democrático Nacional (P.D.N) hasta que finalmente desembocará en Acción Democrática (A.D) en 1941.

II. EL CONTEXTO MUNDIAL Y PRIMERAS CONTRADICCIONES POLÍTICAS ENTRE COMUNISTAS Y SOCIALDEMÓCRATAS, 1928-1935.

1. El contexto mundial.

Es ampliamente conocido que antes del petróleo, la economía venezolana gozaba de fundamentos esencialmente agropecuarios, que el aromático café era su principal producto de exportación, que en un segundo escaño le seguía el cacao y más allá el ganado y los cueros, y que finalmente el oro sólo representaba una muy pequeña parte de sus exportaciones.

Desde fines del siglo XV, cuando los europeos iniciaron el proceso de conquista de lo que llamaron Las Indias, ese inmenso territorio inició un proceso forzoso de integración al circuito económico internacional del capitalismo, como proveedor de materias agropecuarias; se impuso así, el papel de colonia periférica en el complejo de la dinámica del sistema mundo capitalista, para alimentar la economía de los países imperiales y cimentar su poderío militar, político, financiero, económico -y hacia el siglo XVIII- también industrial.

Las guerras de independencia y posterior liberación política apenas lograron crear un suspenso de varias décadas en la acción expoliadora del capitalismo mundial en América Latina. No sería sino hasta el último cuarto de siglo XIX, como efecto de la necesidad del capital de ampliar mercados y de relanzar sus requerimientos por nuevas materias primas, cuando comenzarían a hacerse presentes en toda Latinoamérica empresas y firmas inglesas, holandesas y alemanas con bríos para la inversión financiera.

Ferrocarriles, banca, así como el comercio de importación y exportación fueron los primeros rubros para la acción económica de las inversiones europeas. En Venezuela

además, se inició la explotación de bienes minerales en baja escala, con el interés comercial por los hidrocarburos, siendo el asfalto el objeto de aquellas iniciales atenciones.

Casi sin saberlo, comienza el discurrir del siglo XX, y el escenario de aquella Venezuela -ya con la actividad importante pero todavía moderada de las compañías petroleras extranjeras- recrea una economía monoprodutora, limitada y subyugada por sus demonios internos: el latifundismo, producción para enriquecer a los grandes dueños de tierra, uso de técnicas y métodos arcaicos de producción y por ende baja productividad; población eminentemente rural sometida a la extrema miseria, al analfabetismo, a la ignorancia y a la muerte por enfermedades curables, vejez prematura o de mengua, y economía sometida por los imponderables externos como era un mercado internacional que cotizaba el valor de nuestros productos agropecuarios a precios ínfimos y sujetos a fluctuaciones permanentes en contextos marcados por la inestabilidad y crisis recurrentes, siempre en detrimento de nuestro patrimonio.

Por aquellos años la actividad agropecuaria decidía todavía el peso de la economía nacional; al cierre de la primera década del siglo XX, el café y el cacao copaban el 78 % de nuestras exportaciones y el petróleo y derivados no figuran aun en los guarismos económicos ⁽⁶⁰⁾. Los productos, en orden de importancia, que subrayaban las exportaciones eran: café, cacao, balatá, cueros, oro, asfalto, ganado vacuno, sarrapia, dividive, maderas y papelón. En el lapso 1908 -1913 el valor de la exportación de esos productos representaba el 92.1 % del total de las exportaciones venezolanas ⁽⁶¹⁾; todavía vivíamos del campo y del trabajo de la tierra. Pero apenas terminaba la primera década del siglo XX cuando las determinantes internacionales impuestas por las potencias europeas harían cambiar la faz del viejo continente y del mundo entero.

La primera guerra mundial será el evento que dará impulso decisivo a la demanda internacional de petróleo y pondrá de relieve su valor estratégico no sólo como elemento

⁶⁰ Federico Brito Figueroa, **Historia económica y social de Venezuela**, tomo II, p. 465, citando a DF. Maza Zavala, *Venezuela una economía dependiente*, p.16.

⁶¹ Carlos Irazábal en **Hacia la Democracia**, p. 201, citando a Pierre Denis, “*Vida económica de Venezuela*”, en **Revista de Hacienda**, Año I, No. 1, Octubre de 1936.

fundamental para el combustible de la maquinaria automotor de guerra ⁽⁶²⁾, sino además como factor esencial para el desarrollo industrial del sistema mundo capitalista.

Desde que las compañías extranjeras iniciaron en forma las labores de explotación comercial del petróleo venezolano por allá por 1914 ⁽⁶³⁾ -coincidiendo con el inicio de la guerra mundial-, la participación en las ganancias de la explotación del recurso mineral siempre fue tremendamente desventajosa para la nación venezolana y hasta el fin de la guerra en 1919, el capital petrolero británico fue quien mantuvo primacía en la explotación de nuestro oro negro. Aún Venezuela no se había revelado como la fabulosa fuente de petróleo que resultó ser y a los capitales norteamericanos no les interesaba competir con el poderoso consorcio británico Royal Dutch Shell y sus subsidiarias por concesiones de las que no tenían aún certidumbre de ganancias, aun cuando ya en el país venían funcionando campos de explotación de cierta importancia.

En 1918, sin haber culminado aún el conflicto bélico, los pozos venezolanos produjeron alrededor de 320 mil barriles de petróleo ⁽⁶⁴⁾ y el país obtuvo unos 2 millones 674 mil bolívares por la exportación de asfalto, petróleo y derivados, de un total de más de 182 millones de bolívares de exportaciones totales ⁽⁶⁵⁾. Aquellas eran aún cifras discretas.

En diciembre de 1922 estalló el pozo petrolero Barroso No. 2, cercano a la costa del Lago de Maracaibo. Aquel pozo fue un geiser enorme, *“el más productivo del mundo”* reseñó entonces el New York Times ⁽⁶⁶⁾. Ese año 22 se extrajeron algo más de 2 millones de

⁶² Edwin Lieuwen, **Petróleo en Venezuela (Una historia)**, p. 45.

⁶³ Nos referimos a la exitosa perforación y luego explotación del pozo Zumaque 1, ubicado en el Campo de Mene Grande del Estado Zulia por parte de la compañía extranjera Caribbean Petroleum Company. Aun cuando no fue el primer pozo productor de Venezuela, su exitosa perforación dio el impulso inicial a la explotación comercial de los hidrocarburos venezolanos por parte de las empresas concesionarias extranjeras. Algunos autores prefieren referirse a 1917 toda vez que en septiembre de ese año se produce el primer embarco de exportación de petróleo, ocurrido en el terminal de San Lorenzo, Estado Zulia. Cfr. Aníbal Martínez, **Cronología del petróleo venezolano**, p. 54.

⁶⁴ Edwin Lieuwen, **Petróleo en Venezuela (Una historia)**, p. 69.

⁶⁵ Anuario Estadístico de Venezuela 1944, citado por Tomas Carrillo Batalla (concepción, dirección y conducción de la investigación) **Cuentas Nacionales de Venezuela 1915-1935**, p. 318.

⁶⁶ Aníbal Martínez, **Cronología del petróleo venezolano**, p. 82 y Edwin Lieuwen, **Petróleo en Venezuela (una historia)**, p. 69. Pertinente el siguiente testimonio que nos da una idea del evento: *“¿Que hicimos nosotros? [al estallar el pozo] pues que íbamos a hacer, correr. tratar de guarecernos bajo las matas más altas, porque el aguacero de petróleo era tremendo. pero no con eso evitamos empaparnos...”* Alcibíades Colina, cuadrilla de perforación, Cabimas 1922, en Luis a. Pacheco, *“El reventón y Luis Julio”*, consultado en la web el 18/09/14 en: <http://www.petroleumworldve.com/edito07121401.html>. Por su parte, el diario **El Universal** de Caracas en su edición del 22 de diciembre de 1922, detallaba lo hechos de la siguiente forma: *“En el lugar*

barriles de petróleo y la curva de explotación de crudo siguió ascendiendo en los años siguientes: de 4 millones en 1923, a 63 millones en 1927 ⁽⁶⁷⁾ para llegar a los 136 millones en 1930 ⁽⁶⁸⁾ y seguir aumentando. En 1928 el país produjo el 8 % del petróleo del mundo y las 3 quintas partes de lo que se explotó en toda América Latina, sustituyendo además a Rusia -que desde 1922 ya era la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas U.R.S.S- como segundo productor de petróleo a nivel mundial ⁽⁶⁹⁾. Venezuela, sin dudas de ningún tipo, se había convertido en un país petrolero; los ojos y garras de las transnacionales del aceite mineral se fijaron con creciente avidez sobre este país suramericano.

A pesar de aquellos elevados niveles de producción, que en 1930 la deuda externa estaba liquidada en su totalidad y que la deuda interna se había logrado reducir significativamente ⁽⁷⁰⁾, las cifras señalaban, además, una cruel realidad: mientras la producción petrolera entre 1922 y 1930 creció 62 veces, el ingreso fiscal, es decir, lo que recaudaba la nación de aquellos volúmenes de producción, apenas se había elevado unas 14 veces ⁽⁷¹⁾.

El grueso de los beneficios del negocio de la explotación de nuestro aceite mineral quedaba en manos de las empresas concesionarias extranjeras inglesas o norteamericanas en condiciones que han sido señaladas por la mayoría de los estudiosos y analistas como de absoluta sumisión y subalternidad por parte del régimen de Juan Vicente Gómez. Junto a las inconmensurables cifras de producción -con las que la mayoría de los autores grafican el periodo-, también nos encontramos con una Venezuela donde la mayoría de su gente

denominado "La Rosa", donde tiene sus trabajos la Venezuela Oil Concessions, ha brotado un chorro de aceite de 1.500 pies de alto, descubierto en las últimas perforaciones efectuadas por dicha compañía. se calcula la producción diaria de este pozo en un promedio de cincuenta a sesenta mil barriles. El chorro ha puesto de manifiesto el pozo más grande de los descubiertos hasta el presente en Venezuela, lo cual es una buena prueba de la riqueza petrolera de la región. A la distancia, constituye un impresionante espectáculo ver el chorro perdiéndose en la altura, a manera de un enorme penacho negro, el cual, al caer, corre como un río caudaloso inundando los terrenos próximos. este nuevo descubrimiento confirma con elocuencia que Venezuela es una de las naciones de más riqueza petrolífera, llamada a un desarrollo enorme de producción." Interesante también el aporte que introduce Anibal Martínez sobre el hecho que debela la impresión que causó en la gente y el impacto en el colectivo, en el mundo y en la economía nacional de entonces, véase: **Historia petrolera venezolana en 20 jornadas**, pp. 93.99.

⁶⁷ E. Lieuwen, **Ob. Cit**, p.84.

⁶⁸ Juan Pablo Pérez Alfonzo, **Venezuela y su petróleo (lineamientos de una política)** , p. 21

⁶⁹ E. Lieuwen, **Ob. Cit**, p. 84.

⁷⁰ E. Lieuwen, **Ob. Cit**, p. 111.

⁷¹ Juan Pablo Pérez Alfonzo, **Venezuela y su petróleo (Lineamientos de una política)**, p. 21.

estaba inmersa en el hambre, la explotación, la miseria, el atraso y el país no conocía -ni sabe hoy día a ciencia cierta- los reales niveles de ganancias de las compañías petroleras.

Pero además de los cambios en la estructura económica nacional que se vienen refiriendo, es importante subrayar que a partir del último cuarto de siglo XIX, comienza también a operarse variaciones en el funcionamiento de los mercados internacionales producto de las pugnas y reyertas entre los grandes países capitalistas por el control de los mismos. Tradicionalmente muchos de los productos de exportación de América Latina tenían como destino Europa (Alemania, Inglaterra, Francia e Italia), luego de la primera Guerra Mundial, el centro de gravedad de la economía de nuestros países se trasladará a los Estados Unidos por efecto directo de la destrucción y ruina presentes en Europa al terminar la conflagración mundial. Al mismo tiempo, el país del norte será, a partir de entonces, el principal proveedor de bienes que no producíamos y que eran necesarios para nuestra subsistencia.

Ese cambio, ya de suyo de gran importancia, irá aparejado también a la variación radical en cuanto a los niveles de inversiones de capital extranjero en la región: los EE.UU. ocuparán después del conflicto bélico 1914 – 1919, el lugar predominante -otrora europeo- en el horizonte de las inversiones de capital foráneo en América Latina. Los capitales europeos presentes en nuestros territorios desde fines del siglo XIX, tenían la condición de responder a formas de explotación propias de la etapa capitalista de la libre concurrencia y de las guerras coloniales. Ahora, después de la Primera Guerra, las inversiones y en concreto el capital norteamericano tiene carácter imperialista por cuanto su volumen y producción supera cientos de veces el valor de las producciones autóctonas de estos lares (agricultura, ganadería, producción artesanal e incipiente industria local) lo que va a determinar el fenómeno de la dependencia de nuestras economías frente a las inversiones y el capital monopolista norteamericano (⁷²)

En las primeras cuatro décadas del siglo XX, el auge del capital de los EE.UU en Venezuela se impuso definitivamente sobre el europeo. En 1912, las inversiones norteamericanas en Venezuela montaban los 3 millones de dolares, en 1920 habian alcanzado

⁷² Juan Bautista Fuenmayor, **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899 – 1969**, Tomo II, p.8.

los 40 millones y en 1934 se habían elevado a 247 millones, casi el doble de los representaba el capital anglo holandés (⁷³). La aceleración del proceso de sometimiento financiero de nuestra economía era evidente y la sumisión de nuestra soberanía era ostensible bajo el gobierno del General Gómez.

Una vez que Venezuela comienza a despuntar como franco productor de petróleo, sobre la actividad de explotación del aceite mineral, se va a concentrar el grueso de las inversiones del país del norte, al tiempo que nuestra otrora condición de país exportador de rubros agrícolas va a desaparecer definitivamente hasta hoy día.

El lapso temporal dentro de cuyos límites se inicia la presente investigación, es precisamente el tiempo de empuje de la penetración imperialista y el objeto de dicha expansión será el petróleo: entre 1921 y 1930 la producción de toneladas de nuestro oro negro se multiplica unas trescientas veces. Del valor total de nuestras exportaciones, el 5 % correspondió a petróleo entre 1918 y 1923, esa relación se elevará a 85 % entre 1928 y 1936 (⁷⁴), la revelación de los guarismos no puede ser más contundente si además se toma en consideración que de país esencialmente exportador de productos agropecuarios, Venezuela se convirtió en territorio exportador de petróleo y nunca más los rubros del campo volvieron a ocupar lugar significativo en las cuentas nacionales.

Las crisis mundiales del capitalismo junto al vaivén de los precios internacionales de los productos agropecuarios y la imposición de la condición de país exportador casi exclusivamente de petróleo, condenaron a la ruina a los productores del campo en el país y borraron de su realidad para siempre su condición de nación agroexportadora.

En consonancia, fue surgiendo con decisión una burguesía mercantil aliada del poder gomecista, obsecuente y sumisa al imperialismo junto a la ampliación de capas pobres y empobrecidas de la población perfilando una sociedad con graves antagonismos: miseria y atraso para su amplia mayoría y bonanza y boato para un pequeño sector social en el que

⁷³ Juan Bautista Fuenmayor. **Ob. Cit**, p. 9. Por su lado, Federico Brito Figueroa establece que el capital anglo holandés se valoraba en 1912 en 41 millones y para 1938 montaba la cifra de 125 millones, en **Historia económica y social de Venezuela**, Tomo II, p. 434.

⁷⁴ Juan Bautista Fuenmayor, **Ob.Cit**, p. 15.

figura la naciente burguesía, así como los familiares, allegados y amigos del poder de la dictadura gomecista.

Como se ha expresado la relación de ganancias de los proventos de la explotación del aceite mineral venezolano era absolutamente favorable para empresas concesionarias extranjeras dentro de las que las norteamericanas tenían preeminencia bajo el amparo y beneplácito de la dictadura terrorista- burguesa-imperialista de Juan Vicente Gómez ⁽⁷⁵⁾ desde 1908.

Aquel régimen cuyo hegemonía falleció en el poder y de muerte natural, se mantuvo por casi tres décadas manteniendo siempre mano ferrea y disposición de terror contra toda oposición política, por supuesto con anuencia de las administraciones de los EE.UU, con la misma cortesía que el régimen había otorgado a sus intereses petroleros en el país.

2. Las primeras contradicciones políticas entre comunistas y socialdemócratas, 1928-1935.

En las décadas iniciales del siglo XX venezolano, bajo el gobierno dictatorial de Juan Vicente Gómez, puede apreciarse el contexto en que se desarrollaran las primeras contradicciones políticas entre los núcleos organizativos e individualidades, que, posteriormente, llegaron a convertirse en los primeros partidos políticos de la Venezuela contemporánea, estos fueron, el Partido Comunista de Venezuela (PCV) 1931 y la Agrupación Revolucionaria de Izquierda (ARDI) 1931, organización que con el correr del tiempo, se transformará primero en el Movimiento de Organización Venezolana (ORVE) 1936, luego se convertirá en el Partido Democrático Nacional (PDN) 1937, hasta que finalmente desembocará en Acción Democrática (AD) en 1941.

En 1928, transcurridas ya dos décadas de funcionamiento del régimen despótico, el país va a observar con asombro, y no poca simpatía, las primeras expresiones de los

⁷⁵ *“Dictadura terrorista feudal-burguesa-imperialista es la calificación que le corresponde con toda justicia [al régimen de Gómez]. Y era feudal porque Gómez protegía las relaciones semif feudales existentes en el campo manteniendo en la sumisión servil a trabajadores agrícolas; burguesa, porque protegía ampliamente los intereses de la burguesía mercantil, de antaño enclavada en la estructura económica tradicional venezolana; imperialista, porque actuaba en defensa de los intereses el capital extranjero en todas sus manifestaciones, y en contra de los intereses nacionales de Venezuela”.* Juan Bautista Fuenmayor, **Ob.Cit.**, p. 18.

estudiantes universitarios contra la dictadura, que respondió de manera firme para poner orden, aunque sin su brutalidad distintiva. El movimiento que se ha conocido en la historiografía nacional como “La Semana del Estudiante”, movió el ánimo de algunos jóvenes oficiales del ejército que intentaron iniciar el derrocamiento del gobierno, probando asaltar el Palacio de Miraflores y luego el Cuartel San Carlos de Caracas con participación estudiantil. El evento, fallido, provocó la severa actuación del régimen: penuria de cárcel y trabajo en las carreteras para los presos, así como obligación de huir del país a quienes lograron escapar de las garras policiales y militares.

La dictadura de Gómez no permitió jamás desacuerdos ni discrepancias de ningún tipo, el conocido lema del régimen; Unión, Paz y Trabajo, se trastocó en el verbo de la oposición, en: Unión en las cárceles, Paz en los cementerios y Trabajo en las carreteras. Las disensiones con el régimen quedaron prohibidas para siempre ⁽⁷⁶⁾ y para finales de 1928, los factores que, de alguna forma hacían ejercicio de antagonismo político a la dictadura, se encontraban forzosamente expatriados. De esa manera, entre el universo de opositores políticos antigomecistas exilados podían ubicarse cuatro sectores, como señala Arturo Sosa ⁽⁷⁷⁾:

1. Los caudillos conformados por el grupo de individualidades que tuvieron acceso al poder en tiempos anteriores, que por diversas razones confrontaron a Gómez, rompieron con él, y/o se alzaron en armas. Quienes no encontraron la muerte o fueron sometidos a largo presidio o salieron exilados fuera del país. Dichos personajes, se consideraron así mismos jefes natos de cualquier intentona contra el régimen y fue muy difícil llegar a acuerdos con ellos y / o mantenerlos sin someterse de pie juntillas a sus dictérios.
2. Las individualidades de diverso signo ideológico organizadas bajo las siglas de Unión Cívica Venezolana (UCV) que proclamaba luchar igualmente contra Gómez que

⁷⁶ Elías Pino Iturrieta, **Venezuela metida en cintura**, p. 51.

⁷⁷ Se tomará como referencia general para dividir al universo opositor al gomecismo en el exterior, el esquema que ha propuesto Arturo Sosa Abascal en “*Las ideas socialistas bajo Juan Vicente Gómez*”, Congreso de la República, **Pensamiento Político Venezolano Siglo XX**, No. 12, Tomo VI, vol. I, p. XI y ss. Nota: en adelante, cuando se deba citar algún documento contenido en la obra referida del Congreso de la República, **Pensamiento Político Venezolano Siglo XX**, se referirá utilizando la siguiente abreviatura: **PPV.SXX** en negritas, además se acotará el número arábigo con que ha sido identificado el ejemplar citado, de inmediato el tomo y volumen respectivo en números romanos, para finalizar señalando el número de página que corresponda.

contra el caudillismo y Unión Obrera Venezolana (UOV), la más antigua organización de exilados constituida por trabajadores venezolanos entre otros, residentes en Nueva York ⁽⁷⁸⁾. Entre otras agrupaciones, otro segmento del que detectamos presencia y actividad es el llamado Unión Obrera Venezolana de Barranquilla (1924) en el que figura como miembro relevante Pío Tamayo y nombres como Rafael S. Urbina; entre sus objetivos estaba “*la conquista de los derechos del hombre según los postulados de Marx y Engels*” y el derrocamiento del gobierno de Gómez ⁽⁷⁹⁾. Es significativo también que en las pesquisas de materiales y documentos se evidencia actividad opositorista, antigubernamental y de sesgo antimperalista de venezolanos en el exterior, desde los principios de los años 20 del siglo pasado entre los que resaltan nombres que se repetirán en la historia política nacional antimperalista y anticapitalista de tiempos posterior como Carlos León, Salvador de La Plaza y los hermanos Gustavo y Eduardo Machado ⁽⁸⁰⁾.

3. El Partido de la Revolución Venezolana (PRV), fundado por venezolanos exilados en México en 1926 ⁽⁸¹⁾ y que logró el funcionamiento de secciones locales en varios países. Dicho partido se inspiraba en los ideales del marxismo, aunque los jóvenes militantes reflejaban en sus planteamientos y valoraciones cierto nivel de inconsistencia y confusión. Ramón J. Velásquez subrayaba el empeño del PRV en

⁷⁸ Ramón J. Velásquez, “*Aspectos de la evolución política de Venezuela en el último medio siglo*”, en Fundación Eugenio Mendoza, **Venezuela moderna medio siglo de historia 1926 – 1976**, p. 22. La UCV fue fundada en diciembre de 1923 en Nueva York por J.J. López y Luis Muñoz Marín (militante del Partido Socialista Puertorriqueño y en que en el periodo 1949-1964 desempeñó el cargo de Gobernador de Puerto Rico) con el fin de reunir a los obreros venezolanos en exilio y capacitarlos para su regreso posterior a la patria. Los dirigentes de la Unión planteaban la necesidad de ingresar en los sindicatos locales para realizar su tarea principal: llevar a cabo la “*propaganda revolucionaria entre las masas de emigrados predicando la destitución de la dictadura de Gómez*”. La UCV llegó a ser admitida al seno de la reformista Federación Panamericana del Trabajo (Pan-american Federation of Labor, PAFL); ver: Víctor Jeifets y Lazar Jeifets, “*La inserción internacional de la izquierda comunista anti-gomecista en el exilio venezolano, primeros años*”, Revista Izquierdas, 25 octubre 2015, IDEA-SUTACH, SIN 0718-5049, pp. 1-28, consultado en enero 2017 en: <http://www.scielo.cl/pdf/izquierdas/n25/art1.pdf>.

⁷⁹ “*Acta de instalación de la Unión Obrera Venezolana de Barranquilla 1924*”, Congreso de la República, **PPV.SXX**, No. 12, Tomo VI, Vol. I, p. 3.

⁸⁰ Esos nombres figuraban en los escritos de la Liga Antiimperalista de las Américas, en la Liga Antimperalista Panamericana y en materiales firmados por ellos, véanse Documentos 2 al 11 en Congreso de la República, **PPV.SXX**, No. 12, Tomo VI, Vol. I, pp. 5 a la 70.

⁸¹ El presente trabajo de investigación asumirá como fecha de creación del PRV la del 06 de julio de 1926, cuando, según estableció el mismo PRV en su órgano LIBERTAD, se constituyó en la ciudad de México la célula fundadora del PRV, aunque algunos autores establecen el año 1927. “*Reglamentos del Partido revolucionario venezolano*”, libertad, No. 7, noviembre de 1928, pp. 1 y 4. en Congreso de la República, **PPVSXX**, No. 12, Tomo VI, Vol. I, p. 229.

“congregar gente de los más diversos matices ideológicos” y Manuel Caballero indicaba un nivel de “*poutpurri ideológico*” ⁽⁸²⁾ en su seno. El Partido de la Revolución reconocía la necesidad de organizarse en un partido político y en general propugnó la asociación para luchar contra el gomecismo, el caudillismo, la emancipación del campesino del latifundismo y toda explotación de las clases trabajadoras. Con todo, también propició la acción armada dirigida por caudillos para el derrocamiento de la dictadura en Venezuela ⁽⁸³⁾. Por aquellos días integraban el PRV entre otros, Miguel Zúñiga Cisneros, Salvador de la Plaza, Carlos Augusto León, Eduardo Machado, Julio Antonio Mella, Diego Rivera, siendo Gustavo Machado su Secretario General ⁽⁸⁴⁾.

⁸² Manuel caballero en **Rómulo Betancourt, político de nación**, pp.88-89, define al PRV en Curazao como organización formada “*por emigrados políticos y trabajadores venezolanos de las refinerías*” y la caracteriza políticamente en general como “*potpurri ideológico*”; en idéntico sentido, Ramón J. Velásquez (“*Introducción*”, **PPVSXX**, No. 3, Tomo II, Vol. I, p. XLII.) indica que “*...por sus tesis y nexos nacionales y mundiales puede señalarse como la organización precursora del partido comunista de Venezuela (...) pero que en aquella etapa (1927 – 1931) luce como un partido policlasista, empeñado en congregar gente de los más diversos matices ideológicos...*”. Arturo sosa por su parte, lo tipifica como entidad formada por aquel sector de la oposición “*inspirado en ideas socialistas*”, **Ob.Cit.**, p. VI; coincidiendo sosa con la afirmación de Diego Bautista Urbaneja, “*Partidos políticos*”, en Fundación Polar, **Diccionario de Historia de Venezuela**, Tomo III, p. 50.

⁸³ Al respecto, Juan Bautista Fuenmayor explica que: “*La mayoría del grupo que, en el exilio, se autodenominaba marxista, estaba en favor, sin embargo, de la tesis invasionista (garibaldismo), siguiendo en esto la misma trayectoria de los viejos caudillos burgueses y semifeudales con la diferencia de que no aspiraban a instaurar regímenes similares a los hasta entonces conocidos en Venezuela, sino otro nuevo de carácter democrático y popular. (...) el grupo invasionista no tenía confianza en las posibilidades de trabajar por el socialismo dentro de Venezuela mientras imperara Juan Vicente Gómez. por ello, querían primero derrocarlo con invasiones armadas garibaldianas. Consecuentes con sus puntos de vista, procedieron a crear el PRV (...) a fin de recibir la ayuda económica y armamentista del gobierno de México, entonces interesado en crear un foco revolucionario en la América del sur*”, ver: Juan Bautista Fuenmayor, **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899 – 1969**, Tomo II, pp. 163-164. En otro de sus trabajos agrega que el PRV fue creado por exigencia del gobierno mexicano y de la Confederación Regional Obrera de México (CROM) “*...para poder entregar a los desterrados venezolanos las armas y el dinero que solicitaban con vistas a invadir Venezuela, pues el gobierno no estaba dispuesto a entenderse con individualidades aisladas, sino con organizaciones de partido (...) no era, pues, sino una fachada para la realización de planes expedicionarios de algunos caudillos civiles y líderes intelectuales desterrados*”, Juan Bautista Fuenmayor, **1928 – 1948, veinte años de política**, p. 58. El PRV en líneas generales era un “*... movimiento que arrastraba todavía muchas adherencias de la vieja política e incluso de los viejos políticos: Emilio Arévalo Cedeño, Carlos León.*”, Manuel Caballero, **Las crisis de la Venezuela contemporánea (1903-1992)**, p. 53. Por otros lado, dos investigadores rusos, Víctor Jeifets y Lazar Jeifets, autores entre otros trabajos de **América Latina en la Internacional Comunista 1919-1943 -Diccionario Biográfico-**, apuntan en otro de sus trabajos, que el programa de transformaciones sociales propuestas por el PRV no era tan radical, más bien se trataba de un compromiso para formar un frente antigomecista, véase además, de ellos mismos “*La inserción internacional de la izquierda comunista anti-gomecista en el exilio venezolano, primeros años*”, Revista Izquierdas, 25 octubre 2015, IDEA-USACH, ISSN 0718-5049, pp. 1-28; consultado en enero 2017 en: <http://www.scielo.cl/pdf/izquierdas/n25/art1.pdf>

⁸⁴ “*Reglamentos del Partido Revolucionario Venezolano*”, LIBERTAD, No. 7, noviembre de 1928, pp. 1 y 4. en Congreso de la República, **PPVSXX**, No. 12, Tomo VI, Vol. I, p. 229.

4. El grupo de jóvenes estudiantes universitarios expulsados del país por su participación en los diversos sucesos de 1928 contra el gobierno en Venezuela, “*Los emigrados de la FEV*” –Federación de Estudiantes de Venezuela- o “*Muchachos del 28*”⁽⁸⁵⁾. Aun cuando buena parte de esta juventud se verá influida por el marxismo, el espíritu que los mueve apunta en una nítida dirección voluntarista -supeditar los deseos a la realidad, a los hechos- de “*hacer la revolución*” derrocando a Juan Vicente Gómez y su camarilla, de cualquier forma, tomar el gobierno e instaurar un gobierno democrático, decente, signado por el civilismo y el moralismo⁽⁸⁶⁾. En el marco de las perspectivas juveniles, bisoñas, inmaduras pero infladas más de arrestos y valentía que de formulaciones teóricas o filosóficas para enfrentar la tiranía -como se podrá pulsar más adelante-, no era posible otro carácter de oposición sino el de la acción armada; en principio, no observaron diferencias sustanciales entre las miras de quienes apostaban a las acciones de fuerza de los caudillos y quienes se proponen estructurar la organización popular y de los sectores, que se llaman a sí mismos, antigomecistas, antiimperialistas y anti feudales para formar un gobierno popular de obreros y campesinos: su interés inmediato es derribar la dictadura de Gómez de cualquier manera.

A los efectos del presente trabajo, interesa puntualmente la dinámica de acción de los dos últimos sectores señalados -PRV y estudiantes de la FEV-. En el análisis de los materiales y fuentes de la época se puede concluir que, para ellos, entre 1928 y 1935, las alternativas de desarrollo de la acción política opositora abarcaban tres escenarios, a saber: la acción

⁸⁵ “*Exilados o emigrados de la F.E.V*” es uno de los apelativos con el que así mismos se reconocieron los estudiantes del 28 en el espectro de la oposición en el exterior de Venezuela; ver Rómulo Betancourt “*Mensaje a compañeros de la emigración, desde San José de Costa Rica del 12 de febrero de 1930*” en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.Cit**, p 128 y 130. “*Muchachos del 28*”, así se ha referido a ellos Arturo Sosa en **Ob.Cit**, p. XXI.

⁸⁶ Era la noción que privaba en las percepciones contenidas en la retórica de la juventud del 28 entre 1928 y 1930 al remarcar los objetivos que les guiaban: “*Intentaremos definirnos como grupo (...) decir quiénes somos y adónde vamos. Cuales ideales nos orientan (...) luchamos por una democracia decente (...) porque nuestra política interior de peculado y monopolio sea sustituida por otra de honradez (...) porque elementos civiles sustituyan en el manejo de la cosa pública a los sargentos analfabetos (...) por la conquista de un estado social equilibrado y armónico...*”, Miguel Otero Silva y Rómulo Betancourt, **En las huellas de la pezuña**, pp.18-19. Es la idea que, además, expresa Manuel Caballero, aludiendo directamente las percepciones contenidas en la retórica de la juventud del 28 entre 1928 y 1930: “*...moralistas (‘democracia decente’), (...) civilistas (‘elementos civiles...en el manejo de la cosa pública’)...*” en **El poder brujo. ensayos y polémicas de otras tintas**, p. 115.

directa con aventuras armadas desde el exterior al frente de uno de los tradicionales caudillos, la acción política de organización, denuncia y propaganda o la combinación de ambas, todas desde fuera de Venezuela, ninguna de las salidas o propuestas indicaba la posibilidad de regresar al país. En lo concreto, cada uno por su lado, decidió jugarse por la combinación de las salidas planteadas: lucha armada y acción político organizativa, aunque los estudiantes de la FEV, en una primera etapa, parecieron ser más proclives a la acción directa que a otra cosa.

En ese contexto, es posible determinar dos momentos o lapsos temporales, en el desarrollo de aquella dinámica inicial. El primero (1928-1930), que pudiera definirse, en línea general, como el de la inmadurez y el del dogmatismo político; y un segundo instante (1931- 1935) como el de las definiciones políticas y doctrinarias: aquí, considerándose revolucionarios todos, unos se definieron a favor de la ortodoxia de la internacional comunista o Comintern (⁸⁷); y los otros, también en la línea del marxismo, pero sin estridencias, ni sectarismos, reclamando total independencia de la Comintern y reivindicando el análisis e interpretación marxista acorde a las realidades de países atrasados y semicoloniales como Venezuela. En este segundo instante, un elemento importante se sucede: el de la organización partidista.

Bajo ese marco de circunstancias de los factores de oposición política al gobierno del General Gómez, van a surgir lógicamente las primeras contradicciones políticas, no todos tienen idéntica perspectiva programática, organizativa e ideológica, interesa entonces saber, ¿sobre qué problemas circundaron los debates?, ¿cuáles fueron sus particularidades?

A. Las contradicciones políticas: el primer momento, 1928- 1931

El primer momento, 1928 - 1931, será el marco de la aparición de los estudiantes universitarios como actores relevantes en la escena de la lucha política opositora al régimen (⁸⁸), con las particularidades del 1928 venezolano, es decir, protesta política estudiantil

⁸⁷ En 1919 por iniciativa de Vladimir Ilich Lenin se conformó la III Internacional Comunista -también conocida por su abreviatura Komintern o Comintern-, continuidad de las dos Internacionales anteriores y que se proponía propagar el comunismo en todo el mundo y que consistía en la organización que congregaba a los Partidos Comunistas del planeta.

⁸⁸ Sin embargo, no fue en 1928 la primera presencia política de los estudiantes universitarios manifestando su rechazo a la política gubernamental de Juan Vicente Gómez. En 1918 – 1919, quizá bajo el revuelo de algunas intenciones caudillescas fallidas como la de General Juan Pablo Peñaloza, los estudiantes universitarios e intelectuales se atrevieron a expresar algunas disensiones contra el régimen y van a parar a la cárcel. Luego,

pacífica y luego participación en alzamiento militar. Es la etapa de las experiencias de la cárcel y del destierro, luego de la fascinación que provocó en los universitarios el conocer - y participar- de los planes de acción militar contra el régimen desde el exilio, de incorporación de muchos -y también pronta despedida- al Partido de la Revolución Venezolana (PRV) y sobre todo, será este el momento cargado de indefiniciones políticas, de la limitación de miras que bullen junto a la rigidez y el sectarismo de las percepciones del PRV: por eso se ha dicho la etapa de la inmadurez y el del dogmatismo político.

Si bien puede afirmarse que aquellos sectores de oposición se sustentarán en el marxismo, también es menester decir que los estudiantes universitarios por su lado, no reflejaban una óptica política clara para su accionar, salvo aquella línea genérica y única que tenía solo dos objetivos: derrocar a Gómez e instaurar un régimen honesto y de libertades públicas.

En el primer segmento temporal, años 28-31, más que debates y confrontaciones expeditas, abiertas, públicas como pudiera creerse, se trató más bien de ideas generales, de proyectos en formación, de formulaciones esperanzadoras, plasmadas en cartas y / o materiales de prensa, manifiestos, etc., que además tuvieron escasa circulación y casi exclusivamente dentro del espectro de los destinatarios y allegados más cercanos. Las cartas serán, subraya Ramón J. Velásquez, las mejores fuentes de información acerca de los rasgos teóricos e ideológicos que esgrimían los exilados por aquellos tiempos ⁽⁸⁹⁾.

Pero sobre todo, esos proyectos e ideas estaban alejados de la acción política práctica dentro de Venezuela, se trataba de *“la lucha contra Gómez con el atlántico de por medio”* ⁽⁹⁰⁾; el pueblo y la sociedad venezolana no conocía ni a los protagonistas, que estaban en el exilio diseminados geográficamente, ni sus planteamientos.

En cuanto a la activación práctica concreta, individualidades de ambos sectores, es decir, de “los estudiantes de la FEV” como de los adscritos al P.R.V, serán parte efectiva de planes militares y proyectos de invasión armada desde el exterior; en aquellas intentonas para

en 1921 de nuevo se animan a exigir la libertad de los presos políticos y la respuesta gubernamental es la persecución y la clausura de la Universidad Central; E. Pino Iturrieta, **Ob.cit**, pp. 50. 51.

⁸⁹ Ramón J. Velásquez, *“Introducción”*, Congreso de la República, **PPVSXX**, La Oposición a la Dictadura Gomecista, No. 12, Tomo II, Vol. I, p. XLIV.

⁹⁰ Expresión de Rómulo Betancourt en *“Carta de Rómulo Betancourt a José Rafael Pocaterra el 05 de marzo de 1931”*, en Congreso de la República, **PPV- SXX**, No. 12, Tomo VI, Vol. I, p.387.

derrocar a Gómez dirigidas por caudillos tradicionales, muchos de aquellos jóvenes universitarios olieron por vez primera la pólvora en el campo de combate y otros tanto incluso dejaron su vida en el camino.

La valoración de los estudiantes universitarios exilados defendía la acción armada como vía única para acabar con la dictadura, una visión que fue ampliamente mayoritaria en la juventud exiliada, incluso dentro del mismo PRV que fustigaba y cuestionaba al caudillo y al caudillismo.

En el caso del Partido de la Revolución Venezolana, algunos de sus conspicuos militantes participaron significativamente de aquellas aventuras militares y garibaldianas como también se les llamó ⁽⁹¹⁾, como Gustavo Machado –quien llegó a ser Secretario General del PRV- y fue partícipe en la operación del asalto al Fuerte Ámsterdam en Curazao -8 de junio de 1929- y posterior invasión a Venezuela por La Vela de Coro, expedición dirigida por el caudillo falconiano Rafael Simón Urbina. También el llanero Emilio Arévalo Cedeño, otro tenaz jefe militar, figuró incluso entre los fundadores del PRV junto a Carlos León, Gustavo Machado y Salvador de la Plaza. Como dato interesante debe anotarse que Urbina y Arévalo Cedeño no muy lejos en el tiempo declararon su abierto anticomunismo ⁽⁹²⁾.

Interesante examinar algunas fuentes de entonces para pulsar la valoración de los universitarios que, como se ha dicho, defendían la acción armada como vía única para acabar con la dictadura, visión que fue ampliamente mayoritaria en la juventud exiliada opositora, incluso desde el mismo P.R.V que fustiga y cuestiona al caudillo y al caudillismo:

¿Había que -a fuerza de hombres cultos, civilizados- seguir lanzando palabras inútiles, discursos, que ya nadie oía por temor a las represalias? ¿Era preciso acaso fomentar manifestaciones tranquilas que sólo traerían la muerte de unos cuantos y el

⁹¹ Es el caso por ejemplo de Juan Bautista Fuenmayor, **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899 – 1969**, Tomo II, pp. 163-164.

⁹² Como una muestra de las indefiniciones, poca claridad, inmadurez y “poutpurri ideológico” como denominara M. Caballero la composición ideológica y doctrinarias de aquellos días, los dos caudillos referidos, Urbina y Arévalo Cedeño, posteriormente manifestaron su franco anticomunismo: “...el general Arévalo Cedeño que actualmente combate contra Gómez, temiendo que los trabajadores logren librarse de la explotación ayudados por los trabajadores verdaderamente revolucionarios que son los COMUNISTAS, dijo que cuando el llegara al poder ‘no habría bastantes árboles en las riberas del Orinoco para colgarlos’. Gómez los asesina con torturas y trabajos forzados en las carreteras y Arévalo Cedeño quiere colgarlos (...) ambos quieren ser verdugos de los trabajadores, ambos son enemigos del pueblo”. Partido Comunista de Venezuela “La lucha por el pan y la tierra. Manifiesto del Partido Comunista al pueblo trabajador de Venezuela” 1ero de mayo de 1931 en Congreso de la República, **PPVSXX**, No. 12, Tomo VI, Volumen I, pp. 428 – 429.

ascenso de algún brutal teniente? Tales interrogaciones se acunaron en el cerebro de los estudiantes obteniendo una terrible respuesta: « el civismo se ha hecho para los países que tienen un gobierno civilizado y el gobierno de Venezuela pertenece a la barbarie; seamos entonces bárbaros como el: el fin justificara los medios (...) nadie más pensó en forjar un discurso sino en adquirir un fusil ».”⁽⁹³⁾.

La cita, corresponde a las reflexiones del entonces estudiante exilado en España, Isaac J. Pardo, uno de los protagonistas en los sucesos de la Semana del Estudiante. El argumento de Pardo busca la justificación y esclarecimiento de las razones de haber recurrido a las armas, luego de sentidas en carne propia las duras condiciones de la represión.

Para los muchachos del 28, los años de cruenta dictadura habían hecho perder toda esperanza en cambios pacíficos promovidos desde el campo del civismo y del entendimiento, para ellos se habían cancelado los escenarios de paz. Convencidos que no había otra salida que tomar las armas, aquellos mozos universitarios no aceptaban ningún cuestionamiento y aun conociendo el talante perverso de los caudillos jefes de los alzamientos, terminaron ratificando la justeza de la línea escogida⁽⁹⁴⁾: la lucha armada acompañando al primero que se levantara contra el régimen gomecista, “*iremos a la guerra... camaradas, quedará para los que de ella vuelvan el hacer la revolución*”⁽⁹⁵⁾, era su conclusión terminante.

Íntimamente persuadidos que no había otra salida que tomar el fusil, otro de los universitarios, refiere los cuestionamientos que les hicieran algunos de sus compañeros exilados –clara referencia a los señalamientos del P.R.V que se analizarán en párrafos siguientes-, al tiempo que admite que conocían perfectamente la condición de los caudillos jefes de los alzamientos y concluir ratificando la justeza de la línea escogida:

“Compañeros revolucionarios que tenían ya mucho tiempo fuera del país [los

⁹³ Conferencia de Isaac J. Pardo, en “*La Venezuela Gomecista en los términos de tres conferencias de los estudiantes Isaac José Pardo, J.T Jiménez Arráiz y Nelson Himiob habidas en Barcelona, España, con ocasión del centenario bolivariano de 1930*”, Congreso de la República, **PPVSXX**, No. 10, Tomo V, Vol. I, pp. 699-700.

⁹⁴ Conferencia de J.T Jiménez Arráiz, en “*La Venezuela Gomecista en los términos de tres conferencias de los estudiantes Isaac José Pardo, J.T Jiménez Arráiz y Nelson Himiob habidas en Barcelona, España, con ocasión del centenario bolivariano de 1930*”, Congreso de la República, **PPVSXX**, No. 10, Tomo V, Vol. I, pp. 685-686.

⁹⁵ Conferencia de Isaac José Pardo, en “*La Venezuela Gomecista en los términos de tres conferencias de los estudiantes Isaac José Pardo, J.T Jiménez Arráiz y Nelson Himiob habidas en Barcelona, España, con ocasión del centenario bolivariano de 1930*”, Congreso de la República, **PPVSXX**, No. 10, Tomo V, Vol. I, pp. 685-686.

del P.R.V] nos criticaron entonces que trabajásemos con los viejos caudillos, porque ellos habían sido en su tiempo culpables y lo «eran entonces de la permanencia del poder tiránico»; no pensábamos nosotros así, estábamos dispuestos a ir con el primero que se lanzase (...) No solamente acudimos a su llamamiento, sino que los llamábamos nosotros (...) Las tendencias también fueron criticadas por aquel grupo de compañeros (...) estábamos faltos de orientación definitiva, y en cuanto a los que **jefeaban**, por así decir, las revoluciones preparadas fuera, eran viejos anquilosados unos, y los otros continuaban, enfermos de las viejas políticas de los antiguos partidos del país. No desconocíamos nosotros esas circunstancias, pero en aquel entonces, y quizás actualmente hagamos lo mismo (...) todas estas tentativas llevaban su programa de gobierno, una orientación que si no era francamente social, tenía muchas tendencias a serlo. Su éxito hubiera sido suficiente para demostrar que la razón estaba de nuestra parte.”⁽⁹⁶⁾. Subrayado en el original.

En las mismas fechas e idéntico sentido otro estudiante de la F.E.V, Rómulo Betancourt, lanzaba sus fuegos contra la oposición toda, afirmando que es oposición “*nunca había opuesto nada*”, nunca había arriesgado nada, salvo ellos, la juventud universitaria⁽⁹⁷⁾. Consideraba extemporáneo todo esfuerzo por la denuncia, la propaganda y las antesalas ante instancias internacionales; sus afirmaciones remarcaban el espíritu voluntarista -colocar los deseos por encima de las realidades- que reinaba en el colectivo juvenil convocando como panacea para salir de la dictadura a “...la acción directa, la del «camarada máuser»”, afirmando de forma concluyente “*Lo demás es eso: cretinismo.*”⁽⁹⁸⁾.

⁹⁶ Conferencia de J.T Jiménez Arráiz, en “*La Venezuela Gomecista en los términos de tres conferencias de los estudiantes Isaac José Pardo, J.T Jiménez Arráiz y Nelson Himiob habidas en Barcelona, España, con ocasión del centenario bolivariano de 1930*”, Congreso de la República, **PPVSXX**, No. 10, Tomo V, Vol. I, pp. 685-686.

⁹⁷ “*La juventud y la mujer (...) la dos únicas fuerzas impulsoras de la renovación político – social del país (...) Constituimos individualmente [la juventud] una fuerza apreciable, por nuestra compactación idealista y por nuestra fe visionaria; y dentro del país nos respalda la UNICA entidad disciplinada que está al frente de la dictadura: la F.E.V.*” ver: “*Mensaje a los compañeros de la emigración, desde San José de Costa Rica, del 12 de febrero de 1930*”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen I, pp. 129 y 131.

⁹⁸ “Carta a Joaquín García Monge, desde San Juan de Costa Rica, del 25 de enero de 1930”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.Cit**, volumen primero, pp. 123-124. La alusión al “camarada máuser” corresponde a uno de los versos del poema del poeta ruso Vladimir Maiakovski, llamado **¡Izquierda, Marchen!**, y dice así: “*¡Adelante! ¡Marchemos! ¡Marchemos! ¡Basta ya de frases y de parches! ¡Hay que poner fin a la cháchara frívola! ¡Tiene la palabra el Camarada Máuser (...)*”. Una frase con igual alusión se hizo popular en Cuba tras el llamamiento a las armas que redactara Raúl Roa, para mover el espíritu de lucha de los jóvenes de la década del 30 contra la dictadura de Machado: “*Estamos viviendo no sólo el resquebrajamiento objetivo del régimen colonial. Estamos en presencia también de una revuelta de masas contra el imperialismo yanqui y su verdugo Machado (...)* Por eso ya sobran la palabra y la pluma. La conciencia popular está madura para el vuelo redentor. Ahora se hace urgente predicar a balazos. La consigna es única y definitiva: *¡tiene la palabra el camarada Máuser!*”. Al respecto ver: Jorge Sariol, “*Máuser, cuando aún no era camarada*” en LA JIRIBILLA Revista de Cultura Cubana Año XVI. La Habana, Cuba, No. 811, 21 de Enero al 27 de Enero del 2017 consultada en la web el 26-04-18 de: <http://www.lajiribilla.cu/articulo/mauser-cuando-aun-no-era-camarada>; y también Ana Cairo, “*Maiakovski entre los intelectuales antimachadistas*” en LA JIRIBILLA,

Las referencias sobre las aspiraciones e intentos de los universitarios “exilados de la F.E.V” sobre el tema de la acción armada, la ratificación de ir a la guerra, de invadir y enguerrillarse dentro de Venezuela con el objetivo de derrocar al gobierno, son múltiples en las fuentes de la época (⁹⁹). Hacer la guerra era lo fundamental, morir en ella si era preciso, otros harán la revolución, era su consigna sin mayores valoraciones de fondo.

Importante reflejar acá, una conocida experiencia expedicionaria armada: la aventura de El Falke con el General Román Delgado Chalbaud a la cabeza, en agosto de 1929. A ella asistieron cantidad de universitarios venezolanos, algunos perdieron el rumbo en el mar a bordo de una goleta mal equipada. Fue el caso de Raúl Leoni, Carlos Julio Ponte, Pedro Rodríguez Barroeta, Hernando de Castro y Rómulo Betancourt, acompañados por un militar, no tan joven, con alguna experiencia en aquellas lides, Simón Betancourt. El después dirigente político Betancourt, confiesa, vía epistolar, a uno de sus compañeros en las lizas conspirativas, no sólo que apoyaban a Delgado Chalbaud sino además su convicción: *“No creemos que la «acción armada» haya fracasado (...) ha fracasado un intento de acción (...) pero la empresa definitiva no puede sucumbir...”* y le informa de sus planes inmediatos:

“Consecuentes con ese modo de pensar, intentamos lanzarnos (...) sobre costas venezolanas. Contamos, hasta ahora con 300 rifles perfectamente dotados (...) Caeremos sobre tu ciudad y luego, en una sorpresa combinada de tierra y río, sobre la capital. ¿Utopías? No: una parada (...) como la de nosotros en Caracas, cuando a tiros de revolver (...) asaltamos los cuarteles de la dictadura, como la de Urbina en Curazao; como las de toda época, y sobre todo en nuestra brava tierra venezolana, han tirado y tiraran los hombres que llevan la patria en el corazón y los pantalones en su sitio. Te repito que no es una empresa de ‘muchachos’. En el movimiento sólo soy un factor, quizá el más humilde. Otros hombres, maduros, de experiencia, han asumido el papel director.” (¹⁰⁰).

Para los jóvenes universitarios expatriados, ya ha quedado establecido, no tenía cabida la disertación teórica ni política, todo estaba dicho, se trataba de tirar la parada y ver como salía la cosa, de derrocar la dictadura; se trataba de una cuestión de hombría, no de

Revista de Cultura Cubana, Año VIII, La Habana, 27 de febrero al 5 de marzo de 2010, consultada en la web el 26 de abril de 2018 en: http://epoca2.lajiribilla.cu/2010/n460_02/460_05.html

⁹⁹ Véanse, además de las que se citan en éste mismo acápite, por ejemplo; *“Carta de Rómulo Betancourt a José Rafael Pocaterra. Santo Domingo, 04 de junio de 1929”* y *“Carta de Simón Betancourt y Rómulo Betancourt a José Rafael Pocaterra. 09 de junio de 1929”*, ambas en Congreso de la República, **PPVSXX**, El comienzo del debate socialista, No. 12, Tomo VI, Vol. I, p.293 y ss.; pp. 297 y ss., respectivamente.

¹⁰⁰ *“Carta a Ceferino Díaz Rojas, desde Puerto España, Trinidad del 20 de septiembre de 1929”* en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen I, pp. 107-108.

zagaletones; de asumir posturas varoniles, enfrentarse a un régimen que no discute sino que asesina ⁽¹⁰¹⁾, de tener los pantalones bien puestos, de subrayar inmaduros arrestos juveniles privilegiando el llamado a las actitudes varoniles, del hombre, del macho ⁽¹⁰²⁾ cuestionando la “cobardía” y el “amaricamiento” ⁽¹⁰³⁾.

El perfil argumentativo de los exilados de la F.E.V era definitorio de su limitado alcance de miras. Para los universitarios toda posibilidad distinta al choque violento y armado con el gobierno de Gómez significaba perder el tiempo y el compromiso de lucha adquirido consigo mismos y con el pueblo venezolano; era obligado echar mano de la hombría y del arrojo para tomar el fusil, luchar y dar la vida si era necesario, con tal de desalojar del poder al sátrapa dictador.

En la acera del frente, una perspectiva distinta, marcada por un análisis de mayor dimensión, aunque fuertemente imbuido de sectarismo, el Partido de la Revolución Venezolana (PRV) se esforzaba por hacer entender que el derrocamiento de Gómez era apenas una fase del complejo proceso de luchas en el que primeramente debían definirse los campos que componían a la oposición antigomecista: los que combaten al dictador y los verdaderos revolucionarios que no eran otros sino ellos mismos, los perrevistas ⁽¹⁰⁴⁾. Enseguida, respondían una interrogante fundamental que se hace toda organización política en desarrollo: ¿contra qué y contra quien luchamos?, la respuesta no tenía dudas:

“...luchamos por transformar el sistema de producción existente actualmente, por la desaparición de las clases sociales que son su derivado, por la obtención de un bienestar igual para todos los venezolanos y es esta la base de nuestra lucha contra el caudillismo, origen de todos los males. (...) Los caudillos y sus defensores, conscientes o inconscientes, buscan derrocar a Gómez por haberles usurpado a ellos la libertad de explotar (...) El peón, negro, indio o mestizo, sigue siendo para ellos un ser inferior, abusador, peligroso, incapaz de toda acción, pero una buena máquina de trabajo que hay que explotar lo más posible. El orden y la paz para ellos es la pacífica explotación del pueblo basada en la diferencia social. (...) nos opondremos siempre a que se conduzca otra vez a los ‘despreciados’ a los ‘incapaces’, a derramar su sangre para el entronamiento de un nuevo déspota”.

¹⁰¹ “Gómez no deporta, mata (...) No ha quedado sino una vía abierta: la conspiración, el cuartelazo, la asonada, ...”, “Carta a Víctor Raúl Haya de la Torre desde San José de Costa Rica, del 22 de febrero de 1930” en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología política**, p. 133 y ss.

¹⁰² “Carta a Josefina Juliac, desde Barranquilla, Colombia, del 29 de agosto de 1930”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen I, p. 202.

¹⁰³ “Carta a Antonio Noguera, desde Barranquilla, Colombia, del 30 de agosto de 1930”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen I, p. 203.

¹⁰⁴ “Manifiesto del Partido Revolucionario Venezolano”, LIBERTAD, No. 1, 1ero de mayo de 1928, en Congreso de la República, No. 12, **PPVSXX**, El comienzo del debate socialista, No. 12, Tomo VI, Vol. I, p. 130.

*“Y nos oponemos con (...) violencia a que se disfrace esa Unión [de lucha de todos contra Gómez, que era la consigna de los caudillos en el exterior] que solo beneficiaría a los eternos explotadores, con palabras demagógicas. **Libertad, soberanía, democracia**, son palabras huecas mientras no estén respaldadas por la repartición de tierras, por el reconocimiento de las organizaciones obreras, por ese conjunto de aspiraciones hermanas que hoy llaman pomposamente ‘ideas antagónicas’. Entre nosotros (...) los caudillos (...) y sus múltiples manifestaciones, está la REVOLUCIÓN, el derrocamiento de Gómez es una etapa de la lucha, pero no una finalidad.”* ⁽¹⁰⁵⁾.
Negritas en el original.

Para el P.R.V la dictadura de Gómez no era sino el producto de específicas condiciones económicas y sociales que determinaban de manera inevitable el régimen caudillista, en consecuencia el derrocamiento de su gobierno debía ser acto que iba mucho más allá de su destronamiento personal, tenía necesariamente que implicar la remoción definitiva del caudillismo como sistema, como concepción de hacer política y de dirigir una nación ⁽¹⁰⁶⁾.

La lucha y conquista de un gobierno democrático implicaba la obligación del deslinde rotundo con todos los resabios caudillistas, que en el exterior vociferaban contra Gómez, romper con sus ayudantes de ayer y con sus discípulos del momento:

“El partido Revolucionario Venezolano, al combatir a Gómez como el representante de un régimen de horror, no puede engañarse con sus ayudantes de ayer, con sus discípulos de hoy, que despreciados por el Jefe Único, han venido al exterior a preparar y organizar la nueva banda que debe heredar los derechos de explotar al pueblo venezolano; [Román] Delgado Chalbaud, Leopoldo Baptista, [José María] Ortega Martínez, [Régulo] Olivares, [Aristides] Tellería, [Esteban] Gil Borges, [José Rafael] Pocaterra, no se diferencian en nada de la banda que está en el poder, Gómez, Pérez Soto, J.R García, Emilio Fernández, Arcaya, Gil Fortoul, Vallenilla Lanz, etc.,” ⁽¹⁰⁷⁾.

Habida cuenta de las precisiones que se han dejado establecidas en párrafos anteriores, no debe extrañar que en sus documentos el PRV no mencionase expresamente a dos

¹⁰⁵ “Los caudillos y nosotros”, Editorial de LIBERTAD, Órgano del P.R.V, No. 2, junio de 1928, en Congreso de la República, No. 12, **PPVSXX**, El comienzo del debate socialista, No. 12, Tomo VI, Vol. I, pp.152-154.

¹⁰⁶ “Los estudiantes venezolanos y la revolución”, Editorial del periódico LIBERTAD, Órgano del P.R.V, No. 5, octubre de 1928, en Congreso de la República, **PPVSXX**, El comienzo del debate socialista, No. 12, Tomo VI, Vol. I, p.210.

¹⁰⁷ Partido Revolucionario Venezolano, “Los caudillos usan en el exterior de los mismos procedimientos que Gómez usa en Venezuela”, Comité de la Local de París, Noviembre de 1928, en Congreso de la República, **PPVSXX**, No. 12, Tomo VI, Vol. I. pp. 231-233. Véase además, “Manifiesto del Partido Revolucionario Venezolano”, LIBERTAD, No. 1, 1ero de mayo de 1928, en Congreso de la República, No. 12, **PPVSXX**, El comienzo del debate socialista, No. 12, Tomo VI, Vol. I, p.131.

inveterados caciques regionales y jefes militares como Emilio Arévalo Cedeño y Rafael Simón Urbina, que llegaron a ser importantes militantes de la organización, aunque en sus discursos posteriores, ya se ha dicho, prendieran los fuegos de su franco anticomunismo.

También, para el Partido de la Revolución quedaba claramente establecida la vinculación de los caudillos con el imperialismo

“...después que desaparezca Juan Vicente Gómez veremos repetirse el fenómeno que ya ha tenido lugar en muchos países, sin excluir a los pueblos de América Latina. Los caudillos ya se ofrecen en pública subasta, unas veces al imperialismo inglés, otras al imperialismo norteamericano. Su política depende hoy de las compañías petroleras extranjeras. Venezuela es un país semicolonial, al igual que la mayoría de los pueblos de la América Latina. La rivalidad de los imperialismo determinará la actitud de los caudillos y de la pequeña burguesía.” ⁽¹⁰⁸⁾.

“...debido a la propaganda de algunos agentes del imperialismo, el pueblo venezolano tenía la esperanza de que de los Estados Unidos, tarde o temprano, debían llegar las armas y los hombres que derrocarían a Gómez. (...) ha sido New York la sede de los caudillos, y estos siempre han dejado creer que allí obtendrían lo necesario para la ‘deseada y nunca llegada’ expedición. Con el transcurso de los años, [el pueblo tiene] la convicción justificada de que el Gobierno de la Casa Blanca no solo es el aliado de Gómez, sino el más enemigo de la libertad a que aspiran”. ⁽¹⁰⁹⁾

Para el Partido de la Revolución quedaba claramente establecida la perversa vinculación de la política de los caudillos con el imperialismo: *“la rivalidad de los imperialismos [inglés o norteamericano] determinará la actitud de los caudillos y de la pequeña burguesía.”* ⁽¹¹⁰⁾. Pero, después de las precisiones sobre Gómez y el caudillismo como instrumento de las políticas del imperialismo, ¿cuál era la actitud y perspectivas con la que el Partido de la Revolución Venezolana (PRV), confrontaba al enfoque estudiantil?

En principio, luego de los sucesos de 1928 en Venezuela, el PRV recalca tres elementos

¹⁰⁸ “Los estudiantes venezolanos y la revolución”, Editorial del periódico LIBERTAD, Órgano del P.R.V, No. 5, octubre de 1928, en Congreso de la República, **PPVSXX**, El comienzo del debate socialista, No. 12, Tomo VI, Vol. I, p. 214.

¹⁰⁹ Salvador de la Plaza, “La lucha antiimperialista en Venezuela”, EL LIBERTADOR, (Órgano de la Liga Antimperialista de las Américas) México, No. 17, abril de 1928, en Congreso de la República, No. 12, **PPVSXX**, El comienzo del debate socialista, No. 12, Tomo VI, Vol. I, p.140.

¹¹⁰ “Los estudiantes venezolanos y la revolución”, Editorial del periódico LIBERTAD, órgano del PRV, No. 5, octubre de 1928, en Congreso de la República, **PPVSXX**, El comienzo del debate socialista, No. 12, Tomo VI, Vol. I, p. 214. y también, Salvador de la Plaza, “La lucha antiimperialista en Venezuela”, EL LIBERTADOR, (Órgano de la Liga Antimperialista de las Américas) México, No. 17, abril de 1928, en Congreso de la República, No. 12, **PPVSXX**, El comienzo del debate socialista, No. 12, Tomo VI, Vol. I, p.140.

como parte del cuadro general de la situación nacional: 1.) el respaldo popular a los caudillos se notaba cada vez más erosionado y disminuido; 2.) como contrapartida, el apoyo popular se volcaba ahora a favor de los “*muchachos del 28*”; y 3.) todo movimiento por la liberación de Venezuela de la dictadura, debía hacerse bajo la dirección de un partido revolucionario y desde dentro del país ⁽¹¹¹⁾.

En las auspiciosas apreciaciones del PRV, se notan dos importantes y significativos elementos que no habían estado presentes en sus valoraciones anteriores ni en las de ningún otro segmento político: el reconocimiento de la necesidad de construir un partido político, pero revolucionario e iconoclasta y la exigencia de abandonar el exilio, de volver a Venezuela y construir allí el partido de la revolución. Por cierto que, esta precisión de retornar a Venezuela, fue una orientación de la Internacional Comunista a mediados del mismo año y que no se concretó sino en 1931 por quienes ya comenzaban a seguir las orientaciones de la entente comunista mundial ⁽¹¹²⁾.

Como podrá observarse, si algo no le faltó a la muchachada universitaria del 28, era

¹¹¹ Salvador de la Plaza, “*La necesidad de un partido político*”, LIBERTAD, No. 2, Junio de 1928, en Congreso de la República, No. 12, **PPVSXX**, El comienzo del debate socialista, No. 12, Tomo VI, vol. I, pp. 166-167.

¹¹² En julio de 1928, se reunió en Moscú el VI Congreso de la Internacional Comunista al que asistió el venezolano Ricardo a. Martínez (Rolito Martínez) como parte de la delegación de la Sección Latinoamericana de la Internacional Sindical Roja (ISR). Martínez logró hacer conocer en la plenaria del congreso de la IC, las circunstancias de la coyuntura venezolana a raíz de los sucesos estudiantiles y militares de 1928. Sobre Venezuela, la Internacional concluyó que el camino correcto era organizar el Partido Comunista de Venezuela en el interior del país, que quienes no pudiesen entrar, debían ubicarse en Colombia, Curazao o Trinidad y desde allí contribuir para la organización del partido y a la conducción del naciente movimiento antigomecista tendente a derrocar al gobierno; véase al respecto: Juan Bautista Fuenmayor, **1928 – 1948 veinte años de política**, pp. 56 – 58 e **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899 – 1969**, Tomo II, pp. 91- 96. Fuenmayor, en tono crítico, expresa que la orientación de la Internacional no fue acatada por el PRV, que antes bien, se dedicó a aupar y a participar en intentonas militares de los caudillos como las del asalto a Curazao. Sobre éste último aspecto de la lucha armada, la información que aportan los rusos Víctor y Lazar Jelfets profesores e investigadores de la Universidad Estatal de San Petersburgo, Rusia, quienes accedieron al parcialmente abierto Archivo de la Comintern en Moscú (RGASPI), al Archivo Estatal de Historia Social y Política en Moscú y al Archivo de Política Exterior de la Federación Rusa, coinciden en general con lo expresado por Fuenmayor. Añaden que dentro del PRV se conformó un grupo interno denominado Grupo Continental Revolucionario (GCR) en el que estarían los dirigentes Machado, De la Plaza, León y Zúñiga, quienes establecieron contacto con el Comintern para obtener apoyo para intentonas armadas contra la dictadura de Gómez. La Internacional negó dicho apoyo expresando la tesis que expone Fuenmayor sobre la necesidad de construir al Partido Comunista dentro de Venezuela; véase Víctor Jelfets y Lazar Jelfets , “*La inserción internacional de la izquierda comunista anti-gomecista en el exilio venezolano, primeros años*”, Revista Izquierdas, 25 octubre 2015, IDEA-USACH, ISSN 0718-5049, pp. 1-28, consultado en enero 2017 en: <http://www.scielo.cl/pdf/izquierdas/n25/art1.pdf>

ganas y arrestos para la lucha, pero su participación en las aventuras armadas de los caudillos, no sólo les encegueció sino que logró proveer de cierto impulso a las nada modestas aspiraciones caudillistas. Ese elemento se convirtió en la piedra de choque que hizo variar la visión de los perrevistas, que emprendieron una andanada de calificativos políticos contra los universitarios, lo que, además, va a ilustrar la primera página de esa larga historia de contradicciones y pugnas políticas objeto de examen en el presente trabajo de investigación. A los efectos de una comprensión más cabal del tema, se desbroza enseguida una visión sumaria de aquel primer episodio.

En la isla de Curazao, funcionaba una sección local del Partido de la Revolución Venezolana (PRV) donde confluyeron los más diversos personajes y planes para enfrentar y derrocar al gobierno en Venezuela. Algunos de ellos encandilaron a los estudiantes exilados que se incorporaron a los mismos sin mayores miramientos.

La ardorosa presencia juvenil y estudiantil en la lucha, inicialmente ponderada como positiva por el PRV, una vez que comienza a hacerse protuberante alrededor de los caudillos y de sus oscuros planes militares y políticos, ya no va a ser bien vista por el Partido de la Revolución. Puntualmente, en un editorial del periódico **Libertad** ⁽¹¹³⁾ órgano del PRV desde México DF, luego de reconocer el esfuerzo de la juventud universitaria en las luchas por la democracia y la libertad, volcó su sentido cuestionando agrestemente la limitación de miras políticas del estudiantado y afirmando, que a la postre traicionarían al pueblo, que ya se habían prestado a las comparsas caudillistas; entre otros vituperios más se afirmaba:

“¿Cuál es la fuerza impulsora de la rebeldía estudiantil?, ¿Qué intereses los determinan a combatir contra la dictadura? Debemos convenir que ellos mismos no lo saben. Se imaginan, como ha declarado un representante de la intelectualidad joven, que responden al ‘IMPERATIVO DE LA HORA CIVICA NACIONAL’ (...) Los estudiantes de Caracas ¿estarán dispuestos a servir de comparsa a los caudillos vendidos al imperialismo? Los que han salido últimamente no han tenido reparo en hacerlo, tomando de pretexto su única preocupación: derrocar a Juan Vicente Gómez.

¹¹³ “Los estudiantes venezolanos y la revolución”, Editorial del periódico LIBERTAD, órgano del PRV, No. 5, octubre de 1928, en Congreso de la República, **PPVSXX**, El comienzo del debate socialista, No. 12, Tomo VI, Vol. I, pp.210 y 215. Arturo Sosa en su trabajo inserto en el mismo volumen del Pensamiento Político que referimos acá, “Las ideas socialistas bajo Juan Vicente Gómez”, p. XXII, señala como autor del referido editorial a Salvador de la Plaza, no hay ninguna referencia al respecto en la citada compilación de documentos.

Su ideología política se ha limitado a hablar de 'UNION', como si fuese aconsejable entregarse en manos de los que ya tienen resuelto el robo, el asesinato y la traición.”⁽¹¹⁴⁾

“...estos estudiantes al ponerse en contacto fuera del país con los viejos caudillos y con los intelectualoides, que representaban en el exterior posibilidades para reconquistar su antiguas ventajas han silenciado naturalmente la participación de los trabajadores (...) Llegara sin embargo, la hora del triunfo (...) Entonces veremos a los estudiantes sinceros, a los hombres honrados, desertar las filas de su clase y continuar hermanados con sus antiguos compañeros; los veremos seguir la lucha contra los nuevos Gómez, contra la reacción, contra los caudillos y sus secuaces que regresaran al país sedientos de venganza y de dinero (...) los veremos junto con los trabajadores (...). Pero estos serán unos pocos. La mayoría traicionará a los trabajadores; los más se pondrán del lado de los caudillos en defensa de los intereses y de los privilegios de sus familias contra las aspiraciones de los de abajo (...) Los estudiantes, incapaces de una acción política propia, serán arrastrados por las clases de donde proceden y las frases que constituyen la ideología antimperialista de los románticos españolizantes contra la civilización anglosajona, no serán motores suficientes para mantener una situación de lucha contra la penetración imperialista”⁽¹¹⁵⁾.

La retórica del Partido de la Revolución Venezolana (P.R.V), no podía estar más henchida de sectarismo político y en cualquier circunstancia la postura era francamente segregacionista contra el sector estudiantil del campo de las luchas contra el gomecismo. El cáustico escrito, lógicamente causó honda molestia entre los estudiantes exilados que venían comprometiéndose cada vez más en tareas de conspiración política y de intentonas militares para derrocar al gobierno en Venezuela. Hoy es conocido que cantidad de estudiantes participaron y que muchos fueron muertos o presos, en aventuras caudillescas o proyectos de expedición armada como la propuesta por José Rafael Pocaterra a Betancourt y sus compañeros en 1932. En esas lides son conocidos los nombres de Gustavo Machado o Rómulo Betancourt y algunos de sus compañeros que también transitaron esos caminos de intentos de desembarcos armados en costas venezolanas, previas actividades de consecución y acarreo de armas y explosivos⁽¹¹⁶⁾.

¹¹⁴ “Los estudiantes venezolanos y la revolución”, Editorial del periódico LIBERTAD, Órgano del P.R.V, No. 5, octubre de 1928, en Congreso de la República, **PPVSXX**, El comienzo del debate socialista, No. 12, Tomo VI, Vol. I, pp..210 y 215.

¹¹⁵ “Los estudiantes venezolanos y la revolución”, Editorial del periódico LIBERTAD, Órgano del P.R.V, No. 5, octubre de 1928, en Congreso de la República, **PPVSXX**, El comienzo del debate socialista, No. 12, Tomo VI, Vol. I, pp..213.

¹¹⁶ Sobre este último aspecto existen múltiples referencias y testimonios, véase: “Carta de Betancourt a José Rafael Pocaterra el 09 de diciembre de 1929”, en Congreso de la República, **Ob.Cit**, No. 12, Tomo VI, Vol.

Rómulo Betancourt, como parte de aquellos jóvenes agredidos, escribió a Salvador de la Plaza expresándole su “*impresión desagradable en extremo*” por el editorial de **Libertad**. Aun cuando a la presente investigación no le fue posible ubicar la escuela de Betancourt dirigida a De la Plaza, si se cuenta con la epístola del primero a otro de los dirigentes del PRV, Carlos León, donde le refirió los contenidos de la citada nota a De la Plaza y cuestiona los argumentos del PRV:

“... ¿no es si se quiere criminal decirle al pueblo venezolano, en los actuales momentos, que tema de sus amigos de hoy la traición de mañana? ¿No tenderá esa propaganda a divorciar al estudiante del obrero, en un momento nacional tan difícil? Y ese divorcio ¿no traería como consecuencia inmediata que el obrero niegue su ayuda solidaria a los estudiantes confinados a las carreteras? ¿Es que las reivindicaciones proletarias, la tiranía de las masas, extrema el fatalismo de su acción hasta tener en poca o ninguna cuenta que toda una generación joven perezca en una galera de forzados por el hecho de que esos estudiantes son de filiación burguesa?...” ⁽¹¹⁷⁾

Betancourt además, anuncia en su misiva su separación del P.R.V, porque -según manifestaba a Carlos León- “*...no creo que sea honrado que forme parte de una asociación un hombre a quien se acuse falsamente desde las páginas del órgano oficial de aquella*” ⁽¹¹⁸⁾.

Pero el desagradable episodio no canceló las cosas. El periódico **Libertad**, en edición posterior, se va a referir nuevamente a Betancourt en un Informe donde, citando la ocasión de sus protestas y renuncia al PRV, abre una andanada de improperios donde se le señala como “*desertor*” y se le acusa de inconsecuencias y falsedades, de hacer ataques al PRV “*vengativos y solapados*”, de negarse a fraternizar con los trabajadores y de brindarles “*insultantes calificativos*” y “*miradas cargadas de desprecio*”

“Con motivo de un artículo que apareció en la sexta edición de ‘Libertad’, titulado ‘Los estudiantes y la revolución’, el estudiante Rómulo Betancourt, a quien ahora podemos señalar como miembro desertor del Partido

I, pp. 357 y ss.; “*Carta a Germán Herrera Umérez desde San José de Costa Rica del 29 de julio de 1931*”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, p. 291 y ss.; “*Carta de Rómulo Betancourt y a Hermanitos desde San José de Costa Rica el 04 de junio de 1932*” en Congreso de la República, **Ob.cit**, No. 13, Tomo VI, Vol. II, pp. 192 y ss.

¹¹⁷ “*Carta a Carlos León, desde Curazao, del 1ero de diciembre de 1928*”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Volumen primero 1928 – 1935, pp. 98 y ss.

¹¹⁸ “*Carta a Carlos León, desde Curazao, del 1ero de diciembre de 1928*”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Volumen primero 1928 – 1935, pp. 98 y ss.

Revolucionario Venezolano, presentó una carta pidiendo su retiro de la agrupación (...) manifestaba su deseo de retirarse de la lucha 'revolucionaria' alegando causas injustificadas y pueriles. (...) quedo desligado por completo (...) del P.R.V que ahora es blanco de sus ataques vengativos y solapados, con los cuales ha venido a demostrar, que al igual que la mayoría de sus compañeros de aula aquí residentes y otros que en el extranjero alardean de heroicidad por haber tenido participación en los acontecimientos populares del año pasado (...) no persiguen otro objeto que el regresar pronto a Venezuela para recibir las artísticas 'boinas' que las señoritas de caracas les han bordado.",⁽¹¹⁹⁾.

El editorial de ese número del referido periódico del PRV, **Libertad**, llevaba un título realmente llamativo: "Perros Rabiosos Venezolanos".

"Muchos se sorprenderán con el título de este editorial, y su sorpresa aumentara cuando se enteren que esa frase sirve a los universitarios de Caracas asilados en Curazao, para designar a los miembros del P.R.V. La frase feliz viene a confirmar lo que dijimos en el número 6 de 'LIBERTAD', sobre los estudiantes y la revolución. (...) frasecita con que nos obsequia el talento literario y agudo del profeta Rómulo Betancourt, heraldo, a CONCIENCIA, del advenimiento de la 'Generación predestinada' (...) La oposición en el extranjero queda dividida en esta forma: De un lado "los perros rabiosos" (...) y del otro lado, los que piden el exterminio de los rabiosos, los perros domésticos, domesticados o domesticables; toda la jauría de los incondicionales que temen el contagio de los que aún permanecen en estado primitivo, extraños a la civilización, la mayoría de los canes que los halagos del capitalismo, no han logrado 'domesticar' y que son materia predispuesta a la epidemia" ⁽¹²⁰⁾.

Con el mote de "Perros Rabiosos", de alguna manera, los universitarios o el mismo Betancourt, devolvían los duros señalamientos de **Libertad**, remedando las siglas del Partido de la Revolución ⁽¹²¹⁾.

A partir del incidente, los comunistas del PRV promovieron prácticamente una corta pero incisiva campaña de ataques contra el ya dirigente guatireño, en los que además se le motejaba de "caudillista", "pequeño burgués", "oportunista", incluso llegó a calificársele

¹¹⁹ "Informe general de la sociedad '28 de octubre'. (Local del P.R.V en Curacao)", LIBERTAD, No. 15 (Extraordinario), México D.F, 24 de junio de 1929, en Congreso de la República, **PPVSXX**, No. 10, Tomo V, Vol. I, p. 619.

¹²⁰ "Perros Rabiosos Venezolanos", LIBERTAD, No. 15 (Extraordinario), México D.F, 24 de junio de 1929, en Congreso de la República, **PPVSXX**, No. 10, Tomo V, Vol. I, pp. 627-631. Además, Arturo Sosa en *Las ideas socialistas bajo Juan Vicente Gómez*, p. XXII y Manuel Caballero, **Rómulo Betancourt, político de nación**, p. 90.

¹²¹ Luis M. Fajardo, "El comunismo del joven Betancourt", en Revista **SIC**, No. 436, 1981, pp. 260.

de “*vendido al oro inglés*”⁽¹²²⁾.

Importante acotar la presencia de un factor que será común al contexto de las contradicciones durante todo el largo trecho objeto del presente trabajo: el tono agreste cargado de denuestos de orden personal -que no necesariamente tenían que ver con el tema político – organizativo y / o doctrinario propiamente dicho-. En la retórica de los antagonismos este componente se irá ampliando a medida que discurre el tiempo, como se observará en el desarrollo de la investigación.

Rómulo Betancourt, hará gala de fuertes epítetos contra sus ya antagonistas; por ejemplo, al describir la realidad de la oposición contra Gómez se refiere a los comunistas como “*los leninianos, el flamante grupito de comunistas al por menor que jefea la malintencionada estulticia de Carlos León...*”,⁽¹²³⁾. Al referirse a Carlos León lo tilda además de “*...anciano petulante e imbécil (...) adulón de todos los despotismos anteriores al de Gómez*”⁽¹²⁴⁾.

En carta a quien será uno de sus más fieles seguidores por décadas, Ricardo Montilla, le dice:

“*No sólo hablo de Carlos León (...) hablo de los otros, de los lenines de albondiguilla que se han titulado a sí mismos los depositarios de la «honradez y del desprendimiento». Paparruchadas, afán de snobismo, mala fe, ausencia de honradez. Ellos, los anticaudillos de hoy, son los mismos que han vivido siempre al rebiate de los caudillos, son los mismos que endiosaron ayer a Arévalo [se refiere a Emilio Arévalo Cedeño], los mismos que han formado comparsa en todos los proyectados movimientos caudillistas organizados antes del de [Román] Delgado Chalbaud.*”⁽¹²⁵⁾

¹²² Eran los comentarios de Betancourt a Haya de la Torre respecto al tenor de sus controversias con los comunistas “*Y como no acepto su liderismo, no formo en sus células, ahí tiene Ud. A Machado y a los otros insultándome en un papelucho que editan o editaban en México, llamándome ‘caudillista’, ‘pequeño burgués’, ‘oportunistista’ y hasta vendido al ‘oro inglés’ porque en Curazao, medio muerto de hambre, dándome de trompicones con la vida que es áspera y difícil cuando no se cuenta con cheques de Moscú ni con prebendas de «partidos», se me ocurrió alquilarme por \$ 40 mensuales a una agencia de medias londinense...*” Véase: “*Carta A Víctor Raúl Haya de la Torre, desde San José de Costa Rica, del 22 de febrero de 1930*” en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen primero, 1928 – 1935, p. 135. Y en Manuel Caballero, **Rómulo Betancourt, político de nación**, p. 92.

¹²³ “*Mensaje a compañeros de la Emigración, desde San José de Costa Rica, del 12 de febrero de 1930*”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen primero 1928 – 1935 p. 130.

¹²⁴ “*Carta Víctor Raúl Haya de la Torre desde San José de Costa Rica, del 22 de febrero de 1930*”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen primero 1928 – 1935 p. 133 y ss.

¹²⁵ “*Carta a Ricardo Montilla, desde San José de Costa Rica, del 10 de abril de 1930*”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen primero 1928 – 1935, pp. 164 -165.

Allí mismo, más adelante sigue definiendo a la militancia del PRV y expresa:

“...lidercillos de parroquia enfermos de lo que el mismo Lenin llamaba el «sarampión del comunismo». ¿Crees tú que en esa gente puede haber sinceridad y honradez? ¿Concibes como posible un entendido con ellos? ¿No estamos en campos distintos, no tenemos otro concepto de la revolución, no es diferente nuestra táctica de lucha?” ⁽¹²⁶⁾.

Aquellos hechos, donde fueron prominentes los improprios antes que el debate político, van a sellar la animosidad de los estudiantes contra los comunistas y de manera particular, a no dudarlo, Betancourt y sus compañeros quedaran marcados por los mismos ⁽¹²⁷⁾.

El lance, como quedó dicho, inauguró toda la “larga historia de rivalidades, polémicas y separaciones políticas” ⁽¹²⁸⁾ que vivirán a lo largo del siglo XX los segmentos políticos que conformaran más adelante en el tiempo al Partido Comunista de Venezuela y a Acción Democrática, y que a partir de 1931 van a hacer públicas y notorias su acción política practica y afirmaciones doctrinales, nuevas y desconocidas hasta ahora en aquel país que

¹²⁶ “Carta a Ricardo Montilla, desde San José de Costa Rica, del 10 de abril de 1930”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit.**, Volumen primero 1928 – 1935, pp. 164 -165.

¹²⁷ Parecen pertinentes las anotaciones de uno de los más importantes biógrafos de Betancourt, el historiador Manuel Caballero quien al respecto de esa animadversión contra los camaradas que será permanente en el después líder adeco, hasta el final de sus días, acota: “... con los comunistas venezolanos no parece querer ir a ninguna parte. sin excluir la posibilidad que tengan (y mucha) base en la realidad, parece estar viendo a cada rato un complot de los comunistas contra él, y tomando la cosa como un asunto personal «metido entre pecho y espalda la espinita», cada «rodillazo» que de frente o por terceras personas, real o supuesto, le asesten los comunistas.”. (M. Caballero, **Rómulo Betancourt, político de nación**, p. 118.) Caballero coloca entre comillas palabras de Betancourt. La frase –que no cita Caballero– está contenida en una carta a sus compañeros donde les confiesa su enconada sospecha de una jugada de los camaradas –puntualmente de Salvador De la Plaza– que resultó en ataque contra él y su grupo; dice textualmente: “Tengo metida entre pecho y espalda la espinita de que el rodillazo de Pardo [Isaac J. Pardo] cuando lo del Panamerican Day lo gestó desde allí Salvador [Salvador de la Plaza]” en “Carta de Rómulo Betancourt a Hermanitos desde San José de Costa Rica, el 19 de mayo de 1932”, en Congreso de la República, **PPVSXX**, No. 13, Tomo VI, Vol. II, p. 190. Betancourt se refiere a una crítica que hiciera pública Isaac J. Pardo, cuestionando que se hubiese incluido su nombre de forma inconsulta en un documento donde los universitarios exilados expresaron cierta simpatía por Esteban Gil Borges, otrora funcionario gomecista y luego obligado a irse del país. Las expresiones de Betancourt ilustran la percepción que, con respecto a los comunistas, va a mantener a lo largo de su vida. Para mejor comprensión de lo que mismo Betancourt llama “*Affaire Pardo*”, que permite percibir con mejor dimensión la ya expresa animadversión del líder Guatireño, véanse: “Carta a Hermanitos, desde Costa Rica, del 17 de septiembre de 1931” y “Carta a Valmore Rodríguez, desde Costa Rica, del 15 de agosto de 1932”, ambas en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit.**, Volumen primero, pp.315-316 y p. 415 respectivamente

¹²⁸ La ocurrenente expresión es de Diego Bautista Urbaneja quien la utiliza para referirse a las polémicas entre AD y Copei durante el Trienio Octubrista 1945 -1948, en **Pueblo y petróleo en la política venezolana del siglo XX**, p. 116; quien esto escribe considera que la oración resume en buena forma todo el proceso de contradicciones y pugnas políticas que se irán develando en el presente trabajo.

comenzaba a debatirse en pos de la afirmación democrática liberal burguesa.

B. El segundo momento de las contradicciones políticas: 1931- 1935.

El segundo momento que se precisa, va a corresponder al periodo 1931 – 1935 y se inicia cuando aparecen a la luz pública, en 1931, dos organizaciones políticas venezolanas. Nacen presentando un sumario diagnóstico del país y proponiendo alternativas para su conducción desde el poder. Se trataba de la Agrupación Revolucionaria de Izquierda (ARDI) y del Partido Comunista de Venezuela (PCV). El llamado **Plan de Barranquilla** –marzo 1931- fue el manifiesto programático de ARDI y el resumen del programa comunistas apareció en el documento **La lucha por el pan y la tierra. Manifiesto del Partido Comunista al pueblo trabajador de Venezuela** –mayo 1931-, documentos que se examinarán párrafos más adelante.

En este segundo momento, que se cierra en 1935 con la muerte del General Gómez y el comienzo del regreso al país de los exilados, el debate tendrá como rasgo definitorio el que las ideas y proyectos adquieren el nivel de manifiesto programático. El universo de las contradicciones tendrá ahora un perfil diferente signado por las definiciones políticas y doctrinarias que acompañan a la organización partidista, cada cual con condiciones particulares y distintivas.

La agrupación revolucionaria de izquierda (ARDI) tendrá como elemento identitario de su perfil teórico y político, su manifiesto – programa, que se ha conocido en la historiografía nacional como el **Plan de Barranquilla**, publicado en el vecino país en marzo de 1931. Entre quienes lo suscribieron públicamente -y que tendrán mayor significación política posterior- estaban Rómulo Betancourt, Valmore Rodríguez, Ricardo Montilla y Raúl Leoni (¹²⁹). No sin ser objeto de discusiones y críticas, el documento fue por algún tiempo el

¹²⁹ Sus firmantes, fueron: Rómulo Betancourt, Pedro Juliac, P.J. Rodríguez Berroeta, Mario Plaza Aponte, Valmore Rodríguez, Simón Betancourt, Raúl Leoni, Ricardo Montilla, Juan J. Palacios, Carlos Peña Uslar, Cesar Camejo y Rafael Ángel Castillo. El documento no fue conocido en Venezuela sino en 1936 cuando fue publicado en el libro **La verdad de las actividades comunistas en Venezuela** por el Servicio Secreto de Inteligencia, una de las dependencias policiales del Gobierno de Eleazar López Contreras. El material, junto a otros muchos publicados en el referido libro, fue robado por la policía secreta a algunos de los activos participantes de aquellos días. Contemporáneamente, el referido libro fue editado bajo el título de **Libro Rojo**

centro de atención y aceptado por buena parte de los estudiantes exilados.

Dos meses después, el 1ero de mayo de 1931, se hace circular en las calles de Caracas, el material **La lucha por el pan y la tierra. Manifiesto del Partido Comunista al pueblo trabajador de Venezuela**, firmado por un mencionado Comité Central provisional del Partido Comunista venezolano, Sección de la Internacional Comunista –Sección Venezolana de la Internacional Comunista-. El material afirmaba la creación y presencia de actividad de dicho partido dentro del país. Sus primeras células ya estaban funcionando en la ciudad capital pero prontamente algunos de sus miembros fueron detenidos por la policía y presos en la cárcel de La Rotunda; entre esos primeros comunistas estaban los hermanos Aurelio y Mariano Fortoul, Manuel Simoza, Víctor García Maldonado, Ramón Abad León, Felipe Escobar, José Antonio Mayobre, Rodolfo Quintero, Fernando Key Sánchez, Francisco (Kotepa) Delgado, Juan Bautista Fuenmayor, así como el norteamericano Joseph Kornfeder, delegado de la Internacional Comunista ⁽¹³⁰⁾.

De forma que, desde bien temprano dentro de ese puntual universo de la oposición a la dictadura de Juan Vicente Gómez, se identifican dos toldas políticas. Ambas tendencias surgen inspiradas en el marxismo y será en las formulaciones de Marx donde abreviarán sus explicaciones e interpretaciones primarias de la realidad nacional e internacional ⁽¹³¹⁾.

del General López Contreras, 1936. Documentos robados por espías de la policía política en Caracas por la Editorial Centauro en 1979.

¹³⁰ Juan Bautista Fuenmayor, **1928 – 1948 veinte años de política**, pp. 83-85 e **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899 – 1969**, tomo II, pp. 165-167.

¹³¹ Esa percepción es común en varios autores estudiosos de la época y de las circunstancias particulares de aquellos tiempos: Ramón J. Velásquez, define al PRV como “*núcleo inicial de partido comunista venezolano*”, véase: “*Aspectos de la evolución política del Venezuela en el último medio siglo*” en Fundación Eugenio Mendoza, **Venezuela moderna medio siglo de historia 1926 – 1976**, p. 22. JB Fuenmayor por su lado establece que el contenido del Plan de Barranquilla “*era antimperialista con ribetes marxistas*” y que la agrupación revolucionaria de izquierda ARDI nació “*bajo el influjo de las nuevas ideas político – sociales que habían hecho irrupción en América latina, a impulsos de la revolución socialista de octubre. sin embargo, el grupo ARDI era eminentemente pequeño – burgués, nacional revolucionario y no propiamente un partido de la clase obrera.*”, **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899 – 1969**, tomo II, p. 179. Alberto Plá señala: “*el grupo de ARDI (Agrupación Revolucionaria de Izquierda) lanzara un Plan de Barranquilla (...) de orientación socializante y cuyo principal mentor es Rómulo Betancourt. (...) en esos años treinta, antes de la muerte de Gómez, hay un real acercamiento entre Betancourt y los comunistas. es más, Betancourt se considera comunista y difiere en problemas tácticos, ya que no estratégicos. estas otras diferencias surgirán con fuerza precisamente a partir de la muerte de Gómez de 1936 en adelante*”. , Alberto Plá, “*Introducción*”, en Alberto Plá y otros, **Clase obrera, partidos y sindicatos en Venezuela 1936 – 1950**, p. 22-23. Manuel Caballero admite el origen marxista de ambas agrupaciones políticas: “*La generación venezolana de 1928 será*

Por un lado quienes militan dentro del P.R.V, a quienes bien podrían llamarse los ortodoxos, y de otra parte, el grupo de estudiantes de la FEV, la muchachada del 28, a quienes no es aventurado calificar de moderados.

La retórica política de estos nuevos segmentos de la oposición a la dictadura, se aleja de la de anteriores coyunturas de la historia nacional. Sus tesis, planteamientos y perspectivas de cambio, confesaban la influencia de los vuelcos ideológicos, políticos y sociales que han venido moldeando al mundo y de los cuales no se tenía noticia en aquel país subyugado por la dictadura (¹³²).

*el embrión de la dirigencia política moderna (...) unos derivaran hacia el marxismo ortodoxo, representado entonces por la tercera internacional comunista la cual a partir del año siguiente comenzará a llamar a su teoría «marxismo –leninismo» queriendo decir en realidad «stalinismo». Otros llegaron a la social-democracia a través del atajo nunca completamente olvidado de un leninismo no marxista”. , Manuel Caballero, **Gómez, el tirano liberal**, pp. 299-300; en otro de sus trabajos afirma: “...la influencia de la revolución rusa es tan grande, que la separación entre radicales y moderados se dará en los próximos años [posteriores a 1928] en el interior del mismo radicalismo revolucionario, entre los retoños ideológicos del leninismo: unos de ellos adscritos a la ortodoxia de la tercera internacional comunista ya completamente bajo el puño de Stalin, y un grupo de revolucionarios también de tendencia leninista, pero independientes del dominio de Moscú. (...) a larga, serán estos últimos, muy evolucionados hacia la socialdemocracia, los victoriosos, y dominarán durante muchos años a Venezuela”. , Manuel Caballero, **Las crisis de la Venezuela contemporánea (1903 – 1992)**, p. 50; véase además su trabajo **Entre Gómez y Stalin (la Sección Venezolana de la Internacional Comunista)**, p.77. Diego Bautista Urbaneja por su lado acota: “...embriones de partidos que han llegado hasta hoy: el Partido Revolucionario Venezolano (PRV) y la Agrupación Revolucionaria de Izquierda (ARDI); el primero es el germen del futuro Partido Comunista, mientras que el segundo formado esencialmente por estudiantes exiliados a raíz de los sucesos de 1928, es el embrión de los futuros partidos reformistas populistas de Venezuela. el ideario de ambos partidos se inspira en el marxismo, siendo desde luego más ortodoxo en sus planteamientos el PRV.”; ver: Diego Bautista Urbaneja, “Partidos Políticos”, en Fundación Polar, **Diccionario de Historia de Venezuela**, Tomo III, p. 50. Betancourt con esa distancia que siempre se le conoció respecto a su pasado comunista, admitía: “se operó en la mayoría los estudiantes exilados ese fenómeno común a las juventudes americanas de los años treinta: con fervor de neófitos sorbimos cuanto escrito escribieron los clásicos del socialismo. por un momento, inclusive creímos que en Rusia se estaba forjando un tipo de organización social de vigencia ecuménica”, Rómulo Betancourt, **Venezuela, política y petróleo**, p. 90. El historiador Alejandro Gómez, luego de su investigación sobre los años de actividad política de Betancourt en el PC de Costa Rica, refuta las justificación del líder guatireño: “No es exagerado afirmar que estudiar los cinco primeros años de vida del PCCR [Partido Comunista de Costa Rica], implica hacerlo fundamentalmente a través de las posiciones fijadas Betancourt en TRABAJO [órgano central del PCCR] (...) los editoriales escritos por él en su mayor parte, reflejan la actitud adoptada por el partido ante los más significativos acontecimientos del quinquenio. (...) hay que señalar que los mismos [editoriales] reflejan un pensamiento ya maduro y bien fundamentado ideológicamente. este hecho, sumado a lo prolongado de su participación en el PCCR –desde mediados de 1931 hasta 1936- hace difícil sostener que la misma haya obedecido a un pecado de juventud. (...) Más que un apresuramiento juvenil, su militancia comunista parece obedecer a un proceso de evolución ideológica, en el que no debe dejar de tenerse en cuenta el distanciamiento con Haya de la Torre”. Alejandro Gómez, **Rómulo Betancourt y el partido comunista de costa rica: 1931 – 1935**, pp.206-207.*

¹³² Ramón J. Velásquez, “Introducción”, en Congreso de la República, **PPVSXX**, No. 3, Tomo II, Vol. I, p. XLIII.

El tono distintivo de los planteamientos de los noveles antagonistas al régimen de Venezuela se va a ver pronunciado a partir de 1931, en el segundo segmento temporal que se viene refiriendo -1931/1935-, donde es unánime ya, el rechazo a Gómez y al caudillismo como sistema, aun cuando entre los exilados universitarios -ahora alrededor de las tesis de ARDI- la intervención en aventuras armadas dirigidas por caudillos para derrocar al régimen en Venezuela, sigue siendo alternativa posible, sólo que ahora en determinadas y muy específicas condiciones (¹³³). Comenzaba a aparecer en aquel núcleo político –el que confluiría finalmente en Acción Democrática una década después-, un rasgo que más adelante será definitorio: el del aprovechamiento de cada oportunidad, de cada situación al máximo sin entrar en mayores consideraciones salvo las de la conveniencia. En el examen que se hará en el próximo capítulo el lector podrá precisar con mayor cabalidad este elemento.

Así los acontecimientos, en el campo de la oposición al gomecismo quedarán entonces, los añosos caudillos con su traza liberal enfrentados a quienes vienen alimentándose de las nuevas perspectivas de valorar la naturaleza, el universo y la sociedad: el marxismo. Pero dentro de éste último segmento, comienzan a observarse las primeras contradicciones políticas como se observará en adelante.

A partir del año treinta y uno, además de los programas, de las discusiones, cartas, reflexiones, etc., las deliberaciones ahora no sólo se enmarcarán en el exclusivo y nebuloso ámbito de las ideas, sino también en el contexto de la organización política partidaria, con el imponderable de lo geográfico para unos -los desterrados-, y el de la represión y clandestinidad en otros –los que retornarán a Venezuela-. El proceso será paulatino, progresivo hasta que los exilados comienzan a pisar tierra y realidad venezolana luego de la muerte de Gómez en diciembre de 1935.

¹³³ Betancourt y compañeros aceptaran todavía participar en aventuras armadas solo bajo específicas circunstancias: “atacar juntos y marchar separados” así como la aceptación de “representaciones, fueros y condiciones” es decir, con independencia de actuación política, sin tutela ni compromisos de ningún orden con caudillo alguno. Véanse la cartas: “Rómulo Betancourt a Hermanitos desde San José de Costa Rica el 04 de junio de 1932”, y “Rómulo Betancourt a Valmore Rodríguez el 15 de agosto de 1932”, ambas en **PPVSXX**, No. 13, Tomo VI, Vol. II, pp. 197-198 y p. 227, respectivamente.

Entre 1931 – y 1935, no se asistirá a la presencia de contradicciones expeditas y públicas, como se conocerán años después; en los planteamientos y formulaciones se irán presentando las visiones y perspectivas de los documentos fundacionales, primeros y primarios, de carácter programático y definitorio de un enfoque de país y que hemos mencionado.

Con todas las indefiniciones y debilidades propias del manejo de nuevas perspectivas socio políticas, por una juventud bisoña en el combate político, en el terreno de lo que podría llamarse la ortodoxia comunista -es decir, PRV y ahora Partido Comunista- el peso de las orientaciones de la Internacional Comunista o Comintern y de su táctica para la coyuntura, será fundamental: la llamada Táctica del Tercer Periodo también conocida como la de Clase contra Clase (¹³⁴) va a convertirse en su primer elemento guía y conductor.

La táctica del Comintern, tenía dos componentes, por una parte la acción de los Partidos Comunistas debía centrarse en la defensa de la Unión Soviética -que ya ha comenzado construir *“el socialismo en un solo país”* sin esperar la revolución mundial-, en apoyarla contra todo intento de agresión, en considerarla la patria única de los proletarios de todo el mundo. El segundo componente de esa política que se llamará “clase contra clase”, consistía en concebir a los partidos comunistas enfrentados a las burguesías nacionales y en no hacer distinguos entre su derecha y su izquierda. En la percepción de la referida táctica, toda la burguesía fue considerada fascista, y dentro de ella se debía incluir no sólo a los partidos tradicionales, sino también a los partidos socialistas –los que hoy podrían denominarse progresistas y de avanzada- por cuanto -según la óptica del Comintern- habían dejado de ser organizaciones obreras para convertirse en el *“ala moderada del fascismo”*. Desde entonces, el calificativo de social fascistas será endilgado a los socialdemócratas en Europa

¹³⁴ La referida orientación establecía que los sectores medios de la sociedad terminaban jugando un papel reaccionario en el contexto de las luchas por la revolución. Según la Táctica, todo compromiso con corrientes políticas intermedias como la socialdemocracia no era admisibles, salvo en las bases obreras y como parte de la dinámica puntual de lucha, se planteaba la necesidad de dividir los sindicatos existentes para crear organismos gremiales revolucionarios; la orientación de la referida táctica tendía a anular las diferencias entre dictaduras y democracias burguesas y sólo se reconocía la existencia de dos campos políticos excluyentes: fascismo versus comunismo. esos serían los dos únicos polos en los que acabaría dirimiéndose la política internacional y las situaciones nacionales. Los socialistas, desde ese entonces, fueron etiquetados como socialfascistas. Hernán Camarero, *“El tercer período de la Comintern en versión criolla. avatares de una orientación combativa y sectaria del partido comunista hacia el movimiento obrero argentino”*, en A CONTRA CORRIENTE, una revista de historia social y de literatura de América latina, No. 3, Vol. 8, 2011, pp. 203-232. consultada el 23-12-2016 en: www.ncsu.edu/project/acontracorriente.

con la tenacidad habitual de la propaganda comunista (¹³⁵).

La ortodoxia razonaba acerca del carácter proletario de la revolución que debía enfrentarse a la dictadura gomecista (¹³⁶) y el documento fundacional del Partido Comunista de Venezuela fue, en líneas gruesas, la expresión y resumen del planteamiento de la táctica de la Internacional Comunista subrayando, lo que en esta nueva etapa, seguiría siendo bandera de la nueva oposición: contra Gómez y contra el caudillismo.

El documento **La lucha por el pan y la tierra. Manifiesto del Partido Comunista al pueblo trabajador de Venezuela** definió como centro de las contradicciones en el país, los intereses irreconciliables entre explotados y explotadores; precisaba que Venezuela y sus trabajadores no sólo eran explotados por sus hacendados y capitalistas sino por el imperialismo en connivencia con Gómez y los caudillos criollos; asumió la necesidad de instaurar un gobierno de los trabajadores, obreros y campesinos, que serían dueños de la tierra y de las fabricas como en la Rusia Soviética, que cambiaría radicalmente la realidad existente y fustigó duramente a la pequeña burguesía o clase media –“*pequeños comerciantes, dueños de talleres y otros que no son ni trabajadores ni ricos*”- como potenciales enemigos de la revolución:

“Pero como no son ni trabajadores ni burgueses no saben con quién irse. Hablan mucho de la revolución, pero como ellos también quieren ser ricos mediante la explotación del pueblo trabajador, casi siempre se van con los caudillos de la burguesía Esta clase vacilante, esta clase media entre los trabajadores y los ricos se llama la pequeña burguesía. (...) Éstos, cuando están contra Gómez, se adhieren a los caudillos de los ricos y pretender ser «revolucionarios», pero con muy raras excepciones son enemigos de la verdadera revolución de los trabajadores de la ciudad y del campo y terminan siempre por traicionar el movimiento revolucionario de los trabajadores. El pueblo trabajador debe desconfiar de esta gente en general y no permitir que tome la dirección del movimiento obrero”. (¹³⁷)

¹³⁵ M. Caballero, **Entre Gómez y Stalin (La Sección Venezolana de la Internacional Comunista)**, p. 44 y ss.

¹³⁶ Arturo Sosa, **Ob.cit.**, p. XXIV y Ramón J. Velásquez, “Introducción” en Congreso de la República, **PPVSXX**, No. 3, Tomo II, Vol. I, p. XLIII.

¹³⁷ “*La lucha por el pan y la tierra (Manifiesto del Partido Comunista al Pueblo Trabajador) (Mayo de 1931)*” en Fernando Key Sánchez, **Fundación del Partido Comunista de Venezuela**, p. 54 y ss.

Anunciaban que el partido de los trabajadores del campo y de la ciudad era el Partido Comunista como parte de la Internacional Comunista que agrupaba al movimiento del proletariado mundial y llamaba a los explotados venezolanos a integrarse al mismo, a su partido propio, que hasta ese momento nadie había visto actuar.

El material finalmente presentaba un programa de doce puntos que incluía la expropiación de las grandes extensiones de tierras y su entrega a los campesinos, nacionalización de las grandes empresas, fábricas, minas y transportes; desconocimiento de las deudas, concesiones y privilegios con el imperialismo y la banca usuraria; exenciones de impuesto a los trabajadores; reivindicaciones y mejoras sociales, laborales, educativas y supresión de arriendos y alquileres para las mayorías oprimidas (¹³⁸).

Frente a la propuesta que los comunistas hacían al país, los estudiantes universitarios todavía exilados, por su cuenta habían venido desarrollando y profundizando su perspectiva de nación y del cambio necesario, en un contexto del intercambio de cartas, documentos, opiniones y demás, hasta que en marzo de 1931 un grupo de ellos decide publicar el documento que se ha conocido como el **Plan de Barranquilla**, considerado como el programa inicial de la organización que aparecen conformando casi inmediatamente, la Agrupación Revolucionaria de Izquierda (ARDI).

La ARDI fue una estructura un tanto *sui generis* conformada por miembros que estaban dispersos en distintos países de América, sin núcleo directivo formal, con definiciones teórico políticas bastantes claras, pero un tanto difusas en lo organizativo. Apenas iniciándose 1932 Betancourt, desde entonces impulsor, ideólogo y promotor principal, escribía a sus compañeros:

“Nuestro grupo será hoy de trabajo, de organización; de estudio y también de combate. ya mañana, dentro de Venezuela, reunidos con los muchachos del Castillo [los ex presos del Castillo Libertador de Puerto Cabello], con los ultra-radicales [PRV y PCV], con

¹³⁸ “La lucha por el pan y la tierra (Manifiesto del Partido Comunista al Pueblo Trabajador) (Mayo de 1931)” en Fernando Key Sánchez, **Fundación del Partido Comunista de Venezuela**, p. 54 y ss.

todos, en fin, cuantos profesen los distintos matices de la izquierda, buscaremos un acuerdo” ⁽¹³⁹⁾.

Dos cosas importantes apuntaba Betancourt, la necesidad de acuerdos y de que los mismos fuesen en el seno de lo que desde ya denomina el universo de la izquierda. Meses más tarde, a diferencias de los radicales, de los ortodoxos comunistas, aún no mira con confianza la organización en un Partido político definido:

“«Agrupación Revolucionaria de Izquierda», sector de la emigración integrado por militantes marxistas no adscrito a ningún partido político, grupo que al regresar a Venezuela terminará en sus actividades, para permitirle a cada uno de sus integrantes su incorporación a la organización partidista que merezca sus simpatías.”

Y remataba de la siguiente forma:

“Nuestro grupo debe continuar su tarea de análisis de la realidad, de estudio ávido y continuado de nuestros problemas, sin definirse como partido político ni mucho menos, sino como simple agrupación de estudiosos marxistas.” ⁽¹⁴⁰⁾.

En el **Plan de Barranquilla**, se privilegia el diagnóstico de la realidad nacional vista desde los tiempos coloniales.

“El análisis penetrante de la situación venezolana, la confrontación de sus problemas con similares en otros pueblos de América latina, la aplicación al estudio de su evolución histórica de los métodos de la ciencia social contemporánea, el esfuerzo decidido de ir más allá de las explicaciones superficiales de los fenómenos para buscarles sus causas últimas, nos llevan al convencimiento de que el despotismo ha sido en Venezuela, como en el resto del continente, expresión de una estructura social económica de caracteres diferenciados y precisables sin dificultad” ⁽¹⁴¹⁾.

Se anuncia la pronta caída del régimen, que se denomina latifundista – caudillista, como

¹³⁹ “Carta a Valmore Rodríguez, Ricardo Montilla y Raúl Leoni, desde Las Juntas de Abangares, Costa Rica, del 27 de enero de 1932” en Fundación Rómulo Betancourt, en Congreso de la República, **PPVSXX**, No. 13, Tomo VI, Volumen II, pp. 335-336.

¹⁴⁰ “Comunicación a Valmore Rodríguez desde Costa Rica el 15 de agosto de 1932”, en Congreso de la República, **PPVSXX**, No. 13, Tomo VI, Volumen II, pp. 230 y 235.

¹⁴¹ “Plan de Barranquilla”, en **Rómulo Betancourt, selección de escritos políticos 1929 – 1981**, compilación y estudio preliminar, Naudy Suárez Figueroa. p. 46 y ss.

producto de una insurrección popular; definen a la Venezuela de entonces como país marcado por una realidad político económica de carácter semi feudal, dependiente y colonizado por el imperialismo británico y de los EE.UU, con apoyo de la tiranía criolla; delimitan que la revolución venezolana debe ser social y no meramente política, afirmando que se trata de liquidar al gobierno de Gómez, al latifundismo-caudillismo y de *“destruir sus fundamentos económicos y sociales”*.

La precisión de la realidad de entrega nacional política y económica así como la sujeción del país a los intereses del imperialismo, es una de las características del documento que queda clara y sin dudas:

“Entre el capitalismo extranjero y la casta latifundista-caudillista criolla ha habido una alianza tácita en toda época. El antiguo capitalismo exportador de mercancías como el de la etapa imperialista, exportador de capitales, han hallado siempre en Venezuela una zona fácil de dominio por la ausencia de previsión nacionalista en nuestros gobernantes”.

“La alianza tácita de los explotadores extranjeros con los explotadores criollos se transforma en expresa obligación contractual cuando Gómez, en los días de la reacción, pide ayuda a Estados Unidos contra posibles movimientos castristas, ofreciendo de paso la solución de todos los conflictos de orden internacional con las grandes potencias, vale decir, ofreciéndole a los capitanes de industrias de esas potencias protección y apoyo para que realizasen en nuestro país sus calculados planes de conquista económica. Gómez ha sido consecuente con ese compromiso. Las industrias no afectadas directamente por su monopolio personal han sido entregadas sucesivamente, sin control de ninguna clase, a la explotación capitalista extranjera.” ⁽¹⁴²⁾.

El plan propone, lo que el mismo denomina, un *“programa mínimo”*, es decir, un plan remitido a aquel puntual momento histórico político, *“de acción social y antiimperialista”*, advirtiendo que su contenido *“es reformista”*, es decir que no pretendía logros de mayor alcance. De manera precisa, determina la inclusión de civiles en el manejo de la cosa pública y constriñe el papel de los militares a sus tareas propias no políticas ni deliberantes; libre expresión general del pensamiento; confiscación de los bienes de Gómez, familia y asociados; creación de tribunal de investigación de delitos de la dictadura; revisión de contratos y concesiones con empresas extranjeras, nacionalización de las caídas de agua y

¹⁴² *“Plan de Barranquilla”*, en **Rómulo Betancourt, selección de escritos políticos 1929 – 1981** compilación y estudio preliminar, Naudy Suárez Figueroa., p. 46 y ss.

control estatal de monopolios de servicios públicos, convocatoria a Asamblea Constituyente para elección del nuevo gobierno y creación de una nueva Constitución.

En una perspectiva general, un examen hoy de los planteamientos formales del naciente Partido Comunista y de la ARDI, permite determinar que los mismos no tienen mayores contradicciones entre ellos. En lo concreto, las controversias quedan establecidas y se harán patentes, en un ámbito que bien podría denominarse extra programa, es decir, a través de las cartas y comunicaciones principalmente. Las contradicciones se harán notorias y públicas poco más allá en el tiempo, a partir de 1936, en otro momento histórico con particularidades precisas que se examinarán en el próximo acápite. En éste segundo lapso no se anotan evidencias de debates públicos respecto a las perspectivas de cada segmento organizativo y político.

Puede resaltarse, sin embargo, el cruce de las dos conocidas cartas entre Miguel Otero Silva y Betancourt sobre el **Plan de Barranquilla** en 1931. Las fuentes al respecto apenas han hecho públicas un fragmento de la carta de Otero Silva y la respectiva respuesta de Betancourt (¹⁴³). A los efectos del presente trabajo apenas conviene precisar brevemente algunos detalles de los aspectos que se refieren en las epístolas porque sobre algunos de ellos se volcará el examen más adelante.

¹⁴³ El contenido de las cartas, o de fragmentos de las mismas, fue hecho público en 1936 a través de una publicación de la policía política venezolana, iniciándose el gobierno de López Contreras. Las mismas así como todos los materiales que contenía la publicación fueron robadas por agentes de la policía en las casas de alguno de los militantes políticos venezolanos exilados presumiblemente en Colombia. En 1936 fue publicada una selección de cartas y documentos en un libro que llevaba el título de **La verdad sobre las actividades comunistas en Venezuela** y aparecía editado por los Estados Unidos de Venezuela, Servicio Secreto de Investigación que en realidad no existía o no existía formalmente pero que fue reconocido por el mundo político como obra del gobierno de López Contreras. El diario anticomunista **La Esfera** publicó algunos pasajes del libro. Posteriormente, en los tiempos del Trienio Adeco 1945 – 1948 el régimen de Rafael Leonidas Trujillo de Dominicana, hizo publicar otra edición incompleta del libro que fue bilingüe (inglés – español) en el ánimo presente por aquellos días de hacer aparecer a Betancourt y compañeros como comunistas. El libro quedó olvidado en el colectivo político nacional hasta que en 1972, se hizo otra edición apócrifa y hoy se sabe que fue promovida por el editor José Agustín Catalá. La misma fue un facsímil de la edición original e incluso reprodujo el cintillo de la primera que decía: “Es un deber patriótico hacer circular este libro”. . Luego en el tiempo se publicaron otras ediciones que si fueron asumidas formalmente por Catalá y su editorial Centauro y que se conocen como **El libro Rojo del General Eleazar López Contreras, Documentos robados por espías de la policía política**, Conversación personal con Marcos Fuenmayor Contreras, Director del Archivo Histórico de Miraflores el 09 de abril de 2018.

Otero Silva, para aquel determinado momento político, formaba parte del segmento ortodoxo, prosovietico y alineado con el Comintern del comunismo criollo en el exilio; de los fragmentos de su carta desde París en abril de 1931, y que se conocen, los más representativos señalan al **Plan de Barranquilla** textualmente como:

“Programa pobrísimo (...) No se alude a la expropiación de los grandes terratenientes sin indemnización, ni a la repartición de las tierras a los campesinos pobres, ni a la disminución de las jornadas de trabajo, ni al derecho a las huelgas. En general el proletariado no aparece por ninguna parte”. (...) “Con un programa intermediario, timorato, la labor es contraproducente. Le hacemos el juego a los explotadores” ⁽¹⁴⁴⁾.

Betancourt, ya desde el ala moderada, responde a Otero tres meses después desde Costa Rica, quizá ya en tareas de militancia en el Partido Comunista de ese país:

“De nuestro análisis, de su conclusión lógica respecto al contenido social de la revuelta que termine con el régimen Gomecista, nació ese Programa «mínimo» (...) Ustedes por el contrario [se refiere a los comunistas ortodoxos, pro Comintern y prosovieticos], creen en la necesidad de un «programa radical, radical a secas» (...) te diré que no ha sido formulado con criterios de lógicos sino de materialistas (...) «La marcha misma del proceso social nos señalará el momento de poner a la orden del día la cuestión de ampliación del programa » (...) Ni Uds., ni nadie pueden negar que nuestra plataforma-mínima, reformista, timorata, lo que se quiera, es un hito plantado muchos metros delante de donde ha llegado hasta ahora el movimiento espontaneo de nuestras clases trabajadoras” ⁽¹⁴⁵⁾.

En cuanto al tema de la organización necesaria, del Partido y al carácter de la revolución en ciernes, señalaba Betancourt:

“(...) te afirmo que aspiramos a la formación de un frente único provisional con los sectores explotados de la ciudad y del campo (...) será democrático el contenido de nuestra revolución” ⁽¹⁴⁶⁾. Resaltado en el original.

¹⁴⁴ Fragmentos de una carta de Miguel Otero Silva a Betancourt, en torno al **PLAN DE BARANQUILLA**”, París 21 de abril de 1931, en Naudy Suarez (Compilador), **Rómulo Betancourt, Selección de escritos políticos 1929 – 1981**, pp. 52-53.

¹⁴⁵ “Replica de Betancourt a la carta antes citada de Otero Silva [del 21 de abril de 1931 desde París] (Fragmentos) · San José Costa Rica, 3 de julio de 1931, en Naudy Suarez (Compilador), **Rómulo Betancourt, Selección de escritos políticos 1929 – 1981**, pp. 53-56.

¹⁴⁶ “Replica de Betancourt a la carta antes citada de Otero Silva [del 21 de abril de 1931 desde París] (Fragmentos) · San José Costa Rica, 3 de julio de 1931, en Naudy Suarez (Compilador), **Rómulo Betancourt, Selección de escritos políticos 1929 – 1981**, pp. 53-56.

Como se observa, el ya líder mirandino, se centraba en tres elementos cuya resolución y polémica se analizará en los párrafos que siguen; a saber: la admisión de que el programa –el **Plan de Barranquilla**– era efectivamente reformista, pero realista, aplicable y francamente avanzado en cuanto a las reivindicaciones que se proponía; dos, que la organización que aquel grupo se estaba planteando, es decir el partido, sería policlasista y tres que la revolución que concebían y pretendían, sería democrática.

Hasta ahora, se han señalado tres aspectos esenciales de contradicciones en la que podría llamarse “polémica doctrinaria” entre los hasta ahora, ortodoxos y moderados, que, además, van a ser el perfil de casi medio siglo de historia posterior de porfías y que se van a mantener hasta nuestros días (¹⁴⁷), dichos aspectos son:

1. la tipología del partido que debía guiar a la revolución en Venezuela,
2. el carácter que debería tener la revolución en el país, y
3. la postura ante la internacional comunista y la URSS.

De alguna forma, se editará en Venezuela -con sus características y definiciones muy particulares- el debate que décadas atrás se había hecho presente en el mundo del pensamiento socialista europeo y que se examinó párrafos arriba: la controversia entre Reforma o Revolución.

¹⁴⁷ Quizá sea Manuel Caballero, en sus trabajos sobre la Internacional Comunista, América Latina y Venezuela así como sobre Rómulo Betancourt, -que se han citado en el presente trabajo-, quien haya dedicado mayor espacio al tema de las controversias venezolanas entre comunistas y socialdemócratas –léase adecos, desde ORVE hasta AD-, por ello su obligada referencia : “*Independientemente de las personalidades (pero atendiendo también a su influencia)* [se está refiriendo a los nombres de los actores de esa historia de polémicas: Machado, De La Plaza, Fuenmayor, Otero Silva, Betancourt, Leoni, etc.,] *lo más importante es que aquellas controversias van a dar el tono a casi medio siglo de historia posterior. Por una parte, los grandes temas de polémica doctrinaria se van a extender abierta o encubiertamente, hasta nuestros días: la existencia o inexistencia de una clase obrera venezolana; sobre esa base, la necesidad histórica (...) de la fundación de un partido de clase (un partido comunista) en el país; la cuestión de las etapas de la revolución: burguesa o proletaria (...); el problema de la receptividad de la «abstracción comunista»(...) por parte del pueblo venezolano; el problema del nacionalismo, del internacionalismo y del antiimperialismo; el problema de la lucha armada per se y de la lucha de masas ...*”. M. Caballero, **Entre Gómez y Stalin (La sección venezolana de la internacional comunista)**, p. 51. Caballero precisa varios ítems en el marco de las contradicciones doctrinarias; sin embargo, en ésta investigación se han resumido a tres, por cuanto quien esto escribe considera que en ellas se incluyen todos los aspectos que alude el autor.

a. Sobre el partido para el cambio revolucionario en Venezuela, 1932 - 1935.

En el segundo momento de contradicciones que se examinan, 1932- 1935, la visión del Partido Comunista sobre el carácter del partido y el perfil de la revolución que debía operarse en Venezuela, era, podría decirse que un tanto básica. No apuntaba más allá de lo que estaba expreso en su primer manifiesto al país y a los trabajadores de mayo de 1931, que se ha glosado unos párrafos atrás. Vistas las cosas a varias décadas de distancia, el Manifiesto **La lucha por el pan y la tierra**, estaba signado por los rígidos esquemas definidos por la Internacional Comunista o Comintern que se han comentado líneas arriba. Se prefiguraba al partido y a los cambios sociales en los países coloniales y semi coloniales, como Venezuela, con los cartabones y esquemas de las realidades europeas, muy diferentes a las de estas latitudes. En este caso, resaltaba la visión sectaria que definía casi automáticamente como socialista -república de obreros y campesinos- el cambio que debía instaurarse en Venezuela a la caída de la dictadura de Juan Vicente Gómez.

La organización política que el Partido Comunista propone a los trabajadores y al pueblo venezolano, era un partido de los explotados, de los trabajadores del campo y de la ciudad, que sólo admitía en su seno a dichos sectores de la sociedad y que debía ver con desconfianza a otros segmentos sociales como la clase media o pequeña burguesía, pues a la postre – subrayaba el manifiesto- ese sector de la sociedad terminaba inclinando sus intereses hacia la burguesía:

“Son enemigos de la verdadera revolución de los trabajadores de la ciudad y del campo y terminan siempre por traicionar el movimiento revolucionario de los trabajadores. El pueblo trabajador debe desconfiar de esta gente en general y no permitir que tome la dirección del movimiento obrero. Entre esta pequeña burguesía o clase media hay que contar sólo con aquellos que estén dispuestos a apoyar la lucha de los trabajadores y su partido de clase el Partido Comunista de Venezuela, por emanciparse totalmente del yugo de la burguesía, es decir, de los ricos, ya estén con Gómez o contra Gómez, pero a los que quieren desviar a los trabajadores de la lucha revolucionaria por sus propios intereses en favor de la burguesía, hay que rechazarlos rotundamente como a traidores del pueblo trabajador y sirvientes de los explotadores. Hay solamente dos campos: los explotados y los explotadores; los que no están con los explotados están con nuestros

enemigos. No hay un terreno intermedio en la lucha entre estas dos clases. Trabajadores, alerta contra los traidores” (148).

Se trataba del calco al carbón de las orientaciones de la táctica de Clase contra Clase que ya se ha comentado.

El perfil rígido, acartonado además de definido abolengo europeo de la perspectiva comunista inicial, era tan notorio y llegó a niveles casi divertidos, incluso en el documento mismo, **La lucha por el pan y la tierra**, se utilizan las modulaciones españolas y castizas del “vosotros” o el “sois” como si estuviera dirigido al pueblo español:

“¡A la lucha, trabajadores venezolanos! Organizaos para conquistar el pan, la tierra y el bienestar de hombres libres. Derrocad la tiranía e implantad vuestro propio gobierno de clase, el gobierno obrero y campesino. (...) Trabajadores: ingresad en vuestro partido de clase, el Partido Comunista (...) ¡Trabajadores venezolanos! Organizaos. Todos los que no seáis cobardes suscribíos al programa de liberación obrera de este manifiesto (...) No recibáis en vuestras filas sino a aquellos trabajadores que sabéis bien son sinceros adherentes de la causa del pueblo trabajador. ¡Trabajadores! Luchando vosotros mismos con la ayuda del proletariado (los trabajadores) mundial, sin caudillos, ni generales extranjeros, ni nacionales, sabréis derrocar la tiranía y el régimen explotador” (149).

En renglón aparte, no sin las controversias necesarias y comunes en estos casos de noveles organizaciones políticas, los planteamientos de Rómulo Betancourt (150) fueron

¹⁴⁸ Partido Comunista de Venezuela “*La lucha por el pan y la tierra. Manifiesto del Partido Comunista al pueblo trabajador de Venezuela*” 1ero de mayo de 1931 en Congreso de la República, **PPVSXX**, No. 12, Tomo VI, Volumen I, pp. 428 – 429.

¹⁴⁹ Partido Comunista de Venezuela “*La lucha por el pan y la tierra. Manifiesto del Partido Comunista al pueblo trabajador de Venezuela*” 1ero de mayo de 1931 en Congreso de la República, **PPVSXX**, No. 12, Tomo VI, Volumen I, pp. 428 – 429.

¹⁵⁰ En la presente investigación se hará referencia a Rómulo Betancourt, muchas veces de forma individualizada, por cuanto fue ese personaje, la cabeza inicial y visible de las controversias con los comunistas. De otra parte, será él también el jefe indiscutido e inobjetable de las agrupaciones y núcleos políticos organizados que se conformaron hasta el nacimiento de Acción Democrática en 1941, con las salvedades obvias de cuando aquellas organizaciones funcionaron o activaron en condición de Frente o bloque unitario. Será Betancourt la voz líder, el dirigente pugnaz, el orador vehemente y acometedor, en definitiva el jefe político e ideólogo principal - y casi único- de AD hasta los días de su muerte en los años 80 del siglo XX. Sobre el tema de la jefatura y dirigencia inequívoca e incuestionable de Betancourt, parece reveladora la nota que hace Naudy Suárez Figueroa, compilador y autor del estudio preliminar de la recopilación de escritos de Betancourt, publicado por la Fundación Rómulo Betancourt: **Rómulo Betancourt (selección de escritos políticos 1929-1981)**, que se ha citado en el presente trabajo. Suárez Figueroa informa, en nota atinente a la referencia autoral de la tesis política del P.D.N de 1939 lo siguiente: “*Aunque anónimo, más de una razón hace atribuible a*

construyendo la visión general de su colectivo -ARDI-, que las fue asumiendo como suyas. Unas de las primeras expresiones de contradicción con los comunistas -en realidad concretamente con la Internacional Comunista- fluyeron en su correspondencia a amigos y compañeros de organización, pero para nada y nunca de manera pública y abierta. No podía ser de otra forma porque eran los tiempos en que el líder guatireño tenía residencia en Costa Rica donde se integró activamente al Partido Comunista de ese país ⁽¹⁵¹⁾, desde donde señalaba sus cuestionamientos a las perspectivas de la Comintern y expresara que se movía a gusto:

“Es un chayotal humano ésta Costa Rica bien amada de los devotos de la democracia y el civilismo. Yo aquí he podido estar porque me he hecho «mi mundo». Los muchachos comunistas son mis mejores amigos. Gente que nada tiene que ver ni que nada quiere ver con los úkases autoritarios de la III [se refiere a la Internacional Comunista, a la III Internacional fundada en 1919], que del partido intransigente de Moscú sólo usa el nombre y la enseña roja. En su programa, en su táctica, y en su modo de interpretar nuestra realidad, está a cien kilómetros del «radicalismo de infancia» de los de la III” ⁽¹⁵²⁾.

Betancourt este documento. Por demás, en una entrevista a su biógrafo norteamericano Robert Jackson Alexander; el líder político le dijo cómo había sido él, Betancourt, quien había escrito el Plan de Barranquilla y la mayoría «...de los más importantes documentos de ORVE, el PDN y AD». con este interesante añadido: «siempre habría habido una extensa discusión acerca de lo que contendría cada uno de tales documentos, pero cuando ellos habían decidido, no había discusión en torno a quien debía escribir lo que habían decidido. El trabajo siempre era suyo».”

¹⁵¹ Es menester dejar clara la realidad particular de Rómulo Betancourt en aquella coyuntura por su significación para el tema de interés de la presente investigación. Ateniéndonos a lo expresado en el trabajo del historiador Alejandro Gómez **Rómulo Betancourt y el partido comunista de costa rica: 1931 – 1935**, Betancourt ingresa al partido comunista de Costa Rica (PCCR) entre junio y julio de 1931, es decir, en la fecha cercana de su fundación. Allí vive una experiencia de casi un lustro, ocupando tareas propias de un cuadro de dirección nacional [A. Gómez, **Ob.cit.**, pp. 205-208; además en “*Carta a Salvador De la Plaza, desde San José de Costa Rica, del 04 de diciembre de 1934*”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit.**, volumen primero, p. 502. y “*Carta a Valmore Rodríguez, Ricardo Montilla y Raúl Leoni del 27 de enero de 1932*” en Congreso de la República, **PPVSXX**, No. 13, Tomo VI, volumen II, p. 152.]. En el PCCR -Betancourt lo refiere y A. Gómez así logró establecerlo- la realidad dimanaba sobre la base del desarrollo de la línea política de un partido de clase, proletario, pero sin sujetarse a las orientaciones emanadas del Comintern, privilegiando la valoración de la realidad concreta del país centroamericano y asumiendo algunas precisiones de independencia como fue su postura de no cuestionamiento a León Trotski como línea oficial del partido [A. Gómez, **Ob.cit.**, pp. 207-208]. Sobre la base de su experiencia de casi cinco años en el PC costarricense, Betancourt logró estructurar un conjunto de apreciaciones que involucran diversos aspectos contrastantes con las perspectivas del PCV y de los demás partidos comunistas de la región, como será la definición de la necesidad de una organización política policlasista, de una prensa que responda a una plataforma y organización política en un lenguaje y criterios sencillos, entendibles, alejados de las entelequias de los partidos comunistas; de precisiones respecto a las reivindicaciones generales y particulares de la realidad de Venezuela -el programa máximo y el programa mínimo-; así como su perspectiva con respecto a la Unión Soviética y la Internacional Comunista, etc., etc. al final, como se expresó, esas serán las apreciaciones y convicciones del colectivo que terminó conformando luego de ARDI, al ORVE, al PDN y finalmente a Acción Democrática, en 1941.

¹⁵² “*Carta de Rómulo Betancourt desde San José de Costa Rica a Mariano Picón Salas, Santiago de Chile, 12-10-1932*” en Congreso de la República, No. 13, **PPVSXX**, El comienzo del debate socialista, Tomo VI, Vol. II, p. 247.

Dentro de la ARDI, sobre la organización necesaria para el cambio en Venezuela, algunos pocos plantearon como alternativa, antes de crear partido propio, adscribirse al Partido Comunista, entre ellos estaban Raúl Leoni, Valmore Rodríguez, Ricardo Montilla y Pedro Juliac (¹⁵³). A la postre, el ánimo de los jóvenes opositores a la dictadura cedió ante la tesis de Betancourt, que planteaba que lo mejor era crear un partido propio, revolucionario y antiimperialista; un partido, que incluyera estudiantes, artesanos, campesinos, maestros de escuela, *“pequeños burgueses, intelectuales divorciados de su clase”, “pequeños propietarios arruinados por el monopolio en la ciudad y por el latifundio en el campo”* (¹⁵⁴) en suma, un partido de clases oprimidas y jamás sólo de la clase obrera, juicio que va a ser pertinaz en Betancourt y sus hermanitos por décadas:

“...sostenemos que la ausencia en Venezuela de un proletariado numeroso y con conciencia de clase definida, el predominio en el país de las masas campesinas individualistas y con un espíritu de lucha adormecido, la sujeción de nuestra vida económica del capitalismo imperialista, son factores que nos impedirán poner a la orden del día la toma revolucionaria del poder para ejercer una dictadura del proletariado” (¹⁵⁵).

La idea de considerar inconveniente y fuera de lugar en Venezuela, la construcción de un partido sólo de proletarios, un partido de obreros, un partido comunista, estimando que el proletariado venezolano era de muy reciente formación, considerablemente débil en número y débil como clase social, será constante en Betancourt y seguidores:

¹⁵³ Véanse, de Raúl Leoni su *“Carta a J.T. Jiménez Arráiz, Barranquilla (Colombia), 23 de noviembre de 1931”*, en Congreso de la República, **PPVSXX**, No. 12, Tomo VI, Volumen I, pp. 513-514 y de Valmore Rodríguez su *“Carta a Ricardo Montilla desde Bogotá el 14 de abril de 1932”*, en Congreso de la República, **PPVSXX**, No. 13, Tomo VI, Volumen II, pp. 171 – 172. Leoni y Rodríguez expresan sus simpatías y convicción de que es el Partido Comunista la organización donde debían militar efectivamente. Betancourt señalaba además los nombres de Juliac y Montilla como portadores de posiciones de *“izquierda y tan cerca de la III Internacional”*, en *“Carta a Carlos D’Ascoli desde San José de Costa Rica del 20 de mayo de 1932”*, Fundación Rómulo Betancourt, **Antología Política...**, **Volumen primero**, p. 367. Sobre el particular, Manuel Caballero refiere: *“Tanto Betancourt como sus compañeros de ARDI se consideran entonces [1931, 1932], y se proclaman sotto voce, comunistas. Pero de la misma manera consideran innecesario fundar una organización dentro de los moldes que establece la tercera internacional...”*. **Rómulo Betancourt, político de nación**, pp.110-111. Efectivamente, la propuesta de Betancourt no parece haber tenido mayores resistencias y terminó por ser la de todo aquel colectivo.

¹⁵⁴ *“Carta a Valmore Rodríguez, Ricardo Montilla y Raúl Leoni desde Las Juntas de Abangares, Costa Rica, 27 de enero de 1932”*, Fundación Rómulo Betancourt, **Antología política...Volumen Primero**, p. 334.

¹⁵⁵ *“Carta a Germán Herrera Umérez, desde San José de Costa Rica, del 13 de agosto de 1931”*. Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen primero, pp. 306 – 307. En general, ese fue el planteamiento de Betancourt y sus seguidores a lo largo de los años en adelante; como una breve muestra de lo afirmado pueden examinarse la *“Tesis política del P.D.N. (1939)”*, pp.106 y ss.; *“Entrevista realizada por el periodista Luis Peraza para el diario caraqueño AHORA del 20 de marzo de 1941”* pp. 127 y ss. *“En polémica periodística con Miguel Otero Silva, Betancourt explica la razón de su adhesión y posterior abandono de las filas comunistas (31 de marzo, 1944) (fragmento)”*, pp. 152 -154, todas en **Rómulo Betancourt, selección de escritos políticos 1929-1981**, compilación y estudio preliminar, Naudy Suárez Figueroa.

“Piensen lo que significaría entrar al país a hacer una campaña abiertamente comunista. Dada la exigüidad de nuestro proletariado industrial, es de pensarse que ese partido netamente clasista que piden los radicales no contaría sino [con] unos pocos centenares de militantes; incapaces de impedir, por su debilidad numérica y clasista, que la reacción destruya al partido y destierre o encarcele a sus dirigentes y salgan estos de nuevo a al exterior a pendejear por las avenidas del exilio, escribiendo artículos hipotéticos sobre un hipotético partido comunista venezolano” ⁽¹⁵⁶⁾.

Así, antes de la existencia de un partido concebido en la ortodoxia de la Internacional Comunista, se tranzaron por la creación de un frente policlasista, revolucionario, antioligárquico y antiimperialista capaz de poder determinar cambios fundamentales en el seno de la sociedad venezolana al enfrentarse con los grupos que tradicionalmente controlaban el poder político y económico:

“...un partido capaz de agitar y de llevar hasta sus últimos extremos las grandes cuestiones nacionales: -anticaudillismo, lucha contra el latifundio, antiimperialismo, jornada máxima de trabajo, salario máximo, etc.- ligando las reivindicaciones políticas, de orden democrático, con las exclusivamente económicas, lograría captarse (...) rápidamente la solidaridad de las masas (...) No preciso rol hegemónico del proletariado en la lucha contra el orden burgués (...) propugno una política de frente único, con fines inmediatos, de clases explotadas, en la lucha contra la burguesía nacional e imperialista” ⁽¹⁵⁷⁾.

Sin embargo, Betancourt expresaba ya desde aquellos días de 1932, su perspectiva de partido con una clara definición leninista del mismo, en el sentido de concebirlo como aparato dirigido por un núcleo definido y exclusivo de dirigentes y así lo expresa textualmente, *“controlado exclusivamente por nosotros, por un estado mayor de revolucionarios intransigentes”*; su reflexión es como sigue:

“En (...) carta mía para Valmore [Valmore Rodríguez] reafirmaba, sin medias tintas (...) mi manera de plantear la cuestión [del partido] (...) mantenernos afuera en grupo [es decir, afuera del ya creado y en funcionamiento Partido Comunista], sin romper nuestra cohesión por diferencias de matices en cuanto a la apreciación de determinados problemas; este grupo trabajaría por fortalecer teóricamente, por difundir propaganda revolucionaria dentro de Venezuela, por reclutar dentro y fuera del país (...) y ya regresados al país, constituir el núcleo inicial de un partido revolucionario, frente único de clases explotadas y el cual sería controlado exclusivamente por nosotros, por un estado mayor de revolucionarios intransigentes en cuanto a la aspiración última de lucha –más concretamente: por comunistas- que le

¹⁵⁶ “Carta a Valmore Rodríguez, Ricardo Montilla y Raúl Leoni desde Las Juntas de Abangares, Costa Rica, 27 de enero de 1932”, Fundación Rómulo Betancourt, **Antología política...Volumen Primero**, p. 334.

¹⁵⁷ “Carta a Valmore Rodríguez desde San José Costa Rica el 15 de Agosto de 1932”, en Congreso de la República, **PPVSSX**, No. 13; Tomo VI, Volumen II, p. 229-230 y p. 228, en ese orden.

evitaran desviaciones oportunistas a la organización (...) esta se impondría una labor doble: agitar «legalmente» a las masas y (...) preparar al mismo tiempo la insurrección (...) Nuestra habilidad –la de ese estado mayor de dirigentes (...)– estaría en aprovechar la oportunidad propicia para virar al partido hacia la izquierda radical ” (158).

Al tiempo que refería la definición del partido dirigido por una elite especializada, ante la circunstancia de encontrarse su grupo diseminado aun geográficamente en el continente, esboza la idea de que aquel círculo político:

“...debe continuar su tarea de propio análisis de nuestra realidad (...) sin definirse como partido político ni mucho menos, sino como simple agrupación de estudiosos marxistas (...) procurar el contacto con todos los elementos de izquierda de adentro [de Venezuela] (...)” (159).

Y de inmediato aparece en su planteamiento la jugada, la maniobra tendente a la posibilidad de sacar utilidad política en su favor y así lo plantea sin mayores escrúpulos:

“...ya dentro del país, nos reuniremos con la urgencia del caso en un congreso de izquierdas, donde estén representados los grupos de todos los matices de la izquierda, y en el cual se planteen (...) los puntos de vista de cada quien. De ahí pueden salir dos soluciones: o desplazamos nosotros a la dirección del P.C a los elementos burócratas que lo integran, monaguillos domesticados de la III, o bien somos derrotados, en cuyo caso se nos abrirán dos caminos: o constituimos una fracción comunista de oposición (...) o bien, fundamos nosotros un partido marxista, llámese o no comunista, en lucha abierta contra el imperialismo, el latifundismo, los caudillos y demás representantes criollos y extranjeros del régimen capitalista” (160).

Claras las primeras definiciones de lo que será en adelante, la particular manera de hacer política y de ser políticos, que caracterizó y ha tipificado siempre a Betancourt y sus seguidores de aquellas fechas y tiempos posteriores hasta hoy día; pero también son definidas -para 1932- las precisiones sobre el partido que consideraban menester para el desarrollo de la revolución en Venezuela “... un partido político revolucionario, de confesa y militante filiación socialista” (161).

¹⁵⁸ “Carta a Valmore Rodríguez desde San José Costa Rica el 15 de agosto de 1932”, en Congreso de la República, **PPVSSX**, No. 13; Tomo VI, Volumen II, p. 229.

¹⁵⁹ “Carta a Valmore Rodríguez desde San José Costa Rica el 15 de agosto de 1932”, en Congreso de la República, **PPVSSX**, No. 13; Tomo VI, Volumen II, p. 230.

¹⁶⁰ “Carta a Valmore Rodríguez desde San José Costa Rica el 15 de agosto de 1932”, en Congreso de la República, **PPVSSX**, No. 13; Tomo VI, Volumen II, p. 231.

¹⁶¹ Rómulo Betancourt, “Con quien estamos y contra quien estamos” Mayo 1932, en Fundación Rómulo Betancourt, **Antología política...Volumen Primero**, p. 394

b. Sobre el carácter que debía tener de la revolución venezolana, 1932

Revolución democrático – burguesa o dictadura del proletariado fueron los elementos que delimitan las diferencias y contradicciones, en esta segunda etapa 1932 – 1935, respecto al carácter de la revolución que debía operarse en Venezuela.

Las nociones de Programa Máximo y Programa Mínimo eran nomenclatura normal y corriente en el lenguaje de los sectores empeñados en el logro de la revolución socialista y fueron terminos acuñados en Europa desde hacía bastante tiempo. Los mismos se refieren a los objetivos de corto o largo plazo a lograr en el camino de lucha por la revolución; así, la directriz de mantener los estandartes de la República de obreros y campesinos, de sostener la tesis de la Dictadura del Proletariado como fin último a conquistar como realidad previa a la sociedad sin clases –el comunismo-, correspondía al planteamiento del Programa Máximo, es decir, al objetivo estratégico, a largo plazo a lograr. De su lado, el planteamiento del logro de objetivos más inmediatos, de menor alcance, contenidos por ejemplo en la idea de abrir una política amplia que abarcara las propuestas de democratización, voto popular general y elecciones libres o reivindicaciones más del momento, correspondían a lo que se conocía como el Programa Mínimo en tanto objetivos de la coyuntura del momento, o sea, de lo táctico.

El Partido Comunista, como vimos en su primer manifiesto **La lucha por el pan y la tierra**, sostenía la directriz de conquistar una República de obreros y campesinos en correspondencia con la visión de la Internacional Comunista y su táctica de Clase contra Clase para aquellos años. El PRV también suscribía esa tesis.

Desde al menos 1931, está presente en Betancourt y compañeros la perspectiva respecto al carácter democrático y amplio que debía tener cualquier cambio político que sustituyera el estado de cosas impuesto por la dictadura gomecista en Venezuela. El sostenimiento y aplicación de un Programa Mínimo con reivindicaciones democráticas, mo el logro de una Asamblea Constituyente, voto popular, libertades públicas, etc., es

perceptible desde los días del mismo **Plan de Barranquilla**. “*Será democrático el contenido de nuestra revolución*”, señalaba enfáticamente a Otero Silva cuando éste le cuestionaba el contenido del **Plan** por limitado en sus objetivos ⁽¹⁶²⁾.

En julio de 1931 escribía a quien sería su compañero de ruta política por largos años, Carlos D’Ascoli:

“...la mayoría de los que estamos en la izquierda no por snobismo (...) de todos ellos he recibido (...) noticias directas sobre su posición ideológica. Y es la misma nuestra: aspiración a estructurar la vida venezolana según los principios socialistas, pero sin violentar etapas, sin pretender acelerar por decretos la evolución económico-social, sin dirigir masas hacia el fracaso, sino hacia seguras perspectivas de triunfo.” ⁽¹⁶³⁾.

Subrayaba a otro amigo suyo, desde su militancia comunista en Costa Rica, que “*la hora del proletariado no ha sonado todavía para nuestro país, ni en general para America Latina*” ⁽¹⁶⁴⁾, a quien escribía con anterioridad en tono terminante:

“...el pensamiento de la izquierda moderada de la emigración [el suyo y compañeros] de la que no cree posible (...) creyendo honradamente en que está siendo leal a la ideología marxista, sustituir a Gómez por un Gobierno obrero-campesino. Creemos que será un gobierno de transición netamente burgués...” ⁽¹⁶⁵⁾.

La propuesta de cambio revolucionario, para Betancourt y seguidores, llevaba sobre todo, un signo esencial, cuál era la necesidad de atrapar la atención y confianza del pueblo y mayorías venezolanas. En su criterio, no tener un programa de conquistas democráticas para el país era dedicarse a una tarea que no tendría frutos reales. En 1935 esta era su reflexión:

“Las objeciones (...) las mismas que he hecho al programa actual del P.C.V, (...) que plantea un programa máximo, un programa para la conquista del poder; y no un

¹⁶² “Carta a Miguel Otero Silva, desde San José de Costa Rica, del 03 de julio de 1931” en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen primero, p. 282.

¹⁶³ “Carta a Carlos D’Ascoli desde San José de Costa Rica, del 20 de julio de 1931”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen primero, p. 284.

¹⁶⁴ “Carta a Germán Herrera Umérez desde San José de Costa Rica, del 13 de agosto de 1931”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen primero p. 308.

¹⁶⁵ “Carta a Germán Herrera Umérez desde San José de Costa Rica, del 29 de julio de 1931”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen primero p. 299.

programa mínimo, dirigido a la conquista de las masas, en el cual ocupen puesto importante las consignas de democracia política (especialmente la consigna de una Asamblea Constituyente). Recuerdo que en una carta (...) te decía que lanzarse a la conquista de las masas en Venezuela, país despotizado, con un programa sin consignas democrático-burguesas era como echarse a un río a nadar con las manos amarradas a la espalda” ⁽¹⁶⁶⁾.

Para aquel sector de *izquierda moderada* -como así mismo se calificaba ⁽¹⁶⁷⁾- una cosa era lo que la vanguardia valoraba y concebía y otra muy distinta la que el pueblo observaba y sentía:

“...las masas atrasadas de un país donde el régimen imperante no le ha permitido al proletariado educarse políticamente (...) tienen ilusiones constitucionales, fe en la democracia. Y más aún que el proletariado, la pequeña burguesía que constituye –conforme al esquema ya clásico de Lenin-, la masa que más pesa en la etapa democrático-burguesa de la revolución. La actitud de nosotros, en esta situación no puede ser la de decir: la democracia burguesa es una estafa a las masas; nosotros luchamos, no por la democracia burguesa, sino por el poder soviético. Esa es (...) una forma mecánica, no dialéctica, de plantear la cuestión. (...) las masas tienen ilusiones parlamentarias y constitucionales, fe en un gobierno «civil» y «alternativo», con libertades públicas, sufragio universal, etc.,”. ⁽¹⁶⁸⁾

Vistas a más de medio siglo, aquellas formulaciones parecen plausibles. Sin embargo más allá de la insistencia en apegarse a la realidad, de valorar la situación concreta de aquella Venezuela sometida al ostracismo político, con una economía sujeta a relaciones de producción semif feudales, otra importante preocupación de ARDI y concretamente de Betancourt se centraba en la seguridad de que las masas venezolanas no entenderían, no aceptarían ni la doctrina ni las consignas comunistas, de las que se empeñaba la Comintern en imponer en una América Latina que se negaba a comprender y entender:

¹⁶⁶ “Carta a Raúl Leoni desde San José de Costa Rica, del 02 de agosto de 1935”, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 13, Tomo VI, p. 357. Sobre el mismo tema de la estigmatización que el Comintern hacía de las consignas democráticas para los países semicoloniales, véase además: “Carta a Valmore Rodríguez desde San José de Costa Rica del 15 de agosto de 1932”, en Fundación Rómulo Betancourt, Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt antología política**, volumen primero 1928-1935, pp. 411-412.

¹⁶⁷ Izquierda moderada denominaba a su grupo, “Carta a Germán Herrera Umeñez desde San José de Costa Rica, del 29 de julio de 1931”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen primero p. 299. También les calificó como “nosotros, los social – chácaros (...) los social – realistas, los social-positivistas” en “Carta a Germán Herrera Umeñez desde San José de Costa Rica, del 13 de agosto de 1931”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen primero pp. 307- 308.

¹⁶⁸ “Carta a Raúl Leoni desde San José de Costa Rica, del 02 de agosto de 1935”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen primero, p. 511.

“Los radicales reciben órdenes de Moscú, que a todo trance están obligados a cumplir; nosotros las recibimos de la realidad, objetiva, fatal. Ya la realidad venezolana nos dice que es temeridad y romanticismo incurable eso de pretender que a Gómez puede sustituirlo una dictadura del proletariado” ⁽¹⁶⁹⁾.

c. Betancourt y sus seguidores contra el COMINTERN y la U.R.S.S, 1932 – 1935

Si en algo Betancourt y seguidores fueron insistentes fue en la necesaria y justa valoración de la realidad latinoamericana y venezolana, con una perspectiva autónoma y alejada de las fórmulas europeas impuestas a fuerza de resoluciones por la Internacional Comunista:

“¿Traición al marxismo? ¿Renegación de la ortodoxia revolucionaria? Estoy plenamente, marxistamente, convencido de lo contrario. Renegación de los más elementales postulados del materialismo histórico es importar, para realidades distintas de la industrial europea, lo que para esa realidad fue escrito por Marx. Si nuestra realidad es distinta, distinta debe ser nuestra táctica de lucha. Otra cosa sería no poner los pies en tierra, andar por las nebulosas. Y por esas regiones deben andar los lunáticos, pero no los hombres con sentido de la realidad” ⁽¹⁷⁰⁾.

Las contradicciones del ardismo con los comunistas, apuntaban esencialmente hacia las valoraciones y concepciones de la Internacional Comunista en Latinoamérica. El ámbito global de las controversias de Betancourt, fustigaba en primer lugar el sentido de acatamiento absoluto y huérfano de todo sentido crítico de los partidos comunistas en América Latina con respecto a las directrices de la Comintern, “*monaguillos domesticados de la III*” ⁽¹⁷¹⁾, fue uno de los múltiples moes de Betancourt contra los PC y los comunistas, más empeñados en acatar que en comprender, en su visión. Léase la valoración que hacía sobre sus compañeros y su apego a la ortodoxia en mayo de 1932:

“La posición de Valmore [Rodríguez] –tan la izquierda y tan cerca de la III como las de Raúl Leoni, Ricardo Montilla y Pedro Julián- se debe a que no han visto tan de cerca (...) como (...) nosotros la táctica rígida, imperativa, de sus Burós. (...) Ellos están todavía en el mundo de la ortodoxia principista (...) Han sido necesarios estos doce meses de actividad mía dentro del Partido Comunista [el de Costa Rica] (...) para

¹⁶⁹ “Carta a German Herrera Umerez, desde San José de Costa Rica del 29 de julio de 1931”, Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Volumen Primero 1928-1935, p.299.

¹⁷⁰ “Carta a Valmore Rodríguez, Ricardo Montilla y Raúl Leoni desde Las Juntas de Abangares, Costa Rica, 27 de enero de 1932”, Congreso de la República, **PPVSSX**, No. 13; Tomo VI, Volumen II, p. 150 y ss.

¹⁷¹ “Carta a Valmore Rodríguez, desde San José de Costa Rica, del 15 de agosto de 1932”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Volumen Primero 1928-1935, p. 409.

que toda mi rigidez esquemática se me hiciera trizas.” ⁽¹⁷²⁾.

Apelando a su experiencia y quizá hasta a la tesis de que la práctica era el máximo criterio de verdad, daba soporte a los planteamientos sobre sus camaradas:

“He aprendido, sobre todo y antes que todo, a despreciar esa pedantería pontificante de tales Burós, capillas de burócratas con estupenda ignorancia de teoría y de táctica revolucionaria y con una ínfula insufribles. Como los compañeros aludidos no han pasado por esa escuela de brega activa (...) de lucha no contra problemas hipotéticos sino frente a problemas reales (...) cuando, dentro de Venezuela, se metan completamente en la realidad mandaran al diablo ese respeto que tienen por ciertos dogmas de un marxismo de última-hora «made in Stalin»” ⁽¹⁷³⁾.

Otros sentido de las críticas se alineaba sobre las orientaciones genéricas, únicas, uniformes y mecánicas de la Internacional, para todos los países de la región. Era la política de “*circulares mecanografiadas*”:

“...el tal Buró del Caribe de la Internacional [máximo organismo de dirección política y organizativa de la Internacional Comunista en América Latina] es el más acabado modelo de ineptia y de petulancia palabrera que puede darse. (...) lo que llaman «aceptar las línea de la Internacional» es acoger, sin beneficio de inventario, todos los clisés abstractos, alejados cien kilómetros y pico de la realidad, que se forjan en las capillas de Nueva York. Y mientras no se resuelvan los puntos esenciales, continúan impertérritos enviando por todos los correos las mismas directivas: de tales a cuales días, manifestaciones de las grandes (i) masas trabajadoras contra el peligro de la guerra imperialista a la Unión Soviética; de tales a cuales días, mitin de protesta frente a la legación americana (...) ; todo (...) deja la impresión de un burocratismo asfixiante, de un desdén por las cuestiones fundamentales para prestar excesiva atención por lo que es mecánico, formalista, a la política de las circulares mimeografiadas” ⁽¹⁷⁴⁾.

La línea y práctica del Comintern de resumir disposiciones de acción política táctica, iguales para toda realidad, trazadas desde la distancia no sólo geográfica, era fustigada tres años después de igual forma en carta a sus “Hermanitos” donde además les envía unos materiales suyos para ser incluidos en un texto sobre Venezuela :

¹⁷² “Carta a Carlos D’Ascoli, desde San José de Costa Rica, del 20 de mayo de 1932”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Volumen Primero 1928-1935, p. 367.

¹⁷³ “Carta a Carlos D’Ascoli, desde San José de Costa Rica, del 20 de mayo de 1932”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Volumen Primero 1928-1935, p. 367.

¹⁷⁴ “Carta a Valmore Rodríguez, Ricardo Montilla y Raúl Leoni, desde Las Juntas de Abangares, Costa Rica, del 27 de enero de 1932”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.Cit**, p.335.

“...en estos capítulos que les mando (...) me impuse como disciplina la de mantener (...) un tono discreto, sin tratar de aplicar a mecánicamente el marxismo a los problemas de Venezuela. La razón es clara (...) desconozco los problemas venezolanos (...) Ni siquiera me confío de los recuerdos que traje de Caracas (...) Tal vez, Hermanitos, esta timidez del trabajo (...) sea una reacción si se quiere extremista, contra esa tendencia que tanto repruebo en los Burós de la IC: la de trazar desde sus oficinas de Moscú, Nueva York o Montevideo esquemas standard, que tienen la virtud de ciertas pócimas mágicas vendidas en las ferias por los chalanés: sirven para todos los países y dan respuesta a todas las situaciones” Resaltado en el original ⁽¹⁷⁵⁾.

Ese perfil de cuestionamientos se va observar en Betancourt y seguidores por décadas, el cuestionamiento acérrimo a lo que consideró era una modalidad perenne de la Internacional Comunista de no tomar debidamente en cuenta las particularidades y determinaciones de cada realidad y particularidad nacional, por lo demás disimiles y diversas de por sí ⁽¹⁷⁶⁾.

Otro grave error de la Internacional Comunista –en concreto del llamado Buró del Caribe-, en el criterio de Betancourt y sus Hermanitos, apuntaba al peligroso camino que condujo a los partidos comunistas latinoamericanos *“del aventurerismo al radicalismo de infancia”* ⁽¹⁷⁷⁾. Se referían a los movimientos tácticos de los comunistas en nuestro continente por aquellos tiempos, que les habían conducido desde el extremo de la línea política de amplia unidad y colaboración con sectores o gobiernos anti populares y reaccionarios para supuestamente “desenmascarar” a las dirigencias reformistas de cada país y enfrentarlos con sus bases, hasta llegar al lado opuesto de rechazar toda alianza con sectores no proletarios. Era el trecho recorrido de la táctica de Frente Único a la táctica de Clase contra Clase.

“... cuando hablaba de frente único lo entendía en la base, con gente que no

¹⁷⁵ “Carta a Ricardo Montilla y Raúl Leoni, desde Heredia, Costa Rica, del 1ero de junio de 1935”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt antología política**, Volumen primero 1928-1935, p 507.

¹⁷⁶ Al respecto véase también: “Carta confidencial de Betancourt a Valmore Rodríguez (San José de Costa Rica, 15 de agosto de 1932)” en Fundación Rómulo Betancourt, Rómulo **Betancourt Selección de escritos políticos 1929-1981**, Compilación y estudio preliminar, Naudy Suárez Figueroa, pp. 67 y ss

¹⁷⁷ “Carta a Valmore Rodríguez desde san José de Costa Rica del 15 de agosto de 1932” en Fundación Rómulo Betancourt, Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt antología política**, volumen primero 1928-1935, p.409. muchas de las expresiones de Betancourt y de sus afirmaciones de esos tiempos que se reseñan, manifiestan de manera expresa su coincidencia con las valoraciones que venía haciendo también León Davidovich Trotsky. en los años 40, en el marco de estas polémicas con el PCV, le acusaran de trotskista, como observaremos más adelante.

tuviera dudosos antecedentes políticos y que por el hecho (...) de aceptar nuestro programa de lucha (...) indicarian su propósito de estar dispuestos a luchar contra el orden burgués. Ese concepto de frente único es algo diametralmente opuesto al que profesaban y practicaban estos stalinianos castrados, dóciles al comando de la III, en los años posteriores a la muerte de Lenin. Era el que imponía Stalin al joven partido comunista chino, cuando lo subordinaba al Kuomintang (...) era el que imponía al partido comunista mexicano (...) y por eso la Internacional puso el partido a la cola de ese señor de Calles [Plutarco Elías Calles] (...) y demás «revolucionarios» mexicanos. Era el que le imponía a aquel flamante P.R.V el frente único con un radicalizante de la especie de Carlos León y con un reaccionario miserable y cínico como lo es Arévalo Cedeño” (178).

Pero las orientaciones del Comintern no sólo abarcaban determinaciones hacia lo externo del partido, es decir, en las relaciones con las demás clases y sectores sociales sino que comprendían aspectos internos de la vida y funcionamiento de la organización y sobre ellas también se lanzaban rípidos señalamientos habida cuenta del conocimiento que Betancourt tenía en su importante condición de cuadro dirigente del Partido Comunista de Costa Rica:

“¿Y sabes tú cual es uno de los «discos» periódicamente puesto por la Internacional en sus cartas? Que la dirección del partido, que el Comité Ejecutivo del Partido, deben ser puestos ocupados exclusivamente por obreros. ¿Imaginas una necedad más necia? Eso no será posible, aquí ni en Venezuela, ni en ningún otro de los países nuestros en que este iniciándose la lucha revolucionaria, ni dentro de un año ni dentro de varios años. ¿Por qué? Porque nuestros proletarios son en su casi totalidad, analfabetos, porque la minoría «ilustrada» carece de preparación teórica, porque escritores y jefes políticos no se improvisan de la noche a la mañana. Esto lo saben y lo practican también los burócratas. Pero ellos son todo, menos gente sincera” (179).

Finalmente, se puede anotar el agreste señalamiento contra la Tercera Internacional - que será factor punzante en su voz y pluma contra los comunistas venezolanos, especialmente años después, en la coyuntura de la II Guerra Mundial- contra la práctica de privilegiar la situación, problemas e intereses de la Unión Soviética por encima de las

¹⁷⁸ “Carta a Valmore Rodríguez desde San José de Costa Rica del 15 de agosto de 1932”, en Fundación Rómulo Betancourt, Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt antología política**, Volumen primero 1928-1935, p. 409.

¹⁷⁹ Se trataba de la táctica de Frente Único. Hernán Camarero, “El tercer período de la Comintern en versión criolla. Avatares de una orientación combativa y sectaria del partido comunista hacia el movimiento obrero argentino”. en A contra corriente, una revista de historia social y de literatura de América Latina, No. 3, vol. 8, 2011, pp. 203-232. consultado el 23-12-2016 en www.ncsu.edu/project/acontracorriente.

realidades nacionales de los partidos miembros del Comintern.

“Otra característica de la III –insistentemente señalada por Trotski (sic) y que yo he podido constatar prácticamente aquí– es el empeño de subestimar los propios problemas nacionales de los partidos, para subordinar toda la lucha a la defensa de Rusia. Cada carta de la III no trae sino una nueva orden de manifestaciones contra la guerra antisoviética y por la defensa de la Rusia amenazada. Después de haber acuñado la inepticia ideológica (...) de la «construcción del socialismo en un solo país» y de la desestimación de la ayuda a los partidos de los otros pueblos para hacer sus propias revoluciones, se encuentran ahora con el agua al cuello virando de derecha a izquierda dentro de la propia Rusia y con la amenaza de la guerra inminente, sin que los proletarios de Occidente estén lo suficientemente organizados para impedir el asalto proyectado a la ciudadela soviética” ⁽¹⁸⁰⁾.

Otros aspectos más, como los referidos a la conformación del partido para la revolución constituido sólo por obreros y proletarios, al uso de un lenguaje enrevesado e inentendible para las masas, que a su vez apuntaba al tema de la prensa revolucionaria, etc., etc., fueron blanco de las diatribas de Rómulo Betancourt, quien ya venía fraguando su concepción de “aparato” político y de masas para el cambio social y sobre todo, para asumir el poder.

Como nota final –curiosa y hasta ocurrente– de éste aparte, vale la pena consignar *in extenso* las referencias que hacia Betancourt a sus compañeros de las reseñas que recibía desde París del también ardista Carlos D’Ascoli y de sus comentarios:

“Carlos D’Ascoli, desde París, (...) me dice: «En mi próxima te hablare en detalle del folleto [se refiere al Plan de Barranquilla]. En general estoy de acuerdo con tu posición del problema (...) Respecto al nombre del grupo y sus firmantes [del ARDI y los firmantes del Plan de Barranquilla] ya han llovido por aquí los comentarios y críticas que eran de esperarse. Los comunistas con el sprit barato que los caracteriza lo llaman Agrupación Reformista de Intelectualoides. Otras chinitas son las que si tal o cual de los compañeros firmantes son secretarios o representantes de tal o cual Olivares o Arévalo Cedeño (...)» (...) (Resaltados de D’Ascoli).

Y prosigue Betancourt, ahora con sus apreciaciones sobre los comentarios comunistas

¹⁸⁰ “Carta confidencial de Betancourt a Valmore Rodríguez (San José de Costa Rica, 15 de agosto de 1932)” en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Selección de escritos políticos 1929-1981**, compilación y estudio preliminar, Naudy Suárez Figueroa, pp. 67 y ss.

en París:

“¿Ven, Hermanitos, cual es la «línea» de los compañeros parisinos del P.C.V? (...) Ellos nos saben simpatizantes activos del comunismo, separados de ellos no por la doctrina, sino por la táctica que para aplicarla preconizan los epígonos del marxismo atrincherados en los Burós de la Internacional. Y sin embargo esos cagaleches de la Revolución en vez de combatirnos con razones teóricas, con objeciones serias, nos ironizan y nos califican a priori de intelectuales y de oportunistas. (...) No sé si Miguel [se refiere a Miguel Otero Silva también en París y para entonces, su amigo] continúe ahora pensando lo mismo; de lo que si estoy seguro es que el no será de los que haga coro a esos mariquillos chistosos” ⁽¹⁸¹⁾.

Sin comentarios.

III. ¿SOCIALISTAS, COMUNISTAS O SOCIALDEMÓCRATAS?

En el universo de los conflictos y pugnas políticas entre los comunistas ortodoxos y la izquierda moderada en aquella Venezuela, no estuvo presente el vocablo o nominación de socialdemócrata o socialdemocracia. Los conflictos y contradicciones que se desarrollaron en el seno de lo que pudiera denominarse el pensamiento socialista en Venezuela, tuvieron sus características y definiciones propias distintas a las de Europa. Por encima de las preocupaciones teóricas, filosóficas y doctrinales, acá privó la influencia de la *realpolitik* y del discurrir fáctico de la encendida situación política, organizativa, social, doctrinal, ideológica, económica y hasta cultural, absolutamente distinta a la del viejo continente.

En Venezuela es posible hablar de comunistas y de un Partido Comunista desde 1931, con sus particularidades y previsiones particulares, empezando porque el PC se denominó asimismo desde su nacimiento. Ahora bien ¿Cómo se puede explicar la existencia de socialdemócratas en el país, con su tipología y condiciones específicas, aunque no se les haya conocido ni denominado como tales?

En la noción de partido que rumiaban Betancourt y los jóvenes de ARDI, poco a poco

¹⁸¹ “Carta a Hermanitos (Raúl Leoni, Ricardo Montilla y Valmore Rodríguez) desde San José de Costa Rica del 3 de mayo de 1932”, en Fundación Rómulo Betancourt, Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt antología política**, Volumen primero 1928-1935, pp. 355 – 356.

fue perdiendo fuerza la idea del socialismo que se mantuvo rondando en la creencia de aquellos primeros años. Aquella juventud que se enfrentó a la dictadura de Juan Vicente Gómez desde 1928, que se inició a la lucha política a través de los rudimentos del marxismo, no sin antes enarbolar las banderas del civilismo –civiles en el poder- y del moralismo –democracia decente-, como fue el caso de los muchachos de la FEV (¹⁸²), bastante pronto transformó su atención en una cuestión más práctica y concreta así como menos nebulosa y filosófica, como fue el problema de lograr ampliar influencia en el pueblo venezolano y sobre todo la cuestión del acceso al poder político.

Una vez muerto Gómez y que regresan los exilados al país, el vocabulario que caracterizó el primer periodo entre 1928 y 1935, desaparece en la gente de ARDI; los comunistas en las primeras de cambio se regodean con el uso de algunos criterios ortodoxos, pero bien pronto también se amoldan a las nuevas realidades que acusa la Venezuela de 1936 y años posteriores, que no era otra que la necesidad de la democracia política y la convicción de jamás volver a una dictadura.

La enseña de la ampliación de las libertades públicas y de elecciones democráticas será la consigna de todas las fuerzas de cambio desde 1936. Los temas revolución socialista, dictadura del proletariado, partido de la clase obrera, gobierno de obreros y campesinos y otros de abolengo parecido desaparecieron del argot político nacional, salvo para las diatribas de los rancios sectores anticomunistas. Las razones, para el caso de los comunistas, apuntan a las restricciones de orden jurídico e institucional presentes en aquella Venezuela como la

¹⁸² Es la idea que expresa Manuel Caballero, aludiendo directamente las percepciones contenidas en la retórica de la juventud del 28 entre 1928 y 1930: “...moralistas (*‘democracia decente’*), (...) civilistas (*‘elementos civiles...en el manejo de la cosa pública’*)...” en **El poder brujo. ensayos y polémicas de otras tintas**, p. 115. La noción que privaba en las percepciones contenidas en la retórica de la juventud del 28 entre 1928 y 1930, subrayaba: “*Intentaremos definirnos como grupo (...) decir quiénes somos y adónde vamos. Cuales ideales nos orientan (...) luchamos por una democracia decente (...) porque nuestra política interior de peculado y monopolio sea sustituida por otra de honradez (...) porque elementos civiles sustituyan en el manejo de la cosa pública a los sargentos analfabetos (...) por la conquista de un estado social equilibrado y armónico...*”, Miguel Otero Silva y Rómulo Betancourt, **En las huellas de la pezuña**, pp.18-19. Véase, en el presente capítulo, el acápite “Las contradicciones políticas: el primer momento 1928 – 1931” p. 57, Nota No. 86.

vigencia de la Ley de Orden Público o Ley Lara y el llamado Inciso sexto del artículo 32 de la Constitución nacional vigente, donde la profesión y prácticas propias de los partidos comunistas y anarquistas eran consideradas delito y traición a la patria.

La Ley de Orden Público o Ley Lara fue un instrumento jurídico aprobado por el Congreso Nacional a solicitud del gobierno de Eleazar López Contreras en junio de 1936, con la finalidad de controlar las manifestaciones políticas de la oposición y reprimirlas sin mayores cortapisas. La campaña opositora contra aquella ley obtuvo algunos frutos al sustituirse el proyecto original por otro que se llamó “Ley para garantizar el orden público y el ejercicio de los derechos individuales”. Se trataba de la que después se le conoció como “Ley Lara” la cual tomó ese nombre de su proponente, el entonces Ministro de Relaciones Interiores Alejandro Lara Núñez ⁽¹⁸³⁾.

El Ordinal o Inciso sexto del artículo 32 de la Constitución vigente (1936) expresaba:

“... la nación garantiza a los venezolanos: (...) “6. La libertad del pensamiento, manifestado de palabra, por escrito o por medio de la imprenta, u otros medios de publicidad, pero quedan sujetas a pena, conforme lo determine la ley, las expresiones que constituyan injuria, calumnia, difamación, ultraje o instigación a delinquir. No es permitido el anonimato, ni se permite ninguna propaganda de guerra ni encaminada a subvertir el orden político o social. Se consideran contrarias a la independencia, a la forma política y a la paz social de la nación, las doctrinas comunista y anarquista, y los que las proclamen, propaguen o practiquen serán considerados como traidores a la patria y castigados conforme a las leyes. Podrá en todo tiempo el Ejecutivo Federal, hállese o no suspendidas las garantías constitucionales, impedir la entrada al territorio de la República o expulsarlos de él, por el plazo de seis meses a un año si se tratare de nacionales o por tiempo indefinido si se tratare de extranjeros, a los individuos afiliados a cualquiera de las doctrinas antedichas, cuando considerare que su entrada al territorio de la República o su permanencia en él pueda ser peligrosa o perjudicial para el orden público o la tranquilidad social.” ⁽¹⁸⁴⁾.

La existencia de aquella estructura jurídica e institucional verifica el limitado cuadro

¹⁸³ Véase Manuel Caballero, **Entre Gómez y Stalin (La Sección Venezolana de la Internacional Comunista)**, p. 135.

¹⁸⁴ M. Aguirre Elorriaga, “*Democratización del Inciso Sexto*”, en **SIC**, Revista de Orientación Católica, Año 7, febrero 1944, Tomo VII, No. 62, pp. 68-69.

de acción para la oposición política al gobierno.

Para el caso de los integrantes de ARDI y que una vez en Venezuela conformaran otra agrupación que denominarían Movimiento de Organización Venezolana (ORVE) -de corta duración-, las razones de estructurar organización propia, autónoma, amplia y legal, se inclinan más a causas ceñidas al pragmatismo político que a las limitaciones de ley existentes. Para Betancourt y sus seguidores se trataba de la necesidad de deshacerse de todo lastre que dificultara el acercamiento al poder político para lo que era exigente construir un partido, propio, independiente y ajeno a los dictados de la Comintern.

En los próximos apartes de la presente investigación se irá develando la dinámica de desarrollo y funcionamiento político de la vertiente organizacional que naciera con los jóvenes de ARDI bajo el manto del **Plan de Barranquilla** y que desembocará en Acción Democrática en 1941. Dicha corriente organizativa, valga decir, partido político, tendrá un carácter, ya no marxista ni proletario sino policlasista, nacional revolucionario, reformista e ideológicamente cada vez más cercano a la noción de socialdemocracia. Socialdemocracia en tanto aparato para acceder al poder, ya no por la vía revolucionaria clásica de organización e insurgencia popular sino preferentemente través de la vía parlamentaria –aun que en esto no serán muy ortodoxos Betancourt y seguidores, en 1945 quedará claro-, pero sobre todo para la construcción de una democracia formal burguesa y no un gobierno proletario ni nada parecido.

Entre 1928 y 1935, habida cuenta de las evidencias documentales, es difícil no atinar en afirmar la indudable seña marxista que signó a Betancourt y correligionarios ⁽¹⁸⁵⁾. Sin embargo, con posterioridad, con la actividad política práctica en Venezuela desde 1936, el código y presencia de Marx se irán disipando rápidamente en el seno de aquel colectivo. El historiador Manuel Caballero establece una tesis que define la condición de socialdemócrata

¹⁸⁵ Inés Quintero, “Primer Comentario” p. 177; y Aníbal Romero “Segundo Comentario” p. 182, a Ponencia de Manuel Caballero “*Del comunismo a la socialdemocracia a través del leninismo*” en: Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt, historia y contemporaneidad**, pp. 161-176.

del líder guatireño y de su posterior partido Acción Democrática.

Caballero establece (¹⁸⁶) que existen al menos tres áreas de coincidencias “*doctrinales y fácticas*” para hacer que Betancourt haya tenido razón al decir que AD siempre fue una organización socialdemócrata -y en esto debe entenderse que se refiere a la ARDI, ORVE y al PDN- a saber:

1.) La base del proyecto económico de la socialdemocracia y de Acción Democrática que Betancourt defendió siempre: la economía mixta, es decir, libertad de acción plena para la iniciativa privada y derecho al Estado de intervenir, más que como regulador o administrador, como socio activo capitalista.

2.) La valoración de una política social -que Caballero define como de avanzada- como la concebida por la socialdemocracia en otras latitudes y por AD en Venezuela, donde el vínculo con la clase obrera es esencial, tal como logró hacerlo Acción Democrática desde sus inicios.

3.) Su actitud contra el comunismo, que en el caso de Betancourt y seguidores se hace patente también desde siempre y se irá profundizando indefectiblemente a partir de 1939.

Con esta valoración general, la presente investigación considera pertinente entonces hablar de debate y contradicciones políticas entre comunistas y socialdemócratas, con la salvedad correspondiente a los primeros años de actividad de ambos núcleos organizativos hasta 1936, cuando esas definiciones eran evidentemente difusas y poco claras (¹⁸⁷).

¹⁸⁶ Manuel Caballero, “*Del comunismo a la socialdemocracia a través del leninismo*”, texto de su Ponencia en el Simposio titulado “Rómulo Betancourt: Historia y contemporaneidad” (Caracas, Febrero 1989), y que fuera publicada junto a todas las demás del evento, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt, historia y contemporaneidad**, pp. 174-176.

¹⁸⁷ Es importante señalar que no es esa la opinión de Arturo Sosa quien sostiene que la teoría política que sostenían los jóvenes de ARDI se puede considerar como comunista y no socialdemócrata por cuanto, manifiesta, por aquellos días del “*periodo ardista*” se identificaban como revolucionarios, de izquierda y marxistas “*En fin **comunistas** aunque no «intransigentes» ni «a trancazos, de esos incapaces de disentir ni una coma de los úkases de la Internacional»*” (Las negritas son de Sosa así como las bastardillas, con las que remarca palabras de Betancourt en su época). La perspectiva de la presente investigación sobre el tema, ha quedado reflejada en el texto de la misma y en última instancia suscribe la tesis de Caballero respecto a la

Hasta este segmento, dos cuestiones han quedado claramente establecidas. Una, Rómulo Betancourt representa a la voz dirigente indiscutida e inobjetable de aquel colectivo de individualidades que se involucran en la lucha política desde 1928 y que terminarán constituyendo al partido AD en 1941. La otra, es la indubitable condición de personaje esencialmente más pragmático y político que filosófico (¹⁸⁸). Por ello, cuando Caballero habla de coincidencias “*doctrinales y fácticas*”, debe entenderse -al menos el presente trabajo de investigación así lo interpreta-, la existencia de coincidencias no sólo de ideas, de concepciones, de apegos filosóficos, sino sobre todo, reales, concretas, practicas, entre la socialdemocracia y el proyecto político de Betancourt expresado en todas las valoraciones políticas y ejercicio político práctico que han quedado determinadas y que se fueron encontrando en contradicción con la visión comunista.

El planteamiento de Caballero es además, concomitante con la precisión que hace Aníbal Romero en su “*Comentario*” a la conferencia de Caballero que se ha citado acá, cuando define que Betancourt fue en un momento marxista y comunista “*criollo*”, con características singulares y peculiares, es decir, aferrado a la necesaria comprensión de la realidad venezolana y por su rechazo a las disposiciones foráneas de la Internacional Comunista; afirmación con la que armoniza también Arturo Sosa (¹⁸⁹).

Finalmente, ya ubicados en suelo venezolano los expatriados, se iniciará una nueva fase de lucha política cuyo objetivo va a ser la conquista de la democracia y de plenas libertades públicas. Pero también será la etapa de una mayor pugna política y social por colocarse al frente de las masas y convertirse en su vanguardia. Durante toda la coyuntura del tiempo histórico de 1936, los conflictos entre aquellos núcleos políticos –comunistas y socialdemócratas- aunque presentes, tendrán la sombra y el peso de los hechos de aquella muy precisa coyuntura, lo que de alguna forma hará que las querellas políticas entre ambos

condición de socialdemócratas de Betancourt y compañeros. Véase Arturo Sosa, “*Las ideas socialistas bajo Juan Vicente Gómez*”, Congreso de la República, **Pensamiento Político Venezolano Siglo XX**, No. 12, Tomo VI, vol. I, pp. XLI –XLII.

¹⁸⁸ Manuel Caballero, “*Del comunismo a la socialdemocracia a través del leninismo*” en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt, historia y contemporaneidad**, pp. 174-176.

¹⁸⁹ Aníbal Romero “Segundo Comentario” pp. 182 -183 a Ponencia de Manuel Caballero “*Del comunismo a la socialdemocracia a través del leninismo*”; Arturo Sosa, “*La política social de Rómulo Betancourt*”, todos en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt, historia y contemporaneidad**.

discurran en el contexto de las aspiraciones de la unidad de acción política a favor de la democracia y la soberanía.

IV. LA CONSIGNA POLITICA FUNDAMENTAL DE 1936 EN VENEZUELA: POR LA DEMOCRACIA Y CONTRA EL TUTELAJE IMPERIALISTA.

1. La realidad histórica de 1936.

El fin de la década de los años 30 del siglo XX, coincide con dos fenómenos internacionales de gran significación: el surgimiento y avance del fascismo en Alemania y la política del *New Deal* en los Estados Unidos impulsada por el Presidente Roosevelt. Ambos fenómenos representarán los dos polos del cuerpo de soluciones políticas y económicas que sirvieron al capitalismo monopolista para reestructurar la sociedad industrial y el inicio de una nueva fase del desarrollo capitalista: el capitalismo monopolista de Estado ⁽¹⁹⁰⁾.

Inmediatamente después de lograr Hitler alcanzar al poder en 1934, comienza a perfilarse un cambio en la posición de los líderes socialistas en Europa respecto al problema de la unidad y alianzas con los comunistas, de parte de los partidos comunistas y desde el Kremlin comienzan también a operarse cambios de actitud para superar la Táctica de la Internacional Comunista segregadora y aislacionista que se ha comentado líneas arriba acá mismo, la de clase contra clase. Bien pronto se entendió en la Comintern que era exigente ganar tiempo en la preparación de las fuerzas revolucionarias para los combates que se avecinaban. En julio de 1934 se realiza el VII Congreso de la Internacional Comunista y se aprueba formalmente la política que ya venía desarrollándose, la línea de los Frentes Populares ⁽¹⁹¹⁾.

¹⁹⁰ Fernando Claudín, "*La crisis del movimiento comunista*", consultado en la web el 02-02-2015 de: http://www.marxistarkiv.se/espanol/komintern/claudin-crisis_del_movimiento_vol1.pdf, p. 80

¹⁹¹ Fernando Claudín, "*La crisis del movimiento comunista*", consultado en la web el 02-02-2015 de: http://www.marxistarkiv.se/espanol/komintern/claudin-crisis_del_movimiento_vol1.pdf, pp. 83-84.

Los cambios en las perspectivas del Comintern los aprecia Betancourt y así lo anota, en agosto de 1935, para su compañero de ruta de toda una vida, Raúl Leoni:

“Creo que como resultado de la III Conferencia de los Pacos [Partidos Comunistas] de la América Latina, celebrada hace algunos meses en Moscú, y de la táctica del frente único preconizada internacionalmente por la I.C [Internacional Comunista], de algunos meses a esta parte se acusa un violento viraje de la táctica en los países semicoloniales. Ante el peligro fascista en Europa, frente a las dictaduras militar-policiacas y al imperialismo, en los países atrasados, los P.C han retomado audazmente la iniciativa para la unificación de un bloque de fuerzas proletarias y pequeño burguesas”. (192)

El líder guatireño reflejaba además su información y conocimiento de las realidades políticas más allá de América Latina, porque sobre todo le señala a Leoni, que deben aprovecharse esos cambios de perspectivas entre los radicales para avanzar en los planes que ha venido remachando el grupo de la ARDI, que se han asomado en el desarrollo de las líneas arriba trazadas y que van a comenzar a concretarse luego de la muerte del dictador en Venezuela y de regresar todos los expatriados al país.

“Anoche a la 11.45 falleció en Maracay el Benemérito General Juan Vicente Gómez, Presidente de la República” (193) era el sombrío titular del diario oficioso **El Heraldo**, la mañana del 18 de diciembre de 1935. La noticia se fue extendiendo por todo el país y con ella la inquina de la ciudadanía, harta de casi 30 años de dictadura, que se expresó en revueltas populares que calmaron su furia con saqueos de propiedades y persecución de aquellos funcionarios del régimen que no lograron ponerse a buen resguardo (194).

¹⁹² “Carta a Raúl Leoni desde San José de Costa Rica, del 02 de agosto de 1935”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen primero, p. 514.

¹⁹³ “Anoche a la 11.45 fallece en Maracay el Benemérito General Juan Vicente Gómez, Presidente de la República. El Ejecutivo Federal, El Ejército de la Nación, el Poder Judicial, el Poder Municipal y demás organismos públicos del país, interpretan el sentimiento ciudadano en esta hora de duelo de la República al tributar imponentes homenajes de justicia a la memoria de tan ilustre varón desaparecido”. Y “Anoche a la 11.45 fallece en Maracay el Benemérito General Juan Vicente Gómez, Presidente de la República” en José Rivas Rivas, **Historia Gráfica de Venezuela**, Tomo I, p. 19.

¹⁹⁴ La prensa de la época reseñaba con fluidez el desarrollo de los hechos de violencia; “Los trágicos sucesos de Maracaibo y Cabimas”, EL UNIVERSAL 27 de diciembre de 1935, en José Rivas Rivas, **Ob.cit**, Tomo I, pp. 34-35; “Manifestaciones populares en Caracas y el interior”, EL HERALDO, 30 de diciembre de 1935, Rivas Rivas, **Ob.cit**, pp. 36-38; “Circular del señor encargado de la Presidencia de la República en resguardo del orden, de la seguridad social y de la propiedad”, EL UNIVERSAL, 31 de diciembre de 1935, Rivas Rivas,

El General Eleazar López Contreras, segundo al mando de Gómez y quien fuera su Ministro de la Defensa, jugó el papel de jefe del país. Coordinó el manejo de las revueltas con la acción del ejército, hizo algunos cambios en la fachada gubernamental y asumió el mando oficiosamente hasta que se aplacaron los ánimos y se restituyera la institucionalidad plenamente. López Contreras optó por la cordura y la calma que pregonó siempre; ante las demandas de restauración de libertades públicas, aflojó un poco el dogal y emprendió algunas medidas como libertad de los presos políticos, la prensa escrita pudo accionar sin mayor presión, los exiliados pudieron regresar y hacer oposición política legal con cierta holgura. Con ese panorama se inició el año 1936 venezolano y se abrió también todo un tiempo histórico que abarcó algo más de un año. Exactamente comienza en diciembre de 1935, con la muerte del General Gómez, y culmina en marzo de 1937 con las medidas gubernamentales de proscripción de la actividad opositora.

El tiempo histórico de 1936 es el lapso temporal caracterizado por una inusitada agitación política y organizativa, con acciones de calle de un movimiento popular que brota de aquella nación que aún siente el peso de los 27 años de dictadura y opresión, cuyo hegemon recien acababa de fenecer. Los factores políticos que habían hecho vida activa en el exilio –el Partido Comunista y los jóvenes de la ARDI- van a hacer sentir su actividad junto a otros nuevos factores gremiales, sindicales y estudiantiles.

Quizá por vez primera, en todo el tiempo de Venezuela republicana -ya otros lo han expresado- el pueblo venezolano se alza con las armas de la consigna política, exigiendo apertura democrática y organizándose gremial y políticamente. El sello distintivo de todo ese tiempo histórico será la agitación popular guiada por consignas exigiendo apertura democrática -elecciones libres, parlamento democrático, abierto juego de posturas ideológicas y políticas-; ¡Antes la muerte que una nueva dictadura! fue la voz colectiva

Ob.cit, p.39. Todavía los primeros días de enero del 36, el gobierno en razón de que “...desde hace varias semanas han venido ocurriendo en la República, frecuentes y continuos sucesos atentatorios contra las personas, la propiedad, el comercio, las industrias y contra el orden social establecido...” decide suspender las garantías constitucionales, “Se decreta la suspensión de las garantías constitucionales”, EL UNIVERSAL, 06 de enero de 1936, Rivas Rivas, **Ob.cit**, p. 48.

entonces (¹⁹⁵). En todo ello, el esfuerzo y prestigio de quienes habían sufrido cárcel o exilio, comienza a cobrar cierto dividendo en el apoyo popular.

El sentimiento de repulsa a la tiranía estaba socialmente afecto a la reprobación mayoritaria a todo resabio de dictadura y por supuesto a todo lo que llevara su impronta y trajera su recuerdo, como era el caso de la acción de las compañías petroleras de cuya mano y sostén se mantuvo el General andino por casi 30 años, un breve examen de la prensa de aquellos días permite detectar sin mucho esfuerzo ese espíritu y sentimiento social contrario a las compañías operadoras del aceite mineral (¹⁹⁶). Una huelga petrolera a fines del año 36 colocará en significativa relevancia el sentimiento antiimperialista presente en aquella Venezuela.

Aquella coyuntura histórica tenía un ingrediente adicional: la no existencia de una vanguardia política de oposición organizada, es decir, un aparato de acción social con la fuerza, con la experiencia y con los cuadros políticos capaces de dar mejor y efectiva conducción a las exigencias de aquella circunstancia histórica. No podía ser de otra forma.

En una Venezuela con casi tres décadas de supresión de la acción política abierta y

¹⁹⁵ Manuel Caballero, **Rómulo Betancourt**, p.89 y Pompeyo Márquez, **Pensamiento y Acción Obras Escogidas**, Tomo I, p. 18.

¹⁹⁶ Efectivamente, más allá del espectro de los partidos y organizaciones políticas y gremiales, en un rápido recorrido de la prensa de la época es fácilmente detectable el sentimiento anti petroleras y antimperalista presente entonces; ver: “*El gobierno nacional y las compañías petroleras*” en PETRÓLEO, Año I, No. XII, Maracaibo, 10 de junio de 1936; “*La política de López es entreguista*” en PETRÓLEO, Maracaibo, No. 44, 3 de octubre 1936; Miguel Otero Silva, “*Dinero, dinero y dinero*” AHORA, 16 de abril de 1936, en Congreso de la República, **PPVSXX** El debate político en 1936, No. 14, Tomo VII, Vol., p.412.; Luis Barrios Cruz, “*¿A dónde se habrá dirigido el soborno petrolero?*”, EL UNIVERSAL, 17 de junio de 1936, en Congreso de la República, **PPVSXX**, El debate político en 1936, No. 15, Tomo VII, Vol., p.35.; “*El formidable Mitin del Nuevo Circo. Discurso de Guillermo Meneses*”, ORVE, 12 de julio 1936, en Congreso de la República, **PPVSXX**, El debate político en 1936, No. 15, Tomo VII, Vol., p.169.; Antonio Arráiz, “*Los petroleros no pueden cerrar sus pozos*”, AHORA, 30 de julio de 1936, en Congreso de la República, **PPVSXX**, El debate político en 1936, No. 15, Tomo VII, Vol., p. 231.; Incluso el norteamericano Edwin Lieuwen de quien difícilmente pueden sospecharse veleidades izquierdistas, en su trabajo **Petróleo en Venezuela, una Historia**, reconoce la relevancia de dichas manifestaciones, aunque no deja de afirmar que algunas de aquellas expresiones contra las petroleras, fueron exageradas, p. 146.

plural, carente de algún punto de referencia organizativo, político, gremial, o asociativo de algún tipo. La situación de virtual orfandad política y organizativa -pues la oposición al régimen venía en su inmensa mayoría, del exilio- dejó poco espacio para que los sectores de la avanzada política de signo popular, democrático y de izquierda -como así mismos se llamaron- pudieran hacer otra cosa que no fuera trabajar en el marco de múltiples instancias unitarias que irían surgiendo al mismo ritmo vertiginoso de la situación política, harto compleja, dialéctica y cambiante; aquella vanguardia experimentaba sus primeros pininos en política ⁽¹⁹⁷⁾, un tanto al ensayo y error, difícilmente podría haber sido de otra manera.

Es así como 1936 despunta con acciones de desbordamiento violento de las masas en la calle, contra los bienes de Gómez y de los gomecistas que se inicia al mismo momento de conocerse la muerte del dictador en diciembre de 1935. Bien pronto la escena nacional sentirá la acción de la oposición política en la que están ahora presentes comunistas y ardistas, pero también muchos independientes y que se centrará en las convulsionadas jornadas de febrero del 36, exigiendo alto a las acciones gubernamentales de censura a la opinión, que venían precedidas de la suspensión de garantías constitucionales a principios de año.

Por disposición gubernamental se prohibieron en la prensa escrita, en la radio, carteles, publicaciones, proclamas y demás medios de difusión todo contenido considerado disociador *“con fines de perversidad”, “que conciten al odio, artículos de tendencias comunistas que procuren la disolución de la clase capitalista”,* publicaciones *“de carácter mendoso”,* información, charlas o conferencias que *“exalten los ánimos”* o que causasen *“intranquilidad al público”*; toda información debía ser sometida a revisión para obtener un permiso que fue llamado *“visado por la censura”* ⁽¹⁹⁸⁾. Las medidas restrictivas del régimen causaron la reprobación colectiva general y consecuente movilización popular que culminaron el 14 de febrero, con represión oficial, muertos y heridos lo que a su vez amplió el radio de animadversión contra el gobierno. La situación política llegó a ser de tal tono de

¹⁹⁷ Manuel Caballero, **Rómulo Betancourt**, p.89.

¹⁹⁸ *“Control sobre las publicaciones y radiodifusoras”*, LA ESFERA, 14 de febrero de 1936, en José Rivas Rivas, **Historia Gráfica de Venezuela**, Tomo I, p. 51.

exasperación que López Contreras se vio obligado a anunciar un conjunto de medidas resumidas en el llamado “Programa de Febrero” en el que se hacía un diagnóstico de las áreas problemáticas del país y de las soluciones que el régimen creía más convenientes para enfrentarlas.

Entre las proposiciones más importantes del “Programa de Febrero”, destacaban el ofrecimiento de promulgación de una Constitución Nacional acorde con la apertura democrática que se venía exigiendo; en concomitancia con ello, la reorganización de la administración de justicia, reconociendo las libertades y derechos relativos al trabajo; medidas para el mejoramiento de las condiciones sanitarias y de salud del país, la reorganización de la educación nacional, del Ministerio de Agricultura, del sistema bancario nacional mediante el establecimiento de un Banco Central de emisión; la celebración de tratados comerciales bilaterales y multilaterales con otros países; finalmente, se proponía fomentar la inmigración y colonización del interior del país, modernizar el Ejército e incentivar, con ayuda del Estado, el aparato productivo nacional ⁽¹⁹⁹⁾.

El referido “Programa” tuvo unos efectos políticos inmediatos para el gobierno de López Contreras, pues logró reducir considerablemente el clima de tensión opositora existente, aun cuando se continuaron proponiendo programas de mayor democratización política y económica para el país. En todo caso, puede afirmarse que el “Programa de Febrero” fue el primer gran proyecto de reforma del Estado moderno en Venezuela ⁽²⁰⁰⁾.

Con las medidas y accionar inicial del gobierno de López Contreras, los comunistas pudieron tener una relativa amplia actividad, aun cuando no podían reconocerse como tales por los impedimentos jurídicos vigentes que consideraban delito y traición a la patria a la

¹⁹⁹ Luis Peña, “*Programa de Febrero*”, en Fundación Polar, **Diccionario de Historia de Venezuela**, T. III, pp. 247-248.

²⁰⁰ Luis Peña, “*Programa de Febrero*”, en Fundación Polar, **Diccionario de Historia de Venezuela**, T. III, pp. 247-248.

profesión de ideas comunistas y anarquistas, además que limitaban las movilizaciones populares y ejercían severos controles sobre la libertad de opinión. Todo ello obligó a los camaradas a conformar diversas organizaciones que le sirvieron de pantalla para la actividad legal. La ARDI, dejará de existir para convertirse en el Movimiento de Organización Venezolana (ORVE). Otras estructuras gremiales, sindicales y políticas van apareciendo y haciéndose sentir. Además de ORVE, aparecen el Partido Republicano Progresista (PRP) que fue la fachada o careta legal del Partido Comunista en Caracas, el Bloque Nacional Democrático (BND) que servía para los mismos fines a los camaradas en el Zulia –zona petrolera y plena de clase obrera- pero en el que también militaban gente adscrita a la ORVE; la Federación Sindical (Sección Política), la Federación de Estudiantes de Venezuela – Organización Política (FEV –OP), la Asociación Nacional de Empleados (ANDE), entre otras más ⁽²⁰¹⁾.

En medio de la aceleración política, la oposición logró conformar un Comité Pro Elecciones que buscaba la convocatoria al sufragio general, pero que no pudo cuajar su objetivo. En abril de 1936, con la meta de enfrentar la intención del Congreso Nacional - indubitadamente gomecista- de nombrar a dedo al Presidente de la República, sucesor del fallecido tirano, los factores políticos de oposición conformaron el llamado “Bloque de Abril” integrado por los nuevos partidos políticos, gremios, sindicatos y demás organizaciones sociales. Aunque por sus objetivos coyunturales, tendrá corta vida, el “Bloque de Abril” será la expresa manifestación de sentir y práctica unitaria de la oposición al régimen.

Mayo y junio fueron los meses de las manifestaciones y huelga – promovidos por un llamado Comité de Defensa Democrática, otra instancia unitaria- enfrentando las leyes e instrumentos jurídicos represivos como la Ley de Orden Público o Ley Lara y el Inciso Sexto del Artículo 32 de la Constitución Nacional. Ese Comité de Defensa Democrática será el

²⁰¹ Inés Quintero, “La unidad de las izquierdas en Venezuela (1936)” II parte, en **Tierra Firme**, Revista de Historia y Ciencias Sociales, No. 5, enero – mayo de 1984, p. 63 y Juan Bautista Fuenmayor, **1928-1948 veinte años de política**, pp. 157-158.

tercer esfuerzo unitario de los factores de oposición al gomecismo y en favor de la democracia, pero su objeto no contemplaba la conquista del poder ⁽²⁰²⁾.

Avanzado el año, en agosto, se concreta un significativo esfuerzo político unitario de carácter nacional: la creación del denominado Partido Único de las Izquierdas, el Partido Democrático Nacional (PDN), que fue anunciado en un gran mitin de masas y que tuvo pujante actuación, aunque nunca pudo ser formalmente legalizado ⁽²⁰³⁾. Fue la estructura que agrupó a todo el universo antagonista con el régimen, todos los sectores de la oposición democrática y de avanzada que se llamaban a sí mismos “*las izquierdas*”.

Por aquel entonces, llegó a ser parte de vocabulario común nacional, hablar de “*las izquierdas*”, en plural, para referirse a las organizaciones democráticas, revolucionarias, antiimperialistas y de avanzada que luchaban por la democracia y contra los resabios del gomecismo. De igual forma, se hacía referencia a “*las derechas*”, para señalar a quienes eran contrarios a los aires de cambio democrático, auspiciaban la continuidad del régimen gomecista y promovían el anticomunismo ⁽²⁰⁴⁾.

En líneas generales, era patente el escenario donde se hacía sentir:

²⁰² Inés Quintero, “*La unidad de la izquierda en Venezuela (1936)*” Primera Parte, en **Tierra Firme**, Revista de Historia y Ciencias Sociales, No. 4, Caracas, octubre- diciembre, 1983, año 1, volumen I., p.361.

²⁰³ Juan Bautista Fuenmayor, **1928-1948 veinte años de política**, pp. 161-162.

²⁰⁴ Al respecto puede consultarse el trabajo de Inés Quintero “*La unidad de la izquierda en Venezuela (1936)*” dividido en dos partes en **Tierra Firme**, Revista de Historia y Ciencias Sociales, Números 4 y 5 (1983 y 1984), ya referidos aquí. También las impresiones de Juan Bautista Fue mayor en **1928 – 1948 veinte años de política**, pp. 157-162. Adicionalmente, el “*Editorial: ¿democracia o dictadura?*”, de EL POPULAR, Año I, No.8, 30 de mayo de 1936, en Congreso de la República, **El Pensamiento político venezolano siglo XX. Documentos para su estudio**, El comienzo del debate socialista, No. 14, Tomo VII, Vol. I, p. 595 y ss.; También “*¿Quiénes están al derecha?, ¿Quiénes estamos a la izquierda?*” “en el periódico **PETRÓLEO**, No. VII, 20 de mayo de 1936. Los sectores reaccionarios y anticomunistas de aquellos días, también reflejaban su opinión al respecto como por ejemplo lo hacía de forma particular LA RELIGION del 09 de septiembre de 1936 equiparando las circunstancias nacionales con la de España previa a la Guerra Civil, en su artículo: “*Orientando al Obrero. Las izquierdas unidas son el Frente Popular en Venezuela*”, citada por Inés Quintero en **Ob.cit**, segunda parte, p. 52. Incluso, hasta el General López Contreras al reconocer la existencia y significación de una oposición y movimiento popular que se denomina de Izquierda, llegó al extremo a identificarse demagógicamente con ella, esto decía el General López: “*Ahora creen manejar la masa y efectivamente manejan las de las ciudades (...)* Mi gobierno será decididamente de izquierdas, la mayoría del país está orientada en ese sentido y es natural que un gobierno que aspire a estar representado por la opinión siga la voz de la mayoría” , véase: “*López Contreras es izquierdista*”, en Diario EL HERALDO, 07 de agosto de 1936, p. 5, citado por Oscar Battaglini, en **Legitimación del poder y lucha política en Venezuela 1936 – 1941**, p. 77.

“... un clima de opinión opuesto a la continuación del gomecismo que defiende la necesidad de una apertura democrática y exige el respeto a los derechos políticos del ciudadano, genera una corriente política que va a ir agrupando a hombres de ideologías y principios bastantes heterogéneos, pero con un fin común: lograr la instauración de la democracia.” ⁽²⁰⁵⁾.

En ese contexto, los factores de oposición reclamaron para sí el calificativo de Partidos de Izquierda. La extensión ideológica y doctrinaria del término en aquel entonces, no tenía mayores dimensiones y bajo el apelativo de Izquierda actuaban factores bien diferenciados en lo ideológico y lo pragmático del momento, empero, Izquierda especificaba a un bloque de acción política y social claramente definido por sus posturas de cambio y transformación, opuesto a quienes representaban al pasado gomecista y postulaban el mantenimiento del viejo orden y apoyaban al gobierno de López Contreras ⁽²⁰⁶⁾. Interesante el acercamiento a dos definiciones bien precisas de aquellos días, el periódico **El Popular**, de corta duración y que sirvió como vocero de los esfuerzos de los factores de avanzada, democrático y revolucionarios antagonistas con el gobierno, adelantaba los conceptos, “derechas” era:

“Las derechas son simplemente la caverna. Las derechas es el regreso a Juan Vicente Gómez, a los grillos al tortol. Las derechas, como órganos de prensa, son «La Esfera», con su inconfundible factura y origen gomecistas. Es «La religión» que aboga por la inquisición hecha Ley de Defensa y que reclama abiertamente la dictadura militar. Es «Unidad Nacional» que niega al pueblo el derecho al voto y que reclamando represión policial contra el pueblo afirma que «si las leyes no existen, se inventan»” ⁽²⁰⁷⁾.

El concepto de “Izquierdas” también era meridiano:

“¿Quiénes son las izquierdas? Las izquierdas somos todos los demás. A la izquierda ha tenido que forzosamente, salvo raras aberraciones, los que combatieron a Juan Vicente Gómez, los que regresaron al país de las cárceles y del destierro. Y como la derecha abarca solamente el gomecismo, la dictadura militar, las guardias armadas, la izquierda se extiende por todas las demás posiciones de la política. (...) son izquierda el Ministro Tejera [Enrique, Sanidad y Asistencia social], el Ministro Gallegos [Rómulo, Instrucción Pública], el Ministro Mejía [Alfonso, Agricultura], el Ministro Pérez [Néstor Luis, Fomento], porque no se muestran partidarios del planazo y la dictadura.

²⁰⁵ Inés Quintero, “La unidad de la izquierda en Venezuela (1936)”, en **Tierra Firme, Revista de Historia y Ciencias Sociales**, Caracas, octubre- diciembre, 1983, año 1, volumen I., p.351.

²⁰⁶ Emilio Pacheco, **De Castro a López Contreras Proceso Social de la Venezuela Contemporánea**, p.125

²⁰⁷ “Editorial: ¿democracia o dictadura?”, **EL POPULAR**, Año I, No.8, 30 de mayo de 1936, en Congreso de la República, **El Pensamiento político venezolano siglo XX. Documentos para su estudio**, El comienzo del debate socialista, No. 14, , Tomo VII, Vol. I, p. 595 y ss

Son izquierda José Rafael Gabaldón y Régulo Olivares porque no reprimen a tiros las huelgas”. (208)

Ante las preguntas ¿Quiénes están al derecha?, ¿quiénes estamos a la izquierda? La respuesta del periódico **Petróleo**, órgano de los obreros petroleros del Zulia (209), también de corta duración, no dejaba lugar a dubitaciones:

“Derecha. Funcionarios gomecistas, capital extranjero (sic), el más alto comercio, los grandes hacendados, el clero. Izquierda. Los obreros, los empleados (tanto los del comercio como los empleados públicos no gomecistas), Los estudiantes e intelectuales incluyendo los maestros de escuela, los campesinos y hacendados medianos, los comerciantes pequeños y medianos, los artesanos, los pequeños industriales y los grandes industriales.” (210).

El máximo líder formal del partido de las izquierdas sería Jóvito Villalba, su secretario de organización, Rómulo Betancourt y como secretario sindical, Rodolfo Quintero, es decir, los respectivos jefes de la Federación de Estudiantes, de la ORVE de Betancourt y seguidores y del PRP que fue fachada legal de los comunistas en la ciudad capital; obviamente no se incluyó en su dirección el nombre de ningún comunista reconocido públicamente por las prohibiciones de ley referidas (211).

En líneas gruesas, los esfuerzos y dedicación de los actores objeto del presente trabajo, comunistas y socialdemócratas, en la coyuntura de 1936 discurrieron en el contexto que se examina, más sin embargo es menester señalar que, aunque no se nota como polémica expresa y evidente, las diferencias -en este ámbito de la estructuración del Partido Único de

²⁰⁸ “Editorial: ¿democracia o dictadura?”, *EL POPULAR*, Año I, No.8, 30 de mayo de 1936, en Congreso de la República, **El Pensamiento político venezolano siglo XX. Documentos para su estudio**, El comienzo del debate socialista, No. 14, , Tomo VII, Vol. I, p. 595 y ss

²⁰⁹ **PETRÓLEO**, bisemanario de intereses populares, como así mismo se definió. Periódico dirigido a la clase obrera zuliana y que en su corta vida, febrero-marzo de 1936 hasta marzo de 1937, se convirtió en factor esencial de agitación , propaganda, orientación política e información no sólo para la clase obrera zuliana sino para la izquierda regional. Sus directivos fundadores fueron Espartaco González, Olga Luzardo y Elio Montiel, tres nombres distintivos de lo más significativo de la clase obrera zuliana y nacional por su disposición de lucha y militancia revolucionaria.

²¹⁰ “¿Quiénes están al derecha?, ¿Quiénes estamos a la izquierda? “en **PETRÓLEO**, No. VII, 20 de mayo de 1936.

²¹¹ Juan Bautista Fuenmayor, **1928-1948 veinte años de política**, p.161.

las Izquierdas- se hacían evidentes respecto al carácter de clase que debería tener esencialmente la nueva organización: partido policlasista o con preeminencia de trabajadores, obreros y sectores empobrecidos preferentemente.

Mientras Betancourt no deja pasar la ocasión para insistir públicamente en el marco del mitin de calle de presentación del Partido de las Izquierdas que:

“Ese partido único no sería nunca, ni podría serlo, el defensor de uno solo de los sectores explotados y oprimidos de la población venezolana. Por su programa y por su estilo de lucha, debe revelarse capaz de compactar todas las dinámicas interesadas en estabilizar la democracia y en libertar a Venezuela del ominoso yugo de los petroleros. En sus filas tendrá un sitio para luchar el comerciante (...) el industrial (...) el maestro de escuela (...) el abogado (...) el estudiante y el joven en general (...) y por últimos en la enumeración, primeros en la escala de los que más sufren (...) los obreros, campesinos y empleados (...)” ⁽²¹²⁾.

Se trataba de la reedición de las polémicas en el exilio entre 1931 y 1935, la diferencia es pública y es evidente que ese elemento es un punto de choque entre los camaradas y Betancourt y sus compañeros, solo que no se polemiza abiertamente porque la coyuntura y su acelerada dinámica no lo hacen posible ni conveniente.

El tiempo histórico de 1936 comienza a cerrarse con una huelga obrera a fines de año, contra las terribles condiciones de explotación a las que las petroleras sometían a los trabajadores. El conflicto huelgario colocó forzosamente en un segundo plano al tema del Partido Único de las Izquierdas, el PDN y su legalización, pues ya había sido rechazado como partido político por la Corte Federal y de Casación.

²¹² “Discurso en el Mitin de Unificación de las Izquierdas (Caracas, 31 de agosto de 1936)”, Naudy Suarez, **Rómulo Betancourt, Selección de escritos políticos 1928 – 1981**, p.85. La polémica al respecto la refieren también los dos actores de aquellos eventos: Fuenmayor (1928 – 1948 veinte años..., p. 217 y ss.) y Betancourt (Venezuela, política y..., pp. 117-120.). La prensa del Partido Republicano Progresista (PRP) donde activan los camaradas es insistente en otorgar a la clase obrera una figuración especial en la constitución del bloque político unitario, véase por ejemplo “El momento político y las fuerzas trabajadoras” en EL DEMÓCRATA No. 35 del 23 de julio de 1936 citado por I. Quintero, “La unidad de la izquierda en Venezuela (1936)” Segunda Parte, p. 34 y ss.

El conflicto detona el 14 de diciembre de 1936 generando un flujo de apoyo y solidaridad popular sin parangón en la historia contemporánea de Venezuela (²¹³). Pero conviene detenerse y dibujar de mejor forma las circunstancias que rodearon la Huelga Petrolera de 1936 por sus características particulares e inéditas en la historia de las luchas sindicales y antimperialistas en el país y para esbozar también de mejor manera la realidad política y social puntual que se está definiendo: la coyuntura de 1936.

En la realidad de la Venezuela de 1936, no sólo era la preocupación social contra el despojo y el grosero usufructo de nuestra riqueza, el único factor de aversión contra las compañías petroleras extranjeras, había otros dos elementos en juego: la explotación de la que era objeto la clase obrera venezolana en los campos petroleros y la aquiescencia del gobierno – sobre todo de la dictadura de Juan Vicente Gómez que pese a su muerte aún se sentía vigente- para con las corporaciones del aceite mineral, lo que en líneas generales era motivo de expresión del sentimiento antiimperialista presente en las mayorías populares.

En el contexto de toda aquella realidad de animadversión contra las petroleras y en el marco de la gestión de control político y social que el régimen de López sostuvo, la cuestión de las relaciones entre trabajadores y empresas explotadoras del oro negro fue siempre un tema delicado. Son innumerables las fuentes y testimonios -políticos económicos históricos y hasta literarios- que refieren las precarias y realmente terribles condiciones de vida y trabajo de los obreros venezolanos en los llamados campos petroleros, que eran en realidad territorios rodeados de cercas y alambrado donde se desarrollaba la actividad de explotación mineral cuya dinámica abarcaba día y noche y donde los obreros apenas tenían asignado insalubres e indignos barracones haciendo las veces de vivienda.

²¹³ Juan Bautista Fuenmayor, **1928 -1948 veinte años de política**, 167; **Rómulo Betancourt, Venezuela, política y petróleo**, p. 111. Manuel Caballero por su lado, significa como extraordinario el apoyo a la Huelga petrolera de 1936 y señala un conjunto de factores que, en su opinión, de no haber estado presentes hubieran podido potenciar el sentido y magnitud antiimperialista del hecho huelgario y además profundizar la significación a un movimiento de ese signo involucrando a otros sectores sociales. Véase **La Internacional Comunista y América Latina. La Sección venezolana**, p.155 y ss.

La clase trabajadora en aquella coyuntura puntual, había venido esperado infructuosamente que desde el gobierno se adelantaran algunas gestiones ante las compañías para morigerar las difíciles condiciones de trabajo y lograr mejorar salariales (²¹⁴). En medio de aquel marco de realidades, el empuje antiimperialista de aquella coyuntura histórica va a tener su más potente y nítida expresión en la realización de la Huelga Petrolera de diciembre de 1936 y que había venido manifestándose de diversas formas; “*república democrática y liberación del país del tutelaje imperialista*” es quizá la consigna que resume de mejor forma el sentimiento colectivo de la Venezuela de aquellos momentos, que no era sino la exigencia de democracia y soberanía nacional:

*“Nosotros nos declaramos interesados –y en los hechos lo hemos probado suficientemente durante los meses que llevamos de actuación pública- en la formación de un gran partido nacional sin distingos de clase, organizado alrededor de estas dos consignas fundamentales: realidad de la **República democrática y liberación del país del tutelaje imperialista.**”* (²¹⁵). Negritas nuestras.

La expresión anterior, que se refería a la creación del Partido Único de las Izquierdas que se ha mencionada acá, no tendría mayor significación si no estuviera suscrita por todo el universo antagonista y opositor al gobierno de López Contreras contra el que se viene pujando por arrancarle mayores conquistas democráticas de amplitud y libertades públicas. El documento público está firmado por la Federación de Estudiantes (OP) es decir que se definía a sí misma como Organización Política y no cualquier federación de núcleos estudiantiles, por la ORVE, el PRP, el Frente Obrero, el Frente Nacional de Trabajadores, ambas organizaciones laborales con los nombres de Augusto Malavé Villalba y Alejandro Oropeza Castillo, el Bloque Nacional Democrático del Zulia y el semanario ORVE. En el material se define que la lucha fundamental en el país es por la democracia y por un país libre y soberano, contraponiéndose a ciertas tesis que se habían venido haciendo saber que remarcaban un profundo sentimiento reaccionario y anticomunista.

²¹⁴ “El insolente rechazo del pliego de reivindicaciones pone frente a frente a 30.000 venezolanos y un puñado de extranjero de insaciable codicia”, ORVE, Año I, No. 32, 06 de diciembre de 1936, en Congreso de la República, **PPVSXX**, Gobierno y época del Presidente Eleazar López Contreras, El Debate político en 1936, No. 16, Tomo VII, Vol. III., pp. 51-56.

²¹⁵ “La posición de las organizaciones democráticas ante el comunismo”, 25 de noviembre de 1936, en Congreso de la República, **PPVSXX**, Gobierno y Época del Presidente Eleazar López Contreras, Los partidos políticos (1936-1941), No. 31, Tomo VIII, Vol. XV, p.310.

Dejemos que sean testigos y actores de aquellos sucesos quienes esbocen los puntos álgidos de la realidad laboral de la clase obrera petrolera de entonces.

“A la vez que el gobierno pone en práctica descaradamente una serie de medidas anti-obreras y anti-democráticas (aplicación de la ley de trabajo gomera, traslado inesperado de una aparatosa expedición militar a los campos petroleros, Proyecto de Ley de Orden Público, etc...) conducentes en su casi exclusividad a conservar el odioso sistema de favoritismo para las Compañías extranjeras (sic) que tan pingues ganancias les ha producido [en] detrimento del trabajador venezolano y de su familia, esas mismas Compañías no solo se niegan a reconocer los justos derechos que a los obreros asisten sino que empiezan a poner en práctica todo un sistema de provocaciones y de amenazas para los trabajadores venezolanos. Y esto lo hacen porque ven que el Gobierno se coloca cada día más y más a su lado”.

“Si en un momento determinado las compañías hicieron ofrecimientos a los trabajadores en el sentido de mejorar sus míseras condiciones de vida, fue porque no estaban seguros de que este gobierno seguiría para con ellos la política de complacencias que tanto distinguió al gomecismo. Pero con sus últimas manifestaciones parecen que ahora si lo están y con ese apoyo, no hay duda de que tratarán de usar en sus relaciones con el obrero los mismos canalleros métodos rehabilitadores” ⁽²¹⁶⁾.

Las líneas anteriores corresponden a Valmore Rodríguez, cuadro militante de la ORVE y quien estaba destacado en el Zulia, señalaba los tres puntos fundamentales, desde el punto de vista reivindicativo, que movían a la Unión Sindical Petrolera para sus querellas con las compañías petroleras: el trato a los trabajadores, el salario y la vivienda en los campos petroleros:

“...las compañías explotadoras de nuestro subsuelo han venido soslayando el problema (...) el reajuste de sus relaciones con el obrero venezolano (...) la situación del obrero petrolero, principal sostenedor de las cargas del Fisco, (...) sigue siendo igual a la que existía bajo el régimen (...) gomecista: el mismo trato canalla y déspota por parte del capataz extranjero y del «quachimán» criollo (...) la misma vivienda asquerosa e insoportable (...) de paredes y techos de zinc; el mismo salario de hambre (...) la remuneración al obrero criollo, por igual trabajo, (...) desproporcionada en relación con la del extranjero (...) multitud de violaciones a leyes vigentes protectoras de los derechos del trabajador (...) carencia de hospitales (...) negativa sistemática a reconocer protección de trabajos riesgosos (...) la negativa de transporte adecuado para los equipos que recorren largas distancias; el ataque de las compañías a las organizaciones sindicales (...)” ⁽²¹⁷⁾.

²¹⁶ “El gobierno nacional y las compañías petroleras” Nota Editorial, en **PETRÔLEO**, Maracaibo, No. XIII, 10 de junio de 1936.

²¹⁷ Valmore Rodríguez, “Solidaridad con los obreros petroleros”, en **EL POPULAR**, Año I, No. 33, 28 de noviembre de 1936, Congreso de la República, **PPVSX**, N.15, Tomo VII, Vol. II, pp. 709-710.

Pero a su vez subrayaba con especial énfasis que no se trataba solo de un problema laboral:

“...el conflicto en perspectiva es algo más que una simple disputa entre obreros y patronos del tipo corriente, ya que en el van a entrar en juego maniobras e influencias para la buena marcha de la vida económica, social y política de la nación. (...) Si el Gobierno, desoyendo la voz de justicia de los obreros, se deja arrastrar por la pendiente tormentosa que le señalan los intereses imperialistas y no da solución adecuada y patriótica, ampliamente nacionalista, al problema que se le plantea, la desesperación de las masas trabajadoras de la zona petrolera puede conducir a perturbaciones lamentables...” ⁽²¹⁸⁾.

Como se ha dicho, la huelga se declara el 14 de diciembre y ya comienza a fluir y a sentirse socialmente con fuerza el definido sentimiento antiimperialista y nacionalista, además de la solidaridad con la clase trabajadora petrolera. Un actor esencial de aquellas fechas, Jovito Villalba, Presidente de la Federación de Estudiante Universitarios – Organización Política, refrenda lo que se afirma en estas líneas cuando afirmaba que 20 mil venezolanos estaban de pie contra el imperialismo, aseveración que por aquellos días no podía considerarse como cosa del azar o del verbo ardoroso de mitin:

“Veinte mil hombres se han puesto de pie ante el extranjero. (...) Piden la mejora de sus salarios (...) piden se les permita vivir como seres humanos. Las compañías extraen a diario del suelo venezolano alrededor de dos mil millones de bolívares (...) El venezolano pide se le haga justicia: por la ley venezolana, en la explotación de la tierra venezolana, por ante el gobierno y los tribunales venezolanos” ⁽²¹⁹⁾.

Villalba también dejaba expreso el sentimiento nacionalista y anti imperial que a su vez se deja escuchar en todo el universo antagonista con el gobierno:

“El triunfo del obrero sería el triunfo de la patria. Incorporaría a la economía venezolana fuertes ingresos monetarios, reconstituyentes del comercio y la industria. Elevaría el nivel de vida de la población consumidora. Enriquecería al fisco. Reafirmaría la democracia que lo hiciera posible. Significaría que ha comenzado ya, con el extranjero, sin alharacas y contraproducente sectarismo, la reconquista de la soberanía de la patria, vendida ayer en subasta internacional por la barbarie

²¹⁸ Valmore Rodríguez, “Solidaridad con los obreros petroleros”, en EL POPULAR, Año I, No. 33, 28 de noviembre de 1936, Congreso de la República, **PPVSX**, N.15, Tomo VII, Vol. II, pp. 709-710.

²¹⁹ Jovito Villalba, “Veinte mil venezolanos de pie contra el imperialismo”, en EL POPULAR, Año I, No. 36, 19 de diciembre de 1936, Congreso de la República, **PPVSX**, N.16, Tomo VII, Vol. III, pp. 171 y 173.

entronizada y la «inteligencia» entreguista. Contra el dividendo bochornosamente alto de las compañías, representaría una elemental realización de justicia. Contra el ensueño colonizante de gansterismos y diplomacias fascistizantes, afirmaría, de una vez para siempre la verdad redentora de que Venezuela no podrá ser jamás sometida” ⁽²²⁰⁾.

Miguel Otero Silva, ya entonces conocido elemento del comunismo criollo pero actuando y escribiendo dentro de los cánones que imponían las restricciones jurídicas que se han reseñado, hacia conocer en sus líneas la perspectiva de los camaradas, quienes en lo concreto tenían bajo sus hombros responsabilidad específica y fundamental en la conducción de la huelga en el Zulia ⁽²²¹⁾.

“En los campamentos de Occidente lucha lo peor del extranjero: el imperialismo insaciable y explotador, contra lo mejor de Venezuela: el obrero venezolano. No hay duda que tan solo los traidores, los mercachifles de su conciencia y de su nacionalidad pueden sentirse inclinados a apoyar al imperialismo en el conflicto planteado” ⁽²²²⁾.

El verbo de Otero Silva es más rudo contra el imperialismo y las transnacionales del petróleo subrayando el tema de la entrega y de la aquiescencia de Gómez haciéndola sentir, implícitamente, como permanente todavía, como en situación de continuidad bajo el gobierno de López Contreras:

“El imperialismo fue aliado de Juan Vicente Gómez desde el comienzo mismo de nuestro calvario «rehabilitador» (...) No había hecho sino asaltar Gómez el poder (...) cuando ya tremolaban en La Guaira, en son de protección y amparo, las banderas imperialistas (...) Venezuela pagó caro ese apoyo (...) a cambio de él, Gómez entregó nuestra riqueza petrolera a la Royal Dutch Shell y a la Standard Oil en contratos vergonzosos (...) El gomecismo entregó también al trabajador venezolano al imperialismo atado de pies y manos para que lo explotase a su antojo (...) Por estas razones, razones económicas que se traducen en millones, el imperialismo extranjero está interesado en que sobre Venezuela siga pesando el yugo de una tiranía sangrienta

²²⁰ Jóvito Villalba, “Veinte mil venezolanos de pie contra el imperialismo”, en EL POPULAR, Año I, No. 36, 19 de diciembre de 1936, Congreso de la República, **PPVSX**, N.16, Tomo VII, Vol. III, pp. 171 y 173.

²²¹ Es el testimonio de Juan Bautista Fuenmayor, **1928-1948 veinte años de política**, p. 164. Otero Silva escribe el artículo en nombre del Partido Republicano Progresista (PRP) que, como quedo dicho, era la careta legal del PCV en la ciudad capital.

²²² Miguel Otero Silva, “La lucha de los obreros petroleros es por Venezuela libre”, en EL POPULAR, Año I, No. 37, 27 de diciembre de 1936, Congreso de la República, **PPVSX**, N.16, Tomo VII, Vol. III, pp. 179 y 181.

para los venezolanos complaciente y servil para con los piratas de las finanza internacional” ⁽²²³⁾.

Las expresiones y valoraciones que se han presentado, resumen y son nítido reflejo de lo que queda evidente en una rápida revisión de las fuentes de la época: un fuerte sentimiento nacionalista, antimperialista, de solidaridad sin par con los obreros petroleros, la identificación y espíritu de lucha por la democracia y las libertades públicas, pero también de reprobación y críticas contra las compañías petroleras ⁽²²⁴⁾.

Efectivamente, de lo que puede observarse hoy, ante el examen de las fuentes de la época, merecen resaltarse el tremendo, inédito y después jamás visto apoyo a movimiento huelgario alguno. La huelga de los obreros petroleros reflejó el inmenso potencial que tenía el sentimiento antiimperialista en el seno de la amplia población, más allá de los tintes políticos ⁽²²⁵⁾. Dos de los testigos principales de aquellas jornadas de lucha, Juan Bautista Fuenmayor y Rómulo Betancourt, opuestos y antagonistas históricos a lo largo de sus vidas y jefes de los dos componentes políticos principales en pugna, coinciden en reconocer la excepcionalidad de la jornada de Huelga petrolera en los terminos que se han expresado acá ⁽²²⁶⁾.

La firmeza de los trabajadores, las varias semanas del conflicto y la asombrosa solidaridad de la ciudadanía, de disimiles sectores sociales y políticos para con la huelga, parecieron ser los factores que llevan al gobierno de López Contreras a la decisión de salirle

²²³ Miguel Otero Silva, *“La lucha de los obreros petroleros es por Venezuela libre”*, en EL POPULAR, Año I, No. 37, 27 de diciembre de 1936, Congreso de la República, **PPVSX**, N.16, Tomo VII, Vol. III, pp. 179 y 181.

²²⁴ Rómulo Betancourt, **Venezuela, política y petróleo**, p. 114. Juan Bautista Fuenmayor, **1928-1948 veinte años de política**, p. 171. Véase además, el trabajo *“Crisis política, sindicatos y movimientos sociales en Venezuela”* de Alberto Plá, Ramón Aizpurúa y Pedro Castro en Alberto Plá y otros, **Clase Obrera, partidos y sindicatos en Venezuela 1936-1950**, p. 27 y ss.

²²⁵ Manuel Caballero significa como extraordinario el apoyo a la Huelga petrolera de 1936 y señala un conjunto de factores que, en su opinión, de no haber estado presentes hubieran podido potenciar el sentido y magnitud antiimperialista del hecho huelgario y además profundizar la significación a un movimiento de ese signo involucrando a otros sectores sociales. Véase **La Internacional Comunista y América Latina. La Sección venezolana**, p.155 y ss.

²²⁶ Rómulo Betancourt, **Venezuela, política y petróleo**, p. 111. Juan Bautista Fuenmayor, **1928-1948 veinte años de política**, p. 166 y ss.

al paso violentamente a todo el movimiento opositor, activando un conjunto de acciones de represión que comienzan con el decreto que ordena el cese de la huelga el 22 de enero de 1937, así como el retorno compulsivo de los obreros al trabajo.

El gobierno lanzó otro decreto disolviendo todos los partidos que había concurrido a la integración del Partido Único de las Izquierdas, estos eran, los partidos ORVE, Republicano Progresista (PRP) y el Bloque Nacional Democrático (²²⁷); luego se decide la expulsión del país de 47 dirigentes políticos y sindicales, en su gran mayoría militantes y activistas comunistas y de ORVE; quienes no fueron apresados pasaron a la clandestinidad (²²⁸) desde donde continuaron la lucha, lo que no obstante significó un duro golpe para el movimiento opositor de “*las izquierdas*” sometiéndolo a un significativo reflujo.

A pesar de la derrota táctica del movimiento opositor de izquierda, las señales que quedaban eran claras hasta para el más novicio observador político: el país y la oposición habían cambiado y se diferenciaban de aquellos de diciembre de 1935 cuando expiró Gómez, aquella Venezuela no era la misma de los tiempos inmediatamente anteriores: el pueblo tomó la calle y antes del fusil, echó mano de la pancarta, de la consigna, del panfleto, de la prensa y de la organización política y gremial que fueron las armas que guiaron a aquella generación y serán los sindicatos, gremios y partidos políticos los ejes motores de ese nuevo tiempo.

2. Después de la oleada represiva de 1937

Cerrado el proceso del tiempo histórico de 1936, los dirigentes políticos contrarios al gobierno que no fueron expulsados del país en marzo de 1937, mantuvieron su trabajo de organización con las limitaciones que otorgaba la condición de ilegalidad y clandestinidad. Se inicia un nuevo periodo de paulatina diferenciación y deslinde entre dos proyectos que

²²⁷ Juan Bautista Fuenmayor, **1928-1948 veinte años de política**, p. 162 y Rómulo Betancourt, **Venezuela, política y petróleo**, p. 114.

²²⁸ Rómulo Betancourt, **Venezuela, política y petróleo**, p. 114. Juan Bautista Fuenmayor, **1928-1948 veinte años de política**, p. 171. Véase además, el trabajo “*Crisis política, sindicatos y movimientos sociales en Venezuela*” de Alberto Plá, Ramón Aizpurúa y Pedro Castro en Alberto Plá y otros, **Clase Obrera, partidos y sindicatos en Venezuela 1936-1950**, p. 27 y ss.

después de haber convivido políticamente se van a estructurar formalmente en dos partidos que terminarán siendo oponentes históricos con intereses y objetivos distintos (²²⁹), aun cuando en lo concreto su objetivo táctico fue uno solo: la democracia.

La oleada represiva de 1937 cierra el tiempo histórico de 1936 y el primer aliento del Partido de todas las Izquierdas, el Partido Democrático Nacional (PDN) que nunca pudo ser legalizado, pero que tuvo vigorosa actividad. Comenzaba ahora un segundo aliento, con sus peculiaridades distintivas.

Las agrupaciones políticas, en el marco del tiempo histórico de 1936, no eran más que núcleos de organizaciones “...recién nacidas, bisoñas, indiferenciadas ideológicamente e invertebradas” (²³⁰) en lo concreto, estructuras con demasiadas limitaciones organizativas, políticas e ideológicas, para ser consideradas partidos políticos todavía.

Aquellos primeros núcleos políticos –esencialmente comunistas y Betancourt y compañeros- estaban sujetos a un conjunto de dificultades y carencias propias de los esfuerzos de núcleos organizativos iniciales como eran la escasa y limitada experiencia organizativa, política y de formación teórica de sus militantes; privación de recursos económicos para costear los requerimientos de vida de los primeros cuadros profesionales – es decir, los líderes dedicados totalmente a las tareas de partido, considerados funcionarios del mismo y que no recibían ninguna erogación para llevar sus vidas salvo las ayudas que podían recibir de colaboradores, amigos y las que el mismo partido decidiera-; carencia de infraestructura como locales de funcionamiento, instrumental de propaganda, para movilización, transporte etc, etc,.

²²⁹ Inés Quintero, “La unidad de la izquierda en Venezuela (1936)” Segunda Parte, en **Tierra Firme**, Revista de Historia y Ciencias Sociales, No. 5, enero - diciembre, 1984, p.63.

²³⁰ Manuel Caballero, **La Internacional Comunistas y América Latina, La Sección Venezolana**, p.110. El propio Betancourt señala que por aquellos días el PDN era una “organización de bolsillo”, Rómulo Betancourt, **Venezuela, política y petróleo**, p.117.

A la sumatoria de los factores de carencias, se agregaban otros elementos como la total ausencia en el país de tradiciones de organización y lucha de marxistas y socialistas, la debilidad de la clase obrera como clase social y en general la impericia social en luchas reivindicativas y políticas (²³¹).

El conglomerado de entidades e individualidades de aquellas izquierdas, manejó un abanico de propuestas de cambio social y político del país que no traspasó la idea de la democracia liberal burguesa como ejercicio de libertad de expresión y prensa, libertad de asociación política, pleno y libre ejercicio de la elección universal, directa y secreta de los representantes populares, respeto de los derechos humanos y ciudadanos, etc. Penosamente pudo haber sido de otra manera: sencillamente Venezuela no había vivido jamás el ejercicio y las formas políticas de la democracia y ese era un clamor social y popular. ¡Antes la muerte que una nueva dictadura!, era la voz y clamor colectivo. Pero también estaba presente el peligro de los sectores más refractarios, reaccionarios, gomecistas y anticomunistas -débiles en cuanto a apoyos populares pero peligrosos por su preminencia en el aparato de Estado-, que no veían con buenos ojos el empuje popular y de las banderas de exigencias democráticas.

En la retórica de “*las izquierdas*”, es decir, de toda la amplia gama de opositores al gobierno de López Contreras -donde estaban comunistas ortodoxos o no, la gente de ORVE con Betancourt y seguidores, todo el abanico de factores estudiantiles, gremiales, sindicales, en fin toda la oposición democrática y de avanzada- el centro discursivo fue la lucha por la democracia.

Leamos lo que decían “*las izquierdas*” en octubre de 1936, cuando se lucha contra los empeños gubernamentales por represar el avance popular y de calle del movimiento democrático:

“La ofensiva de las derechas es claramente una ofensiva orientada hacia el regreso a un régimen de gobierno de tipo gomecista (...) El Partido Único [de las

²³¹ Manuel Caballero, **Rómulo Betancourt**, p.94.

izquierdas] luchará tesoneramente contra todas las fuerzas que laboran por el regreso a la tiranía. Contra el imperialismo extranjero que respalda a los Juan Vicente Gómez (...) contra los latifundistas que esclavizan a nuestros peones campesinos y pretenden sumirlos eternamente en la miseria y en el analfabetismo. Contra los generalotes gomecistas que conspiran en la sombra contra las instituciones republicanas (...) contra todas las lacras sociales que son basamento de los despotismos” ⁽²³²⁾.

El llamado de “*las izquierdas*” abarcaba un espectro que iba más allá de los sectores más desfavorecidos y empobrecidos de la población, la democracia y las libertades públicas eran un compromiso e interés de la amplia mayoría nacional:

“En el Partido Único los industriales progresistas y los comerciantes honrados podrán defenderse de la guerra acogotadora del imperialismo y de los monopolios que la tiranía trae aparejados. En el Partido Único los intelectuales honrados defenderán la libertad de pensamiento y de expresión, la independencia nacional (...) los trabajadores manuales encontraran la fuerza indomable por la conquista de todos sus derechos ciudadanos. Todas las fuerzas que estan interesadas económica y políticamente en arrojar para siempre de nuestra patria el oprobio de las tiranías (...) contra la reinstauración de un régimen gomecista” ⁽²³³⁾.

Todos los sectores de avanzada se habían trazado el objetivo de lucha por la tan ansiada democracia, incluso hasta los más radicales y ortodoxos que en época reciente blandieron la bandera de la Republica de Obreros y Campesinos -los comunistas- asumieron con tremendo entusiasmo la consigna de la lucha por la democracia. Recuérdesse que -como ya quedó establecido en párrafos arriba- precisamente la muerte de Gómez en 1935 coincide con el conocimiento de los nuevos aires de la táctica de la Internacional Comunista, la de los Frentes Populares Antifascistas ⁽²³⁴⁾. En suma, el debate de la oposición toda estaba centrado en la defensa de la democracia, por cuanto en sus valoraciones del momento político el peligro del avance de la derecha y la reacción estaba cerca y era verdadero. Miguel Otero Silva así lo expresaba en acto público:

²³² “*El Partido Único será el reduto inexpugnable del pueblo*”, en EL POPULAR, Año I, No. 25, 3 de octubre de 1936, Congreso de la República, **PPVSXX**, No. 15, Tomo VII, Vol. II, p.398.

²³³ “*El Partido Único será el reduto inexpugnable del pueblo*”, en EL POPULAR, Año I, No. 25, 3 de octubre de 1936, Congreso de la República, **PPVSXX**, No. 15, Tomo VII, Vol. II, p.399.

²³⁴ Hernán Camarero, “*El tercer período de la Comintern en versión criolla. Avatares de una orientación combativa y sectaria del Partido Comunista hacia el movimiento obrero Argentino*”, en A Contra Corriente, Vol. 8, No. 3, 2011, pp. 203-232, consultado en la web el 18-10- 2016 de: www.ncsu.edu/project/acontracorriente

“...las izquierdas deben unificarse (...) Frente al peligro de una conspiración o invasión gomecista para apoderarse del gobierno. Frente a ese peligro que es imposible negar porque es una palpitante realidad. Frente a eso que se manifiesta en el rumor gomecista de que «López Contreras no sirve porque le falta carácter para caerle a tiros a los perrepistas, a los orvistas y a los estudiantes » (...) debemos unificarnos. (...) en el caso de estallar una conspiración o invasión de generales gomecistas (...) sabremos oponernos resueltamente, ofrendando nuestra sangre si fuera necesario, porque no será eso defender al gobierno personal de López Contreras, sino defender las conquistas (...) logradas ya por nuestro pueblo” (235).

Pero básicamente, el elemento central de toda la lucha por la democracia estaba en el problema de elecciones libres, del sufragio universal:

“Y finalmente, y esto no debemos olvidarlo ni un momento porque será esa nuestra consigna central: Debemos unificarnos para conquistar elecciones generales. Ya hemos dicho mil veces, (...) que mientras nuestro pueblo no haya elegido sus representantes, la democracia venezolana será apenas un sainete de democracia viciada en su base” (236).

Por supuesto, el Partido Republicano Progresista (PRP) -careta legal o fachada de los camaradas para poder tener actuación política más o menos libre en la ciudad capital- también expresaba tajantemente su disposición y empeño por la democracia, contra el peligro reaccionario:

“El Partido Revolucionario Progresista no hace oposición por la oposición, ni es enemigo sistemático del gobierno. El P.R.P se coloca en la oposición y ataca al gobierno cuando éste trata de seguir los pasos del régimen pasado o de atropellar las libertades democráticas. Pero no tenemos inconveniente en decir con voz muy clara que de las maniobras de los gomecistas, de los ataques solapados de los enemigos de la democracia, estamos dispuestos a defender el programa de López Contreras si es en contra del Programa de López Contreras que dirigen sus ataques. Si López Contreras respalda con su actuación su Programa, reafirma sus promesas democráticas, nos

²³⁵ Miguel Otero Silva *“La Unificación de las Izquierdas”* (Fragmentos del discurso pronunciado en el mitin del Partido Republicano Progresista en el Parque Carabobo de Caracas el 31 de agosto de 1936), AHORA, Año I, No. 226, 2 de septiembre de 1936, en Congreso de la República, **PPVSXX**, No. 15, Tomo VII, Vol. II, p.282.

²³⁶ Miguel Otero Silva *“La Unificación de las Izquierdas”* (Fragmentos del discurso pronunciado en el mitin del Partido Republicano Progresista en el Parque Carabobo de Caracas el 31 de agosto de 1936), AHORA, Año I, No. 226, 2 de septiembre de 1936, en Congreso de la República, **PPVSXX**, No. 15, Tomo VII, Vol. II, p.282.

tendrá a su lado cuando haya que defender Programa y Democracia de los ataques de la derecha cavernícola y gomecista” ⁽²³⁷⁾.

El reflujo de las fuerzas populares después de la avanzada reaccionaria de principios de 1937, explica el intento porfiado de volver a integrar una organización amplia y legal, el PDN, ahora en un segundo aliento, como se examinara en adelante.

Pero no todo fue coser y cantar en el seno de la realidad política interna de los factores de la oposición de izquierda. Al cerrarse 1936, ya han venido tomando cuerpo las animadversiones y recelos entre los comunistas y Betancourt y sus compañeros que ahora van a ser –éstos últimos- los principales impulsores del PDN en su segundo esfuerzo, ya han superado la etapa de la ORVE y ahora el partido, su partido –el de Betancourt- aspiran que sea este PDN. La pugna principal en este segmento particular va a girar alrededor del logro del partido propio e independiente.

Dentro del PCV, por su lado, ya comienza a debatirse sobre el carácter del partido, del partido propio y único de los comunistas y no de uno policlasista donde puedan convivir marxistas y no marxistas. A lo interno del núcleo impulsor del PDN, en este segundo aliento, se puja por lograr un partido, el aparato de organización y del poder –del que viene hablando desde 1930-, pero sin la presencia comunista. Las circunstancias que se han venido señalado dificultan las cosas para ambos nucleamientos políticos. La ruptura y el deslinde no ocurrirán aun, queda un corto trecho por transitar, el del ya referido segundo ímpetu del Partido Democrático Nacional.

V. EL CONTENIDO DE LAS CONTRADICCIONES POLÍTICAS ENTRE EL PCV Y EL PDN, 1937 – 1941

A más de 80 años de aquellos sucesos, vista la dinámica del acelerado y complejo proceso político venezolano de 1936 y su conclusión con la razzia represiva de febrero y

²³⁷ Editorial “*El Congreso no puede continuar*”, EL POPULAR, Año I, No. 6, 23 de mayo de 1936, en Congreso de la República, **PPVSXX**, No. 14, Tomo VII, Vol. I, p. 556.

marzo de 1937, el primer elemento presente que el analista puede colegir en el ambiente de la oposición de izquierda, es el de la derrota. Pero tras un examen más sereno, se detecta que la misma tenía un carácter coyuntural: el gobierno había logrado imponerse por la fuerza y la violencia del aparato de Estado, no porque tenía tras de sí el respaldo popular o porque la izquierda opositora no hubiese tenido apoyo y fuerza de masas.

Un solo ejemplo dice más que mil tratados, reza un dicho popular. En 1937 y 1938 se realizaron elecciones municipales en el país. Ciertamente los comicios en aquella época no contemplaban la real participación popular sino que eran elecciones de segundo y tercer grado, salvo la de Concejos Municipales donde a su vez se elegían las Asambleas Legislativas.

Para fines de 1937 en el Concejo Municipal de la Capital el voto popular eligió 14 concejales de izquierda frente a 8 del gobierno. En diciembre del 38 se opera otro evento eleccionario municipal y esta vez la derrota del régimen es también aplastante ⁽²³⁸⁾. En 1937, en el Estado Zulia, el triunfo favoreció a los comunistas otorgándoles el control de 6 de 9 de los distritos del Estado y por esa vía el control de la Asamblea Legislativa. El gobierno de inmediato, para cubrir las formalidades, recurrió a la Corte Suprema del Zulia para solicitar la nulidad de las elecciones, lo que logró efectivamente ⁽²³⁹⁾. En cualquier caso, lo que se quiere ejemplificar y subrayar es que *“El resultado de las elecciones fue termómetro para medir la impopularidad del régimen”*, como reflexionaría Betancourt años después ⁽²⁴⁰⁾, pero también era el indicador de que la atención popular estaba en la izquierda opositora.

Con todo, la disputa en el ámbito de la izquierda ahora va a ser en esta nueva coyuntura -como bien denominara Juan Bautista Fuenmayor- *“la lucha por la dirección del movimiento revolucionario”* ⁽²⁴¹⁾ y en ese escenario la presente investigación considera que los núcleos

²³⁸ Manuel Alfredo Rodríguez, **Tres décadas caraqueñas 1935 – 1966**, pp. 46 y 54.

²³⁹ Juan Bautista Fuenmayor, **1928 – 1948 Veinte años de política**, pp. 195-197; y Rómulo Betancourt, **Venezuela, política y petróleo**, p. 124.

²⁴⁰ Rómulo Betancourt, **Venezuela, política y petróleo**, p. 124.

²⁴¹ Fue el título de uno de sus capítulos: “1938 La lucha por la dirección del movimiento revolucionario” en Juan Bautista Fuenmayor, **1928 – 1948 Veinte años de política**, p. 217 y ss, donde el autor analiza y valora precisamente la disputa por la hegemonía del movimiento popular y revolucionario entre PCV y PDN.

organizativos de mayor peso e incidencia política en el país eran el de los marxistas estructurados alrededor del Partido Comunista de Venezuela y el del Movimiento de Organización Venezolana (ORVE), y que ambos -en el marco de 1936- lograron estructurarse junto a todos los demás factores políticos y gremiales de avanzada, en el Partido Único de las Izquierdas, en el Partido Democrático Nacional (PDN).

Los pormenores del episodio de la lucha política y del movimiento revolucionario venezolano –en el que PCV y ORVE, dentro del PDN tuvieron preminencia fundamental- en el momento político de 1936, ocuparían un espacio y atención que no están dentro de los objetivos del presente trabajo. Se precisarán aquí los aspectos más resaltantes del mismo, pero no por razones de economía sino porque no poca parte de ellos se diluyen en polémicas y diatribas cuyo contexto principal fue el de zaherir al contrario, dedicar esfuerzos a restar apoyos y simpatías del pueblo así como de adherentes y simpatizantes y no, como podría suponerse, en el debate político-filosófico- doctrinario, en lo absoluto. La pelea y la polémica ya había agarrado sabor de calle, y en política eso significa terreno escabroso y ambiente de jungla.

Es importante señalar la opinión de Manuel Caballero, quien estudió con atención el periodo que se analiza acá, respecto al tema de contradicciones en esta etapa y los pormenores de perspectivas políticas tanto de Betancourt como del Partido Comunista en aquellos tiempos puntuales. Caballero determina que la ruptura entre PCV y PDN, “*el deslinde*”, como le denomina- “*se va dar en tres tiempos*”, separación que a esas alturas -en la visión de Caballero y que la presente investigación comparte- es lo que más interesaba al entonces líder pedenista (²⁴²).

Un primer momento del deslinde, lo activarían los propios camaradas al hacer tienda aparte con la realización de su Primera Conferencia Nacional en agosto de 1937, que se

²⁴² “*Le interesa más [a Betancourt] más otro deslinde: con el partido comunista, cuya predica todavía contamina una parte de su militancia [la del PDN]. Ese deslinde se va a dar en tres tiempos.*” Manuel Caballero, **Rómulo Betancourt, Político de Nación**, p. 170.

asumió como tácito desdén comunista al Partido Único de Izquierdas, al PDN. El segundo instante de la ruptura, -siguiendo a Caballero- se opera con la renuncia al cargo de Secretario General del PDN que ejercía Jovito Villalba. El tercer y último momento se activaría –de acuerdo con Caballero- con el conocimiento público de las opiniones del PDN respecto a la firma del Pacto de No agresión Germano Soviético en agosto de 1939 y el tema del estallido de la 2da Guerra Mundial.

Mientras Caballero precisa tres momentos, tres tiempos, el presente trabajo de investigación ubica tres circunstancias o factores que determinaron la ruptura, el deslinde entre comunistas y pedenistas, que no contradicen los tiempos que refiere Caballero sino que los complementan. Del examen de las fuentes de la época, en esta nueva coyuntura, ésta investigación ha podido develar que los elementos centrales de las contradicciones tuvieron al menos tres aristas resaltantes. Los elementos fundamentales serían:

1. La necesidad para ambos factores políticos, de construir partido propio e independiente. Betancourt y compañeros comprometidos con la creación de una organización sin influencia comunista y los camaradas -aunque inmersos en contradicciones internas sobre el carácter y tipología del partido comunista para la revolución venezolana- empeñados también en estructurar también su propio partido. Todo ello en el contexto de un proceso paulatino en que el forzoso funcionamiento político unitario entre pedenistas y comunistas poco a poco se ira revelando como definitivamente insostenible: hacer tienda aparte se convertirá en necesidad vital para ambos.

2. El particular anticomunismo dentro del PDN, puntualmente entre los cuadros de dirección del mismo. Se reeditan las críticas que se habían hecho entre 1931 y 1935 en esta coyuntura ya de manera pública en la voz de Betancourt en un definido ánimo por deslindarse definitivamente de los comunistas, para comenzar a andar solos él y su grupo. Después de 1937 el deslinde es lo que más interesa al entonces líder pedenista ⁽²⁴³⁾. El anticomunismo de Betancourt y compañeros tendrá su tipología que se examinará luego aquí mismo.

3. Las contradicciones políticas respecto a la Guerra Mundial, a las posturas de la

²⁴³ Manuel Caballero, **Rómulo Betancourt, Político de Nación**, p. 170.

URSS y de la Internacional Comunista entre 1939 – 1943, fecha esta última en la que el Comintern se disuelve.

1. El necesario partido propio e independiente para comunistas y pedenistas.

El Partido Democrático Nacional (PDN) y Partido Comunista van a continuar con sus esfuerzos por superar la prueba de la organización de masas y de la conquista de la calle (²⁴⁴). Ahora bien, en condiciones de clandestinidad, el reto va a ser de mayor monta porque se tratará de superar la cuesta de las limitaciones propias de organizaciones políticas aún púberes, además de las que debían cargar por las condiciones de ilegalidad y clandestinidad, a lo que había que agregar un tercer componente: la creciente ofensiva del anticomunismo de los sectores más reaccionarios de la sociedad y la indudable decisión del gobierno de frenar el avance de la oposición de las izquierdas (²⁴⁵). En realidad, parecía que no quedaba otra salida que insistir en los esfuerzos de un frente político unitario, amplio, democrático y de masas que permitiera cierta actuación sorteando en lo posible las limitaciones que las condiciones de ilegalidad establecían y presentar ante el pueblo -y por supuesto a los ojos del gobierno- que pese a los golpes represivos, la izquierda opositora seguía en pie de lucha.

Se abre así a partir de 1937, un periodo contradictorio y complejo para la oposición política de izquierda. De un lado estaban las nuevas las condiciones de ilegalidad y clandestinidad y por otro las contradicciones en su propio seno. Era claro que a Betancourt y a sus seguidores, no les agradaba la idea de una organización compartida con los comunistas, en especial cuando el personaje guatireño ya reflejaba una nítida intención de delimitarse definitivamente de los comunistas, sólo que las condiciones concretas obstaculizaban un rompimiento abierto y total tanto por la debilidad del movimiento después de la arremetida policial y represiva como desde el punto de vista social y político externo que hacia

²⁴⁴ El tenor de las apreciaciones de Betancourt para con el PCV, lo presentaba como Partido minoritario y de escasa influencia entre la población. El PC también hacía mofa de la capacidad de organización del Partido de Betancourt señalando que “*el PDN hace asambleas en un automóvil*”, para también subrayar de esa forma el ínfimo nivel de partidarios y de fuerza social de aquella entidad política. en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Volumen II, pp. 80-81 y Rómulo Betancourt, **Venezuela, política y petróleo**, pp.116- 117.

²⁴⁵ Inés Quintero, “*La unidad de la izquierda en Venezuela (1936)*” Segunda Parte, en **Tierra Firme**, Revista de Historia y Ciencias Sociales, No. 5, enero - diciembre, 1984, p.65.

inconveniente presentarse ante el país, divididos y fracturados.

Betancourt recordaba décadas después el escenario de controversias y subrayaba el interés y acción de deslinde y demarcación de su organización con el comunismo criollo:

*“Esa represión [la de febrero - marzo de 1937], dentro del complicado juego dialectico de los fenómenos sociales, tuvo sus facetas negativas y positivas. De un lado debilitó la acción del pueblo al eliminar o quebrantar sus organismos legales de lucha política y gremial. Del otro (...) hizo posible que se pusiera fin al **amorfo y desorientador frente-popularismo** dentro del cual venían luchando las fuerzas políticas de avanzada (...) y se operó entonces, a compás de una crisis clarificadora **un proceso de deslinde de campos políticos y de ubicación de ideologías** saludable para el futuro político del país”* ⁽²⁴⁶⁾. Subrayados nuestros.

Con mayor claridad enfatizaba la demarcación que les alejaba del Partido Comunista y de sus tesis:

“La avanzada política venezolana quedó escindida en dos agrupamientos diferenciados y polémicos entre sí: uno que conjugaba su estrategia y su táctica más que con el método dialectico para interpretar los hechos sociales, con los sucesivos virajes impresos por el Comintern primero y por el Cominform después a los movimientos políticos orientados por una versátil torre de señales: el Kremlin; el otro, el nuestro, el que quienes forjamos en la clandestinidad el P.D.N y luego comandáramos a Acción Democrática...” ⁽²⁴⁷⁾.

Como fuese, ese “*amorfo y desorientador frente-popularismo*” se mantuvo por poco tiempo en medio de múltiples contradicciones.

A los camaradas del PCV, por su lado, también les desvelaban las preocupaciones por lograr su partido propio. Al tiempo que Betancourt y sus compañeros lanzan un manifiesto en la clandestinidad anunciando la subsistencia del Partido Único de las Izquierdas ⁽²⁴⁸⁾, los comunistas realizan -a pesar de sus contradicciones internas- su primera Conferencia Nacional en agosto de 1937, eligen su primer Comité Central (CC) y se inician las tareas pertinentes para la estructuración en forma del Partido de la Clase Obrera, del partido de los Comunistas en Venezuela, como Sección de la Internacional Comunista. Tanto

²⁴⁶ Rómulo Betancourt, **Venezuela, política y petróleo**, pp. 114-115.

²⁴⁷ Rómulo Betancourt, **Venezuela, política...**, pp. 116.

²⁴⁸ Juan Bautista Fuenmayor, **1928 – 1948, veinte años de política**, p. 199.

la Conferencia como el 1er Pleno del Comité Central posterior al evento, resolvieron orientar a la militancia a cerrar filas en torno al fortalecimiento del Partido (²⁴⁹). El recuerdo de un comunista de toda la vida como Jesus Faría, con su verbo sencillo, ilustra, sin mayores aditamentos, el centro de las contradicciones en el seno del Partido Comunista por aquellas fechas:

“Ya en la antesala del debate fundamental [de la 1era Conferencia Nacional de 1937], Kotepa Delgado me explicó el problema central de la Conferencia: «Sacar la cara» o «no sacarla». Es decir, seguir diluidos en partidos de la pequeña burguesía o marchar abiertamente con el PCV.

Sobre el tema, sostuve con Kotepa un breve diálogo:

— Yo quiero mi Partido Comunista —le dije.

— Bueno, tienes que decirlo.

— No pienso hablar.

— Tienes que hablar y decir lo que piensas. Para eso vienen los delegados a esta Conferencia”. (²⁵⁰)

Esas dos expresiones «*Sacar la cara*» o «*no sacarla*» resumen el meollo de las polémicas a lo interno del PCV y dicen más que cualquier manifiesto; ese problema será objeto de polémica por varios años y con sus altas y bajas, hasta por lo menos 1946 cuando se realice el 1er Congreso del Partido, precisamente llamado de “La Unidad”. Pero esa, esa es otra historia que se abordará más adelante.

Con todo, después de las arremetidas policiales de principios de 1937, ambos factores –PDN y PCV– mantuvieron viva una instancia de coordinación de actividades (²⁵¹). Juan Bautista Fuenmayor quien fuera otro actor y protagonista de aquellos sucesos, primer

²⁴⁹ El Partido Comunista realiza en agosto de 1937 su Primera Conferencia Nacional que elige al Comité Central y que realiza su Primer Pleno. Entre otros, asistieron a la Primera Conferencia, Espartaco González, Jacobo Belzicky, José Martínez Pozo, Jesús Farías, Pedro Pablo Piña, Andrés Guevara, Emigdio Peña, Julio Álvarez Corvaia, Kotepa Delgado, Antonio León, Luis Evaristo Ramírez, Miguel Otero Silva, José Antonio Mayobre, Fernando González, Alfredo Conde Jahn y Pedro Juliac. Juan Bautista Fuenmayor no pudo asistir al evento y sin embargo fue designado Secretario General del PCV. [Juan Bautista Fuenmayor, **1928 – 1948, veinte años...**, p. 186.]. JB Fuenmayor, **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899 – 1969**, Tomo II, p. 390.

²⁵⁰ Jesús Faría, **Mi línea no cambia, es hasta la muerte**, p. 85.

²⁵¹ Ver Juan Bautista Fuenmayor, **1928 – 1948 Veinte años de política**, p. 201 y *Estudio Preliminar* en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Volumen II, p.107.

Secretario General del PCV electo en la referida Primera Conferencia Nacional, rememora los hechos décadas después, de la siguiente manera:

“A pesar de las diferencias tácticas y de clases, surgidas desde los comienzos, entre el PDN y el Partido Comunista, ambas organizaciones clandestinas convinieron en crear un Comité Coordinador de sus actuaciones, que involucraba una alianza para la acción. Dicho comité, conocido con el nombre de Comi-Cor, estaba integrado por los secretarios de ambos partidos: Rómulo Betancourt y Juan Bautista Fuenmayor, más algunos militantes de cada bando, escogidos por las direcciones respectivas. (...) sesionaba ocasionalmente, cuando algún hecho lo requería o cuando había que discutir cuestiones fundamentales. (...) El Comi-Cor funcionó durante los años de 1937, 1938 y 1939, con resultados variables. En 1940 cuando los dirigentes del P.D.N hicieron pública profesión de fe anticomunista, el comité coordinador dejó de existir” ⁽²⁵²⁾.

El marco de divergencias políticas seguirá desarrollándose hasta el punto en que terminaran por hacer imposible la convivencia, y que se harán incontrovertibles a raíz de la 1era Conferencia Nacional del PDN y el 2do Pleno del Comité Central del PCV, en septiembre y octubre de 1939, respectivamente.

Antes de ello, se suceden por lo menos dos eventos que es importante al menos referir. Se trata de la propuesta que habría hecho Rómulo Betancourt al PCV, antes de finalizar 1937, de integrar PDN y Partido Comunista en una sola organización y al evento de la renuncia de Jovito Villalba a la Secretaria General del PDN, en abril o septiembre de 1939, y a sucesos conexos a este hecho. Sobre estos dos acontecimientos, sin embargo, la presente investigación ha detectado múltiples aristas que estan alrededor de los mismos –lícitas, en el engorroso terreno de la lucha política- que reflejan versiones interesadas, documentos de prueba de solo de uno de los bandos, un nivel de confusión y / o contradicciones respecto a aspectos secundarios de los eventos etc., que es preferible sólo señalarlos como parte de hechos sucedidos y sobre los que es exigente ahondar en su análisis y examen histórico, antes de asumirlos como sucesos con suficiente nivel de certidumbre para incorporarlos al discurso de una disertación académica de ciencia de la Historia. Empero, ambos eventos son claro reflejo de las efectivas contradicciones políticas presentes entre PDN y PCV, lo que obliga a eximirse de su exclusión sino, más bien, de hacer la advertencia pertinente.

²⁵² Juan Bautista Fuenmayor, **1928 – 1948, veinte años de política**, pp. 200-201.

La propuesta de fusión de Betancourt. Uno de los puntos de controversias comunistas – pedenistas, así lo refiere Juan Bautista Fuenmayor, se hizo en el contexto de la propuesta que habría hecho Betancourt al PCV, después del Primer Pleno ampliado del Comité Central en octubre de 1937, de fundir PDN y PCV en una sola organización ⁽²⁵³⁾. Sobre el evento solo se ha conseguido la versión de Fuenmayor, quien aporta un documento de su Archivo personal advirtiéndole que ni siquiera fue testigo presencial pues se encontraba en el Estado Zulia por órdenes del Partido. De acuerdo con Fuenmayor, la propuesta contenía tres componentes: a. que la nueva organización no podría llamarse comunista ni aludir ese apelativo; b. el nuevo partido no publicaría propaganda proclive al comunismo, ni mencionar escritores o personalidades comunistas y c. evitaría asumir posturas relacionadas con la política interna de la Unión Soviética, todo ello, -argumentaba Betancourt y siguiendo el testimonio de Fuenmayor- porque cualquier referencia al comunismo o a comunistas brindaría condiciones favorables para justificar la represión y persecución gubernamental ⁽²⁵⁴⁾. Los camaradas habrían rechazado de plano las formulaciones de Betancourt, advirtiéndole que no dejarían de hacer su propaganda y que no tenían ninguna objeción a la política de la URSS, sino todo lo contrario ⁽²⁵⁵⁾.

La renuncia de Jovito Villalba al PDN. Otro nivel de los factores de ruptura entre comunistas y PDN -que no termina de hacerse efectiva pero que va en marcha-, se opera en el marco de los hechos que llevan a la renuncia de Jovito Villalba al cargo de Secretario General del PDN y sobre el cual existen versiones encontradas, elementos que no encajan o que son difusos para su constatación, pero que sucedieron. Se explica brevemente.

La renuncia de Villalba se opera cuando Betancourt se entera de la existencia de un documento interno del PCV donde se valoraba la situación interna del PDN. En el material

²⁵³ Fuenmayor explica en detalle la propuesta de Betancourt y sus particularidades en el acápite No. 3 intitulado “*Proposición de Rómulo Betancourt al Partido Comunista para crear un partido revolucionario obrero único*”, en **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899 – 1969**, Tomo II, p. 408 y ss.

²⁵⁴ JB. Fuenmayor, **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899 – 1969**, Tomo II, p. 408 y ss.

²⁵⁵ JB Fuenmayor comenta con amplitud el episodio en **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899 – 1969**, Tomo II, pp. 402 – 413. Fuenmayor presenta como único soporte documental un material de su Archivo Personal Curiosamente, al tratar el mismo problema puntual en las contradicciones con el PCV, los autores del estudio preliminar inserto en el volumen segundo (1936 – 1941) de la Antología política de Betancourt [Patricia Soteldo, Vilma Petrash y María Teresa Romero en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt antología política**, Vol. II] nada señalan respecto a estas exigencias pedenistas.

en cuestión, los camaradas evaluaban lo que consideraban era la existencia de dos tendencias internas en el PDN, la “jovitista” y la “romulista”, la primera, encabezada por Jovito Villalba, unitaria y honesta, y la segunda, dirigida por Betancourt, adversa al PCV y deshonesta. Las definiciones contenidas en el documento agregaron leña seca a la pira de las contradicciones una vez que Betancourt conoce el contenido del mismo y se pelea con Villalba. Esta es versión de Juan Bautista Fuenmayor ⁽²⁵⁶⁾ y la suscribe Manuel Caballero ⁽²⁵⁷⁾ quien adiciona que se trató de un informe que el mismo Fuenmayor entregó a Villalba y del que Betancourt se enteró accidentalmente, montando en cólera.

Como se expresó líneas arriba, La 1era Conferencia del PDN y el 2do Pleno del CC del PCV van a ser la piedra de toque para la ruptura definitiva. En septiembre de 1939, a escasos días del estallido de la Segunda Guerra Mundial, se llevó a cabo la 1era Conferencia Nacional del Partido Democrático Nacional (PDN) ⁽²⁵⁸⁾.

La Convención contempló en su agenda, dar respuesta a las diversas opiniones que se expresaban en el Partido Comunista, de manera particular las precisiones alrededor de los cambios que venían operándose -en la visión comunista- respecto al gobierno de López Contreras. El testimonio de Juan B. Fuenmayor dice al respecto:

“En los comienzos de 1939, el P.C.V había estudiado la situación nacional y llegado a la conclusión de que el Gobierno de López Contreras contenía graves contradicciones (...) de un lado, en el Partido Nacionalista (Par-Nac.) (...) se agrupaba lo más agresivo de la reacción venezolana (...) y por el otro, el Partido Agrario Nacional (PAN) (...) se agrupaba algunos sectores representativos de la burguesía nacional liberal, partidarios de la reforma agraria. El P.C.V consideraba que era necesario distinguir, dentro del Gobierno, estas dos fuerzas opuestas, para centrar los fuegos

²⁵⁶ Juan Bautista Fuenmayor, 1928 – 1948 Veinte años de política, pp. 223-224.

²⁵⁷ Manuel Caballero, **Rómulo Betancourt, político de nación**, pp.168-169. En el “Estudio Preliminar” en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Vol. II, p. 103, se afirma que las precisiones que contenía dicho documento fueron discutidas en la II Conferencia del PCV.

²⁵⁸ La Primera Conferencia Nacional del PDN, 27 de septiembre de 1939, aun cuando su nacimiento es de febrero de 1937, eligió su Comité Directivo Nacional en el que figuraban los siguientes nombres: Rómulo Betancourt, presidiéndolo, Inocente Palacios, Alejandro Oropeza Castillo, Raúl Leoni, Luis Lander, Jesús Paz Galarraga, Gonzalo Barrios, Valmore Rodríguez, Ana Luisa Llovera, Leonardo Ruiz Pineda, Antonio Leidenz, Luis Beltrán Prieto Figueroa, Luis Troconis Guerrero, Luis Augusto Dubuc y otros. [Juan Bautista Fuenmayor, **1928-1948 veinte años de política**, p. 200].

principales contra la primera, y brindar algún apoyo crítico a la segunda” ⁽²⁵⁹⁾.

El PDN cuestionó en su oportunidad -principios de 1939- esa política comunista flexible y cooperacionista con el gobierno ⁽²⁶⁰⁾. En ocasión de su 1era Conferencia, sus resoluciones señalaban el ánimo de cuestionamiento, pero además rechazaba afirmaciones y aspectos de la línea política general de los camaradas, de forma especial las precisiones soviéticas respecto a la Guerra que ya había estallado en Europa:

“1) Declarar que es falsa y tendenciosa la aseveración hecha por el Partido Comunista de Venezuela de estar nuestro partido dividido en sector romulista y sector jovitista (...) 2) Rechazar el calificativo de «trotskistas» aplicado a supuestas posiciones del partido en materia sindical y política, (...) el PDN es un partido nacional y nada tiene que ver con disputas internacionales sobre trotskismo y stalinismo. 3) Ratificar la resolución del Partido, en defensa de nuestra independencia organizativa (...)”

“4) Prevenir a la base nacional del PDN que es práctica internacional del Partido Comunista dividir artificialmente en sectores opuestos a los partidos que se propone liquidar o según sus palabras «desenmascarar ante las masas» (...) La conferencia considera que es ése el propósito que asoma en el acuerdo del Partido Comunista de Venezuela (...). Conociendo todos estos hechos y analizando sus causas, se comprende fácilmente que el recrudecimiento de los ataques que sufre nuestro partido por parte del PCV, no es sino la culminación de una táctica adoptada desde hace mucho tiempo por esa organización, y que la variación de la política internacional de la URSS –que conduce forzosamente al súbito o gradual abandono del frente popularismo– no hace sino exacerbar.” ⁽²⁶¹⁾

A pocas semanas, el II Pleno del Comité Central del PCV, octubre del 39, conoce el informe del Buró Político que resumía una clara respuesta a las resoluciones pedenistas del mes anterior que se han señalado en párrafo arriba. Sus precisiones son el establecimiento definitivo y sin ambages de la ruptura y del fin del experimento unitario:

“Hasta el momento presente nuestras relaciones con otros partidos se han limitado al PDN al que veníamos considerando simplemente como un partido nacional-revolucionario de la pequeña burguesía (...) Un mejor análisis del PDN nos lleva a una calificación un tanto distinta. El PDN, se autoconsidera partido marxista, dialectico materialista pero anti-internacionalista. Se considera igualmente partido de los

²⁵⁹ Juan Bautista Fuenmayor, **1928-1948 veinte años de política**, p. 201.

²⁶⁰ Patricia Soteldo y otros, “*Estudio Preliminar*”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología política**, volumen segundo, p. 107.

²⁶¹ «Acuerdo de Resoluciones de la 1era Conferencia Nacional del P.D.N de Septiembre de 1939», citadas por Patricia Soteldo y otros, “*Estudio Preliminar*” en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Vol. II, pp. 107-108.

trabajadores venezolanos pretendiendo usurpar el papel histórico del P.C y constituyéndose por tanto en su rival” ⁽²⁶²⁾.

Luego de delimitar el perfil del PDN y de tipificarle como contendiente, pasa a mayores definiciones:

“Su izquierdismo, su agresividad anti-soviética y el odio expresado por algunos sectores dirigentes del PDN contra la Internacional Comunista y particularmente contra el camarada Stalin, nos lleva a considerarlo como una organización aprista, vehículo del trozkismo.”

“La agresividad del PDN contra la Unión Soviética en los últimos meses como consecuencia de la guerra interimperialista, nos ha llevado a romper con ese partido todo trabajo de coordinación que veníamos realizando (...) [El PDN ha llevado adelante una] campaña anti-comunista de canalladas que realizan en lo personal, ya que en el terreno de los documentos publicos, la dirección pedenista se ha cuidado bastante de no adoptar tal actitud” ⁽²⁶³⁾. Subrayado en el original.

El conclave comunista subrayaba los cuatro aspectos en las conductas del PDN que explicaban su ruptura de todo tipo de coordinación con el mismo: su izquierdismo; su agresividad anti-soviética; el odio expresado contra la Internacional Comunista, particularmente contra Stalin y una “*campaña de canalladas*”, es decir, de corrillos y maledicencias contra el comunismo y los comunistas. Los niveles de relación habían llegado a tal punto que, al fin, la ruptura era clara y el deslinde tenía forma definida.

2. El anticomunismo dentro del Partido Democrático Nacional (PDN) a partir de 1939

A fines de 1939, en medio de las controversias y pugnas políticas, la 1era Conferencia Nacional del PDN decide que su líder Rómulo Betancourt se entregue a la policía para eliminar un factor de roce con el gobierno y permitir que, una vez cumplido un tiempo de expulsión, pudiera regresar al país a participar en la campaña electoral como en efecto

²⁶² “*Perspectivas del movimiento popular. Informe Político presentado por el Buró Nacional al 2do Pleno del CC del PCV, Octubre 1939, Resoluciones del Segundo Pleno del CC del PCV*”, p. 14, en **Archivo del PCV**. LR-644 -1.

²⁶³ “*Perspectivas del movimiento popular. Informe Político presentado por el Buró Nacional al 2do Pleno del CC del PCV, Octubre 1939, Resoluciones del Segundo Pleno del CC del PCV*”, p. 14, en **Archivo del PCV**. LR-644 -1.

sucedió (²⁶⁴). Antes de ser expatriado, Betancourt, solicitó una entrevista al presidente López “para aclararle su posición política y su deslinde con los comunistas”, pero López se negó a recibirlo (²⁶⁵).

Importante precisar detalles respecto al incidente de la detención y eventos conexos. Leamos al expatriado Betancourt, quien desde Chile envía carta pública a Directores de periódicos venezolanos, donde lo primero que hace es abrir brecha respecto a su ideología y perfil político:

“Lo primero que me interesa decir a ustedes -directores de los órganos de opinión con más crédito ante el pueblo venezolano- [los editores de la Antología Política de Betancourt estiman que han podido ser los periódicos venezolanos AHORA y FANTOCHES] es que mi ideología política es exclusivamente democrática y antimperialista. No soy comunista” (²⁶⁶).

Luego de la aclaratoria -que será su enseña en adelante en casi toda ocasión y evento- enseguida pasa a aclarar el tema de su detención y de los objetivos que pretendía el entregarse a la policía:

“Dijeron Ahora y Fantoques, en los días en que se me apresó, que me fue ocupado por las autoridades de investigación un borrador de carta dirigida al Presidente de la República. Y en ella explicaba al jefe de Estado las razones por las cuales estaba dispuesto a cesar en la vida clandestina que hacía, para entregarme a las autoridades de la República. La información es absolutamente cierta. (...) había redactado esa carta y estaba en vías de dar tal paso” (²⁶⁷).

Y cierra su comunicación haciendo caracterización de la situación política nacional y manifestar su disposición de colaborar con los esfuerzos de armonía política, que en su perspectiva, venía auspiciando el régimen, el mismo que acababa de expulsarlo del país por sus posturas políticas:

“Catalogado en un decreto ejecutivo como profesante de una ideología política que no es la mía, consideré necesario permanecer en el país, demostrando con mi actuación republicana a pueblo y a gobierno, que había existido error en esa calificación. (...) El clima de convivencia política, la clarificación del ambiente republicano del país y el

²⁶⁴ Manuel Caballero, **Rómulo Betancourt**, p. 95 y, **Rómulo Betancourt, político de nación**, pp.176-177.

²⁶⁵ **Rómulo Betancourt, político de nación**, pp.176-177

²⁶⁶ “Carta a «Amigos», desde Santiago de Chile, del 17 de diciembre de 1939”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología política**, Volumen segundo, pp. 431-432.

²⁶⁷ “Carta a «Amigos», desde Santiago de Chile, del 17 de diciembre de 1939”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen segundo, pp. 431-432.

llamado a la Unidad Nacional hecho por el jefe de Estado ante las derivaciones sobre Venezuela en la guerra europea, me convencieron plenamente de mi deber de contribuir –sin claudicar de mis convicciones y manteniendo una insobornable lealtad a ellas- al afianzamiento de este promisor momento político” ⁽²⁶⁸⁾.

En el IV Congreso de los socialistas chilenos -17 de diciembre de 1939, el mismo día en que escribió la carta que se cita en párrafo anterior- se apuró en insistir en la tipificación como auspicioso del momento político y de la realidad venezolana, no sin antes presentar a su partido como la vanguardia del pueblo venezolano:

“Se ha generado [en Venezuela] en los últimos cuatro años [es decir desde diciembre de 1936] un poderoso movimiento popular, política y sindicalmente organizado cuyo abanderado y guía, pionero colectivo para abrir caminos y señalar la meta, es el PDN” ⁽²⁶⁹⁾.

Presenta a los socialistas del país sureño una Venezuela que, en su visión, iba consolidando un ambiente de convivencia democrática de tal magnitud, que llega a afirmar como posible una coalición entre las izquierdas y el gobierno y a suponer que las próximas elecciones a Presidente serían “normales”:

“El régimen gubernativo presidido por el general López Contreras, no es una tiranía (...) están retornando al país la mayoría de los deportados de izquierda, el derecho a la sindicalización es garantizado por el Estado, un clima de convivencia democrática está madurando progresivamente y se conceptúa como posible su culminación en una entente entre el Presidente López y las fuerzas políticas de izquierda (...) De mantenerse y afirmarse progresivamente el actual clima político de Venezuela podrá realizarse el proceso eleccionario de 1941, para elegir presidente de la república, en condiciones de normalidad republicana” ⁽²⁷⁰⁾.

Pero aquel régimen no despótico al que Betancourt se estaba refiriendo, acababa de expulsarle del país y todavía estaban frescos los hechos de la huelga petrolera en los que el régimen había lanzado a la basura derechos sindicales, gremiales y obreros; ¿de qué país maravilloso estaba hablándole Betancourt a los chilenos?, ¿dónde quedaban sus propias

²⁶⁸ “Carta a «Amigos», desde Santiago de Chile, del 17 de diciembre de 1939”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit.**, Volumen segundo, pp. 431-432.

²⁶⁹ “Discurso pronunciado en la inauguración del VI Congreso Socialista de Chile, 17 de diciembre de 1939”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología política**, Volumen segundo, pp. 428-429.

²⁷⁰ “Discurso pronunciado en la inauguración del VI Congreso Socialista de Chile, 17 de diciembre de 1939”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.Cit.**, Volumen segundo, pp. 428-429.

definiciones y las de su partido sobre aquel gobierno que mantenía fuera de la ley a la oposición democrática?

No existía en Venezuela, ni se vislumbraba ninguna normalidad republicana, el régimen seguiría designando a dedo al Presidente de la República y seguiría siendo ese el problema fundamental que el mismo Betancourt seguirá manteniendo como bandera de lucha existencial para el logro del poder, incluso él y su partido se aliarían en 1945 con factores militares para derrocar a un gobierno que representaba continuidad lineal desde Gómez a esa fecha del 45, como expresarían él y sus compañeros. Sólo el pragmatismo puede hacer entender sus sinuosas declaraciones de aquellos días.

Pero no se pueden adelantar conclusiones, los camaradas del PCV también venían observando esa amplitud gubernamental a la que Betancourt se estaba refiriendo, junto a sus manifestaciones anticomunistas y adulonas para con el régimen. Que queden anotadas las conclusiones del PCV como referencia del serpenteado camino del ejercicio de la política:

“La Segunda Conferencia Nacional del PCV constató la existencia de un sector democrático dentro del gobierno en abierta pugna con el sector reaccionario (...) Hoy podemos (...) señalar que el sector democrático amplía cada vez más su influencia y define su posición. La lentitud con que se está operando el regreso de los expulsados políticos es algo que retarda el proceso de clarificación del ambiente nacional que ya ha empezado a despejarse trayendo la confianza a amplios sectores de la, opinión pública y que debe cristalizar en la unidad nacional mediante la reconciliación de todas las fuerzas democráticas. Con todo, el regreso de destacados dirigentes democráticos es un hecho de gran significación que debemos destacar” ⁽²⁷¹⁾. Subrayados en el original.

Manuel Caballero, en la biografía política de Betancourt, informa que gente muy cercana a López Contreras, ya le ha aconsejado al líder pedenista que aproveche el exilio para hacerse una imagen de estadista y borrar la retrato de aventurero que le acompañaba

²⁷¹ “*Perspectivas del movimiento popular. Informe Político presentado por el Buró Nacional al 2do Pleno del CC del PCV, Octubre 1939, Resoluciones del Segundo Pleno del CC del PCV*”, p. 6, en **Archivo del PCV**. LR-644 -1.

(²⁷²). Es por ello que hace llegar a la prensa venezolana -apenas han transcurrido dos meses de estar fuera del país- la carta pública que comentamos al inicio del presente acápite, donde repite lo que afirmó ante los socialistas chilenos: Venezuela vive un clima de convivencia, el gobierno no es tiránico y en definitiva “*mi ideología política es exclusivamente democrática y antiimperialista, no soy comunista*”. El discurso esta vez está directamente dirigido por supuesto para la opinión pública, pero esencialmente al régimen de López Contreras y al Establecimiento.

Podrán cuestionársele muchas cosas a Betancourt, menos su espíritu insistente. Se empeña en solicitar a través de familiares y luego el mismo se dirige al Presidente López, en dos ocasiones, para solicitar su visa y regresar legalmente a Venezuela, pero sobre todo para reiterar explicaciones y razones a López Contreras y por su conducto al *statu quo*, ratificando su profunda diferencia con los comunistas, con la Internacional Comunista y con la Unión Soviética, explicando una y otra vez, su postura y la de su partido.

Con la primera misiva al General – Presidente López Contreras, marzo de 1940, va adjunto un ejemplar de su libro **Problemas venezolanos**, en ella explica su posición política y alineamiento ideológico. Pero es justo leer directamente a Betancourt, cuya pluma en esta ocasión no deja desperdicio, iniciando con lo que en adelante será su carta de presentación: no soy comunista ni tengo nada que ver con la Internacional Comunista ni con la URSS:

“Este libro precisa y define, mejor que cualquiera enfática declaración circunstancial, mi posición política. Es la de un demócrata de izquierda, sin concomitancias de ninguna especie con el comunismo ni con la Internacional Comunista” (²⁷³).

En otra misiva de dos meses después, mayo 1940, insiste ante López Contreras con el ritornelo de “*no soy comunista*”, con el agregado de que casi se define como hombre del Orden Establecido al asegurar que sus ideas políticas no chocaban con la institucionalidad:

“No creo siquiera necesario insistir en cuál es mi posición ideológica. Usted la conoce desde hace tiempo, y ya sabe que nada, absolutamente nada, me liga a la Internacional

²⁷² En el capítulo X. En Busca de la Legalidad, del trabajo de Manuel Caballero citado aquí, **Rómulo Betancourt, político de nación**, pp. 181-196, Caballero examina todo el insistente periplo de Betancourt por acercarse al gobierno y deslindarse de los comunistas.

²⁷³ “Carta al General Eleazar López Contreras, desde Santiago de Chile, del 15 de marzo de 1940”, Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología política**, Volumen segundo, p. 438.

Comunista, ni al llamado Partido Comunista de Venezuela. Tengo una confesa y definida posición democrática, que no colida (sic) con el espíritu ni con la letra de nuestra Constitución” ⁽²⁷⁴⁾.

Se estaba refiriendo a la Constitución vigente, la de 1936, la del Inciso Sexto, la que había cuestionado toda la izquierda en 1936. En esa línea discursiva de Betancourt, no falta un innegable sentido adulador y hasta zalamero subrayando que él y su partido reconocían la obra de gobierno del General andino:

“Problemas venezolanos es también un testimonio de la ecuanimidad con que desde nuestro sector [el PDN] se enjuicia la obra realizada por usted en la Presidencia de la República (...) capítulos enteros estan dedicados a destacar y respaldar actuaciones progresistas de la administración presidida por Ud. Y la crítica (...) tiene un inconfundible sello de altura, de objetividad” ⁽²⁷⁵⁾.

Finalmente, cierra sus epístolas haciendo una muy oportuna –ya hace más de 6 meses que ha estallado la Segunda Guerra Mundial- y engolada manifestación de nacionalismo muy del gusto castrense:

“Querámoslo o no, el conflicto bélico europeo toca a nuestras puertas y amenaza la integridad histórica de la Nación, forjada en una empresa en la que estuvieron sus abuelos y los míos. (...) es hora de que todos los venezolanos, todos los que llevamos por dentro el fuego sagrado de la nacionalidad, estemos al arrimo del alero patrio, formando una muralla de voluntades y de pechos en defensa de la integridad de la Nación” ⁽²⁷⁶⁾.

Sin restar importancia a las contundentes expresiones de deslinde, lo más significativo de la profesión de fe anticomunista, va ser su insistencia. Al regresar de su periplo de refugiado, lo que algunos autores llaman su “segundo exilio”, en 1941, en plena campaña electoral ⁽²⁷⁷⁾, Betancourt vuelve a la carga con el objetivo fundamental el reiterar su

²⁷⁴ “Carta al General Eleazar López Contreras, desde Santiago de Chile, del 18 de mayo de 1940”, Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología política**, Volumen segundo, p. 451

²⁷⁵ “Carta al General Eleazar López Contreras, desde Santiago de Chile, del 15 de marzo de 1940”, Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología política**, Volumen segundo, p. 438.

²⁷⁶ “Carta al General Eleazar López Contreras, desde Santiago de Chile, del 18 de mayo de 1940”, Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología política**, Volumen segundo, p. 451.

²⁷⁷ En febrero de 1941 Betancourt regresa legalmente al país, en el marco del proceso electoral para designación de Presidente de la República, justamente a pocos días del lanzamiento de la candidatura de Rómulo Gallegos. El otro candidato, el general Isaías Medina Angarita lanzaría su opción pocas semanas después. Ese mismo mes se realiza la III Conferencia Nacional del Partido Comunista de Venezuela donde algunas voces plantearon, en

posición, no soy comunista.

La ruptura se ha hecho efectiva dentro entre PDN y PCV, Betancourt y hermanitos logran su anhelado partido propio y ya nada tienen que ver con los comunistas. El estallido de la II Guerra Mundial y los sucesos a su alrededor van a dar argumentos para un nuevo escenario de contradicciones entre los comunistas y los socialdemócratas, que se presenta con las primeras declaraciones de Betancourt al diario caraqueño **Ahora** el 20 de marzo de 1941, al llegar de su exilio en Chile, afirmándose no comunista y por supuesto advirtiendo que su organización tampoco lo era. Es importante presentar las declaraciones *in extenso*, que tienen tres apartes, en el primero se declara no comunista:

“— ¿Y ahora que regresa Ud. a Venezuela, después de haber vivido un año en Chile, qué opina del decreto de expulsión de 1937?

—Más vale no hablar de él. (...) En cambio, me interesa mucho ratificar lo que siempre he dicho: que no soy comunista. El sector de venezolanos que como comunistas se ha organizado en un grupo político de tal índole, afiliado a la III Internacional, lo dice en el número 3 de su periódico clandestino «El Martillo» (Junio de 1938): «Rómulo Betancourt no es comunista, no es miembro del partido comunista y no ha militado nunca en sus filas». No me limitaré, sin embargo, a rechazar una etiqueta política caprichosamente endosada a mí, como a la casi totalidad de los dirigentes políticos venezolanos de la oposición” (278).

Un segundo instante de sus declaraciones se afinsa en volver sobre sus elucubraciones de una década atrás, él porque es inviable e inconveniente un partido comunista en el país, vuelve sobre sus disquisiciones de 1931 y 1932 cuando definía como inconveniente e innecesaria la existencia de un partido de la clase obrera en Venezuela, de un partido comunista, sólo que esta vez lo hace públicamente:

“Agrego que considero innecesario un Partido Comunista en el país. Venezuela está urgida de una profunda transformación renovadora en su organización política,

el marco del tema de elección presidencial, su oposición a la salida electoral y proponían la insurrección popular. luego de importantes debates internos -que ya reflejan la protuberancia de las diferencias internas en la organización y que se harán patentes cuatro años más adelante- los comunistas apoyaron a Gallegos, candidato del PDN. Entonces, las elecciones presidenciales eran de tercer grado y en tal circunstancia era el Congreso Nacional quien finalmente designaba al Presidente de la República. ese año resulto designado el General Isaías Medina Angarita. ver, Juan Bautista Fuenmayor, **1928 – 1948 veinte años de política**, p. 233

²⁷⁸ “Entrevista realizada por el periodista Luis Peraza para el diario caraqueño **Ahora** del 20 de marzo de 1941” en Naudy Suárez Figueroa, **Rómulo Betancourt Selección de escritos políticos 1929-1981**, pp. 127-129.

económica y social, la cual, para que tenga validez histórica y garantía de permanencia, necesita ser encauzada por un gran partido democrático, en el cual estén aglutinados, alrededor de un programa concreto y sujeto a una sola disciplina partidaria, los sectores de avanzada de todas las clases sociales creadoras, productoras, y no de una sola clase: la obrera” ⁽²⁷⁹⁾.

En tercer lugar, casi en ánimo de reyerta, el jefe del PDN reanima su arremetida contra la III Internacional y contra el PCV. Insiste en rechazar al Partido Comunista esta vez, llenando su retórica de un nacionalismo con el que los camaradas a su vez ironizan, *“las cajoneras afirmaciones de «venezolanidad» que adornan todos sus discursos desde que regresó a Venezuela”* ⁽²⁸⁰⁾; el líder guatireño se afirma en contra de la III Internacional y de la URSS:

“Además, rechazo al Partido Comunista, con toda la fuerza de mi venezolanismo intransigente, porque su dependencia de Moscú lo convierte en un simple apéndice burocrático del Estado Soviético. Y si nosotros rechazamos al nazismo, que actúa mundialmente de acuerdo con los dictados de Hitler, por igual razón rechazamos al Partido Comunista que mundialmente actúa de acuerdo con los dictados de Stalin. Esta actitud nuestra de repudio de la III Internacional no implica coincidencia con otros movimientos sociales europeos de contenido internacionalizante. Nada hay en común, por consiguiente, entre nosotros y las Internacionales europeas, sea la II Internacional socialista, la III Internacional de Moscú o la IV Internacional que pretendió crear León Trotsky” ⁽²⁸¹⁾.

Por último, advierte en tono terminante, para oídos de partidarios y antagonistas:

“Es preciso hablar este lenguaje tan claro para que de una vez, y por siempre, queden deslindadas posiciones. El mismo lenguaje definitivo con que se expresó en el Zulia el conocido dirigente político nacional Valmore Rodríguez” ⁽²⁸²⁾.

²⁷⁹ “Entrevista realizada por el periodista Luis Peraza para el diario caraqueño AHORA del 20 de marzo de 1941” en Naudy Suárez Figueroa, **Rómulo Betancourt Selección de escritos políticos 1929-1981**, pp. 127-129.

²⁸⁰ A. Guzmán, “Algunas consideraciones sobre «Acción Democrática» y la Unidad Democrática Antifascista” en EL MARTILLO, Órgano bimensual del Partido Comunista de Venezuela, N.4, Noviembre de 1941, p. 7

²⁸¹ “Entrevista realizada por el periodista Luis Peraza para el diario caraqueño AHORA del 20 de marzo de 1941” en Naudy Suárez Figueroa, **Rómulo Betancourt Selección de escritos políticos 1929-1981**, pp. 127-129.

²⁸² “Entrevista realizada por el periodista Luis Peraza para el diario caraqueño AHORA del 20 de marzo de 1941” en Naudy Suárez Figueroa, **Rómulo Betancourt Selección de escritos políticos 1929-1981**, pp. 127-129. Ver también: Manuel Caballero, **Rómulo Betancourt, Político de nación**, pp.121-122.

Las declaraciones del jefe pedenista reflejan la claridad de sus perspectivas y no requieren mayores precisiones, pero queda en el ambiente una interrogante: ¿Por qué esas insistentes declaraciones de fe anticomunista que nadie le estaba pidiendo?, ¿realmente nadie se las estaba exigiendo?, materia pendiente para los historiadores y estudiosos.

Conviene aquí hacer paréntesis para adelantar algunas breves precisiones sobre lo que se ha denominado aquí “particular anticomunismo” de Betancourt. El anticomunismo de Betancourt y de sus compañeros, el del PDN y luego el de Acción Democrática, no es un anticomunismo doctrinal, no hay oposición ni cuestionamiento a los fundamentos teórico filosóficos del marxismo.

El anticomunismo de Betancourt –léase y el de su Partido- es más bien anti Comintern, anti Internacional Comunista. Sus contradicciones apuntan en tres sentidos, por un lado insistirán siempre en la inviabilidad de un partido de la clase obrera en el país, ya se han explicado sus razonamientos. Luego, aluden el nacionalismo, el venezolanismo para conectarse con el tercer argumento, el de que los comunistas y los Partidos comunistas eran en realidad, apéndices burocráticos de la Comintern y del Kremlin, que no analizaban ni pensaban sino que sólo obedecían.

Más adelante, en el capítulo III del presente trabajo, se analizará con mayor precisión el tema, habiendo recorrido el lector todo el trayecto histórico desde acá hasta entonces y tendrá mayores elementos para valorar, con una mayor dimensión, el problema del anticomunismo de Betancourt y compañeros además de poder comprender cabalidad las circunstancias del capítulo IV y final de todo este recorrido político e histórico.

En 1941, el PDN presentó a Rómulo Gallegos como candidato presidencial, aun sabiendo que al Presidente de la República lo elegía directamente el gobierno quien tenía mayoría en el Congreso. Lo importante para el PDN era presentar un partido, un candidato dentro de la legalidad, ser parte de la institucionalidad y poder tener al menos un atisbo de lograr acceder al poder.

Las razones y argumentos políticos de Betancourt y compañeros, contra los comunistas y la Internacional Comunista, tienen base, sin duda alguna, en convicciones que se han venido madurando y macerando desde principios de los años 30. Pero además, el análisis de los hechos y la revisión de la correspondencia del líder con sus compañeros de organización, dejan clara la idea de que Betancourt desde aquellos días ya había considerado sus actitudes en el marco de un claro y enfático pragmatismo, que en política no es otra cosa que el aprovechamiento de cualquier situación, de cualquier realidad para manejarla y ponerla a favor propio, sin mayores contemplaciones. Es lo que en el terreno político, los mismos políticos han llamado oportunismo.

De la lectura de la *realpolitik* de aquel tiempo, ya Betancourt entendía claramente que ser comunista, aparecer y declararse como tal, difería indefinidamente toda posibilidad de alcanzar el poder, meta que nunca –todo lo contrario- fue difusa en sus objetivos. Desde su exilio chileno, con la idea fija de construir partido y legalizarlo, buscará morigerar el tono de su discurso antiimperialista, bajar decibeles al radicalismo y, consecuentemente, como garantía de éxito de su idea esencial, romper todo tipo de nexos con el Partido Comunista, presentarse a sí mismo y a su organización no sólo como adversarios al PCV, sino fuertemente anticomunistas para eso debía empezar por aparecer el mismo lo más alejado posible de cualquier mácula que le señalara, aunque fuese discretamente, como simpatizante comunista (²⁸³).

En aquellos afanes también se enlazaba la jugada, la maniobra política de Betancourt, que se traducía en la concreción de la práctica política diaria y real, es decir, en la táctica. El jefe mirandino y su gente se esfuerzan por aparecer como factor político democrático, progresista, antiimperialista, nacionalista, de izquierda, pero no de cualquier izquierda, no. Se trataba de una izquierda seria y responsable, propositiva e interesada en la convivencia y acercamiento con el gobierno de López, lejana de todo resabio comunista ligado a la Unión Soviética y sobre todo de esa izquierda que todo cuestiona, que nunca propone y cuyos objetivos siempre son derrocar al gobierno. Betancourt se encargará de hacer todo lo posible

²⁸³ Manuel Caballero, **Entre Gómez y Stalin (La sección venezolana de la Internacional Comunista)**, p.192 y Manuel Caballero, **Rómulo Betancourt, Político de nación**, pp.121-122, el autor establece que Betancourt durante mucho tiempo se empeñó “*de dejar a oscuras esa etapa de su vida*”, la de su militancia comunista en Costa Rica, consecuentemente su actitud de afirmar su anticomunismo.

por hacer entender eso a la administración de López Contreras y de subrayar además que los comunistas, rojos, díscolos, revoltosos y allegados de la URSS, estaban dentro del PCV y jamás en el PDN.

Otros aspectos, en ese universo de contradicciones de Betancourt con los comunistas, es el que se circunscribe a la lucha política concreta, es decir, al desarrollo de la pugna de calle por lograr el control de las masas populares, lo que requería obviamente de la construcción del partido, de su partido. En ese terreno Rómulo Betancourt va a buscar a todo riesgo aparecer –él, sus seguidores y su partido- ante el gobierno de López Contreras, ante la opinión pública como factor de oposición seria y responsable, que no sólo se opone sino que también propone.

En esos trajines -por presentarse digamos como líder y como partido serio y responsable- a Betancourt le ayuda el significativo esfuerzo intelectual y de organización que ha hecho con la profusión de artículos, discursos, charlas, conferencias etc., al tiempo que no pierde ocasión para burlarse y hacer chanza del mensaje del PCV que consideraba poco entendible para el venezolano hijo de vecina común, proyectado fuera de foco de la realidad nacional y sujeto a los guiones foráneos de Moscú. “*Antiimperialismo de mitin*” moteja al discurso del PC frente al propio y el de su gente ⁽²⁸⁴⁾.

A lo interno de su partido el PDN –ahora si- Betancourt no puede ser más directo y pugnaz. Es harto insistente al orientar a la militancia y cuadros de su organización en no fraternizar con los rojos, no aparecer en ninguna circunstancia en connivencia con ellos ⁽²⁸⁵⁾ “*con los comunistas...ni al cielo*” ⁽²⁸⁶⁾, es terminante, categórica y tajante su actitud ante

²⁸⁴ Betancourt y sus compañeros se habían planteado como fundamental, presentarse en un estilo de “*disidencia constructiva*”, de “*línea opositora civilista*” que hacia una “*oposición razonada, mesurada y anti sectaria*”, muy, pero muy alejada de la visión y de la formas de acción de la “*extrema izquierda soviétizante*”, esa es la línea del planteamiento de Patricia Soteldo y otros en “Estudio Preliminar” en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología política**, Vol. II, pp. 80-87.

²⁸⁵ Manuel Caballero, **Rómulo Betancourt, Político de nación**, p. 184.

²⁸⁶ Juan Bautista Fuenmayor, quien fuera el Primer Secretario General del PCV, para la fecha en cuestión fue testigo y protagonista de buena parte de los eventos que estamos refiriendo y perfecto conocedor de la animosidad de Betancourt contra los comunistas. Fuenmayor señala que la expresión “*Con los comunistas... ni al cielo*”, fue autoría del alto jefe adeco y a partir de allí, divisa de Acción Democrática en su época del P.D.N. Ver: Juan Bautista Fuenmayor, **1928-1948, veinte años de política**, p.262 y también su **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899-1969**, Tomo VIII, p.345.

cualquier acercamiento con los camaradas, llegó incluso a echar mano de Los Evangelios (Mateo 8:22) cuando advertía al Comité Ejecutivo Nacional de su partido desde Santiago de Chile en abril de 1940:

“Indirectamente supe prisión paquistas (...) [seudónimo que utilizó en sus comunicaciones para referirse a los comunistas. –Paco- Partido Comunista] Vi artículo Critica [Diario Critica] comentando carta ellos sobre situación internacional. Ustedes guardando una expectante actitud, tan dañosa Partido y para ustedes, que los caracteriza. Opino prisión paquistas no debe llevarlos a necias actitudes «fraternales», sino lanzar ahora fijación posiciones anunciada sobre situación internacional. Repetir error 36 [1936] maridarnos sentimentalmente paquistas traspasaría límites ingenuidad. Sería irredimible idiotez. Además, comprometería lo que es de Venezuela más que nuestro: el Partido. Categóricamente deslinden campos y que «los muertos entierren a sus muertos»” ⁽²⁸⁷⁾.

Al investigador le queda muy poco espacio para no colegir otra cosa que contra los comunistas lo de Betancourt era un *“odio biológico, instintivo... una predisposición natural, imperiosa”* ⁽²⁸⁸⁾. La solidaridad entre los opositores políticos a un régimen, en momentos de cárcel y persecución ha sido histórica en Venezuela, América Latina y el mundo, Betancourt la reprobaba si era para con los camaradas. El sentido y espíritu de esa comunicación se convertirá en divisa y consigna de pelea contra los comunistas en adelante incluso hasta hoy día.

3. La caracterización del gobierno de López Contreras por la izquierda, 1939

Pero el juego político tenía otras vertientes con expresiones concretas en las pugnas políticas entre comunistas y el PDN, la identificación del carácter del régimen del General López Contreras, será la expresión más clara de las definiciones del arte de lo posible, de los avatares de la política, pero también de lo cenagoso, tortuoso y turbio de sus caminos y veredas.

²⁸⁷ “Carta a CEN, desde Santiago de Chile, de abril de 1940” en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob. Cit.**, Vol. II, p.440. La referencia de Betancourt a Mateo 8:22 [Mateo (Capítulo 8, versículo 22) “21. Otro de sus discípulos le dijo: Señor, permíteme que vaya primero y entierre a mi padre. 22 Jesús le dijo: Sígueme; deja que los muertos entierren a sus muertos”, en **Santa Biblia Antiguo y nuevo testamento**, p. 1201] además de referir el sentido casi literal de que cada quien resuelva sus cosas como pueda y nosotros dediquémonos a las nuestras, puede muy bien relacionarse también, como una insistencia en el llamado a la entrega, dedicación y consecuencia que requería la lucha política en la que estaban comprometidos.

²⁸⁸ Eran los terminos que utilizara Betancourt en 1930 en un artículo suyo “Conflicto en Venezuela entre el clero y la Dictadura” para tipificar la aversión y repulsa de algunos miembros del gobierno gomecista por el clero. Ver: Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Volumen primero, p. 171.

El 2do Pleno del Comité Central del PCV -octubre de 1939- que ya se ha reseñado, poniéndose a tono con las directrices de la táctica del Comintern, le dio formalidad a la valoración que sustentaba la línea de acción comunista con respecto al gobierno, que afirmaba:

“... la consigna de lucha contra el gomecismo en la hora presente constituye un obstáculo a la unidad de las fuerzas democráticas, mantiene vivos resquemores del pasado y profundiza divisiones en la familia venezolana...” ⁽²⁸⁹⁾.

Era exigente un cambio en las determinaciones de la táctica política, ahora entonces los enemigos a combatir por las fuerzas progresistas, democráticas y por el pueblo eran:

“... los trust extranjeros, el latifundio criollo, los banqueros nacionales y el alto comercio monopolizador. El conjunto de estos sectores y de los intereses que se organizan alrededor de ellos constituyen la reacción en abierta alianza con el fascismo internacional. Siendo este el enemigo, el frente democrático ha de estar constituido por todos los sectores nacionales excluidos de esos grupos” ⁽²⁹⁰⁾.

Los comunistas que antes de 1939 habían caracterizado a López y a su gobierno como reaccionario, ahora en el segundo pleno del CC, rectificaban y hacían una *“calificación exacta del presidente”* y de su gobierno, definiendo que *“...el sector gubernamental encabezado por el presidente López es parte de las fuerzas democráticas y es preciso tomarlo muy en cuenta en la realización de la unidad nacional de resistencia al fascismo”* ⁽²⁹¹⁾; con claridad y de manera oficial el comunismo criollo establecía que era menester acercarse al Presidente, era correcto modificar la línea de oposición comunista, y ser concomitantes con la táctica de los llamados Frentes Populares que enarbolaba la Comintern.

Sin embargo, el viraje táctico de los camaradas, que significaba una política más *“flexible y cooperacionista”* para con el gobierno, no fue visto con buenos ojos por el PDN

²⁸⁹ *“Perspectivas del movimiento popular. Informe Político presentado por el Buró Nacional al 2do Pleno del CC del PCV, Octubre 1939, Resoluciones del Segundo Pleno del CC del PCV”*, pp. 9-10, en **Archivo del PCV**. LR-644 -1.

²⁹⁰ *“Perspectivas del movimiento popular. Informe Político presentado por el Buró Nacional al 2do Pleno del CC del PCV, Octubre 1939, Resoluciones del Segundo Pleno del CC del PCV”*, pp. 9-10, en **Archivo del PCV**. LR-644 -1.

²⁹¹ *“Perspectivas del movimiento popular. Informe Político presentado por el Buró Nacional al 2do Pleno del CC del PCV, Octubre 1939, Resoluciones del Segundo Pleno del CC del PCV”*, pp. 9-10, en **Archivo del PCV**. LR-644 -1.

que lo definió como una política carente de entereza y firmeza para con el régimen. Curiosamente -cuestiones de la política- al realizar su primera Conferencia Nacional los pedenistas adoptaron exactamente una línea similar a la del PC, la llamada “*Política de Convivencia o Concordia Nacional*”. Aquella línea de acción no hacía otra cosa sino oficializar la práctica de acercamiento al gobierno de López que Betancourt había venido amasando y lamiendo desde antes de salir expulsado del país ⁽²⁹²⁾. ¿Por qué entonces los cuestionamientos a la línea flexible y cooperacionista del PC? Menudencias del juego político, avatares de la política y circunstancias del pragmatismo.

A esta cota del camino pocas dudas podrían existir de la ingente importancia que tenían para la alta dirigencia del PDN -y de forma particular para Betancourt- las valoraciones de quienes se movían en los altos predios del Establecimiento nacional e internacional. No parece exagerado colegir que aquellos anuncios y aclaratorias del líder guatireño –que altos personeros allegados al presidente López le habían recomendado- también estaban dirigidos a la administración norteamericana de Franklin Delano Roosevelt, entendiendo que en aquella coyuntura de guerra bien valía alejarse -en este caso por convicción- de todo dejo fascista, tanto como de cualquier deslucimiento comunista -aquí, tanto por convicción como por un claro sentido de la conveniencia y de pragmatismo.

VI. LAS CONTRADICCIONES POLÍTICAS PDN – PCV EN EL CONTEXTO DE LA II GUERRA MUNDIAL 1939 - 1941

Desde fines de 1938, la prensa y el mundo político nacional venían observando con expectante preocupación los acontecimientos en Europa, donde el tema de un posible conflicto bélico iba tomando cuerpo, y dejando de ser un desagradable espectro para convertirse –bien pronto- en realidad. Los factores democráticos y de avanzada observaban con preocupación que luego de la victoria del franquismo en España en 1936, los temores del avance del nacional socialismo en Alemania años después, se concretarán en el control del

²⁹² Patricia Soteldo y otros, “*Estudio Preliminar*” en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Volumen segundo, p. 107.

viejo continente y en perturbación internacional como efectivamente ocurrió.

La guerra en Europa puso sobre el tapete un tema de primer orden en el que Venezuela tenía papel fundamental por su doble condición de segundo productor y primer exportador de petróleo en el mundo para 1938: se trataba de la cuestión de los combustibles para el movimiento de la maquinaria bélica aliada en Europa (²⁹³). Si bien, los productos agrícolas del país -ya decadentes por el peso del petróleo en los guarismos económicos nacionales- vieron reducidas sus posibilidades de colocación en los mercados europeos, los ingresos petroleros fueron aumentando en razón de las necesidades de las fuerzas aliadas. Con todo, Venezuela mantuvo una actitud de neutralidad desde el inicio de la beligerancia (²⁹⁴) hasta la llegada a la presidencia el General Isaías Medina Angarita en 1941.

Por su lado, en el contexto político, las contradicciones entre los comunistas venezolanos y el PDN tuvieron también un escenario importante respecto a la Guerra Mundial alrededor de tres aspectos:

1. el cambio de perspectiva comunista frente al carácter de la guerra luego de 1941 con la invasión alemana a la URSS,
2. la consigna pedenista de “Venezuela Primero” y
3. la controversia sobre imperialismo – fascismo.

1. De Guerra Antiimperialista a Guerra Justa por la paz y la defensa de la URSS, 1939 – 1941

Como en todo el mundo, los comunistas fueron contrarios a la guerra que ya se percibía como inminente. Las posiciones del PCV, como Sección Venezolana de la Internacional Comunista (SVIC) se mantuvieron definidas y matizadas por la línea política del Comintern, la táctica de los Frentes Populares que expresaba que en esa coyuntura de

²⁹³ JB Fuenmayor, **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899 – 1969**, Tomo III, p. 16.

²⁹⁴ “Neutralidad de Venezuela durante la guerra” en AHORA, 05 de septiembre de 1939, en José Rivas Rivas, **Ob.cit**, Tomo I, p. 178.

muy probable guerra en Europa, en países como el nuestro, la tarea central de los comunistas era impedir el avance del nacional - socialismo y por tanto exigían que los partidos comunistas, antes de propiciar el enfrentamiento con los gobiernos nacionales opuestos a Hitler, debían fomentar la Unidad Nacional contra el fascismo y por su derrota política.

El PC venezolano esbozaba la consigna de la Unidad Nacional contra el fascismo y por la democratización en el país, al tiempo que llamaba a la convocatoria y elección de una Asamblea Nacional Constituyente (²⁹⁵) que definiera una nueva Constitución, iniciara el reacomodo de la institucionalidad y abriera los escenarios de actuación democrática y libertades públicas.

En ese marco de perspectivas, para los camaradas, los elementos y el desarrollo de la situación internacional así como las circunstancias que pudieran afectar a la URSS en medio del predecible conflicto bélico, tenían rango de preocupación fundamental (²⁹⁶). Esa actitud fue objeto de agrestes cuestionamientos por el PDN que no desaprovechó la oportunidad para señalar talantes poco firmes y consecuentes de enfrentamiento a los gobiernos de López Contreras y posteriormente de Medina Angarita por parte de los comunistas.

Al estallar definitivamente la nueva conflagración mundial, tanto PC como PDN coinciden en afirmar que se trata de una guerra interimperialista, de una conflagración cuyo objeto no es otro que el reparto y control internacional de mercados, territorios, zonas de dominio y materias primas. Desde su inicio, el 1° de septiembre de 1939, el PCV se declaró enfáticamente enemigo de la guerra y condenó frontalmente los objetivos políticos y económicos de las potencias imperialistas en pugna: arrebatarse y despojarse de sus mercados, colonias y zonas de influencia; la conclusión comunistas en relación con los pueblos del mundo no admitía dudas -un poco parafraseando la sentencia de Marx y Engels en el Manifiesto Comunista- : de la guerra imperialista los pueblos del mundo nada tienen

²⁹⁵ “Informe político presentado por el Buró Nacional al 2do Pleno del Comité Central del PCV, Octubre de 1939” en **Archivo del PCV años 1860 – 1939**. En adelante nos referiremos al mismo como **Archivo del PCV**.

²⁹⁶ Véase al respecto el trabajo de Manuel Caballero, **Entre Gómez y Stalin (La sección venezolana de la Internacional Comunista)**, p. 217.

que esperar, excepto que sean remachadas sus cadenas (²⁹⁷).

El segundo Pleno del Comité Central comunista -Octubre 1939- no deja lugar a dudas en su conclusión sobre el conflicto: *“Estamos en contra de la guerra de rapiña actual”* (²⁹⁸). Fustigaron la política de permisividad de las potencias europeas para con el creciente espíritu de agresividad alemana. Denunciaban que Inglaterra, Francia y Estados Unidos habían aceptado sin mayores cuestionamientos, las permanentes violaciones al Tratado de Versalles (²⁹⁹) por el régimen del Tercer Reich (³⁰⁰), realidades todas que terminaron favoreciendo el rearme alemán que – creyeron las potencias- se volcaría contra el régimen comunista de la URSS y lo derrocaría.

Betancourt, por su parte, desde Chile, afirmaba en tono muy parecido al de los camaradas: *“No será yo quien niegue el carácter antiimperialista de la guerra europea ni quien olvide que las defecciones de las democracias de occidente – en Múnich, en España y aún antes- prepararon esta hora de ascenso de la barbarie fascista”* (³⁰¹). Pero el PDN y Betancourt entendían de manera distinta a la del PCV, las cuestiones de la paz y la neutralidad, examinemos su retórica:

“...mientras estamos reunidos aquí, el fascismo avanza (...) hay todavía gente en nuestra América que por inconsciencia o miopía, continúa preconizando la neutralidad bobalicona de brazos cruzados. Es necesario decirlo, con palabra responsable y dura: traicionan a nuestros pueblos, conspiran contra nuestra soberanía histórica, barren la ruta a la posible conquista del mañana, quienes adoptan actitudes estáticas y despreocupadas (...)” (³⁰²)

²⁹⁷ Juan Bautista Fuenmayor, **1928-1948 veinte años de política**, p. 242.

²⁹⁸ *“Perspectivas del movimiento popular”*. Informe político presentado por el Buró Nacional al 2do Pleno del CC del PCV, octubre 1939. Resoluciones del Segundo Pleno del CC del PCV, pp.8-9, en **Archivo del PCV**.

²⁹⁹ Tratado de Versalles firmado en Junio de 1919 entre Alemania y los países aliados y que puso fin a la 1era Guerra Mundial estableciendo estrictas condiciones para Alemania, entre ellas las referidas a restricciones en su desarrollo armamentista y de poderío militar.

³⁰⁰ Nombre con el que se conoció al gobierno del Partido Nacional Socialista Obrero Alemán o partido Nazi entre 1933 y 1945.

³⁰¹ *“Rómulo Betancourt fijó la resuelta posición antitotalitaria de las fuerzas de izquierda de Venezuela en categórico discurso”* en Santiago de Chile 14 de junio de 1940, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política** Vol. Segundo, p. 459

³⁰² *“Rómulo Betancourt fijó la resuelta posición antitotalitaria de las fuerzas de izquierda de Venezuela en categórico discurso”* en Santiago de Chile 14 de junio de 1940, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política** Vol. Segundo, pp. 459 – 460.

La alusión era directa a la línea del Comintern y de los partidos comunistas, absolutamente contrarios a la guerra; Betancourt hacia verlos como pacifistas, como tontos útiles que seguían una línea extraña a nuestra América que, haciéndole el juego al fascismo, allende el Atlántico, terminaban siendo traidores:

“Nosotros somos partidarios de la paz. Condenamos la guerra de conquista, como una vergüenza para la humanidad y como un crimen contra los pueblos. Estamos dispuestos a suscribir, sin cortapisas ni reservas, la fórmula de «America fuera de la Guerra». Pero no somos traidores, ni somos tontos, que es otra forma de ser traidores”⁽³⁰³⁾.

Finalmente, era exigente según el jefe pedenista, aliarse a los Estados Unidos para coordinar una entente de defensa continental ⁽³⁰⁴⁾.

El PDN, claro está, se oponía a Hitler y apoyaba todos los esfuerzos de guerra contra la Alemania nazi y sus aliados, pero de la misma forma no dejaba oportunidad para recordar en tono malicioso y cada vez que le fue posible, el Pacto de No Agresión germano - soviético firmado una semana antes de la invasión alemana a Polonia ⁽³⁰⁵⁾. El objeto de esa insistencia era claro: sembrar la duda sobre el antifascismo de la URSS, y por extensión del PCV, lo que por supuesto era inaceptable para los rojos criollos.

La puntilla permanente va a marcar un elemento más para el deslinde con el PC. Para los camaradas, cualquier cosa podía admitirse menos empañar la honestidad, verticalidad y

³⁰³ Rómulo Betancourt, *“La defensa militar del continente a la orden del día”*, AHORA, Caracas, 22 de junio de 1941, en en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen segundo, pp. 523 – 524.

³⁰⁴ *“Rómulo Betancourt fijó la resuelta posición antitotalitaria de las fuerzas de izquierda de Venezuela en categórico discurso”* en Santiago de Chile 14 de junio de 1940, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política** Vol. Segundo, pp. 459 – 460.

³⁰⁵ Se trataba del Tratado de No agresión que se ha conocido como Pacto Von Ribbentrop – Molotov o Pacto de No agresión germano- soviético, firmado el 23 de agosto de 1939 entre la Alemania de Hitler y la URSS, en Moscú por los representantes de Alemania y la Unión Soviética, Joachim Von Ribbentrop y Viacheslav Molotov respectivamente. El tratado contenía cláusulas de no agresión mutua, así como un compromiso para solucionar pacíficamente las controversias entre ambas naciones mediante consultas reciprocas. Apenas algunos días después de la firma, Alemania invade Polonia y se inicia la II Guerra Mundial. Si la firma de un tratado entre la Alemania nazi y el país de los soviets fue visto con desagrado por muchos de los simpatizantes de la URSS, la cruenta invasión alemana a Polonia se convirtió en la comidilla de señalamientos críticos a la URSS y por extensión a los partidos comunistas en todo el mundo.

consecuencia revolucionaria de los soviéticos y de la patria de Lenin. Los seguidores de Betancourt habían tocado hondo una fibra muy sensible de los comunistas.

El PCV ripostó señalando que los planteamientos pedenistas eran parte de una vil “...*campaña anticomunista de canalladas que realizan en lo personal, ya que en el terreno de los documentos públicos la dirección pedenista se ha cuidado bastante de no adoptar tal actitud...*” (³⁰⁶). De inmediato, al tiempo de acusar a los miembros del PDN de trotskistas o mejor de ser “*vehículo del trotskismo*” (³⁰⁷), apelativo terrible y pavoroso que los comunistas reservan solo para sus peores enemigos (³⁰⁸), insisten en acusar a sus adversarios de colocarse a favor de la guerra imperialista, de “*la guerra de rapiña*”:

“Entre nosotros el P.D.N se ha pronunciado a favor de la guerra que los reaccionarios han desatado en Europa. (...) Un partido realmente anti – imperialista no puede nunca defender la causa de las oligarquías financieras que nos oprimen. Hacerlo significa traicionar a los intereses nacionales de Venezuela aunque se haga la máscara de guerra de democracia contra fascismo porque, como hemos asentado, la lucha contra el fascismo significa también lucha contra Chamberlain y Daladier” (³⁰⁹).

“...*tal posición [la del PDN de cuestionar y atacar a la línea política de guerra de la URSS] significa toda una traición frente a la lucha antiimperialista. bajo la lucha de la democracia contra el fascismo, el PDN, se ha declarado a favor de un bando imperialista, precisamente a favor de aquel que domina y explota bárbaramente a las más gigantescas masas de trabajadores en el mundo: Inglaterra*” (³¹⁰).

³⁰⁶ “*Perspectivas del movimiento popular. Informe Político presentado por el Buró Nacional al 2do Pleno del CC del PCV, Octubre 1939, Resoluciones del Segundo Pleno del CC del PCV*”, p. 14, en **Archivo del PCV**. LR-644 -1.

³⁰⁷ “*Perspectivas del movimiento popular. Informe Político presentado por el Buró Nacional al 2do Pleno del CC del PCV, Octubre 1939, Resoluciones del Segundo Pleno del CC del PCV*”, p. 14, en **Archivo del PCV**. LR-644 -1.

³⁰⁸ M. Caballero, **La Internacional Comunista y América Latina. La Sección Venezolana**, pp. 131-132.

³⁰⁹ Juan Pirela, “*La situación política nacional y la línea del partido*” en Resoluciones del II Pleno del CC del PCV octubre 1939. Tesis Política, pp.- 8 y 9; en **Archivo del PCV**. Los personajes que menciona Pirela – seudónimo de Juan Bautista Fuenmayor- Joseph Chamberlain, Primer Ministro británico 1937 – 1940 y Edouard Daladier, Primer Ministro francés 1938 – 1940, fueron objeto de la repulsa comunista mundial por cuanto sus actitudes frente a la Alemania guerrerista y la firma del Pacto de Munich antes de la guerra, posibilitaron el rearme del III Reich y el estallido del conflicto. Para los comunistas en todo el mundo, Chamberlain y Daladier apostaban a que Alemania aplastaría a la Unión Soviética y eliminaría al sistema comunista de la URSS.

³¹⁰ “*Boletín del Buró político acerca como deben entenderse las resolución adoptada por el Comité Central relativo a las relaciones de nuestro Partido con el P.D.N y a las relaciones personales de nuestros militantes con los pedenistas. Febrero de 1940*” en **Archivo del Partido Comunista de Venezuela** [LR-644-2]

La guerra siguió su infernal dinámica al igual que las porfías entre comunistas y pedenistas. En junio de 1941 Alemania invadió la URSS, profundizando así la magnitud del conflicto en el viejo continente y abriendo, además, otro episodio que reavivó las contradicciones PDN-PCV. Los comunistas que venían caracterizando a la conflagración como *"guerra de rapiña"*, de claro signo *"ínter imperialista"*, afirmando que su desarrollo debía mantenerse fuera de nuestro continente, con el ataque germano a la Unión Soviética viraron radicalmente su visión: ahora se trataba de una Guerra Justa de Liberación. Así lo planteaban:

"Hasta el 22 de junio [1941] la guerra era una guerra imperialista porque las clases gobernantes que la libraban lo hacían por objetivos imperialistas, por el dominio del mundo. La guerra que realizaban ambos bandos era consecuentemente injusta (...) el involucramiento de la Unión Soviética transforma la guerra en una guerra justa, el envolver un gran poder, un país que cubre la sexta parte de la tierra y habitada por cerca de doscientos millones de habitantes (...) una poderosa fuerza democrática, antiimperialista y socialista ha sido envuelta en la lucha, (...) haber envuelto a la Unión Soviética en la guerra, por consiguiente, ha alterado el carácter dominante de la guerra." ⁽³¹¹⁾

El PDN por su lado, trastocó lo que debía ser denuncia de la agresión alemana a la Unión Soviética en agreste cuestionamiento, en tono socarrón, a la política exterior de ese país:

"Hitler, dando nueva evidencia de su propósito de dominar al mundo, invadió en la madrugada del 22 a la Nación rusa. Esta nueva agresión nazi no ha causado sorpresa a nadie, a no ser a la camarilla gobernante de Moscú. (...) la agencia oficiosa Tass (...) hace cuatro días [informó] que las noticias sobre tirantez de relaciones ruso germanas eran producto de las intrigas británicas (...) Y agregaban que nunca, como hasta ese momento, habían sido más cordiales las relaciones entre ambas potencias" ⁽³¹²⁾.

Y no podían faltar sus estacazos contra los partidos comunistas señalándoles casi como marionetas de la URSS:

"Los escasos partidos comunistas que aún quedan en raleados cuadros de la III Internacional, continuaban impertérritos en sus campañas contra las democracias y sus

³¹¹ "Manifiesto del Partido Comunista de Venezuela. Por la Unidad de todos los pueblos para aplastar al Hitlerismo" en Congreso de la República, **PPVSXX**, Gobierno y Época del Presidente Isaías Medina Angarita, Los partidos políticos 1941-1945, No. 40, Tomo IX, Vol. XXIV, pp. 125-126.

³¹² Rómulo Betancourt, *"La guerra germano – rusa y la posición de los comunistas. Publicado en AHORA, 24 de junio de 1941"* en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt, Antología política**, Volumen segundo, pp. 527-529.

líderes. Revelaban, una vez más, su absoluta carencia de autonomía para pensar y para actuar. Su línea política era fiel reflejo de la política exterior rusa” ⁽³¹³⁾.

El cambio de perspectiva comunista frente a la guerra, fue otro motivo para que el líder guatireño del PDN aprovechara para verter, con inflexión burlona, sus conclusiones respecto a la actitud de la dirigencia soviética y de los comunistas antes de la guerra, marcada por la denuncia contra el fascismo y Hitler:

“Después sucedió lo que es del mundo bien sabido. Sorpresivamente se entendieron Berlín y Moscú. (...) firmaron un tratado de comercio y no agresión a nombre de Rusia y Alemania. Se difundió por el mundo un retrato en que la sonrisa más placida iluminaba el rostro tartárico de Stalin, con motivo de la visita a Moscú de los altos funcionarios nazis. (...) los partidos comunistas dieron su inmediato viraje de 180 grados (...)” ⁽³¹⁴⁾.

Los ataques del todavía PDN, en las primeras de cambio no podían sino ser asumidos con cierto asentimiento por cualquier lector. Pero los argumentos de Betancourt buscaban esencialmente dejar maltrecha la imagen antifascista de los comunistas, producir inquietud y descomposición entre sus filas y allegados, además de seguir marcando, cada vez más, mayor distancia con ellos; sus cuestionamientos daban protuberancia a la prédica

³¹³ Rómulo Betancourt, *“La guerra germano – rusa y la posición de los comunistas. Publicado en AHORA, 24 de junio de 1941”* en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.Cit**, Volumen segundo, pp. 527-529.

³¹⁴ Rómulo Betancourt, *“La guerra germano – rusa y la posición de los comunistas. Publicado en AHORA, 24 de junio de 1941”* en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.Cit**, Volumen segundo, pp. 527-529.

anticomunista (³¹⁵), anti stalinista y anti URSS vigorosamente presentes en aquella precisa coyuntura (³¹⁶).

El II Pleno de Comité Central del PCV de octubre de 1939, precisó algunas cuestiones que facilitaban un mejor entendimiento del tema (³¹⁷), los comunistas distinguían con otra claridad aquella situación; si bien las acciones diplomáticas y políticas de las llamadas democracias europeas, Francia e Inglaterra, pretendían detener el avance alemán en sus pretensiones territoriales, económicas y militares, también se jugaban a la carta de que la URSS se viera complicada directamente en medio de la agresividad germana y pudiera sucumbir: el doble propósito de los aliados era claro.

³¹⁵ Pertinente es la oportunidad, de asentar el testimonio de dirigente obrero comunista Jesús Faría que arroja luces sobre el tenor de la actividad del PCV y del peso e influencia de la propaganda anticomunista entre los trabajadores en aquellos días de inicio de la Segunda Guerra Mundial: *“Todo el año 1940 y la mitad de 1941 fueron difíciles para los comunistas, porque la histeria antisoviética había contagiado algunos sectores que habían sido amigos nuestros en las luchas clandestinas. nuestra militancia era combativa y valerosa, pero carecíamos de conocimientos, no habíamos leído libros ni historia. en este frente, algunos intelectuales nos ayudaban con charlas limitadas a tres o cuatro personas, pero de gran utilidad para la diaria polémica. A los comunistas nos salvaba el hecho de que éramos muy respetados por nuestras limpias y valerosas ejecutorias al frente de los sindicatos. y los obreros decían: los comunistas son nuestros mejores dirigentes, ellos deben tener razones para no agredir ni atacar a la Unión Soviética. Los sucesos mundiales provocaban ardorosos debates que a veces terminaban en riñas personales, porque la URSS y el partido comunista de la Unión Soviética, PC (b) [bolchevique] para la época, eran calumniados como «aliados» de los nazis debido a la firma del Pacto de No agresión con Alemania. A veces la policía llegaba y les ponía la mano a comunistas y anticomunistas, pero éstos conseguían su libertad delatándonos como comunistas. Se aprovechaban de la prohibición que pesaba sobre la militancia comunista. Este «crimen» [ser comunista] se castigaba con veinte años de presidio, por «traidor a la patria», según el Inciso VI del artículo 32 de la Constitución Nacional, en vigor hasta octubre de 1945”* en Jesús Faría, **Mi línea no cambia, es hasta la muerte (Una vida de lucha por la liberación de la clase obrera)**, p.113.

³¹⁶ Buena parte de los ataques y cuestionamientos, que dejaron en el ambiente político el tema de la supuesta inconsecuencia y flaqueza antiimperialista de los soviéticos de aquellos años, fue parte de la literatura y propaganda anticomunista -y sobre todo anti estalinista, que no es lo mismo, aunque algún lector poco avezado pueda percibirlo como igual- de tiempos posteriores a aquellos hechos, incluso hasta hoy día. En su oportunidad y de igual manera no fueron pocos quienes despotricaron de Vladimir Ilich Lenin, jefe del partido bolchevique ruso, en su oportunidad, cuando en medio de la crisis revolucionaria de Rusia en 1917, se trasladó en un tren alemán desde su exilio en Suiza hasta Moscú para estar presente y dirigir a su partido en medio de aquellos momentos cruciales que desembocarían en la primera revolución socialista de la historia. También la firma del tratado de Brest –Litovsk en febrero de 1918, para sacar a Rusia de la Primera Guerra Mundial, en el marco del desarrollo de la naciente revolución, fue objeto de duros cuestionamientos y por largo tiempo. en todos estos episodios, las críticas tendían un manto de dudas, vacilaciones e inconsecuencias que aún hoy día, varias décadas después, causan polémica en innumerables círculos tanto políticos como académicos.

³¹⁷ “Conclusiones del II Pleno de Comité Central del PCV de octubre de 1939”, citado por Juan Bautista Fuenmayor, **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899-1969**, Tomo III, p. 109.

La verdad era otra y así lo comprendieron los comunistas en todo el planeta. El pacto de no agresión con Alemania y los movimientos militares soviéticos sobre territorios fronterizos no eran sino medidas precautelativas para protegerse en lo posible de la indudable agresividad alemana y en ninguna medida afectaba la integridad, consecuencia y rectitud de la revolución rusa:

“Ni el gobierno soviético ni los marxistas de ningún país podía hacerse ilusiones acerca de los propósitos abrigados por el nazismo, pero era conveniente para los rusos celebrar ese pacto [el pacto soviético – alemán] con vistas a la política que habría de sobrevenir en lo inmediato (...) en un discurso de Hitler sobre el Reichstag (...) hablo del abandono de sus planes de agresión hacia el este y (...) de sus propósitos de reclamar a Inglaterra la devolución de sus antiguas colonias y compartir con ella su envidiable posición de explotadora del mundo. Es decir, (...) el conflicto se mantiene con las mismas características con que se inició, esto es, como conflicto interimperialista por un nuevo reparto económico del mundo (...) sin ninguna esperanza inmediata de poder arrojar a Hitler contra el único país socialista del mundo”.

“La unión soviética comprendió que era necesario ganar tiempo, tomarse un plazo para prepararse contra el zarpazo que, tarde o temprano, le habrá de lanzar la bestia nazi. No puede confiar en las democracias occidentales, porque la experiencia inmediata de la guerra civil española, había demostrado la cobardía y perversidad de los gobiernos de Francia y de Inglaterra, que traicionaron la República y la entregaron atada de pies y manos a los fascistas, monárquicos y militaristas españoles, amigos de Hitler.” ⁽³¹⁸⁾.

No sólo la guerra, la URSS y la Internacional Comunista, fueron centro de la atención de las porfías y contradicciones entre PCV y PDN; el tema nacional, de Venezuela en el contexto de la guerra fue otra oportunidad para la controversia, puntualmente alrededor de una consigna que el PDN había definido desde los principios de la conflagración mundial, se trataba de la tesis “Venezuela Primero”.

2. La tesis “Venezuela Primero” del Partido Democrático Nacional en 1939.

El segundo elemento de las contradicciones políticas entre PCV y PDN, apunta a una nada joven consigna de los socialdemócratas, “Venezuela Primero”. En la coyuntura de Guerra Mundial, el Partido Democrático Nacional (PDN) aprovechó para insistir en un planteamiento que Betancourt venía expresando desde hace algún tiempo. Si el petróleo era el factor fundamental que hacía posible la movilización de toda la maquinaria bélica de los

³¹⁸ Juan Bautista Fuenmayor, **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899-1969**, Tomo III, p. 110.

aliados, haciendo que por ello las ganancias de las petroleras tuvieran niveles sin parangón, Betancourt apuntaba que era ese el momento preciso para que Venezuela exigiese una mayor participación en los dividendos del negocio de nuestro oro negro. Allí el centro de la consigna "Venezuela primero" (³¹⁹).

El PDN insistía en que ningún esfuerzo de guerra debía colocarse por encima de las necesidades nacionales, que la preocupación por los problemas del país estaba por delante de cualquier otro y de allí la afirmación de "Venezuela primero":

"...como grave crimen se nos imputó haber sostenido (...) que el aceite mineral nuestro debía ir sin interrupción a los frentes de guerra antinazis (...) pero que Venezuela como nación, y los trabajadores en su calidad de elementos fundamentales en la extracción del mineral, debían compartir sustancialmente las beneficios que estaban obteniendo las empresas productoras. Además, habíamos dicho, para escándalo del zigzagueante grupo stalinista, que para nosotros la preocupación de lo venezolano primaba por encima de cualquier otra. Y cuando desde el semanario comunista se nos increpo por esa línea de conducta celosamente nacionalista, aceptamos la imputación y devolvimos el dardo, untándolo de curare. «Afirmamos que Venezuela primero, porque antes que todo y primero que todo, nos afectan y preocupan los problemas de nuestro país. Y nadie puede extrañarse de eso, porque somos venezolanos, y no ingleses, estadounidenses o rusos»" (³²⁰).

En el marco de las porfías políticas y de las posturas comunistas respecto a la guerra y a la URSS, sobre su defensa en aquella coyuntura etc., es muy lógico colegir que el PCV expresó su perspectiva antípoda sobre tema (³²¹). El testimonio de J B. Fuenmayor es preciso al respecto, al tiempo que atizó fuegos contra la tesis pedenista de "Venezuela primero". Casi tres décadas después de aquellos acontecimientos, JB Fuenmayor compara la consigna

³¹⁹ Rómulo Betancourt, **Venezuela política y petróleo**, pp. 172-173.

³²⁰ Rómulo Betancourt, **Venezuela política...**, pp. 172-173.

³²¹ En las fuentes comunistas de la época, no fue posible detectar señalamiento expreso por aquellos días del PCV que vinculara a la consigna "América First" de sectores reaccionarios norteamericanos, con la de "Venezuela Primero" del PDN. Es JB Fuenmayor quien en su trabajo **1928- 1948 Veinte años...**, p. 237 e **Historia de la Venezuela política...**, pp. 489-492., de varias décadas después, señala coincidencias con ambas consignas. Manuel Caballero, acota un comentario sobre el tema pero tampoco refiere coincidencias, pero señala que: "Durante los años de la guerra, Betancourt va a jugar la carta del nacionalismo intransigente. Mientras los comunistas empeñados en la noble pero ardua pedagogía del internacionalismo –noble pese a todas las deformaciones del stalinismo, ardua en un país aldeano- volcaban todo su esfuerzo en ayudar a ganar la guerra antifascista, Betancourt tenía el campo libre: la consigna «Venezuela Primero» fue enarbolada sin miedo a que surgiesen los inevitables comparaciones con los fascistas norteamericanos del movimiento **América First**", ver: Manuel Caballero, **Rómulo Betancourt**, p. 98. Con todo, en la presente investigación se anotará esta diferencia como parte de las contradicciones entre socialdemócratas y comunistas por aquellos años.

pedenista con la de sectores fascistas norteamericanos que blandieron el estandarte de “America First” para oponerse a los esfuerzos de guerra de la administración de los EE.UU.

“...los más recalcitrantes agentes del imperialismo en Estados Unidos se opusieron a todo sacrificio para vencer a Hitler. Por eso acuñaron el slogan America Primero, es decir, preocupémonos por los Estados Unidos de América, y el resto del mundo se las arregle como pueda. En forma por demás extraña, Betancourt acuñó una versión venezolana de esa consigna y proclamó Venezuela primero, esto es, no hacer sacrificios para la victoria, y preocuparnos solamente por las aspiraciones momentáneas de los venezolanos, con evidente olvido de que tales aspiraciones serían irrealizables si se producía un triunfo mundial del fascismo...” ⁽³²²⁾.

Lo real de toda la polémica es que se trataba de dos visiones respecto al problema de la guerra, de su correlación con Venezuela y su realidad concreta, al final ambas perspectivas presentan otro costado de todo el acumulado de altercados y contradicciones políticas entre socialdemócratas y comunistas dentro del entramado de la guerra mundial.

3. El fascismo y el imperialismo: las polémicas entre el PCV y PDN, 1939 – 1941.

A este nivel de las contradicciones políticas -mediados de 1941- un tercer elemento de las pugnas políticas entre comunistas y los socialdemócratas del PDN, se hará presente por la persistencia de Betancourt en sus ataques contra el Partido Comunista, contra la URSS y contra el Comintern.

El pertinaz planteamiento comunista de perentoria necesidad de los trabajadores del mundo en abocarse a la salvaguardia de las URSS en el contexto de la lucha contra el nazismo, motivó a Betancourt para acusar a los comunistas de llamar a “*olvidarse*” de la lucha contra el imperialismo y sustituirla por el combate contra el fascismo, en lo que consideraba un empeño porfiado de los PC de todo el mundo por defender a la URSS ⁽³²³⁾.

³²² Juan Bautista Fuenmayor, **1928- 1948 veinte años de política**, p. 237.

³²³ Rómulo Betancourt, “*La guerra germano – rusa y la posición de los comunistas*”, publicado en AHORA, 24 de junio de 1941, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt, Antología política**, Volumen segundo, pp. 527-529.

Betancourt se afincaba en remachar obstinadamente que los partidos comunistas –e insistía en que estaban sujetos a las órdenes de la Rusia soviética- dejaban peligrosamente a un lado la pelea por la liberación nacional contra toda sujeción imperialista.

“Los partidos comunistas, inscritos en la III Internacional, actuaban a tono con su patrón ruso. En favor de la formación de un «frente mundial contra el fascismo» consideraban que no debía escatimarse sacrificios, inclusive el de olvidar, tratándose de lucha antifascista en países de economía intervenida por el capital extranjero, que debía pugnarse por la liberación nacional de todo contralor imperialista. Y quienes no pensaran así eran «divisionistas», «trotkistas» y «aliados de Hitler»” ⁽³²⁴⁾. Subrayados nuestros.

El PDN planteaba por aquellos tiempos que los partidos comunistas, en su carrera por servir a las órdenes del Comintern, de centrar todos los esfuerzos en la defensa de la URSS, se “*olvidaban*” de llamar a luchar también contra el imperialismo y por la liberación nacional en los países semicoloniales y coloniales.

Es conveniente acotar que M. Caballero, en ese mismo orden de planteamientos, sostuvo en tono cuestionador, lo que a su juicio fue un cambio abrupto -y en su opinión con visos de inconsecuencia- de las posturas del PCV, en el marco de la táctica de Unidad Nacional contra el fascismo. Sostenía el autor que en ese contexto de guerra, la lucha contra el imperialismo –es decir, lucha contra la Standard Oil y la Royal Dutch Shell, las dos empresas explotadoras de petróleo en el país de mayor significación- pareció haberse sustituido por la lucha contra el fascismo ⁽³²⁵⁾. En idéntico sentido alude la táctica de la Internacional Comunista de “No a las huelgas”, orientación de la Internacional Comunista que establecía que los trabajadores de nuestros países debían dejar para otro momento sus reivindicaciones y exigencias, toda vez que reclamar y luchar por ellas podría entorpecer el esfuerzo bélico de los aliados contra el fascismo.

Los camaradas no le van a dar muchas vueltas al asunto -y la presente investigación hará otro tanto- será el órgano oficial del Partido Comunista de Venezuela por aquellos años, el periódico **El Martillo**, el que definirá y dejará clara la perspectiva comunista que va a confrontar a los interesados planteamientos de Betancourt y coloca la observación

³²⁴ Rómulo Betancourt, “La guerra germano – rusa y la posición de los comunistas”, publicado en AHORA, 24 de junio de 1941, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt, Antología política**, Volumen segundo, pp. 527-529.

³²⁵ Manuel Caballero, **La Internacional Comunista y América Latina: La Sección Venezolana**, p. 131.

pertinente en las acotaciones del Caballero, al menos en el caso de Venezuela. Las citas, *in extenso*, que siguen corresponden al Secretario General del PCV, Juan Bautista Fuenmayor, quien escribía con su seudónimo de entonces, Juan Pirela:

“La lucha antifascista no puede limitarse entre nosotros a un simple repudio de los métodos de brutal conquista empleados por las potencias del eje, ni a un platónico apoyo moral a los pueblos que luchan contra Hitler (...) El peligro existe también en Venezuela porque hay aquí fuerzas integradas por extranjeros e incluso por venezolanos traidores que trabajan en pro del triunfo del hitlerismo (...) En Venezuela, y particularmente en las regiones petroleras, existe una Quinta Columna poderosamente organizada y que cuenta con enormes recursos y estratégicas posiciones en diversas esferas” ⁽³²⁶⁾.

“El punto central hacia el cual dirigen sus miradas los agentes de Hitler es (...) la industria petrolera (...) aspiran lograr el envío de petróleo venezolano, en cantidades apreciables (...) hasta la propia maquinaria bélica alemana (...) aspiran impedir la producción petrolera (...) impedir (...) alimentar a la flota inglesa y a los tanques y aviones rusos (...)” ⁽³²⁷⁾.

La única fuerza con capacidad de impedir los planes fascistas en el país y en la industria petrolera eran los trabajadores petroleros que necesitaban un conjunto de condiciones para hacer efectiva su fuerza y decisión:

“Ninguna fuerza es capaz de impedir semejante siniestro plan, fuera de la masa trabajadora venezolana (...) Las compañías imperialistas lo comprenden así y han desplegado un vasto plan de propagandizar los objetivos de la causa inglesa entre los trabajadores petroleros (...) [Pero] se requiere algo más (...) que los trabajadores (...) no estén neutralizados en la lucha antifascista (...) Que sean un elemento activo (...) en la lucha contra la V Columna (...) Mas ello no es posible sino mediante el reconocimiento integral de los derechos de los trabajadores a tener sus sindicatos propios; mediante la observación estricta por parte de las Compañías de todos los derechos que la Ley del Trabajo y demás instrumentos de legislación social venezolana acuerden a dichos trabajadores”. ⁽³²⁸⁾.

Para el PCV, la clase obrera en general y en particular los obreros petroleros venezolanos no podían aceptar tan fácilmente la justeza de la causa de Inglaterra y de los

³²⁶ Juan Pirela, “Los trabajadores petroleros y la lucha anti-fascista”, EL MARTILLO, No. 4, Noviembre de 1941, pp. 4 y 5, en **Archivo del Partido Comunista**. [NOTA: Juan Pirela era el seudónimo de Juan Bautista Fuenmayor, Secretario General del PCV]

³²⁷ Juan Pirela, “Los trabajadores petroleros y la lucha anti-fascista”, EL MARTILLO, No. 4, Noviembre de 1941, pp. 4 y 5, en **Archivo del Partido Comunista**.

³²⁸ Juan Pirela, “Los trabajadores petroleros y la lucha anti-fascista”, EL MARTILLO, No. 4,... en **Archivo del Partido Comunista**.

Estados Unidos contra Hitler, si sus organizaciones sindicales eran agredidas, si sus dirigentes eran acosados y sus derechos elementales agraviados.

“Los trabajadores petroleros no pueden aceptar simplemente la justeza de la causa de Inglaterra y de los Estados Unidos en su guerra contra Hitler mediante una propaganda de triunfos bélicos o mediante promesas abstractas de un nuevo orden futuro. Si sus organismos son hostilizados, si sus dirigentes son perseguidos y colocados en listas negras, si sus derechos más elementales son pisoteados, los obreros tienen perfecto derecho de dudar de la sinceridad de aquellos que les hablan de la causa de la Democracia británica” ⁽³²⁹⁾.

En general, los camaradas estaban comprometidos con los esfuerzos de guerra pero era necesario sostener los derechos de los trabajadores petroleros para el desarrollo y fortaleza de la lucha antifascista:

“Estamos de acuerdo en garantizar la integridad de la maquinaria de producción petrolera contra las acechanzas de la 5a Columna, pero exigimos el reconocimiento de los derechos sindicales, el derecho a tener un Sindicato Único del Petróleo que abarque a todos trabajadores petroleros del país, y exigimos también, y esto es muy importante, una mayor participación de la nación venezolana en los beneficios de la industria petrolera mediante la aplicación del Artículo 21 de la Ley de Aduanas vigente. Así como lo acabamos de exponer, entienden los trabajadores petroleros la lucha antifascista en Venezuela” ⁽³³⁰⁾.

De manera expedita, el partido comunista alternaba con los planteamientos del PDN en lo atinente a compaginar la lucha contra el fascismo, contra el imperialismo, en favor de las reivindicaciones de la clase obrera y por mayores ganancias para Venezuela provenientes de la explotación petrolera de cuya actividad obtenían las empresas transnacionales ganancias realmente inconmensurables.

Los camaradas aprovecharon también para atizar los fuegos contra las exhortaciones generales y la retórica de los socialdemócratas dirigida a todos los sectores de la economía en favor del desarrollo nacional y construir un país distinto. La alusión era directa, en esos

³²⁹ Juan Pirela, *“Los trabajadores petroleros y la lucha anti-fascista”*, EL MARTILLO, No. 4,... en **Archivo del Partido Comunista**.

³³⁰ Juan Pirela, *“Los trabajadores petroleros y la lucha anti-fascista”*, EL MARTILLO, No. 4,... en **Archivo del Partido Comunista**.

días, contra las propuestas contenidas en el discurso de Rómulo Betancourt en el acto de instalación publica de Acción Democrática en septiembre de 1941 (³³¹)

“Aceptar que para luchar contra el fascismo debemos renunciar a la lucha contra el imperialismo, es sencillamente asqueroso oportunismo. No podemos olvidar (...) la forma como EE.UU LIBERARON a Panamá y Cuba (...) Queremos liberarnos de la amenaza fascista pero también queremos sacudirnos del yugo imperialista. No es defendiendo el petróleo de Wall Street y convocando a «Conferencias de mesa redonda a los sectores de la producción nacional y extranjeros», es decir, a los señores del petróleo, de la banca y de la tierra, como lo propone Betancourt. El camino indicado para nuestro progreso, nuestro bienestar y nuestra paz, es luchando por una efectiva democracia, por el derecho a disponer de nosotros mismos, es librando a Venezuela de toda intromisión extranjera, abierta o encubierta como haremos verdadera labor de patria.” (³³²).

En realidad, como se expresó líneas arriba, las porfías y debates eran factores inmersos en la lucha por el control e influencia dentro de los trabajadores y del pueblo venezolano, ese era el quid fundamental de todas aquellas valoraciones pedenistas. Los comunistas no estaban tampoco fuera de esa línea de acción, sólo que para ellos el elemento ideo político tenía un mejor definido perfil que incluía el antiimperialismo sin ambages ni ambigüedades.

En los primeros meses del año cuarenta y uno, se sucede la designación de nuevo Presidente de la República en la persona del también andino General Isaías Medina Angarita. La llegada a Miraflores de un nuevo mandatario podría anotarse, por aquellos años, como un hecho casi cotidiano, pero en este caso la nueva designación va a permitir el inicio de una nueva etapa en la historia política nacional y en la dinámica de porfías políticas entre comunistas y socialdemócratas, cuyas determinaciones siguieron su rumbo y elevándose de tono, en la medida en que la actividad política de ambos sectores se fue ampliando y complejizando al mismo ritmo de la situación política nacional e internacional.

³³¹ “Acción Democrática y los problemas económicos de la nación”, Discurso de Betancourt en el acto de instalación de Acción Democrática en el Nuevo Circo de Caracas el 13 de septiembre de 1941, publicado en AHORA el 17 de septiembre de 1941, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt, Antología política**, Volumen segundo, pp. 580 y ss.

³³² “Rómulo Betancourt guerrillero” en **El Martillo** (Órgano bimensual del Comité Central del Partido Comunista de Venezuela), 17 de abril de 1941.

CAPITULO II

LOS ENFRENTAMIENTOS POLÍTICOS Y LAS CERCANÍAS AL PODER: DE MEDINA ANGARITA AL TRIENIO OCTUBRISTA (1941 – 1948)

I. LA COYUNTURA MUNDIAL Y LOS ENFRENTAMIENTOS POLÍTICOS PCV – AD EN LA NUEVA ETAPA, 1941 – 1948

En abril de 1941 cuando el General Isaías Medina Angarita fue designado Presidente de la República por el Congreso Nacional, ya ha transcurrido año y medio de guerra en Europa y pronto comenzaran a sentirse con más fuerza en Venezuela las tribulaciones propias de un conflicto bélico internacional, en el que parte importante de las fuerzas motorizadas de aire y tierra se movían con petróleo venezolano. Nuestro aceite mineral dejaba de ser sólo una mercancía para convertirse en un recurso de primera importancia militar ⁽³³³⁾ y geoestratégica.

En poco tiempo el conflicto se ampliará significativamente con la inclusión de la Unión Soviética y de Estados Unidos, hechos que darán un tono distinto a la geopolítica internacional: los esfuerzos del mundo democrático, de avanzada, socialista y revolucionario en todo el planeta se centraran en enfrentar y derrotar al avance fascista en Europa, Asia y África. En aquella coyuntura, la táctica de Unidad Nacional marca los pasos y acciones de los comunistas a nivel internacional, es la unidad de todos contra el fascismo, por la paz y en defensa de la Unión Soviética lo fundamental. Desde los Estados Unidos, con Roosevelt como Presidente, la política del Nuevo Trato, “*New Deal*” dejaba atrás -por el momento- la línea del “*Big Stick*”, del garrote y del intervencionismo militar, político y diplomático de anteriores administraciones ⁽³³⁴⁾.

En ese contexto se desarrollará la gestión gubernamental del gobierno de Medina Angarita, que recibirá el respaldo sin reservas del Partido Comunista en el marco de la táctica de Unidad Nacional. Sus antagonistas históricos, los socialdemócratas criollos, Acción Democrática, movidos por diferencias de “*filosofía política y de intransigente nacionalismo*” ⁽³³⁵⁾ antagonizaran con los comunistas y con el gobierno considerándolos uno y un mismo enemigo.

³³³ Comisión Ideológica de Ruptura, **El Imperialismo petrolero y la revolución venezolana**, Tomo 2, p. 112.

³³⁴ Juan Bautista Fuenmayor, **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899 – 1969**, Tomo III, p. 389.

³³⁵ “Un discurso de reincorporación a la lucha partidista, pronunciado en mitin popular caraqueño del 24 de mayo de 1948, vale a Betancourt para tocar en tono polémico, diversos asuntos del momento político, entre ellos el de la conducta a seguir por A.D en la eventualidad de un Golpe de Estado (24 de mayo de 1948)”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.Cit.**, Volumen Cuarto, p. 420.

Al terminar la II Guerra Mundial -1945- culmina también, *manu militari*, el gobierno de Medina Angarita para abrir camino a los gobiernos de Acción Democrática 1945 – 1948. La derrota militar del fascismo, la destrucción de los militarismos alemán y japonés significó un triunfo no sólo de las fuerzas aliadas de la democracia y la paz sino sobre todo de la Unión Soviética -sobre quien recayó el principal esfuerzo bélico-, una victoria militar y geopolítica: su área de influencia y acción directa abarcará ahora y por casi medio siglo, a la mitad de Europa y su radio de acción e influencia se extenderá por todo el planeta.

Los acuerdos de Teherán, Potsdam, Yalta y El Cairo de la inmediata post guerra, que hicieron votos por la paz, la tranquilidad y el equilibrio mundial bien pronto se convertirán en una simple carta de intención: Winston Churchill emprendió una feroz arremetida política contra la URSS y contra el comunismo dando inicio a lo que se conoció como la Guerra Fría⁽³³⁶⁾. Al morir Franklin Delano Roosevelt le sucede Harry Truman quien luego de ordenar el uso de la bomba atómica sobre Hiroshima y Nagasaki para someter al Japón, seguirá la cruzada anticomunista de Churchill.

La tesis del primer ministro británico establecía que ante el avance soviético y del comunismo, era urgente una estrecha alianza militar entre Inglaterra y los EE.UU. para estar listos e intervenir de ser necesario contra la potencia comunista en tanto ella no contaba con la bomba atómica. Se trataba de iniciar una Guerra Fría contra la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y contra el comunismo, por lo que era exigente dar un viraje completo a la política internacional y dejar de considerar al fascismo como el enemigo fundamental para colocar en su lugar al comunismo⁽³³⁷⁾.

La geopolítica mundial de la segunda postguerra, va a ubicar a Venezuela bajo influencia directa y expresa de los Estados Unidos, ahora con Harry Truman como Presidente e impulsando -en concordancia con los planteamientos de Churchill- la conocida doctrina

³³⁶ El 5 de marzo de 1946 Winston Churchill pronunció en el Westminster College de Fulton (Missouri), Estados Unidos, el célebre discurso que dio inicio formal a la Guerra Fría: *“Una sombra ha caído sobre las escenas recientemente iluminadas por la victoria aliada. Nadie sabe lo que la Rusia soviética y su organización comunista internacional intentan hacer en el inmediato futuro o cuáles son los límites, si los hubiere, para sus tendencias expansionistas y proselitistas. (...) desde Sttetin, en el Báltico, hasta Trieste en el Adriático, una Cortina de Hierro ha descendido a través del continente.”*, citado por JB. Fuenmayor en **Historia de la Venezuela...**, Tomo VI, pp. 11-12.

³³⁷ JB. Fuenmayor, **Ob.Cit**, Tomo VI, p. 12.

Truman, es decir, el inicio de las políticas concretas de “contención” norteamericana del avance de las llamadas tiranías comunistas en cualquier parte del mundo, como parte de la Guerra Fría y de la carrera armamentista nuclear (³³⁸).

En ese cuadro mundial, Acción Democrática alcanza por vez primera el poder a través de un golpe de Estado, se abren las posibilidades de hacer realidad sus propuestas de país posible sobre todo ahora cuando las circunstancias internacionales posibilitan el respaldo norteamericano, ya no sólo para el desarrollo de su proyecto político sino para detener el avance comunista en Venezuela, compromiso este último que van a asumir expresamente Betancourt y Gallegos ante a las compañías petroleras y por supuesto el Departamento de Estado de los EE.UU.

1. La tipología de las contradicciones políticas en la primera fase de la nueva coyuntura, 1941 – 1945

El tenor de las pugnas políticas en la siguiente coyuntura, 1941-1948, entre comunistas y socialdemócratas va a tener tipologías bien particulares en el marco de una realidad que va a englobar ahora el acercamiento de ambas entidades a los factores del poder político nacional, esta vez en medio del tejido de la legalidad y de la amplitud de acción política y organizativa, en dos momentos y circunstancias distintas: la administración del

³³⁸ La llamada doctrina Truman se enuncia sobre la base del discurso ante el Congreso del Presidente Truman el 12 de marzo de 1947, en el marco del desarrollo de la crisis producida por la situación de virtual guerra civil en Grecia, donde las fuerzas comunistas venían avanzando con empuje alcanzando importantes triunfos. Bajo la circunstancia de solicitud de ayuda financiera y militar a los Estados Unidos de quienes se habían erigido como autoridades en aquella pequeña nación del Mediterráneo después del fin de la 2da guerra mundial, Truman en su discurso argumentó la obligación de los EE.UU. de ayudar a “*personas libres que están resistiendo los intentos de dominio por minorías armadas o por presiones exteriores*”. En concreto, la llamada doctrina fue enunciada para dar apoyo a gobiernos aliados de los Estados Unidos y justificar, en adelante, las políticas de intervención frente al comunismo y cualquier problemática que los EE.UU considerase que afectara sus interés, la llamada doctrina fue, además, el elemento gestor de la Guerra Fría y de la carrera nuclear. En su discurso Truman, para conseguir el apoyo del Congreso, recreó un mundo dividido en dos tipos de vida, una basada en la libertad soportada en la decisión de la mayoría y otra en la tiranía establecida en la voluntad de una minoría impuesta por la fuerza. El Congreso finalmente aprobó una ayuda que se convirtió en el primer acto de lo que serían las políticas de “contención” norteamericana del avance de las llamadas tiranías comunistas. Ver “*Discurso del presidente Harry S. Truman ante el congreso de los EE.UU el 12 de marzo de 1947*”, consultada en la web el 24-12-16 en: <http://constitucionweb.blogspot.com/2010/03/discurso-donde-se-enuncia-la-doctrina.html>

General Isaías Medina Angarita (1941-1945) y el de los gobiernos de Acción Democrática (1945-1948).

En todo el periodo, 1941-1948, el elemento de referencia fundamental en la dinámica política, social y económica, será el factor lucha por la democracia liberal burguesa; alrededor de esa exigencia general se desarrollaran las controversias y pugnas políticas entre los actores antagonistas y oponentes históricos comunistas y socialdemócratas.

Las contradicciones sobre componentes doctrinarios y / o programáticos no estarán presentes en las porfías entre el Partido Comunista y Acción Democrática, salvo las que aluden a la pertinencia o no de un partido comunista en la dinámica de la realidad venezolana, que más que doctrinarias se asientan en el plano del pragmatismo y de ánimo por el descrédito al contrario. En la práctica política real, esencialmente, el *leitmotiv*, la razón conductora de los enfrentamientos será el control político de las masas, la defensa de los espacios del accionar organizativo y partidario, además de las posturas antagonistas frente al gobierno y a cómo comprende cada organización el problema de la Unidad Nacional.

Entre 1941 y 1948 las porfías políticas reverberan en un complejo de realidades de dos momentos matizados: el primero, por el tema de la Unidad Nacional y, el segundo, por las determinaciones de la Guerra Fría y el anticomunismo de Acción Democrática.

Durante el primer momento histórico 1941-1945, el problema de la Unidad Nacional se va a presentar teñido de la controversia referida a cómo entendían Acción Democrática y el Partido Comunista el respaldo al gobierno de Medina Angarita en la coyuntura de guerra mundial y a la valoración de ambos respecto al perfil democrático de la administración.

Mientras que para el PCV la administración Medina no sólo era democrática sino además, aliada en los esfuerzos de lucha contra el fascismo. Para AD el gobierno no sólo no era democrático, sino que representaba la continuidad de las pasadas gestiones y enfrentarlo obligaba a plantarse también frente a sus aliados comunistas, con quienes ya se tenía casi una década de tratamiento como oponentes y antagonistas históricos.

En ese plano temporal 1941- 1945, el tema electoral y sus implicaciones van a ser fundamentales, por cuanto será ese el terreno donde se patentizará la lucha por la democracia; de manera puntual, a saber:

1. Elecciones libres: las problemáticas atinentes a los mecanismos y al marco jurídico – administrativo y político de las elecciones a los cargos de representación popular – Concejales y Diputados a las Asambleas Legislativas, Congreso Nacional y Presidente de la República-.

2. El tema del ventajismo oficial en materia electoral, que se enlazaba con la creación de un partido político propio del gobierno, problemática que se reducía al uso de los recursos del Estado para provecho político de la administración.

3. El problema de la llamada “Incompatibilidad” de funciones en el ámbito judicial legislativo y ejecutivo.

4. La cuestión de la Reforma Constitucional y el delicado factor que significó la llamada Sucesión Presidencial en 1945, elementos todos, que conformaron el contexto dentro del que se desarrollaron, principalmente, las polémicas y peleas políticas PCV – AD.

2. Las características de las contradicciones en la segunda fase de la nueva coyuntura, 1945 – 1948

En el segundo momento histórico, 1945 – 1948, el de los gobiernos de Acción Democrática o Trienio Adeco u Octubrista, sigue vigente el tema del combate por la amplitud democrática, solo que ahora estará signado por las características de franco sectarismo político que la administración acciondemocratista le imprimió a sus gobiernos, que fue conformando un cuadro de conflagración permanente que llenó todos los escenarios de actuación social hasta permear en el seno de las Fuerzas Armadas y ejecutarse un golpe de Estado por los mismos factores que llevaron a AD al poder en 1945.

El tiempo del Trienio Octubrista o Adeco 1945 – 1948, será el de la concreción de Acción Democrática de su deslinde con los comunistas desde la posición del ejercicio del poder político. Cerrado el capítulo de la Segunda Guerra Mundial y ampliándose cada vez más la coyuntura de la Guerra Fría, Rómulo Betancourt, como jefe de gobierno y de su

partido junto a la alta cúpula direccional de AD, se afincará con determinación en hacer ver que no eran retórica las afirmaciones anticomunistas que venía formulando públicamente desde 1940. Ahora su compromiso y el de la dirección de AD es con las compañías petroleras y el Departamento de Estado: el de detener el avance de los comunistas en Venezuela y en esas lides un escenario especial será el sindical. Otros contextos donde se centraron con fuerza las contradicciones tocan la política petrolera, económica nacional y posición respecto al planteamiento de país libre y soberano, aparte del referido al enfrentamiento al sectarismo adeco.

II. EL GOBIERNO DEL GENERAL ISAÍAS MEDINA ANGARITA: CARACTERÍSTICAS POLÍTICAS GENERALES, 1941 – 1945.

Finalizando su periodo presidencial, Eleazar López Contreras pensó, en un civil como su sucesor al cargo de la Primera Magistratura Nacional: Diógenes Escalante fue el hombre seleccionado. Civil, andino y condiscípulo suyo del Colegio de La Grita en el Táchira, había sido su Ministro de Relaciones Interiores, Secretario de la Presidencia de la República y, entre otras designaciones, había ejercido la representación nacional en diversos foros y embajadas de Europa, además era experto conocedor de los problemas internacionales y de los asuntos sociales y económicos de la época.

Pero la cúpula social y militar gomecista, todavía enquistada en las altas esferas del poder, se opuso a que la Presidencia de la República quedara en manos de un civil y amenazó con tomar medidas si eso ocurría. López Contreras afirmó después que para destruir la conspiración gomecista, decidió escoger al General Isaías Medina Angarita para el periodo presidencial 1941-1946 (³³⁹). Así, sin atender a los reclamos de amplitud democrática, el gobierno de un militar transmitía el poder a otro. Ambos hechos daban pie a entendibles desconfianzas de los actores democráticos y de avanzada del país: el Partido Comunista y el Partido Democrático Nacional (PDN), aprensiones que se veían sustentadas con algunos

³³⁹ Ramón J Velásquez, *“Aspectos de la evolución política de Venezuela en el último medio siglo”* en Fundación Mendoza, **Venezuela Moderna medio siglo de Historia 1926-1976**, pp. 38 -39. .

corrillos del mundo político y militar sobre el nuevo presidente que le otorgaban fama de hombre con talante poco democrático y simpatizante del fascismo (³⁴⁰).

De tal forma que la nueva administración inicia su mandato con varios pesados fardos sobre si: no había sido escogida democráticamente como era aspiración de todo el universo democrático nacional; el nuevo mandatario era otro militar y andino, formado en el ejército gomecista; su discurso de llegada dejaba pocas dudas sobre el continuismo en la gestión de gobierno (³⁴¹) y traía, además, una popularidad poco auspiciosa por sus supuestas inclinaciones nazistas.

Sin embargo, bien pronto se van a comenzar a operar cambios en la dinámica política nacional que van a permitir disipar dudas y desconfianzas para con el nuevo Presidente -al menos en el periodo inicial de sus ejecutorias- que permitirán afirmar que se inicia un periodo de apertura democrática en el país. Si bien es cierto que la represión física y los abusos, desmanes, persecuciones, cárceles, etc., contra la oposición política, pasaron a ser cosa del pasado, conviene apuntar algunas serías objeciones al respecto que señalan que la estructura y dinámica del Estado en Venezuela estuvieron signadas por las características que el mismo conservó durante el periodo gomecista, es decir, que se mantuvieron presentes un nivel de represión física y coerción jurídico – política abiertas como los factores más decididos para el sostenimiento del Establecimiento, esta vez bajo las particularidades del Medinismo (³⁴²).

³⁴⁰ Julio Diez, “*El pensamiento político del Presidente Medina*”, Prologo Tomo IX, Volumen XVII en Congreso de la República, **PPVSXX**, No. 33, Tomo IX, Vol. XVII, p. 20.

³⁴¹ El discurso de toma de posesión no dejaba lugar a dudas; véase, Isaías Medina Angarita, “*Alocución del General Isaías Medina Angarita al tomar posesión de la Presidencia de la República*”, 05 de mayo de 1941, Ministerio de Relaciones Interiores, Memoria 1941, pp.67-71, en **PPV-SXX**, No. 33, Tomo IX, Vol. XVII, pp. 73, 74 y 78.

³⁴² Al final de la presente investigación se hacen unas observaciones respecto al discurso historiográfico puesto en boga por los autores adscritos a Acción Democrática -o que han suscrito su visión histórica-, que considera un mismo tiempo histórico, la época de Juan Vicente Gómez –incluso el de Cipriano Castro- y la administración de Medina Angarita. Muchos han resaltado exageradamente los tonos democráticos de la gestión del General Medina Angarita, ubicándose casi al otro extremo de la óptica a la que se oponen. Al referirnos al tema, vamos a tener presentes las advertencias que sobre la cuestión hace el historiador Oscar Battaglini [Oscar Battaglini, **El medinismo. modernización, crisis política y golpe de Estado**, pp.13-21 y p. 176 y ss.] cuando afirma -creemos que con razón- que al inicio del periodo Medinista la estructura y dinámica del Estado en Venezuela estuvieron signadas por las características que conservó durante el periodo gomecista, es decir, que se mantenían presentes la represión física y la coerción jurídico – política abiertas como los factores más decididos para el sostenimiento del *statu quo*. Para dar soporte a su afirmación, refiere cinco aspectos que es difícil cuestionar; a saber: la condición de ilegalidad que se mantuvo por mucho tiempo sobre la oposición democrático popular; la permanencia de severas limitaciones al ejercicio de los derechos civiles fundamentales; precaria institucionalización del Ejército, lo que lo convertía en el principal soporte de la estructura de poder; la

El Medinismo (³⁴³), a los efectos de la presente investigación, refiere la acción político – administrativa del bloque político de la burguesía en Venezuela que aupó y respaldó la gestión de gobierno del Presidente Isaías Medina Angarita entre 1941 y 1945. Se trata del único caso en la historia nacional en que el Estado aparece bajo la dirección y administración directa de un sector de la burguesía venezolana, que es responsable -más allá de la persona del propio Medina- de la formulación y desarrollo de las líneas generales de su administración en el terreno de la acción del poder ejecutivo, del poder legislativo, en general de la estructura de gobierno y de un proyecto económico de reorganización capitalista tendente a la modernización institucional del país, a la superación de la norma rentística de la economía e instaurar una economía reproductiva generadora de riqueza. No se trató de una estructura de ejercicio del poder político entre 1941 y 1945, homogénea e integrada sobre todas las visiones y perspectivas político – administrativas, la misma tendrá sus bemoles, como podrá apreciarse en el desarrollo del presente trabajo.

Durante la gestión Medina Angarita, la prensa escrita y radiada pudo decir y cuestionar sin los temores de que se volviese sobre ella la censura, las multas, los cierres intempestivos o la cárcel. La prensa partidaria o no, pero claramente política, floreció sin

permanencia de sistemas y prácticas electorales restrictivos, ventajistas y al final fraudulentos y finalmente la persistencia del golpe de Estado como uno de los principales medios de resolver los antagonismos en la propia estructura del poder. Incluso, reconoce que la política del medinismo, estuvo cargada de importante elementos autoritarios y de sesgos anticomunistas. Otro autor, Graciela Párraga-García de la Universidad de Oriente, sostiene: “...en el gobierno de Medina Angarita hubo elementos autoritarios y democráticos, pero éstos predominaron sobre los primeros. Se trató de un gobierno básicamente democrático, porque los elementos autoritarios que se le atribuyen, o no los creó Medina (como el Inciso VI de la Constitución), o no los promovió o aupó el gobierno central basándose en una política nacional, sino que fueron impulsados por funcionarios locales o regionales de la vieja guardia gomecista aún presentes en zonas del país, y aplicados a casos no generalizados; y hacia el final de dicho período gubernamental se impulsaron una serie de reformas democratizadoras atribuibles a 3 razones: “los aires” de cambio procedentes de Europa, por la finalización de la segunda guerra mundial; la vocación democrática de Medina; y una política nacional tendente a intensificar los avances democráticos iniciados por su antecesor Eleazar López Contreras” véase: Graciela Párraga-García “El gobierno de Isaías Medina Angarita (1941-1945): Democracia y rasgos autoritarios”, en Saber, Universidad de Oriente, Venezuela. Vol. 14, No. 2, pp. 155-161. (2002), consultada en la web el 16-08-2016 en: <http://ojs.udo.edu.ve/index.php/saber/article/view/624/475>

³⁴³ Al hablar de Medinismo, en la investigación histórica contemporánea nacional, es menester remitirse a la obra del historiador Oscar Battaglini, **El Medinismo. modernización, crisis política y golpe de Estado**, de obligada lectura para la comprensión del periodo. Sin embargo, Battaglini no define de forma expresa y directa lo que considera “Medinismo”, aunque de su lectura se desprende su concepción, puntualmente la presente investigación a partir de su Introducción (pp. 1-7), se ha permitido construir un concepto al respecto, sólo para efectos instrumentales de manejo en la presente investigación y dentro de los parámetros del inestimable trabajo de Battaglini. el concepto es responsabilidad absoluta de la presente investigación.

impedimentos de ningún tipo (³⁴⁴). Viejos y nuevos periódicos de distinto signo ideológico vieron luz sin contemplaciones restrictivas (³⁴⁵). Surgió a la luz pública el Partido Acción Democrática como partido político legalizado y nace el periódico **Acción Democrática**, con Valmore Rodríguez como su director. AD fundó además el periódico **El País**, que hizo saber desde su aparición, que haría crítica al gobierno cuando fuera necesario y reconocimiento cuando lo mereciera; en la realidad, fue un asiduo opositorista al régimen por cuanto eran acciondemocratistas sus redactores y director (³⁴⁶).

Funcionó abiertamente en estos años el semanario **Unidad**, vocero de un sector comunista (³⁴⁷). A inicios del año 1942 aparece, bajo la dirección de Ernesto Silva Tellería (³⁴⁸), el periódico **¡Aquí Esta!**, que sería el órgano de prensa público y legal del Partido Comunista de Venezuela, cuestión conocida por todo el mundo político del país; de hecho, fue permitida su circulación a pesar de las circunstancias jurídicas que restringían la acción comunista y opositora en general y de las que ya se han hecho referencia (³⁴⁹).

Entre 1941 y 1945 las contradicciones políticas bullen en un complejo de realidades matizadas por la cuestión de la Unidad Nacional, es decir, de cómo entendían Acción Democrática y el Partido Comunista el respaldo al nuevo gobierno en la coyuntura de guerra

³⁴⁴ Jesús Sanoja Hernández, “La prensa venezolana en el gobierno de Medina Angarita” en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 41, Tomo IX, Vol. XXV, pp. 13, 15 y 16.

³⁴⁵ Jesús Sanoja Hernández, “La prensa venezolana en el gobierno de Medina Angarita” y Nora Bustamante “Pluralismo ideológico en la prensa”, ambos incluidos en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 41, Tomo IX, Vol. XXV.

³⁴⁶ Nora Bustamante, “Pluralismo ideológico en la prensa”, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 41, Tomo IX, Vol. XXV, p.22.

³⁴⁷ Nora Bustamante, “Pluralismo ideológico en la prensa”, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 41, Tomo IX, Vol. XXV, p.22. Las contradicciones en el seno del Partido Comunista siguieron presentes hasta un poco más de 1946 cuando se realiza en 1er Congreso o Congreso de la Unidad, cuando son expulsados algunos de sus miembros y hacen tienda aparte por poco tiempo y crean el periódico UNIDAD.

³⁴⁸ Pompeyo Márquez nos informa que, en lo concreto, además de Silva Tellería actuaban como directores del periódico comunista Miguel Otero Silva y Carlos Augusto León; en Pompeyo Márquez, **Pensamiento y Acción Obras Escogidas**, Tomo I, p. 39.

³⁴⁹ En ese sentido, el PCV se permitió, durante el gobierno de Medina, hacer reclamación de su derecho a participar legalmente en la vida política nacional y así se expresaba: “En Venezuela los comunistas tenemos que actuar en la clandestinidad. Y tal militancia política a la media noche, burlando la vigilancia policiaca (...) está muy lejos de ser una actitud voluntaria. (...) El Partido Comunista Venezolano es una parido serio, responsable, que condena la aventura política y descarta como recurso de lucha el gesto folletinesco y la pose mosqueteril, que poco benefician a la colectividad. (...) El Partido Comunista Venezolano reclama su derecho de actuar en legalidad; a colaborar, sin restricciones, con todos los venezolanos interesados en hacer de nuestro país, una patria libre y prospera.” Juan Bautista Fuenmayor, “Por qué actuamos en la clandestinidad” EL MARTILLO, Caracas, febrero de 1941, p. 3, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 32, Tomo VIII, Vol. XVI, pp. 93-94.

mundial, lo que obviamente estuvo signado por la valoración respecto al perfil democrático de la administración de Medina Angarita, sobre lo que ambas toldas políticas tuvieron perspectivas antagónicas.

En ese ámbito, el tema electoral y sus implicaciones van a ser fundamentales, a saber, las cuestiones atinentes a los mecanismos y al marco jurídico – administrativo y político de las elecciones a los cargos de representación popular; el tema del ventajismo oficial en ese terreno electoral, concomitante con la creación de un partido político propio del gobierno. La Reforma Constitucional, la llamada Sucesión Presidencial en 1945, elementos todos, que conformaron el contexto dentro del que se desarrollaron las polémicas, porfías y peleas entre el Partido Comunista y AD entre 1941 y 1945, y sobre lo que enfocaremos nuestro examen.

1. La Unidad Nacional y el Partido Comunista de Venezuela, 1941-1945

El Partido Comunista de Venezuela, una vez que comienza a percibir que no tenía asidero real la comidilla política que definía a Medina Angarita como pro fascista, no se planteó como objetivo hacer una oposición más o menos firme al gobierno de Medina Angarita, por el contrario -guiado además por las orientaciones de la Comintern- su actitud estuvo dirigida a resolver sus cuestiones internas como organización y plantear un entendimiento con las autoridades argumentando la necesidad de una fuerte alianza cuando el mundo se encontraba en trance de guerra por el ascenso del fascismo en Europa y América Latina (³⁵⁰). La política de Unidad Nacional (³⁵¹) estaba dirigida al logro del triunfo sobre el fascismo y la victoria de la URSS, derrotar a los agentes y amigos del fascismo en cada país, aglutinando en un solo bloque, a todos sus enemigos, aunque fuesen acérrimos conservadores.

Para el PC estaban superadas las etapas tácticas anteriores, signadas por las líneas políticas del Frente Popular y del Frente Nacional Antifascista que excluían a algunos sectores en esa tarea de la unidad contra el fascismo, se trataba ahora de la unión de todos los

³⁵⁰ Elías Pino Iturrieta, **Venezuela metida en cintura: 1900-1945**, p.104.

³⁵¹ Juan Bautista Fuenmayor, **Aportes a la historia del P.C.V.**, p.82. Aun cuando la edición con la que contamos aparece sin autor, hoy es conocido en el ámbito político y de estudios de Venezuela contemporánea, que su autor es Juan Bautista Fuenmayor. Quien esto escribe tuvo la fortuna de conocer en persona a Juan Bautista Fuenmayor en vida y fue él quien al obsequiarnos el texto que citamos, nos afirmó a quien esto escribe y a Marcos Fuenmayor Contreras que era él mismo, el autor del trabajo.

venezolanos, de la Unidad Nacional de pueblo y gobierno para ganar la guerra, no importaba en ese momento de qué forma pensaba cada quien acerca de sistema económico, político y social que debía imperar en Venezuela. Lo importante era la unidad, sobre todo si se tomaba en cuenta la situación internacional, las circunstancias de la guerra, para el PC el momento histórico era de tal gravedad que demandaban la “*unidad de todos para salvar a la patria*”⁽³⁵²⁾. Burgueses, proletarios, campesinos, trabajadores del campo y la ciudad, partidos políticos, Fuerzas Armadas, en fin, todos, por cuanto el mundo vivía un grave trance, era la consideración de los comunistas. “*Es la unión de todos los venezolanos –pueblo y gobierno– la que puede garantizarnos el triunfo. La que puede garantizar una efectiva colaboración a los soldados que se enfrentan al agresor común*”⁽³⁵³⁾.

Acorde con las nuevas realidades, la vida política criolla continuaba su decurso, mientras, allende nuestras fronteras, la guerra seguía complejizándose con el ingreso de Estados Unidos en el conflicto. El gobierno condenó la agresión japonesa que llevó a la guerra a EE.UU., hizo llamados a la Unidad Nacional y deploró la ampliación de la conflagración⁽³⁵⁴⁾. Venezuela, además, rompió relaciones diplomáticas con Alemania, Italia y Japón⁽³⁵⁵⁾, restringió las garantías constitucionales y declaró en situación de suspenso y emergencia todas las zonas geográficas del país consideradas de carácter estratégico, esto es, las zonas de producción y exportación petrolera⁽³⁵⁶⁾.

La administración de Medina Angarita, a pesar de las restricciones legales para el funcionamiento del Partido Comunista, no hizo mayor problema para tolerar su funcionamiento, ese elemento además de la postura oficial para con la Unión Soviética en la coyuntura de guerra en Europa⁽³⁵⁷⁾ fue considerada por el PC como clara muestra del

³⁵² “*Carta Abierta a la Asamblea Nacional del Partido Acción Democrática*” en ¡AQUÍ ESTA!, Caracas, 29 de abril de 1942.; en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 46, Tomo IX, Vol. XXX, p. 179.

³⁵³ “*Carta Abierta a la Asamblea Nacional del Partido Acción Democrática*” en ¡AQUÍ ESTA!, Caracas, 29 de abril de 1942.; en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 46, Tomo IX, Vol. XXX, p. 179.

³⁵⁴ “*Nuestra primera palabra es de Unidad*”, ¡AQUÍ ESTA!, 04-02-1942, en **PPV-SXX**, segunda etapa, No. 36, Tomo IX, Vol. XX, pp. 290-291.

³⁵⁵ “*Venezuela rompe relaciones con Alemania, Italia y el Imperio Nipón*”, EL UNIVERSAL, 02-01-1942, en José Rivas, **Historia Gráfica de Venezuela**, Tomo II, p.55.

³⁵⁶ “*Decreto Presidencial*” EL HERALDO, 21 de enero de 1942, en José Rivas Rivas, **Historia Gráfica de Venezuela**, Tomo II, p.55.

³⁵⁷ Aunque el restablecimiento de las relaciones diplomáticas con la URSS vendría a ocurrir el 14 de marzo de 1945, es decir, tres años más tarde, siendo designado primer embajador José Rafael Pocattera. Ese mismo día precisamente, el Presidente Medina informó a una delegación del PCV que su gobierno había decidido reconocer vida legal al PC, lo que, empero, se hizo efectivo 5 meses después, el 09 de octubre de 1945, apenas

indubitable carácter democrático y antifascista del presidente Medina ⁽³⁵⁸⁾ y una razón más para dar apoyo irrestricto a su administración.

Para desarrollar su acción política y no contravenir las disposiciones jurídicas vigentes, el Partido Comunista constituyó -como careta legal, pública, electoral y de masas- una organización que denominaron Unión Municipal (UM), como se le llamo en Caracas; en el Zulia, Liga de Unificación Zuliana (LUZ) y en algunos estados se les denominó como Unión Popular (UP). Luego, el 13 de marzo de 1944, estas estructuras se convertirían en la organización Unión Popular Venezolana (UPV) ⁽³⁵⁹⁾, de corta duración hasta desaparecer definitivamente, poco después de la legalización del Partido Comunista en 1945 ⁽³⁶⁰⁾.

La retórica de estas organizaciones, dado su carácter, no aludía el logro de los objetivos históricos ulteriores del partido de la clase obrera, del Partido Comunista –el

unos días antes de ser derrocado el régimen. Juan Bautista Fuenmayor, **Historia de la Venezuela política contemporánea**, tomo IV, p. 438.

³⁵⁸ Discurso pronunciado el 28 de junio de 1942 por Juan Bautista Fuenmayor en el Cine Mundial de Valencia, “*El pueblo organizado respalda la política del Presidente Medina Angarita*” en ¡AQUÍ ESTA!, Caracas, 22 de julio de 1942, En su alocución, Fuenmayor expresó: “*En política internacional (...) Nuestra delegación en Washington (...) ha iniciado relaciones amistosas con la Unión Soviética a través del Embajador soviético (...) dando así ejemplo a otras naciones americanas. Ello es un reconocimiento por parte de nuestro gobierno de cuanto la Unión Soviética significa para la victoria final. (...) La magnitud de ese hecho (...) están atestiguando que el General Medina ha colocado a Venezuela en el mapa político de América en lugar destacado, en la vanguardia de las naciones que defienden la libertad y la justicia. Nuevos y trascendentales pasos espera Venezuela en los días inmediatos venideros*” en PPV-SXX, No. 41, Tomo IX, Vol. XXV, pp. 71-72. También: “*Nuestra primera palabra es de Unidad*” ¡AQUÍ ESTA!, Caracas, 04 de febrero de 1942, p. 3”, en Congreso de la República, PPV-SXX, Tomo IX, Vol. XXV, pp.191-195.

³⁵⁹ Pompeyo Márquez, **Pensamiento y Acción Obras Escogidas**, Tomo I, p. 39; y “*Ha nacido Unión Popular Venezolana, gran partido democrático de masas*”, AQUÍ ESTÁ!, 15 de marzo de 1944, en Congreso de la República, PPV-SSX, No. 46, Tomo IX, XXX, p. 361.

³⁶⁰ Juan Bautista Fuenmayor, **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899 – 1969**, Tomo III, pp.553-554; Fuenmayor en este mismo trabajo que estamos refiriendo (pp. 555-557) resume brevemente la problemática a lo interno del PCV: “*...en 1936 se cayó en el error de sustituir el Partido Comunista (cuasi inexistente en realidad...), por el Partido Republicano Progresista, que debió ser simplemente un instrumento transitorio en manos de la dirección comunista pero jamás un partido político con todos los atributos, que actuaba independientemente de una inexistente dirección comunista. (...) Quienes en 1936 liquidaron el movimiento comunista para sustituirlo con fórmulas orgánicas democrático-burguesas, no han rectificado sus erróneos puntos de vista y los mantienen incólumes [en los primeros años del régimen de Medina]. Su anhelo era integrar todos esos organismos regionales [Unión Municipal y las Uniones Populares de los Estados] en un vasto y poderoso partido nacionalmente estructurado, y dirigido por organismos propios de carácter nacional, distintos y separados de los organismos dirigentes del Partido Comunista. En una palabra: instaurar algo así como un movimiento nacional – reformista, democrático, que asumiera la dirección suprema de las luchas democráticas en Venezuela, algo parecido a lo que en 1937 y 1938 propuso Rómulo Betancourt a los comunistas, que sería supremo conductor de la Revolución Democrática venezolana, mientras el Partido Comunista permanecía sepultado y arrinconado, sin que las masas se enteraran apenas de su existencia. La lucha alrededor de este problema lo volveremos a encontrar en los años posteriores, hasta el momento de hacer crisis definitiva en 1945.*”

socialismo y el comunismo- , antes bien, la democracia y la ampliación de las libertades públicas fueron su permanente bandera, en el marco de “*afianzar las gestiones positivas del gobierno de Medina, asegurándoles respaldo decisivo*” ⁽³⁶¹⁾. Ese será el meollo de la línea política del PCV frente al gobierno de Medina que terminó resumiéndose en una consigna: “*Con Medina y contra la reacción*” ⁽³⁶²⁾. En general, todo señalamiento comunista, tenía punto final al subrayar el carácter democrático y progresista de la gestión del gobierno.

Pero la otra faceta de la Unidad Nacional como la entendieron los comunistas venezolanos, se debatió entre buscar por todos los medios posibles la unidad para el logro de los objetivos democráticos, antiimperialistas y anti feudales que AD como organización sustentaba y tenía establecidos en su Programa ⁽³⁶³⁾ y enfrentar la línea de cuestionamientos al gobierno de Medina denunciando de exclusivismo sectario de algunos de los miembros de la dirección adeísta:

“...si [Acción Democrática] hace un análisis serio, objetivo y crítico de las gestiones realizadas y de las experiencias acumuladas en su corta vida, podrá trazar normas de conducta que enmienden el sectarismo exclusivista que ha sido la norma de acción impuesta por algunos de sus dirigentes y logre para Acción Democrática la posición de avanzada en el concierto político de la Nación que transforme a dicho

³⁶¹ Pedro Acero, “*El gobierno del General Medina y nuestra táctica*”, EL MARTILLO, Órgano bimensual del Comité Central del Partido Comunista de Venezuela, No. 4. Noviembre de 1941, pp.3-4, en **Archivo del Partido Comunista**, Disco Compacto No. 4301. Pedro Acero fue el seudónimo de Rodolfo Quintero, JB Fuenmayor, **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899 – 1969**, Tomo IV, p. 177.

³⁶² Efectivamente y así fue asumido en líneas generales -y con algunos bemoles que no hicieron cambiar el sentido ni el carácter de la consigna- por todos los factores o grupos del comunismo criollo que referiremos aquí. Así lo ratifica Rodolfo Quintero en el ambiente político presente en 1945 de discusiones y controversias dentro del PCV: “*En UPV [Unión Popular Venezolana] suelen discutirse ampliamente todos los problemas. Su condición de partido democrático y popular así lo reclama. Es ese el camino que nos ha llevado a tomar importantes resoluciones, [como la] que nos condujo a adoptar como consigna central de lucha la de «CON MEDINA CONTRA LA REACCIÓN», que por cierto, ningún organismo autorizado ha propuesto modificar*” Subrayado nuestro. Véase; “*Carta de Rodolfo Quintero*” enviada a Miguel Otero Silva director del diario EL NACIONAL el 17 de febrero de 1945, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 47, Tomo IX, vol. XXXI, p. 168; y “*Con el gobierno de Medina contra la reacción. Manifiesto de Unión Popular Venezolana al pueblo de Venezuela*”, AQUÍ ESTÁ!, 16 de agosto de 1944, p. 1, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 41, Tomo IX, vol. XXV, p. 277. No sólo la estructura partidaria comunista, digamos la ilegal cuya opinión se reflejaba en su órgano clandestino, sino que también su careta legal -Unión Municipal- afirmaba las cosas en idéntico contenido del planteamiento medular del PC; ver: “*Discurso de Carlos Irazábal en el mitin de Unión Municipal de junio de 1942*”, en **PPV-SXX**, No. 40, Tomo IX, vol. XXIV, pp. 37-44.

³⁶³ A. Guzmán, “*Algunas consideraciones sobre ‘Acción Democrática’ y la Unidad Democrática Antifascista*” en **EL MARTILLO**, Órgano bimensual del Comité Central del Partido Comunista de Venezuela, No. 4, Noviembre de 1941, pp. 7 – 10.

partido en una de las fuerzas propulsoras y realizadoras de la unidad nacional...”
(³⁶⁴).

El cuestionamiento apuntaba a ese sector dirigencial que con sus actitudes de hegemonismo en el movimiento popular perjudicaban la exigente y necesaria Unidad Nacional. (³⁶⁵).

“la modificación de la actitud asumida hasta hoy de aspiraciones de hegemonía en el movimiento democrático, repercutiría favorablemente en las actividades unitarias del todo el movimiento popular y progresista” (³⁶⁶).

Sin embargo, en el PCV no había dudas respecto a que Betancourt y su círculo más cercano de la dirección de Acción Democrática, eran enemigos declarados del PCV, de la URSS y de su gobierno, pero entendían que dentro de AD había dirigentes con orientación popular y de avanzada.

Pero finalmente, en el terreno de la lucha táctica, la caracterización que los camaradas de Acción Democrática era bien definida y se verán más adelante sus asertos y limitaciones:

“El rasgo táctico más sobresaliente de A.D es la desmedida aspiración que entraña considerarse el PARTIDO UNICO popular, la única fuerza democrática del país. Una tal posición conduce en la práctica al menosprecio de otras fuerzas políticas. Al callejón sin salida del más intransigente sectarismo, a excluir y señalar al que no está con dicho partido como divisionista, a la consigna que tanto daño a hecho en otros pueblos: LA UNIDAD SOMOS NOSOTROS” (³⁶⁷).

2. Acción Democrática y la Unidad Nacional, 1941-1945

Acción democrática por su parte, valoraba las cosas de manera muy distinta a la de los camaradas. En AD no se veía con buenos ojos esa unidad de todos y con el gobierno que pregonaba el PC, antes bien, la propuesta era percibida con profunda desconfianza. Aunque

³⁶⁴ “Carta Abierta a la Asamblea Nacional del Partido Acción Democrática” en ¡AQUÍ ESTA!, Caracas, 29 de abril de 1942. en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 46, Tomo IX, Vol. XXX, p. 178.

³⁶⁵ A. Guzmán, “Algunas consideraciones sobre ‘Acción Democrática’ y la Unidad Democrática Antifascista” en **EL MARTILLO**, Órgano bimensual del Comité Central del Partido Comunista de Venezuela, No. 4, Noviembre de 1941, pp. 7 – 10.

³⁶⁶ “Carta Abierta a la Asamblea Nacional del Partido Acción Democrática” en ¡AQUÍ ESTA!, Caracas, 29 de abril de 1942. en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 46, Tomo IX, Vol. XXX, p. 183.

³⁶⁷ A. Guzmán, “Algunas consideraciones sobre ‘Acción Democrática’ y la Unidad Democrática Antifascista” en **EL MARTILLO**, Órgano bimensual del Comité Central del Partido Comunista de Venezuela, No. 4, Noviembre de 1941, p. 9.

en los inicios de la nueva administración, Betancourt y seguidores reconocían los aires de amplitud democrática del gobierno, no dejaron por eso de afincarse en cuestionar su carácter esencialmente no democrático, remitiéndose al tema de sus consignas de la necesidad de eliminar las elecciones de segundo y tercer grado e imponer el sufragio universal, directo y secreto, como muestra del ejercicio de un verdadero régimen de libertades públicas (³⁶⁸).

Desde hacía tiempo, como quedó establecido párrafos atrás, Rómulo Betancourt y sus compañeros ya habían marcado distancia con todo ejercicio unitario propuesto por los comunistas y que el líder de Guatire rechazaba al tipificarlos como “*menestrones políticos del tipo de 1936*” o como “*amorfo y desorientador frente-popularismo*” (³⁶⁹). Si bien el momento político concitaba a la Unidad Nacional, para AD era exigente tener presentes otras consideraciones, sin olvidar siempre la distancia con el PC.

“Acción Democrática (...) ha dicho claramente su palabra en torno a esa unificación nacional (...). Pero ya han surgido los intérpretes oportunistas de la pretendida unidad interesados en desfigurar, a su antojo, el contenido y significación de esta consigna. (...) unificación nacional significa para Acción Democrática cooperación entre pueblo y gobierno, entendimiento de todos los venezolanos para respaldar la actitud antifascista del régimen. (...) [AD tiene el] pleno convencimiento de que en beneficio de la lucha antifascista se hace necesario limar las asperezas que existen entre gobierno y oposición venezolanos.” (³⁷⁰)

AD ponía el acento en razones de la política nacional que, en su opinión, estaban fuera del marco del problema de la unidad:

“...a la par que exigimos adhesión al régimen en lo internacional propugnamos internamente la urgencia de emprender la Reforma Tributaria y de dar cumplimiento al

³⁶⁸ En el Parlamento Nacional, funcionaba la autodenominada Minoría Unificada, constituida por diputados de AD y por un grupo de parlamentarios que se designaban así mismos, de filiación política independiente. Entre dicha minoría estaban Mario García Arocha, Luis Lander, Andrés Eloy Blanco, Ricardo Montilla, Juan P. Pérez Alfonzo, -todos militantes reconocidos de AD-, Alberto Ravell, Germán Suarez Flamerich, Ricardo Hernández Rovati y otros más. A mediados de 1942, en el contexto de la discusión sobre las Memoria y Cuenta de los despachos del Ejecutivo Nacional, en materia de libertades públicas expresaban: “Y es satisfactorio para nosotros reconocer y proclamar que Venezuela ha recorrido, durante el año 1941, un tramo largo hacia la conquista de una democracia cabal” concluyendo que en ese ámbito la administración Medina contrastaba visiblemente con la anterior de López Contreras, véase: “Exposición que sobre las memorias y Cuenta de los Despachos Ejecutivos presenta al Congreso la Minoría Unificada. Sesión del 08 de junio de 1942.”, en **PPV-SXX**, Tomo IX, Vol. XXV, p. 189.

³⁶⁹ Rómulo Betancourt, **Venezuela, política y petróleo**, p. 115.

³⁷⁰ Leonardo Ruiz Pineda, “Una verdadera Unidad Nacional”, ACCIÓN DEMOCRÁTICA, 09 de marzo de 1942, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 41, Tomo IX, Vol. XXV, p. 191-194.

Artículo 21 de la Ley de Arancel de Aduanas, o sea la obligación de las empresas del aceite al pago de impuesto adicional por concepto de exportación de petróleo. Y junto a esto, reclamamos «depuración del gobierno de elementos desafectos a la democracia, cese de la inmoralidad administrativa, medidas enérgicas contra las quintas columnas nazifascistas de extranjeros y criollos y coordinación de un vasto plan de riqueza, a fin de que el pueblo pueda alimentarse, vestirse y curarse adecuadamente»” ⁽³⁷¹⁾.

El centro de la postura de AD sobre Unidad Nacional consideraba que la misma debía entenderse sólo y únicamente en función de la política internacional, a lo interno del país quedaba en vigencia la lucha por las reivindicaciones del movimiento democrático y popular, en ese terreno, no podía existir unidad de ningún tipo con un gobierno que nada o muy poco hacía al respecto:

“Tampoco renuncia nuestro partido a la crítica indispensable a las actuaciones el gobierno. Ese entendimiento (...) no puede servir para poner sordina a nuestras actuaciones con el régimen. Sería oportunismo de la peor especie silenciar nuestras objeciones sobre las prácticas viciadas del Ejecutivo y tolerar todo cuanto de nefasto y perjudicial haya en sus actuaciones (...) Acción Democrática considera que la unificación nacional ha de entenderse sólo en función de la política internacional, quedando planteadas internamente, vigente, todas las consignas del movimiento democrático. No se trata de esa unificación abstracta y vaporosa, pregonada por sobre los hombros del pueblo sino de una posición venezolanista. ¡Unidad nacional para respaldar al gobierno en la lucha antifascista y organización de las fuerzas democráticas internamente para laborar por una Venezuela libre y nuestra! tales son nuestras consignas...” ⁽³⁷²⁾. Subrayados en el original.

En un segundo plano, pero dentro del mismo contexto Unidad Nacional, otro cariz de las pugnas políticas entre AD y el Partido Comunista tenían que ver con el nivel y el tono de los cuestionamientos acciondemocratistas a la administración de Medina. Los camaradas subrayaban que Acción Democrática, con su modo de permanente choque con el régimen, se colocaba en el mismo terreno de la derecha y la reacción; en lo concreto los comunistas parecían entender que criticar al régimen y hacerle el juego a la reacción, eran la misma cosa.

“Las consignas de A.D son –con ciertas excepciones- de por si progresista. Sus postulados –a veces erróneos-, es de suponer que están inspirados en el deseo de

³⁷¹ Leonardo Ruiz Pineda, “Una verdadera Unidad Nacional”, ACCIÓN DEMOCRÁTICA, 09 de marzo de 1942, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 41, Tomo IX, Vol. XXV, p. 191-194.

³⁷² Leonardo Ruiz Pineda, “Una verdadera Unidad Nacional”, ACCIÓN DEMOCRÁTICA, 09 de marzo de 1942, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 41, Tomo IX, Vol. XXV, p. 191-194.

mejorar la vida de las grandes mayorías. Pese a la conocida filiación política de ciertos miembros de la directiva, los lineamientos generales de A.D son indudablemente progresistas. Sin embargo, por su actuación en el panorama político se la confunde a menudo con la reacción. Si tal sucede se debe únicamente a que ese Partido, con su campaña antigubernamental, respalda a quienes no tienen otro objetivo que hacernos retroceder a una época que el pueblo venezolano ha superado para siempre” ⁽³⁷³⁾.

Para el PCV los cuestionamientos de AD terminaban por entorpecer la labor gubernamental positiva y progresista:

“...cuando de la estrategia política se trata, AD coincide con la reacción fortaleciendo la posición de esta (...) con sus ataques inescrupulosos contra los miembros progresistas del Gobierno, con su línea política que tan buenos servicios le presta a la reacción latifundista, obstaculiza la labor fructífera del régimen de Medina y contribuye a la consolidación de las fuerzas regresivas” ⁽³⁷⁴⁾.

La defensa del gobierno y de su gestión en la perspectiva comunista era la mejor forma de aportar en positivo a las banderas de democracia, lo contrario era contribuir con la reacción:

“...lamentamos muy de veras que su Directorio [el de A.D] no haya comprendido que sólo apoyando al Gobierno y defendiendo cuantas conquistas hemos logrado en el terreno de la democracia podremos contribuir al constante mejoramiento nacional (...) la reacción antinacional ataca al gobierno porque es – según ella- demasiado progresista, mientras Acción Democrática le niega su apoyo por considerar que no es lo bastante progresista” ⁽³⁷⁵⁾.

Los camaradas estaban convencidos de estar llevando adelante de la mejor forma los bemoles de la táctica de Unidad Nacional, pero Acción Democrática veía las actitudes de respaldo comunista al nuevo gobierno en el plano de la franca adulación y de la alabanza sin límites. Las consignas de calle de AD agitaban gruesas diatribas que ubicaban a los camaradas en una condición de adúlantes, incondicionales y *“jaladores de mecate”*, de

³⁷³ “Acción Democrática ante el actual momento político” en *AQUÍ ESTA*, 23-08-1944, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 41, Tomo IX, Vol. XXV, pp.285-289.

³⁷⁴ “Acción Democrática ante el actual momento político” en *AQUÍ ESTA*, 23-08-1944, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 41, Tomo IX, Vol. XXV, pp.285-289.

³⁷⁵ “Acción Democrática ante el actual momento político” en *AQUÍ ESTA*, 23-08-1944, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 41, Tomo IX, Vol. XXV, pp.285-289.

“*perritos falderos*” del gobierno. El tema permitía que Betancourt afirmara en ánimo mordaz:

“...quiero decir que adoptan actitudes poco elegantes para calificarlas con benevolencia los sectores comunistas de Venezuela cuando atacan a Acción Democrática, diciendo que no contribuye a la unidad nacional, porque nosotros tenemos muy presente aquella consigna que allí está escrita: «que la adulación fomenta dictaduras» (...) Creemos que es de buena fe que ese grupo de compatriotas (...) incurre en ingenuidad cuando para obtener la eliminación del Inciso Sexto de la Constitución pretendan que toda Venezuela marche unánime hasta las puertas del Palacio a entonar una loa y una zalema” ⁽³⁷⁶⁾.

La invectiva también tuvo lugar de honor en medio de las pugnas y contradicciones, la acusación de cobardía política a los ataques y cuestionamientos comunistas fue otro de los recursos de Betancourt:

“Andaba por el Estado Apure (...) cuando circuló con gran atuendo de propaganda el número 115 de ¡Aquí Está! (...) En esa edición (...) resultamos los dirigentes de Acción Democrática (...) [ser] los blancos de toda clase de diatribas y calumnias. Es el ya clásico sistema de «discutir» puesto en vigencia por los comunistas venezolanos. Adulan con zalamería a quien está en el poder y descargan el fuego concentrado de sus ataques contra quienes, sin tener responsabilidades de mando oficial, estorban su prédica embaucadora de los pueblos. (...) su ya clásica cobardía política que consiste en cubrir de zalemas a quien está mandando y de concentrar todos sus odios contra aquellos que carecen de instrumentos represivos del Poder, (...) Atacar a partidos y hombres de oposición es más cómodo y menos comprometedor que enfrentarse a quienes tienen la satén por el mango” ⁽³⁷⁷⁾.

Incluso la noche antes del golpe del 18 de octubre de 1945, Betancourt, en su ya conocido tono sarcástico, señalaba que el Partido Comunista estaba adherido al partido del gobierno *“fatalmente, casi con fatalidad de ley física, como la sombra sigue al cuerpo y como el rabo sigue al perro”* ⁽³⁷⁸⁾.

³⁷⁶ “Un flagelo está destruyendo a nuestro pueblo: es el hambre que ahora tiene un nombre pedante: «avitaminosis», Discurso de Rómulo Betancourt en el Nuevo Circo de Caracas, publicado en ACCION DEMOCRATICA, 03 de julio de 1943, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Vol. III, 1941-1945, p.240.

³⁷⁷ Rómulo Betancourt, “Somos demócratas de izquierda, venezolanistas y americanistas. Replica de Rómulo Betancourt a Gustavo Machado y Juan B. Fuenmayor”, ACCIÓN DEMOCRÁTICA, Caracas, 15 de abril de 1944, pp. 1-4, en **PPV-SXX**, No.47, Tomo IX, Volumen XXI, pp. 131-132.

³⁷⁸ “Esta noche hemos iniciado una gran jornada política”, Discurso de Rómulo Betancourt en clausura del mitin efectuado en la noche del 17 de octubre de 1945, en el Nuevo Circo de Caracas, publicado en EL PAÍS,

III. LAS CONTRADICCIONES POLÍTICAS 1941 - 1945

1. El problema electoral y el partido que el gobierno de Medina Angarita instituyó, 1941 - 1945

Por aquel entonces, ni los Presidentes de los estados, ni los miembros del Congreso Nacional, ni el Presidente de la República, eran escogidos por elección popular; pero además, en aquellos procesos comiciales sólo podían votar los ciudadanos varones mayores de edad que supieran leer y escribir y estaba descartada la participación femenina y de los analfabetos, que eran, por lo demás, la inmensa mayoría nacional (³⁷⁹).

Se escogían Concejales y Diputados a las Asambleas Legislativas estatales a través de una elección de primer grado, es decir, voto directo pero no universal. Por mecanismo de segundo grado, los Concejales de cada estado -reunidos en asamblea- elegían a los Diputados al Congreso Nacional y los Diputados de las Asambleas Legislativas a los Senadores de su estado. En el tercer grado, el Congreso Nacional, Diputados y Senadores nacionales, designaban al Presidente de la República (³⁸⁰).

La preponderancia de las elecciones para Primer Magistrado de la República, se concentraban en aquellos comicios indirectos sobre los que los factores del gobierno pretendían imponer su ventaja y la razón era sencilla y contundente: quien tuviera mayoría en el Congreso elegía al Primer Mandatario nacional. Se explica entonces la gran importancia que al problema electoral le otorgaban los partidos políticos de la época, también comprensible la oposición de AD a semejante cuadro antidemocrático de funcionamiento para la elección de cargos de representación popular. Lo que sí es difícil de asimilar era la

Caracas, 01 de enero de 1946, en, Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología política**, Volumen tercero, 1941-1945, pp-605-606.

³⁷⁹ Juan Pírela (Juan Bautista Fuenmayor), “*No será un presidente demócrata*”, EL MARTILLO, octubre de 1939, p.3, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 32, Tomo VIII, vol. XVI, p.313; y en Rómulo Betancourt, “*Carta a Joaquín García Monge, desde Santiago de Chile, del 06 de mayo de 1940*” en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt, Antología Política**, Tomo segundo, p. 446.

³⁸⁰ Aclaratorias y explicaciones sobre este tema del carácter de las elecciones en aquellos tiempos; los ya citados en Juan Pírela (Juan Bautista Fuenmayor), “*No será un Presidente demócrata*”, EL MARTILLO, Octubre de 1939, p.3, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 32, Tomo VIII, Vol. XVI, p.313; y en Rómulo Betancourt, “*Carta a Joaquín García Monge, desde Santiago de Chile, del 06 de mayo de 1940*” en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt, Antología Política**, Tomo II, p. 446. Además ver: Patricia Soteldo Rojas, “Estudio preliminar 1941-1945” en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Volumen tercero, 1941 – 1945, pp. 103-104. También véase: Guillermo García Ponce, **Isaías Medina Angarita**, pp.82-83.

postura comunista, que lejos de debatir aquella problemática francamente antidemocrática y a todas luces favorecedora de los factores de poder, buscaba justificaciones en la coyuntura mundial de avance del fascismo en Europa y de la exigente Unidad Nacional, que se traducía en la práctica de no atacar ni entorpecer la gestión gubernamental.

La eliminación de las elecciones de segundo y tercer grado y el logro del sufragio universal, directo y secreto, fue prédica permanente de AD; así como la constante impugnación adeísta a los diversos vicios e irregularidades de los entes gubernamentales en materia electoral.

Como si no hubiese sido suficiente con semejante cuadro político evidentemente ventajista para el gobierno, además de ser política y éticamente cuestionable, la administración de Medina decidió crear un partido político oficial, del gobierno. La medida y las prácticas posteriores del referido partido, no hicieron sino complicar el ya agreste clima signado por los pertinaces cuestionamientos de AD. Para colmo de situaciones, los camaradas cuando no guardaban silencio, justificaban al partido de gobierno aduciendo que, en última instancia, crear su propio partido político, era un derecho que le asistía al régimen.

Fresco estaba todavía en el ambiente nacional, el recuerdo de los días del gobierno de Eleazar López Contreras cuando se constituyó la llamada “Agrupación Cívica Bolivariana” como partido político afecto al régimen, que utilizó todas las ventajas posibles para imponer mayorías electorales. La administración de Medina Angarita hizo otro tanto promoviendo su estructura partidista conocida por sus siglas PPG o Partidarios de la Política del Gobierno⁽³⁸¹⁾, que al ser legalizada se llamó formalmente Partido Demócrata Venezolano (PDV).

AD, en principio, definía el tema electoral en términos de una batalla entre ellos y el gobierno representado por las llamadas Asociaciones Cívicas Bolivarianas⁽³⁸²⁾; al surgir el

³⁸¹ Entre los nombres de los Partidarios de la Política del Gobierno estaban Luis Felipe Urbaneja, Pastor Oropeza, José Rafael Pocaterra, Mario Briceño Iragorry, Arturo Uslar Pietri, Ramón Díaz Sánchez, José Nucete Sardi, Manuel Pérez Carreño, Rafael Pizani, entre otros. Ver: “Agrupación «Partidarios de la Política del Gobierno»”, EL TIEMPO, 27 de mayo de 1943, en José Rivas Rivas, **Historia Gráfica de Venezuela**, Tomo III, p. 103.

³⁸² Raúl Leoni” *Venezuela no quiere estacionarse, ni retroceder; Venezuela quiere avanzar y renovarse*”, ACCION DEMOCRÁTICA, Caracas, 24 de enero de 1942, pp. 3-4, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 41, Segunda etapa, Tomo IX, Vol. XXV, p.37 y ss. Así como en Juan Bautista Fuenmayor, **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899 – 1969**, Tomo III, p. 522.

partido oficial, el PDV, éste ocupó el escenario que dejaron las Cívicas Bolivarianas, al menos fue esa la clara percepción de Acción Democrática (³⁸³).

El problema para los adeístas no consistía en que los simpatizantes del gobierno se organizaran en un partido, sino en el uso del poder público y de sus recursos como instrumento de su organización política; que alrededor del partido del gobierno se hubiesen congregado los factores más desacreditados -políticamente hablando- de la Venezuela provinciana; así como censuraban las presiones a los empleados públicos para la adscripción al partido oficial; la discriminación y persecución de trabajadores del Estado simpatizantes o militantes de partidos distintos al del régimen (³⁸⁴); el reclutamiento de votantes por parte de Jefes Civiles y otros funcionarios de gobierno, el funcionamiento clandestino de oficinas del registro electoral y uso discrecional del mismo (³⁸⁵), la negativa de acceso de fiscalización del proceso para candidatos no oficialistas en los eventos de votación y escrutinios (³⁸⁶).

La voz de los comunistas también acompañaba algunos de los cuestionamientos que se hacían, con la diferencia de que los camaradas venían nadando entre las complejas aguas del apoyo irrestricto y del tenue señalamiento, lo que daba formidables razones a Betancourt y sus compañeros para fustigarlos, casi a diario por aquellas fechas. Las alusiones de AD contra el PCV, no dejaban de ser directas y le daban alimento al lenguaje rebuscado que ya caracterizaba a Rómulo Betancourt: “*corifeos de la unanimidad*”, “*profetas del medinismo*” (³⁸⁷), sin dejar atrás el puntillazo de insistir en las condiciones de adulantes e incondicionales que tendrían los camaradas. Elocuencia discursiva que va a ir subiendo de tono y de agresividad a medida que se acerca el fin del gobierno.

Los camaradas asumieron una enfática defensa del derecho del gobierno a crear la organización Partidarios de la Política del Gobierno o Partido Demócrata Venezolano. Para

³⁸³ Juan Bautista Fuenmayor, **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899 – 1969**, Tomo III, p. 543.

³⁸⁴ “*El partido del gobierno*”, ACCIÓN DEMOCRÁTICA, Caracas, 29 de mayo de 1943, pp. 1-4, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 41, Segunda etapa, Tomo IX, Vol. XXV, pp. 271-273.

³⁸⁵ “*Descubierta oficina clandestina de inscripción electoral*”, AHORA, 30 de junio de 1944; “*Denuncia penal contra autores y cómplices del fraude electoral introdujo ayer el Dr. Raúl Leoni ante el Juez Dr. Rosales*”, EL PAÍS, 02 de julio de 1944, en José Rivas Rivas, **Ob.cit.**, tomo III, pp. 147-149.

³⁸⁶ “*Exposición que sobre las memorias y Cuenta de los Despachos Ejecutivos presenta al Congreso la Minoría Unificada. Sesión del 08 de junio de 1942.*”, en **PPV-SXX**, No. 41, Tomo IX, Vol. XXV, p. 189.

³⁸⁷ “*El partido del gobierno*”, ACCIÓN DEMOCRÁTICA, Caracas, 29 de mayo de 1943, pp. 1-4, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 41, Segunda etapa, Tomo IX, Vol. XXV, pp. 271-273.

ellos era una organización orientada en un sentido democrático y progresista, a pesar de que en su seno había elementos indiscutidamente reaccionarios ⁽³⁸⁸⁾, afirmaban que su aparición era un elemento de reforzamiento del sentido democrático como lo fue el nacimiento de AD. En definitiva expresaban que *“ambos partidos significan un factor de progreso en el movimiento democrático de Venezuela y que no son, de ninguna manera, factores de competencia, en el campo de la lucha política frente a lo que nosotros representamos”*; en todo caso, los camaradas terminaban afirmando su apoyo y respaldo a las realizaciones democráticas del gobierno, las mismas no sufrirían alteración con la aparición de un partido oficial ⁽³⁸⁹⁾.

En octubre de 1944, el esquema de la realidad de los comicios municipales en la ciudad capital, hizo variar la táctica unitarista de los comunistas cuando los acciondemocratistas integraron planchas electorales con militantes propios admitiendo apoyos y adhesiones del diario, ampliamente reaccionario, **La Esfera** y de su director el anticomunista doctrinario, Ramón David León.

La opinión de periodista y especialista en la prensa venezolana del siglo XX, Jesús Sanoja Hernández define a El diario **La Esfera**, como periódico que asumió expresamente su condición francamente anti izquierdista y anticomunista. Se le señalaba como vocero de las compañías petroleras, de los latifundistas, del lopecismo, así como también distinguido como órgano de la reacción y de la oposición recalcitrante al gobierno de Medina Angarita ⁽³⁹⁰⁾.

³⁸⁸ “El ‘purismo’ en política”, ¡AQUÍ ESTA!, Caracas, 09 de junio de 1943, p. 3, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 46, Segunda etapa, Tomo IX, Vol. XX, p. 275 y 278.

³⁸⁹ “El ‘purismo’ en política”, ¡AQUÍ ESTA!, Caracas, 09 de junio de 1943, p. 3, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 46, Segunda etapa, Tomo IX, Vol. XX, p. 277 y 276.

³⁹⁰ Ver: Jesús Sanoja Hernández, “La prensa venezolana en el gobierno de Medina Angarita” en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 41, Tomo IX, Vol. XXV, p. 16 y ss; así como también, a Nora Bustamante, “Pluralismo ideológico en la prensa”, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 41, Tomo IX, Vol. XXV, p.22 y ss; Ramón David León, “Carta a Pedro Sotillo”, LA ESFERA, Caracas, 25 de octubre de 1944, pp. 1-3, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 44, Tomo IX, Volumen XXVIII, pp. 262-263. La carta en cuestión está fechada el 20 de octubre, es decir, antes de realizarse los comicios, y publicada el día 25 cuando ya se han efectuado. En un editorial el periódico anticomunista llamaba a apoyar a AD: “depositando su voto en favor de los candidatos que, en el naufragio de las juventudes rebeldes y hoy entregadas al incondicionalismo, ondean la bandera de la independencia, de la democracia y del anticomunismo” Ver: “Ante los próximos comicios”, LA ESFERA, Caracas, 19 de octubre de 1944, p. 1, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 44, Tomo IX, Volumen XXVIII, pp. 240-241

Un ejemplo de las afirmaciones del Director de **La Esfera** refleja el talento ideológico y político del personaje y del diario:

“...no me pago de lo que se diga sino de lo que se haga. Lo cierto es que el grupo componente de «Acción Democrática» aparece hoy combatiendo el comunismo (...) ¿con quién debo quedarme, anticomunista convencido, declarado y militante como lo soy yo? en el caso concreto, poner en duda el anticomunismo de «Acción Democrática» (...) vendría a ser lo mismo que poner en tela de juicio el anticomunismo de «La Esfera»...” ⁽³⁹¹⁾.

Sus llamados a votar por las listas de Acción Democrática se expresaban así:

“Por nuestra parte, nuestra elección ha sido decidida. Alejados de «Acción Democrática» y con la mayoría de sus procedimientos, y aun censurando el extremismo de algunos postulados de dicho sector, lo apoyamos porque en los momentos actuales simboliza el desligamiento honesto de las influencias burocráticas y la posición anticomunista responsable que reniega de los internacionalismos y coloca la Patria por encima de todo. (...) El electorado (...) tendrá ocasión el domingo próximo de confirmar esa tesis depositando su voto en favor de los candidatos que, en el naufragio de las juventudes rebeldes y hoy entregadas al incondicionalismo, ondean la bandera de la independencia, de la democracia y del anticomunismo” ⁽³⁹²⁾.

Pero AD no estaba dispuesta a desdeñar ningún respaldo, ninguna adhesión, sus valoraciones reflejaban lo que venía siendo su actitud en el desempeño de una nueva forma de hacer política y de ser políticos: el pragmatismo, donde privó siempre un elevado interés por sacar provecho de cada situación y un alto sentido de la oportunidad. En ese esquema de perspectivas, de lo que se trataba en un proceso eleccionario era lograr el mayor número de sufragios, entonces era lícito sumar votos, así de sencillo.

Léase al maestro Rómulo Gallegos en sus aclaratorias:

“...se ha pretendido obligarnos a que abramos nuestros fuegos con el diario «La Esfera», órgano que en su actual actitud ha venido coincidiendo con nosotros en críticas contra determinadas actuaciones políticas o administrativas del gobierno de la República. Se nos pide, como prenda de nuestra posición antirreaccionaria que le pongamos brusco y agresivo termino a esas coincidencias; pero no se procura, de manera cierta y visible, que cesen los motivos efectivos que las estan originando. (...) los hombres de Acción Democrática no nos hemos organizado en partido político para

³⁹¹ Ramón David León, “Carta a Pedro Sotillo”, LA ESFERA, Caracas, 25 de octubre de 1944, pp. 1-3, en Congreso de la República, **PPV-SSX**, No. 44, Tomo IX, Volumen XXVIII, pp. 262-263.

³⁹² “Ante los próximos comicios”, LA ESFERA, Caracas, 19 de octubre de 1944, p. 1, en Congreso de la República, **PPV-SSX**, No. 44, Tomo IX, Volumen XXVIII, pp. 240-241

que nuestros adversarios nos tracen líneas de conducta, a la medida de sus conveniencias particulares (...)” ⁽³⁹³⁾.

No era culpa de AD si voceros de quienes había venido adversando, coincidían con ella:

“... no podemos admitir que se desconfíe de nuestra definida (...) posición antireaccionaria por el hecho totalmente ajeno a nosotros de confluencias de actitud crítica ante actos gubernamentales concretos (...) con voceros de sectores contra los cuales venimos y continuaremos dando la pelea...” ⁽³⁹⁴⁾.

Aquella situación crispó los ánimos de los opuestos y antagonistas PCV y AD. Mientras los comunistas blandían su consigna *“Con Medina contra la reacción”* y se referían a los periódicos **El País** y **La Esfera** como *“los diarios del infame contubernio”*, Acción Democrática se alzaba con su eslogan *“Contra la reacción donde quiera que este”* y hablaba del *“contubernio pede-comunista”* ⁽³⁹⁵⁾. La prensa comunista lo expresaba de forma meridiana, afirmando que desde 1936 lo tradicional había sido la alianza entre las izquierdas pero en esta oportunidad uno de esos factores; Acción Democrática, *“se había aliado con la reacción más negra, con La Esfera y Acción Nacional”* ⁽³⁹⁶⁾.

Efectivamente AD había caminado bien lejos en eso del pragmatismo admitiendo los respaldos de los anticomunistas y reaccionarios. Los camaradas van a señalar que el enemigo a derrotar ya no eran sólo los factores retrógrados, la “caverna” como se les tildaba, el lopecismo, sino que ahora los enemigos del movimiento popular a derrotar eran Acción Democrática y la reacción como un sólo y determinado oponente. Los titulares del periódico de los comunistas no dejaban espacio para dubitaciones: *“La tarea actual es derrotar a*

³⁹³ Rómulo Gallegos, *“Discurso pronunciado anoche en el Mitin del Metropolitano, por Don Rómulo Gallegos, Presidente de Acción Democrática”*, EL PAÍS; Caracas, 22 de septiembre de 1944, pp.1-5, en Congreso de la República, **PPV-SSX**, No. 44, Tomo IX, Volumen XXVIII, pp.172-173.

³⁹⁴ Rómulo Gallegos, *“Discurso pronunciado anoche en el Mitin del Metropolitano, por Don Rómulo Gallegos, Presidente de Acción Democrática”*, EL PAÍS; Caracas, 22 de septiembre de 1944, pp.1-5, en Congreso de la República, **PPV-SSX**, No. 44, Tomo IX, Volumen XXVIII, pp.172-173.

³⁹⁵ Manuel Alfredo Rodríguez, **Ob.cit**, p. 107.

³⁹⁶ *“Aplastante triunfo de la coalición derrota decisiva de la consigna fascista del anticomunismo”*, AQUÍ ESTÁ., Caracas, 25 de octubre de 1944, pp. 1-6, en Congreso de la República, **PPV-SSX**, No. 44, Tomo IX, Volumen XXVIII, pp. 277-278.

Acción Democrática y a la reacción”; “*Todos los candidatos de «Acción Democrática» son candidatos de «La Esfera»*”³⁹⁷), es decir, de la reacción y del anticomunismo.

El cuadro político entonces retrataba a un partido comunista atado férreamente al carro gubernamental, sin cargos ni prebendas como ellos mismos aclaraban, cuando no tenaces defensores de las líneas de acción oficiales, justificadores a todo trance de cualquier error, de los muchos desatinos del gobierno de Medina. Frente a ellos, una Acción Democrática enfrentada a la conducción ventajista y antidemocrática del régimen –aunque no represiva ni persecutoria- y haciendo gala del franco pragmatismo que ya le era condición directa, aceptando apoyos y adhesiones electorales del universo de la reacción y del franco anticomunismo.

A medida que discurría el ejercicio de la administración de Medina Angarita, nuevos componentes del desarrollo de la política criolla se fueron agregando para enrarecer el ambiente nacional, sobre todo en la coyuntura en la que el gobierno decidió iniciar las tareas para una Reforma a la Constitución Nacional tendente a abrir mayores espacios democráticos.

2. La problemática de la llamada “Incompatibilidad”, 1941 – 1945.

Una práctica política de funcionamiento de los poderes públicos, por aquellos tiempos, que se hizo costumbre, fue la de permitir que una misma persona -alternadamente y durante un mismo periodo- fuese parte integrante del Poder Ejecutivo, de la Judicatura o del Poder Legislativo³⁹⁸). Dicha práctica se conoció como “La Incompatibilidad” y se convirtió en otro foco de contradicciones políticas entre el PC y AD.

El centro de la polémica estaba en la consideración de independencia para cada uno de los poderes públicos, la interrogante que hacia AD aclaraba su postura, “¿qué críticas

³⁹⁷ “*La tarea actual es derrotar a Acción Democrática y a la reacción*”, ¡AQUÍ ESTÁ!, 23 de septiembre de 1944; Maja Poljak de Villegas, “*El Pacto entre Unión Popular Venezolana y el Partido Democrático Venezolano*”. AQUÍ ESTÁ!, Caracas, 04 de octubre de 1944; Maja Poljak de Villegas, “*Todos los candidatos de ‘Acción Democrática’ son candidatos de ‘La Esfera’*”, todos en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 44, Tomo IX, Volumen XXVIII, p. 189 y ss., p 231 y ss. y p 262 y ss. respectivamente.

³⁹⁸ Luis Troconis Guerrero, “*La incompatibilidad, la opinión pública y la cuestión política*”, ACCIÓN DEMOCRÁTICA, 29 de abril de 1944, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 42, Tomo IX, Vol. XXVI, p. 144.

puede esperarse que se formulen a las actuaciones del Presidente de la República o a la de sus Ministros, cuando son los propios colaboradores inmediatos los encargados del examinar las cuentas anuales de la política y la administración nacional?” ⁽³⁹⁹⁾.

Se cuestionaba la realidad de personeros que ejercían cargos alternos en dos poderes públicos como el de Presidente de Estado y de Parlamentario. AD presentaba muestras de la cuestionada práctica, que dibujaban con claridad la dimensión de la misma:

“Ya comienzan a llegar a Caracas los nombres de los elegidos para Senadores del Congreso de la República. El primero de los designados, por el voto unánime de la Asamblea Legislativa del Estado Falcón, es el Dr. Julio Diez, Ministro del Trabajo y Comunicaciones. El telégrafo ira trayendo los otros nombres de Ministros, Presidentes de Estado, Secretarios Generales de Gobierno, Consultores Jurídicos y Directores de Ministerios que en abril concurrirán al Congreso en calidad de Senadores. Caso se dará, como el del Señor Vicente Fuentes, en quien se realizará el milagro de la Santísima Trinidad: ser Presidente de Estado, Diputado suplente y Senador” ⁽⁴⁰⁰⁾.

Otros actores democráticos del país señalaban la falta de transparencia democrática, insistiendo en que el Poder Legislativo no podía estar *“atado a los lazos de la obediencia y la disciplina administrativa a la administración pública, cuyos actos está llamado a controlar, examinar y juzgar”* ⁽⁴⁰¹⁾. La práctica oficial era en realidad odiosa, propiciadora de ilegalidades y de ventajismos nada éticos.

En la perspectiva del PC, el objetivo político táctico principal para aquella coyuntura -en el marco de la línea de Unidad Nacional- era el logro de la Reforma Constitucional ⁽⁴⁰²⁾ que derogase las trabas jurídicas que impedían el funcionamiento, sin cortapisas del PCV. En lo concreto, no estaban ni a favor ni en contra de La Incompatibilidad, simplemente consideraban era inoportuna su discusión y que no podía tratarse como si se fuese un

³⁹⁹ *“Incompatibilidades”*, ACCIÓN DEMOCRÁTICA, Caracas, 07 de marzo de 1942, pp. 11-12, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 42, Tomo IX, Vol. XXVI, pp.135-136.

⁴⁰⁰ Rómulo Betancourt, *“La conchupancia compatibilística”*, EL PAÍS, Caracas, 06 de enero de 1945, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, p. 537.

⁴⁰¹ *“Informe de la Comisión Especial designada para estudiar la posibilidad de dictar una Ley de Incompatibilidad. Voto salvado de los Senadores Alfonso Mejía e Hilarión López. Intervenciones de los Senadores Jóvito Villalba, Ángel Saldivia y Julio Medina Angarita”*, Diario de Debates de la Cámara del Senado y Congreso de los Estados Unidos de Venezuela, Caracas, 24 de mayo de 1944, mes II, No. 11, pp. 3-15, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 36, Tomo IX, Vol. XX, pp.437-438.

⁴⁰² Comunicado de Unión Municipal. *“En manos de la reacción, la incompatibilidad es arma contra la Reforma Constitucional.”* AQUÍ ESTÁ!, Caracas, 17 de mayo de 1944, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 42, Tomo IX, Vol. XXVI, pp. 169-171.

problema de vital importancia para el país, “*como el comienzo y el fin de la vida política nacional*”⁽⁴⁰³⁾.

Cuestiones más importantes estaban en el debate político del país, en la perspectiva del PC. Cualquier otra consideración no era no sólo accesorio sino peligrosa, por cuanto, en su visión, significaba seguir de forma supina el juego de los factores reaccionarios interesados en que no se ampliara el universo democrático de Venezuela; Acción Democrática, en la visión de los camaradas, estaba en ese juego, en el contexto de una actitud permanente y continuada de oposición sistemática al gobierno “*apoya la incompatibilidad con fines de exclusiva política partidista, haciéndole una vez más el juego a la reacción*”⁽⁴⁰⁴⁾, reflejo de su limitada visión y acción política que terminaba dándose la mano “*con quienes se oponen a Medina por cuanto Medina tiene de democrático*”⁽⁴⁰⁵⁾.

Los planteamientos y reivindicaciones políticas que enarbolaba AD eran ciertamente el elemento principal de su narrativa, pero el entorno de su discurso, enfático y punzante terminaba mofándose de los camaradas señalándolos, una y otra vez, como incondicionales y serviles perseverantes del régimen.

Las polémicas y contradicciones se amalgamaban con las invectivas y escarnios de diverso nivel. Mientras los camaradas por su lado, buscaban sortear los duros epítetos señalando las coincidencias de las críticas de AD con las de la derecha reaccionaria, los adecos respondían con sarcasmos de este tenor:

“Resulta (...) [ser] una majadería más, de quienes de la majadería han hecho profesión lo dicho en comunicado publicado hoy por cierto grupo político, de cuyo nombre no quiero acordarme [se refiere al PCV]. Han dicho que Acción Democrática está defendiendo la tesis de incompatibilidad por espíritu de «oposición sistemática» y «haciéndole una vez más el juego a la reacción». No valdría la pena recordar, porque esto es bien conocido, que el partido del pueblo no practica la oposición como deporte, ni como un sistema. Criticamos lo merecedor de crítica; respaldamos aquello que

⁴⁰³ Ernesto Silva Tellería, “*Incidencias del mitin de la incompatibilidad*”, ¡AQUÍ ESTÁ!, Caracas, 24 de mayo de 1944, pp. 3-5, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 42, Tomo IX, Vol. XXVI, p. 196.

⁴⁰⁴ Comunicado de Unión Municipal. “*En manos de la reacción, la incompatibilidad es arma contra la Reforma Constitucional.*” AQUÍ ESTÁ!, Caracas, 17 de mayo de 1944, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 42, Tomo IX, Vol. XXVI, pp. 169-171.

⁴⁰⁵ Carlos Augusto León, “*Las tres incompatibilidades*”, Texto taquigráfico de su intervención en Asamblea de Unión Municipal con motivo de la discusión de la comunicación del Comité Pro incompatibilidad, AQUÍ ESTÁ!, Caracas, 17 de mayo de 1944, p. 9, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 42, Tomo IX, Vol. XXVI, pp. 176-177.

respaldo merezca. Pero de ser opositores sistemáticos cumpliríamos, en ese caso, una función más útil, y adoptaríamos una posición más airosa, que esas desempeñadas en el país por nuestros críticos: la de aduladores sistemáticos” ⁽⁴⁰⁶⁾.

Betancourt comparaba, en tono de franca burla, a los comunistas con los “*corifeos de la dictadura*” en época del general Gómez:

“Un último argumento se hace (...) [en] comunicado (...) publicado por quienes es mejor no nombrar [alusión al Partido Comunista]. Se dice que plantear la incompatibilidad de funciones ejecutivas y legislativas es «crearle nuevos problemas al Gobierno de Medina». Esta tesis se da la mano, a distancia de apenas una década, con aquella tan grata a los corifeos de la dictadura. Cada vez que un grupo de venezolanos insurgía contra el despotismo la prensa gomecista coreaba la consigna: «Los malos hijos de la patria lo que se han propuesto es crearle dificultades al General en su obra de paz y trabajo» Pero ni Medina es el General Gómez ni la Venezuela de 1944 es la de 1934” ⁽⁴⁰⁷⁾.

Y en eso último Acción Democrática tenía mucha razón.

Mientras el PCV se había definido como factor que daba apoyo abierto y sin dificultades a la gestión de Medina Angarita, en AD las cosas avanzaron en otro sentido, desde la discreta disensión con el régimen al principio, hasta la acérrima oposición y lograr su derrocamiento con apoyo de las FF.AA. en 1945, para lo que llegó incluso a coincidir, de hecho y más allá de las denuncias comunistas, con la reacción política.

3. Los enfrentamientos políticos PCV – AD en el terreno sindical, 1944-

En 1944, la compleja trama de altercados políticos entre ambos partidos por lograr hegemonía y mayor presencia entre las masas populares, había adquirido ribetes dramáticos, sobre todo en el seno de la clase obrera venezolana, en la esfera sindical donde se escenificaron los más agrestes combates políticos entre PCV y AD.

⁴⁰⁶ “*La incompatibilidad tal como la aprecia y explica el Partido del Pueblo*” Versión taquigráfica del discurso de Rómulo Betancourt en el Mitin del Nuevo Circo de Caracas publicado en ACCIÓN DEMOCRÁTICA, Caracas, 20 de mayo de 1944, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 42, Tomo IX, Vol. XXVI, pp 180-181.

⁴⁰⁷ “*La incompatibilidad tal como la aprecia y explica el partido del pueblo*”, Versión taquigráfica del discurso de Rómulo Betancourt en el Mitin del Nuevo Circo de Caracas publicado en ACCIÓN DEMOCRÁTICA, Caracas, 20 de mayo de 1944, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 42, Tomo IX, Vol. XXVI, pp. 183-184.

Tanto por el desarrollo de los hechos mismos, como por sus implicaciones históricas posteriores, los sucesos sindicales de 1944 –puntualmente, la Convención Nacional de Trabajadores de marzo de 1944- tendrán honda significación en el discurrir de la historia laboral y de la organización de la clase obrera venezolana, así como en el ya largo trecho de la lucha y enfrentamientos entre AD y el PCV. Pero, sobre todo, marca la fuerza del empeño en AD por consolidarse una particular forma de ser políticos y de hacer política, que se tornó en su manera definitiva y sello distintivo con las demás organizaciones partidistas.

Además de los instrumentos jurídicos presentes en aquella Venezuela, que mediatizaban el libre ejercicio democrático como la Ley de Orden Público o Ley Lara, el Inciso Sexto del Artículo 32 de la Constitución Nacional y el Reglamento de Servicio en Guarnición, también privaba el artículo 143 de la Ley del Trabajo vigente que prohibía la adscripción de los sindicatos a partido político alguno, aun cuando no estaba vedada la militancia obrera en organizaciones políticas.

Si algún elemento es definitorio del desarrollo de la dinámica política nacional por aquellos años, fue la actividad de AD y de los comunistas en el seno de los trabajadores venezolanos. Las condiciones de apertura democrática durante el gobierno de Medina Angarita facilitaron que se acelerara, de manera particular, el movimiento ascendente de las organizaciones gremiales y sindicales, la ampliación de su radio de acción y el surgimiento de nuevas estructuras de este tipo.

El movimiento creciente de vigorización de las estructuras partidistas y de su influencia cada vez mayor en los más amplios sectores de la población no podía dejar de tener, en el seno de la clase obrera, sino el efecto de un mayor nivel de politización de la vida gremial y sindical y, por supuesto, del control e influencia de los partidos en sindicatos y trabajadores, principalmente de AD y del PCV.

Las expresiones en la prensa de la época, de los voceros de aquellos partidos negando e incluso considerando pernicioso el control partidista sobre sindicatos y gremios de trabajadores, no tiene explicación sino en el marco de las restricciones jurídicas de la época y no eran sino declaraciones “de la boca para afuera”, como se afirmara en el verbo popular.

Antes bien, las pugnas y porfías políticas que adeístas y comunistas tuvieron como partidos en el plano sindical y obrero, enseñaron su faceta más encarnizada.

A. La Convención Nacional de Trabajadores de 1944 y disolución los sindicatos comunistas.

Desde 1936 el movimiento obrero organizado no realizaba un evento para confluir y reflexionar sobre sus problemáticas diversas. Los comunistas habían logrado un significativo control e influencia sobre los trabajadores organizados del país, muy por encima de los esfuerzos de AD en el mismo sentido (⁴⁰⁸). Algunas organizaciones sindicales como la Unión Sindical Petrolera, la Unión de Trabajadores del Zulia y la Federación Sindical del Distrito Federal convocaron al II Congreso Nacional de Trabajadores que se ha conocido como Convención de Trabajadores de 1944 (⁴⁰⁹).

Las sesiones del evento se iniciaron el día 22 de marzo de 1944 de forma normal, con la participación de 370 delegados en representación de 150 organizaciones de todo el país. La correlación de fuerzas expresada en la Convención reflejaba 109 sindicatos controlados por los comunistas y 41 por AD (⁴¹⁰) y todas las fuerzas políticas presentes tenían clara conciencia de esa realidad.

Finalizando la sesión del día siguiente, habida cuenta de la mayoría de delegados comunistas, Ramón Quijada, dirigente de AD, hizo dos propuestas en el marco de una evidente jugada. La primera, que para garantizar lo que él denominó “*la autonomía del movimiento sindical y de la directiva de la Confederación de Trabajadores*”, que se eligiera o se nombrara como Secretario General del ente obrero, a un líder sindical nacionalmente conocido y claramente independiente, por lo que propuso el nombre de Calixto Noda,

⁴⁰⁸ Oscar Battaglini, *El medinismo*, p. 175 y ss.; Manuel Caballero, Rómulo Betancourt político de nación, p.215 y Fabricio Vivas Ramírez, “*La perversión del sindicalismo venezolano (1941-1948)*”, en **Tierra Firme**, revista de historia y ciencias sociales, Vol. XXIV, No. 94, abril- junio 2006, pp.280-281.

⁴⁰⁹ Fabricio Vivas Ramírez, Ob.cit, p.283

⁴¹⁰ Fabricio Vivas Ramírez en su trabajo citado aquí “*La perversión del sindicalismo venezolano (1941-1948)*”, reporta esa proporción de correlación de fuerzas que coincide con lo planteado por Moncada, Valencia y Castro [Samuel Moncada, Luis Valencia y Pedro Castro, “*El Movimiento Sindical en Venezuela y la Convención Nacional de Trabajadores de marzo de 1944*”, en Alberto Plá y **otros Clase Obrera, partidos y sindicatos en Venezuela 1936-1950**, pp.179-180]. Manuel Caballero por su lado en **Rómulo Betancourt político de nación** informa de 130 sindicatos controlados por los comunistas y 41 por AD, p. 215. Así, todos los consultados reportan franca mayoría de delegados comunistas.

Secretario General de la Federación de Trabajadores del Distrito Federal, quien era por supuesto un cuadro de Acción Democrática. En segundo término propuso que la directiva de la Confederación fuese paritaria, es decir, estructurada en igualdad numérica de integrantes de las dos fuerzas que dominaban la Convención.

Ante la moción hecha por el dirigente de AD, uno de los delegados comunistas presentes, toma la palabra y expresa que la proporción de la directiva debía someterse y responder a la correlación de fuerzas presentes y que en esa realidad los comunistas - textualmente refirió la palabra “*comunistas*”- eran mayoría y en seguida propone que la sesión se considere cerrada, lo que por supuesto fue decidido por mayoría ⁽⁴¹¹⁾.

AD tenía claridad de que por las vías regulares no podría contener el empuje comunista en la Convención y ante las decisiones de esa noche, Quijada y sus seguidores de AD, afirmando protesta, se retiran y se dirigen a las oficinas de algunos diarios, que estaban por cerrar su edición del día. Procedieron a denunciar en la prensa la presencia mayoritaria de comunistas en la Convención, afirmando que así lo habían admitido los propios miembros del PC presentes, en la voz de uno de sus delegados, que habían logrado mayoría por la presencia de representantes de “*sindicatos fantasmas*” y que ante esa realidad decidieron retirarse del evento en señal de protesta ⁽⁴¹²⁾.

Con esa denuncia ya hecha pública y aparecida en los diarios nacionales del día siguiente, Acción Democrática consiguió lo que la vieja fracción gomecista, los sectores reaccionarios y conservadores del país no habían logrado: arrancarle definitivamente el control del movimiento obrero a los comunistas. Al día siguiente de la denuncia pública de AD en la voz de Ramón Quijada, el gobierno con una rapidez y aceleración envidiable, emitió un conjunto de resoluciones a través del Ministerio del Trabajo que disolvían la Convención y declaraban ilegales a sindicatos y federaciones obreras, todas por supuesto afiliadas al PCV ⁽⁴¹³⁾.

⁴¹¹ Fabricio Vivas Ramírez, **Ob.cit**, pp.283-284.

⁴¹² “Cisma provocado dentro del seno de la Convención de Trabajadores Venezolanos. Miembros de 41 delegaciones vistan el Diario ‘Ahora’ y declara en nombre de todos Ramón Quijada” AHORA, 24-03-1944, en **PPV-SXX**, Tomo IX, Vol. XXI, No. 47, p.353-355; y Fabricio Vivas Ramírez, **Ob.cit**, p.284.

⁴¹³ Interesante el testimonio de un conspicuo y veterano dirigente sindical de AD, Pedro Bernardo Pérez Salinas, quien a pesar de no haber estado presente en la Convención Obrera, refiere la versión que conoce sobre los

B. La respuesta comunista a la disolución de los sindicatos, 1944

El gobierno actuó “...con *enérgica rapidez*...” como dijera el propio Medina Angarita ante el Congreso Nacional días después (⁴¹⁴). Al día siguiente de salir publicada en prensa la delación (⁴¹⁵) de Ramón Quijada y sus acompañantes, se emitió a través del ministerio del trabajo y comunicaciones, el 24 de marzo de 1944, una resolución que disolvió 93 sindicatos y 3 centrales o federaciones (⁴¹⁶).

acontecimientos, de sus compañeros de partido: “Yo no estuve en esa convención (...) el debate se empezó a agriar y se paró un joven del Partido Comunista, (...) y entre otras cosas dijo: «Porque los que estamos aquí, nosotros los comunistas, que somos mayoría...» La situación que tiene en ese momento la gente de Acción Democrática, que es minoría, viendo la imprudencia de este tipo, dicen: «Bueno, nos está sirviendo en bandeja de plata, la gran vía para uno poder progresar dentro del movimiento sindical». Y entonces Ramón Quijada, que estaba ahí y era un tipo muy vivo, dijo: « ¿Así es la cosa? Yo no sabía que esta era una reunión de comunistas. Si es así ¿Por qué estamos nosotros aquí, si nosotros no tenemos nada que hacer con eso? Yo me voy y el que se quiera ir conmigo, que se vaya» Se paró y se fue. Y lo siguieron. Era la señal para que todos los de la misma corriente se marcharan, y entonces ellos se fueron. Y un grupo se constituyó en comisión y se fueron a los periódicos y dijeron que ellos se habían marchado de allí porque esa era una reunión comunista (...) Entonces el gobierno de Medina, pese al convenio que tenía –no escrito por supuesto- con los comunistas, se ve entonces, obligado a aplicar la ley y disolver los sindicatos, controlados en su mayoría por los comunistas. Esto sirve para entonces, Acción Democrática, con su gente, empiece a constituir sus propias organizaciones sindicales y nacen organismos como el de la construcción (...) el sindicato grande automotor. Toda esta serie de cosas. Simplemente una jugada política le contestó a una jugada política, más nada.” Entrevista de Fermín Lárez a Pedro Bernardo Pérez Salinas (s/f), en Fermín Lárez, **El movimiento sindical y la lucha política en Venezuela (1936 – 1959)**, pp. 102-103.

⁴¹⁴ “Mensaje que el General Isaías Medina A., Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, presenta al Congreso Nacional de 1944”, 27 de abril de 1944; en Congreso de la República, **PPV-SSX**, El Pensamiento Oficial 1941- 1945, No. 33, Tomo IX, Volumen XVII, p. 208

⁴¹⁵ Battaglini [en **El Medinismo. Modernización, crisis política y golpe de Estado**, p. 209 - Nota No. 191.] cita a Nora Bustamante [en **Isaías Medina Angarita, aspectos históricos de su gobierno**, p.194] quien a su vez refiere al entonces ministro de Trabajo y Comunicaciones, Julio Diez: “El gobierno no tenía la lista completa de las organizaciones sindicales de orientación comunista y unos dirigentes obreros de Acción Democrática se la suministraron. Anoté en un cuaderno de apuntes los nombres de esos dirigentes (...) Ramón Quijada, Calixto Eduardo Noda, Cirilo Brea, Luis Tovar y Vicente Gamboa. Sin el concurso de ellos hubiera sido materialmente imposible elaborar el texto de la correspondiente resolución”. El dato da una mayor dimensión a la información conocida; después de notificar a la prensa, no tenía por qué haber mayores escrúpulos para dar remate a la jugada, esto es, facilitar la lista de los sindicatos comunistas y así se lo dijeron al gobierno. Los comunistas también tipificaron la acción como una delación [véase, M. Otero Silva, “Ante la disolución de los sindicatos”, **EL NACIONAL**, Caracas, 26 de marzo de 1944, y a R. Betancourt, “Réplica a Otero Silva”, **EL PAÍS**, Caracas, 27 de marzo de 1944, ambos en Congreso de la República, **PPV-SSX**, No. 47, Tomo IX, Volumen. XXI, p. 381 y 390 respectivamente]. Muy difícil resulta no observar aquella acción sino como una delación, una “sapeada” pura y simple, para definirlo según el verbo popular venezolano, y asimilarla como práctica de pragmatismo político: lograr el objetivo planteado sin importar los medios ni las circunstancias, mantener siempre un elevado interés por sacar provecho de cada situación y un alto sentido para aprovechar la oportunidad, al final, si la actuación da los resultados esperados, es señal de que fue correcta.

⁴¹⁶ Juan Bautista Fuenmayor acota lo siguiente: “De los 109 sindicatos comunistas [se refiere al número de sindicatos que mencionaban las notas de prensa de entonces] (...) solamente fueron disueltos 93 y 3 centrales sindicales, a causa de que los representantes de los 13 sindicatos comunistas no concurrieron a la sesión del 23 [de marzo de 1944] y a ellos no se les aplicó la medida represiva”, en **Historia de la Venezuela política**

La actuación del régimen, en una primera lectura del hecho, luce desmedida, habida cuenta de su andar alejado de los procedimientos contra el ejercicio de las libertades públicas y aquella providencia chocaba frontalmente, no sólo contra lo que venía siendo el tenor de su gestión, sino contra el sentido político de amistad y acercamiento, que, al parecer, había adquirido su relación con el Partido Comunista, su más vehemente factor político de apoyo y solidaridad; pero la realidad dentro del medinismo era otra muy distinta. Se venía observando con creciente preocupación de los medinistas el avance comunista y su apoyo al régimen venía causando no pocas molestias en algunos de los sectores del gobierno ⁽⁴¹⁷⁾.

contemporánea 1899- 1969, Tomo IV, p. 257. Por su parte Hemmy Croes, en su conocido trabajo sobre el movimiento obrero venezolano señala: *“Esa resolución la firmó el ministro Julio Díez a nombre del Ejecutivo Federal y comprendió la disolución de la Federación de Trabajadores del Dto. Federal, la Unión Sindical Nacional Petrolera, la Unión de Trabajadores del Zulia, así como 5 sindicatos de Anzoátegui, 11 de Aragua, 12 de Carabobo, 1 de Falcón, 8 de Lara, 3 de Miranda, 3 de Monagas, 1 de portuguesa, 1 del Táchira, 2 de Trujillo, 1 de Yaracuy, 2 de Sucre, 13 del Zulia y 27 del Dto. Federal”* en, **El movimiento obrero venezolano (elementos para su historia)**, p. 131.

⁴¹⁷ Oscar Battaglini, en su significativo trabajo sobre la gestión de Medina Angarita, considera que dentro del medinismo -en medio de la presión de la oposición política, donde no sólo resaltaba a AD- venía prosperando una grave preocupación por el sentido francamente creciente del movimiento obrero bajo control comunista. La razón primera de ello apuntaba a un temor, por demás lógico: el riesgo de ruptura del orden establecido. Es por ello -aduce Battaglini- que la relación del gobierno con los camaradas fue adquiriendo desde un principio un carácter *“vacilante, calculado y coyuntural”*, por cuanto una garantía de desarrollo normal del proyecto político del medinismo -que tipifica como de desarrollo capitalista- y de sus realizaciones económicas pasaba necesariamente por mantener a raya a los comunistas en el seno del movimiento obrero y sindical [Battaglini, **El Medinismo...**, p. 176, sobre este tema, interesante conocer sus reflexiones en nota no. 191, p. 209.]. El gobierno además, tenía otras razones para sus inquietudes ante el avance del PC en seno de los trabajadores organizados: la presión de los sectores más reaccionarios de la sociedad y del Ejército que se unían a los persistentes señalamientos de AD. Era claro que la alianza con los comunistas ya venía causándole bastantes incomodidades al gobierno de Medina Angarita [Manuel Caballero, **Rómulo Betancourt, político de nación**, p. 216]. Por otro lado, existía en el medinismo presencia de sentimiento anticomunista en sus cuadros fundamentales como lo fueron Arturo Uslar Pietri y el mismo Presidente Medina, véase nota No. 10, p. 23 en Battaglini, **Ob.Cit.** En otros aspectos de sus ideas, Battaglini establece además que el medinismo, en el complejo tejido de sus objetivos generales, buscaba la corporativización del movimiento obrero - sindical por parte del Estado, lo que se traducía en establecer un control regulador sobre el movimiento sindical para restarle autonomía y filo clasista. Muestras de ello las precisa detallando el plan de acción del gobierno en ése ámbito: 1. la intención estatal, referida insistentemente por altos personeros gubernamentales, de *“eliminar la lucha de clases”* y las controversias obrero-patronales, 2. las reiteradas tentativas del régimen por reformar de manera regresiva la ley del trabajo en 1941, 1943, 1944 y 1945, con el fin de controlar legalmente las actividades sindicales y convertir al ejecutivo nacional en el árbitro máximo de los litigios laborales; 3. los esfuerzos - infructuosos- por crearle sólida base obrera al partido gubernamental PDV; y, 4. el desarrollo de planes de adoctrinamiento gubernamental a la clase trabajadora. Battaglini, **Ob.cit.**, pp.176-180. Incluso el autor revela datos precisos de documentos del partido del medinismo, el PDV, desde los cuales infiere que el medinismo estaba informado y sabía de la provocación urdida por Betancourt y AD para dividir al movimiento obrero organizado, ver Battaglini, **Ob.cit.**, pp.23-24, nota No. 12. Antonio García Ponce en su trabajo biográfico sobre Medina, acota: *“en realidad la política oficial hacia las reclamaciones obreras o hacia sus deseos de organizarse en sindicatos de defensa de sus intereses siempre conoció de altibajos y contradicciones”*, Antonio García Ponce, **Isaías Medina Angarita**, p. 80.

A todas estas, una vez ejecutada la acción punitiva del régimen de disolver los sindicatos comunistas ¿cuál fue la actitud de los afectados, el Partido Comunista, y la de los favorecidos, Acción Democrática, dicho de otra forma, de los oponentes políticos?

El PC inicialmente deploró, por encima de otras valoraciones, lo que consideró una errónea y negativa actuación gubernamental al operar de manera tan acelerada sin haber llamado siquiera, para informarse de la otra versión, a los dirigentes obreros y políticos contra quienes se iba a dictar acciones punitivas, que era, insistimos, sobre el partido que mayores y efectivas muestras de respaldo le había dado, como lo era el partido comunista. ⁽⁴¹⁸⁾

Puntualmente, frente aquella compleja situación coyuntural donde, de hecho, las medidas represivas y segregadoras del gobierno, arrinconaron al PCV y a su bastión obrero, la dirección comunista limitó su accionar en eximir de responsabilidad al gobierno y redoblar sus embates contra Acción Democrática.

La actitud comunista, no puede sino definirse como absolutamente extraña, lacónica y cargada de pasividad, por decir lo menos. Por eso luce acertada la aseveración de Oscar Battaglini cuando señala que la actitud del PCV frente al gobierno estuvo “*signada por la subalternidad y el conservadurismo*” ⁽⁴¹⁹⁾. El PC se lamentaba del hecho y expresaba que las disposiciones gubernamentales eran “*el error político más grave cometido por el gobierno del General Medina desde su iniciación hasta esta fecha*” ⁽⁴²⁰⁾.

Eximieron de toda culpa al régimen al deducir que las medidas represivas no fueron sino “*...una terrible y súbita arremetida reaccionaria encaminada a romper la unificación*”

⁴¹⁸ Véanse los argumentos de los camaradas al respecto en Miguel Otero Silva, “*Ante la disolución de los sindicatos*”, EL NACIONAL, 26 de marzo de 1944, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 47, Tomo IX, Vol. XXXI, pp.381-382; y de Juan Bautista Fuenmayor en **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899- 1969**, Tomo IV, p. 254.

⁴¹⁹ Battaglini, **Ob.cit.**, p. 241.

⁴²⁰ Miguel Otero Silva, “*Ante la disolución de los sindicatos*”, EL NACIONAL, 26 de marzo de 1944, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 47, Tomo IX, Vol. XXXI, pp.381-382; en ese mismo tenor de discurso, véase además “*Ante las dos recientes medidas gubernamentales, es menester vigorizar la campaña por reforma de la constitución*”, AQUÍ ESTÁ!, 29 de marzo 1944, en congreso de la república, **PPV-SXX**, No. 41, Tomo IX, Vol. XXV, pp.127-129 y también a Otero Silva, “*Hacia el final de una polémica*”, EL NACIONAL, 20 de mayo de 1944, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 47, Tomo IX, Vol. XXXI, p. 440.

nacional del proletariado venezolano y a distanciar al presidente Medina de las fuerzas populares que más consecuente y leal respaldo ofrecen a su política” (⁴²¹).

Persistieron en afirmar que la suspensión de la Convención obrera y la disolución de los sindicatos comunistas había sido una equivocación del gobierno, efectivamente reconocieron que fue un triunfo de la reacción y sentenciaban: *“es necesario seguir brindándole al actual gobierno nuestro apoyo leal y decidido para que el primer magistrado de la nación logre, no sólo resistir a la presión de las fuerzas reaccionarias, sino continuar y ampliar su política favorable a los supremos intereses del pueblo venezolano”* (⁴²²). Circunstancias de la política, del arte de lo posible.

Al tiempo de exonerar al gobierno de Medina de toda culpa, los camaradas arreciaron sus ataques contra Acción Democrática. Para el PCV lo ocurrido era *“la aplicación de la línea sectaria y divisionista que «Acción Democrática», que con tozudez incorregible, ha venido poniendo en práctica”* uniendo esfuerzos con la reacción al presionar con sus ataques y denuestos al gobierno y al PCV (⁴²³). Con la acción de denuncia hecha públicamente, AD *“le dio a la reacción el fundamento que le permitió presionar decisivamente sobre el gobierno a fin de obligarlo a tomar medidas de carácter represivo”* contra los sindicatos rojos y terminaban insistiendo en la actitud divisionista hacia el movimiento obrero acusando concretamente a Betancourt de ser artífice de dichas maniobras a quien tildaban de ser militante del aprismo peruano y de ser trotskista (⁴²⁴).

El PCV con sus actitudes estaba reflejando por lo menos dos conjuntos de realidades: en primer lugar, una sorprendente limitación de perspectivas, dificultades para percibir con claridad las particularidades de la coyuntura nacional e internacional así como las

⁴²¹ Fernando Negretti, Jesús Farías, Jesús Correa y Martín Marval, *“Llamado de dirigentes sindicales para la reorganización de las asociaciones obreras”*, EL UNIVERSAL, Caracas, 26 de marzo de 1944, pp. 1-3, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 47, Tomo IX, Vol. XXXI, pp. 375-376.

⁴²² Fernando Negretti, Jesús Farías, Jesús Correa y Martín Marval, *“Llamado de dirigentes sindicales para la reorganización de las asociaciones obreras”*, EL UNIVERSAL, Caracas, 26 de marzo de 1944, pp. 1-3, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 47, Tomo IX, Vol. XXXI, pp. 375-376.

⁴²³ *“La Disolución de los sindicatos. Presión reaccionaria y maniobra trotskizante”*, ¡AQUÍ ESTA!, Caracas, 29 de marzo de 1944, pp. 1-12, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 47, Tomo IX, Vol. XXXI, p. 429.

⁴²⁴ *“La Disolución de los sindicatos. Presión reaccionaria y maniobra trotskizante”*, ¡AQUÍ ESTA!, Caracas, 29 de marzo de 1944, pp. 1-12, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 47, Tomo IX, Vol. XXXI, p. 429.

menudencias de la situación a lo interno del país y de ese evento puntual que acababan de vivir; y luego, una asombrosa incapacidad de decisión y de voluntad de atreverse a hacer valer su indiscutible fuerza de masas y de organización frente a la acción gubernamental.

Realmente el avance del fascismo en Europa era un peligro mundial, pero en la coyuntura específica las determinaciones del combate contra el nazismo seguían siendo —en el momento real— un fenómeno allende el océano Atlántico. Las realidades del entorno inmediato exigían respuestas basadas en lo concreto, en lo real del instante. Y aquel instante mostraba que, en efecto, los sectores reaccionarios tenían fuerza y presencia dentro del gobierno.

Así recuerda JB Fuenmayor, las reflexiones que atribulado transmitiera el Presidente Medina el mexicano Vicente Lombardo Toledano, Presidente de la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL) que había sido invitado al cónclave obrero:

“La conmoción que produjo la medida del gobierno contra los sindicatos revolucionarios fue enorme. La militancia del PCV se congregó en los locales de Unión Municipal, esperando ansiosamente la decisión del Buró Político acerca del camino a tomar en lo sucesivo, mientras en la embajada de México aguardaban Ricardo Martínez y otros dirigentes del PCV, los resultados de una conferencia que el Presidente de la República concedió a Lombardo Toledano para explicarle cual era la verdadera situación de la República. (...) Lombardo informó a Martínez y demás delegados de la dirección, que el Presidente le manifestó su plena conciencia de la gravedad del paso dado por el gobierno, expresándole: «la estructura del Estado y del ejército es más fuerte que yo». «Soy prisionero de una Constitución y unas leyes en cuya elaboración no participé jamás». «Dígale a sus camaradas que el gobierno propondrá la reforma de la Constitución y que espero me ayuden a salir de este grave conflicto»”. Subrayados nuestros. (⁴²⁵).

Pero también era cierto por otro lado, que no era cuento de caminos que el Partido Comunista tenía “fuerza y presencia” de masas. Para decirlo en el verbo popular, aquella franca mayoría de sindicatos en la segunda Convención Obrera Nacional no era “buche y plumas”, el PCV era una fuerza importante que era menester hacer ver al gobierno sin necesidad de oponérsele frontalmente. ¿Hubiese sido contraproducente? no se sabrá jamás, pero aquella gruesa base partidista y sindical expectante en las afueras de los locales de la organización comunista —Unión Municipal— después de conocerse las medidas punitivas del

⁴²⁵ Juan Bautista Fuenmayor, **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899- 1969**, Tomo IV, pp. 254-255.

gobierno- esperaba de su dirigencia, ese liderazgo que venía afirmando su decisión de lucha de hace más de una década, que había resistido cárcel, exilio y persecución, al menos se hubiese atrevido contra los factores de poder con mentalidad de fuerza popular (⁴²⁶).

Era exigente haberse enfrentado a la decisión gubernamental de disolver los sindicatos, contra una política que atentaba contra las libertades democráticas y los derechos políticos de los trabajadores.

En el contexto de las luchas políticas entre los dos oponentes históricos, buen espacio cupo para la diatriba y las ofensas, como nunca desde 1936, es necesario subrayarlo, sobre todo por la honda significación del final de este breve segmento histórico 1941 – 1945 (⁴²⁷).

Desde cada sector político se hurgó para aporrear de mejor forma al oponente y hacerlo objeto de la mofa pública. En ese ámbito de los ataques personales no estaba en juego de forma tangible lo político, lo organizativo, lo filosófico, lo ideológico, sino -en última instancia- el propósito era hacer víctima del escarnio al contrario, sacarlo de sus cabales y lograr erosionar la confianza, el afecto y la querencia popular. Cuestiones de la política, ilustraciones de Maquiavelo.

C. La réplica de Acción Democrática a las acusaciones comunistas, 1944

La disolución de los sindicatos comunistas fue, en la práctica, un formidable triunfo para AD quien quedó a sus anchas en los predios del movimiento obrero organizado en Venezuela. Así las cosas, y toda vez que Rómulo Betancourt se convirtió en el centro de los ataques comunistas, fue ese personaje el encargado de responder buena parte de las diatribas

⁴²⁶ Juan Bautista Fuenmayor, **Historia de la Venezuela...**, Tomo IV, pp. 254-255.

⁴²⁷ Las alineaciones políticas se fueron haciendo más agrestes cada vez y el plano electoral va a ser uno en los que ello se hizo más visible, de esta forma lo anotan los camaradas después del triunfo de su coalición en las elecciones de octubre de 1944: *“Por primera vez las fuerza electorales se alinearon de manera diferente. Lo tradicional, desde 1936, había sido la alianza entre las llamadas izquierdas (...) contra las fuerzas representativas del Gobierno. (...) los cambios ocurridos en el país en los últimos años, colocaron a ‘Unión Popular’ junto al Partido Democrático Venezolano, frente a ‘Acción Democrática’, aliada con la reacción más negra, representada en ‘La Esfera’, ‘Acción Nacional’ y densos grupos de bolivarianos empedernidos [referencia a sectores reaccionarios que aupaban las aspiraciones del General López Contreras].”* en *“Aplastante triunfo de la coalición derrota decisiva de la consigna fascista del anticomunismo”*, AQUÍ ESTÁ., Caracas, 25 de octubre de 1944, pp. 1-6, en Congreso de la República, **PPV-SSX**, No. 44, Tomo IX, Volumen XXVIII, pp. 277-278.

de los rojos. El jefe de AD, utilizará la sorna y la burla como guía de su retórica con la que se afincó duramente contra el PC, en una línea inteligentemente urdida y tenazmente ejecutada (⁴²⁸) que buscaba centrar en el mismo PCV y en el gobierno las culpas de todo lo acontecido.

Primero que todo, AD subrayará porfiadamente *“la sumisa devoción lacayuna del microscópico partido comunista venezolano”* (⁴²⁹) para con el régimen: el planteamiento será -y lo es hoy día todavía- uno de los elementos centrales de las caracterizaciones del aquel tiempo para el partido de Betancourt. Una muestra de las respuestas de AD:

“Convencidos de que sus tesis políticas las repudia el pueblo venezolano, han pretendido y siguen pretendiendo escalar posiciones dentro del aparato de Estado sirviendo de brigada de propaganda y de trahilla (sic) dócil al servicio del régimen. (...) ese grupo político atesora reservas iguales de mala fe y de capacidad para soportar magullones, ni siquiera actitudes anticomunistas tan beligerantes y agresivas como la adoptada por el Presidente de la República en su más reciente mensaje al Congreso. Con una docilidad que repugna, «asimilan el golpe» para decirlo en lenguaje de pugilismo y vuelven a correr el maratón adulatorio con renovados bríos y siempre frescos de entusiasmo [se refería a declaraciones de Medina, en la coyuntura de la disolución de la Convención Obrera y de los sindicatos, donde señalaba críticamente a las doctrinas ajenas al sentir democrático y nacional, según lo pautado en la Constitución vigente] (...)

“‘Aduladores del país uníos bajo las banderas unión – populistas’. Este es el lema con que los comunistas venezolanos han sustituido el de ‘trabajadores de todos los países, uníos’ que enarbolaban, cuando no habían caído tan bajo en el tremedal de las indignidades políticas” (⁴³⁰)

⁴²⁸ Quizá el mejor biógrafo de Betancourt - Manuel Caballero, insistimos- habiendo pulsado con la serenidad de la investigación, la actuación y pensamiento del líder adeco, al analizar los pormenores de la jugada política que significó todo el proceso que desembocó en el golpe del 18 de octubre de 1945, deja colar una reflexión sobre el pragmatismo y el sentido de la oportunidad en el jefe de AD y en sus hermanitos: *“...ni el más desprevenido arcángel abriría las puertas para unas aves de blancura tan sospechosa...de la doblez de un Betancourt que siempre esconde una baraja en la manga, quien jamás respeta unas reglas del juego que no le garanticen de antemano el triunfo, quien sería, para voltear una de sus propias frases, algo así como un Maquiavelo de alpargatas...Ni el más ávido diablo arrastraría al infierno a un pecador con pruebas tan frágiles de su maldad.”* Manuel Caballero, **El 18 de octubre de 1945**, pp.19-20.

⁴²⁹ Rómulo Betancourt, *“«Aquí Esta», «Unión Municipal» y el PCV tres personajes distintos y una sola falsificación”*, ACCIÓN DEMOCRÁTICA, 27 de mayo de 1944, p.6, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 42, Tomo IX, Vol. XXVI, pp.205 – 207.

⁴³⁰ Rómulo Betancourt, *“«Aquí Esta», «Unión Municipal» y el PCV tres personajes distintos y una sola falsificación”*, ACCIÓN DEMOCRÁTICA, 27 de mayo de 1944, p.6, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 42, Tomo IX, Vol. XXVI, pp.205 – 207.

En segundo término, siguiendo la puntilla permanente, los adeístas insistirán en que fue el gobierno, el mismo que “*publicó una dura requisitoria agresiva contra el comunismo*”, el régimen al “*que adula con zalamería el PC*”⁽⁴³¹⁾ y no Acción Democrática, quien había disuelto los sindicatos y suspendido la Convención Obrera. Y, en tercer lugar, señalaban -para concluir- que además del gobierno, culpables eran los propios comunistas de la disolución de los “*sindicatos por ellos conducidos hacia el despeñadero del fracaso*”⁽⁴³²⁾.

En un acento definitivamente sarcástico AD aprovechaba los hechos para hacer votos en tono solemne para que partir de ahora los sindicatos “*se establezcan sobre bases sólidas y de completa autonomía frente a los partidos políticos*” y mordazmente agregar que “*es doloroso para nosotros que hayan desaparecido de la vida legal organizaciones sindicales que no tienen culpa de los errores de sus dirigentes (...) que las llevaron al desastre (...) y las involucraron en «confusiones absurdas»*”⁽⁴³³⁾.

Es importante resaltar que después de los hechos de la convención, AD no tendrá empacho en referirse a “*ese triste triangulo de la insensatez política que son «Aquí Esta», «Unión Municipal» y el Partido Comunista Venezolano*” como “*tres personajes distintos y una sola falsificación*”⁽⁴³⁴⁾, públicamente AD hacía ver que el periódico, la organización legal y el PCV eran una misma estructura política.

La otra parte de la jugada política de AD parecía buscar, por un lado, que efectivamente el partido comunista se viera afectado por más restricciones gubernamentales y ver limitado su accionar, habida cuenta de las prohibiciones de ley, y por el otro enemistarlo definitivamente con el gobierno de Medina.

⁴³¹ Rómulo Betancourt, “*Somos demócratas de izquierda, venezolanistas y americanistas (Replica de Rómulo Betancourt a Gustavo Machado y Juan B. Fuenmayor)*”, ACCIÓN DEMOCRÁTICA, Caracas, 15 de abril de 1944, pp. 1-4, en **PPV-SXX**, No. 47, Tomo IX, Volumen XXI, p. 131.

⁴³² Rómulo Betancourt, “*Somos demócratas de izquierda, venezolanistas y americanistas (Replica de Rómulo Betancourt a Gustavo Machado y Juan B. Fuenmayor)*”, ACCIÓN DEMOCRÁTICA, Caracas, 15 de abril de 1944, pp. 1-4, en **PPV-SXX**, No. 47, Tomo IX, Volumen XXI, p. 131.

⁴³³ “*Los Comunistas y «El País»*”, EL PAÍS, Caracas, 26 de marzo de 1944, p. 3, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 47, Tomo IX, Vol. XXI, pp. 378-379.

⁴³⁴ Rómulo Betancourt, “*«Aquí Esta», «Unión Municipal» y el PCV tres personajes distintos y una sola falsificación*”, ACCIÓN DEMOCRÁTICA, 27 de mayo de 1944, p.6, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 42, Tomo IX, Vol. XXVI, pp.205 – 207.

Como podrá detallarse, con el discurrir de los acontecimientos, las aseveraciones urticantes –tinte fundamental de las peleas políticas entre PCV y AD- van a ir tomando cada vez mayor vuelo. Las mismas tuvieron especial realce en el marco de esta coyuntura alrededor de los hechos de la disolución de la convención de trabajadores y eliminación de sindicatos comunistas.

D. La proyección histórica de la disolución de los sindicatos comunistas, 1944.

Tras la disolución e ilegalización de buena parte de la estructura sindical comunista AD se comprometió a fondo en la labor de fortalecer su acervo sindical y obrero desplazando a los comunistas, que nunca más lograran superar efectivamente aquella pérdida. La política sindical de AD se expresó en un mayor estímulo de la discordia con el PCV en el seno de la clase obrera organizada; se inició con fuerza el paralelismo sindical (⁴³⁵), es decir, la creación de diversas entidades obreras en el mismo ámbito de acción y con orientación gremial discordante, provocando la consecuente quiebra de la unidad de proletariado en función de sus intereses particulares y concretos al tiempo que se convirtió al movimiento obrero en factor subordinado a los exclusivos interés partidistas, en este caso a los de Acción Democrática (⁴³⁶).

Después del derrocamiento de Medina y en el marco de los gobiernos del trienio octubrista 1945 – 1948, AD amplió tremendamente su base obrera, pero a costa de la autonomía sindical y laboral. El gobierno, a través de sus ministros se convirtió no sólo en el factor de intermediación entre los sectores trabajo y capital sino que asumió en muchas oportunidades una actitud paternalista de fomento y protección sindical, El papel de representante de los trabajadores, valga decir, en el vocero de los sindicatos adeístas, lo que además les reportó un mayor control gremial, ampliación de su base de sustento social y por supuesto de respaldo electoral (⁴³⁷).

⁴³⁵ Hemmy Croes, **El movimiento obrero venezolano (elementos para su historia)**, pp. 131-132.

⁴³⁶ Fabricio Vivas Ramírez, “*La perversión del sindicalismo venezolano (1941-1948)*”, en **Tierra Firme**, revista de historia y ciencias sociales, Vol. XXIV, No. 94, abril- junio 2006, pp.285-286.

⁴³⁷ Fabricio Vivas Ramírez, **Ob.cit.**, pp.289. Durante el Trienio fue cosa común que el Ministro del Trabajo, Raúl Leoni, se presentase en las discusiones obrero – patrón o previas a ellas –sobre todo en el sector petrolero- y fungiera como representante de la clase trabajadora. El impacto en el seno de la clase obrera, de que un personaje como aquel en su condición de Ministro, dirigente nacional de AD y miembro de la Junta

Así, el sindicalismo afecto a Acción Democrática inicio un auge inusitado y sirviéndose de extraordinarias ventajas que los gobiernos del Trienio les otorgaron, además de los recursos estatales, bien pronto conquistaron nuevos y mayores espacios (⁴³⁸).

De aquellos días vienen las prácticas de los sindicatos de AD de los años 60 y siguientes del siglo XX como asaltantes de sindicatos a punta de plomo y cabillas en mano. En aquellos espacios donde no podían lograr el control esperado de sindicatos, se presentaban apoyados por los cuerpos de seguridad y los ocupaban por asalto, si tal práctica no daba resultado decidían saquear e incendiar locales y posteriormente organizaban de nuevo el sindicato bajo su control total (⁴³⁹).

Con el tiempo fue creciendo una frondosa burocracia obrera, amplia gama de jefes de sindicato con fuero sindical y con grandes privilegios incluido una franca elevación de status social y económico con la consecuente desarticulación, paulatina pero creciente, de la fuerza de lucha y empuje clasista del movimiento obrero venezolano al que Acción Democrática fue mellando su filo, domeñándolo en la vía de la colaboración de clases, de la paz laboral y convirtiéndolo en la fuerza de choque física y electoral de AD y de su proyecto político (⁴⁴⁰).

En el contexto de las luchas políticas entre los dos oponentes históricos, buen espacio cupo también para la diatriba y las ofensas, como nunca desde 1936 -es necesario subrayarlo-

Revolucionaria de Gobierno en su oportunidad, se involucrara en las discusiones con los patronos a favor de los trabajadores, no puede considerarse como una simpleza, como un hecho casual.

⁴³⁸ Interesante y oportuno el testimonio al respecto de Rodolfo Quintero, veterano dirigente sindical comunista: *“Nosotros, los comunistas, fuimos hasta ese momento [de disolución de sindicatos y federaciones obreras en 1944] la fuerza mayor, la número uno, en el seno del movimiento obrero. Los adecos eran una fuerza secundaria. (...) Medina disolvió todos los sindicatos comunistas que asistieron a la convención [1944]. Entonces los adecos aprovecharon ese tiempo en los sindicatos. Claro que Medina nos permitió crear los sindicatos con otros nombres y luego quitó el Inciso VI de la Constitución. Pero ya los adecos habían tomado posiciones, que se fortalecen años después cuando ellos dan el golpe con los militares y tumban a Medina. Entonces ellos cogen los sindicatos a lo macho, con el poder en la mano. A mí no me dejan entrar a los sindicatos. Sencillamente había guardias nacionales en la puerta y un Inspector del Trabajo y los adecos decían: ‘no, ese es Rodolfo Quintero, ese es comunista’, y no me dejaban entrar. Desde ese momento, la influencia de Acción Democrática es determinante en el movimiento sindical y se conserva hasta nuestros días en las condiciones que todos conocemos, pero empieza el descenso del comunismo en el sindicalismo.”* Entrevista de Fermín Lárez a Rodolfo Quintero (s/f), en Fermín Lárez, **El movimiento sindical y la lucha política en Venezuela (1936 – 1959)**, p. 94,

⁴³⁹ Fabricio Vivas Ramírez, **Ob.cit.**, p.290; y Giuseppe Raspa y Froilán Barrios, “*Democracia y movimiento obrero en Venezuela*”, en Revista **Gaceta Laboral**, Vol. 1, No. 1, pp. 50-52.

⁴⁴⁰ Interesantes y de obligada consulta para una mejor comprensión de este fenómeno y del periodo en general las reflexiones de Oscar Battaglini al respecto en **El Medinismo**, p 174 y ss.

sobre todo por la honda significación del final de este breve segmento histórico 1941 – 1945 (⁴⁴¹).

Desde cada sector político se hurgó para aporrear de mejor forma al oponente y hacerlo objeto de la burla pública. En ese ámbito de los ataques personales no estaba en juego de forma tangible lo político, lo organizativo, lo filosófico, lo ideológico, sino -en última instancia- el propósito era hacer víctima del escarnio al contrario, sacarlo de sus cabales y lograr erosionar la confianza, el afecto y la querencia popular. Razones de la política, enseñanzas de Maquiavelo.

E. Insultos y agravios: otra faceta de las contradicciones.

El largo y tortuoso caminos de disputas y enfrentamientos políticos entre ambos ejes políticos, forman parte de un conjunto único e indivisible que tiene dos componentes: el político propiamente dicho, remitido a las controversias cuyo eje central es el elemento político aun cuando vaya cargado de denuestos y epítetos; y el personal -sobre todo en esta etapa del gobierno de Medina-, constituido por un nada trivial signo colmado de ofensas, insultos, agravios y demás ataques personales, que, además, llevaron el aderezo de la sorna, la burla y la ironía entre individualidades opositores antagónicos y opuestos históricos.

Alrededor de aquellos sucesos de 1944, se generaron dos polémicas específicas, que colocaron en la arena del debate político las contradicciones entre el PCV y AD, en una de ellas polemizaron Betancourt y Miguel Otero Silva y en la otra enfrentó a Rómulo Betancourt con Juan Bautista Fuenmayor y Gustavo Machado. Esos debates fueron parte de la porfía y parece importante hacer alguna referencia a las mismas por sus particularidades. Las mismas iniciaron y centraron su atención en lo meramente político, pero en su desarrollo,

⁴⁴¹ Las alineaciones políticas se fueron haciendo más agrestes cada vez y el plano electoral va a ser uno en los que ello se hizo más visible, de esta forma lo anotan los camaradas después del triunfo de su coalición en las elecciones de octubre de 1944: *“Por primera vez las fuerza electorales se alinearon de manera diferente. Lo tradicional, desde 1936, había sido la alianza entre las llamadas izquierdas (...) contra las fuerzas representativas del Gobierno. (...) los cambios ocurridos en el país en los últimos años, colocaron a ‘Unión Popular’ junto al Partido Democrático Venezolano, frente a ‘Acción Democrática’, aliada con la reacción más negra, representada en ‘La Esfera’, ‘Acción Nacional’ y densos grupos de bolivarianos empedernidos [referencia a sectores reaccionarios que aupaban las aspiraciones del General López Contreras].”* ver: *“Aplastante triunfo de la coalición derrota decisiva de la consigna fascista del anticomunismo”*, AQUÍ ESTÁ., Caracas, 25 de octubre de 1944, pp. 1-6, en Congreso de la República, **PPV-SSX**, No. 44, Tomo IX, Volumen XXVIII, pp. 277-278.

comenzaron a cargarse de denuestos y epítetos que llegaron incluso al ámbito de lo personal y permiten observar otra dimensión de ese largo camino de contradicciones políticas entre socialdemócratas y comunistas ⁽⁴⁴²⁾.

Las contiendas surgen alrededor de los hechos de la Convención Sindical de 1944 que se ha examinado líneas arriba, a grandes rasgos, la discusión sostenía acusaciones globales mutuas entre PCV y AD y que ya hemos precisado y que toca aspectos personales y particulares de los actores. Se presenta acá apenas un breve resumen de las polémicas.

Otero Silva y Betancourt vienen conociéndose desde fines de los años 20 del siglo pasado; las investigación no cuenta con elementos que permitan afirmar que les unía algún lazo de amistad firme, por el contrario se entiende que se trataba de dos adversarios políticos que se conocían uno al otro, y bien. El acento de esta reláfica, entre marzo y abril de 1944, apuntaba inicialmente a la polémica respecto a las culpas y responsabilidades de la acción de suspensión de la Convención Obrera y de la disolución de sindicatos comunistas.

En su desarrollo las cosas fueron tomando otro camino: el de controversia en el plano de lo personal. Las áreas de mayor susceptibilidad en ambos casos; en Otero Silva, su condición de hombre acaudalado por razones de tradición familiar, cuestión que Betancourt

⁴⁴² Para una revisión de la polémica de marras en sus fuentes, ver: Miguel Otero Silva, “*Ante la disolución de los sindicatos*”, EL NACIONAL, 26-03-1944, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 47, Tomo IX, Vol. XXI, pp. 381-388; Rómulo Betancourt, “*Replica a otero Silva*”, EL PAÍS, 27-03-1944, en **Ibídem**, pp.389-394; Miguel Otero Silva, “*Dividirse no es ubicarse*”, EL NACIONAL, 28-03-1944, en **Ibídem**, pp.401-405; Rómulo Betancourt, “*Contrarréplica a Otero Silva*”, EL PAÍS, 29-03-1944, en **Ibídem**, pp.411-416; miguel otero Silva, “*hacia el final de una polémica*” en el nacional, 30-03-1944, **ibídem**, pp.435-440; Miguel Otero Silva, “*Armas a la reacción*” en EL NACIONAL, 02-04-1944, **Ibídem**, pp.465-472; Rómulo Betancourt, “*El cuento del Gallo Pelón*”, EL PAÍS, 03-04-1944, en **Ibídem**, pp.473-479; Miguel Otero Silva, “*El cuento de Caperucita Roja*” en EL NACIONAL, 05-04-1944, **Ibídem**, pp.481-484; Juan Bautista Fuenmayor, “*El falso nacionalismo de las teorías de Rómulo Betancourt*”, AQUÍ ESTA!, Caracas, 12 de abril de 1944, pp.1-5, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 47, Tomo IX, Volumen XXI, pp. 123-124. Rómulo Betancourt, “*Somos demócratas de izquierda, venezolanistas y americanistas. Replica de Rómulo Betancourt a Gustavo Machado y Juan B. Fuenmayor*”, ACCIÓN DEMOCRÁTICA, Caracas, 15 de abril de 1944, pp. 1-4, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 47, Tomo IX, volumen XXI, pp. 132 – 138. Gustavo Machado, “*Con el pañuelo en la nariz. Rómulo Betancourt y el Congreso Gomecista de 1936. El papel del individuo en la historia*” ¡AQUÍ ESTA!, 19 de abril de 1944, pp. 1- 8, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 47, Tomo IX, Volumen XXI, pp. 97 – 100. Rómulo Betancourt, “*Las mentiras de Gustavo Machado o al enemigo que huye puente de plata*”, ACCIÓN DEMOCRÁTICA, Caracas, 22 de abril de 1944, p. 1-5, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 47, Tomo IX, Volumen XXI, pp. 103-109. Juan Bautista Fuenmayor, “*Los orígenes teóricos de ‘Acción Democrática’. Rómulo Betancourt, trotskista convicto y confeso*”, AQUÍ ESTA!, Caracas, 26 de abril de 1944, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 47, Tomo IX, Volumen XXI, pp. 141 – 142 y 147-148. Manuel Caballero, recoge el tema como compilador, prologuista y comentarista en su trabajo, **Diez grandes polémicas en la historia de Venezuela**.

explotó como mejor pudo. En el caso de Betancourt el tema atinente a su pasado comunista, de su inconsecuencia, referencia esa, que siempre irritó al líder de AD y que Otero también hurgó inteligentemente. Otro elemento, caro para ambos personajes, tenía que ver con la valoración intelectual y de formación política, teórica y de cultura en general, que los dos cultivaron y que, de todos es sabido, ambos sacaron filo y ventaja.

Comencemos por las apreciaciones y cuestionamientos de Betancourt a Otero Silva:

“...mi contrincante en esta polémica [Miguel Otero Silva] invade terreno vedado en un debate de altura cuando escribe: «Yo no creo que sea la hora de las «cuentas claras» como dice amenazante Betancourt al final de su réplica, olvidando que su pasado político es de inconsecuencias y que habría muchas cuentas que aclarar». (...) reclamo categóricamente a Otero Silva que no se deje en el tintero la historia de mis «inconsecuencias». Que repita lo que ya dijo «Aquí Está!»; que soy un traidor al Partido Comunista (...) Pero, no siendo comunista, -rechazando categóricamente la necesidad de un partido comunista en Venezuela, hago una vida acorde con mis ideas y sentimientos. Estoy al lado del pueblo, y por eso, en un país donde enriquecerse es fácil tarea para el político o el intelectual venales, soy hombre sin más dinero que un precario sueldo de periodista. Algo fundamentalmente distinto de los poetas rojos, terribles revolucionarios con carnet comunista, quienes escriben poemas incendiarios para ser recitados en veladas proletarias y salen de ahí a disfrutar de burguesa vida sibarita, gracias al regalo que les hizo la vida de millones amasados con sudor de injusticias”⁽⁴⁴³⁾.

Dejó Betancourt en el aire -muy seguramente ex profeso- aquello de los ‘“millones amasados con sudor de injusticias”, indudable referencia a la fortuna de la familia de Otero Silva, recordatorio que no era del agrado al entonces dirigente comunista. Unos días después vuelve sobre el tema y se plantó con fuerza:

“Ayer contestó Miguel Otero Silva, Jefe de Redacción y propietario del diario paradójicamente proletario y millonario, mi segundo artículo (...) En cuanto a la «lealtad de Otero Silva a los principios filosóficos» del comunismo, no la pongo en duda. Es fácil ser leal a una «filosofía» de justicia social y trasgredirla en la práctica. Eso es tan viejo como las Escrituras (...) Porque no es sólo el «dinero de su padre» el que usufructúa el poeta proletario sino su propio dinero. El 1ero de noviembre de 1942, en el juzgado de comercio de Barcelona, se registró la «Compañía Anónima de Luz Eléctrica», monopolio de un servicio público, empresa en la cual tiene 200 acciones mi contrincante en esta polémica. (...) Y en cuanto a la imputación. De «Aquí Está» de que yo -¡es el colmo!- estoy coludido con la Standard contra los obreros de Jusepin, les contesto que si «El Nacional» esta «basado en una empresa capitalista», como afirma

⁴⁴³ Rómulo Betancourt, “Contraréplica a Otero Silva”, EL PAÍS, 20 de marzo de 1944, pp 1-7, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No.47, Tomo IX, Volumen XXI, pp. 414-416.

Otero Silva, es porque el producido de los «royalties» petroleros ha hecho posible la existencia de ese capital.” ⁽⁴⁴⁴⁾

Haciéndose tedioso el debate, como el mismo Betancourt admite, vuelve a las armas de la escritura -esta vez con socarrona modulación- en un nuevo lance con Otero, se maneja en el plano del humorismo para motejar como “Cuento del Gallo Pelón” a las últimas cuartillas del poeta comunista; veamos como esbozaba las cosas:

“Esta polémica con Otero Silva –que el provocó (...)– ya se está haciendo fastidiosa. Es casi el ‘Viaje alrededor de mi cuarto’ de Joseph de Maistre, o el cuento infantil del Gallo Pelón. Hay lapsos de 48 horas entre un artículo y otro, y mientras tanto Otero Silva fabrica chistes y todo el sanhedrín de su partido, en un paciente y conmovedor esfuerzo artesanal, aguza el magín y la mala intención. Y después de esa laboriosa gestación, resultan artículos como ese publicado ayer, bajo el título ‘Armas a la reacción’. Más que artículo periodístico, es una sábana de zaraza, a cuadritos, de esas que cosían nuestras abuelas con retazos recogidos aquí y allá. Invite a Otero Silva a un debate de altura, doctrinario y serio. Me contesta con un cuestionario de Mandarín ¿Quién tiene el lápiz de Juanito? ¿Dónde están los cuadernos de José?, etc. En estas condiciones, resulta la polémica labor de buzo. Y por eso, a la margariteña, sin escafandra, tendré que zambullirme en ese revuelto piélago, para pescar algunas ideas dignas de ser rebatidas” ⁽⁴⁴⁵⁾.

Escuálidas y trilladas parecen a Otero Silva las líneas de Betancourt. Primero, una punzada intelectual corrigiéndole la plana advirtiéndole que se ha equivocado en el nombre del autor que ha citado, luego con sorna recuerda que los artículos del jefe adeísta los está publicando también el diario reaccionario y anticomunista **La Esfera**, en clara alusión a las coincidencias entre AD y la reacción que los camaradas venían vapuleando insistentemente ⁽⁴⁴⁶⁾. Finaliza anteponiendo a la fábula del “Gallo Pelón”, el “Cuento de la Caperucita Roja”, que el poeta va a manejar con fino humor y que no debe haber gustado mucho al señor Betancourt, repasemos unas breves líneas del artículo:

⁴⁴⁴ Rómulo Betancourt, “Hacia el comienzo de una polémica (III Réplica a Otero Silva)”, EL PAÍS, Caracas, 31 de marzo de 1944, pp. 1-4, en Congreso de la República, **PPV-SSX**, No. 47, Tomo IX, Volumen XXI, pp. 441 y 444.

⁴⁴⁵ Rómulo Betancourt, “El cuento del Gallo Pelón... (IV réplica a Otero Silva)”, EL PAÍS, 03 de abril de 1944, en Congreso de la República, **PPV-SSX**, No.47, Tomo IX, Volumen XXI, pp. 414-416 p. 473

⁴⁴⁶ El periódico EL NACIONAL se refería a los diarios LA ESFERA y EL PAÍS como “los diarios del infame contubernio”; Manuel Alfredo Rodríguez, **Tres décadas caraqueñas 1935 – 1966**, p. 107.

“El más pobre y pedestre de los artículos escritos por Rómulo Betancourt durante la polémica que con él sostenía, fue sin duda el último de ellos. Sin embargo, dice allí con sobrada razón que nuestro debate se estaba tornando en evocación del ‘Viaje alrededor de un cuarto’: Y aunque equivoco el nombre del autor –el libro (...) no nació de la pluma de Joseph de Maistre sino de la de Xavier de Maistre, que no es lo mismo- acertó en decir que nuestros argumentos se estaban repitiendo. (...)” ⁽⁴⁴⁷⁾.

“Ese último artículo –que leí en «La Esfera» de ayer porque olvide comprar «El País» de anteayer- es un magnífico esfuerzo del dirigente acciondemocratista para invadir los predios del humorismo. Yo le agradezco sinceramente esa nueva actitud. Ya en el terreno de una polémica política de fondo he dicho todo cuanto tenía que decir.”

“Pero, antes de responder a Betancourt en la tónica que ha querido imprimirle al debate en su última etapa, deseo volverle a referir «el cuento del Gallo Pelón», en el menor número de palabras posibles. (...) estoy dispuesto a repetírselo cuantas veces desee, o sea, cuantas veces intente desvirtuar los hechos para salvar la responsabilidad insalvable de su copartidario Quijada y para pregonar la línea divisionista que Betancourt personifica en su partido. Después de lo cual, creo llegada la hora de referir el cuento de Caperucita Roja: No era rojo caperucita cuando llegó a Costa Rica en busca de pan y miel para la abuela enferma. Su color oscilaba entre el azul ingenuo de los estudiantes proscritos y el amarillo candoroso de las ideas liberales. Pero enfermizo es el efecto de las filosofías extrañas sobre los espíritus adolescentes. Y así, aun cuando Caperucita era ya un bachiller de 25 años y con una barriguita de rentista, sobre la inocencia de su piel comenzaron a despuntar extrañas manchas encarnadas. (...) hasta que llegó la escena final de los Caperucitas. Y en esta ocasión fue aquella en que el viejo lobo, asombrado ante la fiereza de Caperucita para con sus antiguos compañeros, y ante el desmesurado crecimiento de sus armas de combate, le observó:

- Caperucita, ¡que lengua tan larga tienes!
- Es para insultarlos mejor...
- Caperucita, ¡que uñas tan afiladas tienes!
- Es para arañarlos mejor...
- Caperucita, ¡que dientes tan largos tienes!
- Es para tragármelos mejor.

En vista de lo cual, el lobo le abrió los brazos fraternales a Caperucita y le reprodujo los artículos... ” ⁽⁴⁴⁸⁾.

Frescos todavía los eventos sindicales de los que nos hemos venido ocupando y cargado el ambiente de imputaciones y señalamientos, en abril de 1944 la pluma de Gustavo Machado colocó en la arena pública un controvertido capítulo del tiempo histórico de 1936, alusivo a

⁴⁴⁷ Miguel Otero Silva, “El cuento de Caperucita Roja”, EL NACIONAL, 05 de abril de 1944, p. 7, en Congreso de la República, PPV-SXX, No.47, Tomo IX, Volumen XXI, pp. 414-416 pp. 482-484.

⁴⁴⁸ Miguel Otero Silva, “El cuento de Caperucita Roja”, EL NACIONAL, 05 de abril de 1944, p. 7, en Congreso de la República, PPV-SXX, No.47, Tomo IX, Volumen XXI, pp. 414-416 pp. 482-484.

la activación del Congreso Gomecista, para relacionarlo con las disoluciones de convención y sindicatos y lanzarse de forma aguda contra la actuación de Betancourt en ambos episodios señalándolo como megalómano, sectario, anticomunista y tráfuga:

“La historia reciente de Venezuela, destaca en un aspecto negativo dos hechos importantes en el desarrollo del movimiento popular y democrático (...) la supervivencia del gomecismo a través de su Congreso en el año de 1936 y la disolución de la Convención Nacional de Trabajadores (...) en 1944 (...) En ambos, Rómulo Betancourt impulsado por las fuerzas regresivas de la historia, e individualmente por su megalomanía y su sectarismo, desempeñó el papel de protagonista (...) para que se produjese la derrota momentánea del movimiento popular y democrático”. (449).

“Sin desconocer la capacidad polemista de Rómulo Betancourt y la habilidad de él y de su grupo –Valmore Rodríguez, Luis B. Prieto, Ramón Quijada, Cirilo Brea, etc., - para organizar y engañar incautos (...) en Venezuela toman en sus manos la bandera anticomunista –la bandera del partido del cual es tráfuga Rómulo Betancourt– bandera que es el arma política típica del nazismo (...) la bandera de todas las fuerzas antivenezolanas (...) tremolándola suministran a la reacción pretextos y bases en su ofensiva contra el movimiento popular y democrático...” (450).

En ánimo de rebatir, Betancourt se expresa en su versión de los hechos aludidos, para al final -con dejo más bien de desdén- señalar a Machado de mentiroso, disculpándolo si no le responde sabiéndolo fuera del país en tareas de vendedor de libros y lanzándole un dardo por demás ofensivo: lo supone en iguales condiciones o superior al personaje de Eca de Queiroz, “El Ilustre Pacheco”, Don José Joaquín Alves Pacheco (451), equivalente al personaje central de nuestro **El Diente Roto** de Pedro Emilio Coll:

“Faltó a la verdad [Gustavo Machado] cuando me imputó responsabilidad en la disolución de los sindicatos, cuando es evidente hasta para las piedras que esa siempre

⁴⁴⁹ Gustavo Machado, “Con el pañuelo en la nariz. Rómulo Betancourt y el Congreso gomecista de 1936. El papel del individuo en la historia” AQUÍ ESTA!, 19 de abril de 1944, pp. 1- 8, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 47, Tomo IX, Volumen XXI, pp. 97 – 100.

⁴⁵⁰ Gustavo Machado, “Con el pañuelo en la nariz. Rómulo Betancourt y el Congreso gomecista de 1936. El papel del individuo en la historia” AQUÍ ESTA!, 19 de abril de 1944, pp. 1- 8, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 47, Tomo IX, Volumen XXI, pp. 97 – 100.

⁴⁵¹ El símil que usa Betancourt era realmente artero. Don José Joaquín Alves Pacheco es un personaje de la obra del escritor portugués Eca de Queiroz, **Correspondencia de Fradique Mendes**. En la obra se conoce al personaje referido por su segundo apellido: Pacheco. La descripción de Queiroz permite mensurar la comparación utilizada por el dirigente de AD: “Pacheco no legó a su país ninguna obra, ni una fundación, ni un libro, ni una idea. Pacheco era entre nosotros superior e ilustre, únicamente, «porque tenía un enorme talento». Y aun ese talento que dos generaciones soberbiamente aclamaron, no dio nunca una prueba positiva, expresa, visible de su fuerza. El inmenso talento de Pacheco estuvo siempre callado, recogido en las profundidades de Pacheco”. Revista **Claridad** órgano de la juventud libre del Perú 1923, Año I, No. 1., consultado en la web el 07 -10-2016 en <https://materialesfopep.files.wordpress.com/2014/08/claridad-nc2ba-1.pdf>

condenable y exagerada resolución ejecutiva fue el remate de una actitud jaquetona y provocadora adoptada desde hace largos meses por el minúsculo y alharaquero Partido Comunista. (...) si mienten cuando me imputan el cargo de responsable único de la reunión del Congreso gomecista, con más audacia aún mienten cuando pretenden exhibir causante de un desastre provocado por su torpeza y temeridad. Podría objetarse que Machado está en Bogotá y no puede contestar este artículo. Dejémoslo en la friolenta ciudad santaferina, vendiendo libros soviéticos y conservando en una nevera, virgen de todo esfuerzo creador, su extraordinario talento, émulo del de Don José Joaquín Alves Pacheco. Pero que sus conmlitones de aquí recojan el guante.” (452).

J.B Fuenmayor decide intervenir en la porfía, con ánimo de debatir respecto a tópicos teórico-políticos que emanaron de la discusión y sobre los que Betancourt venía emitiendo opinión cuestionadora Tal es el caso de la pertinencia de la existencia y funcionamiento de un Partido Comunista en países como Venezuela. Fuenmayor hizo los aportes del caso, no sin antes lanzar unas cuantas calificaciones al líder guatireño llamándole petulante, seudoteórico nacionalista, factor principal de lo que denominó apro-trotskyismo, adulterador del marxismo, rabioso enemigo de la URSS y agente de los enemigos de la clase obrera:

“La petulancia pequeño – burguesa que caracteriza al líder del apro – trotskyismo en Venezuela, nos ha emplazado a una discusión teórica acerca de la función histórica que están llamados a desempeñar en nuestros países los partidos políticos y las clases sociales existentes. Betancourt se nos quiere presentar como un seudoteórico ultranacionalista que no está dispuesto a importar teorías extranjeras sino a desarrollar teorías «criollas», cuando la pura verdad es que se comporta como un detestable importador (...) de las ideas apristas de Haya de la Torre y de las deformaciones del marxismo que han hecho famoso a Trotsky, cosas ambas que se han resultado funestas para las masas laboriosas de los diferentes países” (453).

“ (...) pareciera desprenderse (...) como primera cuestión que el señor Betancourt, situándose dentro de la concepción filosófica marxista (cosa que jamás él ha podido hacer ni aun en sus épocas de «juvenil sarampión» pues no ha sido otra cosa que un vulgar adulterador del marxismo) (...) la verdad es que Betancourt es un rabioso enemigo del socialismo y un agente de los enemigos de la clases obrera aquí y en cualquier país del mundo, porque incluso nunca ha disminuido sus odio hacia el único país en donde ya existe el socialismo como sistema de producción, como régimen social y político. Para convencerse basta leer los artículos escritos por el contra la Unión Soviética donde expresa todo el odio que hacia ella siente, odio que lo identifica con León Trotsky y con sus discípulos. Así pues, Betancourt no ha dicho toda la verdad de

⁴⁵² Rómulo Betancourt, “Las mentiras de Gustavo Machado o al enemigo que huye puente de plata”, ACCIÓN DEMOCRÁTICA, Caracas, 22 de abril de 1944, p. 1-5, en Congreso de la República, PPV-SXX, No. 47, Tomo IX, Volumen XXI, pp. 103-109.

⁴⁵³ Juan Bautista Fuenmayor, “El falso nacionalismo de las teorías de Rómulo Betancourt”, AQUÍ ESTÁ!, Caracas, 12 de abril de 1944, pp.1-5, en Congreso de la República, PPV-SXX, No. 47, Tomo IX, Volumen XXI, pp. 123-124.

cuanto piensa (...) y lo ha hecho así, mañosamente, para poder impresionar mejor y para tratar de dar un cariz teórico, una fundamentación seudocientífica a su concepción aprista, deformando conceptos marxistas para ponerlos a su servicio.” ⁽⁴⁵⁴⁾.

Anunciando que aquel debate estaba adquiriendo síntomas de aburrimiento, el jefe de AD ripostará, de una sola vez y parejo, a los dos dirigentes del PC. Con tono harto mordaz, Betancourt señalara el estilo y capacidades intelectuales de Fuenmayor y Machado, para terminar argumentando que a los camaradas les caracterizaba el talante de los cobardes políticos:

“...entraré a replicar, lo más sumariamente que me sea posible, a Gustavo Machado y Juan Bautista Fuenmayor. Aprecio bien que esta polémica ya se ha hecho aburridora. Por eso me limitare a darle respuesta global a los infundios de ambos organilleros, labor facilitada por la falta de imaginación y de agilidad mental de esos señores. Muelen ambos la misma mazorca estereotipada, utilizando un mismo recetario político con fórmulas troqueladas con desesperante monotonía” ⁽⁴⁵⁵⁾.

“Juan Fuenmayor no se caracteriza por su brillantez. Escribe largo, pero también fastidioso. Leyéndolo o escuchándolo se comprende el éxito continental de Mario Moreno. El «cantinflismo» es toda una modalidad de la psicología latinoamericana” ⁽⁴⁵⁶⁾.

“El (...) argumento que voy a hacer parecerá inmodesto. Lo planteo sin alarde vanidoso, pero con la segura convicción de que dará en el blanco. Es este: Gustavo Machado y yo tenemos ocho años actuando en la arena política nacional; y serán pocos los que conciban como hubiera podido renunciar yo a una elemental conciencia de jerarquía mental para admitirle a Machado tutorías políticas. Quien sigue el rumbo que otro le traza es porque le reconoce preeminencia intelectual. Nunca quiso ser esa la actitud mía ante Gustavo Machado (...) esa es la tragedia de Gustavo Machado, Juan Bautista Fuenmayor y los otros dirigentes comunistas de Venezuela.” ⁽⁴⁵⁷⁾.

“Dignas de aquellos teólogos de la Edad Media, (...) es el esfuerzo que hace Machado para demostrar que encabezó la lista de «trotskistas» de «Acción Democrática». Juan

⁴⁵⁴ Juan Bautista Fuenmayor, *“El falso nacionalismo de las teorías de Rómulo Betancourt”*, AQUÍ ESTÁ!, Caracas, 12 de abril de 1944, pp.1-5, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 47, Tomo IX, Volumen XXI, pp. 123-124.

⁴⁵⁵ Rómulo Betancourt, *“Somos demócratas de izquierda, venezolanistas y americanistas (Replica de Rómulo Betancourt a Gustavo Machado y Juan B. Fuenmayor)”*, ACCIÓN DEMOCRÁTICA, Caracas, 15 de abril de 1944, pp. 1-4, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No.47, Tomo IX, Volumen XXI, pp. 132 – 138.

⁴⁵⁶ Rómulo Betancourt, *“Somos demócratas de izquierda, venezolanistas y americanistas (Replica de Rómulo Betancourt a Gustavo Machado y Juan B. Fuenmayor)”*, ACCIÓN DEMOCRÁTICA, Caracas, 15 de abril de 1944, pp. 1-4, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No.47, Tomo IX, Volumen XXI, pp. 132 – 138.

⁴⁵⁷ Rómulo Betancourt, *“Somos demócratas de izquierda, venezolanistas y americanistas (Replica de Rómulo Betancourt a Gustavo Machado y Juan B. Fuenmayor)”*, ACCIÓN DEMOCRÁTICA, Caracas, 15 de abril de 1944, pp. 1-4, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No.47, Tomo IX, Volumen XXI, pp. 132 – 138.

Fuenmayor descubrió que también éramos apristas. Y entonces surgió ese terminacho con afrocubano sabor rumbero: el «apro-trotskyismo»”. (458).

“El 29 de marzo escribía lo siguiente Juan B. Fuenmayor, en un artículo de ‘¡Aquí Está!’: ...’al desaparecer el inciso VI en su forma actual nuestros planes políticos no contemplan el surgimiento en la vida política legal de ningún Partido Comunista Venezolano, sino de un Partido Popular y obrero de nuevo tipo’, etc. Es decir, que estos ardientes cruzados del comunismo, voceadores ardorosos de su credo, ya están denunciando miedo al cuero después de que está agonizando el tigre. Resultará una cobardía política de quienes de la cobardía han hecho profesión, que una vez desaparecido el Inciso VI -contra el cual lucharon y en aras de cuya eliminación tanta dignidad sacrificaron -salgan ahora con que ya no es necesario que haya un Partido Comunista en el país”. (459).

Correspondió la oportunidad a Fuenmayor y ésta vez -no sin antes advertir que era Betancourt quien había traspuesto el terreno de la medida para plantarse en el de los ataques personales- subrayará que se mantendría en los límites de los principios. El líder comunista se lanza a cuestionar la fanfarronería del ‘Doriot de Guatire’ y se afina en los empujes sectarios, manías de grandeza, desprecio por las opiniones ajenas y en los arranques napoleónicos que, en su visión, caracterizaban a Betancourt en la dirección de AD:

“...Rómulo Betancourt, al refutar a nuestro compañero Gustavo Machado, insiste en querer llevar la discusión que ha sido planteada (...) sacándola del plano de los principios, de los hechos, dentro del cual continúa hoy nuestro compañero (...) al terreno de las cuestiones personales. (...) Ante tal posición, nosotros (...) habremos de continuar en la posición adoptada. No es que es ese aspecto no podamos responder a la «jaquetonería de gallito portorriqueño que se gasta el Doriot de Guatire». Sino, sencillamente que nosotros actuamos dentro del terreno de la consolidación y ampliación de la democracia venezolana, de los intereses del pueblo; y, en consecuencia (...) Habremos de continuar, pues, combatiendo a los líderes del apro-trotskyismo de «Acción Democrática», dentro del plano de los principios. (...)” (460).

“(...) su salida del Partido Comunista [la de Betancourt] no obedece en razón alguna a los motivos expuestos por el en su famoso editorial de «El País», de fecha 31 de marzo del corriente año, sino a la derrota sufrida por el dentro del Partido Comunista al no poder imponer su tortuosa línea política. (...) Las divergencias de Betancourt no datan del pacto soviético - germano de no agresión del 1939, ni de la actitud de los Partidos Comunistas frente a la guerra con anterioridad al 22 de junio de 1941, fecha en que fue

⁴⁵⁸ Rómulo Betancourt, “Somos demócratas de izquierda, venezolanistas y americanistas (Replica de Rómulo Betancourt a Gustavo Machado y Juan B. Fuenmayor)”, ACCIÓN DEMOCRÁTICA, Caracas, 15 de abril de 1944, pp. 1-4, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No.47, Tomo IX, Volumen XXI, pp. 132 – 138.

⁴⁵⁹ Rómulo Betancourt, “Somos demócratas de izquierda, venezolanistas y americanistas (Replica de Rómulo Betancourt a Gustavo Machado y Juan B. Fuenmayor)”, ACCIÓN DEMOCRÁTICA, Caracas, 15 de abril de 1944, pp. 1-4, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No.47, Tomo IX, Volumen XXI, pp. 132 – 138.

⁴⁶⁰ Juan Bautista Fuenmayor, “Los orígenes teóricos de ‘Acción Democrática’. Rómulo Betancourt, trotskista convicto y confeso”, AQUÍ ESTÁ!, Caracas, 26 de abril de 1944, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No.47, Tomo IX, Volumen XXI, pp. 141 – 142 y 147-148.

agredida la Unión Soviética. ¡No!, las divergencias de Betancourt provienen, por lo menos, desde 1932 (...) Proviene de sus ideas trotskistas y apristas, de la lectura de los libros de Trotsky y de sus discípulos, de su odio a Stalin (...)” ⁽⁴⁶¹⁾.

“Proviene de la imposibilidad de mandar en forma omnimoda dentro de los Partidos Comunistas, imponiendo él su propia dictadura, como lo hace dentro de «Acción Democrática». Proviene de su megalomanía, de su manía de grandeza, de sus arrestos napoleónicos, de su desprecio hacia las opiniones de los demás y de su manía dictatorial de imponer sus propias opiniones, como lo hace dentro de «Acción Democrática», donde no hay nadie que se le pare a discutir. Proviene de sus ansias de capturar el poder político cuanto antes, cosa que no podría hacer dentro del Partido Comunista marxista – stalinista (...) Betancourt no puede reconocer estas verdades públicamente y prefiere explicar su renegación del P.C con otros argumentos sofisticados y fomentados.” ⁽⁴⁶²⁾.

La diatriba fue poco a poco apagándose y bien pronto, el ánimo de aquella polémica se fue disipando en la compleja dinámica del acontecer nacional.

Ya para cerrar este aparte, hacemos una referencia de inmediato, que permitirá al lector afinar la visión sobre la dimensión y alcance de los alejamientos no sólo entre las dos entidades políticas sino entre sus individualidades. Sin más acotaciones, va.

En octubre de ese año 1944, se efectúan las elecciones municipales en el Distrito Federal, a las mismas acuden una coalición entre Unión Popular Venezolana (UPV – fachada legal del PCV) y el partido gubernamental PDV que se enfrentaría a los candidatos presentados por Acción Democrática.

La coalición “*del contubernio pede-comunista*”, como la llamara Betancourt, logra el triunfo en 19 parroquias caraqueñas, mientras AD logra apenas 3. Por la significación de los comicios por aquellos tiempos, las organizaciones destinaban sus mejores cuadros políticos para los cargos a elegir. Léase la remembranza que hace Manuel Alfredo Rodríguez, acciondemocratista de generación posterior, de un breve suceso, reseñado en prensa y que es

⁴⁶¹ Juan Bautista Fuenmayor, “*Los orígenes teóricos de ‘Acción Democrática’*. Rómulo Betancourt, trotskista convicto y confeso”, AQUÍ ESTÁ!, Caracas, 26 de abril de 1944, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No.47, Tomo IX, Volumen XXI, pp. 141 – 142 y 147-148.

⁴⁶² Juan Bautista Fuenmayor, “*Los orígenes teóricos de ‘Acción Democrática’*. Rómulo Betancourt, trotskista convicto y confeso”, AQUÍ ESTÁ!, Caracas, 26 de abril de 1944, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No.47, Tomo IX, Volumen XXI, pp. 141 – 142 y 147-148.

una muestra más del nivel y de la dimensión de las animadversiones entre adecos y comunistas:

“Miguel Otero Silva escribe en «El Nacional» para lamentar las derrotas de Andrés Eloy Blanco y Rómulo Gallegos y el 28 [día 28 de octubre de 1944, seis días luego de las elecciones] aparece en «El País» la respuesta del novelista [más bien se refiere a la respuesta del poeta Andrés Eloy]: «Que no creo, que no he creído nunca, ni en tu afecto ni en tu respeto hacia mí porque te conozco bien, Miguel Otero Silva»” ⁽⁴⁶³⁾.

Huelgan los comentarios.

En definitiva, en el ámbito temporal y de gestión del Gobierno de Medina Angarita, Acción Democrática observa dos oponentes vitales: al gobierno y al Partido Comunista quien le brinda el más ardoroso respaldo al régimen. Al primero porque lo concibe de franca vocación antidemocrática y al segundo por su apoyo incondicional a aquel, pero sobre todo porque los camaradas son su principal competencia y oponente en el seno de las masas populares y sus organizaciones gremiales y económicas.

Al final del periodo presidencial en 1945 –la selección de nuevo mandatario estaba pautada para 1946– el gobierno aprueba una Reforma Constitucional que no logró mayores avances, la concesión del voto directo para elegir diputados, el voto femenino para mayores de 21, que supieran leer y escribir para elección de consejos municipales y la derogatoria del Inciso Sexto de la Constitución que permitió la actividad pública y legal del Partido Comunista ⁽⁴⁶⁴⁾.

⁴⁶³ Manuel Alfredo Rodríguez, **Tres décadas caraqueñas 1935 – 1966**, p. 108.

⁴⁶⁴ Manuel Alfredo Rodríguez, **Tres Décadas...**, p. 115.

IV. CRISIS POLÍTICA: UN GOLPE DE ESTADO DERROCA AL GOBIERNO DE MEDINA ANGARITA, 1945

El problema de la sucesión presidencial que debía operarse en 1946, ha sido interpretado por muchos autores y analistas como el factor determinante de la crisis política que culmina con el derrocamiento del gobierno de Isaías Medina Angarita en octubre de 1945. Esa valoración ha sido el eje sobre la que ha girado la versión historiográfica que Acción Democrática ha suscrito para justificar la asonada militar, consistente esencialmente en afirmar que el movimiento del 18 de octubre fue la única salida posible para el logro de un régimen de libertades que Venezuela anhelaba desde los tiempos de Gómez y que de esa forma, además, se ponía fin a un tiempo histórico único e indivisible que nació con la administración de Cipriano Castro y que con el golpe del 45, se iniciaba un periodo de cambios sustanciales en el país con el ejercicio de elecciones universales, directas y secretas, tesis ésta que la presente investigación considera como delicado error de valoración histórica ⁽⁴⁶⁵⁾.

Sin embargo, un examen un poco más amplio de la situación política nacional reinante para el momento, nos permite observar otros elementos -más allá del tema “sucesión presidencial”- que nos llevan a evaluar una dimensión mayor de situaciones, que con posterioridad, se van a desarrollar en el plano político – militar y sobre los que es menester hacer referencia general toda vez que no son objeto directo del presente trabajo.

En los últimos tramos de la administración medinista, las inquietudes políticas flameaban en un ambiente donde ya eran cosa común los corrillos sobre posibles eventos insurgentes de elementos de la reacción contra el gobierno y los pugnaces como crecientes señalamientos opositores contra la administración, en los que en los últimos meses destacaba el ex Presidente, General Eleazar López Contreras ⁽⁴⁶⁶⁾. En esa línea de antagonismos, resaltaban los ataques de Acción Democrática, que tenían tiempo coincidiendo con el perfil

⁴⁶⁵ Al final de la presente investigación se hacen algunas consideraciones que explican lo que se afirma como error de valoración histórica.

⁴⁶⁶ En el discurso de aceptación de candidatura presidencial el 13 de octubre, a días apenas del golpe de Estado, como colofón de una serie de contradicciones políticas con el gobierno, López Contreras afirmó en tono amenazante : “...*en sitio preferente de mi casa está mi uniforme de campaña, no para adorno como una reliquia histórica*”. Manuel Alfredo Rodríguez, **Tres Décadas caraqueñas 1935 – 1966**, p. 115.

editorial, reaccionario y anticomunista, del periódico **La Esfera**, que, por su parte, declaraba su firme adhesión a los trazos opositores de AD. Significativo indicador por ejemplo, que desde el partido de gobierno, se señalara corrientemente a Betancourt como el “*jefe de la oposición*” (⁴⁶⁷), considerándola un único y homogéneo bloque de acción política.

Paralelamente, en el plano económico y social, se fue estructurando un cuadro de realidades realmente crítico en el que el alto costo de la vida y de los precios de los productos de consumo popular (⁴⁶⁸), la presencia activa de intermediarios, acaparadores y de la especulación en la venta de alimentos y productos (⁴⁶⁹) termino generando un ambiente de inseguridad y de molestia colectiva.

El aprovisionamiento de mercaderías, equipos industriales y materiales diversos provenientes de los EE.UU. y de Europa así como innumerables insumos destinados al consumo y producción nacional, estaba francamente entorpecido o simplemente imposibilitados por los efectos de la guerra en Europa que, a su vez, provocó la paralización de empresas y consecuente desempleo.

A la falta de mercados extranjeros, tanto para proveernos como para colocar productos nacionales, se unía el bajo nivel de producción interna. Toda esa situación unida a la actividad de los factores de oposición presentes en el universo de la economía nacional – empresarios, comerciantes, latifundistas, banqueros, etc.,- que se habían propuesto crear un

⁴⁶⁷ Alirio Ugarte Pelayo, “*El PDV en el Concejo Municipal*”, EL TIEMPO, Caracas, 24 de mayo de 1945, p.4, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 44, Tomo IX, Volumen XXVIII, p. 293.

⁴⁶⁸ “*Informe que presenta la Comisión nombrada para el estudio de la situación creada en el país por el alto costo de la vida*”, Ministerio de Relaciones Interiores, **Memoria 1945**, Imprenta Nacional, 1946, pp. 67-75, en Congreso de la República, **PPV-SSX**, No. 34, Tomo IX, Volumen XVIII, p. 245 y ss. El informe de quince cuartillas, no deja de ser interesante por cuanto señala los aspectos principales que, en opinión de sus autores, incidían sobre la carestía de vida en aquel puntual momento y permite comprender el marco de circunstancias estructurales que vivía el país. Los firmantes de dicho informe fueron: J.M Rosales Aranguren, Manuel V. Tinoco, Juan Saturno Canelón, José Mino Santi, Carlos J. D’Empaire y Julio de Armas, apellidos que en líneas generales, todos estaban ligados al mundo empresarial, comercial y/ o financiero nacional.

⁴⁶⁹ Dice el citado informe: “...según hemos podido informarnos existe un rumor insistente con visos de veracidad de que los acaparadores e intermediarios se están valiendo de procedimientos reprobables para subir artificialmente el precio de la carne; y es de desear que el Ministerio de Agricultura y Cría interpusiera sus buenos oficios por medio del organismo correspondiente, a fin de que ese esencialísimo producto [la carne] pase los más directamente posible al productor detallista, beneficiando así tanto al criador como al consumidor”. “*Informe que presenta la Comisión nombrada para el estudio de la situación creada en el país por el alto costo de la vida*”, Ministerio de Relaciones Interiores, **Memoria 1945**, Imprenta Nacional, 1946, pp. 67-75, en Congreso de la República, **PPV-SSX**, No. 34, Tomo IX, Volumen XVIII, p. 259

ambiente de zozobra social y de franco desasosiego político en Venezuela, fueron dando pábulo a los esfuerzos conspirativos de factores militares y de Acción Democrática, ya confabulados para el golpe de Estado (⁴⁷⁰).

Así pues, para fines de 1945 Venezuela presentaba un contexto interno francamente explosivo, signado por la sistemática oposición política de Acción Democrática y de los factores reaccionarios; un cuadro social y económico en creciente deterioro que golpeaba a los sectores más empobrecidos y medios de la población, en definitiva un ambiente despejado y propicio para una asonada militar que apareciera como la única y expedita vía para la resolución de la grave situación nacional (⁴⁷¹), que fue el argumento conocido de AD

⁴⁷⁰ JB. Fuenmayor, **Historia de la Venezuela....** Tomo IV, p. 302 y ss. Un importante factor perturbador en medio de todo aquel clima enrarecido era la intemperancia patronal que se negaban a reconocer reivindicaciones básicas de los trabajadores propiciando de manera interesada conflictos laborales con el objeto de coadyuvar y acrecentar un ambiente de preocupación generalizada en el país [Antonio García Ponce, **Isaías Medina Angarita**, pp. 80-81]. Algunas luchas de orden sindical - laboral se agregaron al complejo escenario nacional, que, vistas al descuido, no reflejaban circunstancias de alta envergadura, sobre todo porque no tuvieron mayor trascendencia pero que causaban revuelo en los medios políticos por sus implicaciones dentro del contexto político general de perturbaciones, que en este caso se alimentaban de las posturas intransigentes y violadoras de las normas de trabajo y del derecho laboral por parte de los patronos [Para detalles sobre las citadas querellas laborales: JB. Fuenmayor, **Historia de la Venezuela....** Tomo IV, p. 298 y ss.; y Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Volumen tercero 1941-1945, pp. 633, 635, 638 y 639]. Junto a las reclamaciones de los trabajadores, que se negaban a reconocer los empresarios, la actividad de sectores comerciales sin escrúpulos se confundía con las péfidas tareas de acaparadores, intermediarios y especuladores que se aprovecharon de la delicada situación de carestía para contribuir al alza de precios y a la escasez de alimentos y bienes de primera necesidad [“*Mensaje que el General Isaías Medina A., Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, presenta al Congreso Nacional de 1945*”, 21 de abril de 1945; en Congreso de la República, **PPV-SSX**, El Pensamiento Oficial 1941- 1945, No. 33, Tomo IX, Volumen XVII, pp. 226 – 227]. El acaparamiento y la especulación terminaban por generarse pingues ganancias al tiempo de confabularse contra la estabilidad social y política del país. Innumerables comerciantes se reunían permanentemente para conspirar, desatar confusión general y echar las culpas al gobierno [JB. Fuenmayor, **Historia de la Venezuela....** Tomo IV, pp. 318-319.]

⁴⁷¹ Como una muestra de la situación nacional, a finales de 1944, un grupo de artistas y escritores hizo pública una carta de adhesión al gobierno del General Medina Angarita, y sus párrafos esbozan la gravedad con que apreciaban el entorno político venezolano: “... *se ha venido desencadenando en los últimos tiempos una campaña de los sectores más reaccionarios que proyectan, con su táctica de calumnias y de injurias, una atmosfera de confusión y de anarquía. dicha campaña no solo quiere convertir la vida venezolana en una lucha de facciones irreconciliables y feroces (...) sino también transmitir el pánico y la desconfianza a los sectores de capitalistas y productores (...) es una estrategia de tipo fascista demasiado conocida que hay que desenmascarar entre los venezolanos conscientes. (...) artículos, anónimos, noticias deformadas, rumores y sospechas, son los inspiradores intelectuales de dicha campaña que dijérase quiere preparar el ambiente para un retorno a las antiguas y oprobiosas dictaduras o a cualquier otra formas de violencia en que perezcan las conquistas de la democracia venezolana...*” en “Carta pública de escritores y artistas al Presidente de la República”, EL NACIONAL, 07 de octubre de 1944, en José Rivas, **Historia gráfica de Venezuela**, Tomo II, pp. 165-166. Entre los creadores firmantes, iniciaban la lista Juan Bautista Plaza, Augusto Mijares, Antonia Palacios, Fernando Paz Castillo y Luis Barrios Cruz, para cerrar una lista de 80 firmas con los nombres de Pablo Rojas Guardia, Julián Padrón, Pomponette Planchart de García (Juana de Ávila), Gilberto Antolinez y Alfredo Tarre Murzi.

y de sus compañeros militares en la asonada del 18 de octubre de 1945. Incluso Betancourt llegó a plantear en tono dramático y alarmista que la situación existente en el país podría devenir en violenta guerra civil (⁴⁷²). Las últimas semanas, más bien días, antes de culminar el gobierno del General Medina, se otorga finalmente la legalidad al Partido Comunista quien de inmediato organiza un mitin para hacer pública y notoria su nueva realidad jurídica, volver sobre la candente situación política y seguir con los fuegos sobre Acción Democrática.

Betancourt y sus compañeros, ya comprometidos y en pleno desarrollo del plan putchista, organiza también un acto público que se realizará el día anterior al golpe de Estado y que se ha hecho conocer en las compilaciones documentales, papeles oficiales y propaganda de Acción Democrática, con nombre de filme: “*esta noche hemos iniciado una gran jornada política*” (⁴⁷³). En el acto, la grandilocuencia y lenguaje florido de Betancourt se enfila en primer lugar a engalanar con las mejores frases la acción política que ya estaba en marcha y que se debelaría al país al día siguiente. En su discurso, dará los últimos estacazos al gobierno y a la gestión medinista, luego a exaltar el papel fundamental que AD tiene y se está jugando en aquel grave momento que vivía el país: finalmente, para seguir animando el mitin, fustigó el papel de incondicionales con el régimen que, en su versión, han venido desempeñando los camaradas.

Al día siguiente, el 18 de octubre, a media mañana comienza a observarse el desenvolvimiento de la última fase de todo el complejo de situaciones: la asonada militar. Pero esa, esa ya es otra historia que escapa a los objetivos de la presente investigación.

V. 1945: ACCIÓN DEMOCRÁTICA LOGRA LLEGAR AL PODER: SUS PRIMERAS EJECUTORIAS.

En el segundo segmento de esta coyuntura que examinamos, ahora el de los gobiernos de Acción Democrática, 1945 – 1948, sigue vigente el tema del combate por la amplitud democrática, solo que ahora estará signado por las características de franco sectarismo

⁴⁷² “*Esta noche hemos iniciado una gran jornada política*” Discurso de clausura en el mitin efectuado la noche del 17 de octubre de 1945, en el Nuevo Circo de Caracas, publicado en EL PAIS, Caracas 11 de enero de 1946, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.Cit**, Volumen tercero, p. 607.

⁴⁷³ Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Volumen tercero 1941-1945, p. 600.

político que la administración acciondemocratista le imprimió a sus gobiernos, que fue conformando un cuadro de conflagración permanente que llenó todos los escenarios de actuación social hasta permear en el seno de las fuerzas armadas y ejecutarse un golpe de Estado por los mismos factores que llevaron a AD al poder en 1945.

Las polémicas políticas entre AD y el PCV, no sólo se registraron en el marco de las luchas por el control político de las masas y de los espacios de actuación de cada entidad política. Se debatió sobre rectitud y consecuencia en la lucha concreta contra el imperialismo, se discutió sobre la unidad del movimiento popular y de la clase obrera, se polemizó respecto a la unidad de los sectores de avanzada contra los factores de la más arcaica reacción en el país que coincidían con los intereses del capital transnacional en el país, de las transnacionales de la explotación petrolera. El tiempo del Trienio Octubrista 1945 – 1948, será el de la concreción de Acción Democrática de su deslinde con los comunistas, ahora desde la posición del ejercicio del poder político.

Cerrado el capítulo de la Segunda Guerra Mundial y ampliándose cada vez más la coyuntura de la Guerra Fría, Rómulo Betancourt como jefe de gobierno y de su partido junto a la alta cúpula direccional de AD, se afincará con determinación en hacer ver que no eran retórica las afirmaciones anticomunistas que venía formulando públicamente desde 1940. Ahora su compromiso y el del elevado estamento direccional de AD es con las compañías petroleras y con el Departamento de Estado: el de detener el avance de los comunistas en Venezuela y en esas lides un escenario especial será el sindical. Otros focos donde se centraron con fuerza las contradicciones toca la política petrolera, los choques sobre la política económica, los cuestionamientos respecto al nacionalismo oficial y el referido al enfrentamiento al sectarismo adeco.

Razón sobra a Ramón J. Velásquez cuando afirmó que la Venezuela de 1945 no era aquel país que en 1941 se conformó con enterarse de la elección a tercer grado de un nuevo Presidente de la República y agolparse en los alrededores del Congreso Nacional a ver circular a representante de pueblo, que el pueblo no había elegido (⁴⁷⁴). Efectivamente, pero le faltó agregar que la oposición tampoco era aquella que presentaba candidato único a la

⁴⁷⁴ Ramón J Velásquez, “La Junta Revolucionaria de Gobierno”, en Congreso de la República, **Pensamiento Político del Siglo XX. Documentos para su estudio**, No. 50, Tomo X, Vol. XXXIV, p. XII.

Primera Magistratura Nacional a sabiendas de que no tenía opción real de triunfo, al menos esa no era la oposición que representaban Betancourt y su gente, los adecos (⁴⁷⁵).

Una vez que la acción cuartelaría se ha ejecutado el 18 de octubre de 1945, los titulares del diario caraqueño **El Heraldo** dibujaban el ánimo presente en los factores golpistas. La primera plana arrojaba: *“Triunfó la revolución. Con ímpetu arrollador y método perfecto, la joven oficialidad del ejército y el pueblo patriota y democrático, derriban el viciado y desastroso sistema de gobierno personalista”*, ilustrada además, con fotografía de Rómulo Betancourt. En otra de sus páginas pomposamente se rubrica: *“Consolidada la revolución. El cambio político más radical de la historia de Venezuela se ha realizado totalmente en tres días y medio.”* (⁴⁷⁶)

La Junta Revolucionaria de Gobierno que se instaló como órgano gubernativo estaba conformada por los civiles Rómulo Betancourt quien la presidía, Raúl Leoni, Gonzalo Barrios, Luis Beltrán Prieto Figueroa y Edmundo Fernández; los militares el Mayor (Ejército) Carlos Delgado Chalbaud y el Capitán (Ejército) Mario Vargas.

En el esquema modelo de los golpes de Estado y de gobiernos producto de ellos, el primer comunicado al país anunciaba (⁴⁷⁷), luego de las frases grandilocuentes: *“Esta noche, después del triunfo alcanzado por el ejército y el pueblo unidos contra el funesto régimen político que venía imperando en el país...”*, se dedica al resumen del panorama de las tareas inmediatas del nuevo gobierno, a saber, convocatoria a elecciones generales, inicio de las acciones legales para enjuiciar como reos de peculado a los personeros de la administración derrocada, medidas para abaratamiento del costo de la vida y mejoramiento condiciones

⁴⁷⁵ En adelante usaremos la tipificación de Adeco. Asumimos como valedera la precisión de Manuel Caballero: *“La palabra ‘adeco’ es una contracción de ‘adecomunista’, y fue inventada por la oposición de derechas al régimen surgido a raíz del 18 de octubre. De modo que no es muy correcto utilizarlo para designar a los miembros de ‘Acción Democrática’ antes de aquella fecha.”* En **Rómulo Betancourt, político de nación**, p.203.

⁴⁷⁶ *“Consolidada la revolución. El cambio político más radical de la historia de Venezuela se ha realizado totalmente en tres días y medio.”*, en EL HERALDO, 22 de octubre de 1945, en José Rivas Rivas, **Historia gráfica de Venezuela**, Tomo III, p. 19.

⁴⁷⁷ En rigor debería decirse que se trata del segundo comunicado pues hubo un pronunciamiento anterior intitulado **Acta Constitutiva de la Junta Revolucionaria de Gobierno de los Estados Unidos de Venezuela** donde se notifica al pueblo que un Comité Militar *“ejecutó la Revolución”* y que el Partido Acción Democrática que *“cooperó en la Revolución”* e informa quienes conforman el nuevo órgano provisional gubernativo. Gaceta Oficial No. 21.841, Caracas, martes 23 de octubre de 1945, Año LXXIV, mes I, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 50, Tomo X, Vol. XXXIV, pp. 7 – 8.

económicas y sociales del pueblo, garantía de mantenimiento del orden público y sostenimiento de la suspensión de garantías constitucionales, anuncio de continuidad de relaciones diplomáticas con el mundo democrático, “*especialmente*” con Latinoamérica, EE.UU, Inglaterra y la URSS.

El momento de la acción efectiva de gobierno, el tiempo de superar el discurso y propuestas para iniciar los cambios que se venían rumiando desde varios años, se abría para Acción Democrática. Era la oportunidad de la izquierda democrática, de la izquierda no comunista -como así mismos se habían definido años atrás- para hacer ejecutoria de su programa anti feudal y antiimperialista. Parte de la misión estaba ejecutada: se había desplazado del poder a la élite que se asumía como ligada al pasado gomecista, ahora una generación que se arrogaba la condición de revolucionaria, alcanzaba el poder y el reto era mayúsculo.

Un aspecto resaltante de los primeros anuncios gubernamentales, fue la exaltación de la participación de las FF.AA en la jornada (⁴⁷⁸), como anuncio implícito pero muy claro, de que aquel movimiento tenía base de apoyo militar y, en consecuencia, de que el sector castrense jugaría papel esencial en las cosas por venir. A estos últimos efectos, en los primeros meses de gestión, se nombró al Mayor del Ejército Marcos Evangelista Pérez Jiménez, activo líder militar de la asonada, como jefe del Estado Mayor General y responsable de adelantar las reformas necesarias en el seno de las FF.AA.

De las medidas de la Junta Revolucionaria en los primeros meses de trabajo, resaltan, obviamente, las atinentes al reforzamiento de la seguridad y del orden público; las relativas al logro -y por supuesto conocimiento público y algún ruido - sobre el tema del peculado “*en la gestión anterior*” y las ejecutorias tendentes a logros de mayor alcance.

Todas las medidas y anuncios oficiales referidos, vistas en conjunto y en el marco de aquella Venezuela con profundas carencias sociales y económicas, reflejan la intención de querer lograr cambios más o menos esenciales y de impacto inmediato en ese terreno de lo

⁴⁷⁸ “Comunicado del Gobierno Provisional a la Nación.” 19 de octubre 1945, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 50, Tomo X, Vol. XXXIV, p. 9 y ss.

económico social ⁽⁴⁷⁹⁾, “*sin demagogia ni aparatosidad*”, como anuncia la Junta de Gobierno en su Comunicado No. 2. Incluso, en aras del “*deber primordial que tiene la revolución de lograr sus propios fines*”, se dictó medida que dejaba sin efecto todo recurso de impugnación, por vía de acción o de excepción, contra cualquiera de los decretos de la Junta Revolucionaria así como frente a los actos y decisiones de los organismos por ella instituidos ⁽⁴⁸⁰⁾. Nada podía hacerse ante el avance de la acción revolucionaria del novel gobierno ⁽⁴⁸¹⁾.

Quizá el tema de mayor preocupación para la administración adeca fuese el de lograr una importante base de apoyo social y sustento político. Desde un principio y rápidamente se iniciaron acciones para fortalecer las bases de respaldo gubernamental. En efecto, hacia las Fuerzas Armadas, sector vapuleado y descontento sobre el que de inmediato se volcaron medidas para morigerar significativamente su situación; hacia el pueblo llano, en crítica

⁴⁷⁹ Anuncios, vía decretos de la Junta de Gobierno, que apuntan a la modernización, vigorización y actualización de la administración pública, como la ampliación y redefinición de servicios públicos (por ejemplo la separación y reorganización del Ministerio de Trabajo y Comunicaciones en dos con nuevas definiciones y objeto de funcionamiento, Trabajo propiamente dicho, Comunicaciones y Transporte – ferrocarriles, telegrafía y telefonía, navegación fluvial y costanera-; Sanidad, Asistencia Social, Educación, etc.). Disposiciones a favor de los trabajadores públicos y privados y en general de los sectores más empobrecidos de la población, como aumentos de sueldos para los trabajadores del Estado -personal administrativo, obreros, maestros, etc.,- mejoras de beneficios con incidencia en los salarios para los trabajadores en general, pago de utilidades de fin de año; rebaja de los estipendios a los funcionarios de alto nivel entre otras medidas limitantes de la libre discreción de dichos servidores públicos. Creación de los Patronatos Nacionales de alfabetización y de comedores escolares, reordenamiento nacional de servicios públicos de salud y del Seguro Social Obligatorio, creación de casas cunas y jardines de infancia, constitución de la Bolsa Nacional de Trabajo para atender el tema del desempleo y de la Comisión Nacional de Abastecimiento para lo atinente al suministro alimentario y de justiprecio de los insumos; mandatos de ley para la regulación de los alquileres de edificios destinados a la clase obrera y media así como exenciones tributarias a constructores cuyas obras fuesen destinadas para trabajadores y profesionales medios. Acciones tendentes al logro de la centralización de la administración y garantía de cumplimiento de las disposiciones gubernamentales de la coyuntura, como lo fue la disolución de los concejos municipales y juntas comunales. Medidas para las mejoras de la calidad del servicio de vida de los miembros de las FF.AA. y de modernización de la misma y disposiciones que apuntan a la profundización del rol del estado en el fomento industrial, agropecuario y de la economía en general. Un examen de los decretos y otras medidas ejecutivas y legales de la Junta Revolucionaria de Gobierno durante los primeros seis meses de administración (entre los decretos No. 6 de octubre de 1945 y el No. 240 de abril de 1946, por citar dos ejemplos puntuales) permite constatar esa intención de afincarse en el logro de cambios inmediatos en la fisonomía social y económica del país. Ver: Congreso de la República, **PPV.SXX**, No. 50, Tomo X, Vol. XXXIV.

⁴⁸⁰ Decreto No. 369, Gaceta Oficial No. 22.054, Caracas, martes 09 de julio de 1946, año LXXIV en **PPV-SXX**, No. 50, Tomo X, Vol. XXXIV, pp. 447 – 448.

⁴⁸¹ “*La Junta se instaló treintiseis horas después del golpe y desde Miraflores (...) comenzó a emitir decretos, uno detrás del otro, con la sensación de que les faltaría tiempo para echar las bases del nuevo orden legal reflejo de su ideario*”; Margarita López Maya, “*Auge y declive de Acción Democrática*”, en **Historia para todos**, No. 6, El mismo Betancourt afirmó que Miraflores fue en aquellos días rebautizado por algún periódico caraqueño como “*máquina de hacer decretos*”. Rómulo Betancourt, **Venezuela, política y petróleo**, p. 248.

situación de miseria, entre quien AD tenía una nada desdeñable presencia en especial sobre la clase trabajadora y sus sindicatos, esto es entonces: Fuerzas Armadas, Pueblo y Trabajadores, sobre quienes se implementarían importantes medidas económicas y materiales. No quedaron fuera por supuesto, la burguesía, el empresariado hacia quienes también se destinarán gestiones fundamentales para favorecerles.

A los pocos días de asumir el poder, el gobierno comienza a recibir muestras claras de respaldo desde diversos sectores (⁴⁸²) y Betancourt recibirá en su Despacho de Miraflores, las visitas de un nutrido grupo de dirigentes sindicales, todos de AD, de los presidentes de las principales empresas petroleras asentadas en el país y de los representantes de FEDECÁMARAS, de empresarios y de la banca (⁴⁸³). Todos, mansos corderos.

⁴⁸² Sin haber transcurrido una semana, los primeros en manifestarse serán los representantes de la Cámara de Comercio y Producción, Banca e Industriales, pero además los profesores universitarios, el Colegio de Médicos del Distrito Federal y la Federación de Trabajadores del Distrito Federal y del estado Miranda, entre otros que fueron haciendo saber su respaldo. Para los detalles de las adhesiones señaladas, véase: “*Manifiesto de los profesores universitarios*”, EL NACIONAL, 24 de octubre de 1945, [p. 30] entre los múltiples firmantes estaban Marco Aurelio Vila, René De Sola, Francisco de Venanzi, Santiago Vera Izquierdo, Miguel Layrisse, Leopoldo Aguerrevere, Rafael Pizani; “*El Colegio de Médicos del Dto. Federal y el Movimiento Revolucionario*”, EL HERALDO, 24 de octubre de 1945, [p. 30]; “*Manifiesto de la Federación de Trabajadores del Distrito Federal y del estado Miranda*”, EL HERALDO, 26 de octubre de 1945, [p.31] suscrito por su presidente Augusto Malavé Villalba y Martín J. Ramírez C, Secretario de Propaganda y Secretario General del PCV Regional Caracas; “*Manifiesto de la Unión Nacional de Estudiantes*”, refrendado por Luis Herrera Campins y Edecio La Riva Araujo. “*El PCV se dirige a la junta revolucionaria*”, EL NACIONAL, 24 de octubre de 1945, [p. 31]. Todos los artículos de prensa citados en José Rivas, **Historia gráfica de Venezuela**, La Junta Revolucionaria de Gobierno y el Régimen de Rómulo Gallegos, Tomo III, en cada caso, entre corchetes, se señala el número de página. Incluso resulta curioso el Manifiesto del Comité Regional del Distrito Federal del PCV, que luego de denunciar detenciones arbitrarias de sus militantes, allanamientos injustificados de locales y casas de sus partidarios además de cierta campaña de calumnias y falsas acusaciones contra el PC tendente a crear desconfianza en el pueblo hacia el Partido Comunista, expresa que el mismo, “*estaría dispuesto a colaborar, siempre que esa Junta Revolucionaria de Gobierno cumpliera su programa y agregase a él los objetivos delineados en nuestro documento de fijación de posición*”, dicho manifiesto lo suscribía Martín J Ramírez C, como Secretario General Regional, véase : “*El P.C.V se dirige a la Junta Revolucionaria*”, EL NACIONAL, 24 de octubre de 1945, en José Rivas Rivas, **Ob.cit**, Tomo III, p. 31,

⁴⁸³ Naudy Suárez, Estudio Preliminar, “*¿Un fracaso con futuro? Rómulo Betancourt y la ‘Revolución Democrática’ de octubre de 1945,*” en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt, Antología política**, Vol. IV, pp. 31-32. Además, “*Representantes de los organismos económicos en Miraflores*”, EL NACIONAL, 23 de octubre de 1945, en José Rivas Rivas, **Historia Gráfica de Venezuela**, La Junta Revolucionaria de Gobierno y el Régimen de Rómulo Gallegos, Tomo III, p. 28. Presentes en el encuentro, el Presidente de Federación de Cámaras de Comercio y Producción –Fedecámaras- Luis Gonzalo Marturet, presente también Salvador Salvatierra –retratado en la gráfica-, la Cámara de Industriales de Caracas (Reinaldo Aristiguieta y Pablo Arnaldo Lozada), la Asociación de Comerciantes e Industriales del Zulia (Rafael Parés) En la reunión, reseña la prensa, en nombre de la banca y de los empresarios curiosamente habló el Presidente del Banco Central de Venezuela , J.M Herrera Mendoza, en tono laudatorio.

Los encuentros no buscaban otra cosa sino escudriñar sobre el rumbo de la novel administración en las materias de interés para cada quien. Más allá de lo planteado en la oficina de Miraflores, desde el inicio, el propio Betancourt anuncia “*los principios cardinales que animan a la revolución*”⁽⁴⁸⁴⁾ y expresa por esa vía un conjunto de garantías para todos los sectores.

Para las masas populares, para el pueblo, la retórica oficial pintaba auspicioso el panorama con la tesis de “*...la defensa de la riqueza-hombre del país el centro de nuestra atención*”⁽⁴⁸⁵⁾, es decir, menos ostentosas edificaciones y más escuelas, salud, vivienda y vida barata para el pueblo como preocupación fundamental⁽⁴⁸⁶⁾.

Para la burguesía, para los empresarios del campo y de la ciudad, se lanzaba el compromiso “*...comenzaremos a sembrar el petróleo (...) en créditos baratos y a largo plazo haremos desaguar hacia la industria, una apreciable parte de esos millones de bolívares esterilizados, como superávit fiscal no utilizado, en las cajas de la tesorería nacional*”⁽⁴⁸⁷⁾, la garantía liberal burguesa de que el Estado no estará al margen del ritmo económico, sino que por el contrario sería su decidido auspiciante⁽⁴⁸⁸⁾.

⁴⁸⁴ “La razón y propósito de la ‘Revolución de Octubre’, explicados por Rómulo Betancourt en alocución al país (30 de octubre de 1945)”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt, Antología política**, Vol. IV, p. 118.

⁴⁸⁵ “La razón y propósito de la ‘Revolución de Octubre’, explicados por Rómulo Betancourt en alocución al país (30 de octubre de 1945)”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt, Antología política**, Vol. IV, p. 118.

⁴⁸⁶ “En paralelo sentido, Betancourt expone ante un grupo de dirigentes sindicales ‘algunos puntos de vista de la Junta Revolucionaria de Gobierno sobre política general y sobre problemas de trabajo’. (22 de octubre de 1945), EL UNIVERSAL, Caracas, 23-10-1945, p.4.”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt, Antología política**, Vol. IV, p. 111.

⁴⁸⁷ “La razón y propósito de la ‘Revolución de Octubre’, explicados por Rómulo Betancourt en alocución al país (30 de octubre de 1945)”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt, Antología política**, Vol. IV, p. 119. Pero además es importante resaltar que en la visita que hicieran a Miraflores los representantes de los gremios y organismos económicos, Betancourt anunció la creación del Consejo Nacional de Economía integrado por los factores de la vida económica nacional, la creación del Banco Pecuuario e informó que se haría uso de los ingentes recursos fiscales existentes en las arcas nacionales, para construcción de viviendas para los obreros y para alimentación popular. “Representantes de los organismos económicos en Miraflores”, EL NACIONAL, 23 de octubre de 1945, en José Rivas Rivas, **Historia Gráfica de Venezuela**, La Junta Revolucionaria de Gobierno y el Régimen de Rómulo Gallegos, Tomo III, p. 28.

⁴⁸⁸ Conviene señalar la reflexión del historiador Oscar Battaglini sobre el modelo político – económico que se impondrá en el país después del 18 de octubre de 1945: “El modelo rentístico-petrolero, que el medinismo se propuso erradicar para construir en su lugar una economía capitalista normal [de base reproductiva, autónoma y emancipada de los efectos perversos del rentismo petrolero así como de la vulnerabilidad que implica ser país monoprodutor de una materia prima sujeta a los vaivenes de la coyunturas internacionales y del mercado] (...) se convertiría nuevamente en el fundamento y en la guía teórica del proceso económico

En una práctica, totalmente desconocida en aquella Venezuela y que tenía el claro objetivo de dar mayor contundencia a las novedades que se anunciarían, Betancourt reunió en Palacio de Gobierno a los dirigentes sindicales -entre quienes destacaban, como era de esperarse, los de su partido- y acompañado de Raúl Leoni, a quien presentó como el titular de un nuevo Ministerio, el del Trabajo, expuso que *“para resolver los problemas del trabajo”* y lograr *“soluciones de ellos antes de que asuman forma conflictiva (...) creemos que los problemas obrero – patronales, bien pueden ser resueltos con espíritu de equidad, cuando hay un Ejecutivo interesado en la vigencia de esa equidad”* (⁴⁸⁹). Era el anuncio y compromiso de que el gobierno ejercería la paz laboral, novedad que venía no sólo de la voz del jefe del gobierno, sino también del jefe del partido que tenía control de una ingente proporción del movimiento obrero organizado y que además iba dirigido no precisamente a la clase trabajadora sino a las petroleras, con las que también ya había conversado, según informó en esa misma reunión (⁴⁹⁰).

Con respecto a las Fuerzas Armadas, los anuncios fueron más bien discretos, pero significativos. Se emprendieron un conjunto de providencias tendentes a acentuar *“progresivamente el proceso de tecnificación y dignificación de las fuerzas armadas”*, (⁴⁹¹)

nacional; en consecuencia, las actividades económicas de naturaleza parasitaria y especulativa (banca usuraria y comercio de importación preferentemente) recobrarían el espacio preeminente que antes de la existencia del régimen medinista habían ocupado (...). de esa manera, la economía venezolana pasaría a corresponderse de nuevo y sin restricciones de ningún tipo, con los intereses de las fracciones de las clases propietarias internas (burguesía estéril y latifundistas) que habían tomado partido por la reorganización y conservación del capitalismo rentístico (de régimen fiscal distributivista) imperante desde los inicios de la fase petrolera de nuestra economía. (...) esos designios no estaban solo en el cálculo de las clases propietarias tradicionales internas, sino que también lo estaban en el interés que en esos momentos manifiestan los Estados Unidos...” Oscar Battaglini, **El betancourismo 1945 -1948: rentismo petrolero, populismo y golpe de Estado**, pp. 19-20 y también del mismo autor, **El medinismo. modernización, crisis política y golpe de Estado**, pp. 42-43.

⁴⁸⁹ “En paralelo sentido, Betancourt expone ante un grupo de dirigentes sindicales ‘algunos puntos de vista de la Junta Revolucionaria de Gobierno sobre política general y sobre problemas de trabajo’. (22 de octubre de 1945), EL UNIVERSAL, Caracas, 23-10-1945, p.4.”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt, Antología política**, Vol. IV, p. 111.

⁴⁹⁰ “En paralelo sentido, Betancourt expone ante un grupo de dirigentes sindicales ‘algunos puntos de vista de la Junta Revolucionaria de Gobierno sobre política general y sobre problemas de trabajo’. (22 de octubre de 1945), EL UNIVERSAL, Caracas, 23-10-1945, p.4.”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt, Antología política**, Vol. IV, p. 111.

⁴⁹¹ “Betancourt anuncia una nueva política castrense, en la víspera del Día del Ejército Nacional (23 de junio de 1946)” en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt, Antología política**, Vol. IV, pp.235-236.

esto era, optimizar la calidad de vida y del servicio en ejercicio y que explicaban el malestar que venía creciendo en su seno (⁴⁹²).

Una voz de respaldo que el novel gobierno requería y espera con preocupación, se va a concretar antes de culminar el mes de octubre del 45; se trataba del reconocimiento del gobierno de los Estados Unidos, que finalmente se otorga no sin antes ciertas verificaciones previas: los organismos de seguridad norteamericanos certificaban a la Casa Blanca que los miembros de la Junta de Gobierno eran amigos de los EE.UU., y la mayoría de ellos, anticomunistas (⁴⁹³). Esto último pudiera parecer una nimiedad, algo normal entre los artilugios de la llamada seguridad para la nación, de la que tanto han echado mano por largo tiempo en los EE.UU. Sin embargo, no lo era. En el acápite final del presente capítulo se tratará este tema más ampliamente.

En apenas unas semanas el panorama para el nuevo régimen lucía halagüeño, los apoyos de rigor se habían hecho efectivos aun cuando las reticencias comenzaban a hacerse

⁴⁹² Se transformó el antiguo Ministerio de Guerra y Marina en Ministerio de la Defensa Nacional con comando unificado y coordinado desde el Ejecutivo Nacional, se inició la construcción del edificio sede del Ministerio que tendría además un Instituto de Estudios Superiores. En consonancia con esa medida, se creó el Consejo de la Defensa Nacional. Se ordenaron providencias para el logro de aumentos y mejoras en servicios de alimentación, equipos y logística en general; el Estado comenzó a asumir la erogación de varios servicios que eran pagados por el personal de tropa clases y suboficiales. Se estructuró una nueva escala de sueldos para los oficiales de las FF.AA y se adelantó un sensible mejoramiento de las pensiones normales de disponibilidad o retiro, muchos oficiales en situación de retiro fueron reincorporados al servicio. Se abrió la posibilidad de ejercer cargos de jueces militares a personal profesional, oficiales de cualquiera de las fuerzas. Se destinaron recursos para fortalecer la Caja de Previsión de las FF.AA que posibilitaría la adquisición de casa propia, así como vivienda para las familias del personal fallecido en servicio y múltiples medidas más Véanse texto de los Decretos Nos. 29 y 30 del 31-10-45; No. 63 del 21-11-45; No. 76 del 04-12-45; No. 83 del 10-12-45 y No. 118 del 04-01-46, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 50, Tomo X, Vol. XXXIV, páginas 55, 57, 121, 123 y 167. Además de “Betancourt anuncia una nueva política castrense, en la víspera del Día del Ejército Nacional (23 de junio de 1946)” en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt, Antología política**, Vol. IV, pp.235-236.

⁴⁹³ En base al contenido de un documento suscrito por John E. Hoover, Director del FBI, Margarita López Maya en su trabajo de obligada lectura, **EE.UU en Venezuela; 1945 – 1948. Revelaciones de los archivos estadounidenses**, refiere: “El 26 de octubre [de 1945] salió hacia la División de Correlación de Actividades Externas (Division of Foreign Activity Correlation) del Departamento de Estado el informe del FBI, firmado por su director (...). Fue un informe bastante completo sobre los oficiales y políticos que realizaron el golpe de Estado contra Medina. Allí se estableció claramente que eran pro- EE.UU y la mayoría de ellos anti-comunistas. Vale la pena destacar en este documento, tanto su reseña del golpe, como su perfil de los golpistas, pues en general estaba bastante bien documentado y nos permite asegurar que los EE.UU ya para esa fecha sabían con precisión a qué atenerse con respecto a esta revolución. (...) Señala López Maya además que el informe definía a Betancourt como “inteligente, sincero, muy nacionalista e individualista en extremo” Margarita López Maya, pp. 129-130. Cita a “John E. Hoover (FBI) to Frederick B. Lyon”, Washington, 26-10-1945, comunicación confidencial y personal, RG 59,831.00/ 102645, AN. En adelante citaremos la referencia del documento que alude el autor.

presentes en los otros factores políticos que venían copando la atención de las masas como lo fueron Unión Republicana Democrática (URD) y COPEI (⁴⁹⁴). Las aprensiones de estos núcleos políticos tenían razones que no eran para nada ociosas, como se observara en adelante.

VI. EL SECTARISMO DE ACCIÓN DEMOCRÁTICA DESDE EL GOBIERNO Y CONTRA TODOS, 1945 – 1948

El conjunto de ejecutorias y de gestión gubernamental de arranque de la Junta Revolucionaria de gobierno, fue logrando cambios más o menos significativos en aquella Venezuela social y económicamente deprimida, y coadyuvaron, sin duda, a los triunfos de AD en las dos contiendas electorales durante el Trienio, la elección de la Asamblea Nacional Constituyente en octubre de 1946 y las presidenciales de diciembre de 1947 donde fue electo Rómulo Gallegos.

Paradójicamente, aquella realidad llevó consigo también un cúmulo de prácticas sectarias y de intolerancia política del gobierno, de Acción Democrática y de su militancia, que abarcó mucho más allá del universo de los comunistas, y que fueron gestando todo un ambiente que fue saturándose de rechazo y repulsa, tomando cuerpo en el seno de factores políticos, sociales, económicos y militares hasta desembocar finalmente en una situación que hizo posible el golpe de Estado del 24 de noviembre de 1948 (⁴⁹⁵).

A.D en el poder dio ingreso exclusivo y único a su militancia en las responsabilidades de gobierno sin tomar en cuenta a otras fuerzas políticas, lo que facilitó por supuesto el crecimiento de la organización, pero al mismo tiempo se fue creando un grupo monopolista del poder, denunciado por la oposición, que fue fraguando en la militancia adeca un

⁴⁹⁴ Unión Republicana Democrática (URD), de orientación democrática de avanzada, dirigida por Jóvito Villalba; y el partido Copei -Comité de Organización Política Electoral Independiente-, señalado como cercano al fascismo, al falangismo español y por supuesto anticomunista, su máximo líder fue Rafael Caldera.

⁴⁹⁵ Andrés Stambouli, **Crisis política Venezuela 1945-58**, pp.70-74; y Manuel Rodríguez Campos, *“Los impulsos desiguales de la modernización”* en Elías Pino Iturrieta y otros, **Historia mínima de Venezuela**, pp.169-171.

sectarismo agresivo ⁽⁴⁹⁶⁾ que no fue evaluado ni controlado cabalmente por la dirigencia de ese partido

El partido consideraba que la tarea de gobernar y transformar al país era asunto de su exclusiva competencia y toda manifestación de oposición, de crítica o cuestionamiento fue vista como proveniente de sectores reaccionarios o comunistas a quienes era necesario desplazar y neutralizar.

Los elementos de intransigencia adeca comenzaron a hacerse presentes cada vez con mayor fuerza y fueron tangibles desde los primeros meses de la novel administración, con acciones contra diversos diarios que venían haciendo señalamientos críticos. El cierre del semanario humorístico **El Morrocoy Azul**, la incautación de la compañía editora del diario **El Tiempo**, la confiscación de la empresa del diario caraqueño **Ahora** ⁽⁴⁹⁷⁾, así como el asalto y saqueo de las instalaciones del diario **El Herald** por seguidores de Acción Democrática ⁽⁴⁹⁸⁾.

El sabotaje de mítines y de asambleas sindicales de los partidos de oposición fueron haciéndose cosa frecuente y de las agresiones no escaparon algunos máximos líderes de la

⁴⁹⁶ Andrés Stambouli, **Ob. Cit**, pp. 71-72.

⁴⁹⁷ “*El gobierno se posesionó de El Tiempo*”, LA ESFERA, 01 de noviembre de 1945, p. 35; el gobierno decidió incautar bienes y equipos de la empresa editorial argumentando que era subvencionada con recursos del Estado y que no se conocía el nombre de los responsables jurídicos de la empresa. “*Suprimido El Morrocoy Azul*”, EL NACIONAL, 28 de diciembre de 1945, p. 45, la información expresa apenas que una disposición del Ministerio de Relaciones Interiores ordenaba que los bienes del periódico fueran confiscados por una Comisión Substanciadora Oficial ante la cual el periódico respondería de los delitos que se le imputan, sin referir cuales son los mismos; “*Incautación de la empresa ‘Ahora’ por orden de la Gobernación*” EL NACIONAL, 05 de enero de 1946, p. 47, la información resalta que el gobierno había descubierto que en la empresa editorial se estaban imprimiendo panfletos donde se injuriaban a la Junta Revolucionaria, a sus ejecutorias, a la Fuerzas armadas y al sector político que dirige el gobierno, en tal sentido se procedió a detener al responsable editorial, quien pretendió cerrar la empresa por lo que el Ejecutivo decidió la incautación de las maquinarias y demás utensilios para garantizar el libre funcionamiento de la editorial. En la misma se imprimen los diarios ULTIMAS NOTICIAS y EL PAÍS, así como los semanarios EL 45, ACCIÓN DEMOCRÁTICA y EL DEMOCRATA. Todos en José Rivas Rivas, **Historia Gráfica de Venezuela**, La Junta Revolucionaria de Gobierno y el Régimen de Rómulo Gallegos, Tomo III, en cada caso se señala el número de página. En el caso del Diario AHORA, otra versión resalta que los supuestos panfletos difamatorios no eran en realidad sino una carta de Arturo Uslar Pietri, alto funcionario del gobierno derrocado, donde repudia agrestemente la sentencia emitida en su contra por malversación de fondos públicos, Manuel Alfredo Rodríguez, **Tres Décadas caraqueñas 1935 - 1966**, p. 130.

⁴⁹⁸ Manuel Alfredo Rodríguez, **Tres décadas caraqueñas 1935 – 1966**, p. 130.

oposición (⁴⁹⁹) ni miembros de la iglesia católica, sacerdotes y devotos en general, sector éste último con el que se abrió un frente de rípidas controversias (⁵⁰⁰).

Es conocido el caso de la renuncia a su cargo como Contralor General de la República de Rafael Caldera en protesta por las agresiones a sus partidarios por elementos de AD en un mitin en la ciudad de San Cristóbal, ataques que se sucedieron en diversas ocasiones y en diversas partes del país contra otros líderes y factores políticos, *¡Atrás al totalitarismo adeco!* fue a partir de entonces la consigna de COPEI (⁵⁰¹).

A tal punto llegaron las cosas que la dirección de Acción Democrática hubo de hacer públicos llamados a su militancia de abstenerse del uso de la violencia en actos públicos de otras organizaciones políticas (⁵⁰²).

⁴⁹⁹ Manuel Rodríguez Campos, “*Los impulsos desiguales de modernización*” en Elías Pino y Otros, **Historia mínima de Venezuela**, p. 169, y Sócrates Ramírez, **Decir una revolución: Rómulo Betancourt y la peripecia octubrista**, p. 222.

⁵⁰⁰ Las porfías con la iglesia tuvieron resonancia en el contexto de al menos tres aspectos, a saber; los debates en la Asamblea Nacional Constituyente sobre la incorporación o no del nombre de Dios en el preámbulo de la nueva Constitución, las deliberaciones respecto a una nueva Ley de Patronato Eclesiástico como marco de las relaciones Estado – Iglesia y principalmente por las controversias alrededor de Decreto No. 321 del Ejecutivo Nacional. Con la plausible intención de normar y controlar algunos desarreglos presentes en la educación privada del país –en su gran mayoría en manos de la iglesia [“*La iglesia en la educación venezolana*” en **SIC Revista de Orientación Católica**, febrero de 1947, p. 586] el gobierno promulgo el “Decreto Ejecutivo No. 321 sobre calificaciones, promociones y exámenes en Educación Primaria y Normal”. Luego de una travesía de debates sobre el arbitraje del Estado en la educación, de la intervención del episcopado, de huelgas estudiantiles y de un conflictivo intercambio de epítetos y diatribas entre los voceros de AD - gobierno y sus opositores, las disposiciones del conflictivo decreto - sin que cediera la porfía entre Estado e Iglesia - fueron suprimidas de la Ley Orgánica de Educación, que fue aprobada antes del derrocamiento de Rómulo Gallegos, pero que sería suprimida luego por el gobierno de la dictadura. Sobre el tema, puede ahondarse en: Sócrates Ramírez, **Decir una revolución: Rómulo Betancourt y la peripecia octubrista**, pp. 175 y 220 y ss.; y Andrés Stambouli, **Ob. cit.**, pp. 76-80; así como, Juan Bautista Fuenmayor, **Ob. cit.**, Tomo VIII, pp. 121-123.

⁵⁰¹ “*El Copei rompe con la Junta Revolucionaria Rafael Caldera renunció a la Procuraduría*” EL NACIONAL, 15 de abril de 1946, en José Rivas Rivas, **Ob. Cit.**, T. III, p. 67; “*Salvaje atentado acciondemocratista en Pto Cabello*”, EL GRÁFICO, 09 de noviembre de 1947, en José Rivas Rivas, **Ob. Cit.**, T. III, p.210; “*Atropello policial contra Caldera*”, EL GRÁFICO, 21 de mayo de 1948, en José Rivas Rivas, **Ob. Cit.**, T. III, p. 193; “*Que el pueblo juzgue de parte de quien están la razón y la justicia en los sucesos lamentables del Nuevo Circo, en la histórica jornada del 18 de junio*” COPEI, 28 de junio de 1946, en **Pensamiento Político del Siglo XX. Documentos para su estudio, Gobierno y Época de la Junta Revolucionaria**, No. 69, Tomo X, Vol. LIII, pp.139-140, el artículo alude sucesos donde supuestamente fueron atacados miembros de Copei al salir de un mitin y al parecer los afectados hicieron disparos con saldo de heridos y un muerto. El artículo termina con la consigna referida: *¡Atrás al totalitarismo adeco!*

⁵⁰² “*Carta abierta de Rómulo Gallegos a la militancia de Acción Democrática recomendándole serenidad ante los ataques de sus adversarios en la campaña electoral para la Constituyente*”, EL PAÍS, Caracas, 15 de abril de 1946, pp. 1-2, y “*Ordenes terminantes da Acción Democrática a su militancia. Los actos o manifestaciones de violencia deben ser eliminados.- Se aconseja el respeto a la persona de los candidatos contrarios.- (...)*”, EL PAÍS, Caracas 02 de octubre de 1947, pp.1-2; ambas informaciones en **PPV-SXX**, No. 64, Tomo X, Vol. XLVIII, pp. 69-72 y 191-193 respectivamente.

En ese plano de indudables intemperancias y prácticas poco democráticas del régimen, las transmisiones radiales -el más popular y generalizado medio de comunicación entonces- resultaron ser otras víctimas. Haciendo uso de la mayoría parlamentaria, Acción Democrática se opuso a la difusión por la radio de las sesiones del Congreso en 1948 aduciendo que el Parlamento debía dedicarse a su trabajo legislativo, a su labor silenciosa en las comisiones y “*no de oratoria incendiaria desde los micrófonos de una cámara encrespada*” (⁵⁰³). A tal nivel llegó el sectarismo de AD que se arrogaron el derecho de interpretar – de manera libre, arbitraria e inobjetable- el sentimiento popular, sentenciando que lo que el pueblo necesitaba era “*comer bien (...) reforma agraria, un mejor nivel de vida, mejor salario, mejor vida, y no simplemente sentarse junto a un radio*” (⁵⁰⁴).

En ese mismo ámbito de la libertad de expresión y del derecho de información, el recién creado Ministerio de Comunicaciones estableció un Reglamento de Radiocomunicaciones que estableció lo que la oposición calificó de “*censura previa*” y de atentado a la libertad de expresión, al determinar que los directores de emisoras eran responsables de lo que se expresara en los programas de las mismas. El gobierno adujo que la medida era normal y regular, que era la oposición quien trataba de “*convertir el tema en punto de exclusiva polémica política*”. Con posterioridad se estructuró una Junta de Censura para atender esa situación, ya no monitoreada por el Despacho de Comunicaciones sino por el Ministerio del Interior (⁵⁰⁵): de un plumazo el gobierno democrático de Acción Democrática convirtió el tema libertad de expresión en cuestión de seguridad de Estado.

⁵⁰³ Intervención de Valmore Rodríguez”, “*Debate en torno a Informe de la Comisión Especial designada por el Senado para estudiar la proposición hecha por Jesús Farías de radiodifundir las sesiones extraordinarias de esta Cámara, Sesión extraordinaria del 20 de febrero de 1948*” en Congreso de la República **PPV-SXX**, No. 75, Tomo X, Vol. LIX, p. 170.

⁵⁰⁴ Intervención de Pedro Bernardo Pérez Salinas, “*Debate en torno a Informe de la Comisión Especial designada por el Senado para estudiar la proposición hecha por Jesús Farías de radiodifundir las sesiones extraordinarias de esta Cámara, Sesión extraordinaria del 20 de febrero de 1948*” en Congreso de la República **PPV-SXX**, No. 75, Tomo X, Vol. LIX, p. 180.

⁵⁰⁵ Véase: “*Despacho de comunicaciones no tiene ningún interés en lesionar la libertad de radiodifusión*” dijo el Ministro”, LA ESFERA, Caracas 03 de julio de 1948, p. 14; “*No ha habido tal atentado a la libertad de expresión*”, EL PAÍS, Caracas, 03 de julio de 1948, pp. 15 y 16; “*Declaraciones del Ministerio del Interior. creada la Junta de Censura*”, EL GRAFICO, Caracas, 21 de noviembre de 1948, p. 1. Todas las informaciones consultarlas en: Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 90, Tomo X, vol. LXXIV, pp. 169-174 / 175-177 y p. 199, respectivamente.

Los señalamientos a las prácticas intransigentes del gobierno y de los militantes del partido del régimen, partían de las principales entidades de acción política entonces y la prensa escrita se hizo eco de ellos.

Desde las páginas de **URD**, periódico del partido Unión Republicana Democrática (URD) que dirigía Jóvito Villalba, se denunciaban las ejecutorias de Acción Democrática y del gobierno que limitaban y dificultaban la libertad de expresión, agresiones a la oposición desde pasquines de la militancia adeca y persecución a dirigentes políticos que hacían concluir al partido de Villalba que *“los hombres de Acción Democrática no quieren, no permiten oposición, no ven con buenos ojos el ejercicio de la libertad de expresión”* ⁽⁵⁰⁶⁾.

El periódico **Unidad**, desde el espectro de los marxistas sin partido, no militantes del PCV, hizo duros cuestionamientos a la larga suspensión de garantías ciudadanas al tiempo que se exigía la libertad de dirigentes sindicales detenidos arbitrariamente por el gobierno. Denuncian como antidemocrática la acción gubernamental de declarar ilegales huelgas y conflictos obreros al amparo del decreto de cese de derechos políticos. Es el propio gobierno –insisten los denunciantes– quien no sólo debilita a la democracia y favorece a la reacción, sino que no logra ver con claridad que el enemigo del pueblo y del gobierno es COPEI ⁽⁵⁰⁷⁾.

Por colmar la ya delicada situación política nacional, junto a las practicas sectarias de AD y del gobierno, comenzó a agregarse desde bien temprano luego del 18 de octubre, una decidida atmosfera de *“ruido de sables”* ⁽⁵⁰⁸⁾. El ambiente político comenzó, poco a poco,

⁵⁰⁶ María Teresa Castillo, *“Libertad de Prensa”* U.R.D, 05 de febrero de 1947. Véase además *“‘El gobierno no es capaz de dar efectivas garantías a nadie’ expresa Jóvito Villalba al enterarse que fue prohibida transmisión de su conferencia. La conferencia será editada y U.R.D dará mitin el lunes en el Nuevo Circo”*, EL NACIONAL, 22 de marzo de 1946;” Jóvito Villalba”. U.R.D, 16 de abril de 1947, Todos en **Pensamiento Político del Siglo XX. Documentos para su estudio, Gobierno y Época de la Junta Revolucionaria**, No. 69, Tomo X, Vol. LIII, pp.271-273; p. 111 y p. 1, respectivamente.

⁵⁰⁷ *“La suspensión de garantías favorece al Copei”* en UNIDAD, 26-01-1946, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 69, Tomo X, Vol. LIII, pp.93-96. El periódico UNIDAD fue el vocero de los comunistas que se agruparon en el llamado Grupo No, donde figuraban como líderes Pedro Ortega Díaz, Miguel Otero Silva, Eduardo Gallegos Mancera, Guillermo Mujica y otros. El grupo, señalaba por aquellos días al partido Copei, liderado por Rafael Caldera, como el enemigo a combatir por el pueblo y el gobierno, hicieron conocer sus consignas ¡Fuera del gobierno los agentes de Copei, falangistas, fascizantes y anti venezolanos! exhortando al nuevo régimen a formar un gobierno democrático de integración nacional.

⁵⁰⁸ *“Con esa expresión, ruido de sables, se identifica en América Latina la existencia de algún movimiento al interior de las Fuerzas Armadas de grupos de oficiales, generalmente de coroneles hacia abajo, con apoyo de civiles de derecha, organizados y decididos a subvertir el orden constitucional y mediante golpes de Estado deponer a gobiernos electos, legítimamente establecidos, aunque no siempre de orientación democrática pese*

a convertirse en poco propicio por el cúmulo de rumores, corrillos y de reales intentos de acciones de carácter militar contra el orden recién establecido por Acción Democrática y su gobierno (⁵⁰⁹).

Con todo, lo cierto fue que bien pronto el gobierno y su partido AD, lograron tener ante sí un delicado panorama de conflictividad: el de las tribulaciones políticas por las confrontaciones con los demás factores del universo nacional y el de las perturbaciones militares. Y a todas estas, ¿que decía el “gobierno revolucionario” de Acción Democrática frente a esa oposición amplia y continuada?

Primero que nada desdeñaba todo señalamiento de sectarismo e intransigencia, denunciaba que “una abierta ofensiva de prensa y palabra (...) desde los cuatro vientos del

a su origen.” Eleazar Díaz Rangel, “Los Domingos de Díaz Rangel”, en **Últimas Noticias**, Caracas, 24 de noviembre de 2013.

⁵⁰⁹ Una rápida revisión de los titulares de prensa del periodo, da cuenta de los referidos anuncios: “Presos 18 prominentes López Contreristas” EL NACIONAL, 30-11-1945, p. 40; “Debelado complot contrarrevolucionario”, EL NACIONAL, 16 -01-1946, p.49; El Partido Comunista hacia público un comunicado del Buró Político donde planteaba la grave situación de peligro de la reacción por sus ánimos de no dejar avanzar el proceso de cambios democráticos e impulsar un golpe de Estado y una guerra civil; advierte sobre la necesidad de que los sectores democráticos depongan sus diferencias para construir un sólido frente para detener los peligros señalados, véase: “Amenaza de Guerra Civil”, EL POPULAR, 11 de abril de 1947, pp. 1-2; en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 72, Tomo X, Vol. LVI, p. 15. “Complot lopecista debelado por el gobierno. implicados varios miembros del Copei”, EL NACIONAL, 20-07-1946; “El motín en el Ambrosio Plaza”, EL NACIONAL, 18-09-1946, p. 105; “Complot terrorista dirigido por López Contreras descubierto por el gobierno”, EL PAÍS, 02-11-1946, p. 119; “Dictador dominicano ofrece ayuda a los enemigos de la revolución venezolana”, EL PAÍS, 09-11-1946, p.121; “Insurrectos en el estado Trujillo barridos por las fuerzas leales”, EL PAÍS, 14-12-1946, p.125.; “López Contreras amenaza: la guerra será inevitable, encarnizada y destruirá la Unidad Nacional”, “En la mañana del día once de diciembre [de 1946]voló sobre Caracas un misterioso avión, que arrojó hojas volantes, sobre todo en torno a la Academia Militar y el Cuartel y Palacio de Miraflores. La población quedó sobresaltada, en torno a la seis de la mañana, al advertir que las ametralladoras comenzaban a hacer fuego sobre el avión”, en **SIC** Revista de Orientación Católica, No. 91, Enero de 1947, Columna Vida Nacional. [Nota; Dicha Columna refería hechos del mes anterior a la edición en la que aparecía]; EL PAÍS, 13-04-1947; “Intento de sublevación fue debelado en el Cuartel ‘Páez’ ayer en Maracay”, EL NACIONAL, 27-07-1947, p. 149; “Complot revolucionario abortó ayer”, EL PAÍS, 19-09-1947, p.155; “El gobierno revolucionario informa a la Asamblea Nacional Constituyente sobre la detención de presuntos conspiradores (...) relación sucinta (sic) de los hechos acaecidos en Caracas, Anzoátegui y Táchira”, EL NACIONAL, 24-10-1947, p. 165; “Criminal propósito de bombardeo a Caracas denuncia el gobierno. Aviones piratas salieron de Estados Unidos a cargar bombas en Nicaragua donde hay un grupo de contrarrevolucionarios”, EL PAÍS, 02-02-1948, p. 175; “Lanzada desde una platabanda una bomba contra el local central de Acción Democrática”, EL NACIONAL, 18-05-1948, p. 182; “Totalmente infundados rumores alarmistas, declaro anoche el presidente Gallegos a nuestro redactor jefe. Los rumores versaban por lo general sobre un ‘Golpe Frio’ afirmándose prácticamente al atardecer que el actual gobierno había sido derrocado o estaba a punto de serlo.” EL NACIONAL, 19-11-1948, p. 203; “Tercer día de rumores y expectativas”, EL GRÁFICO, 20-11-1948, p. 204; Menos la contenida en revista **SIC** y en Colección **PPV-SXX**, toda la información en José Rivas Rivas, **Historia gráfica de Venezuela**, La Junta Revolucionaria de Gobierno y el Régimen de Rómulo Gallegos, Tomo III, en cada caso se indica el número de la página en referencia.

país (...) pretende demoler los tercos propósitos oficiales y del partido Acción Democrática por sentar sólidamente las bases de la democracia...” (⁵¹⁰). Señalaba que dicha actividad, dirigida por la oposición copeyano – urredista “*cumple una labor subversiva*” como “*tropa de choque del sector más negramente reaccionario del país*” dirigido por el “*General López Contreras quien (...) no ha desistido de sus anhelos de retornar al solio presidencial (...) así sea apelando a las armas asesinas de la guerra civil*” (⁵¹¹).

En segundo término, admitiendo que el panorama político nacional estaba lleno de “*conspiraciones en cadena*” (⁵¹²) como segundo recurso de defensa ante las diatribas por los cambios operados en el país por la “*revolución*”, se insiste no sólo en advertir el deslinde de Acción Democrática y de su gobierno con los comunistas, sino en subrayar que era su partido quien controlaba la mayoría de sindicatos, de la clase obrera organizada del país y del voto mayoritario del pueblo venezolano (⁵¹³).

⁵¹⁰ “*¿Que pretende la oposición?*” EL PAÍS, 12 de enero de 1947, en **PPV-SXX**, No. 71, Tomo X, Vol. LV, pp.421-423.

⁵¹¹ “*¿Que pretende la oposición?*” EL PAÍS, 12 de enero de 1947, en **PPV-SXX**, No. 71, Tomo X, Vol. LV, pp.421-423.

⁵¹² Rómulo Betancourt, **Venezuela, política y petróleo**, p. 552. Por otra parte, aun cuando no es materia estricta de la presente investigación, es importante reseñar otros elementos que se hicieron presentes en el marco de los antagonismos al gobierno del Trienio y que deben ponderarse al momento de una evaluación global del periodo. Puntualmente las denuncias y críticas como argumento de cierta oposición referidas a la supuesta careta comunista que habría tenido Acción Democrática, concretamente sobre la condición de comunista solapado de Rómulo Betancourt. La presente investigación coincide con Ramírez (Sócrates Ramírez, **Decir una revolución. Rómulo Betancourt y la peripecia octubrista**, pp.- 239-241) cuando establece que las expresiones de esa oposición tendrían los objetivos de alimentar las desconfianzas del gobierno de los EE.UU., animar la animadversión hacia AD en el seno de las FF.AA. y remarcar el supuesto espíritu e intención del partido blanco de dividir el país. Aquellos planteamientos, se desarrollaban en el contexto de cuestionamientos sobre la honestidad de los hombres de la “*Revolución de Octubre*” y sobre todo sobre Betancourt, pues se planteaba que habían traicionado los objetivos de movimiento de octubre del 45. Todo ello se vio acompañado, además, de cierta propaganda apócrifa, francamente escatológica, que señalaba de manera peyorativa, implícita o expresamente, cuestionamientos referidos a la condición sexual que habría tenido el líder máximo de AD (“*Comité pro liberación de Venezuela de las garras del comunismo*” citado en S. Ramírez, **Ob.cit.** p. 239). Durante la etapa de dictadura, nuestra investigación detectó volantes en igual sentido: véase panfleto sin título, firmado por una supuesta fracción auténticamente democrática de AD, fechada el 27 de diciembre de 1950, en **Archivo del Partido Comunista de Venezuela**, CD- S 000 4124 – Caja No. 3- Carpeta No. 50. Obsérvese además el también panfleto “*AD ante una calumnia sin precedentes*”, fechada en enero de 1951 y que aparece suscrita por el Comité Ejecutivo Nacional de AD en **Archivo del PCV**, CD- S 000 4124 – Caja No. 3- Carpeta No. 48.

⁵¹³ En 1946-47 en las elecciones a la Asamblea Nacional Constituyente AD obtuvo el 78,43 % de los votos totales y 137 parlamentarios, para las elecciones a Presidente de la República, Gallegos obtuvo el 74,4 % de los sufragios. A. Stambouli, **Ob.Cit.**, pp. 68, 70 y 172. Efectivamente, AD argumentaba a cada paso, ante cada acción su aplastante mayoría electoral.

Era palmario el empeño oficial por señalar porfiadamente que los gobiernos de Acción Democrática, en cada ocasión, es decir el de la Junta Revolucionaria de Gobierno y luego el de Gallegos, nada tenían que ver con el comunismo ni con la Unión Soviética y que ningún lazo unía a Venezuela, ni a su gobierno ni al partido de gobierno ni con el llamado Bloque Oriental, es decir, con la Unión Soviética ni con los comunistas venezolanos ni con su partido (⁵¹⁴).

Los señalamientos se hacían en el contexto de los antagonismos con el régimen, de quien todo el universo político nacional conocía de su aversión y de las viejas querellas con el Partido Comunista de Venezuela, ¿por qué de nuevo aquellas aclaratorias que nadie -en esta oportunidad tampoco- le estaba solicitando al Gobierno de la Junta Militar de gobierno?

VII. LAS CONFRONTACIONES POLÍTICAS ENTRE A.D – GOBIERNO Y EL PARTIDO COMUNISTA, 1945 – 1948

1. La Guerra Fría y el anticomunismo de AD.

Hágase un ejercicio de revisar brevemente algunas páginas atrás. Como se señaló al principio del presente capítulo, dos acontecimientos marcaran el mundo político venezolano en 1945: el fin de la II Guerra Mundial y el derrocamiento del gobierno del General Isaías Medina Angarita. La nueva configuración geopolítica del planeta que colocaba a la URSS en ventajosa postura, movió los primeros enconados movimientos desde los factores imperialistas y capitalistas del orbe para dar inicio a la Guerra Fría, con Inglaterra y los Estados Unidos como mentores fundamentales.

El discurso W. Churchill del peligro de la Cortina de Hierro logró dar un cambio radical a la política internacional para dejar atrás la idea de que el fascismo era el enemigo

⁵¹⁴ “Un discurso de reincorporación a la lucha partidista, pronunciado en mitin popular caraqueño del 24 de mayo de 1948, vale a Betancourt para tocar en tono polémico, diversos asuntos del momento político, entre ellos el de la conducta a seguir por AD en la eventualidad de un golpe de Estado (24 de mayo de 1948)”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit.**, volumen cuarto, p. 426. En su último discurso ante el Congreso Nacional el 12 de febrero de 1948 insiste en el mismo tema de deslinde con el comunismo y Rómulo Gallegos hizo exactamente lo mismo en su primer discurso ante el Parlamento el 29 de abril de 1948, ambos pueden revisarse en, Presidencia de la República, **40 años de Acción Democrática 4 presidentes**, Tomo I, p. 51 y ss.; y p. 83 y ss.

fundamental de la humanidad y colocar en su lugar al comunismo y a la Unión Soviética (⁵¹⁵).

La política inspirada en la Doctrina Truman sentaría las bases de la Guerra Fría y en América Latina la política exterior del Departamento de Estado tendrá como objetivo preferente detectar y eliminar todo signo de penetración comunista (⁵¹⁶) y el anticomunismo será el rasgo fundamental de las políticas de Estado en cumplimiento del papel asignado por Estados Unidos a nuestro hemisferio en el panorama internacional de la posguerra.

Los EE.UU. habían venido manifestando a los gobiernos sus preferencias políticas por la vía diplomática hasta el 12 de marzo de 1947, cuando lo hizo esquema de su política intercontinental en la expresión del Presidente Harry Truman ante el congreso: *“En el momento presente de la historia mundial, casi todas las naciones deben escoger entre dos formas alternativas de vida. Dicha elección frecuentemente no es libre”* (⁵¹⁷).

En términos concretos, el Presidente norteamericano se estaba refiriendo a la forma de vida de la democracia occidental frente a la que oponía la del socialismo de la Europa del Este, que asociaba en el discurso con la opresión, con la negación de libertades y con la dictadura. Todo intento que el Departamento de Estado considerase como ruptura del esquema de democracia liberal- burguesa occidental, sería objeto de acciones decisivas, incluso de la intervención militar para impedir su concreción.

En medio de esa panorámica internacional, es cuando Acción Democrática en conjunción con factores de las Fuerzas Armadas, alcanzaron el poder a través del golpe de Estado de octubre de 1945. Será su oportunidad para hacer realidad su proyecto de nación con respaldo norteamericano –del Departamento de Estado y de las compañías petroleras- y de su propósito político de detener el avance comunista en Venezuela.

Luego de los temores y confusión inicial que provoca un golpe de Estado y ya el país conociendo quienes estaban tras el movimiento militar del 18 de octubre de 1945, el Partido

⁵¹⁵ JB. Fuenmayor, **Ob.cit.**, Tomo VI, p. 12.

⁵¹⁶ Margarita López Maya, **Ob. Cit.**, p.249 y Javier Guerrero Barón, “Colombia y Venezuela siglo XX. Entre la modernidad democrática y la modernización reaccionaria elementos críticos para una historia comparada”, **Revista Historia Crítica**, Universidad de los Andes, Colombia, No. 16, diciembre 1999, p.33, en <http://historiacritica.uniandes.edu.co/view.php/450/view.php>

⁵¹⁷ Javier Guerrero Barón, **Ob. Cit.** p. 33.

Comunista expresó su respaldo a los propósitos que la Junta de Gobierno había expresado. El PC advirtió al régimen que las fuerzas de la reacción y del fascismo seguirían conspirando contra los avances democráticos para lo cual propuso, en el marco de su ya conocida línea unitaria, la creación de un Frente Nacional Unificado de todos los sectores democráticos en defensa de los objetivos revolucionarios (⁵¹⁸). En general y en las primeras de cambio, para los comunistas no hubo contradicciones de fondo con la línea de acción inmediata del nuevo régimen, salvo algunas movilizaciones, acciones de calle y enfrentamientos aislados con los golpistas los días de los eventos y denuncias sobre detenciones de militantes, el PCV extrañamente no hizo mayores objeciones al derrocamiento del gobierno de Medina que tan ardorosamente había apoyado y defendido.

Al conocerse el peso de Acción Democrática en el golpe de Estado, el Partido Comunista, preocupado por el sostenimiento de la Unidad Nacional, llamó a la formación de un Gobierno de Integración Nacional que convocara a *“elecciones para una Asamblea Constituyente, libre y soberana; la realización de una audaz reforma agraria (...); el aumento de los salarios y el establecimiento de mejores condiciones de vida para el pueblo; la revisión de los contratos petroleros para reivindicar una más justa participación del Estado venezolano”* (⁵¹⁹) y apoyaron las primeras medidas económicas de la Junta Revolucionaria de Gobierno (⁵²⁰).

A pesar de la actitud serena y tranquila del PCV, una de las primeras ejecutorias del nuevo gobierno fue lanzar innumerables vituperios y acusaciones contra el Partido Comunista a través de su prensa escrita y de la radio oficial; los escarnios contra el PC eran acompañados curiosamente desde las páginas del periódico anticomunista **La Esfera** (⁵²¹).

Juan Bautista Fuenmayor recuerda además, que AD desató una campaña de odios contra el PCV y su militancia haciendo correr propaganda con contenido como estos:

⁵¹⁸ Ramón J Velásquez, *“Aspectos de la evolución política de Venezuela en el último medio siglo”* en Ramón J. Velásquez y otros **Venezuela Moderna medio siglo de historia 1926-1976**, p. 84-85.

⁵¹⁹ Juan Bautista Fuenmayor, **1928-1948 Veinte años de política**, p. 302.

⁵²⁰ Fernando Key Sánchez, *“Apoyamos la política económica del gobierno”* en Caracas, **Aquí Está**, 03 de enero de 1946, no. 212, p.1.

⁵²¹ Ver en JB Fuenmayor, **Ob.cit**, Tomo V, pp. 287-289. ¡AQUÍ ESTA! No. 203 del 31 de octubre de 1945 citado por Juan Bautista Fuenmayor, **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899 – 1969**, Tomo V, pp. 320-321.

“¡Pueblo, los comunistas están envenenando las aguas de Caracas!; ¡Mucho cuidado con los comunistas que están dando comida envenenada a los soldados!; ¡Los comunistas disfrazados de Guardias Nacionales están disparando contra el pueblo!,” ⁽⁵²²⁾.

En las primeras semanas después del 18 de octubre, fueron detenidos más de mil dirigentes obreros militantes del Partido Comunista en diversos estados del país ⁽⁵²³⁾, la intención gubernamental era clara: inmovilizar y neutralizar cualquier iniciativa de acción opositora de la única organización con fuerza de masas para ello.

Con todo, los camaradas expresaban que ni apoyaban ni se oponían tercamente al gobierno de *facto* pero exigían la restitución de las libertades ciudadanas, el derecho de actuación, pensamiento y de expresión popular, “...sin el goce irrestricto de las libertades públicas no es posible pensar en el proceso que conduzca a la elección de una asamblea constituyente, independiente y soberana...” ⁽⁵²⁴⁾.

El nivel de agresividad de la militancia adeca, fue creciendo paulatinamente y a casi un año de gobierno -agosto del 46- los camaradas se vieron obligados a exigir: *¡Que se desarme a los acciondemocratistas!*, ⁽⁵²⁵⁾. dos años después -agosto de 1948- los reclamos y denuncias del PCV seguían teniendo el mismo tenor: imputaciones contra los ataques de AD y del gobierno, esta vez hacia los trabajadores en las industrias petroleras, textiles y de transporte en Zulia, Falcón, Monagas y Anzoátegui donde “*el gobierno – o sectores del gobierno- han movilizado y montado todo un aparataje de carácter militar, de*

⁵²² Ver en JB Fuenmayor, **Ob.cit**, Tomo V, pp. 287-289. ¡AQUÍ ESTA! No. 203 del 31 de octubre de 1945 citado por Juan Bautista Fuenmayor, **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899 – 1969**, Tomo V, pp. 320-321.

⁵²³ JB Fuenmayor, **Ob.cit**, Tomo V, pp. 288, 290, 292 y 298 así como el Tomo VI, pp. 174 y ss. Véase además las denuncias en ⁵²³ “El P.C.V se dirige a la Junta Revolucionaria”, EL NACIONAL, 24 de octubre de 1945, en José Rivas Rivas, **Ob.cit**, Tomo III, p. 31.

⁵²⁴ “*Manifiesto del Partido Comunista de Venezuela. Crisis política se agudiza en el país*” en ¡AQUÍ ESTA! , 16 de enero de 1946, pp. 1 y 4. En Congreso de la República, **Pensamiento Político del Siglo XX. Documentos para su estudio, Gobierno y Época de la Junta Revolucionaria**, No. 69, Tomo X, Vol. LIII, pp.90-91.

⁵²⁵ “*Condenamos los atropellos contra los partidos democráticos. ¡Que se desarme a los acciondemocratistas!*” ¡AQUÍ ESTA!, 28 de agosto de 1946, en **Pensamiento Político del Siglo XX. Documentos para su estudio, Gobierno y Época de la Junta Revolucionaria**, No. 69, Tomo X, Vol. LIII, pp.181-182.

atemorizamiento y represión, de violaciones de las garantías ciudadanas, de atropellos a los derechos de los trabajadores” (⁵²⁶).

Con los comunistas fue, como venía siéndolo desde los años 30, harto pugnaz, el escenario de porfías y peleas, la alta dirigencia de Acción Democrática mantuvo impertérrita su ya añeja posición para con los camaradas: “*con los comunistas...ni al cielo*” (⁵²⁷), sólo que en esta coyuntura siendo gobierno, la represión y la violencia aderezó la línea anticomunista adeca, todo en el contexto de convenio y acuerdos no escritos de la alta dirección con el gobierno de los EE.UU. y con las petroleras.

2. Los preocupaciones de los trusts petroleros para con el nuevo Gobierno de AD, 1946.

A escasas semanas en el poder, víspera del año nuevo 1946, la Junta Revolucionaria de Gobierno, emitió el Decreto N°. 112 (⁵²⁸) que contemplaba un impuesto extraordinario a las compañías petroleras y que significaba un importante ingreso al fisco tendente a soportar el conjunto de medidas que se venían tomando. El Decreto provocó un importante nivel de iracundia y desconfianza en las petroleras –que fueron las primeras afectadas- (⁵²⁹), así como

⁵²⁶ “*Alarma. Represión y Conspiración defendamos las garantías constitucionales*”, EL POPULAR, 22 de agosto de 1948, en **Pensamiento Político del Siglo XX. Documentos para su estudio, Gobierno y Época de la Junta Revolucionaria**, No. 69, Tomo X, Vol. LIII, pp.353-355.

⁵²⁷ Juan Bautista Fuenmayor, **1928-1948, veinte años de política**, p.262.

⁵²⁸ El 31 de diciembre de 1945, la Junta de Gobierno hace conocer el Decreto No. 112, mediante el cual se pecharía con un impuesto extraordinario -calculado de acuerdo a lo establecido en la Ley de Impuesto sobre la Renta- a los contribuyentes cuyos beneficios o renta neta global del año 45 sobrepasara los Bs. 800 mil y solamente sobre ese año. El decreto en cuestión estaba obviamente dirigido al logro de ingresos extraordinarios a las arcas del Estado esencialmente de las compañías explotadoras de petróleo asentadas en el país.

⁵²⁹ Para el presente capítulo recurrimos a dos trabajo de gran importancia, se trata de Margarita López Maya, **EE.UU en Venezuela; 1945 – 1948 (revelaciones de los archivos estadounidenses)** y de Simón Alberto Consalvi, **Auge y caída de Rómulo Gallegos**. Los autores accedieron a documentos de primera mano (telegramas, memorándums, aerogramas, mensajes radiales, etc.,) en los Archivos Nacionales de los EE.UU, Los funcionarios autorizados de la Embajada norteamericana en Venezuela enviaban a los Estados Unidos, rigurosa y periódicamente informes, cartas y comunicaciones de cada evento de importancia, entre ellos las entrevistas con representantes del alto gobierno venezolano. Todas las informaciones eran rigurosamente vaciadas en informes y reportes que se enviaban con regularidad casi diaria a la Secretaría de Estado en Washington. Dicha práctica era rutinaria y parte esencial del protocolo de trabajo diplomático y político. Los agregados militares de la embajada hacían lo propio por su lado para el Departamento de Guerra. López Maya cita y resume las comunicaciones o memorándums que puntualmente enviaban a la Secretaría de Estado en Washington los voceros de la embajada o bien el embajador Frank Corrigan -quien lo fue hasta 1947 siendo sustituido por Walter Donnely- o del Consejero de Negocios Allan Dawson – que lo fue hasta 1947- o de Thomas Maleady -Primer Secretario de la embajada entre 1945 y 1947 y luego Consejero de Negocios en sustitución de Dawson. Consalvi, a diferencia de López Maya, publica textualmente un total de 53 documentos

preocupación en el Departamento de Estado norteamericano y en el Foreign Office británico (⁵³⁰).

Por otro lado, el anuncio oficial de impuesto extraordinario, fue motivo de “*la primera y una de las más profundas desavenencias que se produjeron entre el gobierno de los EE.UU. y las petroleras por una parte, y la Junta Revolucionaria de gobierno*” (⁵³¹), ¿cuáles eran las razones de aquellas preocupaciones y molestias?

La intranquilidad de los petroleros –compañías y gobiernos- (⁵³²) en 1945 era, desde su perspectiva, comprensible si se tiene en cuenta que desde los años 30 del siglo pasado Venezuela venía siendo el primer exportador de petróleo del mundo y el segundo productor después de los Estados Unidos y que luego de los graves desarreglos que había provocado la II Guerra Mundial en el circuito económico internacional, el 80 % de abastecimiento

de diversa índole, todos atinentes al tiempo de Rómulo Gallegos en la presidencia. En cada caso hace un comentario previo para ubicación contextual.

⁵³⁰ Más adelante el trabajo abundará sobre las preocupaciones norteamericanas, pero conviene referir las tribulaciones del gobierno inglés señaladas a escasos días del golpe del 18 de octubre. M. Butler funcionario de Relaciones Exteriores británico indicaba: “*El Jefe de la nueva Junta (...) ha sido en el pasado tan hostil a la industria petrolera que vamos a consultar a Washington si, antes de proceder al reconocimiento, ambos [gobiernos] debemos dar instrucciones a nuestros Embajadores de pedir seguridades acerca de si el nuevo Gobierno tiene el propósito de mantener la estabilidad de la industria petrolera que el gobierno anterior declaraba de acuerdo con la ley de hidrocarburos de 1943. Nosotros no debemos pedir una seguridad como condición para el reconocimiento; debemos estar informados de las intenciones del nuevo Gobierno. El Ministro de Energía (Ministry of Fuel) nos pide esto y el record de Betancourt lo justifica*”; Citado como “*Minuta del 26 de octubre de 1945 suscrita por M. Bluter (sic) alto funcionario de Foreign Office, Londres*” Archivo de Rómulo Betancourt, Tomo VI-D, 562, en Sócrates Ramírez, **Ob.Cit.**, p. 178.

⁵³¹ Esa es la impresión de Margarita López Maya, **EE.UU en Venezuela; 1945 – 1948, (Revelaciones de los Archivos Estadounidenses)**, p. 142; y cita: “*...Los Sres. Proudfit y James Greer (éste último representando a la Mene Grande), señalaron con un tono templado, que la manera arbitraria con que el gobierno había decretado el impuesto fue recibido por ellos como una sorpresa y un ‘shock’ que causaría al capital extranjero una actitud de examen más detenido sobre la perspectiva futura de invertir en Venezuela*”, El encargado de negocios Allan Dawson informando sobre la reunión de Proudfit y Greer con el ministro encargado Pérez Alfonzo, el 03 de enero de 1946 en ‘*The Chargé in Venezuela (Dawson) to the Secretary of State*’, Caracas, 04-01-1946, Comunicación Confidencial No., 8252, RG 59; 831.512 / 1-446, AN.

⁵³² Sobre el tema de las relaciones entre el gobierno nacional y las petroleras, es importante tener en cuenta el comentario de López Maya: “*...todos los aspectos relevantes de las relaciones entre los EE.UU., y Venezuela de este periodo deben examinarse desde la perspectiva de una relación no entre dos, sino entre tres actores: el gobierno de los EE.UU., las compañías petroleras y el gobierno de Venezuela. Cada uno de ellos, además, no es un actor homogéneo. El gobierno de los EE.UU., (...) está conformado por un complejo cuerpo burocrático y militar; las compañías petroleras, claramente escindidas en cuanto a sus intereses (...) Al gobierno venezolano se le podría caracterizar, guardando las proporciones, de manera similar al gobierno de EE.UU., (...) conformado durante los años del Trienio por un grupo cívico – militar que mantenía un difícil equilibrio entre sí, además de existir algunas tensiones tanto en el seno del partido gobernante como en el cuerpo militar*”. Margarita Lopez Maya, **Ob.cit.**, pp. 99-100-

británico de petróleo, por algún tiempo, había provenido de Venezuela (⁵³³). La dependencia que tenían de la producción venezolana era muy comprometedora.

Pero además no puede perderse de vista que después de 1943, la cuestión petrolera no había sido tema de controversias entre las compañías petroleras y el Estado en Venezuela. En el año 43 la reforma de la Ley de Hidrocarburos fue posible por la coyuntura de guerra, por la definida disposición del gobierno venezolano de hacer cambios en la legislación y en las relaciones con las empresas explotadoras del aceite mineral; por el amplio respaldo nacional a esas intenciones y por un nivel de entendimiento de los gobiernos norteamericano y británico de que esas relaciones no podían seguir sosteniéndose en el plano del vasallaje como habían venido siendo desde siempre. Las petroleras –imbuidas por los criterios imperiales de sus gerentes y altos directivos- nunca pudieron entender cabalmente que ya no podían sostenerse con Venezuela, relaciones coloniales o semi coloniales como cuando los tiempos de Juan Vicente Gómez, el gobierno británico y el de los EE.UU. tuvieron que presionar a las petroleras para que se sentaran a discutir el tema petrolero.

Los altos gerentes de las petroleras en Venezuela tuvieron mucho tiempo de relaciones con la administración de Juan Vicente Gómez llena de coimas, trampas, trapisondas y mil vericuetos, que les permitieron hacer lo que les vino en gana. Cuando las cosas comenzaron a cambiar, la tozudez de los gerentes de las transnacionales en Venezuela obligó al embajador norteamericano Frank Corrigan a advertir seriamente al Departamento de Estado -y este a la administración británica- que debía buscarse la transferencia y remoción de esos ejecutivos si se quería alcanzar la tranquilidad en las relaciones entre el gobierno venezolano y la industria (⁵³⁴).

Pero de manera puntual pueden precisarse al menos dos factores que causaban desasosiego en las petroleras:

1. Que la relación entre gobierno y petroleras, sufriera bruscos y radicales cambios. El Decreto N°. 112 fue interpretado como un arranque nacionalista del gobierno que

⁵³³ Edward Chestar, *United States Oil Policy and Diplomacy. A Twentieth-Century*, p. 21 citado por M. López Maya, **Ob.Cit.**, p. 92.

⁵³⁴ “*Corrigan to the Department of State*”, Caracas, 09-10-1939, RG 59, 831.6363 / 1155, AN, referido por Margarita López Maya, **EE.UU en Venezuela; 1945 – 1948 (Revelaciones de los Archivos Estadounidenses)** p. 103.

además consideraron era una medida intempestiva e inconsulta; en concreto les inquietaba que el gobierno continuara una línea de imposiciones legales que afectara profundamente los intereses financieros de las compañías.

2. El segundo elemento que producía honda inquietud en las petroleras y en los gobiernos de los EE.UU. y de Gran Bretaña, tenía que ver con el reflejo que medidas como las que estaba tomando Venezuela se repitieran en las otras partes del planeta donde tenían presencia y ese era un ejemplo al que las petroleras le tenían horror (⁵³⁵). Ciertamente, con posterioridad, los cambios operados en Venezuela con los nuevos impuestos fueron exigidos y aplicados también en Arabia Saudita, Irak, Kuwait, Qatar e Islas Bahréin. La negativa de las empresas británicas a asumir cambios parecidos a los aplicados en Venezuela, produjo en 1951 la crisis petrolera anglo – iraní (⁵³⁶).

El nuevo gobierno en Venezuela a partir de 1945, estaba conformado por líderes civiles que desde hacía tiempo venían manifestando “*hostilidad hacia la industria petrolera*” -como se comentaba en los altas esferas británicas y norteamericanas- y por ello las reticencias, dudas y sospechas se agitaban en las valoraciones de la petroleras y los gobiernos inglés y de los EE.UU., que además tenían el soporte de las sospechas de que Betancourt y los altos líderes de AD eran comunistas o tenían alianzas secretas con los comunistas (⁵³⁷).

Sí es correcto afirmar que el tenor de las relaciones con las empresas petroleras transnacionales en Venezuela cambió a raíz de la Ley de Hidrocarburos de 1943 y de que la misma abrió una nueva etapa en la historia de la industria en el país, es pertinente sostener, a la luz de los hechos, que otro tanto ocurrió a partir del Decreto N° 112 y de las gestiones de la Junta Revolucionaria de Gobierno en esa materia.

A partir del 18 de octubre con la conducción del Ejecutivo Nacional en manos de Rómulo Betancourt, las reuniones y entrevistas de representantes de las compañías petroleras y/o del gobierno de los EE.UU., con la nueva administración venezolana se hicieron

⁵³⁵ Edwin Lieuwen, **Ob.cit.**, p. 199.

⁵³⁶ Edwin Lieuwen, **Ob.cit.**, p. 199.

⁵³⁷ López Maya, **EE.UU. en Venezuela; 1945 – 1948....** p. 252.

costumbre en el marco de los cambios en las relaciones gobierno –petroleras. En todos los encuentros estuvo presente Betancourt como voz efectiva y principal del régimen (⁵³⁸) y en los mismos lo fundamental siempre fue la recreación por el logro de los intereses puntuales de cada interlocutor.

En la primera oportunidad, las operadoras del aceite mineral hicieron saber directamente el tenor de sus tribulaciones: que el régimen fuese a cambiar las reglas generales del negocio petrolero contenidas en la Ley de Hidrocarburos de 1943, y que las demandas laborales de ahora en adelante alcanzaran niveles insostenibles para ellos, cuestión que se remitía al plano laboral y sindical (⁵³⁹).

3. Las garantías del gobierno del Trienio a las petroleras 1945 – 1948.

El gobierno octubrista dio a las petroleras todas las garantías que requirieron. Respecto a las dos alarmas que les inquietaban, el gobierno fue claro: somos una administración responsable, respetamos la institucionalidad y nada cambiará según lo que está establecido en la Ley de Hidrocarburos de 1943, pero, aclararon siempre que, la Ley de Impuesto sobre la Renta otorgaba la facultad al Estado para hacer las adecuaciones que considerase necesarias a efecto de ajustar el tema de las estipulaciones tributarias, como efectivamente se hizo (⁵⁴⁰).

Respecto al tema laboral y sindical durante el Trienio de AD, la nueva administración otorgó la seguridad del caso para tranquilidad de las transnacionales. Los temas de orden

⁵³⁸ Las visitas al Palacio de Miraflores y los intercambios entre los voceros de la embajada o compañías y Betancourt fueron cosa regular en el periodo de la Junta de Gobierno, si nos atenemos a las referencias de López Maya, las mismas se mostraron posteriormente muy fructíferas para los interlocutores como veremos en adelante.

⁵³⁹ La primera entrevista de las petroleras con la Junta de Gobierno se produjo el día 22 de octubre. Presentes los altos gerentes en Venezuela de la Creole, de la Caribbean (Shell) y de la Mene Grande (Gulf), Betancourt y los ministros Juan Pablo Pérez Alfonzo (Fomento), Edmundo Fernández (Sanidad), Luis Lander (Obras Públicas), Raúl Leoni (Trabajo), Luis Beltrán Prieto (Educación) y Carlos Delgado Chalbaud (Guerra y Marina). En esa primera oportunidad el gobierno brindo confianza, sólo manifestó que se tomaría un tiempo pues deseaba convencerse de la equitatividad y justeza de los parámetros Ley del 43; con posterioridad, la nueva administración brindaría todas las seguridades solicitadas por las petroleras, ver, M. López Maya, **Ob.Cit.**, p. 132-134 y pp. 169 – 175.

⁵⁴⁰ Edwin Lieuwen, **Ob.cit.**, p. 199. El autor señala que los cambios en el articulado de la Ley de Impuesto sobre la Renta en 1942, pautaban que en ningún caso las compañías petroleras podían recibir beneficios anuales superiores a los del Estado.

laboral – sindical, fueron tratados de manera directa por las petroleras con el jefe del Despacho de Miraflores o en su defecto con el Ministro del Trabajo Raúl Leoni (⁵⁴¹). Así, algunas de aquellas pláticas con las petroleras o con miembros de la Embajada de los EE.UU., voceros del Ejecutivo plantearon aspectos reivindicativos puntuales de la clase trabajadora petrolera, interviniendo ya no como intermediarios sino como negociadores directos, logrando que los mismos se resolvieran de forma expedita (⁵⁴²). La postura de amplitud de las petroleras contrastaba radicalmente con sus anteriores actitudes absolutamente refractarias a las demandas de los trabajadores. En aquel ambiente de negociaciones, el que el gobierno de Acción Democrática haya otorgado activa presencia de las empresas petroleras en el recién creado Consejo Nacional de Economía (⁵⁴³), debe entenderse como parte de los convenios. Como diría el verbo popular, en el marco del ya experimentado pragmatismo adeco, una mano lava a la otra y las dos lavan la cara.

⁵⁴¹ Parte importante de los enfrentamientos entre comunistas y adecos tiene que ver con el tema de cual tolda política arropaba a la mayoría del proletariado petrolero organizado por aquellos tiempos. Apenas hacemos referencia del tema que no es objeto central de la presente investigación. Contamos hoy con los testimonios, décadas después de los sucesos, de dos actores esenciales. refiriendo por ejemplo al II Congreso de Trabajadores del Petróleo en 1946, Betancourt por su lado acota “...*escindido, el pequeño Partido Comunista. controlaba una minoría de sindicatos petroleros y un reducido grupo de sus líderes obreros asistió al II Congreso de los Trabajadores Petroleros...*” [véase Rómulo Betancourt, **Venezuela política y petróleo**, p. 339.] Juan Bautista Fuenmayor señala por su parte que “...*el Congreso estaba en manos de los adecos, [en la directiva del II Congreso Nacional de Obreros Petroleros] no obstante ser una fuerza minoritaria en el movimiento sindical petrolero...*” [véase Juan Bautista Fuenmayor, **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899 - 1969**, Tomo VI, pp. 252-253].

⁵⁴² El marco en el cual se desarrollaron y ejecutaron las firmas de los convenios laborales petroleros durante el Trienio es bien significativo de lo que señalamos. El primer acuerdo se logra cuando, a pocos días del derrocamiento de Medina el señor Ministro del Trabajo y miembro de la Junta Revolucionaria de Gobierno, Raúl Leoni – que asumió de hecho el “*rol de intermediario activo, más bien protector de los trabajadores en la relación.*” [Margarita López Maya, **Ob. cit.**, p. 160.,]- entregó directamente en manos de los directivos de las empresas petroleras un memorándum suscrito por los sindicatos petroleros contentivo de sus exigencias laborales. Rompiendo con su costumbre de no atender, dar largas o rechazar las reclamaciones sindicales, las petroleras respondieron casi inmediatamente en términos conciliatorios proponiendo establecer un clima de paz laboral. en diciembre de 1945, aceptando un conjunto de las propuestas de los sindicatos, se firma el convenio obrero patronal con las transnacionales aceiteras con el compromiso de discutir nuevamente convenio a mediados de 1946 [J B. Fuenmayor, **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899-1969**, Tomo VI, pp. 257-258]. las conversaciones previas gobierno – petroleras y la intervención gubernamental al más alto nivel, en la persona de Raúl Leoni y de Betancourt -algunas sugerencias laborales de éste último al jefe de la Creole, Mr. Proudfit, fueron incluidas en el segundo convenio colectivo en junio de 1946. [Margarita López Maya, **Ob. cit.**, pp.172]- explican la actitud negociadora de las petroleras que desde siempre se habían negado obstinadamente a reconocer la existencia legal de los sindicatos y por supuesto a aceptar sus peticiones y demandas.

⁵⁴³ El objeto del Consejo de Economía Nacional sería el de “*asesorar al Ejecutivo Federal en todas aquellas cuestiones que interesen al desarrollo y coordinación de la Economía Nacional*”, véase: “*Creado el Consejo Nacional de Economía*”, EL NACIONAL, 09 de marzo de 1946, en José Rivas Rivas, **Ob.Cit.**, Tomo 3, p. 57.

En medio de aquel contexto nacional, particularmente en el de la próxima Convención Colectiva de los obreros petroleros, el 26 de abril de 1946 fue invitado a cenar al Palacio de Gobierno Míster Arthur Proudfit, Gerente General de la Creole en Venezuela. En la plática – condumio, estando asistentes Betancourt, Pérez Alfonzo –Ministro de Fomento- y Leoni –Ministro del Trabajo-, surgió el tema de la contratación colectiva de los trabajadores petroleros, que había sido objeto de atención en el recién celebrado II Congreso de Obreros Petroleros, marzo – abril de 1946, donde se plantearon las aspiraciones contractuales. El señor Betancourt expresó al alto funcionario petrolero que “*las demandas que habían surgido en el II Congreso de Trabajadores Petroleros eran ridículamente exageradas*” (⁵⁴⁴).

Pocos días después de aquella cena con el gerente petrolero, el 2 de mayo de 1946, se realizará la primera entrevista entre el Embajador de los EE.UU. en Venezuela, Frank Corrigan y el Presidente de la Junta de Gobierno, Betancourt. Como es normal en estos casos, el norteamericano precisó los temas básicos en los cuales estaba interesado su gobierno, cuáles eran, “*la preservación y desarrollo de procesos democráticos*”, así como “*la protección de nuestros intereses materiales que eran no sólo económicos sino estratégicos para nosotros, tanto como la seguridad continental*” (⁵⁴⁵), esto era, conocer la alineación política del nuevo gobierno, su postura frente al comunismo y ante las inversiones petroleras en Venezuela, en especial, las norteamericanas.

Míster Corrigan conocerá de voz del Sr. Rómulo Betancourt, un concepto y una promesa, ambos fundamentales para lo que sería el *modus vivendi*, no oficial pero real, concreto y efectivo, entre gobierno nacional y las petroleras - Departamento de Estado durante el trienio adeco; ellos fueron:

⁵⁴⁴ La cena referida se realizó el 26 de abril de 1946. Como señalamos en nota anterior, los funcionarios autorizados de la Embajada norteamericana en Venezuela enviaban rigurosa y periódicamente informes, cartas y comunicaciones de cada evento de importancia. La expresión que se refiere es textual de comunicación enviada por el Embajador Corrigan signada con los siguientes datos tal como lo consigna López Maya, “*The Ambassador (sgd Maleady) to the Secretary of State*”, Caracas, 27 de abril de 1946, comunicación confidencial No. 8681, RG 59, 831.6363/4-2746, AN”, en Margarita López Maya, **Ob. Cit.**, p. 171

⁵⁴⁵ “*Corrigan to the Secretary of State with Confidential Enclosure*”; Caracas, 2 de mayo de 1946, comunicación secreta No. 8687 / anexo confidencial, RG 59, 831-00/5-246, AN en López Maya, **Ob.Cit.**, p.236.

1. La afirmación de que el gobierno venezolano y las compañías petroleras eran “socios y que sus intereses por los recursos petroleros, idénticos” (⁵⁴⁶), y;
2. La expresa promesa gubernamental de que “se protegería a las petroleras contra las demandas laborales excesivas” (⁵⁴⁷), ofrecimiento coherente con la afirmación hecha por Betancourt días atrás al jefe de la Creole en Venezuela considerando ridículamente exageradas las peticiones de los obreros petroleros.

El presidente de la Junta de Gobierno, no estaba haciendo otra cosas sino ser consecuente con la visión y el concepto que venía expresando desde los días de la ORVE y del PDN resumidas en su consigna de entonces “Venezuela primero”, presente la valoración de que Venezuela ubicada geográficamente en el hemisferio occidental y al norte de sur América, sus mejores intereses apuntaban a ser socio de los EE.UU. en materia petrolera y geoestratégica. Betancourt y Gallegos fueron insistentes con esa prédica como quedará expreso más adelante.

En cuanto a la promesa de Betancourt -“se protegería a las petroleras contra las demandas laborales excesivas”-, se ejecutaba un primer compromiso de la Junta

⁵⁴⁶ La afirmación está recogida en el resumen que del informe correspondiente del Embajador norteamericano hace López Maya en su trabajo ya citado; expresó: “Pasaron luego al asunto que eufemísticamente se llamó de los ‘intereses materiales’. Betancourt fue claro en manifestar [al Embajador Corrigan] la necesidad de que los capitales para la exploración y explotación petrolera siguieran fluyendo. Le comentó sus conversaciones con Proudfit [Arthur Proudfit Presidente de la Creole en Venezuela desde 1942 y con quien había charlado días antes] con quien dijo había hablado largamente estos temas y le señaló que consideraba que el gobierno venezolano y las compañías petroleras eran (sic) ‘socios’ y sus interés por los recursos petroleros ‘idénticos’”; Margarita López Maya, **Ob. cit.**, pp.236-238, quien tomo los datos de “Corrigan to the Secretary of State with Confidential Enclosure”, Caracas ,02-05-1946, comunicación secreta No. 8687 / anexo confidencial, RG 59, 831.00/ 5-246, AN.

⁵⁴⁷ Conviene citar textualmente la glosa que hace López Maya del Informe de Corrigan al Departamento de Estado sobre la referida entrevista con Betancourt: “En la versión elaborada por Corrigan para el Departamento de Estado, se dice que el presidente Betancourt invito al embajador a cenar sin explicarle el motivo de la invitación. Aclaro Corrigan que había estado evadiendo a Betancourt desde la última conversación del 29 de diciembre [de 1945], fecha anterior del famoso decreto No. 112. (...) La cena se dio solo entre ellos dos (...) el Presidente de la Junta Revolucionaria, según siempre la versión del embajador Corrigan, le hizo una amplia demostración de la vocación democrática tanto de su gobierno como de su persona. (...) Betancourt fue claro en manifestar la necesidad de que los capitales para la exploración y explotación petrolera siguieran fluyendo. Le comentó [Betancourt a Corrigan] sus conversaciones con Proudfit [Gerente General de la CREOLE en Venezuela], con quien dijo había hablado largamente estos temas y le señaló que consideraba que el gobierno venezolano y las compañías petroleras eran ‘socios’ y sus intereses por los recursos petroleros ‘idénticos’. En relación a las demandas laborales, aseguró que el gobierno protegería a las petroleras contra demandas excesivas. “Corrigan to the Secretary of State”, Caracas, 02 de mayo de 1946, comunicación secreta No. 8687, RG 59, 831.00/5-246, AN” en Margarita López Maya, **Ob. Cit.**, pp. 236-237-238.

Revolucionaria de Gobierno y de Acción Democrática con el Gobierno de los EE.UU. y por supuesto con las petroleras. Como muestra de haber sellado esa primera obligación, el Embajador informaba al Departamento de Estado lo siguiente:

“‘Habiéndose me asegurado «categóricamente» [en español, en el original] que nuestros intereses materiales serían defendidos por el gobierno, junto al claro compromiso que dio [Betancourt] de tomar los pasos necesarios para la realización de elecciones libres y volver a una forma constitucional de gobierno, le dije que podía vanagloriarse ante sus compañeros militares de la Junta de haber obtenido para ellos los aviones militares que tan ardientemente necesitaban’ ”. ⁽⁵⁴⁸⁾

4. Los compromisos de AD y el gobierno con las petroleras y el Departamento de Estado norteamericano 1946 – 1947.

De aquellas animadas charlas, los interlocutores fueron consiguiendo y logrando sus objetivos y bastante pronto las petroleras y el gobierno de los EE.UU., estaban empezando a lograr lo que les interesaba. Por su lado el gobierno de la Junta Revolucionaria buscaba:

1. que la administración norteamericana entendiera que Venezuela y los EE.UU. eran efectivamente *“socios con idénticos intereses petroleros”*, que por tanto sus *“intereses materiales serían defendidos por el gobierno”*.
2. Reafirmar ante los Estados Unidos la vocación y claro signo democrático del gobierno y del Presidente de la Junta, valga decir la seguridad de su franco e indubitable signo anticomunista ⁽⁵⁴⁹⁾, cosa en la que AD insistió por esos días en

⁵⁴⁸ “Corrigan to the Secretary of State with Confidential Enclosure”, Caracas ,02 de mayo de 1946, comunicación secreta No. 8687 / anexo confidencial, RG 59, 831.00/ 5-246, AN; en Margarita López Maya, **Ob. cit.**, p.238.

⁵⁴⁹ Steve Ellner, *“La izquierda no comunista en el poder 1945-1948”* en **Tierra Firme** Revista de Historia y Ciencias Sociales, No. 38, año 10, Vol. X, Caracas, abril-junio 1992, p.161, establece el historiador norteamericano: *“Los líderes de AD, particularmente Betancourt y Gallegos, dieron toda clase de seguridades a los intereses empresariales y al Departamento de Estado de los EE.UU sobre su total rechazo al comunismo y reiteraron su respeto por la propiedad privada”*.

diversas oportunidades (⁵⁵⁰) y que Betancourt venía anunciando de forma oficial y pública cada vez que tenía oportunidad al menos desde 1940 (⁵⁵¹).

3. Como corolario de los puntos anteriores, obtener un conjunto de requerimientos de parte de los Estados Unidos en cuanto a abastecimiento de alimentos, de instrumentos, maquinarias, dotación equipos e insumos con los que el país no contaba y que eran exigentes para el cumplimiento de los planes que se venían divulgando, entre ellos la modernización de las FF.AA.

Es importante recordar que en anterior capítulo se afirma como reconocimiento, la condición de Betancourt como insistente y porfiado en sus planteamientos; el líder guatireño no iba a dejar pasar aquellas placidas conversaciones con el Embajador de los EE.UU. o con voceros de las petroleras, para seguir en su tozudo interés de hacerse ver como convencido demócrata e indoblegable anticomunista.

Más adelante, en marzo de 1947, casualmente pocos días después del discurso del presidente Harry S. Truman, donde definió lo que después se conoció como la Doctrina Truman (⁵⁵²), Betancourt, luego de una recepción a bordo del Buque de bandera venezolana “Capana”, invitó al Embajador Corrigan a cenar al hotel Miramar de Macuto en el Litoral Central, después a asistir a la residencia presidencial de La Guzmania. Es muy importante citar *in extenso* parte del informe del Embajador Frank Corrigan enviado al Departamento de

⁵⁵⁰ Ver por ejemplo el rechazo público a invitación que hiciera el PCV a AD para conversaciones sobre la situación política nacional en los que se manifiesta de forma terminante que absolutamente nada tiene que ver AD con el Partido Comunista. “*Acción Democrática le responde al Partido Comunista*”, EL PAIS, 11 de mayo de 1946, p. 1. o el desmentido público que hace el CEN de AD de cualquier acuerdo con el PCV en “*Acción Democrática no tiene pacto con los comunistas*” El PAIS, 18 de junio de 1946, p.1. ambos en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 64, Tomo X, Vol. XLVIII, p. 73 y ss., y p. 87 y ss. , respectivamente.

⁵⁵¹ En el capítulo anterior del presente trabajo puntualizamos parte de ese periplo de Betancourt por afirmar su deslinde con el comunismo.

⁵⁵² Betancourt, avezado lector y hombre preocupado por mantenerse al día en los acontecimientos mundiales y en general por estar siempre informado, por razones de Estado y de cultura general, muy seguramente ya sabía y conocía aquel discurso y sus implicaciones en la geopolítica internacional. La llamada Doctrina Truman se enuncia sobre la base del discurso ante el Congreso del Presidente Truman el 12 de marzo de 1947, en el marco del desarrollo de la crisis producida por la situación de virtual guerra civil en Grecia, donde las fuerzas comunistas venían avanzando con fuerza y alcanzando triunfos. Truman aseguró la ayuda norteamericana para todos aquellos que, según su retórica, vieran amenazada su libertad por el comunismo, de forma concreta su administración implementaron ayuda específica militar y financiera para Grecia y Turquía.

Estado en Washington donde da cuenta de lo conversado con el jefe de gobierno. Inicia Corrigan dibujando el ambiente propicio donde se encontraba:

“Fue encendido el fonógrafo, fueron servidos generosos tragos y parecía que la noche apenas comenzaba. Yo estaba un poco cansado después de cuatro horas de pie (...) a bordo del buque seguido por la cena en el ‘Miramar’, pero me mantenía atento con un presentimiento de que el ‘ambiente’ empezaba a prepararse para una buena conversación con Rómulo en una atmosfera de amigable informalidad propiciada en alguna medida por las copas. Hasta ese momento todo lo que había logrado era una cena bastante buena (...)” ⁽⁵⁵³⁾

Sin duda que las primeras copas, alguna música caribeña de fondo y la tranquilidad de una noche cerca del mar, propiciaban la conversación. Mr. Corrigan agrega:

“Más tarde, me fue mejor. Rómulo fue sintiéndose expansivo y comenzó a hablar. Hablo primero de sí mismo (...) después comenzó a hablar de las tendencias de la política norteamericana, tal como habían sido presentadas en el discurso del presidente Truman. Dijo: «quiero que usted y su gobierno sepan que en la eventualidad de algún problema con Rusia, Venezuela estará con ustedes en un 100 %. La primera cosa que haría en semejante caso será encarcelar a todos los comunistas militantes y tratarlos como los quinta – columnas que son». Fue muy enfático en este señalamiento y pareció completamente sincero, lo cual es interesante en vista de las acusaciones que se han hecho de que él mismo es un comunista.” ⁽⁵⁵⁴⁾

Betancourt entendía que no bastaba ponerse a la orden y exponer acciones directas contra los comunistas venezolanos ante un eventual conflicto con la URSS, era necesario afinar detalles en las lides de la guerra contra el comunismo:

“Dijo además, que el comunismo no puede ser combatido exitosamente por reaccionarios y que debe ser tarea de la gente de pensamiento en el mundo el derrotar al comunismo. Su opinión sobre esta materia parece estar en armonía con aquella expresada por el Secretario de Estado adjunto Braden, la semana pasada (...)” ⁽⁵⁵⁵⁾

⁵⁵³ Simón Alberto Consalvi, **Auge y caída de Rómulo Gallegos**, pp. 90-93, donde se cita integro el informe referido del Embajador Corrigan, de allí la cita. El documento está señalado por Consalvi de diversas formas, es decir, con varias codificaciones, señalaremos la que coloca al principio y al final del mismo: Al principio va: Caracas, Venezuela, 17 de marzo de 1947, No. 9889, SECRETO. ASUNTO: Conversación con Rómulo Betancourt. Al final va: RG 59 General Records of the Department of State. 831.00 / 3-2647, 831.00 / 3-1747. También en Margarita López Maya, **Ob. cit.**, p.258, quien glosa el documento original.

⁵⁵⁴ Simón Alberto Consalvi, **Auge y caída de Rómulo Gallegos**, pp. 90-93, donde se cita integro el informe referido del Embajador Corrigan, de allí la cita. El documento está señalado por Consalvi de diversas formas, es decir, con varias codificaciones, señalaremos la que coloca al principio y al final del mismo: Al principio va: Caracas, Venezuela, 17 de marzo de 1947, No. 9889, SECRETO. ASUNTO: Conversación con Rómulo Betancourt. Al final va: RG 59 General Records of the Department of State. 831.00 / 3-2647, 831.00 / 3-1747. También en Margarita López Maya, **Ob. cit.**, p.258, quien glosa el documento original.

⁵⁵⁵ Simón Alberto Consalvi, **Auge y caída de Rómulo Gallegos**, pp. 90-93, vale aquí la misma observación que se hizo en la cita anterior.

Aquel “*Rómulo expansivo*” y conversador que se presentó ante el Embajador norteamericano aquella noche, reveló aspectos que dejaron convencido al diplomático de que Betancourt sería definitivamente “*más práctico que idealista en su enfoque de problemas futuros*” (⁵⁵⁶). Efectivamente así venía siendo y sería en adelante. Betancourt y Acción Democrática, ahora en tareas de gobierno, desde los primeros días posteriores al golpe del 18 de octubre, afincó sus esfuerzos por inmovilizar y neutralizar al Partido Comunista.

Un año después, ya Gallegos ocupaba la Presidencia de la República y Venezuela contaba con un nuevo Embajador norteamericano -sucesor de Corrigan- Míster Walter Donelly. Betancourt y Gallegos -los dos Rómulos, emblemáticos jefes del partido y consecutivos jefes del gobierno ambos- tendrán una entrevista que López Maya define como “*larga conversación sostenida con ambos mandatarios sobre el comunismo*” y de la que lamentablemente sólo nos da información a través de sus glosas, pero precisa sus aspectos esenciales. La autora, luego de hacer un breve prontuario de las aprensiones y sospechas norteamericanas sobre la supuesta condición de comunista de AD y de sus posibles acuerdos con el PCV, indica:

“El gobierno venezolano por su parte, expresó en repetidas oportunidades su sólida alineación anti-comunista. (...) un año después [después de haberse realizado la entrevista de Betancourt con el Embajador Corrigan, que reseñamos líneas arriba; que la autora sólo refiere y de la que Consalvi reproduce informe completo] ya electo Gallegos, el Embajador Donelly informó de una larga conversación sostenida con ambos mandatarios [Gallegos y Betancourt] sobre el comunismo. Dijeron que no permitirían a los comunistas interferir con el progreso del país y fueron de la opinión de que estaban perdiendo fuerza en las organizaciones laborales. Reconocieron también que los comunistas estaban buscando entendimientos pero el gobierno los rechazaba y continuaría haciéndolo” (⁵⁵⁷).

Las informaciones que aportan Consalvi y López Maya –de quienes no puede sospecharse desvaríos comunistas- señalan sin dudas de ningún tipo el talante de parte de los acuerdos y compromisos de los dos altos personeros de Acción Democrática y de sus gobiernos durante el Trienio 1945 – 1948. Los mismos permiten una comprensión más integral de toda el complejo tejido de situaciones existente detrás de cada movimiento, de

⁵⁵⁶ Simón Alberto Consalvi, **Auge y caída de Rómulo Gallegos**, citando al Embajador Corrigan, pp. 90-93.

⁵⁵⁷ “Donelly to the Secretary of State”, Caracas, 04-02-1948, aerograma confidencial No. A-137, RG 59,831.00/ 2.448, AN, en Margarita López Maya, **Ob. cit.**, p.258

cada actuación, de cada frase y expresión de Acción Democrática, no sólo para enfrentar al Partido Comunista de Venezuela sino para responder y accionar ante las actitudes y prácticas de las compañías norteamericanas explotadoras del petróleo en Venezuela y del *Department of State*.

Mucho más podría establecerse de estas circunstancias que se refieren, pero atendiendo a los efectos y objetivos del presente trabajo de investigación, se anota que quizá lo más resaltante de todos los ofrecimientos y compromisos para los intereses a mediano y largo plazo de los tres interlocutores - compañías petroleras, gobierno EE.UU., y gobierno de AD – será sin duda, hacer concreto y real el ofrecimiento de detener el avance comunista en Venezuela. Efectivamente, el gobierno cedía cada vez más a las presiones y a la persistencia de petroleras y del Departamento de Estado respecto a la exigente necesidad de inmovilizar a los comunistas. Importante entonces seguir el pulso a las presiones norteamericanas al gobierno de AD.

Los apremios de los EE.UU. llegaron a ser de tal magnitud que la investigadora López Maya utilizó la expresión: “*paranoia anticomunista del Departamento de Estado norteamericano*”, que alcanzó niveles de exasperación cuando advirtieron de informaciones de posibles ataques de la URSS a campos petroleros venezolanos en el Zulia (⁵⁵⁸) y presionaron aún más.

La exaltación norteamericana se operaba en medio de la coyuntura de los sucesos Bogotá donde fuera asesinado Jorge Eliécer Gaitán y de la realización de la IX Conferencia Internacional Americana. Desde la Embajada norteamericana se adelantaban conversaciones con el gobierno venezolano para que se redoblasen la protección militar en las áreas de explotación petrolera; iniciativas para conformar equipos técnicos capaces de levantar inventarios de áreas que requerían protección; esfuerzos para creación de equipos de

⁵⁵⁸ Margarita López Maya, **EE.UU. en Venezuela: 1945-1948 (Revelaciones de los Archivos Estadounidenses)**, pp. 329-330. Precisamente por esos mismos días el Partido Comunista tenía la información de que se preparaban actos de violencia, pero promovidos por el llamado Frente Nacional Anticomunista y planteó en el Congreso una investigación urgente; al respecto, véase: “*Debate en torno a la proposición del Diputado Gustavo Machado respecto a que la Comisión de Relaciones Interiores realice una investigación inmediata, sobre ciertas maniobras políticas ilícitas del llamado Frente Nacional Anticomunista, encaminadas a provocar un ambiente de zozobra e inseguridad y actos de violencia durante los preparativos y la celebración del 1º de mayo próximo, día internacional de los Trabajadores. (Sesión del día 23 de abril de 1948)*”, en Congreso de la República. **PPV-SXX**, No 75, p. 341 y ss.

inteligencia, operativos y de acción inmediata para enfrentar sabotajes; reforzamiento de los equipos de inteligencia y contrainteligencia en la Embajada; recorridos personales del Embajador gringo en los campos petroleros y zonas de explotación del hierro; estudios de inteligencia pormenorizados de la actuación de los sindicatos rojos en los campos petroleros (⁵⁵⁹); en fin, el paroxismo anticomunista en pleno desarrollo.

Las afirmaciones que Betancourt expresara al Embajador Frank Corrigan unidas a las aseveraciones que hiciera junto al Presidente Rómulo Gallegos ante al diplomático sustituto, Walter Donelly, estaban en plena consonancia con el panorama internacional que ya se iniciaba con el signo de nuevas realidades: la Guerra Fría que obligaba a los gobiernos pro norteamericanos a hacer frente al comunismo y evitar su avance en todos los terrenos a cualquier costo, el gobierno venezolano y AD se alineaban obsecuentemente sin dudas de ningún tipo, ante la visión estadounidense (⁵⁶⁰).

La historia posterior ha sido testigo del desarrollo y de los efectos de la llamada Doctrina Truman y de la Guerra Fría. En aquel contexto internacional, las manifestaciones de Betancourt y Gallegos afirmando su anticomunismo, aseverando que no dejaran libre acción a los comunistas, que detendrán su avance en el país y dejando claro que no existía ni habría acercamientos del gobierno con los rojos, no eran sino la enfática afirmación ante el

⁵⁵⁹ Margarita López Maya, **EE.UU. en Venezuela: 1945-1948 (Revelaciones de los Archivos Estadounidenses)**, pp. 329-330.

⁵⁶⁰ Steve Ellner, “*La izquierda no comunista en el poder 1945-1948*” en **Tierra Firme** Revista de Historia y Ciencias Sociales, No. 38, año 10, Vol. X, Caracas, abril-junio 1992, p.161, establece: “*Los líderes de AD, particularmente Betancourt y Gallegos, dieron toda clase de seguridades a los intereses empresariales y al Departamento de Estado de los EE.UU. sobre su total rechazo al comunismo y reiteraron su respeto por la propiedad privada*”. En otro aparte del mismo trabajo: “*...Betancourt como Gallegos se tomaron muchas molestias para asegurarle a los Estados Unidos que Venezuela estaba dispuesta a tomar medidas urgentes para dominar el comunismo. El presidente Gallegos aceptó la propuesta del embajador Donelly, hecha en privado, de invitar especialistas contrarrevolucionarios extranjeros para entrenar a venezolanos con el propósito de contra – atacar la amenaza comunista. En la Confidencia (sic) de Bogotá, Betancourt discutió ideas similares con el Secretario de Estado George Marshall. Betancourt hizo un esfuerzo adicional para enfrentar el problema de la supuesta amenaza comunista poco después de su encuentro con Marshall. En una reunión privada en su casa con los presidentes de las subsidiarias venezolanas del Standard Oil, Shell y Gulf junto con el presidente y vicepresidente de Fedepetrol, Betancourt sostuvo que en el caso de una guerra mundial o de deterioro en la situación internacional, la tarea de reprimir a los comunistas debía ser compartida por el gobierno, la industria petrolera y Fedepetrol*”. S. Ellner, **Ob.Cit**, p. 182. Antes del viaje del Presidente Gallegos a los EE. UU a entrevistarse con el presidente Truman, Betancourt trataba con el embajador Donelly respecto al entrenamiento de venezolanos en los EE.UU para la a protección y freno a posible sabotaje en los campamentos petroleros. M. López Maya, **Ob.Cit**, p. 268.

Departamento de Estado de la fiabilidad de Acción Democrática y del gobierno como factores que impedirían, a todo costo, el avance comunista, compromiso y obligación que se cumplirá fielmente a lo interno de Venezuela en lo que quedará de tiempo de la gestión adeca hasta el golpe de Estado del 24 de noviembre de 1948.

Uno de los escenarios para ello, quizá el más importante, fue el terreno sindical y sobre el mismo, comenzaran a hacerse sentir los primeros resultados de ese acuerdo secreto de la alta dirección de Acción Democrática con las petroleras y el Departamento de Estado de acabar con los camaradas.

5. Las confrontaciones sindicales PCV– Acción Democrática. La expulsión comunista de FEDEPETROL, 1948.

La expulsión en 1948 de la representación comunista del Comité Ejecutivo de la Federación Sindical de Trabajadores de la Industria Petrolera, mejor conocida por sus siglas FEDEPETROL, fue uno más de los factores de pugnaz enfrentamiento entre comunistas y AD que amplió el universo de contradicciones Acción Democrática – Partido Comunista y sobre todo, la primera muestra de la puesta en práctica del ofrecimiento de AD y del gobierno de detener el avance comunista en Venezuela.

Después de la disolución por orden gubernamental de los sindicatos comunistas en marzo de 1944, -que se analizó en párrafos arriba en este mismo trabajo- el movimiento sindical en general y en particular el petrolero, quedó dividido en dos significativos bloques: por un lado los sindicatos que controlaba AD, junto a los paralelos auspiciados por ese partido y, por otra parte, los viejos sindicatos, ahora reconstruidos por el PCV después de la trastada adeca en el seno de la Convención Obrera de 1944 y posterior disolución de los sindicatos comunistas por orden gubernamental.

Aquella realidad, que se traducía en división y en factor de debilidad del movimiento obrero frente a las petroleras, fue el contexto en el que se inicia, ya en marzo de 1946, las labores del II Congreso Nacional de Obreros Petroleros. En la perspectiva comunista, el motivo más inmediato de ese evento no era, sin embargo, la unidad del movimiento obrero

sino que tenía principalmente características reivindicativas y económicas, es decir, afrontar en las mejores condiciones posibles, la discusión del nuevo contrato colectivo de la industria petrolera, que finiquitaba precisamente en abril de 1946, un mes después del cónclave obrero (⁵⁶¹).

Al culminar el II Congreso, fue firmado un Convenio Obrero- Patronal - mayo de 1946 - que expiraba en 1948. De ese segundo Congreso surgió la Federación Sindical de Trabajadores de la Industria Petrolera (FEDEPETROL) en cuya directiva tenían presencia minoritaria los camaradas. Dos años después, en febrero de 1948, en medio de las circunstancias de preparación y discusión para la firma del segundo contrato colectivo, los directivos comunistas en FEDEPETROL fueron expulsados de la misma (⁵⁶²).

⁵⁶¹ “*El Congreso Obrero Petrolero jornada unitaria de la clase obrera*”, en ¡**AQUÍ ESTA!...** 03 de abril de 1946, el periódico comunista señalaba: “*El móvil fundamental económico de ésta Asamblea Nacional Petrolera se debe al hecho de vencerse el 15 del corriente mes [abril de 1946] el Convenio firmado entre las Compañías Petroleras y los Sindicatos respectivos por ante el Ministerio del Trabajo...*” Juan Bautista Fuenmayor, **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899 - 1969**, Tomo VI, pp. 252-253. Uno de los oradores en el acto de inicio del Congreso fue Jesús Faría, quien precisó los bemoles de la visión comunista de aquella coyuntura que reflejaban la pugna entre AD y PCV y la situación política nacional. Un resumen de lo señalado por Faría, establece: 1. Con una vigorosa organización de la clase obrera en Venezuela se pretende asentar además, definitivamente un régimen democrático que garantice el desarrollo nacional independiente del país, 2. Desgraciadamente no hay unidad en el seno de los trabajadores y está dividido el movimiento democrático. El dirigente comunista, además, desnudaba las contradicciones en el seno del PCV respecto a la valoración que hizo del gobierno recién derrocado de Medina Angarita –apoyado irrestrictamente por el PCV-, cuando acotaba que habiéndose producido cambios políticos en el país, con el desplazamiento del poder de los “*viejos comandos reaccionarios*”, directa alusión al régimen medinista que tan ardorosamente había apoyado el PCV, continuaba, “*...hoy las organizaciones sindicales se ven libres del espantajo del apoliticismo obrero, y podremos luchar ampliamente por todo aquello que consideremos justo, sin la amenaza de la disolución administrativa de nuestros sindicatos*”. Véase la cita y comentarios de Juan Bautista Fuenmayor en **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899 - 1969**, Tomo VI, pp. 253 y ss., que sirven para una visión de las contradicciones internas que habían estado presentes en el PC con relación al tema del apoyo al gobierno de Medina Angarita.

⁵⁶² Juan Bautista Fuenmayor, **Historia de la Venezuela política contemporánea**, Tomo VII, pp. 325-326. Además, Jesús Farías, cuadro político del Comité Central del PCV entonces, dirigente obrero y directivo de Fedepetrol, nos da su versión testimonial; “*En 1948 se discutía en Fedepetrol el anteproyecto de un nuevo contrato colectivo que habríamos de discutir con las compañías. Aquella noche trabajamos hasta las 11 pm. Por la mañana, ¡cuál no sería nuestra sorpresa! habíamos sido expulsados los delegados comunistas. Lo decía la prensa a ocho columnas en la primera página. Llamamos a los dirigentes adecos de Fedepetrol. No habían sido consultados, aunque sí informados. El gobierno de Betancourt tenía problemas con la Embajada yanqui. Los gerentes petroleros no estaban dispuestos a discutir con los comunistas el nuevo contrato colectivo. Una versión ajustada a los intereses de las compañías, elaborada por los personeros de las trasnacionales, estaba listo y sería aprobado por la ‘depurada’ Fedepetrol. Lo impondrían policialmente a todos los trabajadores. ¡Tremenda felonía! el gobierno continuaba la funesta política betancourista de dividir a los obreros, fomentando el odio contra los comunistas. Los sindicatos petroleros habían realizado su congreso y unificado sus filas, pero el betancourismo y los norteamericanos no podían tolerar que los comunistas fuéramos a las concentraciones unitarias de trabajadores con nuestro mensaje revolucionario, como habíamos hecho después del primer contrato colectivo. Por segunda vez en cuatro años el gobierno asumía la tarea de golpear a los*

La jugada en esta oportunidad se concretó aprovechando que los dirigentes comunistas habían emitido crítica y pública opinión sobre el tema del contrato colectivo en ciernes y la misma contravenía las líneas que mayoritariamente se habían acordado para manejar la discusión del contrato con las transnacionales aceiteras (⁵⁶³).

La mayoría adeca de la directiva de FEDEPETROL adujo además que los camaradas promovían la presentación del nuevo pliego de peticiones contractuales con carácter conflictivo y que promovían hacer uso de la huelga como elemento de presión, “*para que los trabajadores se impacientaran en toda la república, (...) se creara un estado de duda contra la federación petrolera*” y porque los comunistas estimaban que “*era propicia la época para crearle problemas al actual gobierno*” (⁵⁶⁴).

De las 70 organizaciones sindicales que conformaban la FEDEPETROL, 20 eran comunistas (⁵⁶⁵) y fueron expulsados sus dirigentes de la directiva de la Federación, Jesús Faría, Luis Beltrán Hernández, Víctor Martínez, Max García, Jesús Correa, Cesar Millán, Simón Correa, Manuel Rodríguez, Pedro Alastre, Antonio Ramos, Juan Luis García, Máximo Gutiérrez, Porfirio Marval, José M. López y Gumersindo Sequera (⁵⁶⁶).

Lo cierto es que la expulsión de los comunistas hacia efectiva y realidad las sentencias del Presidente Gallegos y de Betancourt frente al Embajador norteamericano Walter Donelly:

comunistas en el frente sindical, tratando de salvar posiciones comprometidas con el imperialismo. Nuestros sindicatos quedaron intactos, pero fuera de la central.” Jesús Faría, **Mi línea no cambia, es hasta la muerte (una vida de lucha por la liberación de la clase obrera)**, p. 153.

⁵⁶³ Esa fue parte de la versión que circuló en la prensa caraqueña entonces: “*Jesús Faría y catorce más fueron expulsados del Consejo Directivo de la Federación de Trabajadores Petroleros*”, LA ESFERA, Caracas, 07 de febrero de 1948, p. 16. Esa fue la explicación que expresó el Secretario Ejecutivo de Fedepetrol Luis Tovar quien además era diputado al Congreso, véase: “*Intervención del Senador Luis Tovar en el debate suscitado por la moción formulada por el Senador Jesús Faría referente a que la Cámara de Senadores solicite informes a los despachos respectivos acerca de porque buques tanqueros bajo bandera extranjera transportan petróleo entre puertos venezolanos. Sesión del 29 de mayo de 1948*” En Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 83, Tomo X, Vol. LXVII, pp.138-140.

⁵⁶⁴ Esa fue la declaración que expresaron los Senadores de AD Luis Tovar -Secretario Ejecutivo de Fedepetrol- y Vicente Gamboa Marcano -directivo de la misma central obrera- en ocasión de sus intervenciones en el debate de Cámara de Senadores; véase “*Moción formulada por el Senador Jesús Faría referente a que la Cámara de Senadores solicite informes a los despachos respectivos acerca de porque buques tanqueros bajo bandera extranjera transportan petróleo entre puertos venezolanos. Sesión del 29 de mayo de 1948*”, En Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 83, Tomo X, Vol. LXVII, pp. 112-113 y pp. 136-140. R. Betancourt plantea igual argumento adicionando que la conflictividad planteada por los camaradas era parte de instrucciones recibidas desde la Kominform, **Venezuela, política y petróleo**, pp. 340-341.

⁵⁶⁵ Fabricio Vivas Ramírez, **Ob.cit.**, p. 304

⁵⁶⁶ “*Vida nacional*” Sección permanente de **SIC** Revista de orientación católica, No. 102, enero de 1948, pp. 85-87..

cerraremos el paso al avance comunista; y a tal efecto el propio jefe de la Junta Revolucionaria, Betancourt, explica al país que la directiva de FEDEPETROL había excluido de sus filas *“resueltamente a quienes por reprochable demagogia o atendiendo consignas de típica filiación comunista, no conciben como pueda solucionarse un diferendo obrero – patronal, sin el uso, o el abuso, de la huelga previa.”* ⁽⁵⁶⁷⁾

El propio jefe del gobierno se permitía dar su versión y la de su partido al país sobre los conflictos en el seno de las organizaciones sindicales petroleras. El anuncio, de claro abolengo laboral y sindical, en sentido estricto, no podría considerarse como parte de la gestión de Estado, pero la noticia tenía mucha pertinencia, en el marco de las cuentas que AD y Betancourt venían sacando y que estaban presentado a las petroleras y al Departamento de Estado. Era, sin ambages, la proclama pública y terminante, aunque serena y sopesada, del jefe de gobierno, del jefe del partido del pueblo, que durante el gobierno de AD no lograrían avances los comunistas y que se mantendrían *“...relaciones obrero-patronales con un criterio de responsabilidad nacional”* como gustaba decir al Señor Presidente Betancourt ⁽⁵⁶⁸⁾

Con la exclusión de los camaradas de la central sindical petrolera, el gobierno y AD se agenciaban, además de la salida de los rojos y de la complacencia del gobierno de los EE.UU y de las petroleras, otro conjunto de garantías. Lo ocurrido lo resume muy bien el viejo comunista y luchador obrero Jesús fría: *“Por segunda vez en cuatro años el gobierno asumía la tarea de golpear a los comunistas en el frente sindical, tratando de salvar posiciones comprometidas con el imperialismo”* ⁽⁵⁶⁹⁾.

Con aquella práctica de solucionar “por arriba” las demandas laborales, la dirigencia adeca resolvía varias dificultades de una sola vez: primero, se lograban mejoras precisas para

⁵⁶⁷ “Mensaje que el Sr. Rómulo Betancourt, Presidente de la Junta Revolucionaria de Gobierno, presenta al Congreso Nacional de 1948” 12 de Febrero de 1948, Presidencia de la República, **40 años de Acción Democrática 4 Presidentes**, Tomo I, pp. 75-76; y Juan Bautista Fuenmayor, **Historia de la Venezuela política contemporánea**, Tomo VII, pp. 350-351.

⁵⁶⁸ “Mensaje que el Sr. Rómulo Betancourt, Presidente de la Junta Revolucionaria de Gobierno, presenta al Congreso Nacional de 1948” 12 de Febrero de 1948, Presidencia de la República, **40 años de Acción Democrática 4 Presidentes**, Tomo I, pp. 75-76.

⁵⁶⁹ Jesús Faría, **Mi línea no cambia, es hasta la muerte (una vida de lucha por la liberación de la clase obrera)**, p. 153.

los trabajadores, aunque no siempre cubrían las expectativas obreras, las mismas se presentaban grandilocuentemente como las más adelantadas de América Latina, pero no fueron tales. En segundo término, fortalecían la consigna de que aquello era producto de la gestión de los altos dirigentes del Partido del Pueblo, al tiempo que, en tercer lugar, en última instancia, terminaba menguándose el potencial de lucha de la clase obrera y de sus sindicatos: antes de recurrir a expedientes conflictivos lo mejor era resolver las cosas conversando amistosamente con las petroleras o con los amigos de la Embajada, entre generosos tragos, al sonido del fonógrafo donde quizá se escuchaba la engolada voz de Frank Sinatra muy de moda en el país del norte por aquellas fechas.

La importante presencia comunista en los sindicatos era un escollo significativo para las lides de paz laboral, su expulsión de la Federación de Trabajadores Petroleros, es entendible en el marco de las circunstancias que se han venido detallando. Aquella nueva estratagema adeco contra los comunistas podía muy bien anotarse como otra más de las expresiones del gobierno para presentar su faceta anticomunista a la administración de los EE.UU. y del pragmatismo adeco que, como ya advertimos, no se sujetó ni tuvo ningún miramiento para adelantar las jugadas y acciones necesarias que le garantizaran el logro final de sus objetivos, era la nueva forma de hacer política y de ser políticos, ya no tan nueva y más bien en pleno desarrollo.

A estas alturas de devenir histórico, a la luz de los documentos e investigación histórica, no queda duda de la claridad de los objetivos de Acción Democrática –al menos su alta dirección ejecutiva- frente a los comunistas, ante el Departamento de Estado Norteamericano y a las petroleras. Los términos del señor Betancourt hasta esta parte de la historia venezolana, aunque sinuosos en algunas oportunidades habían venido haciéndose cada vez más meridianos desde la última década a ésta parte.

Si alguien pudiera tener alguna reserva sobre las maneras y el talante que en adelante seguirá definiendo a la dirección del partido blanco –AD- como estructura que ya ha iniciado un camino que se aleja cada vez más de los postulados antiimperialistas y de soberanía nacional iniciales de los días de la vieja ARDI, del ORVE y del PDN, es importante resaltar algunas reflexiones de Rómulo Gallegos, ya electo presidente de la República, reflexiones sobre las que la historiografía nacional sobre el periodo, no ha puesto la debida atención, y

que muestran palmariamente la ubicación ideológica y doctrinal del “*Maestro de Venezuela*”⁽⁵⁷⁰⁾.

El 29 de abril de 1948, el Presidente Rómulo Gallegos dirigió su primer mensaje ante el Congreso Nacional que era también el mensaje de su gobierno, del régimen de Acción Democrática, del Partido del Pueblo y de su alta dirección nacional.

Sin mucho atavío, Gallegos dice con claridad: “*Me limitaré a exponer aquí lo que realmente me concierne*” y entra a caracterizar la coyuntura internacional como tiempo de “*difíciles días del mundo, cuyo porvenir político económico parecen dispuestas a disputarse por las armas dos poderosas corrientes ideológicas contrapuestas*”, considera fundamental y “*apremiante la definición de los principios en que se inspire la conducta de los gobiernos*” y anuncia de inmediato que “*he de comenzar por la puntualización de nuestra filosofía política*”, sobre lo que establece sin regodeos,:

1. “*No compartimos la ideología comunista, (...) no tenemos por qué compartir la suerte que a ella le está reservada*”.
2. “*Estamos obligados a combatir el comunismo porque somos sinceros al no profesarlo y lo combatimos con procedimientos lícitos y además eficaces, los más eficaces sin duda alguna: sustrayendo de la seducción de las promesas del marxismo el ansia de justicia y de bienestar que atormenta el alma popular y ello por medio de realizaciones prácticas, positivas, concretas.*”
3. “*Nada induce (...) a temer que el posible estallido de guerra internacional (...) encuentre en Venezuela repercusión de importancia (...) nuestra condición de país gran productor de petróleo podría llevarnos a ser campo de combates de esa temible guerra (...) si no tomáramos las más enérgicas medidas no sólo para la autodefensa eficaz de los de asiento de la producción petrolera (...) sino para que la lícita*

⁵⁷⁰ Título con el que le menciona Rómulo Betancourt 11 años después, en ocasión de la toma de posesión de su Gobierno en 1959 [“*1 Mensaje presentado por el ciudadano Rómulo Betancourt, Presidente de la República, al Congreso Nacional el 13 de febrero de 1959*” en Presidencia de la República, **40 años de Acción Democrática 4 Presidentes**, p.112]. Allí Betancourt anuncia que el Partido Comunista no formara parte de su gobierno por cuanto su filosofía política no compaginaba con la estructura democrática del Estado en Venezuela y porque su política internacional no concordaba con los mejores intereses del país. Continuidad de los compromisos adquiridos y además, era su convicción personal.

contienda cívica entre comunistas y anticomunistas no degenerare en lucha armada... ”
(⁵⁷¹)

Culminaba el Maestro detallando los elementos de política internacional que seguiría su gobierno, todo en el marco de la situación internacional de inicios de la Guerra Fría, esto era, la adscripción de Venezuela al Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), a la Carta de Comercio Internacional, a los acuerdos de la IX Conferencia Interamericana realizada en Bogotá y al compromiso de realizar la X Conferencia en el país, al proyecto constitutivo de la Organización de Estados Americanos (OEA) y en general a la ratificación de Venezuela como nación dependiente del circuito internacional del mundo occidental bajo hegemonía de los Estados Unidos de Norteamérica (⁵⁷²).

Exactamente lo mismo venia refiriendo Betancourt desde hace años e insistió dos meses antes en su último mensaje al Congreso como Presidente de la Junta Revolucionaria de Gobierno al declarar enfáticamente que por razones económicas y geográficas, Venezuela estaba bajo la influencia del llamado “Frente del oeste” y que ningún nexo material ni ideológico nos acercaba al llamado “Bloque Oriental”:

“Evidente es que dos bloques de poderosos imperios están dirimiendo una interminable disputa diplomática, acaso anticipo de una tercera guerra mundial. (...) Sabido nos tenemos todos los venezolanos como por razones económicas y geográficas estamos ubicados en el llamado Frente del Oeste, y que ningún nexo material o de simpatías ideológicas nos acerca al llamado Bloque Oriental. Estas consideraciones realistas las

⁵⁷¹ “Mensaje presentado por el ciudadano Rómulo Gallegos, Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, al Congreso Nacional de 1948” en **40 años de Acción Democrática, 4 Presidentes**, Tomo I, pp.85-87. Al tercer año de los gobiernos de AD -1945 – 1948- era muy común observar los arrestos anticomunistas de sus líderes, más para remarcar la condición frente a los señalamientos de otros respecto a supuesto comunismo de AD, como fue el caso de Alberto Carnevali quien en las intervenciones parlamentarias fue insistente en señalar que AD era enemigo de los comunistas y por subrayar que nadie mejor que su partido había luchado tanto “por impedir que la mayoría nacional caiga en manos de los comunistas”; véase Intervención de Diputado Alberto Carnevali, “Debate en torno a la proposición del Diputado Gustavo Machado respecto a que la Comisión de Relaciones Interiores realice una investigación inmediata, sobre ciertas maniobras políticas ilícitas del llamado Frente Nacional Anticomunista, encaminadas a provocar un ambiente de zozobra e inseguridad y actos de violencia durante los preparativos y la celebración del 1º de mayo próximo, Día Internacional de los Trabajadores. (Sesión del día 23 de abril de 1948)”, en Congreso de la República. **PPV-SXX**, No 75, Tomo X, Vol. LIX, p. 350 -351.

⁵⁷² “Mensaje presentado por el ciudadano Rómulo Gallegos, Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, al Congreso Nacional de 1948”, 29 de abril de 1948, en **40 años de Acción Democrática, 4 Presidentes**, Tomo I, pp.88-90.

concilió el Gobierno con su propósito de mantener a Venezuela discretamente al margen de las agrias disputas de las grandes potencias” ⁽⁵⁷³⁾.

Los compromisos, aunque secretos, habían sido adquiridos y la alineación de la máxima dirigencia de Acción Democrática a finales de sus gobiernos del Trienio, no tendrá dudas de ningún tipo.

IX. EL PARTIDO COMUNISTA Y SU POSTURA FRENTE A LOS GOBIERNOS DEL TRIENIO Y A.D, 1945 – 1948.

1. P.C.V: Acción Democrática serviles agentes del imperialismo

Se ha examinado la disposición de la política agresiva de los gobiernos de Acción Democrática contra el Partido Comunista, tendente a paralizar su accionar y en la medida de lo posible eliminar su funcionamiento de la arena política nacional. Corresponde ponderar la evaluación de la táctica y caracterización puntual comunista respecto a AD y su administración ya en las postrimerías del Trienio a finales de 1948.

A pesar del cúmulo de circunstancias que se han develado, el PCV *“abrigó durante todo el trienio de Betancourt-Gallegos la ilusa esperanza de alcanzar una alianza política con el partido Acción Democrática”*, es la perspectiva de Juan B. Fuenmayor quien fuera miembro del Buró Político del PCV por aquellas fechas ⁽⁵⁷⁴⁾. En líneas generales, el signo de la política de los comunistas ante los gobiernos de Acción Democrática, fue el sostenimiento del planteamiento de una necesaria unidad que, AD siempre despreció, y que no logró torcer la perspectiva de un Partido Comunista que, con todas las circunstancias que se habían hecho presentes, en 1946 expresaba enfáticamente que *“el enemigo no es, no puede ser Acción Democrática pese a los errores, al sectarismo y exclusivismo de este partido, o de sus hombres hoy en el poder”*, los camaradas ratificaban sus perspectivas históricas y

⁵⁷³ *“Mensaje presentado por el ciudadano Rómulo Betancourt, Presidente de la Junta Revolucionaria de Gobierno, al Congreso Nacional de 1948”*, 12 de febrero de 1948, en **40 años de Acción Democrática, 4 Presidentes**, Tomo I, p. 76.

⁵⁷⁴ Juan Bautista Fuenmayor, **1928- 1948 veinte años de política.**, pp. 220-221 y 345

coyunturales al afirmar que “*el enemigo es el imperialismo, el latifundio y los remanentes fascistas que existen en nuestro país*” (⁵⁷⁵).

En agosto de 1948 el PCV realiza su II Congreso. Para entonces ya estaban presentes claras aprensiones y recelos contra AD y sus gobiernos; la caracterización que los camaradas tenían de la situación política nacional y del partido blanco acusaba las siguientes precisiones:

1. La correlación de fuerzas políticas coloca a los sectores democráticos y populares, antiimperialistas y revolucionarios en posición de superioridad frente a las fuerzas conspiradoras, reaccionarias y golpistas representadas en COPEI, el Frente Nacional Anticomunista y un sector –tipificado por los camaradas– trotskista y aventurero, conformado por ex militantes del PC (⁵⁷⁶).
2. AD es un partido policlasista donde existe una fuerte corriente popular, democrática, antiimperialista y partidaria del entendimiento entre las fuerzas democráticas, que es mayoritaria y tiene fuerza interna. Otra corriente dentro de AD está conformada por elementos reaccionarios, imperialistas y anticomunistas, dicha corriente se expresa “*bajo distintas formas y matices en el seno del gobierno*” (⁵⁷⁷) y está conformada por Rómulo Betancourt y a la alta dirección de AD como enemigos declarados del PCV, de la URSS y de su gobierno (⁵⁷⁸).
3. Las inconsecuencias, errores, concesiones que Acción Democrática y el gobierno seguirán siendo criticadas por el PCV, así como los criterios y medidas antipopulares o antidemocráticas (⁵⁷⁹), sin embargo,

⁵⁷⁵ Juan Bautista Fuenmayor, “*¿Quién es el enemigo?*”, AQUÍ ESTA ¡Caracas, 08 de mayo de 1946, p. 2, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 71, Tomo X, Vol. LV, p. 180.

⁵⁷⁶ “*Seguridad y firmeza*”, Tribuna Popular, Caracas, 22 de agosto de 1948, p. 3, el referido artículo resumía las conclusiones del Informe que el Comité Central del PCV presentó a la Plenaria del Congreso y que fue aprobado; véase en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 86, Tomo X, Vol. LXX, p. 392. La referencia a un sector trotskista alude a ex miembros del PC como Salvador de la Plaza, Horacio Scott Power, Germán Tortosa y otros a quienes desde el PCV se les denomina como corriente aventurera, ciega, sectaria, anarcosindicalista además de trotskista.

⁵⁷⁷ “*La posición de los comunistas ante Acción Democrática*”, TRIBUNA POPULAR, Caracas, 25 de agosto de 1948, p. 3, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 86, Tomo X, Vol. LXX, p. 394.

⁵⁷⁸ Esta última caracterización de Betancourt y de la alta dirección de AD ya la manejaba el PC desde 1941, así se consignó en el presente trabajo párrafos atrás de este mismo capítulo; véase A. Guzmán, “*Algunas consideraciones sobre ‘Acción Democrática’ y la Unidad Democrática Antifascista*” en **EL MARTILLO**, Órgano bimensual del Comité Central del Partido Comunista de Venezuela, No. 4, Noviembre de 1941, pp. 7 – 10.

⁵⁷⁹ “*La posición de los comunistas ante Acción Democrática*”, TRIBUNA POPULAR, Caracas, 25 de agosto de 1948, p. 3, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 86, Tomo X, Vol. LXX, pp. 393-394.

4. Concebir a Acción Democrática como enemiga del pueblo venezolano, significa contribuir al fortalecimiento del ala derechista dentro de ese partido, a aislar a los sectores populares y democráticos que allí existen, significaría lanzarla en brazos de la reacción ⁽⁵⁸⁰⁾.

El PCV ratificaba como fundamental la táctica de Unidad de los sectores democráticos y de avanzada contra la reacción anticomunista y pro imperialista. Sólo eso explica el llamado insistente a un Gobierno de Integración Nacional para detener el avance reaccionario y hacer frente a un eventual golpe de Estado ⁽⁵⁸¹⁾.

Podría decirse que casi de manera estoica, el Partido Comunista fue también consonante con la línea de defensa del orden constitucional y del gobierno: *“no hemos mezquindado ningún apoyo a este régimen cuando se ha visto en peligro de ser derrocado por el ataque combinado de la reacción interna, de la reacción internacional y de algunos militares”* ⁽⁵⁸²⁾.

Ciertamente es difícil no entender como aquiescente aquella postura del PCV, de respaldar a quien no sólo mal le quiere sino a quien, además, le vapulea en cada oportunidad y pretende su desaparición ⁽⁵⁸³⁾. Pero, ¿qué línea correspondía trazarse en aquel contexto de

⁵⁸⁰ “La posición de los comunistas ante Acción Democrática”, TRIBUNA POPULAR, Caracas, 25 de agosto de 1948, p. 3, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 86, Tomo X, Vol. LXX, p. 394.

⁵⁸¹ Sobre el tema, la reflexión de décadas después de aquellos sucesos, de quien fuera miembro del Buró Político de PCV entonces, aunque la misma se hizo en animo cuestionador, tiene total pertinencia. Expresaba que la política comunista frente a los gobierno de AD durante el Trienio fue de *“defensa del orden constitucional amenazado por los golpistas, lo que en la práctica se traducía en el apoyo a la continuidad de Acción Democrática en el poder”* Juan Bautista Fuenmayor, **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899 – 1969**, Tomo VII, p. 326. Es la reflexión de quien fuera el primer secretario general del PCV en 1937 y para esa fecha aún era activo militante y miembro de sus altos órganos direccionales. Después del golpe de Estado de 1948, Fuenmayor fue totalmente contrario a sostener líneas unitarias con AD. Cuestionó agrestemente la línea de unidad de acción con AD durante la Huelga petrolera de 1950 que provocó la ilegalización del Partido Comunista. Con posterioridad sería expulsado del partido por sus posturas de cuestionamiento.

⁵⁸² Intervención del Diputado Gustavo Machado, *“Debate suscitado por el Informe de las Comisiones Conjuntas de Relaciones Interiores acerca de la Memoria y Cuenta del Ministerio de Fomento y Relaciones Interiores (Sesión del día 7 de octubre de 1948)”*, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 82, Segunda Etapa, Tomo X, Vol. LXVI, p.341- 342 y p.348.

⁵⁸³ Manuel Caballero define esa línea de acción del PC como política ambigua *“con un pie en el gobierno (para ser más exactos, en el apoyo al gobierno) y el otro en la oposición”*, M Caballero, **Rómulo Betancourt**, p. 104. Esa percepción es compartida por otros autores: *“De parte del P.C.V podemos observar una inclinación a la cooperación con el gobierno de la Junta Revolucionaria, aunque rechazada en términos absolutos por Acción Democrática”*, Enrique Azpúrua-Ayala, *“Acción Democrática y el sistema de partidos 1945 – 1948”*, **Boletín de la Academia Nacional de la Historia**, No. 348, octubre – diciembre 2004, p. 119. También, Sócrates

fragilidad institucional y de peligros golpistas? Lo que parece ser cierto es que ya a finales de los gobiernos del Trienio -1948-, lo menos ocurrente hubiese sido retirar el respaldo al régimen dejando abierta una situación que habría dado mayor pábulo a quienes efectivamente ejecutaron un golpe de Estado.

Lo que sí no hicieron los comunistas fue perder de vista y extraviar el pulso de los hechos y retórica de AD y de su gobierno. Los camaradas a partir de su segundo Congreso de agosto del 48, afinan su perspectiva y sus conclusiones ya son enfáticas: “*el gobierno y la alta dirección de AD son francamente proclives a las petroleras y a los intereses del imperialismo*”⁽⁵⁸⁴⁾, pero en AD subsisten reservas populares y de avanzada, romper con AD y el gobierno sería entregar esos factores en manos de la reacción dentro de ese partido y del país⁽⁵⁸⁵⁾.

El PCV afirmaba que jamás, como en aquellos momentos de reconstrucción de la Europa de post guerra y grandes demandas de crudo, las petroleras habían recibido tantas ganancias. A pesar de sus grandes ingresos, denunciaban los camaradas, las compañías del oro negro dejaban caer sobre los trabajadores el peso de sus diversas medidas anti

Ramírez, **Decir una revolución: Rómulo Betancourt y la peripecia octubrista**, p. 209. quien afirma: “...la relación pero sobre todo la valoración que legan los comunistas de [respecto a] AD y la revolución en el decurso de este tiempo se mueve entre la marca de las distancias ideológicas y en algunos casos la manifestación de connivencias evidentes”.

⁵⁸⁴ Juan Bautista Fuenmayor en ULTIMAS NOTICIAS del 13 de febrero de 1948 es citado por la columna “Vida Nacional” en SIC revista de orientación católica y de sesgo anticomunista, No. 103, marzo de 1948, pp. 137-139: “La verdadera razón por la cual fueran expulsados los quince dirigentes comunistas de la Fedepetrol es la de que la mayoría gubernamental, siguiendo las consignas de su partido y del gobierno, deseaba firmar un contrato colectivo desfavorable para los trabajadores, y al mismo tiempo quería dar plena satisfacción a las empresas explotadoras del oro negro y al gobierno anticomunista e imperialista de los Estados Unidos de que no habría más influencia comunista en la Fedepetrol y de que en Venezuela, (...) no se deseaba nada con los comunistas. La presión que ocultamente está ejerciendo el imperialismo norteamericano en nuestro país para impulsarlo hacia una política anticomunista es evidente. La afirmación hecha por el presidente de la Junta de Gobierno de que Venezuela por razones geográficas y económicas estaba situada dentro del bloque occidental opuesto a la Unión Soviética, es bastante esclarecedora y complementa y explica suficientemente la expulsión”. Afirmaciones en igual sentido en, Pompeyo Márquez, “Ahora más que nunca: Unidad de las fuerzas democráticas”, en **Tribuna Popular**, Órgano del Comité Central del Partido Comunista de Venezuela, 1ero de octubre de 1948, citado por citado por JB Fuenmayor, **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899-1969**, Tomo VII, p. 333.

⁵⁸⁵ “La posición de los comunistas ante Acción Democrática”, TRIBUNA POPULAR, Caracas, 25 de agosto de 1948, p. 3, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 86, Tomo X, Vol. LXX, p. 394.

restricciones y de protección contra la competencia internacional en la producción, aplicando despidos, rebajas de salarios e intensificación de las jornada de trabajo (⁵⁸⁶)

En el marco de esas precisiones, los camaradas se van a afincar en desnudar el espurio acuerdo en el que había resultado, en su visión, el contrato colectivo de los obreros petroleros. Para el PCV funcionaba perfectamente un espurio acuerdo entre AD –FEDEPETROL- y las compañías petroleras: los dirigentes de la FEDEPETROL habían firmado el contrato colectivo de tres años de duración, sin estabilidad en el trabajo y con cláusulas que permitían la reducción de los salarios, en definitiva los adecos habían entregado las conquistas de los trabajadores a las empresas petroleras norteamericanas (⁵⁸⁷).

Por aquellas fechas, 17 de febrero de 1948, aparecía por vez primera el nuevo vocero del Partido Comunista, el periódico **Tribuna Popular** que estrenaba sus páginas abatiendo las actitudes de AD y del gobierno para dividir al movimiento popular y sindical:

“Estamos seguros que las sugerencias indirectas y directas que el Departamento de Estado hace a nuestro gobierno sobre la marcha de la situación política nacional, se iban a transformar, de la noche a la mañana, en ordenes imperativas, terminantes, concluyentes. Sabíamos que los agentes imperialistas incrustados en el movimiento democrático iban a tejer provocaciones y más provocaciones. Iban a buscar solícitamente un mayor distanciamiento entre las fuerzas obreras democráticas. Iban a profundizar más aún esas diferencias, (...)” (⁵⁸⁸)

La actitud comunista de oposición al “Contrato Creole –Tovar” –referencia a Luis Tovar Presidente de Fedepetrol- era la verdadera razón de su expulsión de la Federación Sindical Petrolera, en la opinión del PCV, que además fustigaba a la cúpula sindical por las prebendas y privilegios que habrían conseguido los sindicalistas adecos con la firma del convenio:

“Los que claudicaron ante la firma de un simple contrato, que no tuvieron la suficiente entereza para resistir; los que hacen carantoñas y morisquetas al imperialismo para recibir favores y para justificar sus privilegiadas posiciones, no tienen ninguna

⁵⁸⁶ “Resolución Política (Aprobada por el II Congreso del Partido Comunista de Venezuela) Agosto 1948. *Situación Nacional, Aparte No. XII*” en **Archivo del Partido Comunista de Venezuela**.

⁵⁸⁷ “Resolución Política (Aprobada por el II Congreso del Partido Comunista de Venezuela) Agosto 1948. *Situación Nacional, Aparte No. XII*” en **Archivo del Partido Comunista de Venezuela**.

⁵⁸⁸ Pompeyo Márquez, “Ahora más que nunca: Unidad de las fuerzas democráticas” en **Tribuna Popular**, Órgano del Comité Central del Partido Comunista de Venezuela, 1ero de octubre de 1948, citado por citado por JB Fuenmayor, **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899-1969**, Tomo VII, p. 333. El 17 de febrero 1948, nace el diario **Tribuna Popular** que se convirtió en el vocero oficial del P.C.V hasta hoy día.

autoridad moral para decir que nosotros estamos traicionando a nuestro pueblo. (...) Estamos interpretando los sentimientos de los trabajadores petroleros de Acción Democrática, de los independientes, de los comunistas. Estamos convencidos y retamos a estos serviles agentes imperialistas, para hacer asambleas unitarias de todos los trabajadores en los campos petroleros y explicar cada uno su posición ante el contrato, ante la guerra, ante las compañías petroleras. Y veríamos a quien darán la razón los obreros petroleros". ⁽⁵⁸⁹⁾

Para el PCV, Acción Democrática y sus sindicalistas terminaron facilitando el trabajo de expoliación y de explotación de las petroleras, actuaron como operadores de las transnacionales; en definitiva, AD – gobierno y sus sindicalistas, no eran sino -así con mayúsculas- : “SERVILES AGENTES DEL IMPERIALISMO” ⁽⁵⁹⁰⁾.

En lo concreto, el examen que los comunistas presentan del gobierno adeco es el reflejo de un régimen y de un partido que ya ha comenzado el camino del alejamiento de aquellas banderas marcadas por el antiimperialismo, el nacionalismo, contra el latifundio y por la democracia de sus años iniciales. Uno de los apartes de la Resolución Política aprobada por el II Congreso del PCV en agosto de 1948 señalaba:

"Las concesiones del gobierno de AD se expresan, entre otras, en: la negativa a la elección directa de los gobernadores e inciso Alfaro Uceró; la brecha con el patronato eclesiástico; la venta de territorio nacional a las compañías petroleras en Puerto La Cruz; el contrato colectivo de Fedepetrol con las compañías imperialistas petroleras; la expulsión de los comunistas de Fedepetrol; el Decreto contra la huelga de los marinos en Maracaibo; la conservación en nuestro territorio de una misión yanqui que constituye una avanzada del plan Truman; la aplicación del Plan Rockefeller y retrocesos y concesiones al latifundio en la Ley de Reforma Agraria" ⁽⁵⁹¹⁾.

Las puntillas de los camaradas contra el régimen son parte de la andanada de señalamientos y críticas que llueven desde todos los sectores de la sociedad contra la administración adeísta y su partido, señalamientos de los que no podía escapar la gestión puntual y la política económica del régimen que enseguida se pasa a examinar.

⁵⁸⁹ Pompeyo Márquez, *Ahora más que nunca: Unidad de las fuerzas democráticas* “en **Tribuna Popular**, Órgano del Comité Central del Partido Comunista de Venezuela, 1ero de octubre de 1948, citado por citado por JB Fuenmayor, **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899-1969**, Tomo VII, p. 333.

⁵⁹⁰ Pompeyo Márquez, *Ahora más que nunca: Unidad de las fuerzas democráticas* “en **Tribuna Popular**, Órgano del Comité Central del Partido Comunista de Venezuela, 1ero de octubre de 1948, citado por JB Fuenmayor, **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899-1969**, Tomo VII, p. 333.

⁵⁹¹ Juan Bautista Fuenmayor, **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899-1969**, Tomo VII, p. 448, citando a la Revista EL COMUNISTA, No. 3, de septiembre – octubre de 1948 que refería uno de los apartes de la Resolución Política aprobada por el II Congreso PCV, agosto de 1948.

2. Los cuestionamientos a la gestión de los gobiernos del Trienio 1945 – 1948.

Es fundamental insistir que el debate y las contradicciones políticas entre comunistas y AD – gobierno, primero se operan bajo condiciones muy precisas de persecución a los camaradas y del sentido definido del gobierno de AD de sacar del juego político a los comunistas, de inmovilizarlos como sea, de detener su avance en consonancia con los compromisos – secretos- que su alta dirección había adquirido con las petroleras y el imperialismo.

En segundo lugar, en medio de una intrincada madeja de realidades que involucra el enrarecimiento de la situación política como producto de las enemistades y antagonismos que AD y su gobierno, fueron provocando durante el Trienio con los demás partidos políticos además del PCV; sus peleas con la Iglesia católica, hasta llegar a lograr elevada animadversión dentro de las Fuerzas Armadas que en consonancia con la intervención de factores del gobierno de los Estados Unidos -a pesar de los compromisos- produjo el derrocamiento de AD en 1948.

En medio de aquellas circunstancias, resulta complejo levantar el promedio o la marca de las contradicciones y polémicas políticas puntuales entre ambos partidos. La presente investigación se remitirá a señalar aspectos precisos, no sin subrayar otra vez, que lo esencial de esta coyuntura es el combate contra las posturas antinacionales que despuntan en Acción Democrática como muestra de desviaciones y de concesiones de mayor amplitud con el imperialismo y con las políticas del Departamento de Estado tendentes a comprometer, cada vez más, el tránsito de Venezuela hacia una nación efectivamente libre y soberana.

En ese contexto, se desarrollaran las controversias políticas referidas a la obcecación y destemplanza política del gobierno que lo hace agresivo y pugnaz contra quien le antagonice, que le hace implementar medidas de limitación de las libertades públicas en nombre de esas mismas libertades y su ambivalencia frente a aspectos generales de su política económica.

En los últimos tiempos de los gobiernos de AD, esto es finales de 1948, el aspecto principal de las acometidas del partido rojo contra AD-gobierno se concentró en apalear lo

que consideraron era un supuesto sentido nacionalista de las políticas y acción de gobierno - partido.

Ya se señaló párrafos atrás, que las contradicciones políticas entre Acción Democrática y el PCV no se limitaron al ámbito de las luchas por el control político y organizativo de las masas y la defensa de los espacios de actuación. Se pugnó sobre rectitud y consecuencia en la lucha contra el imperialismo, se debatió sobre la unidad del movimiento popular y de la clase obrera, se polemizaba respecto a la unidad de los sectores de avanzada contra los factores de la más oscura reacción nacional que concordaba con las transnacionales de la explotación petrolera, con el imperialismo.

En los últimos meses del año 1948, días de penúltima hora también para el gobierno, en el parlamento, subían también los decibeles de la pugnacidad de todos los factores políticos contra el régimen, curiosamente allí los discursos y posiciones más virulentas no serán precisamente las de los comunistas sino las de URD y el COPEI (⁵⁹²).

La discusión de las Memoria y Cuenta -octubre 1948- de los Despachos del Ejecutivo Nacional se realizó en varias sesiones simultáneas de ambas Cámaras del Congreso Nacional; fue momento también para el balance de la política general del gobierno, el escenario para los señalamientos de todos los partidos políticos -a estas alturas, ya francamente opuestos al mismo- toda vez que se estaba evaluando, de hecho, la línea de acción del gobierno desde el 18 de octubre de 1945.

Durante todo el periodo 1945- 1948, Acción Democrática manejó su amplia mayoría parlamentaria para imponerse hegemonícamente (⁵⁹³) respecto a los disímiles temas que se

⁵⁹² Entre los parlamentarios de Unión Republicana Democrática (U.R.D) podrían resaltarse los nombres de Jovito Villalba, Antonio González, Jorge Figarella, Alfredo Tarre Murzi y Juan Manuel Rodríguez; de COPEI, Rafael Caldera, Patrocinio Peñuela, Nectario Andrade Labarca, Godofredo González, Arístides Beaujon y Antonio Pulido Villafañe entre otros. Del PCV, Juan Bautista Fuenmayor, Gustavo Machado, Félix Faría, Alonso Ojeda Olaechea, Francisco Arrieti, Eloy Torres, José Rafael Cortez, Guillermo García Ponce y Héctor Marcano Coello entre otros pocos más.

⁵⁹³ Anotamos acá una perspectiva que rechaza la tipificación que hacemos de partido hegemónico, a los efectos que el lector pueda ponderar soberanamente sobre ambos criterios: “*Si bien la desproporción de fuerza y electoral que ostentaba le permitía a Acción Democrática rebasar la clasificación de partido ‘mayoritario’ y ser clasificado más bien como partido ‘dominante’ o ‘predominante’ dentro del sistema, no necesariamente por ello se le puede considerar como ‘hegemónico’.* este último concepto es aplicable a los regímenes totalitarios en los cuales existe un ‘partido único’ o un partido ‘hegemónico’ que permite la coexistencia de otros partidos pequeños a condición de que estos no representen una competencia política (...)” , Enrique Azpúrua-Ayala, “*Acción Democrática y el sistema de partidos 1945 – 1948*”, **Boletín de la Academia**

debatieron en el arduo entramado de circunstancias en que estuvo inmerso el país por aquellos tiempos. Su actitud buscaba más acallar las disensiones que ocultar aspectos de su gestión como gobierno, era la presencia de una extraña hipersensibilidad a la crítica y al cuestionamiento que volvía irascibles y rabiosos a los adecos.

Como al final de toda discusión y debate, terminaba imponiéndose la aplastante mayoría de AD, los parlamentarios de las demás fracciones políticas esencialmente URD, COPEI y el Partido Comunista, hacían largas intervenciones en las Cámaras Legislativas donde se atacaba acerbamente la gestión gubernamental en el contexto preciso de discusión que casi siempre derivaba hacia otros aspectos de la administración, cuestionándola e incomodando superlativamente a los parlamentarios adecos.

Juan Bautista Fuenmayor, Jesús Fría y Gustavo Machado fueron las principales voces comunistas que en el Congreso atizaron fuegos contra la política oficial; la retórica del PC se notó amplia en su tónica antiimperialista así como se empeñó con denuedo en levantar dudas, haciendo ver como poco consecuentes las posturas de ese “*nacionalismo sin esguinces*” –como gustaba decir al propio Betancourt- y del que los dirigentes y voceros principales de AD venían jactándose desde hacía casi dos décadas.

Sería excesivamente largo y fuera del objetivo del presente trabajo reseñar las posturas del gobierno, en tanto y cuanto presentación de Memoria y Cuenta de la gestión desde 1945. Por tanto, la presente investigación centrará la atención sobre los aspectos polémicos y de contradicción, que a pesar de lo que pudiera suponerse, se agrupan en un limitado universo de aspectos, a saber:

1. Sobre la continuación y no cambio por parte del gobierno de la Ley de Hidrocarburos de 1943. El PC reprochaba a Acción Democrática, que después de ser los más duros críticos de la Ley en su oportunidad, ahora que eran gobierno no profundizaban en la misma. Por eso afirmaron los camaradas que eran puras palabras y verborrea aquellas

Nacional de la Historia, No. 348, octubre – diciembre 2004, p. 119. Sin embargo, con los elementos que se han aportado hasta este punto la presente investigación considera pertinente afirmar la condición de partido hegemónico en AD entre 1945 y 1948.

posturas de AD ⁽⁵⁹⁴⁾ que calificaron a la Ley del 1943 de insatisfactoria, timorata y antipatriótica:

“...no se es consecuente ni con las tradiciones del partido de gobierno, ni con la propaganda y la lucha de sus más destacados dirigentes, ni sobre todo, se es consecuente con las posibilidades objetivas en que se encuentra Venezuela para hacer algo más audaz, algo más decisivo de lo que hiciera el general Medina Angarita en 1943. No entendemos como el Despacho Ejecutivo de Fomento coloca como primer punto de su política petrolera el mantener la ley de 1943” ⁽⁵⁹⁵⁾.

2. Respecto a la política de AD de *“no más concesiones petroleras”*, era un comentario ampliamente extendido en el mundo político nacional el que el gobierno – AD se entendía muy bien con la Creole, la más grande operadora de la explotación petrolera en el país. El PC, lanzaba un manto de duda y desconfianza sobre la firmeza del nacionalismo de AD y en tono burlón pedía explicaciones que dejaban incertidumbres y suspicacias en el ambiente, que además irritaban a la bancada parlamentaria adeca; estas preguntas se dejaban en el aire como fórmula imbatible para la molestia de AD: *“¿en qué forma el no otorgar nuevas concesiones beneficia a la nación?, ¿esa línea de no concesiones no será más bien en beneficio indirecto para algunas firmas monopolistas del país?”* ⁽⁵⁹⁶⁾.

Hoy sabemos que ciertamente el gobierno se venía entendiendo con Míster Proudfit, Gerente General de la Creole en el país, tanto para las cuestiones laborales así como las de orientación general de política petrolera, económica y fiscal, como se

⁵⁹⁴ Intervención del diputado Gustavo Machado en *“Debate suscitado por el Informe de las Comisiones Conjuntas de Relaciones Interiores acerca de la Memoria y Cuenta del Ministerio de Fomento y Relaciones Interiores (Sesión del día 7 de octubre de 1948)”*, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 82, segunda etapa, Tomo X, Vol. LXVI, p.207. También existe referencia en **Venezuela, política y petróleo**, p. 314, como parte de todo el entramado de disputas con los comunistas, Betancourt intenta desmeritar la postura del PCV señalando sólo a Gustavo Machado como expositor de las tesis del PC, cuando intervinieron también Farías y Fuenmayor, pero además pretende hacerlas ver como deleznales al señalar *“... dijo y no dijo, con palabras de calculada ambigüedad...”*. las glosas que se insertan en el presente trabajo, son un mentís claro de las afirmaciones del líder guatireño.

⁵⁹⁵ Diego Bautista Urbaneja, **Pueblo y petróleo en la política venezolana del siglo XX**; pp. 83 y 107

⁵⁹⁶ *“Intervención de Gustavo Machado en el Congreso”*, en Gaceta del Congreso de los Estados Unidos de Venezuela, mes VII, Caracas, 29 de octubre de 1948, p. 1012 y ss.; Intervención del diputado Gustavo Machado *“Debate suscitado por el informe de la Comisiones Conjuntas de Relaciones Interiores acerca de la Memoria y Cuenta del Ministerio de Fomento y Relaciones interiores (Sesión del día 7 de octubre de 1948)”*, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 82, segunda etapa, Tomo X, Vol. LXVI, p.207.

pudo evidenciar en páginas anteriores de la presente investigación. El planteamiento puntual expresaba que la línea oficial de no concesiones terminaba favoreciendo a las grandes empresas petroleras, que tenían para aquella fecha grandes extensiones de concesión sin explotar aún, mientras las empresas pequeñas pugnaban por nuevos permisos para lograr mejores niveles de producción. El tema no tuvo mayor trascendencia, el Ministro Pérez Alfonzo abundó en detalles técnicos y no pasó de allí. Lo importante a señalar es que el tema de acuerdos y contubernios de AD con la Creole se sostuvo por mucho tiempo incluso salió a relucir en los tiempos posteriores del régimen militar, 1948 – 1958.

3. El despilfarro del Gas en la industria petrolera. El Ministro Pérez Alfonzo informó al parlamento que el equivalente al 15 % de la producción nacional -algo así como 10 millones de metros cúbicos- era lo que las petroleras quemaban en gas natural de forma indiscriminada cada año en el país y señalaba la necesidad de buscar “*soluciones razonables*” al problema. Los camaradas hostilizaron la tranquilidad y parsimonia gubernamental con la que el Ministro presentaba aquella problemática, como un tema irresoluble o cuya solución no correspondía al régimen; arremetieron contra el tan anunciado nacionalismo totalmente ausente frente al desprecio de las petroleras por nuestras riquezas mineras:

“...soluciones enérgicas, firmes. No se puede permitir (...) que se siga quemando en Venezuela el 15 % de su producción petrolera sin ningún beneficio para el país (...) ni para el porvenir industrializado de la patria. (...) esto demuestra el desprecio de las compañías petroleras hacia Venezuela y hacia nuestra riqueza fundamental (...) no es solamente el valor comercial de los diez millones de metros cúbicos que se queman aquí anualmente. Es, además, el daño social por lo que nos arrebatan, por lo que nos despojan como posibilidades de industrialización. (...) consideramos que se debía introducir, ya sea una enmienda a la ley de hidrocarburos o una ley mediante la cual se hiciese imposible la quema de gas, que se exonerase de todo impuesto su utilización y que, en cambio se cargase con una fuerte imposición todo metro cúbico de gas que se quemase inútilmente. En esa forma (...) obligaríamos a las compañías petroleras a una utilización total del gas que actualmente se está incinerando” ⁽⁵⁹⁷⁾.

El Diputado Jesús Faría añadía:

⁵⁹⁷ Intervención del diputado Gustavo Machado, “*Debate suscitado por el Informe de la Comisiones Conjuntas de Relaciones Interiores acerca de la Memoria y Cuenta del Ministerio de Fomento y Relaciones Interiores (Sesión del día 7 de octubre de 1948)*”, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 82, segunda etapa, Tomo X, Vol. LXVI, pp. 208-209.

“... ¿Por qué si el pueblo mejicano, haciendo frente a todas las contingencias que se derivan de la lucha que el imperialismo tiene contra ellos por la expropiación petrolera, puede aprovechar el gas?, ¿Por qué en Venezuela vamos a permitir que esas mismas compañías imperialistas destrocen esta economía, sigan destrozándola como lo hicieron con Juan Vicente Gómez, después con López Contreras, después con Medina Angarita y todavía continúe la situación hasta hoy?, ¿Cuál es la razón para que no se haya hecho nada, ni siquiera un intento para evitar que se siga desperdiciando esa gran riqueza venezolana”? (598).

4. El pago de regalías en especie y la industrialización nacional. La ley de Hidrocarburos de 1943, estableció que el pago de las regalías petroleras (599), podría hacerse bien en moneda de curso legal o en petróleo crudo. Con ésta última modalidad, el Estado se arrogaba el derecho de comercializar directamente el hidrocarburo en el mercado internacional o de negociarlo por bienes y productos que necesitase y que no se produjeran en el país. Los camaradas reprochaban, una y otra vez de manera porfiada, la falta de empeño verdadero del gobierno por romper los esquemas de economía dependiente de Venezuela, por cuanto la administración ciertamente utilizaba la regalía en petróleo crudo pero se había limitado a compras de alimentos en el exterior haciendo mutis a la adquisición de maquinarias y equipos para la industrialización nacional, factor que venía siendo bandera de AD. (600).
5. En concomitancia con el punto anterior, en el Congreso surgió el debate referido a un convenio del gobierno con las empresas Rockefeller, el llamado “Plan Rockefeller”. el mismo pretendía fomentar la producción a través de un convenio entre la estatal Corporación Venezolana de Fomento (CVF) y la Venezuelan Basic Economic Corporation (VBEC) ente subsidiario del grupo empresarial de la familia Rockefeller (601). Los planteamientos de los parlamentarios adecos fueron centro de las andanadas

⁵⁹⁸ Intervención del Senador Jesús Faría, “*Debate suscitado por el Informe de la Comisiones Conjuntas de Relaciones Interiores acerca de la Memoria y Cuenta del Ministerio de Fomento y Relaciones Interiores (Sesión del día 7 de octubre de 1948)*”, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 82, segunda etapa, Tomo X, Vol. LXVI, p. 290.

⁵⁹⁹ Impuesto que las compañías del aceite mineral debían pagar al Fisco Nacional por el derecho a explotación de los yacimientos petrolíferos.

⁶⁰⁰ Intervención del Senador Jesús Faría, “*Debate suscitado por el Informe de la Comisiones Conjuntas de Relaciones Interiores acerca de la Memoria y Cuenta del Ministerio de Fomento y Relaciones Interiores (Sesión del día 7 de octubre de 1948)*”, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 82, segunda etapa, Tomo X, Vol. LXVI, p. 282-283 y p. 289.

⁶⁰¹ El referido convenio trataba de la conformación de empresas mixtas Gobierno venezolano – Empresas Rockefeller, con aporte de capital a partes iguales. El plan estaba ideado para que una vez superada la etapa del riesgo inicial del proyecto, el gobierno ofrecería sus acciones a inversionistas venezolanos mientras el otro 50 % de las mismas correspondería a la Internacional Basic Economy Corporation de la familia Rockefeller. Se

comunistas que antagonizaban con los planteamientos del Ministro Pérez Alfonzo quien determinaba como provechosas y en ningún caso desfavorables para el país, las inversiones que propiciaba el grupo Rockefeller (⁶⁰²). En realidad, denunciaban los parlamentarios de oposición, que el plan consistía esencialmente en que el grupo norteamericano compraba grandes contingentes de productos agrícolas y pecuarios para distribuirlos y trasladarlos para su compra, a los centros de consumo en las capitales principales del país. Los parlamentarios comunistas cuestionaban que dicha práctica terminaba siendo nociva para los importantes contingentes venezolanos de pequeños y medianos productores agrícolas, pecuarios y pesqueros que no podían competir con las ingentes cantidades de productos a precios no competitivos y ruinosos para ellos.

Sobre este último aspecto, el del “Plan Rockefeller”, los cuestionamientos de los camaradas, como se señaló líneas atrás, subrayaban sus posturas antiimperialistas dejando maltrecha la posición gubernamental y de AD que se ufanaba de ser nacionalista y venezolanista. Un breve esquema de las andanadas del PC contra el binomio AD – gobierno, señala:

1. El imperialismo no invierte en ningún país del mundo para potenciar el desarrollo de ese país, Rockefeller no viene al país “*como una hermanita de la caridad a hacernos favores, a ponernos las cosas baratas para que podamos comer bien y bajar precios*” como pretendía hacer creer el gobierno (⁶⁰³).
2. Es falsa la prédica del gobierno que afirma que esas inversiones elevaran la calidad de vida del pueblo venezolano, “*el capital extranjero no va a ningún país colonial o*

proyectaba que también tendrían participación las compañías petroleras con un 4 % del total accionario. Ver “Aprobado Plan Rockefeller”, EL NACIONAL, 22 de junio de 1947 en José Rivas Rivas, **Historia Gráfica de Venezuela**, Tomo III, p. 153.

⁶⁰² Intervención del Ministro de Fomento Juan Pablo Pérez Alfonzo, “*Debate suscitado por el Informe de las Comisiones Conjuntas de Fomento sobre la Memoria y Cuenta del Ministerio de Fomento (Sesión del día 28 de octubre de 1948)*” en Congreso de la República, **PPV-SXX**, no. 82, tomo X, vol. LXVI, p.242 y ss.

⁶⁰³ Intervención del Diputado Juan Bautista Fuenmayor, “*Debate suscitado por el Informe de la Comisiones Conjuntas de Relaciones Interiores acerca de la Memoria y Cuenta del Ministerio de Fomento y Relaciones Interiores (Sesión del día 7 de octubre de 1948)*”, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 82, segunda etapa, Tomo X, Vol. LXVI, pp. 282-283.

semicolonial a elevar condiciones de vida de esos pueblos: va buscar mayores ganancias que en sus países de origen... ” ⁽⁶⁰⁴⁾

3. Las inversiones que necesitan el país deben apuntar a la creación de una industria pesada que permita consolidar su desarrollo *“pero no es, precisamente, con la pesca y con la siembra de maíz o de caraotas o de garbanzos como nosotros lograremos la industrialización de nuestro país y salir adelante y convertirnos, de un país atrasado y semi -feudal, como somos, en un país adelantado. (...)”* ⁽⁶⁰⁵⁾
4. No son favorables a la nación las inversiones del grupo Rockefeller, *“esa pelea del capital nacional con el capital de Rockefeller no es gallarda, no es de igual a igual, es una pelea en la que lleva ventaja el señor Rockefeller y solamente él tiene capitales iguales o mayores que todo el capital nacional invertido en nuestro país.”* ⁽⁶⁰⁶⁾

Los voceros del gobierno y de AD en defensa de las tesis oficiales, fueron el entonces Secretario General del partido Alberto Carnevalli y el Ministro de Fomento Juan Pablo Pérez Alfonzo, sus argumentos se orientaron principalmente en dos sentidos;

1. Desdeñar las advertencias referidas a que el país debía tener cuidado al asociarse con el capitalismo extranjero, argumentando que los recelos de los comunistas contra el capitalismo y las inversiones extranjeras, que eran -afirmaban en tono sarcástico- miedos de antaño, *“temores a fantasmas del pasado”* que caracterizaban a los comunistas y que al gobierno de Acción Democrática no le asustaban espectros de ningún tipo. Terminaban subrayando, con elevado tenor autosuficiente, que además Venezuela contaba con un gobierno decidido y con aplomo, con una legislación

⁶⁰⁴ Intervención del Senador Jesús Faría ,” *Debate suscitado por el Informe de la Comisiones Conjuntas de Relaciones Interiores acerca de la Memoria y Cuenta del Ministerio de Fomento y Relaciones Interiores (Sesión del día 7 de octubre de 1948)*”, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 82, segunda etapa, Tomo X, Vol. LXVI, pp. 289.

⁶⁰⁵ Intervención del Diputado Juan Bautista Fuenmayor , *“Debate suscitado por el Informe de la Comisiones Conjuntas de Relaciones Interiores acerca de la Memoria y Cuenta del Ministerio de Fomento y Relaciones Interiores (Sesión del día 7 de octubre de 1948)”*, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 82, segunda etapa, Tomo X, Vol. LXVI, pp. 282-283.

⁶⁰⁶ Intervención del Diputado Juan Bautista Fuenmayor , *“Debate suscitado por el Informe de la Comisiones Conjuntas de Relaciones Interiores acerca de la Memoria y Cuenta del Ministerio de Fomento y Relaciones Interiores (Sesión del día 7 de octubre de 1948)”*, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 82, segunda etapa, Tomo X, Vol. LXVI, pp. 282-283.

pertinente para enfrentar cualquier abuso de los capitalistas y con el respaldo de un pueblo expresado mayoritariamente en las elecciones (⁶⁰⁷).

2. Señalar que los camaradas, con sus reclamos estaban haciendo demagogia al exigir cosas a un gobierno con muy poco tiempo en el poder, y demandar lo que no le habían exigido a los gobiernos anteriores (⁶⁰⁸).

Los planteamientos de los altos líderes de AD, luego de intervención tras intervención, cuestionándoles y fustigándoles, adquirirían una modulación altanera que también eran objeto de los empujones de los camaradas quienes, igualmente, con acento guasón señalaban:

“... cuando nosotros hablamos de industrialización y objetamos el plan Rockefeller en Venezuela, y no tenemos objeción a la estructuración de una industria pesada en nuestro país con cualquier capital que sea, es porque nosotros entendemos que el imperialismo impide eso precisamente en los países coloniales, porque las características del imperialismo es someter a las colonias y a las semicolonias a la situación de productores de materias primas, de países agrícolas y pecuarios, que proporcionan mercados para los productos elaborados en las metrópolis y suministran, a su vez, mano de obra barata. Esa es la característica del imperialismo que el diputado Carnevalli no entiende.” (⁶⁰⁹)

Pero además de los cuestionamientos al régimen por sus ejecutorias o por las faltas de las mismas en materia económica, el debate parlamentario también fue contexto ideal para fustigar las acciones de AD y su gobierno en el terreno sindical, asimismo como poner en la picota al tono de altivez y energía para enfrentar al imperialismo del que tanto alardeaban los parlamentarios adecos (⁶¹⁰):

⁶⁰⁷ Intervención del Diputado Alberto Carnevalli así como del Ministro de Fomento Juan Pablo Pérez Alfonzo, *“Debate suscitado por el Informe de la Comisiones Conjuntas de Relaciones Interiores acerca de la Memoria y Cuenta del Ministerio de Fomento y Relaciones Interiores (Sesión del día 7 de octubre de 1948)”*, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 82, segunda etapa, Tomo X, Vol. LXVI, pp. 271 y 332.

⁶⁰⁸ Intervención del Diputado Alberto Carnevalli así como del Ministro de Fomento Juan Pablo Pérez Alfonzo, *“Debate suscitado por el Informe de la Comisiones Conjuntas de Relaciones Interiores acerca de la Memoria y Cuenta del Ministerio de Fomento y Relaciones Interiores (Sesión del día 7 de octubre de 1948)”*, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 82, segunda etapa, Tomo X, Vol. LXVI, pp. 332 y ss y p. 271.

⁶⁰⁹ Intervención del Diputado Gustavo Machado, *“Debate suscitado por el Informe de la Comisiones Conjuntas de Relaciones Interiores acerca de la Memoria y Cuenta del Ministerio de Fomento y Relaciones Interiores (Sesión del día 7 de octubre de 1948)”*, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 82, segunda etapa, Tomo X, Vol. LXVI, p. 343.

⁶¹⁰ Jesús Faría, **Mi línea no cambia, es hasta la muerte (una vida de lucha por la liberación de la clase obrera)**, p. 154.

“No es cierto que ante Rockefeller se tenga actitud erguida y valiente (...) no es cierto que esa sea la actitud de este gobierno ante los petroleros. Es una posición temblorosa, temblorosa en todos sus aspectos (...)” ⁽⁶¹¹⁾

Sólo para efectos de ilustración conviene referir acá el testimonio de Jesus Faría, *in extenso*, respecto al pliego conflictivo de los Marineros Petroleros y a la particular actitud del gobierno de Gallegos y AD, siendo Ministro del Trabajo Raúl Leoni, exactamente en los días de los debates que se están señalando:

“... el Sindicato de Marineros Petroleros, organización fundada y dirigida por comunistas, presentó su propio pliego de peticiones, las cuales fueron rechazadas por el Ministro del Trabajo. Nos preparamos para la huelga y ésta se produjo de manera automática a la llegada de los buques tanque a Maracaibo. El Ministro Leoni declaró «ilegal» la huelga, aunque habíamos llenado todos los requisitos legales. El gobierno privaba a los marineros petroleros del disfrute de un derecho constitucional. Era un decreto como el de López Contreras contra la huelga de 1936-1937. Pero si aquel gobierno gomecista demoró 45 días en atropellar a los obreros, doce años más tarde este gobierno formado por escritores y abogados no aguantó ni un día. Nos reunimos en Maracaibo para considerar el ultimátum del gobierno de Gallegos. Sólo unas horas concedían a los marineros para volver al trabajo. (...)”

“La situación estaba planteada de la manera siguiente. Si los marineros no se incorporaban a sus labores, serían expulsados de sus cargos. Serían sustituidos por desempleados ya seleccionados por la Federación [se refiere a Fedepetrol, Central sindical de los obreros petroleros dirigida por AD]. En ese escenario expliqué la situación y condené de la manera más severa al gobierno que despojaba a los marineros de sus derechos. Señalé el hecho insólito, ilegal, sin antecedentes, de que los marineros deberían volver al trabajo en peores condiciones que cuando fueron al paro. Este era el veneno escondido en el decreto. (...) O aceptamos la nueva situación para seguir la lucha desde adentro o quedamos sin empleo y perdemos el control de un sindicato revolucionario. No había otro camino. El gobierno no atendía ni aceptaba apelaciones. Quería destruir el sindicato, aplastarlo, hundirlo, humillar a los marineros, despojarlos de sus derechos y conquistas. Luego de mi intervención, los marineros apoyaron casi por unanimidad la idea de volver al trabajo. (...)”

“Los cuerpos policiales vieron pasar a los marineros y no los tocaron. Era peligroso hacerlo. (...) Subieron a sus buques y las compañías celebraron su victoria, gentil obsequio del binomio Leoni-Gallegos. Un dirigente sindical de AD que observó los acontecimientos de cerca me dijo: «El gobierno esperaba que no aceptaran la derrota... sacaste a los marineros de una trampa montada en Caracas». Esta traición habrían de pagarla pronto quienes la concibieron para beneficio de las compañías. Muchos de los «victoriosos» de aquella faena serían mis compañeros en las prisiones [Se refiere a que

⁶¹¹ Intervención del Diputado Gustavo Machado, “*Debate suscitado por el Informe de la Comisiones Conjuntas de Relaciones Interiores acerca de la Memoria y Cuenta del Ministerio de Fomento y Relaciones Interiores (Sesión del día 7 de octubre de 1948)*”, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 82, segunda etapa, Tomo X, Vol. LXVI, p.341- 342 y p.348.

le acompañarían en la cárcel durante la dictadura de Pérez Jiménez donde purgó valientemente 7 años]” (⁶¹²)

En los debates parlamentarios, y para hurgar en donde más irritaba al gobierno y a AD, el tema valentía frente a la cuestión militar y de la inestabilidad política, los camaradas agregaban:

“... como todos sabemos, que no se ha caracterizado por su audacia y su valentía, un régimen que ha vivido siempre en perpetuo temor, no solamente de las petroleras, sino de los militares también”. (⁶¹³)

Junto a la sombra del golpismo, hacia aparición en el debate otro elemento, del que también venían alimentándose las murmuraciones de la política nacional: Acción Democrática le tiene miedo a los militares y por eso “*les jala mecate*” y los alaba permanentemente. Las críticas comunistas alimentaban los corrillos sobre los miedos del gobierno y su partido.

En otro orden de ideas pero en la misma línea de cuestionamientos, un tema que tocaba directamente a las Fuerzas Armadas y que el Gobierno nacional había venido soslayando, era el referido a la presencia y actuación en el país de una Misión Militar norteamericana.

El Partido Comunista al tiempo que votaba su negativa a la Memoria y Cuenta del Ministerio de la Defensa y solicitaba mayor información sobre el funcionamiento de la citada Misión Militar, expresaba su convencimiento de que el Servicio Militar de Inteligencia de Venezuela estaba intervenido por el Servicio de Espionaje de los EE.UU. y de que la Misión Militar norteamericana tenía injerencia en ello.

⁶¹² Jesús Faría, **Mi línea no cambia, es hasta la muerte (una vida de lucha por la liberación de la clase obrera)**, p. 154.

⁶¹³ Intervención del Diputado Gustavo Machado, “*Debate suscitado por el Informe de la Comisiones Conjuntas de Relaciones Interiores acerca de la Memoria y Cuenta del Ministerio de Fomento y Relaciones Interiores (Sesión del día 7 de octubre de 1948)*”, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 82, segunda etapa, Tomo X, Vol. LXVI, p.341- 342 y p.348.

Para el PCV la presencia de la Misión Militar de los EE.UU era inadmisible, se afirmaba que la misma generaba una respuesta, una oponente actitud nacionalista y venezolana. Alegaban los camaradas, en la voz de Gustavo Machado, que siendo Venezuela un país dependiente, con una economía semicolonial, con una riqueza minera y petrolera excepcional, *“petróleo que no nos pertenece”* –subrayaba Machado– no era aceptable, se afirmaba, que *“le entreguemos, a la metrópoli, al imperialismo que nos domina, que nos explota, la formación de nuestro Ejército, del Ejército encargado, en una emergencia futura, de defender precisamente la soberanía y la nacionalidad venezolana”* (⁶¹⁴).

En el largo debate, surgió el tema de la educación en concomitancia con éste de permitir que extranjeros interviniesen en la formación de ideas y pensamientos de docentes y de miembros de las Fuerzas Armadas Nacionales. Los camaradas subrayaron su línea de actuación antiimperialista y de convicción de que era exigente ser consecuentes con toda gestión tendente al desarrollo autónomo nacional y soberano, cuestión que entendían no ejercía ni Acción Democrática ni su gobierno, de manera global ni sostenida.

La advertencia y exhortación final del PCV al gobierno y Acción Democrática, en la discusión del tema económico, bien vale la pena transcribirla *in extenso* por cuanto resume su perspectiva general:

“¡De manera que no vengan hoy con esas actitudes de Matasiete! Nosotros frente a otros problemas hemos adoptado una posición sumamente objetiva; pero la gente del Ministerio de Fomento y el Diputado que en esta noche ha asumido la dirección, el vocero de la mayoría [Alberto Carnevali de A.D], se indignan porque mantenemos una actitud consecuente antiimperialista. (...) Y si fuese cierto que el ciudadano Ministro de Fomento es capaz de hablarle a Rockefeller y a las compañías petroleras en el tono, con la altivez y la energía que nos ha descrito, pues tenga la seguridad (...) que en esta actitud, que en ese lenguaje, tendrá el respaldo del Partido Comunista” (⁶¹⁵).

⁶¹⁴ Intervención del Diputado Gustavo Machado, *“Debate suscitado por el Informe de la Comisiones Conjuntas de la Defensa Nacional acerca de la Memoria y Cuenta del Ministerio de la Defensa Nacional (Sesión del día 25 de octubre de 1948)”*, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 98, Tomo X, Vol. LXXXII, pp. 222-224 y p. 242. La postura comunista fue una respuesta a la intervención de Rafael Caldera que defendía la presencia de dicha misión militar en el país, pero aun así, dejaba establecida la postura del PC.

⁶¹⁵ Intervención del Diputado Gustavo Machado, *“Debate suscitado por el Informe de la Comisiones Conjuntas de Relaciones Interiores acerca de la Memoria y Cuenta del Ministerio de Fomento y Relaciones Interiores (Sesión del día 7 de octubre de 1948)”*, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 82, segunda etapa, Tomo X, Vol. LXVI, p.341- 342 y p.348.

El PCV negó su aprobación a las Memorias y Cuentas de los entes del Poder Ejecutivo, ergo no admitía como cierta la firmeza nacionalista y antiimperialista de Acción Democrática ni de su gobierno.

Aquellos altercados fueron el colofón de todo el universo de contradicciones políticas entre el Partido Comunista y Acción Democrática hasta el 24 de noviembre de 1948 cuando sectores de las Fuerzas Armadas Nacionales en connivencia y colaboración con factores de los Estados Unidos derrocaron al gobierno de Rómulo Gallegos. Se iniciará un lapso de dictadura que desbarató todo un entramado de avances democráticos y de libertades públicas que el pueblo venezolano venía bregando desde 1936 y que se va a mantener por casi una década hasta enero 1958. Era el cierre de un periodo de controversias entre los comunistas y los socialdemócratas que a este nivel del recorrido histórico -1948- alcanza ya dos décadas.

Antes de cerrar el presente capítulo es menester advertir que Acción Democrática y sobre todo su alta dirección, esencialmente el colectivo de cuadros y dirigentes de la generación fundadora de los días del **Plan de Barranquilla** y ARDI y ORVE, con Rómulo Betancourt como líder indiscutido e indiscutible, en el periodo que se inicia en 1948, elevará su anticomunismo a decibeles nunca antes vistos lo que afectará su funcionamiento interno y toda la dinámica de enfrentamiento a una dictadura militar por largos nueve años.

X. LAS FF.AA Y LA PARTICIPACIÓN NORTEAMERICANA EN EL GOLPE DE 1948.

Con el examen de algunos documentos emanados de los Archivos Estadounidenses y que están contenidos en los trabajos de López Maya y Consalvi, citados en la presente investigación, puede afirmarse que la intervención norteamericana en el derrocamiento de Gallegos es innegable, empero, los intrínquilos menudos de dicha participación siguen bajo el velo de innumerables papeles y documentos norteamericanos todavía sin desclasificar.

La seguridad que Betancourt y Gallegos habían dado a los voceros del gobierno norteamericano y de las petroleras, de la plena adhesión de AD y sus administraciones a la política geoestratégica de los EE.UU. y de que detendrían el avance comunista en Venezuela, definitivamente no lograron persuadir a los factores de poder norteamericanos, que a la postre participaron activamente a favor del derrocamiento del gobierno de AD en 1948. El propio

Presidente derrocado Rómulo Gallegos lo afirmó públicamente, aunque después aceptó como buenas las explicaciones norteamericanas que negaron toda culpabilidad en el cuartelazo.

Para AD y su gobierno no fueron aquellos tres años, tiempos de pétalos y miel, por el contrario, fue una coyuntura signada por el “*ruido de sables*” (⁶¹⁶). Incontables fueron las denuncias de conspiraciones militares, los anuncios de develamientos de alzamientos, sublevaciones efectivas, hubo hasta incluso planes para bombardear Caracas y derrocar a la administración de AD (⁶¹⁷), que marcaron todo el periodo del Trienio inclusive hasta horas antes del golpe que depuso a Gallegos.

Curiosamente, hasta donde ha sido posible conocer, los factores militares que de manera efectiva guiaron las redes del golpe – agrupados en la Unión Patriótica Militar (UPM) - , no eran los mismos que se mantuvieron en acción conspirativa durante el Trienio, éstos al parecer respondían a diversas facciones de civiles y militares coaligados circunstancialmente. El ex presidente Eleazar López Contreras, a quien el gobierno señaló siempre como ductor principal de las conspiraciones, efectivamente estuvo complicado en acciones conspirativas tendentes a derrocar al gobierno (⁶¹⁸), pero tampoco parece haber vinculación directa entre éste y los militares del movimiento de 1948. Otras determinaciones y enlaces se harán efectivos para la ejecución golpista.

⁶¹⁶ “Con esa expresión, *ruido de sables*, se identifica en América Latina la existencia de algún movimiento al interior de las fuerzas armadas de grupos de oficiales, generalmente de coroneles hacia abajo, con apoyo de civiles de derecha, organizados y decididos a subvertir el orden constitucional y mediante golpes de Estado deponer a gobiernos electos, legítimamente establecidos, aunque no siempre de orientación democrática pese a su origen.” Eleazar Díaz Rangel, “*Los Domingos de Díaz Rangel*”, en **Últimas Noticias**, Caracas, 24 de noviembre de 2013.

⁶¹⁷ La intentona fue debelada. La conspiración venía desde Nicaragua y Santo Domingo desde donde se planeaba hacer partir aviones bombarderos B-24 con conexiones en aeropuertos norteamericanos desde donde se planificaba debían despegar. Véase: Simón Alberto Consalvi, **Auge y caída de Rómulo Gallegos**, pp.39-40. También en: “*Criminal propósito de bombardeo a Caracas denuncia el gobierno*”, EL PAÍS, 02-02-1948 y “*Detenidos en Nicaragua los dos aviones piratas*”, EL NACIONAL, 04-02-1948, ambos en **Historia gráfica de Venezuela**, La Junta Revolucionaria de Gobierno y el régimen de Rómulo Gallegos, Tomo III, páginas 180 y 182 respectivamente.

⁶¹⁸ Véase el aparte intitulado “*La Confesión de López Contreras*” en Margarita López Maya, **EE.UU y Venezuela: 1945-1948...**, pp. 223-228, donde se presenta y comenta declaraciones dadas por López Contreras ante un funcionario del Departamento de Estado en Washington, de forma voluntaria, a raíz de un incidente ocurrido en territorio norteamericano donde fueron detenidos ciudadanos estadounidenses acusados de robar ametralladoras de un depósito del Ejército de los EE.UU. En las declaraciones, López afirma que efectivamente había estado conspirando y recibiendo ayuda del gobierno dominicano para derrocar al gobierno de la Junta Revolucionaria de Gobierno en Venezuela.

En aquel enrarecido contexto político, la cuestión militar fue tomando cuerpo y en el ambiente público se hizo sentir muy claramente la animadversión existente dentro de las Fuerzas Armadas contra Acción Democrática y su administración. Bien difícil era, por otro lado, que las circunstancias presentes en aquella realidad cargada de la polémica anti gobierno y anti AD, no fluyeran también hacia lo interno del sector castrense, además que en su propio seno venía desarrollándose una dinámica propia de franca ojeriza contra el régimen y su partido que al final deviene en la asonada del 24 de noviembre.

Pero extrañamente para AD y sus líderes la situación siempre fue de absoluta calma. Apenas unos días antes de la revuelta militar, Gallegos ante la prensa, que insistía en subrayarle que había una intensa ola de preocupantes rumores, respondía en tono jaquetón que: “...esos rumores alarmantes son totalmente falsos (...) ni estoy caído ni en plan de huida, amigo mío. Usted mismo me ha encontrado en pantuflas. Y las pantuflas no se usan para correr” (⁶¹⁹). Gonzalo Barrios, Secretario de la Presidencia de la República, horas antes del golpe, anunció en alocución radial que todo estaba tranquilo “... no existen motivos para temer por la estabilidad del gobierno ni por la integridad de sus atribuciones.” (⁶²⁰).

En el marco de su intransigencia y sectarismo político, Acción Democrática como partido de gobierno, también había venido declarándose poderoso e imbatible, pero al momento de la situación de golpe de Estado, terminó rindiéndose sin pelear, sin asomar la menor resistencia ante los adversarios. En los hechos, el grueso de sus altos dirigentes y cuadros fundamentales fueron detenidos sin ofrecer resistencia o terminaron asilados en alguna embajada y luego abandonaron el país dejando a una militancia a la buena de la naturaleza, desorientada y rápidamente reducida a la pasividad y desmovilización. Betancourt reconocía que AD no “esperó pasar tan rápidamente del poder la

⁶¹⁹ “Totalmente infundados los rumores alarmistas” Declaro anoche el Presidente Gallegos a nuestro redactor jefe, EL NACIONAL, 18 de noviembre de 1948 en **PPV-SXX**, No. 74, Tomo X, Vol. LVIII, pp149-150.

⁶²⁰ “Alocución radiodifundida por el Doctor Gonzalo Barrios, Secretario General de la Presidencia de la República, desde el Palacio de Miraflores el 23 de noviembre de 1948” en **PPV-SXX**, No. 74, Tomo X, Vol. LVIII, p. 165-166.

clandestinidad” (⁶²¹) y admitió sin recelos, “no estábamos preparados para la ilegalidad...” (⁶²²).

La situación tenía un cariz de tal gravedad que a seis meses del ocurrir el golpe de Estado, Betancourt al regresar de un viaje a los EE.UU -que emprendió luego de entregar la Presidencia de la República al nuevo primer mandatario Gallegos- advirtió en tono amenazante en un mitin, que Acción Democrática paralizaría el país si había un golpe militar, no sin hacer gracia de las ínfulas adecas por aquellos días:

“Tenemos dos tareas, compañeros: una, inmediata: la de luchar resueltamente contra amenaza conspirativa que se cierne frente al régimen que el pueblo se dio. Otra: la de ser paradigmas de conducta ciudadana. Somos poderosos contamos con medio millón de militantes (...) y en un momento dado, en defensa de este régimen, estamos en condiciones de lograr que no se dé un solo martillazo sobre un yunque, que no se mueva una sola polea, que no camine por las carreteras un solo camión, que no salga una sola gota de petróleo del subsuelo del país” (⁶²³),

A pesar de la retórica a guisa de ultimátum, las acciones tanto del partido como del alto gobierno fueron francamente desmovilizadoras, carentes de la más mínima orientación para las bases y cuadros de la organización ante aquella crítica situación. De ninguna manera se previó la movilización popular para resistir una posible intentona castrense; aquel comando partidista, donde Betancourt tenía responsabilidad fundamental, no tomó las medidas precautelativas que toda lógica señalaba ante un eventual movimiento militar (⁶²⁴),

⁶²¹ “Comunicación de Álvarez [Rómulo Betancourt] para Centro [apelativo para referirse a la Dirección de AD en Venezuela, al Comité Ejecutivo Nacional –CEN-] del 08 de febrero de 1951” en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Vol. V, 1948-1952, p. 386. En 1952, reflexionando sobre aquellos hechos Pompeyo Márquez – Santos Yorme, hace la siguiente reflexión: “...el 24 de noviembre de 1948 [la alta dirección de AD] en lugar de dar la orden de resistir, llamar antes del 24 de noviembre a la huelga general o a una manifestación callejera, llamar los efectivos a la calle contra el golpe militar y en defensa de la constitucionalidad, fueron víctimas y como afirma Gustavo Machado, de una ataxia (paralización mental) – en lenguaje popular ‘privada’ o ‘enfriada del guarapo’- salieron a refugiarse a Embajadas y a esconderse antes del triunfo golpista. (Betancourt ordeno a los líderes obreros de A.D esconderse el 17 de noviembre: ¡7 días antes del golpe!)”; Santos Yorme, “La actuación de los partidos y la farsa electoral”, en **Archivo del Partido Comunista de Venezuela**, S000 4124, Caja No. 3; Gustavo Machado hizo también un interesante documento al respecto: “Solo la acción conjunta del pueblo es capaz de hacer cambiar sustancialmente la situación política”, en Noticias de Venezuela, **Archivo del PCV**, S000 4124, Caja No. 3 – Carpeta No. 4, Archivos 17 al 21.

⁶²² “Comunicación escrita de su puño y letra (...) al Comité Ejecutivo Nacional de A.D”, 1ro de diciembre de 1948, Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Volumen Cuarto, 1945-1948, p. 448.

⁶²³ “Un discurso de reincorporación a la lucha partidista...” 24 de mayo de 1948, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.Cit.**, Volumen cuarto, 1945-1948, p. 426.

⁶²⁴ Quien sería Secretario General de AD hacia fines en los años 50 - Simón Sáez Mérida- antes de caer Pérez Jiménez, nos deja el siguiente testimonio, luego de señalar que por aquellos tiempos de 1948, Acción

Gustavo Machado años después, en 1951 desde México, al referir aquellos episodios, afirmaba que a Betancourt se le había “enfriado el guarapo” en la hora decisiva y que su pánico había embargado a toda la alta dirección de AD (⁶²⁵).

En las FF.AA existía desconfianza y grave molestia por la arrogancia y sectarismo de AD y de los líderes civiles del gobierno. A lo interno de la alta oficialidad, existía la convicción de que AD buscaba penetrar y controlar a la Fuerza Armada para ponerla a su servicio e iniciar la implantación de un régimen marxista en el país (⁶²⁶). De la misma manera, creyeron que AD estaba entrenando y armando milicias propias en complicidad con el Partido Comunista (⁶²⁷), y que los adecos tenían entre su militancia armas y municiones en suficiente cantidad para enfrentar al Ejército; afirmaban que desde el mismo octubre de 1945 venían acumulándose un conjunto de situaciones que les llevaron a solicitar al Presidente Gallegos cambios para lograr un sistema de gobierno más democrático y representativo a lo que el Presidente y AD se habían negado; que habiendo hecho “*intentos desesperados por*

Democrática contaba con importante ascendiente en el seno de las Fuerzas Armadas con posibilidades de mando de fuerza para resistir el golpe, indica: “*El golpe del 24 de noviembre no fue además una sorpresa. En octubre de ese año, Ramones Rodríguez, quien era Presidente del Congreso Nacional, que había sido Ministro del Interior y que tenía el control de todo el aparato policial, había enviado un informe a Betancourt (quien estaba en Nueva York) pidiéndole que regresara a Venezuela, y le hablaba del golpe, de sus características y de las contradicciones que existían entre las tendencias de Pérez Jiménez, Delgado Chalbaud y otros, de las dificultades que existían y de las posibilidades de rechazar el golpe dentro del ejército, en las masas y dentro del propio partido. Le decía que viniera, como jefe del Partido, a coordinar toda la actividad anti golpista, ya que Gallegos, a pesar de ser Presidente de la República, no era un hombre para ese tipo de actividades. Es decir, Betancourt estaba enterado de todos los pormenores del golpe por la información de Ramones Rodríguez. Había además una experiencia previa, cuando el golpe del 11 de diciembre del 46, el alzamiento de Maracay, y otras conspiraciones que se habían debelado.*” Entrevista a Simón Sáez Mérida en **La Lucha Armada la izquierda revolucionaria surge**, Agustín Blanco Muñoz, pp. 94-95.

⁶²⁵ Gustavo Machado, “*Solo la acción conjunta del pueblo es capaz de hacer cambiar sustancialmente la situación política*”, en **Noticias de Venezuela**, septiembre 30 de 1951, Año I. Número 5, p. 5.

⁶²⁶ Las diversas razones que provocaron el golpe militar, se las refirió el Teniente Coronel Carlos Delgado Chalbaud al Embajador norteamericano Walter Donelly el 03 de diciembre de 1948, véase Simón Alberto Consalvi, **Auge y caída de Rómulo Gallegos**, p. 214 y ss. Consalvi revisó y analizó materiales diversos de la época entre ellos algunos despachos de la Embajada Norteamericana en nuestro país que reposan en los Archivos Nacionales de Washington. La cita de la fuente primaria que hace Consalvi es como sigue: “RG General Records of the Department of State. 831.00 / 3-148 , 831.00 / 5-3149”

⁶²⁷ Esa Información también había sido transmitida a sus superiores por el anterior Embajador norteamericano Frank Corrigan el 24 de febrero de 1947, Simón Alberto Consalvi, **Ob.cit**, p. 61, la cita de la fuente primaria hace Consalvi como sigue: “Referencia: Despacho No. 9783 del 24 de febrero de 1948 de Caracas, 831.00 / 2-2427, NWC: AJ Rittenhouse: Kea. – RG 59 General Records of Department of State. 831.00 / 3-2647, 831.00/ 3-1747”.

salvar la situación (...) encontraron al Presidente Gallegos sin voluntad de compromiso y bajo el dominio total del partido” (⁶²⁸).

Finalmente, de acuerdo a la versión que circuló dentro de las FF.AA, el punto que provocó el quiebre definitivo de la situación fue la amenaza que hiciera el líder adeco Valmore Rodríguez vía telefónica, la misma mañana del 24 de noviembre, al Ministro de Defensa de llamar a una huelga general y resistir con apoyo popular en la calle, si el Ejército no desistía de sus exigencias al Presidente Gallegos (⁶²⁹). El ultimátum adeco casi logra el desbordamiento de los oficiales de los cuarteles de Caracas lo que obligó a la oficialidad superior a proceder como sucedió, tomando el control del gobierno, deteniendo a sus dirigentes e iniciando un nuevo periodo histórico (⁶³⁰).

1. Rómulo Gallegos: “*Washington me derrocó*”

Un último aspecto que es fundamental anotar en el presente capítulo, es el relativo al papel de los Estados Unidos en el derrocamiento de Rómulo Gallegos. En el contexto de la Guerra Fría y de la turbación anticomunista de las administraciones norteamericanas de entonces, para los EE.UU., Venezuela era posible objetivo de ataques de la URSS sobre todo por la presunción que manejaban los organismos de inteligencia norteamericana, de que los

⁶²⁸ Palabras que le habría expresado el Teniente Coronel Carlos Delgado Chalbaud al Embajador norteamericano Walter Donnelly el 03 de diciembre de 1948, véase Simón Alberto Consalvi, **Auge y caída de Rómulo Gallegos**, p. 214 y ss. Consalvi La cita de la fuente primaria que hace Consalvi es como sigue: “RG General Records of the Department of State. 831.00 / 3-148 , 831.00 / 5-3149”

⁶²⁹ Efectivamente la alta oficialidad de las Fuerzas Armadas presentó un conjunto de exigencias que Gallegos no aceptó. Conocemos dos versiones de las exigencias castrenses; según Andrés Stambouli en **Crisis Política Venezuela 1945-58**, pp. 81-82, las demandas fueron: 1. Que Rómulo Betancourt abandonara el país por tiempo indefinido; 2. Que las milicias de AD fueran desarmadas y 3. Que se realizaran cambios en el Gabinete ministerial, sustituyendo a miembros de AD por personas sin militancia partidista. La otra versión corresponde a relato escrito de Gonzalo Barrios quien, a petición del Presidente Gallegos, estuvo presente en la reunión de los militares con el mandatario. Accedimos a dicha versión por dos fuentes, una por Efraín Subero –compilador– en **Gallegos, materiales para el estudio de su vida y de su obra**, y la otra de Ramón J. Velásquez, **El gobierno de Rómulo Gallegos (Febrero a noviembre de 1948)**, ambas en Congreso de la República, **Pensamiento Político del Siglo XX. Documentos para su estudio**, Gobierno y Época del Presidente Gallegos, El Pensamiento Oficial 1948, No. 74, Tomo X, Vol. LVIII, p.145 y p.45. Las demandas militares fueron: 1. Expulsión del país de Betancourt; 2. Prohibición del regreso al país del Comandante Mario Vargas; 3. Remoción del Jefe de la Guarnición de Maracay; 4. Remoción y cambios entre los edecanes presidenciales y 5. Desvinculación con el Partido Acción Democrática. En su referencia, Ramón J. Velásquez omite la exigencia No. 4 relativa a los edecanes presidenciales. Todos los autores coinciden en acotar que el presidente Gallegos rechazó de plano las demandas castrenses.

⁶³⁰ Margarita López Maya, **Ob. Cit**, p. 329.

comunistas tenían un fuerte control de los sindicatos petroleros (⁶³¹). Dentro de ese convencimiento estadounidense, se incluían todo un mar de presunciones respecto a la realidad venezolana a tal punto que se había venido estructurando toda una situación de paranoia que hacían ver como verdaderas a los norteamericanos, supuestas actividades de formación militar de conjeturadas milicias de AD, alimentada además por sospechas de entrenamiento y dotación de armas a la militancia del PCV, por hipotéticas tareas de formación de milicias con exilados españoles llegados al país, pretendidos planes de sabotaje y voladura de los campos petroleros por parte de los comunistas y, en general, por el peligro de instauración un régimen marxista en Venezuela supuestamente auspiciado por Acción Democrática y por su sospechado más conspicuo alentador: Rómulo Betancourt (⁶³²).

Aquellos “peligros”, no podían ser inadvertidos por la Embajada norteamericana por lo que se desarrollaron un conjunto de tareas para conjurar una eventual situación. Labores de reforzamiento de protección militar en las áreas de explotación petrolera, tareas de inteligencia, preparativos de acción inmediata, faenas de inteligencia y contrainteligencia y muchas actividades más de las que ya se hicieron referencia líneas arriba. Pero además estaban presentes diversos movimientos concernientes a las tareas de la agregaduría militar y de la misión militar norteamericana. Lo cierto es que en el marco de la actividad de la misión estadounidense (políticas, diplomáticas, comerciales, militares y de inteligencia) se estructuró un importante nivel de relacionamiento con los oficiales de las Fuerzas Armadas venezolanas sobre todo con su alta oficialidad, especialmente desde los elementos de la misión militar y de la agregaduría militar desde donde no sólo había estrechos contactos, sino que se simpatizaba con la insurgencia (⁶³³).

Ahora bien, por circunstancias propias de la dinámica interna de la diplomacia estadounidense, el relacionamiento de los componentes militares de la Embajada con los

⁶³¹ Margarita López Maya, **Ob. Cit**, p. 329 - 330.

⁶³² Margarita López Maya, **Ob. Cit**, p. 329 - 330

⁶³³ Margarita López Maya, **EE.UU. en Venezuela: 1945-1948...**, pp. 329-330. El Partido Comunista tenía la información de que se preparaban actos de violencia, pero promovidos por el llamado Frente Nacional Anticomunista y planteó en el Congreso una investigación urgente; al respecto, véase: *“Debate en torno a la proposición del Diputado Gustavo Machado respecto a que la Comisión de Relaciones Interiores realice una investigación inmediata, sobre ciertas maniobras políticas ilícitas del llamado Frente Nacional Anticomunista, encaminadas a provocar un ambiente de zozobra e inseguridad y actos de violencia durante los preparativos y la celebración del 1º de mayo próximo, día internacional de los Trabajadores. (Sesión del día 23 de abril de 1948)”*, en Congreso de la República. **PPV-SXX**, No 75, p. 341 y ss.

castrenses criollos a lo interno del país, no era del total control y / u observancia del jefe de la misión diplomática sino que se atendía directamente desde el Departamento de Defensa en los Estados Unidos. Tampoco el Embajador podía saber del contenido de todas las relaciones y actividades de las petroleras, antes bien, el jefe diplomático Donelly prefirió mantenerse al margen de toda incidencia suya en las circunstancias políticas de Venezuela, quedando poco menos que al libre albedrío la acción de los componentes militares gringos en el país (⁶³⁴). De manera que, al final, los condicionamientos que la Guerra Fría y la consecuente ofuscación anticomunista se impusieron para desechar las estimaciones y criterios de valoración ponderada del desarrollo democrático en Venezuela dejando el paso libre al predominio y valoración de la Agregaduría Militar norteamericana en las relaciones entre ambos países (⁶³⁵).

La Embajada norteamericana tenía información privilegiada del desarrollo a lo interno del movimiento golpista y siguió al detalle el desarrollo de los acontecimientos (⁶³⁶). A tal punto siguieron los militares gringos el desarrollo de los hechos, que en medio del teatro de operaciones, la mañana del 24 de noviembre, en el Palacio de Miraflores y en el Ministerio de la Defensa -ubicado entonces al cruzar la avenida a escasa distancia del Palacio Presidencial- mientras discurrían los hechos del golpe, estaba presente el Agregado Militar norteamericano Coronel Edward F. Adams, tal como lo denunció el propio Gallegos en una breve nota que escribiera ya derrocado y detenido en su casa, como palabra final a los venezolanos en su condición Presidente de la República derrocado:

“Abandono el país bajo la presión de las Fuerzas Armadas que se han adueñado del gobierno de la República y de las cuales he sido prisionero desde la mañana del

⁶³⁴ Margarita López Maya, **Ob. Cit**, p. 298.

⁶³⁵ Margarita López Maya, **Ob. Cit**, p. 328-329.

⁶³⁶ Refiere López Maya: *“En aquel momento [se refiere a la coyuntura que derivó en el 18 de octubre de 1945 y derrocamiento de Medina Angarita] hubo por parte de la embajada penuria informativa derivada del factor sorpresa que caracterizó al golpe (...) ahora [alude los momentos de semanas antes del golpe del 24 de noviembre de 1948] hay sobreabundancia porque además no había sorpresa, la misión de los EE.UU en Venezuela había logrado con muchísimo éxito construir fuertes vínculos oficiales y personales con figuras militares y civiles del gobierno. En especial los agregados militares más recientes y la misión militar (...) habían cumplido su deber de ganarse la confianza de los altos oficiales de las Fuerzas Armadas venezolanas. como resultado de ello (...) la embajada en Caracas se dio cuenta tempranamente cuando Pérez Jiménez surgió como la cabeza visible de la insurrección; siguió en detalle el proceso de acercamiento y cohesión de las distintas facciones en el seno del ejército (...) y finalmente siguió día a día, casi de cuerpo presente, la crisis política del gobierno constitucional”* Ver Margarita López Maya, **EE.UU en Venezuela: 1945-1948 (Revelaciones de los Archivos Estadounidenses)**, p. 297.

miércoles 24 de noviembre de 1948. No he renunciado a la Presidencia de la República a que me llevó el voto del pueblo (...) poderosas fuerzas económicas -las del capital venezolano sin sensibilidad social y acaso también las del extranjero explotador de la riqueza de nuestro subsuelo y del cual no era dable esperar que aceptase de buen grado las limitaciones que les hemos impuesto en justa defensa del bienestar colectivo con el aumento de sus tributaciones al Fisco Nacional y con la determinación de no continuar prodigando nuevas concesiones petroleras que han de ser reservas de la riqueza del porvenir de Venezuela, han sido ellas- no vacilo en denunciarlo, -repito- las que han inflado la gama tradicional del poderío que alimentaban los autores del golpe militar hoy victorioso. Pero hay todavía algo más que Venezuela e Hispanoamérica entera deben saber: Aquí ha ocurrido un acto más de la tragedia que en nuestro continente viene ya padeciendo la democracia. ¿Quién maneja esta máquina de opresión que se ha puesto en marcha sobre nuestro continente? ¿Qué significa la presencia, constatada por personas que me merecen fe absoluta de un agregado militar de embajada de potencia extranjera con ajetreos de cooperador o consejero en uno de los principales cuarteles de Caracas mientras se estaba desarrollando la insurrección militar contra el gobierno constitucional y de puro y legítimo origen popular que yo presidía?. No ha sido pues tal insurrección un accidente de nuestra vida política...” (637)

Las explicaciones que luego dan los voceros norteamericanos al mismo Gallegos, sobre la presencia y el papel del Coronel Adams son en realidad hoy día -a la luz de los años y de las experiencias vividas por los latinoamericanos respecto a la injerencia norteamericana en los asuntos nacionales- ridículas y hasta lograrían causar risa si no fueran tan graves los hechos: Adams explicó, según cuenta el Embajador, que había ido a Miraflores a indagar por la suerte de un piloto norteamericano perdido días antes en las inmensidades de la Gran Sabana al extremo sur del país (638). Según otra versión, el testimonio de Laureano Vallenilla Lanz -quien fuera después Ministro de Relaciones Interiores del nuevo régimen, y en ese momento, una de las figuras civiles de mayor relevancia, presente en el lugar de los acontecimientos- el norteamericano había ido en busca de unas entradas que un Teniente Coronel del Ejército le había ofrecido a Adams para la corrida de toros del domingo siguiente (639).

Cuando se conocen los argumentos de Adams, a cualquier venezolano de inmediato le asalta el incisivo verbo popular criollo y le obliga a pensar que el coronel o le vio cara de pendejo a su paisano Donelly o Donelly se hizo pasar como tal (640). Simón Alberto Consalvi, diplomático al fin, prefiere ser más discreto y califica de “*ingenua*” la explicación del

⁶³⁷ Simón Alberto Consalvi, **Ob. Cit**, p. 226.

⁶³⁸ Simón Alberto Consalvi, **Ob. Cit**, p. 226.

⁶³⁹ Laureano Vallenilla Lanz, **Escrito de memoria**, p. 286.

⁶⁴⁰ Consalvi, **Ob.cit**, p. 247.

Coronel Adams Lo cierto de todo es que la sola presencia del oficial norteamericano en el corazón de los acontecimientos militares para derrocar al gobierno, no deja lugar a dudas de la injerencia, al menos del Departamento de Defensa de los EE.UU. en el golpe de Estado.

Pero aquí no quedan las cosas. Es exigente subrayar las posturas y actitudes de la dirigencia de AD - en particular las de Betancourt y Gallegos, ya en gestiones de salida del país al exilio o en los primeros días fuera de Venezuela- una vez que ya se ha iniciado un nuevo gobierno militar.

Expulsado a Cuba, Gallegos ya en La Habana concede declaraciones a la prensa en las que acusa a las petroleras y al gobierno norteamericano de haber actuado directamente en su derrocamiento, “«*Washington me derrocó*» declara Rómulo Gallegos” señalaba el titular a primera plana del diario cubano **Prensa Libre** ⁽⁶⁴¹⁾. Las imputaciones de Gallegos en la capital cubana, causaron gran inquietud en el Embajador norteamericano en Venezuela y al parecer hasta en el mismo Presidente Truman. Por cierto que dos días después aparece en la prensa una nota de Gallegos negando haber dicho lo que apareció en los titulares junto a la afirmación del periodista entrevistador, el cubano Enrique Labrador Ruiz, que ratificaba todo lo escrito. ⁽⁶⁴²⁾.

⁶⁴¹ Quien esto escribe tuvo la oportunidad de visitar Cuba en 2015 y revisar la prensa de la época en la Biblioteca Central de la Ciudad de La Habana. Efectivamente el diario **Prensa Libre** reseña ampliamente la visita de Gallegos y recogió sus declaraciones en grandes letras azules, en formato de medio pliego aparecen los titulares. La referencia de la fuente es como sigue: “«*Washington me derrocó*» declara Rómulo Gallegos” y Enrique Labrador Ruiz, “*Jamás residiré en Washington*”, ambos titulares en la primera página en **Prensa Libre**, Diario de la Mañana, La Habana, Martes 7 de diciembre de 1948, Año VIII, Núm. 2191, p. 1. Dos días después, el mismo diario habanero, reseña un curioso pero significativo incidente: Gallegos niega haber dicho las cosas como aparecieron en el diario. El maestro, hizo llegar una breve nota al director del periódico donde señala que las expresiones con las que se titularon sus declaraciones no fueron expresadas por él. El diario publicó la nota de Gallegos junto a la respuesta del periodista que le entrevistó, Enrique Labrador Ruiz, quien en su nota de respuesta aclaró: “*Cuántas cosas escribí en mi entrevista con él (...) me las dijo de un modo u otro y ante testigo. Comprendo que las circunstancias, algunos consejos recibidos u otra forma cualquiera de prevención le pongan en trance de negarme*”; las esquelas de ambos fueron publicadas una al lado de la otra en dos breves columnas cada una con un titular: “*Rómulo Gallegos aclara...*” y “*Labrador Ruiz ratifica*”, ambas en **Prensa Libre**, Diario de la Mañana, La Habana, Jueves 9 de diciembre de 1948, Año VIII, Núm. 2193, p. 1.

⁶⁴² Al día siguiente de hacerse públicas las notas de Gallegos y de quien le entrevistó, aparece en el mismo diario otra nota, esta vez de Miguel Angel Alonso, “*Califica Gallegos, en una entrevista para la U.P* [se refiere a la agencia de prensa United Press] *de atentado contra la democracia el golpe que lo derrocó reconoce que fuerzas extranjeras influyeron en su derrocamiento*”, **Prensa Libre**, Diario de la Mañana, La Habana, Viernes 10 de diciembre de 1948, Año VIII, Núm. 2194, p. 1, dicha nota de prensa es la que comenta con honda preocupación el Embajador norteamericano en Venezuela, al punto que recomendó incluso que el Presidente Truman hablase con Gallegos, véase: “Telegrama del 9 de diciembre de 1948 de W Donelly para el Secretario

Por el lado de Betancourt -en fuga, dentro del país aún-, al lograr asilarse en la sede diplomática de Colombia, lo primero que hace es solicitar entrevistarse con Walter Donelly, Embajador de los EE.UU, para explicarle que Gallegos se equivocaba en sus afirmaciones y que no las compartía. Manuel Caballero resume el episodio y cita un Memorándum del Embajador norteamericano de fecha 15 de diciembre de 1946, donde refiere la conversación partiendo del texto de Donelly:

“La entrevista tuvo lugar, a solas (Betancourt and I were the only ones present, dijo despues Donelly) a las tres de la tarde del 15 de diciembre de 1948. (...) sus dos preocupaciones fundamentales eran en primer lugar que la Junta de Gobierno le negase el salvoconducto (...) la otra cosa era precisamente que la posición de Gallegos no era la suya: «Betancourt dijo que estaba sorprendido y desilusionado por las declaraciones hechas por el Presidente Gallegos en La Habana». Dijo «Gallegos es un hombre honesto y sincero pero frecuentemente desinformado y en este momento lo está. El partido AD está satisfecho porque las compañías petroleras americanas en Venezuela no estuvieron involucradas en el golpe (...) esto tratare de explicárselo a Gallegos cuando lo vea»”. (643).

El Maestro, como se le conocía a Gallegos, luego de sus declaraciones habaneras fue visitado por representantes norteamericanos. Se conoce de dos reportes de esas conversaciones, la primera con un miembro del cuerpo diplomático norteamericano asentado en Cuba, Allan Stewart, quien años después fuera Embajador en Venezuela y que en el periodo de dictadura mantuvo cordiales relaciones con Betancourt en el exterior e incluso fue quien en 1954 le ofreció asilo diplomático. Stewart llevaba instrucciones precisas del Departamento de Estado de darle explicaciones a Gallegos y persuadirlo de que sus apreciaciones respecto a EE.UU. y las petroleras no tenían fundamento (644).

En la otra conversación de la que Consalvi da razón, en La Habana, estuvieron presentes Gallegos, el Embajador de los EE.UU en Cuba Robert Butler, Daniel Anderson, Primer Secretario de la Embajada y Allan Stewart, también miembro del tren diplomático norteamericano en la isla (645).

de Estado”, RG General Records of the Department of State, 831.00/3-148 – 831.00/5-3149., en Consalvi, **Ob.Cit.**, pp. 237-240.

⁶⁴³ Manuel Caballero, **Rómulo Betancourt, político de nación**, p. 275.

⁶⁴⁴ “Allan Stewart habla con Gallegos 13 de diciembre de 1948”, RG 59 General Records of the Department of State, 831.00/3-148 – 831.00/5-3149, en Consalvi, **Ob.Cit.**, pp. 260-262.

⁶⁴⁵ “Dos discursos de Rómulo Gallegos; el Presidente destituido niega conexiones comunistas” Informe Confidencial, La Habana 22 de diciembre de 1948, RG General Records of the Department of State, 831.00B – 831.01 / 12-3147, en Consalvi, **Ob.Cit.**, pp. 250-254.

Días después de aquellas entrevistas, el novelista primero abrió fuegos contra el comunismo y los comunistas en dos eventos posteriores en la capital cubana y luego aceptó de buena gana, las explicaciones del Departamento de Estado que negó toda participación norteamericana en el cuartelazo; esto le escribía el derrocado Gallegos al Presidente Truman:

“He aceptado como buenas las declaraciones que ha propósito de algunas de las mías ha hecho el Departamento de Estado del Gobierno de su Excelencia, sobre la no comprobada participación ni de personajes, ni de intereses norteamericanos, en el Golpe Militar que, de manera criminal, se ha adueñado del Gobierno de Venezuela...” ⁽⁶⁴⁶⁾.

Obligada la referencia a las palabras de Enrique Labrador Ruiz el periodista que entrevistó a Gallegos al llegar a Cuba, y quien ante los señalamientos del novelista de no haber dicho lo que el fablistán escribió, afirmaba, muy seguramente conocedor de las conversaciones del ex Presidente con los norteamericanos: *“Cuántas cosas escribí en mi entrevista con él (...) me las dijo de un modo u otro y ante testigo. Comprendo que las circunstancias, algunos consejos recibidos u otra forma cualquiera de prevención le pongan en trance de negarme”* ⁽⁶⁴⁷⁾. La lengua definitivamente, muchas veces es el castigo del cuerpo, dice el sabio dicho popular.

Manuel Pérez Guerrero, quien había sido Ministro de Finanzas durante los dos gobiernos del Trienio, al lograr salir de su condición de preso en enero del 1949 y de haber compartido con todo el Tren Ejecutivo en prisión, conversó con el Embajador Donelly antes de salir a los EE.UU, donde había sido designado en un importante cargo en las Naciones Unidas. Importante citar *in extenso* lo que expresó el ex Ministro, por cuanto resume -en la versión de Mister Donelly- las impresiones del cuadro de Ministros del régimen de Gallegos. Refiere el Embajador Donelly en su informe al Secretario de Estado en Washington:

“Le pregunte cuál era su opinión sobre las acusaciones formuladas por el Dr. Gallegos en La Habana en contra de las compañías petroleras. Dijo que los ex-ministros que estaban presos en la Cárcel Modelo habían discutido este asunto y que eran de la opinión de que algunas de las compañías petroleras o bien estimularon a los responsables del golpe o expresaron su satisfacción con los resultados del golpe. Exceptuó específicamente a la Creole y Mene Grande, así como al Sr. Proudfit y al Sr.

⁶⁴⁶ Ver: “De Rómulo Gallegos para Harry S. Truman 15 de diciembre de 1948” en Consalvi, **Ob.Cit.**, p. 264.

⁶⁴⁷ “Labrador Ruiz ratifica”, en **Prensa Libre**, Diario de la Mañana, La Habana, Jueves 9 de diciembre de 1948, Año VIII, Núm. 2193, p. 1.

Crebbs, presidentes respectivos de dichas compañías. Dijo que ellos estaban convencidos de que estas compañías no estaban involucradas en el complot pero que pensaban que la Shell y otras compañías americanas más pequeñas habían contribuido al golpe o estaban satisfechas con el resultado del golpe”.

“Dije que consideraba injustas las declaraciones del Presidente y que ya le habían causado bastante daño en todo el mundo a mi gobierno y a la industria. Pérez Guerrero dijo que compartía mi opinión y que esperaba que se encontrara alguna manera de aclarar la posición de los ex – ministros.(...) Pérez Guerrero dijo que en su opinión uno o más ciudadanos estadounidenses estuvieron involucrados en el golpe y que ellos estaban muy decepcionados por la presencia en Miraflores el Coronel Adams el día del golpe pero que él quería que yo supiera que tanto él como sus compañeros entienden que ni el gobierno de los Estados Unidos ni la embajada tuvieron nada que ver con su presencia allí.” (648)

La presente investigación ha considerado necesaria toda esta breve narrativa de hechos post derrocamiento, por cuanto ilustran una inclinación de Betancourt y Gallegos, que luce obsecuente, para con el Gobierno de los Estados Unidos y las petroleras. Los hechos referidos si bien no dan mayor pábulo para sacar una dimensión mayor de conclusiones, si permiten colegir -en el contexto de la lógica, de la suspicacia y perspicacia política- que las manos y recursos norteamericanos -del gobierno EE.UU y de las petroleras- tuvieron honda significación en la compleja trama del golpe de Estado y, sobre todo, que Gallegos y Betancourt lo sabían perfectamente, así como toda la alta dirección de AD lo sospechaba.

En los 9 largos años de exilio en Acción Democrática -dentro y fuera de Venezuela- no tenemos referencia expresa, de que el tema de la participación norteamericana el golpe hubiese sido objeto de atención oficial de AD, otras fueron las tribulaciones del partido blanco como se podrá determinar en el siguiente capítulo de la presente investigación.

En todo caso, lo cierto es que las cartas se habían echado y la jugada se había concretado. Otro cuartelazo quebraba la dinámica política nacional y al culminar el trienio con el golpe de Estado de 1948, se abría otro momento de todo este proceso histórico que examinamos. Se inicia un periodo de signo distinto, duro y complejo para el ejercicio democrático y para el avance de la organización popular: el de la dictadura, que será escenario de otra faceta de la lucha por la democracia, por el poder y de las porfías políticas entre

⁶⁴⁸ “Memorándum de conversación con el Dr. Pérez Guerrero, ex – Ministro de Finanzas”, Caracas 5 de enero de 1949, WJ Donelly. RG General Records of the Department of State. 831.00/6-149 – 831.00B/8-3145., en, Simón Alberto Consalvi, **Ob.Cit**, p. 302.

comunistas y adecos, valga decir, aún fuerzas de vanguardia de las masas venezolanas y vectores políticos que más y mejor hicieron oposición al régimen militar hasta 1958.

CAPITULO III

LAS CONTRADICCIONES POLÍTICAS A.D –P.C.V DURANTE LA DICTADURA MILITAR, 1948 – 1957

I. EL CONTEXTO INTERNACIONAL Y DEL PAÍS ANTE EL GOLPE DE ESTADO DEL 24 DE NOVIEMBRE DE 1948.

El complejo entramado de contradicciones políticas entre el Partido Comunista de Venezuela y Acción Democrática que se hicieron presentes en la coyuntura política del Trienio Octubrista, 1945-1948, cierra paréntesis con el golpe de Estado del 24 de noviembre de 1948; se inicia una nueva coyuntura política e histórica que da pie al tercer capítulo del presente trabajo de investigación.

En este tramo, interesa dar respuesta a por lo menos dos interrogantes: ¿qué factores y cuáles determinantes moldearon el desarrollo de las contradicciones políticas entre el PCV y Acción Democrática, en el marco del funcionamiento del Gobierno Militar que los ilegalizó, persiguió, encarceló y dio muerte a muchos de sus militantes?; ¿cuáles fueron las circunstancias internas de aquellos partidos que a pesar de las adversidades y de sus contradicciones, se empeñaron en enfrentar al régimen militar? .

El marco internacional de la nueva coyuntura 1948 – 1958, dio lugar a la Guerra Fría y al sostenimiento de la línea política en el sistema mundo capitalista, de no ceder paso al comunismo. En América Latina el sesgo esencial de aquellos tiempos será la presencia de represivos gobiernos militares ⁽⁶⁴⁹⁾, de retraso de todo avance democrático, de profundización de las tasas de ganancia de las inversiones extranjeras en la región, de ampliación y fortalecimiento de los lazos de dependencia económica y del concomitante deterioro acelerado de las soberanías políticas y económicas de nuestros países.

Estos elementos definirán los rasgos de los conflictos políticos entre el PCV y AD, en esta nueva etapa histórica:

1. El tema de la Unidad contra la dictadura en íntima relación con el franco e indubitable anticomunismo de Acción Democrática;

⁶⁴⁹ Efectivamente, en Colombia el General Gustavo Rojas Pinilla, en Perú el General Manuel Odría, Paraguay General Alfredo Stroessner; Argentina, General Juan Domingo Perón, Nicaragua el General Anastasio Somoza, Cuba General Fulgencio Batista, Haití Paul Magliore y en Venezuela el General Marcos Evangelista Pérez Jiménez. Pedro Calzadilla Álvarez, **El Pabellón de los rojos. Memorias de la cárcel (1954 – 1955)**, p. 14.

2. El problema de las valoraciones tácticas de la lucha contra el régimen castrense, de cómo se concibió la lucha para su desalojo del poder, en concomitancia con el tema soberanía nacional y enfrentamiento al imperialismo.

Para una comprensión más cabal del marco de realidades que se analizaran en el presente capítulo, es exigente examinar el cuadro general de la situación política y económica nacional al tiempo que presentar una sumaria exposición del complejo tejido de realidades que van a confrontar a lo interno las toldas políticas comunista y socialdemócrata en el lapso temporal de nueve años y las pocas semanas que transcurre la gestión castrense.

1. Venezuela ante el golpe de Estado del 24 de noviembre de 1948.

El golpe militar de noviembre de 1948 era cosa anunciada desde hacía tiempo en el país y en el capítulo anterior se reseñó el prontuario de rumores y hechos que evidenciaban el peligro del ambiente de *“ruido de sables”*. Fue precisamente en ese contexto cuando los comunistas venezolanos celebraron su segundo Congreso -agosto de 1948- que subrayó las claras muestras de las aprensiones del PC respecto a la gestión general de los gobiernos del Trienio. Junto a las valoraciones críticas contra la administración de AD, desde **Tribuna Popular** -novel periódico vocero del PCV recién nacido en febrero de ese año 48- se empieza a denunciar el golpe de Estado en ciernes ⁽⁶⁵⁰⁾.

El gobierno, antes de asimilar las denuncias del PC, calificó de alarmistas a los camaradas y los desmintió. Para desesperanza de AD, los rojos no se equivocaron en sus revelaciones, el cuartelazo se ejecutó casi sin disparar un tiro y sus operadores justificaron que las Fuerzas Armadas, *“ante la incapacidad del gobierno nacional para resolver la crisis existente en el país (...) han asumido plenamente el control de la situación”* ⁽⁶⁵¹⁾.

Una Junta Militar va a ser anunciada por el nuevo régimen como organismo rector de un gobierno provisorio, la misma fue encabezada por el Teniente (Ejército) Coronel Carlos Delgado Chalbaud y compuesta por los también comandantes Marcos Pérez Jiménez y Luís

⁶⁵⁰ “Proceso militar reaccionario denunció Machado”, en **Tribuna Popular**, 23 de junio de 1948

⁶⁵¹ “Las Fuerzas Armadas Nacionales participan a la Nación haber asumido el control del Estado” en Congreso de la República, **Pensamiento Político del Siglo XX. Documentos para su estudio, Gobierno y Época de las Juntas Provisorias**, No. 99, Tomo X, Vol. LXXXIII, p. 15.

Felipe Lloverá Páez, es decir, el mismo plantel militar que tuvo significación el 18 de octubre de 1945 que llevó al poder a Acción Democrática y que ahora la desplazaba del mismo. Con ese nuevo cuartelazo se detenía el empeño por la estructuración de la democracia formal y liberal- burguesa ⁽⁶⁵²⁾ en Venezuela, apenas conocida por el pueblo venezolano.

Si bien es cierto que en un principio el país se cubrió de incertidumbre respecto a la orientación de la nueva Junta Militar así como sobre los factores que la componían y le daban sustento político, no es menos cierto que nadie tuvo duda alguna respecto a que el golpe de Estado y las gestiones políticas, policiales y de seguridad del gobierno apuntaban directa y exclusivamente contra Acción Democrática ⁽⁶⁵³⁾.

Los fuegos iniciales del régimen tenían el objeto de desarticular al partido derrocado y desbaratar todo su entramado de influencia política y sindical; de inmediato se declaró disuelto a Acción Democrática, se clausuran sus locales y se suprimen sus órganos de prensa, publicidad y propaganda. Sucede lo mismo con la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV), sus organizaciones filiales, federaciones y uniones sindicales; se busca desmovilizar cualquier intento de reacción al novel gobierno anulando los escenarios de activación política del lapso anterior ⁽⁶⁵⁴⁾.

En escasos días –mejor decir en pocas horas- el régimen logro detener policialmente a casi todo el Tren Ejecutivo Nacional -sino a todo- es decir, Ministros y funcionarios del alto gobierno; la lista de presos la encabezaba el Presidente de la República, la amplia mayoría del cuadro legislativo y de la fracción parlamentaria adeca fueron puestos a buen resguardo así como a la mayoría de los Gobernadores de los estados del país y el alto plantel judicial nacional, esto es, magistrados, jueces y altos funcionarios de la Corte Suprema de

⁶⁵² Esto era, esencialmente, elecciones universales, directas y secretas para la escogencia de los cargos de representación popular a los cuerpos deliberantes y para Presidente de la República, y el respeto formal de libertades públicas y derechos ciudadanos fundamentales.

⁶⁵³ Juan Bautista Fuenmayor, **Ob. Cit**, Tomo VIII, p.160 y Diego Bautista Urbaneja, **Ob.cit**, p. 121.

⁶⁵⁴ Andrés Stambouli, **Ob.cit**, p 87, Diego Bautista Urbaneja, **Ob.cit**, p.123 ; Juan Bautista Fuenmayor, **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899-1969**, tomo VIII, p. 61; y Comisión Ideológica de Ruptura, **El imperialismo petrolero y la revolución venezolana**, Tomo II, p. 281. A.D denunciaba que el régimen prohibió a los sindicatos realizar asambleas y congeló los fondos financieros sindicales, fueron disueltas 25 federaciones filiales a la CTV y 20 seccionales estatales de la Federación Campesina de Venezuela, aparte de la intimidación a los trabajadores para que no concurrieran a los sindicatos y las presiones y persecuciones a sus líderes, “*Extracto de ‘Órgano Informativo del Partido Acción Democrática’*” Septiembre 1949, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Volumen Quinto, 1948-1952, pp.96-97.

Justicia (⁶⁵⁵); en suma, la elevada dirección del Establecimiento durante el Trienio fue desmantelada en su totalidad (⁶⁵⁶).

En el seno del gobierno recién constituido, en tono de burla y en referencia a unas declaraciones amenazantes que hiciera Betancourt el 24 de mayo, de parar al país si se operaba un golpe de Estado (⁶⁵⁷), Laureano Vallenilla Lanz, uno de los altos funcionarios civiles del Gobierno Militar, en ánimo guasón comentaba en sus memorias: “*No se han producido ni la huelga ni los sabotajes anunciados por los adecos. La república ha recibido con júbilo el golpe de Estado*”. Ya con el poder efectivo en manos, la Junta Militar inicia el

⁶⁵⁵ Véase: “*Detenidos de A.D.*”, EL HERALDO, 25 de noviembre de 1948 y “*Los ex - ministros fueron trasladados a la Cárcel Modelo*”, EL NACIONAL, 28 de noviembre de 1948, todos en José Rivas Rivas, **Ob. Cit.**, Tomo 4, La Junta Militar y la Junta de Gobierno 1948-1952, páginas 22 y 24 respectivamente.

⁶⁵⁶ Interesante volver sobre el tenor de la conocida carta de Rómulo Betancourt dirigida al cenáculo de la dirección nacional de AD notificando que se asilaría en una embajada – esquila que cayera en manos de la policía siendo publicada por el régimen en el diario **El Universal** del 23 de diciembre de 1948-. El tono de dicha carta es realmente dramático y reflejo de la situación de aquellos días. Dejemos que el propio Betancourt nos dibuje sus sentimientos: “*Compañeros del Cen; Imposibilitado de comunicarme con Uds., he tomado la decisión de irme a una embajada y procurar salir al extranjero. Esta grave decisión la adopté fríamente, serenamente, ocho días después de la militarada. Las razones son tres. 1º) Me apresaran o asesinaran de un momento a otro. No estábamos preparados para la ilegalidad y esto me afecta más que a nadie. He andado en estos días saltando de una casa para otra a pleno día, manejando yo mismo, entre gentes aterradas, tirándome las puertas en las narices (Ayer atravesé a pie por un pelotón de soldados, dirigidos por Rincón Calcaño- 2º) La presencia mía en la clandestinidad si es que pudiera mantenerme en ella, creará en las gentes falsa ilusión de que vamos a recobrar de inmediato el poder. Volveremos a él, pero después de un trabajo lento y no por una acción mágica, y 3º) Vivo un momento de íntima depresión, explicable por razones que conocen varios compañeros del Cen. Esta situación de ánimo, me resta transitoriamente serenidad para analizar los acontecimientos. Creo que el Cen, para evitar desconcierto, debe decir en un comunicado impreso que ordenó mi asilamiento y salida al extranjero. Si no lo hace, lo interpretaré como desaprobación de mi conducta y me condenaré a la anonimidad en un exilio sin retorno: Pero no olviden esto: estoy procediendo fríamente, con lucidez, seguro de mí mismo, con total confianza en el pueblo y en el partido, sin vacilar en la creencia de que el futuro me dará la razón. Los abraza. R*”. Véase: “*Comunicación escrita de su puño y letra (...) al Comité Ejecutivo Nacional de A.D.*”, 1ro de diciembre de 1948, Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Volumen Cuarto, 1945-1948, p. 448. Por su parte Carlos D’Ascoli, alto dirigente de AD para la época, militante desde los días de ARDI y alto funcionario del Trienio, testimonia aquella situación de precariedad, en la que se consiguió su partido una vez ejecutado el golpe del 48, y que Betancourt refiere en los movimientos para burlar la acción policial y militar de los primeros momentos – era el dirigente más buscado en todo el país-. Significativo el hecho de que quien fuera el elemento de mayor relevancia durante el Trienio tuviera que sentir en carne propia la negación de la solidaridad necesaria en situaciones como aquellas. D’Ascoli señala que Betancourt y otros líderes, incluido el propio D’Ascoli, recibieron el rechazo al solicitar abrigo y ayuda de quienes habían sido ministros o altos funcionarios en los gobiernos del Trienio. En tono un tanto trágico, quizá para remarcar lo crítico de la situación, D’Ascoli llega a comentar que Betancourt hubo de ocultarse bajo los puentes de Caracas por varios días. Véase: Carlos D’Ascoli, **La honra de ser político**, pp. 161-163.

⁶⁵⁷ “*Un discurso de reincorporación a la lucha partidista, pronunciado en mitin popular caraqueño del 24 de mayo de 1948, vale a Betancourt para tocar, en tono polémico, diversos asuntos del momento político, entre ellos el de la conducta a seguir por A.D en la eventualidad de un golpe de Estado. 24 de mayo de 1948*” en en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen Cuarto, 1945-1948, p. 426.

desarrollo de todas las gestiones para la consolidación de la nueva institucionalidad sobre la que logró agrupar rápidamente un consenso importante (⁶⁵⁸).

Un sector aparentemente alejado de las tribulaciones políticas, la burguesía comercial y financiera, agrupada en la Federación de Cámaras de Comercio y Producción (FEDECAMARAS), luego de un conjunto de situaciones en los días de golpe de Estado debatiéndose entre aparecer cuestionando la perturbación institucional o mantenerse al margen, optó por esta última postura. Sin embargo, en menos de una semana la Cámara de Comercio de Caracas expresó públicamente su parecer: el Gobierno Provisorio ha expresado que garantizará a los hombres de empresa protección y estímulo, entonces respaldaremos toda acción encaminada en ese sentido. A menos de un mes FEDECAMARAS toda se expresaba en la misma tónica: no hay contradicciones con el nuevo gobierno (⁶⁵⁹).

En el contexto de la realidad del golpe de Estado, es importante destacar dos situaciones:

1. por un lado -como se constató en el capítulo anterior- que durante su gestión política y administrativa, Acción Democrática logró atraer contra sí misma, el peso del sentimiento de rechazo de todos los sectores de la sociedad (⁶⁶⁰), y;

2. en concomitancia con el punto N° 1, la actitud de dos de los sectores políticos de importante acción e incidencia social (URD y COPEI), que no tuvieron miramientos para castigar dura y públicamente la gestión de los gobiernos de AD una vez derrocada.

La posición de Unión Republicana Democrática (URD) y el COPEI no puede sino tipificarse como remisa y hasta aprobatoria del Golpe: en las primeras de cambio no manifestaron mayores problemas con el nuevo régimen; si bien no expresaron adhesión, tampoco manifestaron que harían oposición al gobierno de *facto*. En sus declaraciones públicas ambos partidos lanzaron invectivas de grueso calibre contra AD y su gobierno, casi podría decirse que lo que expresó la Junta Militar en sus manifiestos y alocuciones

⁶⁵⁸ Andrés Stambouli, **Crisis política Venezuela 1945-48**, p. 91; aunque Diego Bautista Urbaneja señala por su parte que el gobierno, antes bien, logra para sí un “*apoyo ambiguo*”, **Ob. Cit.**, p.121.

⁶⁵⁹ “*Importante carta de la Cámara de Comercio de Caracas sobre la actual situación*” en VENEZUELA ECONÓMICA, 18 de diciembre de 1948 citado por Samuel Moncada, **Los huevos de la serpiente. Fedecámaras por dentro**, pp.227-228.

⁶⁶⁰ Andrés Stambouli, **Ob.cit.**, p 90 y Juan Bautista Fuenmayor, **Ob.cit.**, Tomo VIII, p. 160.

explicando a la nación y al mundo las razones del movimiento militar, resultaba al final absolutamente accesorio después de las gruesas invectivas referidas por el COPEI y URD. Juan Bautista Fuenmayor, afirmó -como nota discordante del discurso comúnmente conocido que ha hecho verlos casi como héroes de la resistencia- que en la primera etapa del gobierno militar, ambos partidos colaboraron y apoyaron al nuevo régimen (⁶⁶¹).

El partido socialcristiano se afincó duramente contra el gobierno caído, subrayando su carácter hegemónico y arbitrario, guiado por una política sectaria orientada por la ambición y el exclusivismo; le acusó de haber hecho uso del dinero público para fines electoreros, para torcer los resultados a su favor y de finalmente violentar la Constitución Nacional y muchos derechos establecidos para su total conveniencia. Culminaba COPEI acotando, en tónica condescendiente, su manifiesta satisfacción por los anuncios de la Junta Militar de que su gestión *“no se orienta de ninguna manera hacia la restauración de una dictadura militar, ni abierta ni disimulada”* y de que se ampliarían y sostendrían las conquistas sociales de los trabajadores (⁶⁶²).

Unión Republicana Democrática (URD), el partido de Jóvito Villalba, enfiló baterías en idéntico sentido que los demócratacristianos y más allá. Cuestionó agrestemente al gobierno de AD como hegemónista y le señaló de haber estado guiado por ambiciones personalistas y sectarias, que erigió una preponderancia intolerante y dogmática donde se usaron y abusaron de los recursos del poder para inclinar en su provecho la balanza electoral, no faltando la violencia desatada y ejercida desde el poder (⁶⁶³).

Recalcaba URD el tema de la política inconsecuente y sectaria de los gobiernos del Trienio que -subrayaba- fueron incapaces de administrar; que abandonó la reforma económica y social que se había anunciado así como fue absolutamente indolente al manejar los recursos fiscales dilapidados y operados sin control alguno (⁶⁶⁴).

⁶⁶¹ Juan Bautista Fuenmayor, **Historia de la Venezuela...**, Tomo IX, p. 71.

⁶⁶² *“Comunicado de COPEI ante la situación actual”* EL GRAFICO, 03 de diciembre de 1948, en José Rivas Rivas, **Ob. Cit**, Tomo 4, La Junta Militar y la Junta de Gobierno 1948-1952, pp. 27-29.

⁶⁶³ *“U.R.D se dirige a la nación”*, EL NACIONAL, 23 de diciembre de 1948, en José Rivas Rivas, **Ob. cit**, Tomo 4, La Junta Militar y la Junta de Gobierno 1948-1952, pp. 37-40.

⁶⁶⁴ *“U.R.D se dirige a la nación”*, EL NACIONAL, 23 de diciembre de 1948, en José Rivas Rivas, **Ob. cit**, Tomo 4, La Junta Militar y la Junta de Gobierno 1948-1952, pp. 37-40.

Destacó sus vehemencias contra el manejo de la cuestión petrolera y económica, enfatizó sus cuestionamientos en tres puntos, poniendo en grave duda el nacionalismo del que AD alardeaba tanto, exponiendo lo siguiente:

- 1) que las relaciones de la nación con las empresas petroleras, fueron dirigidas por AD y su gobierno en forma de favorecer los grandes trust en perjuicio de las menores empresas independientes;
- 2) que la política para con los trabajadores estuvo inspirada en el servil deseo de someter al trabajador nacional a los intereses de las compañías extranjeras y de oponerle siempre, con sectario rencor, al patrono venezolano;
- 3) que los manejos de AD en el gobierno favorecieron ampliamente a los intereses de un conocido magnate petrolero –definida referencia a Nelson Rockefeller– que, aupado por el gobierno, desarrolló negocios en ramas básicas de la economía de Venezuela mediante la formación de empresas en las cuales el erario público “*anduvo de brazo con la alta finanza internacional*” (⁶⁶⁵).

Igual que COPEI, el partido de Villalba culminaba expresando su confianza en las promesas del régimen militar de restituir las garantías constitucionales lo más pronto posible, de mantener en pie las conquistas de los trabajadores del país y de llamar a elecciones (⁶⁶⁶).

Las expresiones de COPEI y URD no era sino el resultado de las duras controversias y agrestes debates con AD y su gobierno. Además de las expresiones críticas de ambos partidos, de la lectura de las fuentes de entonces, casi podía inferirse también un dejo de satisfacción y júbilo por el derrocamiento y desalojo de AD del gobierno.

⁶⁶⁵ En este último aspecto URD no fue explícita, pero era claro que se refería al Plan de Fomento de la Producción Agropecuaria, que se comentó en el capítulo anterior, auspiciado por los gobiernos del Trienio a través de un convenio entre la Corporación Venezolana de Fomento y la Venezuela Basic Economy Corporation (VBEC) ente subsidiario del grupo empresarial de la familia Rockefeller, cuestionamientos que hizo el PCV en el Congreso Nacional en su oportunidad. Todos los aspectos reseñados en: “*U.R.D se dirige a la nación*”, EL NACIONAL, 23 de diciembre de 1948, en José Rivas Rivas, **Ob. cit.**, Tomo 4, la Junta Militar y la Junta de Gobierno 1948-1952, pp. 37-40.

⁶⁶⁶ “*U.R.D se dirige a la Nación*”, EL NACIONAL, 23 de diciembre de 1948, en José Rivas Rivas, **Ob. Cit.**, Tomo 4, La Junta Militar y la Junta de Gobierno 1948-1952, pp. 37-40.

Incluso, la postura del Partido Comunista, aunque expectante, no dejaba de ser extrañamente tolerante –para no aventurar otra observación–, ante la exitosa asonada militar que había desalojado del poder a un gobierno legítima y democráticamente electo. Luego de considerar que desgraciadamente se habían cumplido sus previsiones de golpe militar, anunció en tono ambivalente que haría una “...una oposición doctrinaria para ejercitar la crítica constructiva y la protesta ardorosa cada vez que a nuestro juicio ello sea necesario” (⁶⁶⁷). La actitud remolona de los camaradas frente al cuartelazo, será motivo de los más gruesos epítetos adecos, que la entendieron como sumisa para con los militares, sobre todo Betancourt quien tendrá otro motivo para descargar su cada vez más intransigente anticomunismo.

En la primera etapa del gobierno militar, es decir, hasta el asesinato de uno de los miembros de la Junta de Gobierno, Coronel Carlos Delgado Chalbaud en noviembre de 1950, las acciones de represión y de supresión de garantías y derechos fueron cosa selectiva y puntual contra AD y sus cuadros, primero. Después de la huelga petrolera de mayo de 1950, los fuegos represores apuntaron también contra el Partido Comunista y su estructura organizativa y política. A ese primer periodo del gobierno militar, la comidilla política nacional le llamo “*dictablanda*” en oposición al apelativo de dictadura que se conoció después, con Pérez Jiménez al frente del Ejecutivo Nacional (⁶⁶⁸).

Como fuese, la realidad era que Acción Democrática había sido duramente golpeada y en los hechos desbaratada; el trabajo político organizativo de AD se va a mantener expresamente disminuido y casi imperceptible por años, a pesar y más allá de los comunicados, afirmaciones de prensa y manifiestos públicos que hicieron circular sus directivos en el extranjero, que insistían en reflejar una caótica situación a lo interno del país,

⁶⁶⁷ “Desgraciadamente se cumplieron nuestras previsiones” en **Tribuna Popular**, No. 225, 26 de noviembre de 1948, p.1

⁶⁶⁸ Anotamos el comentario interesado de Laureano Vallenilla: “La situación del país es, por el momento, satisfactoria. Se ha reanudado el trabajo. Se observa cierta disciplina, después del caos adeco. No hay oposición. Su reciente fracaso no permite organizarse a los derrocados. De ahí que el número detenidos políticos y exilados sea insignificante. El gobierno militar es, por ahora, una dictablanda que la inmensa mayoría acepta de buena gana”. **Ob. Cit.**, p. 313. Otro comentario, el de Juan Bautista Fuenmayor reseña: “Dicho primer gobierno fue bautizado por el ingenio popular con el nombre de “la dicta-blanda”, para diferenciarla de la “dicta-dura” que le siguió después”. **Ob. Cit.** Tomo VIII, p. 58. Pompeyo Márquez refiere que el término “dictablanda” fue una expresión original de Salvador de la Plaza; Pompeyo Márquez, **Pensamiento y Acción...**, p. 51.

a un régimen militar sanguinario y represor con el rechazo mayoritario del pueblo venezolano y a una AD resistiendo con intrepidez y valor, empeñada en volver prontamente al poder.

Sin embargo, rápidamente el panorama nacional va a exhibir una realidad contraria a la que AD quiso presentar del país y del régimen: a una Junta Militar apuntalando su poderío, al partido derrocado en franca retirada, bastante maltrecho y absolutamente neutralizado.

La situación de Acción Democrática en Venezuela estaba bien lejos de ser estimulante y auspiciosa. El panorama de Venezuela y del partido que dibujaba Domingo Alberto Rangel asilado en Colombia, en carta a Rómulo Betancourt, a pocos meses del derrocamiento era definitorio:

“Aquí hemos estado viendo con pupila pesimista el porvenir inmediato del partido. Esta apreciación quizá le resulte a usted extraña porque ya nos han comunicado de La Habana sus esperanzas demasiado absolutas acerca de un insospechado retorno al poder o a la legalidad. Desgraciadamente esa información no concuerda con las observaciones que agentes nuestros despachados a Trapiche [se refiere al Estado Táchira] y a México y viajeros de sensibilidad política procedentes de Antioquia [seudónimo para referirse a Venezuela], nos han reiterado casi diariamente.”

“Para nosotros la reconquista o el retorno a la vida legal dependen de la forma en que el partido logre reponerse del sorpresivo descalabro de noviembre. No podemos ocultar lo que ya fue advertencia formulada en los días de la embajada [quien suscribe, Domingo Alberto Rangel, estuvo varios días asilado con Betancourt en la embajada de Colombia], que el partido había quedado destrozado con la prisión de sus dirigentes y la desesperación y el temor que surgieron (sic) entre las diversas capas de la militancia. (...) los efectos del golpe siguen perdurando y de ello dan fe numerosos síntomas que no solo se hacen patente a quien haya estado en Uruguay [seudónimo para referirse a Venezuela], sino aún a quien lea noticias publicadas por las agencias periodísticas. (...) en estas circunstancias, no hay una militancia clasificada y abundan en las difusas filas del partido los imprudentes y aun los delatores que van permitiendo los éxitos de la policía. En fin la organización se va despedazando lentamente en mil ensayos frustráneos que arrojan saldos de perseguidos, presos o atemorizados, con los cuales ya no contaríamos” ⁽⁶⁶⁹⁾.

Por su parte, las demás organizaciones políticas con presencia significativa en el espectro nacional -PCV, URD y COPEI- se mantenían en actitud contemplativa y en espera del desenvolvimiento del accionar de los militares. En otros ámbitos de aquella Venezuela, todo el abanico social, económico, religioso y militar mantuvo actitudes de serenidad y

⁶⁶⁹ “Carta de Carlos Robles [Domingo Alberto Rangel] a Roca [Rómulo Betancourt] del 16 de marzo de 1949” en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Volumen quinto, 1948-1952, pp.36-37.

tranquilidad con respecto a la nueva situación política, de tal forma que es fundado aseverar que, sin el concurso de los partidos, se conformó una estructura de poder que dio forma y sustento al régimen (⁶⁷⁰), y debe subrayarse, sin la participación en favor, pero con la aceptación de las organizaciones políticas.

2. Tranquilidad política y estabilidad económica para la Junta Militar, 1948 – 1950

Al inicio de la nueva administración impuesta por la fuerza de las armas y del poderío castrense, las cosas en el perímetro de lo económico no lucían halagüeñas para Venezuela. Desde fines de 1948 y principios del 49 por razones atinentes a la benignidad del invierno y a la sobreproducción, los precios del petróleo venezolano en el mercado norteamericano bajaron significativamente y nuestras exportaciones cayeron en un 25 % en relación con el año económico anterior (⁶⁷¹).

La prosperidad que se respiraba en la inmediata segunda postguerra se vio marchitada por la sobreproducción generada del desorden de los carteles del petróleo, por los anuncios norteamericanos de restricciones a nuestras importaciones de oro negro y por amenazas de nuevos aranceles (⁶⁷²). En aquel contorno de dificultades, las petroleras procedieron a reducir drásticamente la mano de obra en la industria –como parte de un llamado “Plan de

⁶⁷⁰ Fue la percepción de Manuel Rodríguez Campos en **Pérez Jiménez y la dinámica del poder (1948-1958)**, p.192.

⁶⁷¹ E. Lieuwen, **Ob.cit**, p 212.

⁶⁷² Las restricciones a las importaciones en los Estados Unidos fueron por mucho tiempo, entre otras cosas, un mecanismo de presión de múltiples sectores económicos y políticos internos de aquel país. En líneas generales los argumentos para hacer ondear la bandera de posibles impedimentos a nuestro petróleo van desde la necesaria protección de la producción de productos autóctonos hasta motivos atinentes a la seguridad nacional. En el caso de las limitaciones a la importación de petróleo venezolano a que se hace referencia, se trata de las amenazas que implicaba la probable aprobación de la llamada Ley Simpson presentada al Congreso norteamericano entonces, apoyada por los sectores productores de carbón y productores independientes de petróleo, es decir, no los grandes carteles del aceite mineral. En aquella oportunidad no se aplicaron restricciones a nuestro oro negro, ello ocurrió efectivamente años después, en 1959. Algunos autores al parecer han confundido los efectos de los planes de austeridad y ajustes de las petroleras, que hemos citado, y al tratar el tema se refieren a restricciones en general dejando entrever que se trató de limitaciones impuestas por el gobierno de los EE.UU en ese ámbito, lo cual como dijimos sólo ocurrió finalmente en 1959, iniciándose el segundo gobierno de Betancourt. Al respecto véase: Raquel Gamus Gallegos, *“La política exterior de Pérez Jiménez hacia los Estados Unidos: entre la autonomía y la dependencia”* en Instituto de Estudios Hispanoamericanos, **Anuario**, 2da etapa, No.6, 1994, pp.144-145, y Felicitas López Portillo, **El Perezjimenismo: génesis de las dictaduras desarrollistas**, p. 133.

austeridad y ajuste”-, lo que junto a la situación de indefensión en la que se encontraban los trabajadores con su fuerza sindical golpeada, disminuida y sus reivindicaciones congeladas por la dictadura, provocó un oscuro escenario de perspectivas dentro de la clase obrera petrolera ⁽⁶⁷³⁾.

La retórica permanente de la que hacían uso los trust del aceite mineral respecto a que los mercados europeos de Venezuela estaban amenazados por los precios más baratos del petróleo del Medio Oriente y por el recién descubrimiento de nuevos yacimientos en Canadá, eran otros factores que se adicionaban al horizonte económico poco favorable de los primeros años del régimen militar. La perspectiva que valoraba el PCV sobre el país en los primeros años del nuevo régimen era poco menos que caótica:

“Una profunda crisis económica y una extremada tensión política conmueven al país. La situación fiscal de la nación es ocultada por la prensa venal, mercenaria y amedrentada. El desempleo se enseñoorea por toda la República. Pueblos enteros se sufren los impactos de la crisis económica; los planes arroceros y azucareros sufren un fuerte fracaso que es ocultado al país, despilfarrándose en ellos el dinero de la nación. (...) el presupuesto se aparta a un lado y se aplica el nefasto sistema de los créditos adicionales; el robo en gran escala, el enriquecimiento de militares y civiles a la sombra de la dictadura, cobra proporciones escandalosas; las partidas secretas para gastos militares y para sostener el aparato del servicio de espionaje y represión dirigido contra todos los partidarios de la democracia, de las libertades ciudadanas, hacen sentir su peso negativo en los gastos del país...”

“...los pueblos afectados por el movimiento sísmico del 3 de agosto [se refiere al terremoto de El Tocuyo, estado Lara de agosto de 1950] vive momentos de angustia y de hambre, ante el aprovechamiento de unos cuantos ricos y latifundistas que gozan de las simpatías y el favor de los encargados de distribuir el dinero colectado en toda Venezuela y que alcanza varios millones de bolívares. Una mendaz propaganda anuncia al país la Reforma Agraria, mientras los campesinos son desalojados de sus tierras, se les aplica el impuesto de pagos en especie, se envía a la Guardia Nacional para que siembre el terror y trate domeñar (...) las ansias reivindicativas del campesinado venezolano” ⁽⁶⁷⁴⁾.

⁶⁷³ Las cifras de ocupación en la industria fueron disminuyendo desde 1948 en 58.418 trabajadores; 1949: 46.020 y 1950: 42.650, véase, **Boletín del Banco Central de Venezuela**, Año XIII, julio-diciembre de 1953, Números 101-106, Cuadro LVIII. También véase, Juan Bautista Fuenmayor, **Ob. Cit**, Tomo VIII, p79.

⁶⁷⁴ En “ADELANTE EN LA LUCHA UNIDA POR LA RESTITUCION DE LAS GARANTIAS, ELECCIONES LIBRES Y POR LA PAZ”, Volante – afiche para pegar en la pared suscrito por el Buró Político del P.C.V fechado el 08 de enero de 1950 en **Archivo del PCV**. Debe acotarse que la fecha que aparece -1950- se trata de un evidente error tipográfico del que es fácil darse cuenta al hacer lectura del volante. Sobre el tema de los malos augurios véase también además a Edwin Lieuwen, **Ob.cit**, p 214 y Franklin Tugwell, **La política del petróleo en Venezuela**, pp. 71-72. Más sobre la misma perspectiva véase: los artículos de Pompeyo Márquez, “Algo sobre economía nacional” en **Tribuna Popular**, 13 de enero de 1950; “¿Crisis o reajuste?” en **Tribuna Popular**, 05 de enero de 1950; “Algo sobre economía nacional”, en **Tribuna Popular**, 13 de enero de 1950 y de J. Martín, “La perspectiva petrolera” en **Tribuna Popular**, 13 de enero de 1950.

Empero, el estallido de la Guerra de Corea el 25 de junio de 1950, cambió totalmente aquel sombrío panorama y los primeros nubarrones comenzaron a disiparse. La actividad productiva de la industria no se notaba en lo absoluto disminuida y en general el crecimiento de la economía entre 1950 y 1957 –crecimiento con sus bemoles particulares y que deben ser objeto de un estudio distinto al presente- estuvo signado entre unos positivos 9 y el 10 %⁽⁶⁷⁵⁾.

Más allá de los manifiestos públicos de la oposición al régimen, puede afirmarse que el gobierno militar y el país vivieron en relativa calma, el panorama económico se tornó favorable y fue soporte esencial para la administración castrense, aquellos fueron sin duda, años de “*vacas gordas*”⁽⁶⁷⁶⁾, la misma dirección de Acción Democrática reconocía esa realidad

“Mucha gente en Venezuela, compañeros, desearían la salida pacífica a la situación existente. Mucha gente no quiere vuelcos violentos, sino salir de los comandantes sin mayores trastornos para la marcha de las actividades diarias. Aparte de otros factores, influye para determinar ese estado de ánimo el hecho evidente de que haya empleo casi pleno en el país, vértigo de dinero y un nivel de vida general bastante alto.”⁽⁶⁷⁷⁾.

Como muestra de la positiva situación económica, para fines de 1952, el Ministro de Minas e Hidrocarburos⁽⁶⁷⁸⁾, Edmundo Luongo Cabello presentaba algunos datos -con las

⁶⁷⁵ Véase, Héctor Malavé Mata, “*De las secuelas de la crisis a las frondas del crecimiento*” y a Héctor Silva Michelena, “*La crisis de los nuevos tiempos (y una larga mirada a las políticas públicas 96-97)*” ambos en Mario Sanoja y otros, **Historia mínima de la economía venezolana**, páginas 140 y 145 respectivamente. En cuanto a la producción petrolera y consecuentes ingresos fiscales, mientras que en 1950 de los pozos venezolanos se extrajeron 542 millones de barriles, en 1951 la cifra se elevó a 622 millones y en 1952 la producción subió a 656 y mientras en 1951 se abrieron 1216 pozos nuevos, en 1950 apenas se abrieron 673; E. Lieuwen, **Ob.cit.**, pp.214-215.

⁶⁷⁶ Manuel Rodríguez Campos, “*Los impulsos desiguales de la modernización*”, en Elías Pino Iturrieta y otros, **Historia mínima de Venezuela**, p. 180.

⁶⁷⁷ “*Carta de Carlos Álvarez* [Seudónimo de Rómulo Betancourt] a compañeros del CEN, del 26 de octubre de 1950” en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt antología política**, volumen V, documento No. 82, p.275.

⁶⁷⁸ Como sabemos la cuestión petrolera nacional era responsabilidad de la cartera ministerial de Fomento. Esa situación cambió al crearse por resolución oficial el Ministerio de Minas e Hidrocarburos el 01 de enero de 1951 con Santiago Vera Izquierdo como Ministro. Algunos autores insisten en advertir e insistir en que en los primeros años del régimen dictatorial la administración no presentó Memoria y Cuenta anual formal como mecanismo de hacer conocer el desarrollo de su gestión. Sin embargo, a los efectos de la investigación histórica en menester advertir que ante esa carencia, el gobierno militar presentó a finales de 1952, resumen de su actividad gubernativa y del ejercicio de gobierno entre julio de 1948 -recordemos que el gobierno de Gallegos fue derrocado en noviembre de ese año- y diciembre de 1952, dando cuenta pública de su trabajo. En ese resumen de gestión correspondiente al Ministerio de Minas e Hidrocarburos, se presenta la actividad del Ministerio de Fomento entre julio de 1948 y enero de 1951, fecha en que se creó el Ministerio de Minas e Hidrocarburos cuyas funciones están implícitas en el nombre que lleva, quitándole de esa manera dichas

respectivas comparaciones y sumario de la acción de gobierno a la fecha- como muestra inequívoca del positivo desenvolvimiento de la producción petrolera, por extensión de la economía y de las finanzas públicas bajo la administración militar desde 1948; en su resumen señalaba que el promedio anual de producción petrolera, entre 1948 – 1952, apenas cuatro años de gobierno de las Juntas Provisorias, marcaba una diferencia de un 317,7 % con respecto a los 31 años anteriores, el lapso temporal 1917- 1948 ⁽⁶⁷⁹⁾.

La intención última del nuevo régimen no era otra sino la de subrayar los mejores tiempos que se estaban viviendo, el correcto pulso con que se venía manejando la cuestión petrolera nacional y por supuesto dejar bien claro que se contaba con recursos para el desarrollo de los planes de la administración militar. En líneas generales, como puede observarse, la situación nacional se tornó calmada y serena en todos los ámbitos, el horizonte para el nuevo régimen será propicio y se mantendrá sin mayores pesadumbres por nueve largos años.

El Partido Comunista y Acción Democrática -cada uno con características y circunstancias particulares- serán las organizaciones que afrontarán la dura tarea de oponerse al gobierno militar que les contrapondrá la persecución, la cárcel, la muerte y el exilio.

potestades al Ministerio de Fomento. Véase: Edmundo Luongo Cabello, *“Introducción a la Memoria y Cuenta del Ministerio de Minas e Hidrocarburos correspondiente al lapso comprendido entre el 1ero de julio de 1948 y el 31 de diciembre de 1952”* en Congreso de la República, **Ob. Cit**, Gobierno y época de las Juntas Provisorias (1948-1952), No. 103, Tomo X, Vol. LXXXVIII, p.366 y Juan Bautista Fuenmayor, **Ob. Cit**, Tomo VIII, p.488.

⁶⁷⁹ El entonces Ministro afirmaba que entre 1917 y 1948, el país había obtenido una producción acumulada de petróleo de 639 millones de metros cúbicos, esto era, unos 4 .023 millones de barriles; en el mismo lapso el promedio anual de producción de aceite mineral montaba a los 2 millones 321 mil metros cúbicos lo que significaba unos 14 millones 599 mil barriles. Pero en un periodo de tiempo menor, 1948 -1952, es decir los primeros cuatro años de la década militar, la producción acumulada se elevó a los 495 millones de metros cúbicos, unos 2.800 millones de barriles. El promedio anual de producción de este último lapso, montaba a 89 millones de metros cúbicos, algo así como 560 millones de barriles de petróleo. la diferencia a favor de la gestión del régimen militar era clara. Luongo Cabello remataba con los niveles porcentuales que patentizaban el contraste: la producción acumulada de petróleo en apenas cuatro años de gobierno de las Juntas Provisorias se elevó por encima en un 69 % de los 31 años anteriores, es decir, entre 1917 y 1948. el promedio anual de producción petrolera, entre 1948 – 1952, marcaba la distancia en un 317,7% del lapso temporal 1917- 1948. Edmundo Luongo Cabello, *“Introducción a la Memoria y Cuenta del Ministerio de Minas e Hidrocarburos correspondiente al lapso comprendido entre el 1ero de julio de 1948 y el 31 de diciembre de 1952”*, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, Gobierno y época de las Juntas Provisorias (1948-1952), No. 103, Tomo X, Vol. LXXXVIII, p.357.

No obstante esa realidad de imposibilidad legal para el accionar político y organizativo, las contradicciones políticas entre ambas entidades no cederán un centímetro sino todo lo contrario: con más fuerza el obstinado anticomunismo de la alta dirección de AD -de Betancourt con especial énfasis- será un obstáculo insalvable para la unidad de acción contra la dictadura, la lucha de oposición al régimen es definitivamente concebida de forma distinta por comunistas y adecos así como también comienzan a ser protuberantes los alejamientos y contradicciones en el combate contra el imperialismo y por una nación libre y soberana.

Siendo así las cosas, en los párrafos siguientes, se hará una breve evaluación de las circunstancias internas de los partidos antagonistas y oponentes históricos, ahora en condiciones de clandestinidad y con el peso de las limitaciones que esa circunstancia imponía.

3. El Partido Comunista de Venezuela (P.C.V) frente al nuevo gobierno y su realidad interna.

Como ha podido constatarse del examen de las fuentes, los fuegos represivos iniciales del gobierno militar recayeron sobre AD. El partido comunista logro mantener una relativa actuación legal y pública hasta mayo de 1950, cuando su activa participación en la huelga petrolera motivó su proscripción jurídica y política. Su margen de actuación legal desde noviembre de 1948 a mayo de 1950, se dibujó siempre como no sostenible por mucho tiempo, y a la misma el PC le había dado largas para sostenerla y poder acumular fuerzas y organización. Fue una situación que aprovecho todo lo que pudo ⁽⁶⁸⁰⁾.

Por aquellos días se mantenía en el país un cuadro político de garantías constitucionales restituidas a medias - que a la postre resultaban no ser garantías efectivas

⁶⁸⁰ Véase: “*El Partido comunista sabrá cumplir en su misión histórica a pesar de encontrarse en la clandestinidad*”, que fue un documento de orientación para el trabajo político elaborado por las secretarías de organización y propaganda del Buró Político del Comité Central en 1950, en **Archivo del P.C.V** (Digitalizado), S000-4124, Caja 3, Carpeta 10. Por otro lado, Jesús Sanoja Hernández, entonces militante de la Juventud Comunista, refrenda con su testimonio esta realidad al afirmar que “*ya el Partido le había sacado todo el provecho a la semilegalidad de que había gozado desde noviembre del 48*” **Entre golpes y revoluciones**, Tomo I, p. 149.

(⁶⁸¹) - y el PCV actuaba con un obligado y limitado accionar político y sindical, sujeto a constantes presiones policiales y políticas, que terminaron haciendo eclosión inmediatamente después de la huelga petrolera de mayo de 1950.

El Partido Comunista echó mano de todos los recursos de tacto y habilidad para conservar las más pequeñas posibilidades de trabajo político y organizativo sin perturbar sus condiciones de legalidad, con la intención de avanzar lo más posible en el reagrupamiento de sus fuerzas y de su entorno de masas, sobre todo en el seno de la clase trabajadora, ampliar su base de aliados y allegados, fortalecer el aparato de partido, prepararse para la clandestinidad y condiciones más severas de ilegalidad, así como hacer madurar las condiciones unitarias de lucha contra el régimen (⁶⁸²), aspecto éste último –el unitarismo– que será característica permanente de su actuación durante toda la Década Militar.

Los camaradas también van a tener problemas y dificultades en su organización interna. Detener la impaciencia de importantes sectores de la militancia comunista que forzaban por ejecutar acciones de violencia de calle contra la Junta Militar, fue una labor compleja y nada sencilla para la dirección pecevista. En ese contexto de presiones internas, el PC logró sortear infinidad de provocaciones policiales y mantenerse sin vacilaciones, frente a amenazas y atropellos directos de las fuerzas gubernamentales, *“Durante el periodo de semilegalidad, el partido mostró su capacidad para orientar y trabajar en condiciones difíciles, sabiendo ligar el trabajo clandestino con el trabajo legal”* (⁶⁸³). En esas condiciones pudo mantener su actividad hasta el 13 de mayo de 1950 cuando por Decreto del Poder Ejecutivo, el Partido Comunista fue disuelto, se clausuraron sus locales y fueron

⁶⁸¹ Efectivamente. El 23 de noviembre de 1949, el régimen aun cuando dicto la restitución de las garantías referidas a la inviolabilidad de la correspondencia, del hogar, al libre tránsito y la de comunicación al ser detenido, expresó claramente que las libertades atinentes al derecho al sufragio serían pautadas en el estatuto electoral próximo a promulgarse y advertía que *“... quedan en vigor las medidas y providencias dictadas en atención al interés nacional y a los fines que originaron el gobierno provisorio.”* Medidas que tenían que ver con la actuación de los partidos políticos que prohibían la actuación legal de AD. Véase: *“Restablecimiento de las garantías constitucionales”*, EL HERALDO, 24 de noviembre de 1949, en José Rivas Rivas, **Ob. Cit.**; Tomo 4, p. 70.

⁶⁸² Véase: *“El Partido comunista sabrá cumplir en su misión histórica a pesar de encontrarse en la clandestinidad”*, Material de orientación y trabajo elaborado por las secretarías de organización y propaganda del Buró Político del Comité Central. 1950, en **Archivo del P.C.V** (Digitalizado), S000-4124, Caja 3, Carpeta 10.

⁶⁸³ *“El Partido comunista sabrá cumplir en su misión histórica a pesar de encontrarse en la clandestinidad”*, Material de orientación y trabajo elaborado por las secretarías de organización y propaganda del Buró Político del Comité Central. 1950, en **Archivo del P.C.V**, S000 4124, Caja No. 3, Carpeta No. 10.

suprimidos sus órganos de publicidad y propaganda (⁶⁸⁴). Luego de 17 meses del Golpe militar, los camaradas se verán obligados, una vez más en su historia, a actuar desde la ilegalidad y clandestinidad.

4. **Acción Democrática centro de la represión inicial y sus circunstancias puertas adentro.**

Acción Democrática por su cuenta, enfrentaba una realidad mucho más compleja. El partido blanco era la organización política de mayor fuerza popular, partido mayoritario en términos electorales y venía de ser el partido de gobierno y del gobierno. Estos elementos por si solos, marcaban sus circunstancias internas con ribetes de otro signo.

Como se ha expresado, a las pocas horas del cuartelazo del 24 de noviembre, AD ve gravemente fracturada su estructura organizativa y política con el aditamento de haber sido declarada fuera de la ley. La alta dirección adeca no tomó las previsiones pertinentes ante un persistentemente anunciado movimiento militar y toda su estructura en pocas horas quedó reducida a la inactividad producto de las detenciones, los asilos en embajadas, el pase a la clandestinidad y sobre todo porque los cuadros de dirección nacional no asumieron la tarea de orientación y conducción necesaria a la militancia –dispuesta a la resistencia–, se limitaron en su gran mayoría a hacer intentos por salvarse de caer en manos de los efectivos militares o policiales.

Meses después del golpe, en aquellas condiciones, AD logró un accionar limitado de su activismo y hubo de fraccionar su estructura organizativa y funcionamiento. Por un lado, un frente a lo interno del país -obviamente ilegal y clandestino- que comenzó a combinar las tareas de organización, agitación y propaganda -bajo responsabilidad inicial de Leonardo Ruiz Pineda en funciones de Secretario General (⁶⁸⁵)- con las faenas conspirativas, centradas

⁶⁸⁴ “Disuelto el Partido Comunista”, EL NACIONAL, Caracas, 14 de mayo de 1950, en José Rivas Rivas, **Ob.cit.**, Tomo IV, p. 85.

⁶⁸⁵ Al momento del golpe del 24 de noviembre del 48 ejercía funciones de Secretario General Luis Augusto Dubuc quien deja el cargo vacante al ser detenido. Es en febrero del 49 cuando se asumen las funciones de Secretario General esta vez por Octavio Lepage quien luego fue sustituido por Leonardo Ruiz Pineda en noviembre de ese año. Ruiz Pineda ejerció el cargo hasta marzo de 1950 dando paso a Luis Augusto Dubuc, quien ejerce muy brevemente, asumiendo de nuevo Ruiz Pineda hasta su asesinato el 21 de octubre de 1952, le sucederá Alberto Carnevali. Al respecto véase el importante apéndice de obligada lectura, de anexos del Tomo Sexto de la **Antología Política de Rómulo Betancourt** que hemos citado aquí, elaborado por la Historiadora

en labores destinadas al putch o golpe militar y actividades violentas de acción directa contra el régimen, es lo que ellos llamaron “*la cuestión especial*”, cuyo comando estaba en hombros, en las primeras de cambio, de Alberto Carnevalli (⁶⁸⁶).

A la dirección responsable a lo interno de Venezuela se le conoció con el seudónimo de “*El Centro*” en las comunicaciones clandestinas del partido. Se conformó además, un frente de trabajo político fuera del país, con la ingente cantidad de exiliados dispersos en diversos países de América y Europa, dedicado a la presión política internacional contra el gobierno de la Junta Militar, a las acciones de solidaridad, denuncia y, en la medida de lo posible, de especie de retaguardia logística, financiera y proveedor de cuadros políticos para el frente interno. Su dirección estaba a cargo de los miembros de la llamada Generación Fundadora y tradicional, la Vieja Guardia (⁶⁸⁷), Luis Beltrán Prieto Figueroa, Raúl Leoni, Augusto Malavé Villalba, Gonzalo Barrios, Valmore Rodríguez, Luis Augusto Dubuc, Ricardo Montilla y de otros dirigentes partidistas muy ligados a estos, todos bajo la batuta indiscutida de Betancourt, que se mantuvo un tanto trashumante entre Estados Unidos, Costa Rica, Cuba y Puerto Rico, durante el exilio (⁶⁸⁸).

Mirela Quero de Trinca que contiene cronología, lista de seudónimos, apodos y afines, así como una detallada reseña del devenir del ejercicio de la Secretaria general de AD durante toda la década militar.

⁶⁸⁶ Ramón J Velásquez, “*Aspectos de la evolución política de Venezuela en el último medio siglo*” en Fundación Eugenio Mendoza, **Venezuela Moderna. Medio siglo de historia (1926-1976)**, p. 109. La Cuestión Especial fue el seudónimo con el que se conoció dentro de AD las tareas atinentes a las relaciones con el sector castrense, planificación de intentonas militares, de golpes de mano y de operaciones de acción directa –atentados, asaltos, etc.,- y el Aparato Especial fue en consecuencia el equipo operativo, direccional y ejecutor de aquellas actividades; ver: Moisés Moleiro, **Ob.cit**, p.153. Margarita López Maya, “*Estudio preliminar 1948 – 1952*”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología política**, Volumen quinto 1948 – 1952, p. 11.

⁶⁸⁷ En adelante, como por aquellos días y con posterioridad, a esa dirección fundadora se le denominara en el presente trabajo indistintamente, los veteranos o la vieja guardia, como acostumbraba llamarla el propio Betancourt: “...nuestra generación, la de los veteranos, creo que ha dado un ejemplo de entrega agónica a la empresa de redención venezolana. ustedes no pueden ser inferiores a esa tarea cumplida por la vieja guardia. tienen el deber histórico de superarla” en “*Carta [de Betancourt] a Poli [Alejandro Izaguirre], San José de Costa Rica, 13 de agosto de 1953*”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen sexto, p. 85.

⁶⁸⁸ Betancourt actuaba en su doble condición de Presidente del Partido y de Presidente del Comité Coordinador de las actividades de AD en el exterior, conocido como CC, Véase, Germán Carrera Damas, **Rómulo Histórico**, p. 230. De la lectura y análisis sosegado que hicimos de los materiales insertos en la **Antología Política** de Betancourt entre 1948 – 1958 y que hemos venido citando, se concluye que la labor de dirección general, orientación política de la táctica, del desarrollo de posibles alianzas y en general de los tonos más gruesos de la acción política de AD tanto en el exterior como en Venezuela, fue asumida de manera indubitable y extremadamente celosa por Betancourt. Ciertamente es que el líder guatireño estimulaba y exigía permanentemente de sus compañeros opiniones y criterios, pero fundamentalmente sus solicitudes se enmarcaban en el reclamo de información, para ser finalmente su persona quien diseñara los dictérios esenciales de la actividad política global. Al menos en el caso del periodo 24 noviembre 1948 – enero de 1958, nos permitimos dudar ampliamente

Después del Golpe y sus secuelas contra el partido, una de las decisiones de AD –de acuerdo todos, es decir, Betancourt y demás exiliados así como los integrantes y responsables de la dirección del Centro y del Aparato Especial dentro del país- fue la de considerar a la dirección que actuaba dentro de Venezuela, como la legítima y cuyas decisiones privaban sobre otras convenidas (⁶⁸⁹).

Puertas adentro de AD, bien pronto hicieron notar su peso un conjunto de diferencias internas - y que aparentemente se habían resuelto por la vía disciplinaria en la convención partidista de 1948 - creando algunos escollos en la ya complicada situación de la organización acciondemocratista. Se trataba de una cantidad de señalamientos y críticas que tienen relevancia porque estarán presentes durante todo el periodo dictadura y post 1958 (⁶⁹⁰), y en concreto, van a ser parte esencial de todo el conjunto de situaciones que harán eclosión con el proceso de la división del partido en 1960 que dará nacimiento a AD Izquierda y luego al Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) (⁶⁹¹).

del ejercicio de la dirección colectiva que algunos analistas y biógrafos señalan y que el mismo Rómulo Betancourt indica en múltiples ocasiones como norma interna en Acción Democrática; lo cierto fue que su dicerio era, en última instancia, definitivo e inapelable, cubriendo por lo general algunas formas que permitían concebirlo como producto del más amplio consenso.

⁶⁸⁹ Margarita López Maya, “*Estudio Preliminar 1948-1952*” en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen Quinto, pp.8-9.

⁶⁹⁰ Desde mucho antes del golpe del 24 de noviembre, dentro del partido se habían hecho sentir un grupo de militantes de la juventud que según expresa Moisés Moleiro, “...*observan que con ‘Revolución’ y todo, los planteamientos programáticos y las ‘promesas tardan demasiado en cumplirse. Como dirigen una carta a la Dirección Nacional indicándole normas de acción, se les endilga el nombre de Grupo ARS, aludiendo a una [firma de] publicidad cuyo slogan era: ‘Permítanos pensar por usted’*”. El conjunto de quienes le formaron fue conocido desde entonces como Grupo ARS. En opinión de Moleiro, el grupo tenía una formación políticamente encuadrada en la ortodoxia adeca y para nada marxista, estaba conformado entre otros por Raúl Ramos Giménez como líder visible, José Manzo González, Elpidio La Riva, Renato Olavarria Celis, Manuel Vicente Ledezma, Jesús Paz Galarraga, Héctor Vargas Acosta entre otros. En Mayo de 1948, en el marco de la realización de la VIII Convención de AD, Ramos Giménez y Paz Galarraga son remitidos a tribunal disciplinario en el partido por sus cuestionamientos y Manzo González pasado a tribunal disciplinario en Mérida. Sin embargo, Moleiro acota que los planteamientos del referido grupo eran muy pobres y básicos, se limitaron a reclamar consecuencia con el Programa del Partido, a exigir elección directa de Gobernadores, pero no detallaron objetivos precisos; insistieron si, en el peligro de golpe de Estado y cuestionaron la política de tranquilidad y apaciguamiento que se promovió desde la dirección de AD y desde el gobierno. Véase a Moisés Moleiro, **El partido del pueblo (crónica de un fraude)**, pp.125-127; también a Rafael Simón Jiménez, “*El Grupo ARS*”, en la Columna “La Historia Oculta” del periódico **Las verdades de Miguel**, edición No. 470, consultado en la web el 26/11/2014 de <http://www.lasverdadesdemiguel.net/edicion-470-el-grupo-ars/>

⁶⁹¹ Es el tema central del joven Historiador Carlos Marín en su interesante trabajo **Dos islas, un abismo. AD a MIR (1948-1960)**, donde analiza todo el proceso de circunstancias internas en AD que se inician desde el derrocamiento de Gallegos y que culminan con las divisiones en ese partido a inicios de los años 60 del siglo pasado. A los efectos de una mayor comprensión del periodo que nos ocupa, son de inexcusable lectura los dos primeros capítulos del trabajo de Marín: Del sectarismo partidista a los fraccionalismos disidentes (1948-1952) y De la insurgencia doctrinaria a la izquierda revolucionaria (1953-1958).

El panorama de cuestionamientos dentro de Acción Democrática, se mantendrá entrelazado a las circunstancias de un partido gravemente afectado en su estructura organizativa y sometida prácticamente a la inactividad en los primeros años. Cuando apenas logra tomar algún aliento organizativo, la represión desbarata todo. Las críticas internas, se insiste, en aquel contexto de limitado accionar, comprenden tres grandes ámbitos o escenarios:

1. El de las reflexiones de la militancia que comienza a sentir la necesidad de un nuevo partido y de volver sobre las tesis fundacionales. Desde antes del golpe de noviembre del 48, ya se venían haciendo conocer a lo interno de la organización los críticos señalamientos a un conjunto de procedimientos en el ejercicio de gobierno, que señalaban prácticas de burocratismo, de lentitud en la administración gubernamental. Se indicaba que en medio de aquella llamada “*revolución*”, “*los planteamientos programáticos y las promesas tardan demasiado en cumplirse*”⁽⁶⁹²⁾. Se subrayaba la necesidad de rescatar las tesis fundadoras del partido, se señalaba la “*necesidad ‘histórica’ de propiciar la constitución de otro partido, más ‘avanzado’*”⁽⁶⁹³⁾ es decir, más cercano a las banderas de signo popular, democrático y antiimperialista de los tiempos fundacionales. Los cuestionamientos apuntaban más al tema de no resolución de los problemas populares, de parsimonia y burocratismo en lograr hechos concretos en ese terreno y no sobre contradicciones ideológicas, filosóficas.

⁶⁹² Eran los planteamientos que se venían haciendo en AD mucho antes del golpe del 24 de noviembre, los del llamado grupo ARS y sobre los que ya se han hecho referencia acá. Véase a Moisés Moleiro, **El partido del pueblo (crónica de un fraude)**, pp.125-127; también a Rafael Simón Jiménez, “El Grupo ARS”, en la Columna “La Historia Oculta” del periódico **Las verdades de Miguel**, edición No. 470, consultado en la web el 26/11/2014 de <http://www.lasverdadesdemiguel.net/edicion-470-el-grupo-ars/>

⁶⁹³ “*Carta de Alfredo [Ruiz Pineda] a Álvarez [Betancourt] del 04 de noviembre de 1950*”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen Quinto, p.251. En los documentos que referimos sólo se mencionan los temas en cuestión o se hacen referencias sumarias que, en cualquier caso, patentizan la existencia de los mismos y el conocimiento que tenían los interlocutores sobre su existencia, por ejemplo refiere Ruiz Pineda a Betancourt a fines de 1950: “... en lo estudiantil, acaba de ser localizado un foco de descontento y malestar ideológico, cuyos personeros plantearon la necesidad ‘histórica’ de propiciar la construcción de otro Partido, más ‘avanzado’ que AD. (...) [Esta realidad] en lo práctico forma parte esta situación de ánimo colectivo que conoces a través de sucesivas correspondencias”. Refiere Betancourt tres años después, en 1953: “*Parece que despunta en Venezuela cierta corriente juvenil que niega a la vieja guardia, incluyendo en ella aun a Uds., los de la generación del 36. Esos sarampiones juveniles no son para alarmar, y la mejor respuesta que podemos dar a ellas es la de seguir nosotros ocupando siempre posiciones de pelea y responsabilidad*”, en, “*Carta [de Rómulo Betancourt] a Hernán Quijada el 02 de marzo de 1953*”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.Cit**, Volumen Sexto, p. 62.

2. El de las reprensiones y sentimientos de grave desconfianza hacia los cuadros de dirección del partido. Los señalamientos expresaban de forma bien clara: que la responsabilidad directa de la caída del gobierno, era de la dirección nacional de la organización y de los cuadros del alto gobierno que no tomaron las previsiones de rigor, que además se habían rendido sin resistir y sin orientar a la militancia, dejándose hacer presos, acorralar y verse obligados a salir del país. Eran los planteamientos de la llamada “*tesis del cuestionamiento*”, o “*la tesis de que todo lo sucedido era culpa del comando partidista*” o también denominada “*la vieja querella de los responsables de lo que pasó*” (⁶⁹⁴). Se acotaba además que la pugna Betancourt – Gallegos había jugado rol esencial en el desenvolvimiento de los hechos que desembocaron en el golpe de Estado (⁶⁹⁵).

⁶⁹⁴ Los trazos cuestionadores estuvieron presentes desde el mismo 24 de noviembre de 1948. En comunicación escrita a Rómulo Betancourt en agosto de 1950, Luis Troconis Guerrero, esquematizando toda la situación de críticas internas, de desorganización, de aventurerismo y de pérdida de autoridad de la dirección de partido, refiere a Betancourt que parte de esa situación tenía que ver con “*la vieja querella de la responsabilidad de lo que pasó*” en alusión directa a los hechos de 1948 [“*Carta de Calderón a Álvarez de 2 de agosto de 1950*”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit.**, Volumen Quinto 1948-1952, pp. 233-234.]. Posteriormente, a principios de 1951, Betancourt usa la definición de la “*Tesis de que nuestra caída fue resultado de ineptitud del comando partidista*” en carta suya a Leonardo Ruiz Pineda, donde trata la problemática interna de la organización en Venezuela, donde uno de los elementos centrales era la negativa a admitir algunos cuadros partidistas en el Comité Ejecutivo Nacional funcionando en Venezuela - casos de Luis Augusto Dubuc y de Alberto Carnevali - por ser considerados culpables de las circunstancias referidas [“*Carta de Rómulo Betancourt para Alfredo [Ruiz Pineda]*”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit.**, Volumen Quinto 1948-1952, pp.384-385.]. Poco tiempo después, junio de 1951, Ruiz Pineda escribe a Carlos Andrés Pérez explicándole los efectos a lo interno del partido de “*el acoso malévolo del chisme que está destruyéndonos internamente*”, y se refiere a “*la llamada tesis del cuestionamiento*”, para aludir esas críticas de responsabilidad en los hechos de la caída del gobierno; [“*Carta de Alfredo a Sierra del 7 de junio de 1951*”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit.**, Volumen Quinto 1948-1952, p. 422.].

⁶⁹⁵ En el capítulo anterior se profundiza sobre el tema. Sin embargo es conveniente volver sobre la cuestión en esta oportunidad. En toda la difícil coyuntura de 1948, privó la falta de orientación del partido y del gobierno a la militancia y al pueblo adeco, que permitieran la preparación y movilización ante cualquier posible intentona subversiva. Prevalcieron de parte de la dirección de AD y del gobierno los llamados a la calma y anuncios de situación bajo control, incluso hasta horas antes del golpe. Ante la posibilidad, en aquellas circunstancias, que señalaban que las cosas podían cambiar violentamente, faltaron acciones tendentes al resguardo de los cuadros más importantes del partido y del gobierno y en general otras medidas que permitieran la activación en posibles situaciones de ilegalidad y persecución como efectivamente ocurrió. Ante los ojos de sectores significativos de la militancia, la responsabilidad de Betancourt y de Gallegos –jefe del Partido y jefe del Gobierno respectivamente- así como de la alta dirección adeca ante la falta de orientación y por las actitudes desmovilizadoras, era cuestiones que se señalaban con irritación a lo interno de la organización; “*...en general la militancia repudia a quienes se dejaron derribar sin impartir dirección alguna ni ofrecer resistencia.*” Moisés Moleiro, **El partido del pueblo (crónica de un fraude)**, p.148. Las propias actitudes del gobierno y de la dirección de AD impidieron que su propia militancia y las masas salieran a defender al gobierno, véase además: Comisión Ideológica de Ruptura, **El imperialismo petrolero y la revolución venezolana**, Tomo II, p. 250 y ss.

3. En tercer lugar, la realidad en la que aumenta cada vez más el enfoque político de lo que se llamó la “*posición insurreccional*”, - que fue tomando cuerpo en la organización y que se fortaleció con el avanzar del tiempo y la consolidación del régimen militar- que concebía que el desplazamiento de la dictadura del poder, solo sería posible con acciones de violencia, lo que incluía prácticas hasta terroristas (⁶⁹⁶).

La llamada “posición insurreccional” se refiere a las actitudes y planteamientos acompañados de algunas acciones concretas promovidas y / o ejecutadas por sectores de la militancia de AD, tendentes al derrocamiento de la dictadura a través de la agitación popular y de la violencia focalizada, que pudieran promover un ambiente insurreccional. Esas posturas se vieron acicateadas por el transcurrir del tiempo, por la evidente consolidación del régimen así como por la falta de orientación partidista -a la que aspiraban y ansiaban esos sectores de la militancia- tendente al logro del derrocamiento del gobierno de facto. Al no existir esas orientaciones, surgían los señalamientos contra la dirección, de ser vacilante y pacifista. La “*posición insurreccional*” no puede entenderse sino como un sentimiento de necesario enfrentamiento directo y violento a la dictadura, que no encontró cauce libre ni orientación en el comando partidista y no como una corriente interna con perfil definido dentro del partido. La “*posición insurreccional*” lograba cierto escape y así drenarse; con la ejecución de ciertas acciones violentas que rayaban en actitudes cercanas al terrorismo.

A lo interno de la organización se señalaba, en tono de crítica y de burla, que “*con papeles no se tumba gobiernos*” (⁶⁹⁷), en alusión directa a la práctica de la dirección partidista

⁶⁹⁶ Domingo Alberto Rangel y Luis Hurtado Higuera, ya exilados en Colombia informaban [“*Carta de Carlos Robles [Domingo Alberto Rangel] y Alberto Creto [Luis Hurtado Higuera] a Compañero [Betancourt] del 04 de abril de 1949*”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit.**, Volumen Quinto 1948-1952, p.42 y ss.] a principios de 1949, que en el partido a lo interno de Venezuela cada quien proponía y hacía lo que le parecía y que la violencia política venía adquiriendo un papel principal en el accionar político de AD. A los efectos de este aspecto puntual, conviene conectar el testimonio que referimos, con el de Jesús Sanoja Hernández, “*Los estudiantes comunistas, en un improvisado acto, condenamos el crimen [se refiere al asesinato de Carlos Delgado Chalbaud], no por defender a uno de los triunviros usurpadores, sino porque la línea de entonces [la del Partido Comunista] era francamente antiterrorista, a punto tal que algunos miembros del PCV calificaban de ‘socialniples’ a los que en AD propiciaban el lanzamiento de niples en sitios clave como fórmula de lucha contra la dictadura...*” en **Entre golpes y revoluciones**, Tomo I. p. 140.

⁶⁹⁷ “*Confrontamos los problemas de indisciplina, radicalización desmoralizante, impaciencia y rebeldía contra la dirección. A eso se agrega lo que ahora llaman el ‘cayo confitismo’* [referencia a Cayo Confites, una expedición que partió del referido cayo – ubicado en el archipiélago de Camagüey en Cuba- y que fue parte de un movimiento militar organizado por revolucionarios cubanos y dominicanos contra Rafael Leonidas Trujillo en 1947, que promovió la invasión armada para derrocar el régimen dominicano], *actitud de tipo violento que no acepta trabajo organizativo de ninguna índole porque su consigna es ‘con papeles no se tumba gobiernos’*”.

de oponerse al régimen sólo con reparto de volantes y de propaganda. La crítica por supuesto, también apuntaba de forma acusadora sobre conductas vacilantes y pacifistas de la dirección para enfrentar a la dictadura.

En todo el entramado de las críticas estaban presentes los argumentos de la “*tesis del cuestionamiento*”, la idea de que la alta dirigencia había abandonado a la militancia ante las graves dificultades, que se había limitado a correr a exilarse antes de quedarse a dirigir la lucha, o bien no tomar las disposiciones necesarias para evitar dejarse hacer preso o verse obligado a salir del país, en lugar de pasar a la resistencia activa dentro de Venezuela, corriendo los mismos riesgos y sinsabores de la base partidista. En fin, presente un fuerte sentimiento de desconfianza y de resentimiento hacia los cuadros fundamentales del comando partidista.

El cuerpo de planteamientos a la postre, terminaba, además, promoviendo el desconocimiento a la dirección sobre la creencia de que se estaba desmontando un supuesto aparato insurreccional y por tanto defraudando al partido y al pueblo (⁶⁹⁸). Importante señalar de nuevo, que en la pesquisa de las fuentes de la época que fue posible examinar, no se encuentran cuestionamientos de orden ideológico, de principios filosóficos o doctrinales. Cuando se hace mención a lo programático es fácil entender que la referencia alude al programa de gobierno, a las ofertas de resolución de los problemas populares y a críticas a lentitud en el logro de los graves problemas del país y de la población.

La realidad de posturas y prácticas críticas se mantuvo presente a lo largo de todo el lapso temporal 1948 – 1958 y no dejó nunca de ser preocupación de la dirigencia adeca por cuanto al final, eran cuestionamientos que se presentaban acompañados de actuaciones que desdeñaban las directrices centrales de la organización, tendían a fracturar la unidad interna

“*Carta de Ruiz Pineda a Carlos Andrés Pérez el 06 de agosto de 1950*”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit.**, Volumen quinto 1948-1952, p. 240.

⁶⁹⁸ Ver al respecto, “*Circular del CEN de Acción Democrática para los Comités Ejecutivos Seccionales, del 26 de abril de 1951*” donde se hace del conocimiento interno de un brote fraccional con las características que definimos y se anuncian las medidas a tomar. También, “*Carta de Alfredo [Ruiz Pineda] a Álvarez [Betancourt] del 06 de mayo de 1951*”, donde Leonardo Ruiz Pineda, entonces Secretario General de AD en Venezuela da parte de la situación interna de la organización a Betancourt allí revela el estado de pesimismo y desánimo de la militancia frente a una Dirección que no ha logrado derrocar a la Junta e informa de brotes fraccionales; ambos documentos en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit.**, Volumen Quinto, p. 398 y ss. y p 411 y ss., respectivamente.

y abrían un delicado compás de grave peligro en aquellas circunstancias de ilegalidad y clandestinidad. Globalmente, los señalamientos hacían lucir erosionadas las reservas de fe y de confianza hacia la dirección de AD (⁶⁹⁹).

Las cosas no devinieron en mayores descalabros porque AD nunca logró levantar consistentemente su aparato organizativo dentro del país. La represión, la persecución, la cárcel, el asesinato ciertamente jugaron un papel importante en el impedimento del partido blanco para “levantar cabeza”, pero también tuvo un papel decisivo en ello el que la vieja dirección en el exilio se empeñó en dedicar ingentes y vitales esfuerzos, al logro de probables asonadas y/golpes militares, conspiraciones y tareas putchistas en general que jamás dieron fruto y provocaron más represión y persecución.

El empeño direccional en AD por la organización partidista, por el reforzamiento de la estructura sindical, obrera, de trabajadores, estudiantil, campesina etc., así como los esfuerzos unitarios con las demás fuerzas opositoras, principalmente con el Partido Comunista, fue casi nulo. Todo ello le hubiera permitido, a la oposición toda, poder pugnar con el régimen por reivindicaciones políticas, por ponerle coto a los desafueros contra las libertades públicas y en general concretar oposición efectiva y real de masas para disputarle el poder al gobierno militar. AD como fuerza política mayoritaria –y específicamente su alta dirección- tuvo la responsabilidad principal en todas esas graves limitaciones.

Durante todo el tiempo posterior a noviembre de 1948 se desarrolló un proceso de fraguado - lento pero firme- de franca animosidad contra la ya considerada por no pocos, vieja y retrógrada dirección de Acción Democrática. La época esta signada por la concurrencia de los elementos que insisten en la acción directa, violenta, efectista y de

⁶⁹⁹ Véase, por ejemplo el texto de la siguiente carta rubricada por Domingo Alberto Rangel y Luis Hurtado Higuera – que poco se diferencia de otras que Rangel enviara exilado entonces en Colombia – que permite colegir un ambiente lleno de un fuerte matiz de descontento en Venezuela entre la gente propia de AD y de los que habían conformado su gobierno durante el Trienio, *“Finalmente no parece del todo ocioso, ni mucho menos atentatorio contra la unidad del partido un examen de las causas por las cuales se precipitó la caída del régimen. Porque –para hablarle con franqueza- si volvemos a la situación anterior a noviembre, sería preferible disolvernó en la apatía. Eso de estar en vilo y de soportar el enfriamiento del fervor popular por las desviaciones y fallas del gobierno, no es nada grato, ni mucho menos fructífero. Si tomamos el poder es para rectificar hondamente orientaciones, métodos y actitudes.”* Ver *“Carta de Carlos Robles [Domingo Alberto Rangel] y Alberto Creto [Luis Hurtado Higuera] a compañero [Betancourt] del 04 de abril de 1949”*, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen quinto 1948-1952, p.42 y ss.

choque contra la dictadura y sus personeros, con el ascendiente y peso de los contenidos de la tesis del cuestionamiento y las ideas de la necesidad de una nueva Acción Democrática.

Se irá conformando a lo largo de esos 9 años y escasas semanas, un escenario donde funcionarían “dos AD”, “*dos islas*”⁽⁷⁰⁰⁾ una que observa al país desde el exilio, de donde llegan las directrices de Betancourt y los líderes fundacionales, que pretendió dirigir las cosas “*a control remoto*”⁽⁷⁰¹⁾ y pugnando siempre por el sesgo anticomunista de su línea política. La otra AD, se las jugaba dentro del país resistiendo el embate represivo, cargando con el peso de la maltrecha organización, activando en la calle junto al Partido Comunista, que también vivió aquellos primeros años inmersa en un cuadro interno nada sencillo y que compartía con los adecos el ser el centro de la política de represión, cárcel y crimen que les había impuesto el régimen. Esas relaciones entre las bases partidistas, de PCV y AD, en aquel complejo ámbito de lucha y resistencia, fue creando lógicos nexos, que a Betancourt y a la vieja guardia de AD, le causaban repulsa y el temor de que la juventud adeca se contaminara del germen comunista.

Dentro de la Acción Democrática en Venezuela se debatían, además, otros distintivos, harto problemáticos. Veamos:

- 1.) Presencia de brotes fraccionales que buscaron hacer tienda aparte o que cuestionaron al comando partidista y que incluso en 1951 pretendió inhabilitar a alguna de las instancias direccionales del partido, aunque sin mayores resultados⁽⁷⁰²⁾.

⁷⁰⁰ Esa es la percepción del joven Historiador Carlos Marín en su trabajo ya citado —precisamente lleva el título de **Dos islas, un abismo. AD a MIR (1948-1960)**— (Ob.cit, p.169); también es la visión del entonces joven militante adeco, Moisés Moleiro (Ob.cit, pp.178-179); pero Pompeyo Márquez, quien en aquellos años desempeñó el rol de Secretario General del PCV, también observaba una AD nada monolítica, fragmentada. véase la entrevista que le hace Agustín Blanco Muñoz en **La Lucha Armada Hablan cinco jefes**, pp.98 y 103. En general, así se establecerá más adelante, el Partido Comunista al menos desde 1941, tenía esa visión de dos alas o corrientes dentro de Acción Democrática.

⁷⁰¹ “*Nadie entiende que el Partido pueda ser dirigido a control remoto, con radar. Si los cc de La Habana quieren trazar la línea definitiva de la Organización y llevar la batuta, que se vengán a tomar la Dirección aquí en el propio terreno.*” Fue la expresión disgustada de Leonardo Ruiz Pineda en el marco de la polémica sobre ese tópico de la dirección del partido y que será tratado más adelante. “*Carta de Anselmo [Ruiz Pineda] a Álvarez [Betancourt] del 26 de septiembre de 1949*”, en Fundación Rómulo Betancourt, Ob.cit, Volumen Quinto 1948-1952, pp.94-95.

⁷⁰² Tal fue la intención del colectivo de los jefes de las zonas de A.D en Caracas. Véase: “*Circular del CEN de Acción Democrática para los Comités Seccionales del 26 de abril de 1951*” y “*Comunicado de Jefes de Zona de A.D a compañeros del C.E.R del Distrito Federal, del 16 de noviembre de 1951*” ambos documentos en

- 2.) Existencia de sectores de la militancia defraudados por el accionar remiso de la dirección, y que se plantearon el recurso de la violencia inmediata para acabar con el régimen (⁷⁰³).
- 3.) Un partido con una juventud cuyo empuje preocupará a los viejos dirigentes en el exilio que observaron a los mozos con desdén. Los consideran una *“cierta corriente juvenil que niega a la vieja guardia”*, muchachos víctimas de *“sarampiones que no son para alarmar”* (⁷⁰⁴); chavales al final infiltrados e intoxicados por la *“predica canallesca de los camaradas, esas que hemos venido afrontando desde hace tantos años los de la vieja guardia partidista”* (⁷⁰⁵) y en suma *“jóvenes militantes que tienen una galleta de pronóstico en la cabeza por ignorancia de nuestra doctrina y nuestra trayectoria de partido”* (⁷⁰⁶).
- 4.) Existencia de una importante cantidad de militantes y cuadros purgando cárcel en los diversos penales del país -en el de Guasima, o en la Modelo (Internado Judicial de Caracas), o en el Obispo, o en la Cárcel de Ciudad Bolívar, o en la de San Juan de los Morros o en Trujillo, o en Sacupana o en la Isla del Ratón- desde donde irán tomando cuerpo el cuestionamiento y las ideas revisionistas que luego

Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen Quinto 1948-1952, p. 398 y ss. y p. 240 respectivamente. En 1950, Ruiz Pineda retrataba la presencia de una militancia díscola, impaciente y rebelde contra la dirección partidista; ver: *“Carta de Alfredo [Ruiz Pineda] a Sierra [Carlos Andrés Pérez] del 06 de agosto de 1950”*, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen Quinto 1948-1952, p. 240.

⁷⁰³ *“Carta de Alfredo [Ruiz Pineda] a Álvarez [Betancourt] del 06 de mayo de 1951”*, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen Quinto 1948-1952, p. 411 y ss.

⁷⁰⁴ *“Carta [de Betancourt] a Hernán Quijada del 02 de marzo de 1953”*, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen Sexto 1953-1958, p.62.

⁷⁰⁵ *“Carta [de Rómulo Betancourt] a Walter y Arnaldo [Jorge Mogna y Luis Tovar]”*, carta sin fecha pero colegimos que data de 1954, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen sexto 1953-1958, pp. 218-219.

⁷⁰⁶ *“Carta [Rómulo Betancourt] a Mata [Luis Augusto Dubuc] del 30 de noviembre de 1955”*, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen sexto 1953-1958, p. 358 y *“Carta [de Rómulo Betancourt a Pedro Bernardo Pérez Salinas] del 23 de agosto de 1956”*, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen sexto 1953-1958, p.476. En los años finales de la dictadura 1956 – 1957, ya es posible percibir en el examen de las fuentes de la época, que AD cuenta con un frente juvenil y estudiantil cuyas actividades obliga a los vetustos dirigentes exilados a desechar el desdén con que les han tratado hasta entonces; ahora les observan con grave desasosiego; el tono de alarma con que lo señala el jefe adeco desde su última locación de exilado en los Estados Unidos a finales de 1956, es más que revelador: *“Quiero llamarle la atención al CC [a la dirección del partido en el exilio] sobre un riesgo que estamos corriendo: el de que asuma la dirección interna del partido [en Venezuela] el pequeño grupo estudiantil, con pronunciado matiz radicaloide, que venía propugnando la alianza con los camaradas”*: Al final, resultó que aquellos muchachos víctimas de algún sarampión político y con enredos en sus ideas, se habían vuelto peligrosos, al punto que podían controlar el comando del partido en Venezuela. Serán esos chavales los que insurjan en 1960 dentro de AD. La cita de Betancourt inserta en la presente nota es de: *“Memorándum [de Rómulo Betancourt para el Comité Coordinador de las Actividades de Acción Democrática en el exterior] del 02 de octubre de 1956”*. p. 503 en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen sexto 1953-1958, p.503

alimentaran a lo que será la izquierda de AD en 1960 y que la vieja dirección siempre se negó a dar crédito (⁷⁰⁷).

Una visión general de aquella Acción Democrática de los primeros años después del golpe que la expulsó del gobierno, presenta y resume a un partido dentro del país no sólo impedido de actuar y disminuido para ello, sino además con una muy delicada situación interna, como se ha venido analizando.

Los rumores e informaciones que desde Venezuela llegan a oídos de los expatriados a fines de 1957, daban sustento a la lectura que hacían observando una muy probable salida política a la situación venezolana, que podría significar la caída de la dictadura. Del examen de las fuentes de la época, resulta difícil concluir que lo que está en primer plano en esos instantes es el derrocamiento del régimen; todo es confuso, informaciones van y vienen, resulta protuberante la repetición permanente de lo que se ha venido afirmando desde 1950: que el régimen va en picada y que se acerca el momento de salir del gobierno, instante, que sin embargo, no termina de llegar. Lo cierto es que en 1957 los detalles y corrillos hacen pensar que ciertamente el momento final está por llegar, reverberan los afanes y expectativas propios de aquellos instantes, donde el regreso a Venezuela se convierte en lo principal, cuestión que por lo demás perturba el sueño de los líderes de la Vieja Guardia por los temores de fuesen otros y no ellos quienes retomaran el control de un partido del que ellos han estado lejos -y los comunistas tan cerca- durante 9 largos años (⁷⁰⁸).

⁷⁰⁷ De obligada lectura para comprensión más cabal del proceso, la interesante y breve reseña de la dinámica de cuestionamientos en AD desde las cárceles en el aparte “La beligerancia confesada” en Carlos Marín, **Ob. Cit.**, p. 65 y ss.

⁷⁰⁸ Durante 1957 y 1958 Betancourt es insistente en sus resquemores sobre el tema del control de la dirección del Partido en Venezuela. Es significativo el comentario de Mirela Quero en sus observaciones y comentarios al aparte correspondiente al año 1956 donde señala que las afirmaciones del líder revelaban que: “...*el mar de fondo (...) Betancourt creía que debía reforzar su liderazgo no solo del exilio, sino también del CEN que actuaba en Venezuela: intuía el peligro de que jóvenes que no reconocían su liderazgo tomaran el control del Partido*”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit.**, Volumen Sexto 1953-1958, p.432. Durante todo 1957 es común observar la preocupación del ex presidente en sus comunicaciones, son patentes los temores porque “*un grupo, por sí y ante sí, asuma la dirección del partido y hable por el sin tener la autorización nuestra*”, y los movimientos ejecutados para colocar algunos cuadros en Colombia –se le conoció como Grupo de Bogotá– a fines del 57 para que pudieran moverse velozmente a Caracas en lides de dirección, no son sino reflejo de esa desconfianza. Ya en 1958 los llamados y exhortaciones adquieren ribetes cercanos al dramatismo, como aquellos instando a “*caer inmediatamente a Venezuela, sin esperar que se tranquilicen las cosas*”, o a ejecutar en el partido en Venezuela la “*elección por arriba de un comando provisional*”; los emplazamientos aluden directamente a la gran desconfianza de Betancourt sobre quienes están dirigiendo la organización en el lugar de

El análisis de las fuentes permite revelar otras cosas como por ejemplo, que Acción Democrática no fue para nada aquel partido de tonos épicos, lleno de heroísmo frente a la dictadura, marcado por la unidad y la disciplina que pinta la historia oficial de la organización. La verdad, siempre dura, fue de otra forma, absolutamente distinta (⁷⁰⁹): se trataba de un partido empequeñecido y obligado a la casi absoluta inactividad, con una estructura direccional gravemente cuestionada.

Como hemos afirmado, dos son los escenarios principales de las pugnas políticas entre PCV y Acción Democrática en la coyuntura 1948 – 1958, a saber: la unidad contra la dictadura y el anticomunismo de AD, por una lado; y por el otro, el problema de cómo se concibió la lucha contra la dictadura -golpe militar o lucha de masas- y, en esos contextos, la cuestión del enfrentamiento al imperialismo y de las banderas de soberanía nacional.

Betancourt y la Vieja Dirección, ahora expatriada, van a defender a todo riesgo, sus posiciones direccionales y su liderazgo fracturado. Para ello se transan en la tarea de enarbolar la necesidad de la unidad interna alrededor de los postulados y de la línea política del partido aprobada desde hacía tiempo. En esa tónica, la generación fundadora afirma a todos los vientos que es ella la única garantía del sostenimiento de la línea política que resumía esos principios: era la línea anticomunista y pro norteamericana de Betancourt, que tendrá oportunidad de subrayar y de hacer cumplir bien pronto, en el marco de una estrategia para volver al poder (⁷¹⁰).

desarrollo de los acontecimientos en los momentos críticos de la dictadura, como bien señala Mirela Quero. Además de los Comentarios introductorios a la selección documental de 1957 de Mirela Quero (pp. 577-585), véase, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit.**, Volumen Sexto 1953-1958, Memorándums de Betancourt para el Comité Coordinador de las actividades de AD en el exilio del 18- 09-1957 (p.632); del 17-12-1957 (pp.636-640); y desde Nueva York para el partido en Venezuela, la Carta de Betancourt a compañeros del partido el día 24 de enero de 1958 (p.724) , y los Memorándums para la dirección del partido del 27-01-1958 (pp.729 y 734) uno sobre la reestructuración interna de la organización y el otro sobre necesidad de que Junta Patriótica cese sus funciones.

⁷⁰⁹ Esta afirmación, no pretende ni mucho menos, restar un ápice del justo reconocimiento a las luchadoras y luchadores adecos frente al régimen militar. La afirmación apunta en otro sentido, el de subrayar lo alejado de los hechos, de la verdad, de esa tónica un tanto bucólica y cargada de cierto espíritu heroico conque la vieja dirección marcó la historia oficial para incluirse ellos mismos en un idéntico parangón con quienes activaron dentro del país, resistiendo incluso las directivas que desde el exterior pugnaban por el franco sectarismo y la negación de la más amplia unidad para derrocar al enemigo político común: el gobierno castrense.

⁷¹⁰ Germán Carrera Damas considerando que las posiciones en favor de un mayor alineamiento de Acción Democrática hacia los EE.UU formaban parte de un “*ajuste estratégico de la posición de Rómulo Betancourt (...) cuestión clave en el proceso de reorientación ideológico - política requerido por la consolidación de su liderazgo, en el trance de la formulación de la estrategia de retorno al poder (...)*” Lo comprobado es que Rómulo

II. ENTRE LA UNIDAD CONTRA EL RÉGIMEN MILITAR QUE PREGONA EL P.C.V. Y LA BANDERA DEL ANTICOMUNISMO DE ACCIÓN DEMOCRÁTICA 1949 – 1957.

Ya para 1949 -derrocados y en el exilio- suficiente trecho han recorrido AD y Betancourt para saber perfectamente que quien no tuviese la aprobación expresa del *US Department of State*, no podría mantenerse por mucho tiempo en el ejercicio del poder en ningún país de América Latina de aquellos años (⁷¹¹). El solo hecho de aspirar volver al gobierno en Venezuela obligaba a desbrozar el panorama de cualquier duda respecto al claro y definido perfil democrático y anticomunista de Acción Democrática y sobre todo de su dirigencia fundamental, en quien muchos todavía desconfiaban, imputándole viejos resabios marxistas (⁷¹²) muy especialmente a Betancourt.

Pero el anticomunismo en Betancourt por aquellos años, elevó superlativamente sus decibeles. Manuel Caballero, uno de sus biógrafos, señala justamente que después de 1948,

Betancourt consideró que era necesario ganarse a la opinión pública norteamericana; e influir por su medio en las instancias gubernamentales, disipando los recelos –infundados en el pasado e injustificadamente acentuados en el presente internacional- acerca de los propósitos reales de la lucha por la implantación de la ‘República liberal democrática’ en la estratégica Venezuela petrolera. (...). En toda circunstancia, se imponía un deslinde estratégico y político-ideológico más radical respecto al comunismo y los comunistas. Esto dejaba de ser un requerimiento en buena parte personal. Se convertía en una cuestión de partido, además de representar un factor clave en la formulación de la estrategia de retorno al poder, mediante la reinstauración de la ‘República Liberal Democrática’”, **Rómulo Histórico**, pp. 227 - 228 y 230. Véase además los comentarios de Manuel Caballero en su **Rómulo Betancourt, político de nación**, pp.278-279 respecto a las “*consideraciones más pragmáticas y menos doctrinales*” de Betancourt para sus posturas proclives a los EE.UU y anticomunistas. También es oportuno recordar el examen que se hizo en la presente investigación en el capítulo anterior, en la coyuntura del gobierno de Eleazar López Contreras, cuando Betancourt porfiadamente insistía en presentarse –ante la opinión pública y el gobierno de López- como hombre de izquierda democrática opuesto a la izquierda comunista representada por el PCV, ficha de la Internacional comunista y de la URSS. Ahora, durante la década militar, le corresponderá hacer otro tanto en una antesala de mayor monta.

⁷¹¹ Manuel Caballero, **Rómulo Betancourt, político de nación**, p. 279

⁷¹² Importante referir de nuevo lo que ya se ha comentado en cita de capítulo anterior al respecto: Otros elementos que se hicieron presentes en el marco de los antagonismos al gobierno del Trienio y que deben ponderarse al momento de una evaluación global del periodo; nos referimos puntualmente a las denuncias y críticas como argumento de cierta oposición, referidas a la supuesta careta comunista que habría tenido Acción Democrática, concretamente sobre la condición de comunista solapado de Rómulo Betancourt. Coincidimos con Ramírez (Sócrates Ramírez, **Decir una revolución. Rómulo Betancourt y la peripecia Octubrista**, pp-239-241) cuando establece que las expresiones de esa oposición tendrían los objetivos de alimentar las desconfianzas del gobierno de los EE.UU, animar la animadversión hacia AD en el seno de las FF.AA y remarcar el supuesto espíritu e intención del partido blanco de dividir el país. Aquellos planteamientos, se desarrollaron en el contexto de cuestionamientos sobre la honestidad de los hombres de la “Revolución de Octubre” y especialmente sobre Betancourt, pues se planteaba que habrían traicionado los objetivos del movimiento de octubre del 45.

adquirió los francos ribetes de una obsesión (⁷¹³). Su anticomunismo llevaría el aditamento de su conocido talante de hombre inflexible y poco tolerante, particularmente frente al comunismo y respecto a la disciplina interna del partido, con énfasis especial con las posturas que enfrentaban sus puntos de vista (⁷¹⁴).

La dirección de AD en el exilio, al corriente de los primeros cuestionamientos de la militancia, “*con el fardo de la derrota sobre la espalda...*” (⁷¹⁵), No encontrará objeción alguna -antes bien le parece que es esencial- en descargar sus baterías contra los comunistas y contra cualquier intento de acercamiento al PCV. Es exigente subrayar e insistir sobre las viejas orientaciones: “*con los comunistas... ni al cielo*” (⁷¹⁶); “*...deslinden campos y que los muertos entierren a sus muertos*” (⁷¹⁷). Pero Betancourt tenía que ir más allá de las ordenes puertas adentro del partido y avanzar en otros sentidos. Efectivamente, luego de ejecutarse el golpe de Estado del 24 de noviembre de 1948, después de entrar a la Embajada de Colombia para solicitar asilo, lo primero que hace el líder adeco es lograr que le permitan entrevistarse con el embajador norteamericano Walter Donnelly para deslindarse de la opinión

⁷¹³ “En cuanto a la posición frente a los comunistas, para Betancourt eso toma en esos años los caracteres de una obsesión (...) su primer cuidado al salir al exilio fue irse a Washington a dar unas declaraciones buscando dejar claras sus diferencias con los comunistas por quien (sic) toma partido en el enfrentamiento de la recién nacida Guerra Fría. (...) quiere demostrar que entre los comunistas y los militares gobernantes, existe una colusión si no una alianza explícita (...) obsesión [que] llega a extremos delirantes en uno de sus más jóvenes adláteres, Domingo Alberto Rangel que inventara un increíble complot conjunto de los comunistas y la Junta Militar para golpear a Acción Democrática (...)”. Caballero refiere enseguida dos elementos más como muestra de la obsesión de Betancourt a la que se refiere: su intento de presentar a todos los comunistas venezolanos –los que se oponen al régimen y los que prefieren observar que pasa y esperar- como coludidos con el régimen y el hecho de confrontarse y propiciar roces con la dirección clandestina de AD en Venezuela y dirigentes sindicales del partido, por el tema de alianzas con el PCV. Manuel Caballero, **Rómulo Betancourt, político de nación**, pp. 278-279.

⁷¹⁴ Además de la opinión de uno de sus más conspicuos biógrafos como lo fue Manuel Caballero, agregamos la opinión de la historiadora Mirela Quero de Trinca en su trabajo – no sólo su Estudio Preliminar sino en los anexos, comentarios, agregados, notas y cronología- de infaltable lectura para la comprensión del personaje y del periodo histórico que tratamos; Mirela Quero de Trinca, “*Estudio Preliminar. El tercer Exilio de Rómulo Betancourt (1953-1958)*”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob. Cit**, Volumen Sexto, pp.14-44.

⁷¹⁵ “El exilio es un infalible caldo de cultivo para todas las rencillas y resquemores, y mucho más cuando se ha salido fuera del país con el fardo de la derrota sobre la espalda” en “Carta [de Rómulo Betancourt] a Luis Lander, del 14 de enero de 1950”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob. Cit**, Vol. Quinto, p.290.

⁷¹⁶ Juan Bautista Fuenmayor, **1928-1948, veinte años de política**, p.262; **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899-1969**, Tomo VIII, p.345.

⁷¹⁷ “Carta a CEN, desde Santiago de Chile, de abril de 1940” en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob. Cit**, Vol. II, p.440.

de Gallegos quien había afirmado en La Habana sobre la participación del gobierno norteamericano en el golpe de Estado (⁷¹⁸).

Al lograr salir del país exilado, pasa por Jamaica, hace un toque técnico de varios días en Cuba y parte a los Estados Unidos a insistir ante la opinión pública norteamericana -y no resulta absurdo pensar que hizo otro tanto ante representantes del Departamento de Estado- de sus diferencias y alejamientos con los comunistas. En 1950 regresa a Cuba y de allí pasa a Costa Rica donde son regulares sus entrevistas con representantes de la Embajada norteamericana. De allí se traslada a Puerto Rico y luego desde 1954 hasta su regreso a Venezuela estará en New York (⁷¹⁹).

En Cuba se realiza la Conferencia Pro -Democracia y Libertad -mayo de 1950- y fue la ocasión para que Acción Democrática -puntualmente la AD en el exilio, la representada por Betancourt y la vieja dirección- refrescara su perfil de organización democrática, anticomunista, ahora recién derrocada del poder, perseguida dentro de Venezuela y con su dirección en el exilio. Al conclave asistieron 16 países del continente -sólo de los EE.UU. asistieron 26 delegados- y en general se hicieron presentes buena parte del universo democrático y de avanzada de la región en aquellos días.

Con el evento, la vieja guardia de AD logró su objetivo principal: que quedase claro su condición de organización demócrata, anticomunista y ampliamente proclive a la geopolítica norteamericana. Es interesante señalar que el encargado de negocios de Venezuela en La Habana -Régulo Burelli Rivas- elaboró un Memorándum sobre el acontecimiento, que envió de inmediato a Venezuela, con el objeto de reseñar el acto mismo y precisar el tenor del discurso de la delegación venezolana, toda afecta a AD. En el informe, Burelli resalta que los ataques que surgen en el conclave *“han sido dirigidos fundamentalmente al [contra] comunismo”* y reseña el comentario que le hiciera un amigo de Rómulo Gallegos sobre el Congreso en cuestión: *“no tiene otra finalidad su jefe máximo Rómulo Betancourt sino la de hacerse perdonar por los americanos sus juveniles extravíos comunistas. Todo con objeto de prepararse el terreno ante el departamento de Estado, con*

⁷¹⁸ Manuel Caballero, **Rómulo Betancourt, político de nación**, p. 275.

⁷¹⁹ Manuel Caballero, **Rómulo Betancourt, político...**, pp. 291-292

no se sabe que inconfesables propósitos” (⁷²⁰). El comentario que refiere Burelli Rivas no era sino el reflejo de una conseja muy conocida por aquellos días en la comidilla política regional que permite por lo demás, ratificar cuales eran los objetivos más inmediatos de Betancourt por aquellos días, a los ojos de múltiples operadores políticos de la región.

Las contradicciones del líder guatireño y de AD con el comunismo, esto es, con la Unión Soviética, su política exterior y, en última instancia, con el Partido Comunista de Venezuela, no tuvieron un carácter doctrinal y filosófico, como pudiera pensarse, respondieron más bien a cuestiones de orden político práctico, o en todo caso, a razones propias del realismo político por sobre otras consideraciones. Por ello es que autores como Manuel Caballero han sostenido esa idea del carácter más pragmático que filosófico de Betancourt en sus formulaciones y en el ejercicio de la *realpolitik* (⁷²¹) donde privó siempre el lograr el objetivo planteado sin importar los medios ni las circunstancias, mantener constantemente un elevado interés por sacar provecho de cada situación y un alto sentido para aprovechar la oportunidad.

La animadversión adeca contra el PCV, fundamentalmente se enfocaba en la pugna por el control político de las masas venezolanas. La fuerza y el empuje organizador de la AD de aquellos años sólo tenían como escollo importante y de preocupación, el también ardoroso fuele organizativo del PCV, sobre todo en el seno de la clase obrera criolla. Betancourt y su círculo de seguidores más cercanos, la gente de la Vieja Guardia, conocían perfectamente el calibre opositor de los camaradas en el terreno de la lucha política y organizativa pues con ellos venían antagonizando desde fines de los años 20, en los tiempos de Juan Vicente Gómez.

⁷²⁰ A pie de página del documento en la obra, está la siguiente nota que acotó Margarita López Maya encargada de la selección de los materiales, dice: “*En el margen superior de documento en la fuente primaria aparece agregado el siguiente comentario de puño y letra de Rómulo Betancourt: «Hijo de puta este carajo de Burelli Rivas»*”, en, “*Memorándum Confidencial No. 50*”, La Habana, domingo 14 de mayo de 1950, Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt antología política**, Volumen quinto 1948 – 1952, pp. 342-343.

⁷²¹ “*La actitud de Betancourt [de afirmar cada más sus separaciones y absoluto deslinde con los comunistas] podría atribuirse a una profundización de su vieja pelea con los comunistas desde 1941. y no ha faltado quien vea allí la psicología típica del renegado (...) pero en Betancourt influyen esta vez consideraciones de otro tipo, podríamos decir más pragmáticas, menos doctrinales. ya es un hombre de poder, ya ha probado sus mieles y tiene muy clara su intención de volver allí. cualquier sospecha de alianza o coincidencia con los comunistas le puede cerrar (...) vías nada desdeñables para esa nueva aproximación al poder.*” Manuel Caballero, **Rómulo Betancourt, político...**, p. 279.

AD bajo la sagaz batuta política de Betancourt, utilizó todos los argumentos y argucias posibles para mellar el filo combativo del PC a los ojos del pueblo venezolano y anular su influencia en los trabajadores. El presente trabajo de investigación ha venido dejando evidencia, con soporte analítico de datos y fuentes históricas, de lo que podríamos considerar como el perfil general del anticomunismo de AD.

A esta cota de la historia -años 50 del siglo XX- no es breve el recorrido del particular anticomunismo de Betancourt y sus hermanitos; desde la tesis sostenida en los años 20 y 30 del siglo pasado, de que era innecesario y fuera de lugar un partido de la clase obrera en Venezuela, hasta el comentario interesado de 1949 – 1950 de que el PCV maniobraba con la Junta Militar para hacerse “*salvar la vida*” y mantener su legalidad. Desde las taimadas jugadas de la Convención Obrera de 1944 pasando por las maniobras de la FEDEPETROL en 1948 -ambas para desalojar a los comunistas del ámbito sindical donde tenían gran influencia-, hasta comprometerse con los altos personeros de las petroleras y del gobierno de los EE.UU. en Venezuela a que detendrían, a como diera lugar, el avance comunista en el país. Todo eso y más hicieron AD y su alta dirigencia contra el Partido Comunista para anular su presencia en el seno de las masas venezolanas.

Como se ha dicho, el anticomunismo en Betancourt no era un antagonismo fundamentado en razones teórico –filosóficas –doctrinales. La apreciación de uno de sus compañeros de partido y quien acompañó al líder adeco en su activa militancia de particular anticomunismo de esos años, como lo fue Domingo Alberto Rangel, lo define como “*anticomunismo de signo popular*”, para aclarar que no era un “*anticomunismo teórico*”, es decir, de disensiones con las formulaciones teóricas y filosóficas del marxismo, ni nada parecido (⁷²²).

Rangel recuerda que Betancourt perfilaba sus cuestionamientos comunistas –de signo popular y no teórico- desde los tiempos de la segunda Guerra Mundial y del gobierno de Medina Angarita -1941-. El jefe adeco no acusaba a los camaradas de aventureros y de ejercer la violencia para el logro de la conquista del poder, sino paradójicamente de ser gente del gobierno, de ser “*perritos falderos*” del régimen, como quedó expreso en capítulo anterior.

⁷²² Entrevista a Domingo Alberto Rangel en Agustín Blanco Muñoz, **La Lucha Armada: La izquierda revolucionaria surge**, pp. 49-50.

En efecto, por aquellos días, AD criticaba el acercamiento comunista con el régimen medinista y con su partido, el partido democrático venezolano -PDV- definiéndolo como “*pedecomunismo*”.

El de Betancourt y AD –por los años 40- no era un anticomunismo que cuestionaba la intransigencia, la ortodoxia o las formulaciones filosóficas doctrinales de los camaradas sino el hecho de ser adulones del gobierno de Medina; centraban su discurso en subrayar el ejercicio de ardoroso respaldo al gobierno y de actuación palaciega de los comunistas. (⁷²³). Años después, en la coyuntura del régimen militar, las virulentas acusaciones del jefe de AD tenían un tono similar, el afirmar la existencia de una supuesta colusión y de acuerdos entre PCV y la Junta Militar, como se precisa en líneas más adelante.

Los antagonismos de Acción Democrática con el Partido Comunista, entre 1949 y 1957, van a tener dos escenarios de actuación y desarrollo. Uno, operó desde el exilio, impulsado y monitorizado personalmente por Betancourt, que estableció el no acercamiento con los comunistas salvo para acuerdos muy puntuales. En la práctica logró imponerse como línea oficial general y creó algunas discusiones y desacuerdos iniciales a lo interno de AD. Se trataba de una compleja urdimbre donde se entrecruzaban el anticomunismo, la pugna por el control del aparato partidista y concreciones de rebeldía interna de importantes sectores de la militancia contra la dirección partidista, de una base que no veía con buenos ojos el ser dirigida por una dirección en la que no confiaba.

El segundo contexto de desarrollo de los conflictos PCV – AD, va a estar dentro de Venezuela, ambientado por las realidades propias de organizaciones políticas en una situación de ilegalidad, clandestinidad, persecución policial, debilidades organizativas y carencia de recursos de todo tipo, ante un adversario con la fuerza del poder dictatorial, de Estado, que contaba con un importante nivel de aceptación política y social del resto de la nación, o que, en toda circunstancia, solo le antagonizaban dos partidos políticos con muchas limitaciones para actuar: el PCV y AD. Ese segundo escenario, obligó a los adecos dentro de Venezuela a pugnar con Betancourt y la vieja dirección en el exilio, para exigir se

⁷²³ Entrevista a Domingo Alberto Rangel en Agustín Blanco Muñoz, **La Lucha Armada: La izquierda revolucionaria surge**, pp. 49-51.

permitiera mayor soltura en las tareas de coordinación unitaria con los comunistas, en el terreno diario y cotidiano de la lucha contra el régimen.

En principio, en 1949, -aunque después siempre esgrimió esa tesis- Betancourt argumentaba que era indigno permitir cualquier tipo de acercamiento con los comunistas, afirmaba que el PCV había guardado un “*silencio calculador y cobarde*” después del cuartelazo del 24 de noviembre. Insistía por aquellos días con diatribas -de diverso calibre y tenor- contra el PCV y el comunismo que marcaran de manera especial la retórica de Acción Democrática desde el exilio. En agosto de 1949, frescos aún los efectos del derrocamiento y todavía actuando legalmente el PCV dentro de Venezuela, las invectivas de Betancourt en contra de los camaradas, estaban llenas de oscura animosidad:

“...ese choque [con la dictadura, con el gobierno] no están dispuestos a afrontar los comunistas. Basta para justificar esta apreciación con recordar cuál ha sido la línea de conducta que se ha trazado a partir del 24 de noviembre y con leer su prensa timorata y con recordar el silencio calculador y cobarde que han tenido frente a la situación de nuestro país los líderes suyos que han salido al exterior y luego han regresado a Venezuela (...)”

“...esa línea es clara: consiste en hacerse perdonar la vida en todas partes, como organización política legal, aun dando la espalda abiertamente a las luchas internas en cada nación (...) mientras que los comunistas tienen intactos sus cuadros, porque en las trastiendas del Ministerio de Relaciones Interiores politiquean diariamente y (...) no han sido capaces de ponerse al frente de siquiera sus propios núcleos obreros para librar con valentía la pelea contra la dictadura.” ⁽⁷²⁴⁾

Después de la ilegalización del PCV en mayo de 1950, Betancourt se tornó insistente en afirmar -sin elementos de convicción- que la Junta Militar y el PC representaban “*la simbiosis de totalitarismo de diverso signo*”, y que existió entre el PCV y el régimen un acuerdo o entendimiento, aduciendo que la tardía ilegalización de la organización comunista y de la proscripción de su prensa -que ocurrió en 1950- era entendible en el contexto del referido acuerdo y que de no haber roto el gobierno militar relaciones diplomáticas con la URSS -junio de 1952- el acuerdo que señalaba, se hubiese mantenido. ⁽⁷²⁵⁾

⁷²⁴ “Carta de Rómulo Betancourt a Augusto Malavé Villalba” del 10 de agosto de 1949, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.Cit.**, Volumen Quinto, pp. 83-85..

⁷²⁵ Rómulo Betancourt, “La Junta Militar de Venezuela en ‘Guerra Tibia’ con Rusia Soviética” en Bohemia, La Habana, 06 de julio de 1952, en **Rómulo Betancourt memoria del último destierro 1948-1958**, pp. 219-220.

Más allá de aquellos odios del jefe del partido blanco –que a estas alturas de la historia, tienen ya poco más de una década macerándose y creciendo- las contradicciones que se plantean entre Acción Democrática y el PCV, respecto a la cuestión de la unidad de lucha y acción contra el gobierno militar ponen frente a frente a dos visiones, a dos perspectivas políticas. De una parte, están presentes las valoraciones del Partido Comunista motorizadas por una concepción unitarista -que con diversos cambios viene haciéndose presente desde los años 30 y que se han examinado en los capítulos anteriores-, que en esta coyuntura, asumía la necesidad de unidad y cooperación en las luchas por cuestiones de índole nacional (oponerse al gobierno militar y su política de entrega nacional y de sesgo anti popular) y de carácter internacional (enfrentar las políticas del imperialismo, la perspectiva guerrillera de los EE.UU., de Guerra Fría o de Paz Armada y sus ejecutorias de sojuzgamiento y expoliación de las riquezas, mano de obra e imposición de mercados en todos los países atrasados y de economía dependiente el mundo).

En el otro extremo, frente a la percepción comunista, estaba la óptica de Acción Democrática que valoraba el tema unidad -durante todo el periodo 1949/1957- desde una postura decididamente pragmática en la que se privilegiaron los intereses del partido y de su periferia organizativa, marcada por su particular visión dogmática, sectaria –lo que a AD conviene primero que nada- y anticomunista. El eje central de la mirada de AD estuvo en el cuidado de no servir para nada como soporte para que los comunistas pudieran obtener el más mínimo provecho, lo que unido a los recelos y aprensiones de URD y de COPEI contra los adecos, hicieron imposible todo sesgo unitario de la oposición contra el régimen militar, hasta fines de 1957, es decir, a pocos días de la caída del Gobierno Militar, como se analizará más adelante.

1. Las concreciones del anticomunismo de AD a partir de 1949

El movimiento sindical y obrero venía siendo desde hacía varios años la fuerza fundamental de Acción Democrática, el factor principal de su garra organizativa militante y sobre todo de actuación política concreta tanto en lo atinente a las conquistas de los trabajadores como para el logro de su objetivo de volver al poder. Esa era la razón por la que el tema sindical, desde bien temprano 1949, sería una de las preocupaciones fundamentales para Betancourt.

El contexto de dos eventos de carácter multinacional –el II Congreso de la Confederación Interamericana de Trabajadores (CIT) y la Conferencia Pro -Democracia y Libertad –arriba comentada-, realizadas ambas en Cuba en 1949 y 1950- fueron la ocasión para que Acción Democrática en el exilio y Betancourt, remarcara su condición de organización demócrata, anticomunista y ampliamente proclive a la geopolítica norteamericana.

La Confederación Interamericana de Trabajadores (C.I.T), afiliaba a las organizaciones sindicales de todo el continente inclinadas hacia la política de Guerra Fría de la administración de los EE.UU (⁷²⁶) y confrontaba a la Central Sindical regional de signo contrario dirigida por Vicente Lombardo Toledano la Central de Trabajadores de América Latina (C.T.A.L). Betancourt giró instrucciones, sin consultar a la dirección en Venezuela, para lograr la afiliación a la C.I.T de la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV) que era controlada por AD.

La decisión encontró el pleno rechazo de la dirección de AD a lo interno del país tanto por lo arbitrario e ilegal de la decisión como por algunas reticencias nacionalistas y anti yanquis de parte del sindicalismo adeco y de la propia organización, que no veían con agrado acercarse a la filial sindical pro norteamericana. Aquel fue el primer enfrentamiento entre los núcleos direccionales adecos del destierro y dentro de Venezuela (⁷²⁷).

⁷²⁶ Los enfrentamientos en todo el mundo en el marco de la Guerra Fría tenían por supuesto clara resonancia en el sindicalismo internacional. Después de la II Guerra Mundial -1945-, paulatinamente en América Latina fue perdiendo vigor el sindicalismo pro URSS representado por la llamada Federación Sindical Mundial (FSM), la influencia perdida fue cubierta por la acción del sindicalismo vinculado a partidos nacional democráticos o a corrientes afines al sindicalismo norteamericano representados en la American Federation of Labor (AFL) y en el Comité of Industrial Organizations (CIO), que en conjunción con algunas centrales sindicales latinoamericanas constituyeron en 1949 la Confederación Interamericana de Trabajadores (CIT), a la que Betancourt afilió la Confederación de Trabajadores Venezolana. La CIT se transformara en 1951 en la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT), convirtiéndose en la Filial de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL) contraparte de la FSM prosoviética. Véase: Julio Godio y Achim Wachendorfer, “*Las Internacionales Sindicales*”, en Revista **Nueva Sociedad**, No. 83, mayo-junio 1986, p.85.

⁷²⁷ Para una visión más cabal de la polémica véase: “*Comunicación No. 2 CI, de Clímaco Casalta* [Leonardo Ruiz Pineda], *del 17 de septiembre de 1949*”, pp. 86-87; “*Carta [de Rómulo Betancourt] a Nero* [Vicente Gamboa Marcano], *del 20 de septiembre de 1949*”, pp. 88-89; “*Carta de Anselmo* [Leonardo Ruiz Pineda] *a Álvarez* [Rómulo Betancourt] *del 26 de septiembre de 1949*”, p. 94; todas en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.Cit**, Volumen Quinto 1948 - 1952, en cada caso se indican las páginas del volumen citado.

El problema no era sencillo dentro de AD. En aquella trama de situaciones se entrelazaban múltiples elementos en los que estaban presentes, de manera evidente, cuestiones de pragmatismo y oportunismo político de los adecos para seguir bajo el control de toda la amazón sindical y de masas que lograron antes del golpe del 48, al tiempo que mantener neutralizado al PCV y evitar que ampliara su ascendencia de masas: en esos objetivos no había ningún tipo de contradicciones en el seno de Acción Democrática, “*no hay problema de fondo*”, insistía Leonardo Ruiz Pineda (⁷²⁸) Secretario General de AD, distinguido cuadro político de la organización y activo partidario de la particular línea política anticomunista de AD desde siempre.

Ruiz Pineda (Secretario General de AD entre abril de 1950 y octubre de 1952) ciertamente confrontó a Betancourt sobre aspectos de la política unitaria del partido dentro de Venezuela, esencialmente en cuanto a las relaciones con el PCV. Las fuentes de AD para la época nos señalan que Ruiz insistió en la necesidad de sostener un nivel de coordinación mínima -sin acuerdos ni pactos de Frente Unido ni nada parecido- con los factores políticos independientes, con el medinismo y con los comunistas. Cuestionó la práctica de ataques verbales desde los órganos de prensa y propaganda de AD en el destierro, contra el PC por cuanto ello entorpecía alianzas tácticas en desarrollo, solicitaba a la dirección de la Vieja Guardia en el exilio, bajar el tono de los ataques al PC y un voto de confianza para que la

⁷²⁸ Las siguientes líneas de Ruiz Pineda dirigidas a Betancourt en 1949, son muestra de lo que se afirma aquí: “...no podemos caer en debilidades ante los comunistas en el movimiento sindical. No hay problema de fondo. (...) pero hay ‘paterolismo’ en la aplicación de la línea y algunas veces y muchas veces nos veníamos a dar cuenta de la desviación organizativa cuando ya el problema está encima. (...) Pero ahora nos viene la oportunidad de borrar cualquier suspicacia en torno a la materia. Lo será en estos mismos días cuando reuniremos la Convención Petrolera para elegir directiva de nueva central petrolera. Los camaradas ya nos enviaron su ‘saludo fraterno’ y hablan de sus asistencias para ‘impedir que el imperialismo nos combata divididos’. Vamos a negarles rotundamente su acceso a la Convención. Si llegan, habrá tängana. pero el movimiento sindical petrolero lo cuidamos. Ya conoces lo que sucedió con la Federación Petrolera del Zulia donde les cerramos las puertas a los delegados de los sindicatos rojos. Quiero en cambio aclararte lo que es el criterio actual de la dirección sobre la ‘unidad sindical’. Consideramos que no debemos caer con los comunistas en una guerra a cuchillo en el frente político. Es elemental y la aprendimos de ti. (...) Pero no caemos en la aceptación bobalicona de la tesis de unidad, lo que sustituimos por la de coordinación transitoria o permanente, pero sin confundir la propia autonomía y las propias armas de lucha o trabajo.” Ver “Carta de Anselmo Torres [Ruiz Pineda] a Carlos [Betancourt] del 18 de agosto de 1949.”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen quinto, p.93.

organización pudiera moverse con fluidez en medio de la compleja realidad en el país de represión y persecución policial (⁷²⁹).

En ninguno de los documento que la presente investigación pudo analizar, Ruiz Pineda objeta o cuestiona la línea de segregación y aislamiento hacia el PCV en pos del cuidado de la organización adeca, todo lo contrario. Ruiz demostró ser consecuente militante y defensor de la línea política anticomunista de AD (⁷³⁰). La lectura de sus escritos en prensa durante el trienio 1945 – 1948 lo confirman, y casualmente se le cita ampliamente en el capítulo anterior del presente trabajo cuando precisamente vierte sus opiniones sobre el tema de la unidad en la coyuntura 1941 – 1945 (⁷³¹). Que Ruiz Pineda y otros cuadros de AD fueran personalidades democráticas, amplias, con sentido unitario en el contexto político de la dictadura, es otra cosa que la presente investigación no discute. Lo que se está explicando acá es que Ruiz, fue fiel operador de la línea política oficial de su partido en lo atinente al PCV sobre la línea del cuidado, ampliación, fortalecimiento de la organización adeca.

Puertas adentro de Acción Democrática también estaba presente el problema de la pugna por definir quién sujetaba la dirección del partido a lo interno del país, en medio del complejo y conflictivo cuadro que se ha venido dibujando. Resulta ser simplista y general la tesis que pretende explicar aquella enrevesada realidad sólo aduciendo que se trataba de enfrentamientos entre un ala segregacionista y anticomunista del partido y otra de signo contrario, que efectivamente existían. La tesis oficial dentro del PCV, como versión y visión

⁷²⁹ Véase al respecto: “*Carta de Anselmo [Ruiz Pineda] a Álvarez [Betancourt] del 26 de septiembre de 1949.*” y “*Memorándum para el Comando del Exterior del 17 de octubre de 1949.*”, ambos documentos en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen Quinto, p. 170 y pp.- 148-149 respectivamente.

⁷³⁰ Simón Sáez Mérida, quien fuera el último secretario general de AD en el periodo de dictadura, señalaba el tono anticomunista de las líneas de acción de Ruiz Pineda y de Alberto Carnevalli quien asumiría la dirección partidista luego del asesinato de Ruiz Pineda: “*Gente como Lepage [Octavio Lepage], o González Navarro [José González Navarro], ¿tenían que ver con marxismo?* [Es la pregunta que le formula Blanco Muñoz a Sáez Mérida y éste le responde] *Lepage no, González Navarro sí. Claro, su formación no es muy sólida, pero cuando él era dirigente sindical aquí en el Distrito Federal, era uno de los que defendían la política de alianzas con los comunistas y uno de los que se oponía a la lucha intersindical contra ellos. Realmente González Navarro tuvo una posición muy buena, durante el 45-48 y después en la clandestinidad. Fue muy combativo y al mismo tiempo muy unitario, en el sentido de no aceptar la política que venía del exterior, ni siquiera la política que imponía Leonardo Ruiz Pineda o Carnevalli, que también tenía una connotación anticomunista en términos generales.*”; Véase: Agustín Blanco Muñoz, **La Lucha Armada: La Izquierda revolucionaria surge**, p. 130.

⁷³¹ Ver: Leonardo Ruiz Pineda, “*Una verdadera unidad nacional*”, ACCIÓN DEMOCRÁTICA, 09 de marzo de 1942, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 41, Tomo IX, Vol. XXV, p. 191-194.

de las desavenencias en el seno de AD en los tiempos de la década militar, tiene precisamente ese sesgo que se refiere de la existencia de dos sectores en pugna dentro de AD (⁷³²).

Es importante hacer un paréntesis para dejar claro este aspecto. La valoración comunista que concebía dos alas o corrientes dentro de AD, tiene a estas alturas de inicios de los años 50, poco más de una década. Ya en los días del PDN el lector recordará como se hacía referencia de ello en el capítulo primero de esta investigación; el PCV lo caracterizaba identificando una corriente “romulista” (sectaria y antiunitaria) y otra “jovitista” (amplia y democrática). También se reseñó la tipificación comunista de AD a partir 1941 –ratificada en el II Congreso de 1948- que lo definía como partido policlasista con una fuerte corriente popular, mayoritaria, democrática, antiimperialista, proclive al acuerdo entre las fuerzas democráticas. que además, ubicaba otra tendencia dentro de AD formada por elementos reaccionarios, imperialistas y anticomunistas, con distintas expresiones en los gobiernos del Trienio, conformada por Rómulo Betancourt y a la alta dirección de AD, enemigos declarados del PCV, de la URSS y de su gobierno (⁷³³).

⁷³² Pero a lo interno del PCV esa valoración no era del todo consensual. Juan Bautista Fuenmayor, para aquellos días miembro del Buró Político del CC del PCV, entre otras cuestiones, discrepaba de esa perspectiva, argumentando que la línea política de AD diseñada por Betancourt era provocadora, divisionista, exclusivista, sectaria, anticomunista y tendente a ganarse a todo trance el apoyo del imperialismo norteamericano. expresaba que la retórica de AD dentro del país -es decir, del sector que el mismo denominaba “la llamada ala izquierda de AD”- manifestaba unidad, sinceridad y espíritu revolucionaria pero que en la práctica, en posturas públicas y documentos internos, expresaba otra cosa. En tal sentido, Fuenmayor cita un Boletín Político del CEN de AD, el No. 3 fechado en enero de 1950 que no deja lugar a dudas del signo real de su línea unitaria : “«nuestro partido propugna y auspicia el ensanchamiento de sus zonas de simpatía política mediante leal entendimiento con grupos e individualidades progresistas movidas de sinceridad democrática. Empero, (...) no estamos propiciando alianzas ni pactos con otras organizaciones que coinciden transitoriamente con algunos de nuestros propósitos estratégicos. Tal es el caso del Partido Comunista venezolano, organización frente a la cual nos separan diferencias profundas de público conocimiento nacional y hemos mantenido y mantenemos diáfana posición de controversia. Ello es suficiente para desvirtuar toda insinuación provocadora, -venga de donde viniere,- al sugerir la existencia de acuerdos, pactos alianzas, entendimientos o alineaciones conjuntas de Acción Democrática y el Partido Comunista. Nuestra asistencia, en jornadas circunstanciales estudiantiles sindicales, al lado de individualidades del P.C.V no implica ni implicará alteración de nuestra línea de fondo ante esa organización. »”, Juan Bautista Fuenmayor, “Carta abierta a todos los militantes del Partido. julio 1950” **Archivo del PCV** (digitalizado), CD Código S000 4124, Caja No. 3, Carpeta No. 13. Fuenmayor fue expulsado del PCV en aquella época por sus planteamientos, que abarcan mucho más de lo que apenas reseñamos aquí y que fueron expresados violentando las normas internas de los partidos comunistas referidas al centralismo democrático.

⁷³³ A. Guzmán, “Algunas consideraciones sobre ‘Acción Democrática’ y la Unidad Democrática Antifascista” en **EL MARTILLO**, Órgano bimensual del Comité Central del Partido Comunista de Venezuela, No. 4, Noviembre de 1941, pp. 7 – 10, y “La posición de los comunistas ante Acción Democrática”, **TRIBUNA popular**, caracas, 25 de agosto de 1948, p. 3, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 86, Tomo X, Vol. LXX, p. 394.

Ciertamente existía esa circunstancia de dos alas o sectores dentro de AD, que no se vio perturbada entre 1948 y 1957, sólo que tuvo variaciones en un contexto histórico y político absolutamente particular, diferente al de los años 40. Las discusiones entre la dirección interna en Venezuela y la vieja guardia romulista en el exilio, sobre acuerdos con el PCV, tuvieron como eje principal el problema del control del partido, de AD dentro de Venezuela. Sobre la añeja línea política de mantener neutralizado al PCV y evitar que ampliara su ascendencia de masas, no hubo contradicciones dentro de casa en el partido blanco. Difícil que existieran enfrentamientos en ese plano, pues la militancia adeca estaba empeñada en el avance y defensa de su propia organización, la de AD y no por el partido comunista. Ahora bien, una cosa es que dentro de AD hubiese –como en efecto había– incomodidad y rechazo de algún sector de la organización con las directrices de la dirección partidista en el exterior. Coexistan dos realidades, el sentimiento anti PCV, como organización rival y otra la problemática por el control a lo interno de AD.

Lo cierto es que la situación tejas abajo en Acción Democrática era realmente complicada. A lo largo de esos prolongados 9 años y escasas semanas – de noviembre de 1948 hasta enero de 1958– se fue ambientando un tinglado donde funcionaron “*dos AD*”, una que observa al país desde el destierro, pretendiendo dirigir las cosas “*a control remoto*”, como expresara irritado el propio Ruiz Pineda ⁽⁷³⁴⁾ y pugnando siempre por el sesgo anticomunista de su línea política. La otra AD, la otra “*isla*” ⁽⁷³⁵⁾, se las jugaba dentro del

⁷³⁴ “*Nadie entiende que el partido pueda ser dirigido a control remoto, con radar. Si los cc de La Habana quieren trazar la línea definitiva de la organización y llevar la batuta, que se vengán a tomar la dirección aquí en el propio terreno.*” Fue la expresión disgustada de Leonardo Ruiz Pineda en el marco de la polémica sobre ese tópico de la dirección del partido, (“Carta de Anselmo [Ruiz Pineda] a Álvarez [Betancourt] del 26 de septiembre de 1949”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit.**, volumen quinto 1948-1952, pp.94-95). Betancourt se opuso tenazmente a dejar manos libres a sus compañeros respecto a las relaciones con los comunistas dentro del país: “*creo en la absoluta buena fe de los compañeros... pero por falta de experiencia y por exceso de buena fe están pisando un peine peligrosísimo*”, ver “Carta [de Rómulo Betancourt] a Ruiz [Luis Manuel Peñalver] del 4 de diciembre de 1949”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit.**, volumen quinto 1948-1952, pp.193-195], fue el foco central de su parecer en ese plano. Ruiz Pineda sabía de las desconfianzas de Betancourt y de la Vieja Guardia para con él y a la manera como se dirigía AD en Venezuela, (“Carta de Alfredo [Ruiz Pineda] a Sierra [Carlos Andrés Pérez] del 7 de junio de 1951”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit.**, volumen quinto 1948-1952, pp.422-424). Pese a esa realidad que le afectaba en lo personal por ningún lado Ruiz dejó traslucir contradicción alguna con la línea política anticomunista de Betancourt y de los Veteranos, al contrario. El problema tenía que ver con la tozudez y el sectarismo cavernario de Betancourt, quien por otro lado también tenía razón, en el contexto de su táctica - plan de hacer llegar de nuevo al partido al poder, a toda costa; ver: Germán Carrera Damas, **Rómulo histórico**, pp. 227 - 228 y 230.

⁷³⁵ Carlos Marín en su trabajo ya citado que precisamente lleva el título de **Dos islas, un abismo. AD a MIR (1948-1960)** (**Ob.cit.**, p.169); Moisés Moleiro, **Ob.cit.**, pp.178-179 y Pompeyo Márquez, en aquellos años

país resistiendo el embate represivo, cargando con el peso de la maltrecha organización, activando en la calle las más de las veces junto al PC, que también vive aquellos primeros años un cuadro interno nada sencillo y que compartía con los adecos el ser centro de la política de represión, cárcel y crimen que había impuesto el régimen contra sus dos principales antagonistas. Era absolutamente lógico y necesario que la AD dentro del país exigiera, a la AD en el exilio, la ampliación de los niveles de coordinación con el PCV y que los camaradas apreciaran como reclamos positivos de una AD amplia y democrática a otra sectaria y anticomunista.

No sin resistencias, se impuso la perspectiva pragmática y anticomunista en AD, por el empuje de las claras advertencias de Betancourt: con los comunistas nada, con el PCV corresponde una actitud de deslinde absoluto, resuelto y sin medias tintas dentro de Venezuela (⁷³⁶) y el que se oponga “...*que se vaya, el partido no es tierra de nadie, sabe lo que quiere y adónde va*” (⁷³⁷). Será en los días terminales de la dictadura militar, cuando el peso de la realidad que definimos -militancia y base de PCV y AD enfrentando la situación de lucha en el terreno mismo donde se desarrollaba- impondrá el que se ampliaran los escenarios de algún nivel unitario en el país (⁷³⁸).

Una vez derrocada AD en 1948, el ámbito obrero sindical sirvió de excusa a la vieja dirección para remarcar sus esfuerzos contra los comunistas y delinear las directrices en ese campo de lucha y en general para toda la actividad del partido. Los sucesos de la afiliación a la Confederación Interamericana de Trabajadores (CIT), sirvieron entonces para que en AD

Secretario General del PCV, observaba de la misma forma una AD nada monolítica; véase su reflexión al respecto en Agustín Blanco Muñoz, **La Lucha Armada Hablan cinco jefes**, pp.98 y 103.

⁷³⁶ “Carta de Rómulo Betancourt a Augusto Malavé Villalba, del 10 de agosto de 1949”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen quinto, pp. 83-85.

⁷³⁷ “Carta [de Rómulo Betancourt] a Nero [Vicente Gamboa Marcano], del 20 de septiembre de 1949”, y “Memorándum de [Rómulo Betancourt] para el Centro, del 22 de agosto de 1949.”, ambos documentos en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen Quinto, pp. 88-89 y pp.154 y ss.

⁷³⁸ Véase a Simón Sáez Mérida, entrevista realizada por Agustín Blanco Muñoz en **La Lucha Armada: la izquierda revolucionaria surge.**, pp.88-89 expresaba Sáez Mérida: “*Ante nuestra imposibilidad para derrocar nosotros solos al gobierno y a partir de allí iniciar un proceso revolucionario, lo máximo a lo que podríamos contribuir era al derrocamiento para replantear el restablecimiento de la democracia política. Por lo menos dentro de AD [en Venezuela y en el periodo último de la dictadura cuando Sáez Mérida fue Secretario General de AD] ese fue el esquema que se planteó. Y en nosotros hubo una rectificación importante porque la línea que venía del exterior, que se hizo llegar por instrucciones verbales primero y por documentos después, era que ese trabajo tenía que hacerse sin el Partido Comunista. Nosotros rompimos esa exclusión del PC, incorporándolos a la Junta Patriótica e iniciando un trabajo de unidad en todos los niveles, que ya se había puesto en práctica cuando éramos dirigentes de la juventud de AD en la Universidad del Zulia, Mérida y UCV*”.

se definiera mejor la línea anticomunista. En comunicación del Secretario Sindical Nacional de Acción Democrática dirigida a todos los Comités Ejecutivos Seccionales (CES) del país el 03 de junio de 1950, se resumieron los planteamientos de Betancourt y de la dirección fundacional (⁷³⁹), sostenidos en diversos momentos con sus distintivos específicos (⁷⁴⁰).

Las características de lo que se ha llamado particular línea anticomunista de Acción Democrática podrían precisarse de la siguiente manera y los mismos se mantuvieron más allá de 1958:

1. No entendimientos, pactos ni alianzas permanentes o de largo alcance, en ningún escenario de lucha con el partido comunista, que pudieran dar origen a situaciones unitarias, de Frente Único etc., AD consideró que ello le atraería la repulsa colectiva

⁷³⁹ La lucha obsesiva contra el comunismo en AD, contra la unidad con el PCV se mantuvo. Con posterioridad, en 1952, el llamado Comité Coordinador de las Actividades de Acción Democrática en el Exilio, reclamaba que el partido debía mantener inflexiblemente su posición de rechazo de las proposiciones de unidad emanadas de la propaganda comunista, conservando sobre el particular la línea señalada por la dirección nacional en su Resolución de junio de 1952, publicada en el No. 31 del órgano oficial **“Resistencia”**; *Archivo personal de Luis Beltrán Prieto Figueroa*, Caja 41, Carpeta 036. 01/07/1954, citado por Simón Andrés Sánchez, *“Rivalidad y sectarismo frente a la unidad de acción de los partidos políticos durante la resistencia al perezjimenismo”*, en Revista **Nuestro Sur**, Año 4 / Número 6 / enero-junio 2013 / p. 116. En 1955, el primer número de Venezuela Democrática, el órgano de los expatriados de AD en México, planteaba la directriz, de indiscutido abolengo antiunitario, que se mantuvo impertérrita hasta 1958: *“Varios acuerdos prácticos se cuentan en el historial de la resistencia en Venezuela, donde no ha faltado la indispensable coordinación de actividades que es muchas veces el grado de unificación asequible a tendencias dispares. sin embargo, un movimiento perfeccionista de inspiración sectaria y de proyecciones negativas se insinúa en este terreno, y a él nos referiremos. El movimiento ‘Pro unidad’ [se refiere a la campaña en favor de la unidad auspiciada por el PCV en Venezuela] predica una asociación más estrecha que la establecida por los Frente Populares, entre todos los partidos y fuerzas que combaten la dictadura en Venezuela; asociación que iría desde el socialcristiano Copei hasta el Partido Comunista. Acción Democrática, como organización nacional – revolucionaria de reconocida preponderancia es, por supuesto, el objetivo central de dicho movimiento y el primer blanco de la impaciencia de sus promotores. (...) estamos de acuerdo con Acción Democrática al no prestar oídos a ese plan unitario con participación comunista”*, en *“Definición”*, **Venezuela Democrática**, Vocero de principios nacional – revolucionarios editado por venezolanos desterrados, Año I, México, abril de 1955, No. 1.

⁷⁴⁰ Al decir *“distintivos específicos”* se quiere referir que durante esos años se fue estructurando en AD una militancia que fue formándose en el complejo contexto de la lucha clandestina, sorteando la represión, resistiendo torturas, purgando cárcel e incluso siendo víctimas del crimen político, junto a la militancia y la Dirección del Partido Comunista dentro de Venezuela, observando día a día una rectitud y templanza sin tacha en los camaradas. Todo ello recibiendo -no de muy buena gana- las orientaciones de la Vieja Guardia adeca que se mantuvo siempre en el exilio y por quien sectores importantes de la base partidista sentían cada vez más desconfianza. Presente durante esos años los elementos de la Tesis del Cuestionamiento que se ha señalado. Para un panorama más amplio sobre el tema, importante recurrir al capítulo No. 2 (*“Acción Democrática en la clandestinidad: de la insurgencia doctrinaria a la izquierda revolucionaria (1953-1958)”*) del trabajo de Carlos Marín aquí citado.

tanto dentro como fuera del país y sobre todo en el universo de los factores de las Fuerzas Armadas (⁷⁴¹).

2. No pugna directa con el PCV, ni imposibilidad de acuerdos transitorios para determinadas acciones comunes. actuar bajo el principio táctico de “*marchar separados y atacar juntos*” (⁷⁴²).
3. Un partido con la fuerza de masas y el embate mayoritario de Acción Democrática, argumentaban los adecos, no podía presentarse en ejercicio unitario con los comunistas pues ello haría ver al PC, ante los ojos del gobierno, de la prensa reaccionaria y ante los propios comunistas, con una fuerza e importancia que jamás ha tenido. La visión del partido blanco sostenía que al PCV le interesaba abultar artificialmente su poder y magnitud (⁷⁴³).
4. Para Acción Democrática, el PCV tenía objetivos y tácticas nacionales e internacionales absolutamente diferentes a las de AD. De ésta manera las definían en el partido blanco:
 - A. Mientras para el Partido Comunista la lucha antiimperialista y contra las naciones guerreras son acciones indispensables y urgentes, para AD lo esencial es el derrocamiento de la Junta Militar y la restauración del régimen democrático en Venezuela.

⁷⁴¹ “Eso que está sucediendo allá [Betancourt se refiere a los acercamientos de AD en Venezuela con el Partido Comunista y escribe a César Gil desde Washington D.C] *quebranta todo nuestro trabajo, interno e internacional. El clan William* [sectores de las Fuerzas Armadas dispuestos a alzarse contra la Junta Militar] jamás ha querido saber nada de los rábanos [comunistas] y los odia con odio elemental, irreflexivo, biológico. Y en cuanto a otros sectores, internos e internacionales, ese matrimonio morganático de AD y bobitos [comunistas] serviría para que de nosotros se aislaran inexorablemente. (...) esto no puede ni debe suceder. (...) En todo caso, si es que hay empecinados, contra ellos iremos, de frente y rudamente. Un esfuerzo de tantos años, amasado con tantos sacrificios no puede irse a pique, y no se irá”, Ver “Carta de Pedro Rafael [Rómulo Betancourt] a Ruiz [César Gil] el 8 de noviembre de 1949” en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen Quinto, 1948-1952, pp. 104-105; En otra comunicación se expresa: “...ir más allá de (...) acuerdos prácticos [con el Partido Comunista] sería suicidio. Cortarse no la yugular, sino todas las arterias, con una gilet. Produciría de inmediato la aglutinación de todos los William’s friends [sectores de las Fuerzas Armadas dispuestos a alzarse contra la Junta Militar] en torno a quien fuera, menos en torno a nosotros. Daria base de opinión interna a la Junta. Nos aislaría internacionalmente.”; también véase “Memorándum [de Rómulo Betancourt] para el Centro, del 1 de noviembre de 1949”; Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen Quinto, p.185.

⁷⁴² “Carta [de Rómulo Betancourt] a Ruíz [Luis Manuel Peñalver] del 04 de diciembre de 1949”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen quinto, p. 194 y “Comunicación del Secretario sindical nacional de AD para los Comités Ejecutivos Seccionales del 03 de junio de 1950”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen quinto, pp. 369-376.

⁷⁴³ “Comunicación del Secretario sindical nacional de AD para los Comités Ejecutivos Seccionales del 03 de junio de 1950”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen quinto, pp. 369-376.

- B. Los objetivos del PCV tienen largo alcance y están estrechamente relacionados con la pugna mundial URSS - EE.UU, por ello los comunistas concentran su interés fundamental en consignas y líneas internacionales y por conservar y mejorar sus fuerzas con perspectivas en acciones de mediano y largo plazo, todo dentro de una urdimbre donde lo principal para el PC no es precisamente Venezuela sino la defensa de la Unión Soviética.
- C. En consonancia con el punto anterior, AD definía como ambivalentes y contradictorias las tácticas comunistas: atados a la perspectiva de la URSS, el PC cambia sus posturas políticas respaldando consignas de avanzada social al tiempo que contradictoriamente apoyan dictaduras y despotismos en América Latina y otras partes del planeta, en el marco de incomprensibles orientaciones de táctica internacional de la URSS (⁷⁴⁴).
- D. Para AD, la unidad con el PCV les haría aparecer como solidarios con el movimiento sindical comunista internacional; y así, AD perdería amigos y ganaría enemigos entre los sectores que ven con simpatía un programa democrático pero al mismo tiempo rechazan al comunismo, sobre todo entre sectores sindicales y políticos democráticos en los Estados Unidos que les habían prestado importante ayuda y solidaridad (⁷⁴⁵). AD, expresó enfáticamente, que no correría el riesgo de perder esos apoyos.
- E. La línea comunista está centrada en identificar la resistencia contra la dictadura con su lucha contra los EE.UU. En la óptica de AD, la participación del PC en todo esfuerzo unitario, pretendía convertir los mismos de instrumento de lucha

⁷⁴⁴ “Comunicación del Secretario Sindical Nacional de AD para los Comités Ejecutivos Seccionales del 03 de junio de 1950”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen quinto, pp. 369-376 y también en “Definición”, **Venezuela Democrática**, Ciudad de México, Año I, No. 1, abril de 1955. **Venezuela Democrática** fue el órgano de los exilados de AD en México. Significativo que en la primera página de su primer número, el vocero de AD en México, tratara de manera significativa ese tema de las “razones contra el plan de unidad” en el artículo referido. Ese primer número se identificó como “vocero de principios nacional-revolucionarios editado por venezolanos desterrados”, a partir de su segundo número –mayo 1955- rubricaba lo siguiente: “vocero de principios nacional-revolucionarios, lo editan los desterrados venezolanos de Acción Democrática”. Los comunistas en México también editaron su órgano que llevaba el nombre de **Noticias de Venezuela**.

⁷⁴⁵ “Comunicación del Secretario Sindical Nacional de AD para los Comités Ejecutivos Seccionales del 03 de junio de 1950”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen quinto, pp. 369-376 y también en “Definición”, **Venezuela Democrática**, Ciudad de México, Año I, No. 1, abril de 1955. Por otro lado, estaban los razonamientos a lo interno de la dirección de ad respecto al alejamiento de los factores castrenses que se refirieron aquí mismo párrafos arriba.

contra la dictadura en aparato de enfrentamiento, lucha y propaganda contra los Estados Unidos en el contexto de la pugna con la URSS (⁷⁴⁶).

- F. Acción Democrática afirma no ser aliado de la URSS sino de la democracia. Por convicciones programáticas no comparte la política del llamado Bloque Oriental, y se declara orientada por principios y tácticas hacia el frente democrático pero de firme oposición a los regímenes antidemocráticos y dictatoriales que bajo la capa del anticomunismo se han hecho pasar por democráticos y en realidad ejercen la opresión política, irrespetan los derechos humanos y son gobiernos de injusticia social y económica, como muchos en la América Latina.
5. Si bien AD fue enfática en sus manifestaciones de no tener interés en aparecer confundidos con los comunistas, también expresó que tampoco le interesaba implicarse con la derecha reaccionaria y obcecada contra el comunismo.
 6. Finalmente, pensaban que la táctica de unidad orgánica del PC era una vieja táctica de penetración y colonización comunista de las fuerzas democráticas (⁷⁴⁷).

Así las cosas, es pertinente afirmar que para 1950 ya Acción Democrática tenía definida formalmente una línea política frente al PCV, es decir, el marco general de una actitud y de una perspectiva anticomunista propia, de manera expresa, conocida y aceptada por sus cuadros medios principales dentro y fuera del país. La presente investigación no pudo conocer referencia alguna de oposición o contrariedad por la misma dentro de AD. Las definiciones que se resumen aquí, son producto además de la confluencia de elementos propios del momento político con viejas reservas contra los comunistas y el comunismo, aprensiones que se venían trajinando desde los años 30, en los días de ARDI, ORVE y PDN como quedó definido en el capítulo primero de la presente investigación. No hay nada nuevo en AD, salvo los elevados niveles de rechazo de Betancourt contra los comunistas.

Por otro lado, pero en este mismo contexto del problema de la unidad, los partidos URD y el COPEI tampoco hicieron acto de interés por conversaciones y acuerdos de unidad. Sus afirmaciones públicas, dejaban ver que las viejas heridas inferidas en las graves

⁷⁴⁶ “Definición”, **Venezuela Democrática**, Ciudad de México, Año I, No. 1, Abril de 1955, p. 7.

⁷⁴⁷ “Comunicación del Secretario Sindical Nacional de AD para los Comités Ejecutivos Seccionales del 03 de junio de 1950”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen Quinto, pp. 369-376

polémicas con AD - gobierno por su acérrimo sectarismo durante el Trienio 1945 - 1948, aún no habían cicatrizado; para ellos era mejor que AD se mantuviera fuera del poder. Esos partidos jamás tuvieron la disposición -no tenían porque- de seguir la suerte que le correspondió vivir a AD y luego al PCV, el cuidado por mantener abierto un mínimo de resquicios legales para su funcionamiento, se mantuvo hasta el último momento en que sus líderes, en dos períodos distintos, fueron expulsados del país por el régimen (⁷⁴⁸).

Si el PC apuró su ruptura con la relativa legalidad que el gobierno militar le permitía en mayo de 1950 con su participación activa en la huelga petrolera, aquellas otras organizaciones mantuvieron sus indefiniciones públicas ante el gobierno. URD hasta los días de las elecciones a Asamblea Nacional Constituyente de 1952 y el COPEI hasta los tiempos terminales de la administración castrense. Si a esos hechos, unimos el marco de valoraciones más generales que se han podido hilvanar sobre cómo la alta dirigencia de AD concebía la unidad, el lector podrá acercarse a la comprensión de las razones más generales que podrían explicar el largo y enrevesado trecho del proceso unitario contra la dictadura en Venezuela.

Respecto al tema unidad de todos los factores políticos opositores al régimen militar, la política de Acción Democrática en esos tiempos, tuvo al menos dos gruesas características. La primera, su marcado, progresivo y particular sesgo anticomunista de siempre; durante todo el periodo de la década militar alcanzó niveles inéditos y de gran virulencia. Segundo, su actitud por eludir y desdeñar acuerdos unitarios con todos los demás partidos opositores al régimen como URD y COPEI. Con los comunistas no sorprende la actitud de deslinde y segregación, es producto de un acumulado histórico de contradicciones políticas que se han venido examinando, pero con los otros partidos -URD y COPEI- ¿por qué la postura antiunidad de AD?

Acción Democrática alimentó siempre la convicción absoluta de ser el único partido con capacidad y con posibilidad de dirigir al país; creyeron firmemente que cualquier

⁷⁴⁸ Los elementos que algunos autores han aportado, dejan entrever que en la primera etapa del gobierno militar, esto es hasta el asesinato de Teniente Coronel Carlos Delgado Chalbaud, Presidente de la Junta Militar - noviembre de 1950-, ambos partidos -URD y COPEI- colaboraron y apoyaron al novel régimen. Ver: Juan Bautista Fuenmayor, **Historia de la Venezuela...**, Tomo IX, p. 71. También el PCV lo afirmó de manera expresa en su momento, en: *"El Partido Comunista sabrá cumplir con su misión histórica a pesar de encontrarse en la clandestinidad"* 1950, en **Archivo del Partido Comunista de Venezuela**, (digitalizado) No.S000 4124, Caja No. 3, Carpeta No. 10, pp. 2 y 6.

movimiento contra la Junta Militar estaba ineluctablemente obligado a valorar a Acción Democrática como la única organización capaz de aglutinar a la mayoría de la población. Lo cierto es que, con consignas como “*Somos la voz de la nación y su guía*”⁽⁷⁴⁹⁾ o “*AD volverá*”⁽⁷⁵⁰⁾ –cargadas ciertamente de no poca altanería– en lo concreto, no les interesó para nada incluirse en ningún movimiento o pacto unitario que no admitiera como su objetivo central el retorno del partido AD al poder⁽⁷⁵¹⁾.

Ya en el final del gobierno de Pérez Jiménez, en un contexto de realidades muy particular –donde se subraya la desconfianza entre los factores, la subestimación y el desinterés–⁽⁷⁵²⁾, resultó el pacto tripartito AD-URD-COPEI, que además siempre estuvo

⁷⁴⁹ “*Carta [de Rómulo Betancourt] para Alfredo [Leonardo Ruiz Pineda] del 08 de febrero de 1951*”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen Quinto, p. 384.

⁷⁵⁰ En las reflexiones dentro del PC –Pleno del CC de febrero de 1957– sobre sus propios errores en la valoración y de apreciación de cada coyuntura en el periodo, se determinó que fue el sectarismo el principal enemigo a derrotar en las filas del Partido. Admitieron que –sin dejar de asumir la responsabilidad que le correspondía– en el desenvolvimiento de semejante falla, expresaron que en mucho, dichas actitudes de dogmatismo “*eran estimuladas por el sectarismo exclusivista de otras fuerzas políticas, las cuales se traducían en consignas como «AD volverá» o «Copei es la solución» y declaraban su intención de no volver a incurrir en el error de agredir a los factores que ellos mismos exhortaban a la unidad.* [“Resoluciones del XIII Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Venezuela. Febrero 1957”, **Archivo del Partido Comunista de Venezuela**, S000 4150, Caja No. 4, Archivos sin formato desde 170.1 hasta 194.1., p.8.]

⁷⁵¹ “*Esas acciones conjuntas [de lucha contra el gobierno] tienen que estar planteadas sobre una base irrenunciable: somos en realidad el partido mayoritario nacional. No somos el PDN de antes, sino un Partido que gobernó y el único al que se busca cuando se piensa en que debe gobernar alguien que no son los Tres Comandantes. (...) ya no somos una secta carbonaria, sino un gran partido cuya obra de gobierno conocida perfectamente la opinión nacional y extranjera*”; Examinar “*Memorándum [de Rómulo Betancourt] para el Centro, del 1 de noviembre de 1949*”; Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen Quinto, pp. 184-185. “*...por la razón fundamental de nuestra fuerza numérica y organizativa, y por la muy determinante de habernos enfrentado solos a la dictadura, somos intransigentemente los conductores colectivos de toda acción política contra el triunvirato*”, Véase: “*Carta [de Rómulo Betancourt] a Ruiz, del 4 de diciembre de 1949*”; Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen Quinto, p. 193. “*Lo que nosotros decimos, y con quien lo decimos, es objeto de interés, no porque seamos inteligentes, sino porque constituimos una posibilidad real de gobierno, porque somos efectivamente la única gente que va a gobernar, en Venezuela, por supuesto.*”, Ver: “*Carta [de Rómulo Betancourt a Gonzalo Barrios] del 07 de diciembre de 1955*”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen Sexto, p. 343. Planteamientos como los que aludimos son una constante en las comunicaciones y memorándums de Betancourt para miembros de las direcciones, interior y exilio, de AD, por aquellas fechas; como muestra adicional, véase además: “*Memorándum confidencial, México 30 de noviembre de 1949*”; y “*Comunicación de Álvarez [Rómulo Betancourt] para Centro del 08 de febrero de 1951*”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen Quinto, páginas 68, y 388, respectivamente.

⁷⁵² Del examen de las fuentes de AD de todo el periodo, que ha hecho el presente trabajo de investigación, no se logró detectar referencia a logro o concreción alguna de pacto unitario de ningún tipo entre AD, COPEI y URD, salvo el evento conocido como el Pacto de New York en enero de 1958 pocos días de volver al país. Toda referencia a probables acuerdos unitarios, no pasaron de ser meras expresiones de intención, no franquearon el límite entrevistas, comunicaciones y de una eventual firma de declaraciones –con un carácter bastante difuso y ampliamente general– expresando haber logrado un nivel de concordancia en la lucha contra la dictadura. Lo que si no faltó nunca, y esto es importante resaltarlo, fue el consenso de que el Partido Comunista no estaría presente en ninguna expresión unitaria, fuese del tipo que fuese. Insistimos, a diferencia de lo que se ha hecho conocer en la historiografía sobre el tema, no hubo, entre 1949 y 1957, manifestación

claramente definido por su carácter anti partido comunista; el rasgo esencial de los llamados pactos de New York y Pacto de Punto Fijo de 1958, fue precisamente su sesgo anticomunista, fue ese su único elemento “unitario”.

Es posible detectar que a partir de 1955, en AD -y de manera muy precisa Rómulo Betancourt- se comienza a señalar al tema de la necesaria unidad de los factores de oposición al régimen, pero sólo en términos generales, como expresiones de intención. Cuando se referirá a ello en público, lo hará evitando citar por sus nombres a los otros partidos -URD y COPEI- y utilizando interesadamente la referencia a “*Acción Democrática y los demás partidos nacionales*”, o bien “*Acción Democrática y los partidos políticos del país*” y, por

real y concreta de unidad, más allá de la idea de hacer públicas esas expresiones de deseos por cambios en el país, firmados por los jefes de los tres partidos que luego suscribirían el llamado Pacto de Punto Fijo. En 1955, es cuando Betancourt deja colar la idea de la necesidad de “*articular realmente*” un frente político entre AD-URD y COPEI, contra la dictadura: “...*en vista de una común acción cuando el problema de la sucesión presidencial la haga [a la dictadura] entrar en crisis*”, pero de inmediato advierte que “*hemos venido haciendo llamamientos públicos (...), pero en realidad no hemos planificado la acción concreta que lo haga posible*”; [“*Memorándum de Rómulo Betancourt sobre la situación política interna y la debilidad partidista, 10 de septiembre de 1955*”; Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen sexto 1953-1958, p. 304]. todos las demás tentativas de fecha posterior, quedaron en absolutamente nada concreto. En febrero de 1956 Betancourt propone a Villalba la “*urgencia de elaborar y publicar un manifiesto dirigido al país*” por cuanto el líder adeco seguía pensando que una toma de posición conjunta era “*lo más útil a la lucha común*” y remata informándole que dicho manifiesto podría firmarlo también Luis Herrera Campins –exilado entonces en Munich- Alemania- “*quien tengo entendido es el único copeyano en exilio*”, alusión que era un nítido recordatorio de que los desterrados, los que estaban en la pelea, eran ellos, los adecos. El intento quedó en eso, en un conato., [“*Carta de Rómulo Betancourt a Jóvito Villalba, 20 de febrero de 1956*”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen sexto 1953-1958, pp.533-534]. El 1ero de diciembre de 1957, casi un año después, desde New York, Betancourt relata a sus compañeros sobre las vacilaciones de Villalba respecto al tema general de una declaración unitaria [“*Carta de Rómulo Betancourt al Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior. 1ero de diciembre 1957*”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen sexto 1953-1958, p. 596. Los titubeos de Villalba no eran nuevos, ya en 1952, es decir 5 años atrás, Villalba expresaba que firmar comunicado conjunto con AD perjudicaba a URD, por lo que Betancourt comentaba irritado a sus compañeros: “...*con bolsas no se va ninguna parte.*” Ver: “*Mensaje de Álvarez [Betancourt] a Centro [Dirección en Venezuela de AD]*” del 14 de marzo de 1952, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen quinto 1948-1952, p.766]. El 11 de enero del 58, en Carta a José Antonio Mayobre, Betancourt evidencia que apenas han llegado a algún entendimiento, pero todavía un tanto nebuloso –esto lo dice a sólo a 9 días de la caída de Pérez Jiménez- y define una de las causas de la imposibilidad de acuerdos es lo que denomina el canibalismo político: “*como habrás podido apreciar a través de (...) las agencias de noticias se han dado pasos muy positivos en el camino de entendimiento y unidad de las fuerzas civiles venezolanas. Jovito y yo mantenemos aquí [ambos están ya en New York] estrecho y cordial contacto; y si sale Caldera pensamos hacer una declaración los tres, a nombre (...) de nuestras respectivas organizaciones. no será difícil para mí trabajar hoy y seguir trabajando mañana, con sostenida voluntad, por la eliminación del canibalismo inter- partidista*”; [“*Carta de Rómulo Betancourt a José Antonio Mayobre*” desde Nueva York el 11 de enero de 1958, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen sexto 1953-1958, p. 709]. Los múltiples escollos y reservas de todos –de adecos, de URD y de Copei- para llegar a acuerdos, dan pábulo para colegir que el llamado Pacto de Nueva York y posterior Pacto de Punto Fijo, fue más bien producto de la presión del Departamento de Estado norteamericano interesado en resolver rápidamente la crisis política venezolana.

supuesto, jamás siquiera se menciona al Partido Comunista (⁷⁵³). durante todo el periodo, entre 1949 y 1958, el PCV pareció no existir para Acción Democrática en el contexto del tema unidad contra el gobierno militar, en todo intento de acuerdo quedó claro y de manera expresa siempre, que el Partido Comunista estaría fuera de los mismos. Cuando AD se refirió al PC en ese marco de realidad, lo hizo con un discurso cargado de anatemas y ataques. Observemos algunos detalles a modo de muestra del sesgo anticomunista ya no solo de AD y de Betancourt.

Al escribirle Betancourt a Villalba sobre el tema de la Unidad en junio de 1956, por ejemplo, no sólo le insiste, sino que le expresa gran satisfacción por coincidir en el perfil anti comunista que debería tener cualquier iniciativa unitaria contra el gobierno militar:

“A esa coordinación [se refiere a una posible unidad interpartidista de oposición al gobierno militar] le asignamos nosotros un gran valor. En torno de ese núcleo podemos conseguir la futura incorporación de copeyanos e independientes, que le darían una ancha base política al movimiento. Claro que descartando, en lo que nos satisface verlos a ustedes de acuerdo con nosotros, la «mano tendida» de los comunistas. Sería suicida, políticamente, cualquier alianza con esa gente.” (⁷⁵⁴).

Posteriormente, en comunicación a sus compañeros de partido, junio 1957, Betancourt informa de reunión con personeros de URD en Nueva York sobre el tema Unidad con URD:

“Por fin se logró la reunión [URD – AD] Ahorro detalles (...) Se llegó a este acuerdo: a.) enviarle a los dirigentes de ambos partidos una proposición conjunta a COPEY para la suscripción de un pacto público, de acuerdo con texto redactado en el exterior; (...) Expresamente fue discutida la cuestión, en que hubo unanimidad, de excluir a los comunistas de ese documento [proyecto de pacto público entre los partidos opositores], aun los menos conocidos como militantes de esa organización. Propuse que fuera Vill. [Jovito Villalba] el redactor de los documentos conjuntos de los partidos...” (⁷⁵⁵).

⁷⁵³ Caso emblemático el mensaje de Betancourt en ocasión del aniversario de AD en 1957, véase *“Mensaje de Betancourt en el XVI Aniversario de AD”* en **Venezuela Democrática**, Año III, No. 15, México, Septiembre de 1957, pp. 1 y 14. Esos mensajes de aniversario siempre fueron significativos no sólo como elemento de imprimir bríos y confianza a la militancia, sino sobre todo porque esbozan los factores fundamentales que movían a la organización en el momento político.

⁷⁵⁴ *“Carta de Betancourt a Villalba, desde San Juan, Puerto Rico, 11 de junio de 1956”* en Naudy Suarez, **Ob.cit**, p. 260.

⁷⁵⁵ *“Memorándum [de Rómulo Betancourt para el Comité Coordinador de las Actividades de Acción Democrática en el exterior] acerca de su reunión en Nueva York con líderes de URD”, 20 de junio de 1957, Fundación Rómulo Betancourt, Ob.cit, volumen sexto 1953-1958, p.645.*

Después, a escasos días de haber caído Perez Jiménez, Betancourt informa, ante público norteamericano, que se proyecta un frente político unitario en Venezuela y que el mismo que excluye expresamente al Partido Comunista de Venezuela;

“No se ha contemplado, ni se contemplará, la posibilidad de que a este frente concurra el pequeño Partido Comunista Venezolano, cuya táctica y estrategia son privativamente suyas y no las comparten las corrientes mayoritarias de opinión, políticamente organizadas” ⁽⁷⁵⁶⁾.

En esa trama de situaciones es posible entonces comprender por qué AD - expresamente la AD en y desde el exilio- dedica el grueso de sus esfuerzos a la llamada *“cuestión especial”*, a los esfuerzos por lograr amalgamar movimientos conspirativos de carácter militar y golpista que le permitiera la concreción expedita, directa, rápida y sin las complicaciones unitaristas y de organización de masas.

El tema de la unidad con demás factores políticos no fue interés real y sincero para el partido de Betancourt, al menos para la alta dirección en el extranjero. Aquella dirigencia, como bien subrayó repetidamente el Partido Comunista, se concentró en los esfuerzos por el putchismo, por las jugadas de carácter conspirativo con factores de las Fuerzas Armadas para lograr un golpe militar o por golpes de mano de carácter terrorista dirigidos contra elementos del régimen, que a la postre pudieran hacer revertir la situación hacia la posibilidad de volver al gobierno. Pero su actitud ante el tema Unidad fue definida y resueltamente anticomunista, la de AD y la de otros factores URD y Copei y sobre eso el Partido Comunista no fue lo suficientemente expedito en denunciarlo ni lo hizo posteriormente, el problema de la Unidad Nacional obnubiló en gran medida su perspectiva.

⁷⁵⁶ *“Para una justa política interamericana”* (Discurso pronunciado en el Carnegie International Center), Nueva York, 12 de enero de 1957, citado por Luis Ricardo Dávila, *“Selección y Estudio preliminar”* en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Volumen séptimo, 1959 – 1964, p. 17.

2. El Partido Comunista de Venezuela y la cuestión “Unidad contra la Dictadura”, 1950-1957

Uno de los componentes esenciales y permanentes de la línea política del Partido Comunista de Venezuela entre 1936 y 1958, fue sin duda, su línea de Unidad contra la reacción y el imperialismo. Los llamados a la unidad, a la Unidad Nacional, contra la dictadura y el imperialismo persistirán en la argumentación comunista hasta incluso después del 23 de enero de 1958 y no encontraron nunca asidero en la voluntad de la dirección de AD.

Desde la proscripción del PCV por el gobierno militar –mayo de 1950, luego de la huelga petrolera- resaltan dos aspectos de las divergencias políticas que el Partido Comunista va a subrayar con respecto a AD, a saber:

1. En primer lugar, se hace expresa y pública la percepción que tienen los camaradas respecto a la cada vez más aquiescente actitud adeca ante las empresas transnacionales del petróleo y el Departamento de Estado. Desde antes del Golpe de Estado de 1948, en II Congreso de del PCV -octubre 1948 – afirmaba graves reservas respecto a Acción Democrática y a la gestión general de los gobiernos del Trienio ⁽⁷⁵⁷⁾ y en aquellas fechas, ya los camaradas les consideran serviles agentes del imperialismo ⁽⁷⁵⁸⁾. En coherencia, con esa perspectiva, el PC define que la alta dirección de AD, desarrollaba una clara línea anticomunista, reaccionaría y anti unitaria que se planteaba no apoyar ningún acuerdo unitario con el PCV y de excluirlo de todo intento por lograr un nuevo gobierno y de la posibilidad de formar

⁷⁵⁷ En lo concreto, como se examinó en capítulo anterior, el examen de los comunistas presenta al gobierno adeco como el reflejo de un régimen y de un partido que ya ha comenzado el camino del alejamiento de aquellas banderas marcadas por el antiimperialismo, el nacionalismo, contra el latifundio y por la democracia de sus años iniciales; Juan Bautista Fuenmayor, **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899-1969**, Tomo VII, p. 448, citando a la revista EL COMUNISTA No. 3, de septiembre – octubre de 1948. Además, “Resolución política aprobada por el II Congreso del PCV. agosto de 1948” en **Archivo del PCV**, años 1945-1949.

⁷⁵⁸ Pompeyo Márquez, “Ahora más que nunca: Unidad de las Fuerzas Democráticas” , en TRIBUNA POPULAR, Órgano del Comité Central del Partido Comunista de Venezuela, 1ero de octubre de 1948, citado por citado por JB Fuenmayor, **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899-1969**, Tomo VII, p. 333.

parte de algún equipo gubernamental, una vez desplazada del poder la dictadura militar (⁷⁵⁹).

2. En segundo término -en íntima relación con el planteamiento anterior- la denuncia constante y aclaratoria que harán los camaradas respecto a la táctica principal que la alta dirección de AD definió para enfrentar a la dictadura: una línea “*supeditada a los arreglos y combinaciones con nuevos militares ambiciosos de mando, con gerentes de compañías extranjeras, con los representantes diplomáticos de potencias imperialistas*”, que colocaba en primer lugar la alternativa golpista o putchista, la del golpe militar, desechando la alternativa de organización de las fuerzas populares, de pugnar con la lucha política legal e ilegal privilegiando el apoyo popular y los acuerdos políticos unitarios entre los factores democráticos y de avanzada como la vía para enfrentar y desalojar del poder al gobierno militar (⁷⁶⁰).

En definitiva, para el partido comunista, ya AD es una organización dirigida por una cúpula reaccionaria, subordinada a los criterios del imperialismo, anticomunista, antiunitaria y putchista, así como refractaria a privilegiar la organización y lucha de masas para enfrentar y derrotar al gobierno militar, inclinada al golpismo y al putchismo.

A lo largo de todo el periodo 1950 – 1957, la argumentación del PC remachará estos elementos que se han señalado y que serán el marco general de sus contradicciones con los adecos, dicho de mejor forma, con la alta dirección de AD en el exilio. En adelante, se analizarán las perspectivas comunistas sobre el tema de marras en el contexto temporal definido.

⁷⁵⁹ “Con hechos y razones contestamos a una taimada agresión”, en **Noticias de Venezuela**, No. 13, Agosto de 1952, pp. 5-9 y 10.

⁷⁶⁰ Santos Yorme, “*El panorama político venezolano*” Informe presentado por la VI Conferencia Nacional del PCV realizada en las Montañas de Yaracuy, 12 al 17 de abril de 1951 en **Archivo del PCV**, años 1950-1952. NOTA: Esta VI Conferencia del PCV, resuelve expulsar públicamente del PCV a Juan Bautista Fuenmayor quien había sido Secretario General de la organización, por sus contradicciones públicas respecto a la línea adoptada por el Buró Político del Partido de apoyar a AD en la huelga petrolera de mayo de 1950.

III. LOS Oponentes Históricos y sus Perspectivas ante la Dictadura y frente al Imperialismo.

En este apartado se expondrán los enfrentamientos entre Acción Democrática y el Partido Comunista de Venezuela en el preámbulo del último período para cumplir el tiempo histórico definido en esta investigación. Se iniciará con la exposición de la propuesta del PCV y luego se pasará a exponer las posiciones políticas de Acción Democrática en el período. A lo largo del discurso, se develarán las diferencias entre ambas organizaciones que han tenido un papel de gran importancia en la historia política de Venezuela, en el siglo XX; pero que también se proyectan hacia el siglo XXI; lo que pudiera ser objeto de otra investigación.

Cabe destacar que lo subyacente en el fondo del problema son dos proyectos históricos –aunque no se diga ni los protagonistas lo dejen claro- sustentados en dos filosofías políticas distintas que proyectan construir dos modelos de vida también diferentes: uno, el de AD, como representante de la Socialdemocracia, históricamente defensores del régimen del capital, con la defensa de la propiedad privada y la manutención de los privilegios de los líderes o las élites que dirigen ese proyecto; y otro, el del PCV que, respondiendo inicialmente al pensamiento comunista nacido en Europa, como parte de una propuesta de sociedad emanada de la URSS, dio muchos traspiés políticos en el siglo XX venezolano, en el marco de procesos políticos muy complejos que se movieron entre la dictadura, la pseudo-democracia para alcanzar la democracia propiamente tal, se movió en una trayectoria política de zigzagueos políticos muy cercanos a lo que Lenin llamó en su tiempo el oportunismo de izquierda. Veamos, entonces, cuál es la contienda:

1. El P.CV 1948 – 1957: la salida revolucionaria es derrocar la dictadura y enfrentar al imperialismo.

En esta coyuntura, es notorio un mayor nivel de elaboración teórica y de mayor base conceptual en las formulaciones, análisis y apreciaciones del Partido Comunista. De esa forma es posible ponderar un concepto más elaborado de lo que para los camaradas debía ser la unidad política de los elementos democráticos y de avanzada que antagonizan con el régimen militar.

En líneas generales, la noción de unidad en el universo de la historia política de la Venezuela contemporánea, alude a la confluencia de los factores democráticos opuestos a un gobierno de carácter opresivo para el logro de un régimen de libertades públicas.

En aquel momento histórico, el Partido Comunista va a entender la unidad con bemoles de mayor alcance y de manera distinta de los demás componentes políticos del país. A poco tiempo de ser ilegalizado el PCV en mayo de 1950, sus primeras apreciaciones ubican a Venezuela en el ámbito internacional, remarcando la idea de que el capitalismo vive una delicada crisis que lleva al imperialismo norteamericano a esforzarse por aupar la guerra intentando cerrarle el paso al desarrollo de las luchas democráticas, anticoloniales y de liberación nacional de los pueblos en el planeta y en agredir a la URSS.

En esa estructura de valoraciones, los países que, como Venezuela, giran en la órbita del imperialismo, sufrirían la elevación los métodos de terror y opresión en la misma medida en que las luchas populares y de liberación crecieran o pudieran hacerlo. Por ello -estimaban los camaradas- el Departamento de Estado de los EE.UU., a base de intimidación y chantajes guiaba la orientación de la Junta Militar en Venezuela para que se aplicasen rápidamente las medidas de sobreexplotación y de reajuste de los trust petroleros, colocando al país en el camino de la militarización-opresión y de profundización de su condición neocolonial (⁷⁶¹).

En esa vía de militarización y de endurecimiento represivo, expresaban los comunistas, no sólo se había ilegalizado al PCV sino que arreciarían las medidas represivas contra los factores opositores y se limitarían más aun las libertades públicas (⁷⁶²). En aquel tejido de situaciones, el PCV observaba la unidad de los factores democráticos como una necesidad urgente y vital.

⁷⁶¹ “El Partido Comunista sabrá cumplir con su misión histórica a pesar de encontrarse en la clandestinidad” 1950, en **Archivo del Partido Comunista de Venezuela**, (digitalizado) CD No.S000 4124, Caja No. 3, Carpeta No. 10.

⁷⁶² “El fondo de toda la militarización del país está en el papel que se le ha asignado a Venezuela en los planes de guerra del imperialismo yanqui, concretamente en el Caribe. Los altos oficiales se corrompen mientras la dirección del Ejército es controlada desde la Misión Militar yanqui. (...) los males que esta política ocasiona al país (...) 1.) nos coloca en el campo mundial de la guerra que comandan los imperialistas (...) 2.) aumenta nuestra dependencia del imperialismo al entregarla cada vez más el control del Ejército Nacional; 3.) golpea a nuestra economía al imponer fuertes gastos militares, completamente innecesarios al país; 4.) se desorienta nuestra juventud, empujándola por el camino de la fuerza y militarización...” ver: “La militarización del país es onerosa, denigrante e impuesta por Estados Unidos. El Ejército Nacional se convierte en apéndice yanqui”, en **Tribuna Popular**, segunda época, julio 1955, No. 36, p. 1.

Los llamados del Partido Comunista a la Unidad, a la conjunción de los factores democráticos y de avanzada fueron permanentes, constantes y hasta porfiados durante todo el periodo 1949 – 1957. desde bien temprano, el PC tomó el pulso de la compleja realidad para dicha Unidad y, al tiempo de los exhortos y propuestas para su concreción efectiva, fueron también muy directas e incisivas sus denuncias de las actitudes de obstaculización y entorpecimiento de los esfuerzos unitarios por ⁽⁷⁶³⁾ los “*elementos anti unitarios, betancouristas, trotskistas, agentes gubernamentales y provocadores*” así como la acción de URD y COPEI, a quienes señalaba de haberse prestado a colaborar con el gobierno ⁽⁷⁶⁴⁾, en ese terreno los señalamientos siempre se enfocaron principalmente contra Acción Democrática y su alta cúpula dirigente a quienes señaló permanentemente como factor saboteador y entorpecedor de primer orden ⁽⁷⁶⁵⁾.

⁷⁶³ Entre los factores que, en lo concreto, se presentaban como muestras de la actitud de sabotaje de las tareas unitarias, el PCV también fue insistente en señalar casos en el frente obrero donde era persistente la práctica promovida por AD, del paralelismo sindical, de crear nuevas centrales sindicales y en ellas de impedir la adscripción de obreros que no compartían puntos de vista con los dirigentes. la persistencia en el retraimiento y la renuencia de realizar tareas conjuntas por la libertad de los presos políticos, por la amnistía, por las garantías sindicales así como por reivindicaciones estrictamente laborales, con esas prácticas –explicaba el PC- era imposible avanzar en la organización popular, elemento fundamental para ganarle terreno al gobierno y derrocarlo, ver: “*En torno a la Conferencia Interamericana*”, Informe presentado por Santos Yorme aprobado por el BP del CC del PCV en reunión del 28 de enero de 1954, **Archivo del Partido Comunista de Venezuela**, CD- S000 4150 / Caja No. 4/ Archivos 197.1 al 226.1., pp. 27-28 /; y Santos Yorme, “Unidad”, en **Tribuna Popular**, Segunda época, enero 1954, no. 28, p. 2.

⁷⁶⁴ “*El partido comunista sabrá cumplir con su misión histórica a pesar de encontrarse en la clandestinidad*” 1950, en **Archivo del Partido Comunista de Venezuela**, (digitalizado) CD No.S000 4124, Caja No. 3, Carpeta No. 10, pp. 2 y 6. ver además: “*El IX Pleno del Comité Central del P.C.V*”, **Tribuna Popular**, Segunda época, no.5, septiembre 1950.

⁷⁶⁵ Pueden revisarse los siguientes materiales donde el PCV cuestiona – a lo largo de todo el lapso 1950 – 1957- las prácticas y concepciones antiunitarias de AD: “*Las conclusiones de la Conferencia de La Habana*”, **Tribuna Popular**, No. 3, Julio de 1950; “*Adelante en la lucha unida por la restitución de las garantías, elecciones libres y por la paz. Mensaje del Partido Comunista al pueblo de Venezuela*”, Volante – hoja suelta, en **Archivo del Partido Comunista de Venezuela**, 08 de enero de 1951; “*Extracto de la Resolución política de la VI Conferencia Nacional del Partido Comunista de Venezuela*” en **Noticias de Venezuela**, Año 1, Junio 22 de 1951, No. 2; Santos Yorme, “*Elecciones con garantías anhelo de todo el pueblo venezolano*”, en **Tribuna Popular**, segunda época, Julio 1951, No. 9, pp. 1-2.; Santos Yorme; “*El panorama político venezolano*”, Agosto de 1951 en **Archivo del Partido Comunista**; Gustavo Machado, “*Sólo la acción del pueblo es capaz de hacer cambiar sustancialmente la situación política*” en **Noticias de Venezuela**, Año 1, Septiembre 30 de 1951, p. 3; Santos Yorme, “*Los amos ordenan, los lacayos obedecen*” en **Noticias de Venezuela**, Año II, No.13, Agosto de 1952, p. 14; “*Con hechos y razones contestamos a una taimada agresión*”, en **Noticias de Venezuela**, Año II, No. 13, agosto de 1952, pp.5-9-10; “*ESTO NO PUEDE DURAR! Para ello, Lucha, Unidad y Organización de las Masas*”, **Tribuna Popular**, Segunda Época, Enero 1953, No. 21, pp.1-2; “*Se acercan grandes jornadas unitarias*”, **Tribuna Popular**, Segunda Época, Enero 1953, No. 21, p.4.; “*Revolucionemos los métodos de trabajo hacia las masas. (Informe del BP al XXX Pleno del CC del PCV, presentado por el c. Santos Yorme)*”, Julio 1953, pp. 13-15, en **Archivo del Partido Comunista**, Cuadernos de Educación, agosto 1953, No.9, CD 4175, Caja 5, Parte 2, archivos 313 a 352.; Santos Yorme, “*Un verdadero camino Revolucionario*” en **Tribuna Popular**, Segunda Época, Octubre 1953, No. 26, p.1.; “*En torno a la X Conferencia*

A medida que avanza el tiempo también se ampliaba la estabilidad del régimen castrense en tanto del mismo modo se tornaba cada vez más difícil avizorar siquiera alguna posibilidad de acuerdo unitario en el seno de la oposición democrática y de avanzada

El elemento represión policial y militar, también jugó su papel en el alineamiento de las contradicciones y pugnas políticas entre adecos y comunistas. Aun cuando la acción represiva fue definida y aplicada por el régimen con igual fuerza y tenacidad para ambas entidades políticas, la acción de los cuerpos de seguridad del Estado va a golpear con especial dureza a AD o ese partido no tuvo la capacidad de asimilar de mejor manera las arremetidas como el PCV.

Los camaradas –que tenían más experiencia y destreza en las lides del funcionamiento ilegal y clandestino-, estimaban que *“la ola de delaciones, imprudencias y (...) la represión policial”* que conmovieron directamente a Acción Democrática, eran un factor que se unía a la línea golpista y anti unitaria de ese partido, y terminaba por convertirse en otro elemento que perturbaba cualquier esfuerzo unitario (⁷⁶⁶). Mientras la organización del pueblo y de su

Interamericana. (Informe presentado por el c. Santos Yorme, aprobado por el BP del CC en reunión del 28 de enero de 1954”, Archivo del Partido Comunista de Venezuela, (Digitalizado), CD S000 4150, Caja No. 4, materiales sin formato, archivos Nos. 197.1 hasta 226.1-pp. 26-28; “Editorial”, en Estrella Roja, No.11, Órgano del Comité Regional del P.C.V en el DF – Abril 1955, p. pp.1-2.; “Unidad para derrocar la dictadura”, en Estrella Roja, No.13, Órgano del Comité Regional del P.C.V -DF- Enero 1956, pp.1-2.; en las fuentes comunistas consultadas de los años 1955 y 1956, los ataques contra las practicas antiunitarias se hicieron en el contexto de la denuncia a la represión particular que adquirió especial protuberancia en aquellos meses; la denuncia contra línea antiunitaria de Acción Democrática tomó un carácter implícito, es decir, se señala la realidad de la urgente necesidad de la Unidad, de los factores que la han dificultado y torpedeado sin mencionar expresamente a AD. En febrero de 1957, se logra reunir el Comité Central del PCV, que no había sesionado en desde julio de 1953, y dicha reunión se dedica a hacer un cruento balance de la gestión política y organizativa del PC. A los efectos del tema preciso que nos ocupa, el de la Unidad, en ese año tampoco se notan los ataques e incisivos señalamientos que caracterizaron todo el periodo anterior, la razón es que el PCV consideró que era un grave error el de agredir a quienes estaba llamando a la unidad; al respecto véanse las “Resoluciones del XIII Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Venezuela. Febrero 1957”, Archivo del Partido Comunista de Venezuela, (Digitalizado), CD S000 4150, Caja No. 4, Archivos sin formato desde 170.1 hasta 194.1., pp. 16 -17.

⁷⁶⁶ *“Revolucionemos los métodos de trabajo hacia las masas. informe del BP al XII Pleno del CC del PCV”. julio 1953, p. 18, en Archivo del Partido Comunista de Venezuela, Cuadernos de Educación, agosto 1953, No.9, CD 4175, Caja 5, parte 2, archivos 313 a 352.; también, en “La lucha contra la provocación policial, parte inseparable de la lucha por el derrocamiento de la dictadura” en Tribuna Popular, Segunda época, febrero 1955, No.33, p.3. . El PC señalaba que los asesinatos de Ruiz Pineda, Pinto Salinas y detenciones en masa de reuniones de AD “fueron producto del trabajo directo de espías infiltrados en los altos cargos directivos de Acción Democrática”, para concluir que “no habrá movimiento de masas, no habrá recuperación del movimiento de resistencia(...), no avanzara la unidad y la organización de las masas, no avanzaran las tareas por el derrocamiento de la dictadura, no se podrá incorporar a núcleos importantes del Ejercito al movimiento de la resistencia, sino se derrotan los planes provocadores y policiales de la Seguridad Nacional y del FBI norteamericano”. En el mismo número de Tribuna Popular se denuncia el asesinato del Teniente*

vanguardia no avanzara, no podría lograrse detener la política de crimen, tortura y terror del gobierno, y la organización efectiva no era posible, a su vez, sin la unidad: ese era el resumen de las reflexiones del partido rojo (⁷⁶⁷).

El PC expresaba que las direcciones de AD y URD tuvieron siempre un profundo temor a las acciones revolucionarias de las masas, al empuje de calle del pueblo. Las razones de esas aprensiones, los ubicaba el PC en los lazos de dichas organizaciones con la burguesía influida por el imperialismo; insistían en que el derrocamiento de Gallegos (1948), tuvo su base en esos miedos y por ello en AD se dedicaban con tanto empeño a los negociados por arriba y a las salidas golpistas y expeditas para los cambios en el país

“...la camarilla betancourista de AD y los dirigentes derechistas de URD le tienen miedo a las acciones revolucionarias de las masas, motivado que estos partidos están dirigidos en lo fundamental por la burguesía conciliadora con el imperialismo. Por tal política fue derrocado el presidente Gallegos. Por miedo a la acción revolucionaria de las masas no se ha organizado un movimiento multitudinario contra la dictadura. URD cree que va a cambiar el rumbo de la situación política venezolana a través de conversaciones de camarillas, a través de recados y de «cambios de impresiones» con personeros gubernamentales. La camarilla betancourista de AD demuestra en la práctica que no confía en las acciones de masas y, en consecuencia, no le queda otra salida que la de caer en el juego de las camarillas, la de desesperarse, la de considerar conveniente «cualquier salida» así sea esta la salida golpista” (⁷⁶⁸).

“Iluso pensar que las garantías vayan a ser devueltas, que los presos van a ser libertados, que las elecciones van a ser libres con simples declaraciones y manifiestos (...) esas declaraciones tienen que transformarse en organización y esa organización tiene que convertirse en la dirigente de esos combates, con la clase obrera a la cabeza.(...)” (⁷⁶⁹).

El PCV cuestionó tenazmente y sin rodeos durante todo el periodo de dictadura 1948 - 1957, que AD y su alta cúpula direccional, había elegido el camino de las conspiraciones, de los cuartelazos, de jugarse la parada por el golpe militar mediante negociaciones con

León Droz Blanco por efectivos de la Seguridad Nacional, policía política del régimen, así como la detención de toda la Dirección Nacional del partido Copei. La referencia respecto a los precisos golpes represivos contra AD en ese año, pueden también corroborarse en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología política**, Volumen quinto, páginas 69, 72, 84 y 90- 91.

⁷⁶⁷ Santos Yorme, *“Esto no puede durar! para ello, lucha, unidad y organización de las masas”*, **Tribuna Popular**, Segunda época, No. 21, enero de 1953, p. 2.

⁷⁶⁸ ” Santos Yorme, *“Solo la unidad democrática y la lucha de masas derrotaran la política de la dictadura”*, en **Tribuna Popular**, Segunda época, No.8, junio de 1951, pp. 1-3.

⁷⁶⁹ ” Santos Yorme, *“Solo la unidad democrática y la lucha de masas derrotaran la política de la dictadura”*, en **Tribuna Popular**, Segunda época, No.8, junio de 1951, pp. 1-3.

cualquier sector militar que le garantizara la vuelta al gobierno. Indicaba que el partido de Betancourt había comprometido su confianza ante los ofrecimientos de algunos militares, desdeñando la organización y la lucha de las masas. Así –cuestionaban los camaradas- se sometía al movimiento popular y obrero a la pasividad, restándole combatividad, espíritu unitario y organizativo. Pese a sus señalamientos públicos, no dejaban de aclarar que con sus críticas no estaban subestimando la opinión y descontento de oficiales, clases y soldados patriotas, sólo subrayaban que lo fundamental, en su perspectiva, era que fuesen las masas populares, el pueblo organizado, quienes rompieran la estructura central del régimen de terror⁽⁷⁷⁰⁾.

"...la alta dirección de AD, siguiendo directrices de Rómulo Betancourt que contrae compromisos en el extranjero con el Departamento de Estado y sus sectores imperialistas traiciona a los sectores progresistas de su partido y otras fuerzas democráticas venezolanas, al negarse a realizar acciones de masas unitarias (...) orientadas a cambiar el presente régimen (...). Por el contrario, la alta dirección de AD cae en el juego de las camarillas y busca la salida golpista (...) la salida que está supeditada a los arreglos y combinaciones con nuevos militares ambiciosos de mando, con gerentes de compañías extranjeras, con los representantes diplomáticos de potencias imperialistas (...)"

"El golpe del 18 de octubre tenía una naturaleza reaccionaria (...) detrás de cada Golpe de Estado tanto el 18 de octubre como el 24 de noviembre ha estado metida la mano del imperialismo. El 18 de octubre 'olía' a petróleo (...) el 24 de noviembre también olía a petróleo. La diferencia está en que uno el 18 de octubre obedecía a unos sectores del imperialismo: la Creole, el Departamento de Estado; y el otro el 24 de noviembre obedeció a la misión militar yanqui (...) y a la Shell (...) Pérez Jiménez tiene que gobernar con el machete, reprimiendo, levantando el odio en todos los sectores (...) Betancourt y cia, podrían reprimir y gobernar (sic) solamente a los enemigos del imperialismo: los comunistas y los patriotas venezolanos... (771)"

⁷⁷⁰ "La lucha del Partido Comunista de Venezuela por su unidad interna, por la paz, la liberación nacional y el socialismo. por Santos Yorme, Secretario del BP del CC del PCV, mayo de 1951" en **Archivo del Partido Comunista de Venezuela**, (Digitalizado) CD- S000 4124, Caja No. 3, Carpeta No. 28; Santos Yorme, "Solo la unidad democrática y la lucha de masas derrotara la política de la dictadura", **Tribuna Popular**, Segunda época, junio 1951, No. 8, pp.1-3; R. Rosales y Santos Yorme, "Elecciones con garantías anhelo de todo el pueblo venezolano", en **Tribuna Popular**, Segunda época, junio 1951, no. 9, pp. 1-2.; "El 5 de julio", **Tribuna Popular**; Segunda época, julio 1951, No. 9, pp. 1-2.; Santos Yorme; "El panorama político venezolano", Agosto de 1951 en **Archivo del Partido Comunista**; "Sobre la situación nacional", **Tribuna Popular**, Segunda época, No. 21, enero de 1953, p. 3., el artículo resume las Resoluciones del Buró Político del P.C.V, adoptadas en su reunión del 10 de diciembre de 1952; Santos Yorme, "Dictadura perezjimenista igual a opresión imperialista yanki y latifundio" en **Estrella Roja**, No, 9, Órgano del Comité Regional del PVC – Distrito Federal, diciembre de 1954, pp.3-4.; "Unidad para derrocar la dictadura", en **Estrella Roja**, No.13, Órgano del Comité Regional del PVC – Distrito Federal, enero 1956, p. 2., y "Conciliación y Golpe de Estado" en **Estrella Roja**, No, 14, Órgano del Comité Regional del PVC – Distrito Federal, marzo de 1956.

⁷⁷¹ Santos Yorme, "El panorama político venezolano" Informe presentado por la VI Conferencia Nacional del PCV realizada en las Montañas de Yaracuy, 12 al 17 de abril de 1951 en **Archivo del PCV**, años 1950-1952.

Con el correr de la década militar, 1948 - 1957, los argumentos del PC respecto a la cuestión Unidad contra la dictadura adquieren un contorno cualitativo superior, su concepción de Unidad va a girar alrededor de dos importantes elementos, que la diferencian tajantemente de otras perspectivas generales de Unidad Política para enfrentar al gobierno castrense y en especial de la de Acción Democrática:

- 1.) El primero es su sentencia de que *“la salida que se plantea a la crisis venezolana es una salida revolucionaria”* ⁽⁷⁷²⁾, es decir, no es el vulgar golpe de Estado, no es el putchismo, ni el producto de negociados y acuerdos por *arriba “entre gallos y medianoche”*, entre cúpulas políticas, desconociendo el sentimiento y la organización popular. Se trataba de la conjunción de la organización del pueblo y de los trabajadores en sus estructuras de lucha y de reivindicaciones, en su resistente unidad y lograr disputarle con ellas –organización y lucha- el poder político a la dictadura

“Esta lucha de todos los sectores debe ser un medio para lograr la reposición y moralización del movimiento [movimiento de unidad contra la dictadura] y sacarlo del punto muerto en el que se encuentra, para irlo encauzando, cada vez más, hacia la conquista del objetivo central del frente, cual es, el derrocamiento de la dictadura por la acción revolucionaria de las masas. Este amplio Frente anti-dictadura debe tomar en cuenta la experiencia vivida en estos últimos años que nos dice que el camino del golpismo no soluciona ningún problema, que los golpes de Estado cuando triunfan se reducen a un simple cambio de camarilla en el gobierno y en todos los casos, están dirigidos a sustraer a las grandes masas de la solución de la crisis política, apartándolas del caminos unitario, organizado y revolucionario (...)”

“[para] el derrocamiento de la dictadura y la integración de un gobierno provisional que devuelva las libertades públicas y abra cauce a la libre organización del movimiento revolucionario, democrático y popular para luchar por las transformaciones anti-feudales y anti-imperialistas que reclama la patria” ⁽⁷⁷³⁾.

- 2.) El segundo elemento a resaltar, es la consigna de “Unidad Democrática y Bloque Único en la lucha contra el imperialismo y la dictadura” ⁽⁷⁷⁴⁾. Para los camaradas, la dominación imperialista era la causante de todos los males de nuestros países, la

⁷⁷² “Sobre la situación nacional”, **Tribuna Popular**, segunda época, no. 21, enero de 1953, p. 3. El artículo resumen las Resoluciones del Buró Político del PCV, adoptadas en su reunión del 10 de diciembre de 1952.

⁷⁷³ **Estrella Roja**, Órgano del Comité Regional del P.C.V - D.F [Distrito Federal], enero 1956, No. 13, p.2. (multigrafiado).

⁷⁷⁴ “Sobre la situación nacional”, **Tribuna Popular**, Segunda época, No. 21, enero de 1953, p. 3.

responsable de la existencia de una dictadura militar que con su servil sometimiento a los planes de guerra y dominación del imperialismo dificultaba e impedía un desarrollo independiente de Venezuela. El PCV, establecía entonces que era ilusorio pensar en la posibilidad de la democracia y de un régimen de libertades públicas, de respeto ciudadano etc., sin quebrar esa coyunda imperialista. Lo principal en esa etapa histórica para Venezuela y su pueblo, era derrocar la dictadura perezjimenista, pero como punto de partida para proceder a derrotar la política de sumisión nacional que ella encarnaba y emprender la transformación de la estructura semi feudal y semi colonial del país (⁷⁷⁵) dando oportunidad a la clase trabajadora de jugar un papel rector en la sociedad venezolana. No se trataba de sustituir simplemente un gobierno por otro, la tarea esencial era lograr un gobierno movido por un programa de mayor dimensión y amplitud que un mero y formal gobierno democrático (⁷⁷⁶).

Así, quedaba determinado el foco principal de la perspectiva de los camaradas entre 1948 y 1957, que va a involucrar de manera expedita y pública, las cuestiones que marcan la brecha de separación con Acción Democrática: organización y lucha de masas, es decir, apoyarse en las masas, alejarse del golpismo y afincarse en el enfrentamiento a las políticas del imperialismo como factor de garantía para un gobierno auténticamente democrático y comprometido con un programa de soberanía y liberación nacional.

Como complemento, podrían agregarse dos aspectos más sobre el tema Unidad. Frente a una cierta conseja malintencionada de AD, contra la bandera de Unidad, que la dibujaba como una maniobra comunista para obtener beneficio político propio etc., el Partido Comunista respondía que la idea de unidad, había del propio desarrollo de la situación política venezolana, como una tarea impostergable y perentoria. Si no hay unidad -subrayaba con insistencia porfiada el PCV en sus materiales y manifiestos- no habrá organización fuerte, no habrá combates victoriosos, se retardaran las posibilidades de derrocamiento de la dictadura perezjimenista.

⁷⁷⁵ Santos Yorme, “*Un verdadero camino revolucionario*”, Tribuna Popular, Segunda época, octubre de 1953, No. 26, p. 1.

⁷⁷⁶ “*Hoy existen posibilidades de integrar frentes patrióticos en los cuales participen todos los sectores progresistas, que tomen el poder y practiquen una política independiente*” en Estrella Roja, Órgano del Comité Regional del P.C.V en el D.F [Distrito Federal], abril 1955, no. 11, p.2. (Multigrafiado).

Remachaba el PC, su planteamiento afirmando que cualquier dirigente político honesto e inteligente tenía que comprender que no era posible adelantar una lucha firme y resuelta contra la dictadura sobre la base de que cada partido actuara por su cuenta (⁷⁷⁷).

Otro elemento significativo, apunta a la reflexiones a lo interno del PCV, sobre sus propios errores en la valoración y de apreciación de cada coyuntura en el periodo de dictadura, sobre el tema Unidad que le llevo a determinar que había sido el sectarismo el principal enemigo sobre el que se debieron enfocar esfuerzos a derrotar en las filas del Partido. Admitieron que, sin dejar de asumir la responsabilidad que le correspondía en el desenvolvimiento de semejante falla, en mucho, dichas actitudes de dogmatismo *“eran estimuladas por el sectarismo exclusivista de otras fuerzas políticas, las cuales se traducían en consignas como «AD volverá» o «Copei es la solución»”* y declaraban su intención de no volver a incurrir en el error de agredir a los factores que ellos mismos exhortaban a la unidad (⁷⁷⁸).

En el acápite siguiente, la presente investigación examinará el problema referido a la preferente inclinación de la alta dirección acciondemocratista por la salida militarista – golpista y de la llamada “cuestión especial”, para el logro de la vuelta al gobierno Acción Democrática y, después del mismo, se abordará lo atinente a las contradicciones políticas PCV – AD en el terreno del enfrentamiento al antiimperialismo.

3. Acción Democrática 1949 – 1957, la llamada “Cuestión Especial” y el golpismo.

La existencia en AD del llamado aparato para la *“cuestión especial”*, permite colegir que el tema del uso de la violencia como arma de lucha política pudo haber sido discutido a lo interno de algunas instancias de la dirección de AD. Sin embargo, el desarrollo práctico de las acciones en ese contexto, no tuvo mayor relevancia y al parecer el aparato o equipo “especial” estuvo limitado a cuestiones puntuales de acción directa contra personeros del

⁷⁷⁷ *Sobre la situación nacional*”, **Tribuna Popular**, Segunda Época, No. 21, enero de 1953, p. 3.

⁷⁷⁸ *Resoluciones del XIII Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Venezuela. Febrero 1957*”, **Archivo del Partido Comunista de Venezuela**, CD- S000 4150, Caja No. 4, Archivos sin formato desde 170.1 hasta 194.1., p.8

régimen sin éxito, así como alguna otra acción operativa concreta y puntual. Su orientación se centró en el logro de vínculos con factores de las Fuerzas Armadas -activos o retirados-, para concretar pronunciamientos militares, propiciar alzamientos, asaltos de instalaciones u objetivos militares limitados etc., etc., tendentes al logro del golpe militar o *putch*. En esas lides, la alta dirección de AD, muy concretamente Rómulo Betancourt, jugó un papel estelar y buena parte de los esfuerzos y preocupaciones se ocuparon en esa cuestión –en su caso sobre todo en la consecución de armas y pertrechos militares- durante todo el periodo de dictadura, sobre todo y con especial énfasis entre 1949 y 1955. Todos los esfuerzos en ese sentido fracasaron de plano o no lograron concretarse.

El empeño de la dirección de Acción Democrática y de Betancourt, que privilegiaban la promoción del golpe militar por encima del trabajo de organización de las masas y de los esfuerzos unitarios, fue dura y permanentemente criticado por el Partido Comunista, como veremos más adelante en detalle. El tesón de la alta dirección acciondemocratista por el golpe o el *putch* nada tenían que ver con la “*posición insurreccional*” de sectores de la militancia adeca. Precisamente uno de los ejes centrales de la crítica comunista era que la dirección de AD privilegió los acuerdos cupulares, palaciegos y de espaldas a su militancia, despreciando la organización y el trabajo de masas para la organización de la lucha contra el gobierno e incluso para la insurrección popular si hubiese sido el caso.

La represión, la persecución, la cárcel, el asesinato ciertamente jugaron un papel importante en el impedimento del partido blanco para “levantar cabeza”, en estructurar consistentemente su aparato organizativo dentro del país, pero también tuvo un papel decisivo en ello el que la Vieja Dirección en el exilio se empeñó en dedicar ingentes y vitales esfuerzos, al logro de probables asonadas y/ golpes militares, conspiraciones y tareas *putchistas* en general que jamás dieron fruto y que provocaron más represión y persecución.

El empeño direccional en AD por la organización partidista, por el reforzamiento de la estructura sindical, obrera, de otros trabajadores, estudiantil, campesina etc., así como los esfuerzos unitarios con las demás fuerzas opositoras, principalmente con el Partido Comunista, fue casi nulo. Todo ello le hubiera permitido, a la oposición toda, poder pugnar con el régimen por reivindicaciones políticas, por ponerle coto a los desafueros contra las libertades públicas y, en general, concretar oposición efectiva y real de masas para disputarle

el poder al gobierno militar. AD, como fuerza política mayoritaria –y específicamente su alta dirección- tuvo la responsabilidad principal en todas esas graves limitaciones.

El análisis de las fuentes de aquellos días, permite al investigador deducir que efectivamente existía un importante nivel de certidumbre en los argumentos del partido comunista respecto a que la alta directiva de Acción Democrática desdeñó el afincarse en la organización de su fuerza obrera, campesina y popular en general, para ir templando un vigoroso movimiento de masas a lo interno del país que pudiera debatir con fuerza de organización popular, sindical, campesina, estudiantil y hasta militar el tema del poder político en Venezuela. Las pesquisas llevan a pensar que efectivamente AD se inclinó preferentemente por la salida militar y golpista que le permitiera de manera expedita la vuelta al gobierno.

Del examen de los materiales y documentos de AD de entonces, lo primero que se capta es que el tema no es breve y que efectivamente la dirección de AD -toda- dedicó ingentes esfuerzos al logro de la salida militar para retomar el control del gobierno. Se hará un breve análisis de esas realidades para completar el cuadro político general a lo interno de Acción Democrática, ponderarla con las circunstancias del problema de la unidad contra la dictadura y ubicarla en el contexto de las contradicciones políticas con el Partido Comunista.

Lo primero que es importante precisar con claridad es la noción de la llamada cuestión especial. La misma se constituyó en los esfuerzos para la acción conspirativa, militar que comienza a construirse en el interior y el exterior del país bajo la iniciativa o aceptación de AD, con el objetivo de facilitar y concretar el derrocamiento del gobierno militar (⁷⁷⁹); la misma incluía desde la posibilidad de acciones para una salida militarista – golpista hasta tareas de orden terrorista y de acción directa. Lo segundo importante de aclarar es que para el PCV, dichos esfuerzos de AD, se constituyeron en el principal problema sobre el que la dirección en el exilio -con Betancourt a la cabeza- consagró sus principales esfuerzos como parte de toda una actitud que involucró el particular anticomunismo en AD y sus posturas respecto a la unidad contra la dictadura, como quedó expreso en el acápite anterior.

⁷⁷⁹ Margarita López Maya, “*Estudio preliminar 1948 – 1952*”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología política**, Volumen quinto 1948 – 1952, p. 11. El denominado Aparato Especial fue el equipo operativo, direccional y ejecutor de aquellas actividades; ver: Moisés Moleiro, **Ob.cit**, p.153.

En los primeros momentos después del golpe de Estado de noviembre de 1948, el sentimiento que se agita en la militancia adeca es el de enfrentar a la Junta Militar con la violencia de calle. Pero no se trataba de la acción popular, no; se apelaba a la agitación callejera levantada por la vanguardia, convencidos de que el pueblo se sumaría a las acciones foquistas que propiciarían un hipotético alzamiento general contra el gobierno de facto. En el cuadro direccional se anotan las primeras preocupaciones al respecto (⁷⁸⁰) acompañadas de otras tribulaciones que reseñan la situación que se comienza a dibujar a lo interno de la organización y que fueron evaluadas líneas atrás.

El volumen de información sobre los esfuerzos, preocupaciones y dedicación exclusiva a la cuestión especial por parte de los núcleos directivos de AD, no es desdeñable (⁷⁸¹). Por ello, se hará a continuación un cuadro de reseña pertinente, con soporte de las fuentes consultadas al respecto, para dejar claro el cúmulo de elementos -de hecho- que otorgan credibilidad a los planteamientos comunistas que se repiten de inmediato acá:

1. Que la dirección de AD –de forma particular la dirección en el exilio aunque también la de dentro de Venezuela- privilegió los esfuerzos para volver al gobierno, hacia los referidos a tareas conspirativas de carácter golpista, de asonadas militares, de operaciones de acción directa de corte terrorista contra altos personeros gubernamentales.
2. Que la alta dirección acciondemocratista desdeñó, entorpeció y se opuso de hecho a las labores de organización de la base popular y de masas de su partido y de unidad con los demás factores democráticos para enfrentar y desalojar del poder al régimen militar, elemento éste que ya ha sido evaluado en líneas atrás.

Las comunicaciones y otros documentos donde se reseñan posibles compras de armas y / o traslado de las mismas, preocupación por la seguridad de esas operaciones, costos,

⁷⁸⁰ Una revisión de múltiples materiales fechados entre 1949 y 1952 permite observar con claridad la ubicación de la problemática de inclinación a la salida violenta por parte de gruesos sectores de la militancia y de la preocupación de la dirección al respecto; véase en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología política**, Volumen quinto 1948-1952, de 1949, documentos No. 22 (p. 91); No. 34 (p. 133); No. 40 (p.151); de 1950, documentos No. 67 (pp. 233-234); No. 68 (p. 240); No. 69 (p. 243); No. 74 (p. 260); No. 65 (p.266); No. 82 (p. 275); de 1951, documentos No. 152 (p. 468) y No. 160 (p. 479).

⁷⁸¹ López Maya precisa haber hecho una importante selección de 125 informes, cartas, memorándums y otros materiales estrictamente sobre el tema cuestión especial, sólo entre 1948 y 1952.

reseña de conspiraciones con grupos militares, es en general el sesgo fundamental de los materiales de este tipo.

Es 1951 un año particularmente cargado de esfuerzos en el sentido conspirativo insurreccional donde aparecen en las fuentes los primeros seudónimos de operaciones de carácter conspirativo militar. A fines de ese año, en octubre, un accidente -al parecer la explosión en una fábrica - depósito de bombas de AD (⁷⁸²)- dio claras pistas a las fuerzas de seguridad del Estado de los eventos de mayor envergadura que se planeaban (⁷⁸³). El día 12 de octubre grupos armados asaltaron locales del gobierno en Río Caribe, Tunapuicito y Saucedo –estado Sucre- sin éxito (⁷⁸⁴). En consonancia con esos hechos, AD motorizó algunos otros movimientos de calle para apoyar y propiciar el respaldo popular, pero todos fueron infructuosos. Para coronar el escenario de los sucesos de violencia, no logró detonar una bomba lanzada a miembros de la Junta Militar en los actos protocolares del 12 de octubre; con anterioridad a esa operación de acción directa -que se llamó a lo interno de AD, la “*Acción Adicional*”-, el responsable de la tarea había sido detenido (⁷⁸⁵).

Al año siguiente, 1952, -se hace evidente en los documentos- la existencia de la llamada “Operación Berta”, que fue una de las actividades de conspiración más reseñadas y que trató de un muy trajinado plan de traslado de armas a Venezuela desde Puerto Rico con el apoyo y financiamiento del gobierno cubano de Carlos Prío Socarrás. El procedimiento contemplaba compra de armas, recibimiento de las mismas, encubrimiento y protección por

⁷⁸² “*Mensaje de Centro del 20 de octubre de 1951*” Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen quinto, pp. 543 y 541.

⁷⁸³ “*Un muerto y un herido en explosión de fábrica clandestina de bombas*”, ambos en Diario LA ESFERA, 12 de octubre de 1951, José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo No. 4, p.155.

⁷⁸⁴ “*Comunicado No. 1 del Negociado de publicaciones del Estado Mayor General*”, LA ESFERA, 13 de octubre de 1951, y “*El Ministro del Interior se dirige a la nación. Asaltos a mano armada en el Estado Sucre y Puerto la Cruz*”, EL NACIONAL, 14 de octubre de 1951, ambos en José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo No. 4, p.156.

⁷⁸⁵ “*Tiraron una bomba al paso de la Junta de Gobierno. Un comunicado de la Oficina Nacional de Información sindical a miembros de Acción Democrática como autores del hecho*”, Diario LA ESFERA, 12 de octubre de 1951, José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo No. 4, p.155. “*Informe de octubre / noviembre de 1951*”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen quinto, pp. 551 – 553. Por cierto que el gobierno insiste, en vincular como responsables de los sucesos no sólo AD sino también al Partido Comunista, ante los hechos Betancourt consulta a su Partido para negar públicamente lo de las bombas, sobre los movimientos conspirativos, brotes de resistencia planificados y descubiertos o anulados por el régimen. Su interés especial es negar toda vinculación con los comunistas. Así lo hizo efectivamente y hasta el periódico **New York Times** publicó una entrevista con el líder adeco; ver: “*Mensajes de Álvarez [Betancourt] para Centro*” del 14 y 15 de octubre de 1951, referidos como Documentos Nros. 205 y 207, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen quinto, pp. 539 y p. 541.

tiempo indeterminado hasta su traslado a Venezuela en medio, o momentos antes, del estallido de un probable alzamiento militar (⁷⁸⁶); uno de los mismos se operó en septiembre de 1952, cuando se suceden la sublevación de la Base Aérea de Boca de Río en Maracay y los ataques a puestos militares en Villa Bruzual y Turen, estado Portuguesa (⁷⁸⁷).

La presencia de estos brotes insurgentes en las Fuerzas Armadas -aunque débiles y sin mayor relevancia e impacto en el seno de las FF.AA-, aúpan dentro de AD el sentimiento de que es posible no sólo “tirar la parada” sino lograr el éxito. Bajo la supervisión desde el extranjero de Betancourt y la pupila directa de la dirección dentro del país, se estructuran nuevos planes de alzamientos militares. Otro de ellos se diseñó para guarniciones y cuarteles en Caracas, La Guaira, Maracay, Valencia y La Victoria (Aragua) con apoyo de actividades de violencia callejera promovidos por el partido (⁷⁸⁸).

El citado plan también fracasa, esta vez al ser delatado. Los hechos y la actuación posterior de AD y de Betancourt son claros reflejo de esa perspectiva que denunciará insistentemente el Partido Comunista de Venezuela -que se ha examinado en el parágrafo anterior del presente capítulo- es decir, que la alta dirigencia de AD privilegió al elemento golpista y putchista. El PCV tenía una atinada perspectiva de las cosas dentro de la directiva adeca afirmando que la misma desconfiaba altamente de las fuerzas populares y ante las continuas derrotas de sus planes, la consternación cundía rápidamente en ella llevándola a actuar con desespero y alto sentido de lo aventurero, persistiendo peligrosamente en activar intentos alternos, con el propósito de forzar las sumatorias de otros factores militares sin éxito alguno (⁷⁸⁹).

⁷⁸⁶ Datos e información general sobre el mismo en: “Mensaje sobre Operación Berta del 11 de agosto de 1952”; así como documentos Números 248, 249, 250 en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen quinto, todos entre pp. 630 y 640.

⁷⁸⁷ “Sofocado conato de rebelión”, EL UNIVERSAL, 30 de septiembre de 1952 en Jose Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo 4, pp. 198-199.

⁷⁸⁸ Véase Comunicación de Alberto Carnevalli donde precisa los aspectos generales pero puntuales del plan insurreccional en el que se detalla que unidades militares estaban comprometidas, hace ver que hay jefes militares de su confianza comprometidos para formar parte de organismo direccional general y ubica medidas inmediatas de gobierno provisional así como determina a alguno de sus miembros: “Mensaje de Ali [Alberto Carnevalli]” 3 de enero de 1953, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen sexto, p. 132.

⁷⁸⁹ Dos breves muestras de lo que se afirma dentro de la dirección de AD: “Nuevo fracaso conspiración castrense actualiza inaplazable urgencia Plan Berta. Que Aguirre se traslade a oriente a preparar desembarco. No se trata afán Álvarez hacer algo espectacular sino convicción profunda militares no actuaran sin previo estallido fuera de cuarteles.”: en “Mensaje de Alv. [Rómulo Betancourt] para Centro. Enero 9 de 1953”,

En las comunicaciones y documentos que se conocen hoy de aquellos días, en medio de los momentos de mayor presión de la sucesión del proceso de la trama golpista y conspirativa, fluyen los llamados con tonos épicos de los jefes de la organización instando a los cuadros partidistas volver a Venezuela, “Venezuela y el partido nos reclaman”, los mismos viajan acompañados de especulaciones que dibujan como inmediato el triunfo: “ningún momento ha sido tan propicio como este” (⁷⁹⁰), o de sentencias que colocan todo en etapa terminal: “estamos acercándonos a las horas decisivas” (⁷⁹¹), “la situación está en su extrema etapa explosiva”; y se usa el recurso de colocar el prestigio de los jefes como estandarte que busca dar seguridad de la victoria: “tú me conoces. No hablo pendejadas ni juego al optimismo” (⁷⁹²). En su gran mayoría todas estas expresiones y actuaciones corresponden a Rómulo Betancourt como líder máximo de la organización blanca.

Otros episodios reflejan distintos matices que expresan un nivel de desesperación y podría decirse que hasta en tónica de aventura fílmico- novelesca: “listo salir avión expreso a una llamada ustedes. Informen continuamente” (⁷⁹³); “pendientes confirmación de salida de barco. Aviador civil (...) en capacidad venir buscarme (...) en avión DC-4 o Constellation úrgeme saber si está conectado ustedes”. (⁷⁹⁴) O de claro sentido pragmático

Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen sexto, p. 136. Otro ejemplo: “Llavaneras está aquí. Vino a recibir ‘unas armas’ y lo dejaron en Washington. Asegura que el 90 % de la oficialidad esta contra el régimen y dispuesto a secundarnos. Que es cuestión de prender la mecha en algún lado, de hallar jefe, para que todo se alinee”; en “Carta [de Valmore Rodríguez a Rómulo Betancourt]. NY enero 22 de 1953”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen sexto, pp. 150-151.

⁷⁹⁰ “Van ustedes y después nosotros, los de la vieja guardia, que también debemos hacer acto de presencia (...) Venezuela y el partido nos reclaman (...) Hemos llegado a un momento en que toda consideración familiar, tan respetable en otras oportunidades, debe ponerse al lado” (...) ningún momento ha sido tan propicio como este para darle el empujón final al perezjimenato”; “Carta [de Rómulo Betancourt a Rigoberto Henríquez Vera], San José, 23 de enero de 1953”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen sexto, pp. 53-54.

⁷⁹¹ “Carta de Alv., [Rómulo Betancourt] a compañeros de Centro de 24 de abril de 1951”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen quinto, p. 397.

⁷⁹² “Ha llegado al punto máximo de saturación. Lo especial ha tomado contorno acelerado, siendo nosotros el centro de un vasto movimiento. La situación está en su extrema etapa explosiva. Tú me conoces. No hablo pendejadas ni juego al optimismo. Pero ahora si estoy convencido, por los datos y referencias que llegan de centro, de que se aproxima, a pasos apresurados, la hora 0. Es inaplazable tu regreso” “Carta a Luzardo [Alberto López Gallegos] del 7 de septiembre de 1951”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen quinto, p. 517.

⁷⁹³ “Mensaje de Álvarez [Betancourt] a Centro del 2 de diciembre de 1952”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen quinto, p. 779.

⁷⁹⁴ “Pendientes confirmación de salida de barco. Aviador civil antiguo residente en New Jersey, cuyo nombre conoce Montes, envíame mensaje verbal de estar en capacidad venir buscarme desde allá en avión DC-4 o Constellation úrgeme saber si está conectado ustedes”. Mensajes de Álvarez [Betancourt] y Sierra [Carlos Andrés Pérez] a Alfredo [Leonardo Ruiz Pineda] del 27 de septiembre de 1951”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen quinto, p. 528.

y de la oportunidad, rasgo ese que caracterizó a Betancourt y a AD siempre: “*en la hora del desconcierto podremos actuar nosotros*” (⁷⁹⁵)

Como es sabido, ninguno de esos episodios tuvo éxito, antes bien colocaron en una situación bien difícil a las organizaciones opositoras al gobierno militar como PCV y AD, pero sobre todo a esta última que recibió el grueso de la represión policial y militar (⁷⁹⁶) aunque el régimen acusaba igualmente a ambos partidos como culpables de las intentonas y ataques. Después de las derrotas, el investigador se encuentra en las fuentes con explicaciones bastantes generales e incluso cargadas de simplezas de parte de la dirección partidaria como balance y reflexión de las aventuras golpistas infructuosas: “*hubo exceso de fe en la teoría del empujoncito*” (⁷⁹⁷) que, además de llamar a un repliegue táctico de la organización, ubica la causa de los reveses de las lides putchistas en infiltraciones policiales y términos parecidos, engalanando el discurso con llamados a la salida revolucionaria, al triunfo de la revolución popular (⁷⁹⁸).

⁷⁹⁵ Dos muestras de ese sentido del pragmatismo oportunista de Betancourt y de su partido del que hemos hecho referencia: lograr el objetivo planteado sin importar los medios ni las circunstancias, aprovechar al máximo las circunstancias que se ofrecen y mantener siempre un elevado interés por sacar el mayor beneficio posible de cada situación; “*Si hay un brote por allí [de descontento militar] y quiere actuar, que lo haga. no se trata, en la situación actual, de estar pensando mucho lo que venga después; si se rompe el equilibrio actual, todo lo que venga será mejor, porque en la hora del desconcierto podremos actuar nosotros*”. véase “*Carta [de Betancourt] a Jaime [Pedro Felipe Ledezma, nuevo Secretario General de AD]*” 24 de noviembre de 1954, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen sexto, p. 216. Nota: Ledezma ocupa la Secretaria General de AD desde noviembre de 1954 hasta agosto de 1956 cuando fue detenido. Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen sexto, p. 792. Obsérvese esta otra muestra: “*...considero de mucha conveniencia que un grupo de exilados –adecos, urredistas e independientes- suscriban un documento público, llamando al país a la rebelión civil permanente (...) ese documento dará una tónica de entendimiento entre las fuerzas civiles más beligerantes que repercutirá interna e internacionalmente*” en “*Carta [de Betancourt a Andrés Eloy Blanco] San José, 30 de enero de 1953*”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen sexto, p. 110.

⁷⁹⁶ Referencias precisas sobre la difícil situación que vive AD por efectos de las detenciones, infiltración policial y delaciones, véase Documentos No. 15 –junio 1953; No. 17 - junio 1953- y p. 176 -1954- comentarios y reseña de Mirela Quero responsable de selección de materiales y de estudio preliminar de volumen sexto 1953- 1958

⁷⁹⁷ Si aquellas situaciones no estuviesen cargadas de gravedad, podría pensar cualquiera que la evaluación que se hace tiene un tono hasta jocoso, aderezada de tintes dramáticos, al utilizar la denominación de “teoría del empujoncito”, es decir, algo así como aprovechar la cola o el aventón que les hubiera podido colocar en una situación de lograr el gobierno: “*En la emigración hay una corriente de pesimismo, para no llamarlo derrotismo. Hubo exceso de fe en la teoría del empujoncito. Se especuló mucho en torno a aquello de ‘comerse las hallacas en Caracas’. Ahora, cuando se confrontan serias dificultades en el interior, más de uno ha cambiado la euforia por el desánimo. Son los que tienen una visión de corto alcance, los de fe menguada.*” en “*Carta [de Betancourt] a Poli [Alejandro Izaguirre]*”. San José, 13 de agosto de 1953”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen sexto, p. 84.

⁷⁹⁸ “*Esa nueva Dirección Nacional, en acuerdo e identificada con el comando exterior, ha trazado una línea de repliegue táctico. Estamos en una hora de revisión cuidadosa de nuestros cuadros, para descubrir y castigar*

Con todo, la sentencia que Betancourt hace al Secretario General de la organización a fines de 1954, deja pocas dudas de su convicción absoluta: *“No se trata, en la situación actual, de estar pensando mucho lo que venga después; si se rompe el equilibrio actual, todo lo que venga será mejor, porque en la hora del desconcierto podremos actuar nosotros”*. Ya lo hemos precisado: siendo refractario a seguir una línea unitarista ya no con el PCV sino con ninguno de los demás factores democráticos, es obligante colegir que la línea de pujar por una salida militar para la vuelta al poder de AD, se mantuvo de forma impertérrita. Efectivamente, en esa idea de *“romper el equilibrio actual”*, dentro de AD no se duda en comenzar luego a desarrollar nuevas operaciones; esta vez de acción directa, de claro tinte terrorista como la llamada “Operación Uno” u “Operación Primera” que era un plan para asesinar a Pedro Estrada, jefe de la Policía Política del régimen, la llamada Seguridad Nacional, y que no logró su cometido ⁽⁷⁹⁹⁾.

Los años últimos de la dictadura discurren dentro de AD en Venezuela, en el plano de resistir los embates de la dictadura y de un obligado accionar efectivamente disminuido y tremendamente limitado. En la AD en el exilio, es notorio un Betancourt rumiando su descontento y advirtiendo a mediados de 1957 -quizá sin mucho entusiasmo- que *“este año, o hay elecciones libres, o hago lo que Fidel Castro hizo: me meto al país con unas armas, sin oír consejos, con quienes quieran seguirme”* ⁽⁸⁰⁰⁾.

infiltraciones (...) abandonándose por el momento las palabras de orden preinsurreccionales que en otros momentos se justificaron pero ahora no. (...) seguimos trabajando con tenacidad indomable, con terquedad adeca, por hallarle una salida revolucionaria a la crisis que vive el país, desde el nefasto 24 de noviembre de 1948. (...) sus compañeros de dirección, dentro y fuera el país, no se toman un momento de descanso, en la dura pero insoslayable tarea de trabajar por el triunfo de la revolución popular.” en “Mensaje de Rómulo Betancourt a la militancia de Acción Democrática” San José, agosto de 1953, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen sexto, pp. 90-91.

⁷⁹⁹ Mirela Quero, “Comentarios introductorios a la selección documental de 1956”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen sexto, p. 433.

⁸⁰⁰ Betancourt escribe a su amigo el presidente costarricense Pepe Figueres: *“Veo con creciente optimismo el panorama de América. En el curso de este año, o hay elecciones libres, o hago lo que Fidel Castro: me meto al país con unas armas, sin oír consejos, con quienes quieran seguirme. Para estar en condiciones físicas y mentales de cumplir con ese deber -haber aplazado ese cumplimiento es motivo de angustia permanente para mí, de íntimo e inocultable desagrado conmigo mismo- es que necesito tomarme este descanso”*. “Carta [de Betancourt a José Figueres] 21 de mayo de 1957”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen sexto, pp. 673-674. Ese mismo día escribe a sus compañeros de partido: *“Por esa carta a Figueres verá que he estado, y sigo estando, algo mal. Solo por penuria económica he desoído hasta ahora el consejo médico de tomarme unas vacaciones totales, por unos dos meses. Siento alergia por la máquina de escribir y fastidio hasta de pensar. He tenido algún trabajo en estos años y rumiando mucho desagrado; sobre todo, ando con el reconcomio de haber sido víctima, o cómplice, de una serie de presiones, desde el interior del país, y desde el exterior, para haber dejado de cumplir con el deber de hacerle la revolución a esa gente. Lo que está haciendo*

Ahora bien, ¿la presente investigación está planteando que AD se dedicó exclusivamente a escrutar la vía más directa y expedita para su vuelta al poder?, no, en lo absoluto. El presente trabajo ni afirma eso ni tampoco fue esa la realidad histórica.

Sería faltar a la verdad no reconocer que en las fuentes de AD es grueso el espacio que ocupan las reflexiones de la dirigencia acciondemocratistas dentro y fuera del país —en especial de Betancourt— sobre el tema político, donde señala y orienta no perder de vista las otras actividades y tareas del partido como los problemas organizativo, sindical, de propaganda, de los exilados y de los presos políticos etc., efectivamente esos y otros aspectos conforman el grueso de sus actividades por aquellos años.

Sin embargo, lo que el presente trabajo investigativo considera importante resaltar es que, en última instancia, el accionar práctico de la Vieja Guardia de Acción Democrática, estuvo inspirado en la concepción de aprovechar cualquier oportunidad que se presentase, siempre y cuando fuese AD el partido que copase el poder político en un eventual golpe militar o en medio de cualquier movida conspirativa. Es decir, presente siempre el pragmatismo político de Betancourt y de AD: lograr el objetivo planteado sin importar los medios ni las circunstancias, mantener siempre un elevado interés por sacar provecho de cada situación y un alto sentido para aprovechar la oportunidad ⁽⁸⁰¹⁾. Esto hace pensar que estamos ante un oportunismo de derecha, en esas actuaciones de AD.

En esos esfuerzos sujetos a la salida expedita y directa para volver a ser gobierno, marcada terriblemente además por el anticomunismo de Betancourt y la Guardia Vieja en el exilio, con una acción represiva y persecutoria pujante de las fuerzas de seguridad del

*Fidel Castro, y con mucho más éxito, debí hacerlo yo en 1950; y deberemos hacerlo en 1957, si no hay elecciones libres. La opción es entre eso —tirar la parada— o dedicarnos, como los dominicanos, a ‘piquetear’ los consulados de Trujillo. Es más: si en el 57 o comienzos del 58 no hay solución al problema venezolano —evolutiva o a la brava— no nos quedaría otro camino sino el de ponernos un bozal, y no hablar más en el exilio de los atropellos etc., de aquella gente. Por propio respeto, tendríamos que callarnos definitivamente. estoy tan convencido de esto que si he tomado la decisión de viajar por unas 8 semanas, sea cual fuere el comentario que hagan mis compañeros por ese viaje, es precisamente para recuperarme y estar en condiciones de cumplir un deber que ya resulta vergüenza y asco aplazar más.” Ver: “Carta [de Betancourt a Luis Augusto Dubuc y Carlos André Pérez]. 21 de mayo de 1957”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen sexto, p. 619.*

⁸⁰¹ Margarita López Maya lo refiere puntualmente: “Betancourt, finalmente, [subrayado nuestro] vuelve a la experiencia del golpe del 18 de octubre y avala la estrategia y táctica que entonces sostuvo el partido. Le parece análoga la situación y por tanto una experiencia a aprovechar”, Margarita López Maya, “Estudio Preliminar 1948 – 1952” en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen quinto, p. 12.

gobierno de la dictadura contra comunistas y adecos por igual, transcurrieron 9 años y 59 días justos entre el 24 de noviembre de 1948 y el 23 de enero de 1958.

En enero de 1958, la conjunción de un cúmulo de factores –entre los que no figura precisamente la unidad de las fuerzas democráticas opositoras, como lo ha hecho ver la historiografía tradicional- donde privaron la acción de las Fuerzas Armadas rechazando seguir siendo soporte fundamental del régimen y la decidida acción política de un segmento de las fuerzas democráticas y de avanzada representadas en la figura de la Junta Patriótica, es que finalmente se logró la caída del gobierno militar de Pérez Jiménez.

A riesgo de ser reiterativo, se afirma que otro elemento que debe colocarse en la palestra del análisis crítico y reflexivo de la historia contemporánea venezolana, es que el derrocamiento del gobierno militar de 1958, no fue el producto de la unidad de las fuerzas democráticas que habrían luchado codo a codo durante casi una década frente a un régimen sanguinario y opresivo. No existió tal unidad, al menos no como se ha querido hacer saber forzosamente. Pero esa es otra historia, que escapa a los objetivos inmediatos del presente trabajo, acá apenas se han desvelado algunas aristas del complejo e interesante tema.

El 23 de enero de 1958, se inicia otro periodo en el largo camino de pugnas y controversias políticas entre los dos oponentes históricos como son el Partido Comunista de Venezuela y Acción Democrática. El proceso de contradicciones entre ambos entes políticos va a tener una especie de ínterin durante todo el año 1959, lapso transicional y coyuntural donde un elemento central de la realidad política del país va a ser el defender con la Unidad Nacional el nuevo tiempo que se augura democrático y de amplitud al llamar el Gobierno Provisional a elecciones libres y universales para designar Presidente de la República.

Al ser electo Rómulo Betancourt como primer mandatario, la pugna política PCV-AD irá tomando un trecho cada vez más ríspido, en un contexto de deterioro de la situación política, económica y social nacional y del propio partido de gobierno, AD.

El PCV no sólo va a mantener y reafirmar su convicción de defender los intereses nacionales contra el imperialismo voraz representado en los trust petroleros, sino que va a enfrentar al gobierno de Acción Democrática que, en la perspectiva del PCV y de sectores dentro de AD, profundiza cada más lo iniciado en los últimos años: un franco viraje hacia

las posturas conservadoras, reaccionarias, francamente anti populares y contrarias a los intereses de Venezuela.

El proceso de pugnas políticas tomará ribetes francamente distintos a partir del discurso del Rómulo Betancourt en ocasión de su toma de posesión de la Presidencia de la República el 13 de febrero de 1959, cuando niega toda posibilidad de integrar en el gobierno al PCV. A partir de allí y por diversas razones que se analizarán en adelante, la querella política adquiere otro carácter: el de violencia.

CAPÍTULO IV

EL AGRAVAMIENTO DE LAS CONTRADICCIONES POLÍTICAS Y EL COMIENZO DE LA LUCHA ARMADA, 1958 – 1963

I. EL CONTEXTO INTERNACIONAL, EL CORTO PERIODO DEL GOBIERNO PROVISIONAL DE 1958 Y LA SITUACIÓN POLÍTICA NACIONAL

1. El panorama internacional, 1958-1963

El avance decisivo de las luchas anticoloniales y de las rebeliones distintas y contrarias al sistema-mundo capitalista como fueron el caso de las luchas de Vietnam –que expulsa de su territorio a Francia en 1954 y a los EE.UU en 1975-, los conflictos alrededor del cierre del Canal de Suez, la liberación de Argelia (1962), de Cuba (1959), las luchas independentistas del sur de África, entre otros, obligan a la política de Guerra Fría -de la que muchos observan sus comienzos en las formulaciones de Winston Churchill en la localidad de Fulton, Estados Unidos (⁸⁰²)- a bajar algunos niveles de su furor inicial de los años 50.

Con todo, el sistema-mundo capitalista logró asimilar los estacazos propinados por estos movimientos de liberación a excepción del caso Vietnam que fue el más duro de todos a la economía y a la moral de los Estados Unidos de Norteamérica (⁸⁰³). Quizás en concomitancia con los eventos de liberación política, el periodo de post guerra puede anotarse también como el de mayor popularidad del llamado mundo comunista. Mientras Washington aparecía como el adalid del llamado mundo libre, la URSS era el abanderado de las mejores causas progresistas y antiimperialistas del planeta (⁸⁰⁴).

Dividido el orbe en dos grandes áreas de influencia, conflictos y luchas nacionales después de la II Guerra Mundial, los componentes de lo que por algún tiempo se denominó eufemísticamente las Pugnas Este – Oeste, van a conseguir tener mayor nivel de efervescencia en América Latina, concretamente en el Caribe, por el triunfo de la Revolución Cubana en 1959, que desde sus inicios y sin aun declararse socialista, antagonizó

⁸⁰² El 5 de marzo de 1946 Winston Churchill pronunció en el Westminster College de Fulton (Missouri), Estados Unidos, el célebre discurso que dio inicio formal a la Guerra Fría: *“Una sombra ha caído sobre las escenas recientemente iluminadas por la victoria aliada. Nadie sabe lo que la Rusia soviética y su organización comunista internacional intentan hacer en el inmediato futuro o cuales son los límites, si los hubiere, para sus tendencias expansionistas y proselitistas. (...) desde Sttetin, en el Báltico, hasta Trieste en el Adriático, una Cortina de Hierro ha descendido a través del continente.”*, citado por JB. Fuenmayor en **Historia de la Venezuela...**, Tomo VI, pp. 11-12.

⁸⁰³ Immanuel Wallerstein, **La decadencia del imperio (Estados Unidos en un mundo caótico)**, p. 19 y ss.

⁸⁰⁴ Immanuel Wallerstein, **La decadencia del imperio...**, p. 44-46.

agrestemente con los EE.UU. convirtiéndose rápidamente en el centro de la atención de las miradas antiimperialistas, revolucionarias, democráticas y de avanzada de toda América Latina y el mundo, también de los ojos del anticomunismo y del imperialismo universal. Muy poco tiempo antes, a nadie se le hubiese ocurrido que a pocos kilómetros de los EE.UU. se erigiera la primera y única experiencia socialista del hemisferio occidental.

Entre 1945 y 1955, como es sabido, el orden planetario estuvo definido por la reconstrucción económica mundial y la Guerra Fría, de mano de los Estados Unidos, cuya economía fue la única que resultó prácticamente indemne de la conflagración mundial. El objetivo más preciso de aquella realidad apuntaba al restablecimiento de la demanda efectiva de los consumidores a nivel mundial, ningún sentido tenía que la economía más briosa del mundo –la norteamericana- contara con un empuje productivo y boyante en medio de una economía-mundo sin consumidores efectivos. El resultado más tangible de ese emprendimiento de carácter universal, no podía ser otro sino el que Estados Unidos terminara afianzando su poderío económico aprovechándose de los esfuerzos de reconstrucción económica en Europa y Japón.

Las reflexiones del párrafo anterior corresponden a Emmanuel Wallerstein, quien en sus valoraciones establecía, además, que todo el proceso de reconstrucción económica mundial llevó aparejado todo un conjunto de obligaciones clientelares, alianzas militares y subordinación política que facilitó, a nivel mundial, un mejor avance del influjo del componente ideológico- cultural de la hegemonía norteamericana. ⁽⁸⁰⁵⁾.

En ese mismo sentido de percepciones, el historiador Federico Brito Figueroa, definió el tiempo de la Venezuela de fines de los años 40 del siglo XX en adelante, como la época de neocolonialismo. Establecía Brito que la característica esencial de dicha etapa era el desarrollo en el país de estructuras económicas, formas de organización social y de motivaciones políticas que lograrían definir esquemas culturales concretos en función de los intereses de los monopolios norteamericanos cuya fuerza alienaría hasta la producción intelectual, tendiendo a configurar una mentalidad que se divorciaría paulatinamente de lo

⁸⁰⁵ Immanuel Wallerstein, **La decadencia del imperio (Estados Unidos en un mundo caótico)**, p. 45.

específicamente nacional venezolano y alineándose con lo metropolitano norteamericano (⁸⁰⁶). Son claras las coincidencias entre Brito Figueroa y Wallerstein.

Brito abundaba señalando que la era del neocolonialismo, específicamente en Venezuela, no estaba definida por la simple dependencia económica en cuanto a los instrumentos fundamentales de la riqueza nacional venezolana, sino por el dominio absoluto de los monopolios norteamericanos sobre todos los ámbitos de vida nacional. No se trataba, señaló, sólo de una etapa cuyo matiz esencial fue la conversión del país en área para inversiones y reproducción de ingentes excedentes de capital que se enviaban a raudales a las casas matrices en los EE.UU., no sólo fue el cambio de país mono exportador agropecuario a minero extractivo, era algo más: torcer y alienar las maneras de hacer política, economía y sociedad bajo el influjo del componente ideológico cultural de la hegemonía norteamericana, como expresará también Wallerstein.

Si se siguen las meditaciones de Wallerstein y Brito, resulta ser que el segmento de la historia venezolana que da principio a la democracia liberal burguesa en Venezuela en 1959, es el tiempo del neocolonialismo en el país, proceso que estará aderezado por los conflictos de la Guerra Fría, de la pugna Estados Unidos –Unión Soviética, de la Revolución Cubana y de las pesadumbres que colocarán al mundo en el borde de una grave crisis internacional con la llamada Crisis de los Misiles o Crisis de Octubre.

Las líneas que anteceden, dibujan el marco general internacional existente cuando se inaugura en Venezuela el comienzo del tiempo histórico de la democracia liberal- burguesa. El tiempo en que se inicia también otra coyuntura del largo camino de contradicciones y pugnas políticas entre socialdemócratas y comunistas, cuyo signo fundamental será el enfrentamiento en torno a cómo debía manejarse la economía del país en concomitancia con el cuidado de la soberanía nacional y del bienestar de la mayoría del pueblo venezolano.

Debates y porfías que, como se irá percibiendo en adelante, se desarrollaran en el contexto de la *real politik*, en torno al tema de la conquista y /o sujeción del poder político, en última instancia, en torno a las expresiones reales de los “*componentes ideológico-culturales de la hegemonía norteamericana, a las expresiones que en la realidad reflejan la*

⁸⁰⁶ Federico Brito Figueroa, **Historia económica y social de Venezuela**, Tomo III, p. 710.

mentalidad que se divorcia paulatinamente de lo específicamente nacional venezolano, alineándose con lo metropolitano norteamericano". En lo concreto, a la lucha y enfrentamiento entre quienes insisten en sostener la condición neocolonial del país y quienes se le oponen. El tiempo de la lucha contra el neocolonialismo.

Siendo así las cosas, hasta este tramo de la investigación, se ha venido evaluando y examinando analítica y críticamente, el tránsito de enfrentamientos políticos entre socialdemócratas y comunistas desde los finales de los años 20 del siglo XX, siendo el rasgo esencial de dicha dinámica el de su paulatina, permanente e indetenible ampliación y profundización.

En este último segmento del trabajo, se analizarán las peculiaridades de la situación política nacional en dos coyunturas particulares, signadas ambas por discurrir en un contexto de acelerado desarrollo de acontecimientos y de cambios bruscos del ambiente político nacional. La primera coyuntura corresponde al periodo del Gobierno Provisional que se conforma inmediatamente de ser derrocado Marcos Pérez Jiménez en enero de 1958 y que se sostiene hasta la elección del nuevo Presidente de la República, diciembre del 58, es decir, corresponde a todo el año 1958. La segunda corresponde al periodo 1959 -1963, cuya característica principal será el rápido y progresivo deterioro de la realidad política nacional en el contexto de la agudización de las contradicciones entre los opositores y antagonistas históricos: el Partido Comunista de Venezuela y Acción Democrática, en el contexto de la Guerra Fría y el enfrentamiento del gobierno de Rómulo Betancourt con Cuba.

Después de un corto periodo durante todo 1958, de congelamiento de las polémicas entre partidos en el contexto de la Unidad Nacional, el país asistirá a una nueva fase de las contradicciones políticas esta vez entre el PCV y el gobierno coaligado de Betancourt que devendrá en violencia política y militar, ilegalización de la izquierda opositora al régimen de Betancourt e inicio formal de lo que se ha conocido como Lucha Armada de los años 60 del siglo XX en Venezuela.

2. El breve periodo del gobierno provisional de 1958 y la situación política nacional

La madrugada del 23 de enero de 1958, el país se despierta con el anuncio de la huida del jefe del Gobierno Militar, General Marcos Pérez Jiménez quien, antes de hundirse con su régimen, prefirió escapar al extranjero. La presión popular en su contra crecía cada día más y los apremios desde el seno de las Fuerzas Armadas para que el gobierno cesara en funciones, so pena de intervenirlo o derrocarlo violentamente, explican el escape del dictador. Rendido el régimen, se estructuró un Gobierno Provisional encabezado por el militar de mayor rango entonces, el Contralmirante Wolfgang Larrazábal Ugueto.

La caída de la dictadura y consecuente liberalización del clima político va a permitir observar con nitidez una delicada situación económica y percibir la consecuente presión social provocada por el deterioro creciente de las condiciones de vida material en la población, lo que será uno de los rasgos principales del nuevo momento político iniciado el 23 de enero. El otro factor definitorio de la realidad, estará expreso en la perturbación que provocarán los corrillos, “bolas” e intentos golpistas tendentes a la regresión dictatorial.

El momento obligaba a colocar en la palestra pública las perspectivas y valoraciones sobre el mismo y los dos actores opuestos políticos y antagonistas históricos, Partido Comunista y AD, harán particular lectura de la nueva coyuntura política nacional. Los camaradas, que habían sido factor esencial en el derrocamiento de la dictadura, se encontrarán en el tope de su popularidad; en las primeras de cambio fueron recibidos en Palacio por la Junta de Gobierno para consultas – circunstancia que duró bien poco-, vieron aumentar la cantidad de simpatizantes y adherentes, convirtiéndose en el primer partido de la ciudad capital (⁸⁰⁷).

⁸⁰⁷ Son los criterios de Manuel Caballero, **El discurso del desorden**, p. 81, y de Robert Alexander, en **El Partido Comunista de Venezuela**, p.67, quien además reconoce, como Caballero, que los comunistas “*salieron de la dictadura de Pérez Jiménez más fuertes que antes*”. Sin embargo, Alexander, agrega un comentario con el que refrenda la prejuiciada tesis Betancourista de colaboración entre el PCV y el gobierno dictatorial. El historiador norteamericano, gran amigo de Betancourt, compromete su credibilidad al afirmar cosas sin presentar testimonio y pruebas fehacientes de lo que afirma por lo que el comentario luce interesado y claramente prejuiciado, y en opinión de quien esto escribe, no se ajusta a la verdad histórica. Afirmó Alexander: “*Durante la dictadura obtuvieron [los comunistas] puestos claves en diarios y revistas, que luego pudieron utilizar con notoria ventaja*”. **Ob.cit**, p. 81.

El aspecto de la situación nacional sobre el que el PC -en febrero de 1958- estimó que el novel gobierno provisional debía enfocar los esfuerzos primarios, era en la inmediata determinación de fecha para elecciones presidenciales, así como de representantes ante el Congreso Nacional, Asambleas Legislativas y Concejos Municipales. Los otros elementos que se asentaban eran el tema de la exigente Unidad Nacional y de una tregua en la lucha interpartidista; la atención a las más importantes reivindicaciones de los trabajadores del campo y de la ciudad -pospuestas por casi una década-; y finalmente avanzar en las perspectivas de profundización democrática así como en el camino por construir una nación soberana, independiente y libre de toda intromisión extranjera para su desarrollo económico ⁽⁸⁰⁸⁾.

Los camaradas se sienten exultantes; a diferencia de AD, el grueso de su estructura direccional se mantuvo dentro del país resistiendo la dictadura y el pueblo caraqueño le otorgaba su reconocimiento y respeto. Ahora, detectan y denuncian a todo momento los peligros a la institucionalidad recién establecida: los intentos golpistas y planes conspirativos ⁽⁸⁰⁹⁾. El órgano del PCV, **Tribuna Popular**, que comienza a publicarse diariamente, dice las cosas sin regodeos y las “*canta claro*” ⁽⁸¹⁰⁾, de allí la posterior idea del cantaclaro y del distintivo del Gallo Rojo como emblema del PCV que se mantiene hasta hoy día ⁽⁸¹¹⁾. El centro de la táctica política comunista era la consolidación y defensa de la institucionalidad democrática.

Acción Democrática, por su lado, mantenía una “*cautelosa y serena actitud de expectativa*” ⁽⁸¹²⁾. En el contexto de seguir el pulso al proceso histórico, el lector no puede perder de vista que a lo interno de AD subyace una realidad compleja que ha venido

⁸⁰⁸ “*Declara el Partido Comunista*”, EL NACIONAL, 22 de febrero de 1958, en José Rivas Rivas, **Historia Gráfica de Venezuela**, Tomo 7, El Gobierno de Larrazabal, pp. 67-68.

⁸⁰⁹ Dos Editoriales escogidos al azar de 1958 reflejan lo que se afirma que también es opinión de Blanco Muñoz en sus trabajos referidos en éste aparte. Editorial, “*Amenaza el terrorismo revanchista*”, **Tribuna Popular**, 4 de octubre de 1958, p. 3 y Editorial, “*Reincidencia contumaz de los golpistas*” **Tribuna Popular**, 11 de octubre de 1958, p. 3.

⁸¹⁰ Agustín Blanco Muñoz, **Venezuela 1958 Otra derrota popular**, p. 126 y **La violencia en la Venezuela reciente 1958 – 1978** (Tesis Doctoral. UCV), Volumen 2, p. 87.

⁸¹¹ Alonso Moleiro, **Sólo los estúpidos no cambian de opinión. La vida de Teodoro**, Entrevista a Teodoro Petkoff, pp.60-61.

⁸¹² Afirmación que hizo el propio Betancourt; “*Informe político presentado por Betancourt, en su condición de Presidente de A.D, el 12 de agosto de 1958, al Partido en su IX Convención Nacional*”, Naudy Suarez Figueroa, **Rómulo Betancourt Selección de escritos políticos 1929 – 1981**, p. 285.

macerándose desde 1948 -como se analizó en el capítulo anterior-, situación que se mantiene imperceptible en medio del aquel particular momento político, pero que está latente y hará eclosión en 1960.

Betancourt –pragmático hombre de partido- se dedica a recorrer el país, a encontrarse con su organización -de la que ha estado lejos por nueve largos años- a conversar con sus cuadros y a recomponer la estructura partidaria. Pero además, no pierde ocasión para ir copando espacios y presentarse como respetable hombre de Estado y gerente público conocedor de la realidad nacional e internacional ofreciendo charlas y conferencias sobre el panorama económico ante organizaciones gremiales y empresariales en todo el país, dejando conocer el programa de su partido (⁸¹³). Dos elementos impulsaban al líder del partido blanco; uno, el presentarse formalmente como hombre de Estado, versado en el tema económico y petrolero; y el otro, exhibir cierta “*respetabilidad burguesa*” –para decirlo en los términos de Caballero-, con el interés de “*quitarse de encima esa imagen de desmelenado revolucionario*” que sus oponentes – a excepción de los comunistas- seguían observando en él (⁸¹⁴).

El partido blanco tiene además, por supuesto, su abanico de propuestas inmediatas para el momento: unas van dirigidas al consumo público como fueron el suscribir la tesis de la Unidad Nacional y de una tregua política, el auspicio del respaldo al Gobierno Provisional, el subrayar la necesidad de la unidad del movimiento laboral y considerar necesario un avenimiento obrero-patronal. Otras dos ideas van conducidas a lo interno del partido, como fueron el dedicar importantes esfuerzos por el reagrupamiento y reestructuración de los viejos cuadros y de las nuevas promociones juveniles, así como el mantenerse en estado de alerta, dispuestos a concurrir masivamente a las calles en defensa del orden democrático ante cualquier eventualidad (⁸¹⁵).

⁸¹³ Manuel Caballero, **Rómulo Betancourt, político de nación**, p. 296. Interesantes los comentarios de Juan Bautista Fuenmayor al respecto en **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899 – 1969**, Tomo XI, pp. 468 – 488, véase el aparte que el autor titula “Betancourt se prepara para ganar las elecciones”.

⁸¹⁴ Manuel Caballero, **Rómulo Betancourt, político de nación**, p. 296.

⁸¹⁵ “Informe político presentado por Betancourt, en su condición de Presidente de A.D, el 12 de agosto de 1958, al Partido en su IX Convención Nacional”, Naudy Suarez Figueroa, **Ob. cit**, pp. 285-286.

La novel institucionalidad tiene no pocos enemigos y los intentos subversivos -todos de tinte reaccionario (⁸¹⁶)- van a provocar que en el franco norte de la brújula política nacional se posicionen dos aspectos que se convertirán en los principales: el primero -y más importante- será el sentimiento de la necesidad de una verdadera Unidad Política Nacional para consolidar el logro de la caída del régimen castrense y poder -de manera efectiva- cerrarle el paso a cualquier intento de restauración dictatorial; y el segundo, la insistencia por la pronta realización de elecciones presidenciales.

Las banderas de la Unidad contra los intentos regresionistas y la elección de nuevo presidente marcharan a la par y rápidamente. Lo que se ha conocido como el “*espíritu del 23 de enero*” fue efectivamente una realidad de Unidad de todos los sectores del país contra los planes golpistas de derecha que pretendían el retorno a la dictadura. El PCV será el más decidido impulsor de la particular Unidad, convencido de que la misma era garantía de la consolidación y ampliación de las conquistas democráticas logradas. Con vehemencia los camaradas explicaban que no se trataba de una simple coincidencia “*de los cuatro partidos ni mucho menos de tres de éstos*” sino de un amplio Frente Nacional para la defensa de las instituciones republicanas y democráticas que lograra impedir el regreso del cuartelazo como método para establecer gobierno (⁸¹⁷).

Para el Partido Comunista venezolano, el tema Unidad Nacional no era nuevo en lo absoluto, viene blandiéndolo desde hace ya casi tres décadas y en aquella coyuntura post dictadura, se ha ganado el calificativo de Campeón de la Unidad y del enfrentamiento al

⁸¹⁶ El primer intento reaccionario va estar encabezado por el entonces Ministro de la Defensa General Jesús María Castro León -que al parecer casi logra su objetivo-. De alto interés el testimonio de Héctor Hernández Carabaño, miembro del tren ejecutivo del Gobierno Provisional y actor principal en esos hechos, donde dibuja el panorama interno de la trama y refiere varios alegatos que dan fe de la gravísima situación del 23 de julio de 1958 y días siguientes. Los elementos que arroja Hernández Carabaño permiten hacer bastante creíble la versión del propio Castro León respecto a sus exigencias al gobierno dirigido por Larrazabal, a saber: 1. efectuar reajustes en la administración pública pues se estaba favoreciendo la presencia de un sector político en la misma, a AD; 2. creación de un Gabinete de Coalición Nacional; 3. dictar una Ley de Prensa que pusiera freno a los abusos y acusaciones periodísticas sin base cierta de sustentación; 4. colocar fuera de la ley al Partido Comunista. Héctor Hernández Carabaño, “*23 de julio de 1958: un hecho histórico*”, en **Boletín de la Academia Nacional de la Historia**, Tomo LXXXIX, enero – marzo de 2006, No. 353, pp.195-215. Antes de culminar 1958, se sucederán dos nuevos intentos militares, uno encabezado por el Teniente Coronel Juan de Dios Moncada Vidal el 7 de septiembre y otro donde figuró como jefe el Coronel Héctor D’Lima Polanco el 14 de noviembre, a pocas horas de haber sido nombrado como nuevo Presidente de la Junta Provisional de Gobierno el Dr. Edgar Sanabria; JB. Fuenmayor, **Ob.cit.**, Tomo XI, p. 488-489.

⁸¹⁷ Juan Bautista Fuenmayor citando declaración del PCV en EL NACIONAL del 22 de febrero de 1958 en, **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899 – 1969**, Tomo XI, pp. 113 y 115.

golpismo (⁸¹⁸). La propuesta que el PC hizo conocer al país a principios de año, cambia rápidamente y adquiere un acento tan decididamente unitarista que sobrepasa cualquier otra valoración en ese marco, al plantear, por un lado, que se presente un candidato único extra partido a la Presidencia de la República, que sería el candidato de la Unidad Nacional (⁸¹⁹). En segundo lugar, va a expresar la necesidad de estructurar un Programa Democrático de Unidad Nacional y finalmente manifiesta que la nueva administración debe ser un gobierno de Unidad Nacional, Patriótico y Democrático (⁸²⁰), incluso van a aceptar sin problemas un avenimiento obrero – patronal que postergó sentidas reivindicaciones obreras, el derecho a huelga y que llegó hasta consentir congelamiento de salarios.

La retórica de los camaradas se mantiene por aquellas fechas dentro de los esquemas de salvaguardar la institucionalidad democrática recién establecida. El examen de su prensa y de sus fuentes de aquellos días, lo colocan como el paladín de la democracia formal –para expresarlo sin mucho formulismo, de la democracia liberal burguesa- contra el golpismo regresionista de derecha. El socialismo, la revolución proletaria y campesina son conceptos que ni se mencionan entonces.

Pero los demás partidos del establecimiento (AD, COPEI y URD) no sólo no tienen el desprendimiento ni la perspectiva de gran amplitud de los camaradas, sino que no quieren la presencia comunista en el contexto de la nueva realidad. Azuzados por Betancourt desde los tiempos del exilio, ahora ya se han planteado que los comunistas por muy luchadores, opuestos a la dictadura y al golpismo que puedan ser, no pueden formar parte de la estructura de la nueva institucionalidad. Los hechos afirman esa convicción de las direcciones de los partidos AD, COPEI y URD, organizaciones que además, evidenciaran como peligroso el peso que viene adquiriendo el PCV por su actitud decidida contra los factores reaccionarios golpistas así como su lenguaje y propuestas nacionalistas y antiimperialistas que irán ampliándose con el discurrir de los acontecimientos.

⁸¹⁸ Agustín Blanco Muñoz, **La violencia en la Venezuela reciente 1958 – 1978** (Tesis Doctoral. UCV), Volumen 2, p. 87.

⁸¹⁹ “Candidato único extra partido para la Presidencia”, **Tribuna Popular**, Tercera Época, 8 de marzo de 1958, No. 3, p. 3.

⁸²⁰ “Partido Comunista fija posición ante realidad actual”, **EL UNIVERSAL**, 23 de agosto de 1958, en José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, p. 163.

De manera particular, el tema petrolero fue colocándose de manera protuberante en el coso político nacional por las restricciones a la importación del crudo venezolano impuesto por los EE.UU. Los criterios y retórica del PCV son definidamente antiimperialistas, reflejan serias discrepancias con la dinámica de funcionamiento de las inversiones extranjeras en el país –en particular las norteamericanas- y será en ese terreno de lo económico (política petrolera, actitud frente a las inversiones extranjeras, compromisos financieros ante organismos internacionales y manejo de políticas tendentes a favorecer a la nación y al pueblo) donde se iniciaran y tendrán desarrollo el grueso importante de las contradicciones entre comunistas y el gobierno tripartito dirigido por AD.

El PCV va a señalar agrestemente que el monopolio de las concesiones de hierro y petróleo en manos de capital extranjero y la propiedad privada de la mayor parte de la tierra en manos de latifundistas, harían muy difícil el desarrollo de un auténtico modelo democrático cuando la gran masa del pueblo venezolano estaba condenada al atraso, al hambre y a la miseria (⁸²¹).

Sin rodeos de ninguna especie, acusarán a las inversiones extranjeras como los culpables de haber convertido al país en una dependencia semicolonial de los grandes trust del petróleo y del hierro, especialmente los norteamericanos. Esas inversiones –sostenía el PCV- saqueaban sistemáticamente las riquezas nacionales y restringían las posibilidades de reproducción sostenida del capital nacional, impidiendo el desarrollo autónomo del país, convirtiéndonos en mero proveedor de materias primas, aparte de intervenir descaradamente en los asuntos políticos internos del país, transformando los gobiernos en mandaderos (⁸²²) o conspirando contra el mismo a través de la Embajada y de la Misión Militar norteamericana (⁸²³).

⁸²¹ Las referencias hechas están contenidas en una entrevista que una revista especialista en temas económicos hiciera a Gustavo Machado a mediados de 1958. El tono directo y preciso de Machado resume lo que venimos expresando y es claro reflejo del planteamiento del PCV en la coyuntura. “...Respuesta del Dr. Gustavo Machado. Los partidos ante la economía nacional. Una encuesta del MES ECONOMICO [Revista] con los jefes de los partidos políticos”, en **Tribuna Popular**, 7 de junio de 1958, p. 6

⁸²² “...Respuesta del Dr. Gustavo Machado. Los partidos ante la economía nacional. Una encuesta del MES ECONOMICO [Revista] con los jefes de los partidos políticos”, en **Tribuna Popular**, 7 de junio de 1958, p. 6

⁸²³ “Si hay votación comunista demasiado abultada, dicen algunos voceros, los Estados Unidos harán todo lo posible por derrocar al gobierno democrático. (...) la debilidad fundamental del argumento está en su debilidad. En efecto, el gobierno norteamericano, la Embajada y la Misión Militar norteamericana conspirarán contra cualquier régimen democrático, por tímido que sea, aun si nada tiene que hacer con los comunistas,

La prensa y demás publicaciones comunistas, en espacios radiales y en cada escenario posible, se agitarán cuestionando el carácter depredador de las compañías petroleras y de las inversiones norteamericanas en los países atrasados y neocoloniales como Venezuela (⁸²⁴).

Van a insistir tenazmente los camaradas en la creación de una Empresa Petrolera Nacional, revelando la cruenta explotación a que eran sometidos los trabajadores petroleros venezolanos en los campos de explotación del país (⁸²⁵).

Una bandera fundamental que venían desplegando desde 1939 era la exigencia del cese del Convenio Comercial con los Estados Unidos por su carácter ampliamente desfavorable para los recursos y productos nacionales (⁸²⁶).

Se afincaran contra las empresas explotadoras del oro negro evidenciando el efecto negativo de las restricciones petroleras en nuestra economía, denunciando que eran ellas las que imponían en su beneficio el ritmo a la conducción del negocio petrolero y exigiendo que el país rompiera con las ataduras del mercado norteamericano y colocara su petróleo en el mercado del mundo socialista y de otros países de América Latina, nuestro mercado natural (⁸²⁷).

Pero no se quedaban allí las valoraciones del partido rojo. Un nuevo gobierno, auténticamente democrático y de unidad nacional -en la perspectiva de los camaradas- debía

aun si la representación parlamentaria comunista es mínima.”, Ver: “No pierdas tu voto...Vota Rojo”, en **Tribuna Popular**, 1 de noviembre de 1958, p. 5.

⁸²⁴ “La petroquímica y la siderúrgica, industrias básicas y de utilidad pública, deben ser propiedad del Estado. M.R. Egaña. El capital extranjero no debe tener acceso al sector industrial básico, desvirtuaría el objetivo de independencia económica nacional. Maza Zavala”, en **Tribuna Popular**, 01 de marzo de 1958, p. 7; “Respuesta del Dr. Gustavo Machado. Los partidos ante la economía nacional. Una encuesta del MES ECONOMICO [Revista] con los jefes de los partidos políticos”, en **Tribuna Popular**, 7 de junio de 1958, p. 6.

⁸²⁵ J. Martín, “La importancia de una empresa petrolera venezolana”, en **Tribuna Popular**, 31 de marzo de 1958, p. 5; y “Estrella de cinco puntas”, en **Tribuna Popular**, 22 de marzo de 1958, p.11.

⁸²⁶ “Por una verdadera reciprocidad comercial”, en **Tribuna Popular**, 1 de marzo de 1958, p.4; “Hay que dar una orientación nueva a la Comisión de Comercio Exterior”, en **Tribuna Popular**, 8 de marzo de 1958, p.21; “El mercado petrolero, el Tratado y la crisis ¿Deben quedar en el aire los intereses nacionales de Venezuela?”, en **Tribuna Popular**, 29 de marzo de 1958, p. 5.

⁸²⁷ “Alza constante de los precios de derivados del petróleo”, en **Tribuna Popular**, 01 de marzo de 1958, p. 8; J. Martín, “Venezuela tiene derecho de vender su petróleo en mercados con los que hasta hoy ha tenido muy poco o ningún intercambio comercial”, en **Tribuna Popular**, 29 de marzo de 1958, p. 5; J. Martín, “Afirmamos la soberanía nacional ante la restricción petrolera”, en **Tribuna Popular**, 8 de marzo de 1958, p. 6; “Respuesta del Dr. Gustavo Machado. los partidos ante la economía nacional. Una encuesta del mes económico [revista] con los jefes de los partidos políticos”, en **Tribuna Popular**, 7 de junio de 1958, p. 6.

obligatoriamente desarrollar un conjunto de políticas que apuntasen al logro de la soberanía y de la independencia nacional, esto era, aplicando castigos a las empresas explotadoras de nuestras riquezas cuando violasen la ley y los convenios contractuales, cuando ejercieran la evasión fiscal, emplearan ilegalmente contratistas para ciertas áreas del negocio o burlasen los acuerdos de las concesiones de explotación, en esos casos debían rescindirse las concesiones. Un gobierno de Unidad Nacional debía necesariamente revisar las concesiones otorgadas por el perezjimenismo y finalmente no otorgar nuevas concesiones petroleras al capital monopolista extranjero (⁸²⁸).

Las argumentaciones comunistas señalaban claramente el camino que seguirían frente a la nueva administración democrática que se iniciaría en 1959, dirigida por cualquiera de los partidos. En rigor, sus planteamientos no tenían por qué sorprender a nadie puesto que resumían el grueso de su discurso y posturas políticas desde 1931. Por supuesto, eran el definido anuncio del camino que asumirían los camaradas ante la nueva administración gubernamental que se iniciaría en 1959 y que anunciaban vientos de deslinde con la nueva administración que contraviniera aquellos enunciados. Las cosas no serían tan sencillas para los camaradas en el ánimo expreso también del sostenimiento a todo trance de la Unidad Nacional.

Por su parte, para AD, COPEI y URD, el lenguaje y las definiciones comunistas muy bien podrían crear un clima social incontrolable, pues además en el país -e incluso en el continente- estaba presente un nivel nada desdeñable de explosividad y combatividad popular que se hacía notoria en el ambiente (⁸²⁹); los hechos que se produjeron con la visita

⁸²⁸ “...Respuesta del Dr. Gustavo Machado. Los partidos ante la economía nacional. Una encuesta del MES ECONOMICO [Revista] con los jefes de los partidos políticos”, en **Tribuna Popular**, 7 de junio de 1958, p. 6.

⁸²⁹ Pompeyo Márquez actor y protagonista de los hechos de aquellos tiempos, cuadro de la Dirección Nacional del PCV entonces, recuerda al respecto: “...la situación en 1959 era de un gran auge de masas, no solo en nuestro país sino continentalmente. Existían condiciones y factores capaces de buscarle un rumbo (...) perspectiva de poder distinto que permitiera avizorar modificaciones en los terminos como se estaba planteando en aquel año de 1959”, es decir, a lograr darle una orientación de mayor signo popular para logros de mayor alcance nacionalista a la acción de los gobiernos en América Latina y particularmente en Venezuela, ver la entrevista - definitivamente de obligada lectura para ayudar a la comprensión de la coyuntura- en Agustín Blanco Muñoz, **La Lucha Armada hablan cinco jefes**, pp.98-99. Por otro lado, Gustavo Machado en una intervención en el Parlamento en 1969 dibujaba el ambiente político de aquellos años: “Sin embargo, la ofensiva «betancourista» manejada desde Washington, continuo contra las masas populares [se refiere a la segunda mitad de 1959]. Y había razón para ello: el auge del movimiento de izquierda avanzaba con ritmo acelerado e impetuoso. Pueden examinarse las elecciones sindicales, estudiantiles y profesionales de los años 59 y 60 para

del Vice- presidente de los Estados Unidos, Richard Nixon, al país en mayo de 1958, fueron representativos al respecto y dieron idea meridiana de lo explosivo de la situación venezolana post dictadura (⁸³⁰).

El anticomunismo va a tener también significativo espacio de actuación en aquellos tiempos. La oposición a que el PCV pudiera ser parte del nuevo gobierno, la planteó directamente Rómulo Betancourt. La postura anti PCV -que había sido el signo fundamental de la táctica adeca durante todo el tiempo de dictadura y que viene desde fines de los años 20- fue propuesta muy claramente por Betancourt en Nueva York en 1957 (⁸³¹) y aceptada con agrado por Villalba y Caldera.

que ustedes vean cuales eran sus resultados”; en **Los Comunistas acusan (el betancourismo en el banquillo)**, pp. 11-12.

⁸³⁰ Al conocerse que el vicepresidente de los EE.UU visitaría el país, la Federación de Centros Universitarios, sin el auspicio ni fomento de nadie, procedió declarar a Nixon como “*visitante indeseable*”. Apenas al llegar al Aeropuerto de Maiquetía una multitud popular, que tampoco nadie había convocado, abuchea y escupe al visitante y a su esposa, por lo que deben retirarse inmediatamente. Al subir a Caracas, en la Plaza Sucre otra multitud apedreó y dañó seriamente el vehículo oficial. La delegación de los EE.UU logra continuar hasta el Panteón Nacional con la intención de dejar una ofrenda floral ante los restos del Libertador pero otra multitud popular le rechazó violentamente. Un cable telegráfico informa que mil paracaidistas e infantes de marina están listos a actuar sobre Caracas si es necesario. Hasta el vehículo oficial del Contralmirante Larrazabal recibe el empuje de las pedradas populares; Véase a Manuel Alfredo Rodríguez, **Tres décadas caraqueñas 1935 – 1966**, p.179; además a Milagros Socorro en “*El día que Nixon fue escupido y zarandeado en Caracas*”, 04 de abril de 2015, consultado en la web el 18-05-15 de <http://prodavinci.com/blogs/el-dia-que-nixon-fue-escupido-y-zarandeado-en-caracas-por-milagros-socorrob-unafotountexto/>; También, “*En 1958 Venezuela rechazó a Richard Nixon*”, 13 mayo 2016, recuperado de la web el 20-12-16 de <http://www.correodelorinoco.gob.ve/venezuela-rechazo-a-richard-nixon/>. Importante además, la versión de los hechos del entonces Mayor del Ejército, Jefe de la Casa Militar en Miraflores, Héctor Vargas Medina, en Agustín Blanco Muñoz, *La conspiración cívico – militar. habla el “Guairazo”, “Barcelonazo”, “Carupanazo” y “Porteñazo”*, pp.245 – 249. Ante la magnitud y virulencia de los eventos, “*personas representativas de la industria y de otras importantes actividades*” así como los representantes de los partidos políticos fueron llamados a Miraflores para tratar el tema. Betancourt, Villalba y Caldera fueron enfáticos al rechazar la repulsa que se expresó en las calles de Caracas contra el señor Nixon; ver: “*El vicepresidente Nixon en Venezuela*”, y “*Una multitud impidió que Nixon llegara al Panteón Nacional*”; EL NACIONAL, 14 de mayo de 1958, en José Rivas Rivas, **Ob.cit**, pp. 112-113; “*Dirigentes políticos repudiaron los desórdenes de irresponsables*”, EL UNIVERSAL, 14 de mayo de 1958, en José Rivas Rivas, **Ob.cit**, p.115. Nota marginal: A Nixon le acompañaba en aquella oportunidad Vernon Walters, como parte del equipo de seguridad e inteligencia. Walters llegó a ser luego, en 1973, Director en funciones de la CIA y de 1972 a 1976 Director adjunto de la misma, Embajador de su país en la ONU y en Alemania durante la reunificación tras la caída del Muro de Berlín. fue asesor en asuntos de seguridad de los presidentes Truman, Eisenhower, Kennedy, Nixon, Ford, Reagan y Bush padre.

⁸³¹ “*Para una justa política interamericana*” (Discurso pronunciado en el Carnegie International Center, Nueva York, 12 de enero de 1957), citado por Luis Ricardo Dávila, “Selección y estudio preliminar”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Volumen séptimo, p. 17.

Ante la IX Convención Nacional de Acción Democrática en agosto del 58, Betancourt subrayó, sin ambages de ningún tipo, las profundas diferencias ideológicas y tácticas que separaban a AD del PC:

“Tema que ha sido objeto de interrogantes por parte de algunos compañeros, es el de la especie de segregación de que ha sido objeto el Partido Comunista dentro de la comunidad interpartidista. Hay que distinguir a ese respecto su marginamiento en determinados actos oficiales, el cual ha sido resuelto y ejecutado por la Junta de Gobierno por propia decisión. Y en lo relativo a sus relaciones con otros partidos debe ser informada la Convención que en reunión conjunta realizada hace algunos meses entre delegados de nuestro partido, de URD y Copei con los comunistas, éstos aceptaron que por las muy particulares características de su filosofía doctrinaria y su ubicación en el campo de la política internacional, no podrán negar el legítimo derecho de los partidos nacionales a suscribir documentos y declaraciones públicas con exclusión de ellos. Posteriormente, en una de las primeras reuniones de las mesas redondas de partidos, admitieron la realidad insoslayable de que el próximo gobierno no podrá tener una fisonomía frente-popularista, con presencia de comunistas en cargos ministeriales, y otros del estado de carácter no técnico, sino definidamente políticos”. (832).

“En conexión con este asunto de las relaciones con el partido comunista ha habido limitados e inimportantes rozamientos internos. Es que algunos compañeros han entendido que debe volverse al menestrón confusionista de 1936, cuando lo cierto es que todos los partidos tienen hoy su perfil diferenciado y propio; y otros pocos, seguramente por desconocimiento de nuestra doctrina y de nuestra conducta política autónoma, ven a A.D. y al PCV como una especie de animal bifronte, cuando nos separan profundas diferencias ideológicas y tácticas. La ratificación y remozamiento de su programa y el encuadramiento cabal de su doctrina que hará A.D. en esta convención, pondrán cese a esos desorientadores equívocos” (833).

Posteriormente, por un canal de televisión el líder acciondemocratista refiere el tema otra vez, atinente a la no participación comunista en una nueva administración gubernamental

“Y no cabe extrañeza por la circunstancia de que no se previese representación allí [dentro de la nueva administración ejecutiva nacional] del Partido Comunista, ya que existe un consenso generalizado en los partidos políticos al cual no ha hecho oposición aquella colectividad, en el sentido de que el próximo gobierno no puede tener un carácter de frente popularista y que los comunistas no podrían ocupar en el posiciones dentro del tren ejecutivo” (834).

⁸³² Véase: “Informe político presentado por Rómulo Betancourt ante la IX Convención Nacional de Acción Democrática 12 de agosto de 1958”, en Naudy Suarez Figueroa, **Rómulo Betancourt, Selección de escritos políticos 1929- 1981**, p. 288.

⁸³³ Véase: “Informe político presentado por Rómulo Betancourt ante la IX Convención Nacional de Acción Democrática 12 de agosto de 1958”, en Naudy Suarez Figueroa, **Rómulo Betancourt, Selección de escritos políticos 1929- 1981**, p. 288.

⁸³⁴ “Programa de gobierno unitario (Exposición hecha por Rómulo Betancourt el 21 de octubre de 1958 por Radio Caracas Televisión), en Rómulo Betancourt, **Posición y doctrina**, pp. 255-256.

Luego, el 5 de diciembre de 1958, en el acto de cierre de la campaña electoral, el jefe adeco reiteró su deslinde con el PCV

“El 5 de diciembre de 1958, en la concentración de clausura de la campaña electoral presidencial realizada por el partido político en el cual milito, expuse, en la Plaza de El Silencio, lo siguiente: «explícitamente quiero decir que para la formación de este gobierno, si el pueblo de Venezuela me lleva con sus votos a la Presidencia de la República, no solicitaría la colaboración del Partido Comunista»” ⁽⁸³⁵⁾.

En noviembre del 58, el mismo Partido Comunista, en la voz de Pompeyo Márquez, manifestó que no haría ningún problema por su no presencia en la estructura ejecutiva del nuevo gobierno ⁽⁸³⁶⁾. Finalmente ya como Presidente electo el día de asumir la primera magistratura, Rómulo volvió a reiterar lo que venía señalando.

El sentimiento anticomunista y anti-PCV era tal, entre las individualidades y factores ligados a la institucionalidad, que cuando finalmente se deciden las candidaturas presidenciales, el propio candidato que los camaradas habían decidido apoyar -el contralmirante Larrazábal- advirtió al Consejo Supremo Electoral: *“no soy comunista ni tengo relación política de ninguna especie con las teorías comunistas”* ⁽⁸³⁷⁾. No es muy difícil pensar, vistas las cosas varias décadas después, que el militar casi aceptó a regañadientes el apoyo del PCV, pero también, a los efectos del análisis y reflexión histórica, es justo reconocer que la aclaratoria de Larrazabal además buscaba no restarse los votos de sectores conservadores ni del universo de católicos y, en general, cubrirse de ataques y anatemas por el apoyo del partido rojo, quizá en especial desde el mismo sector castrense.

Pero no sólo el anticomunismo movía sus fichas en aquella atmósfera. La repulsa contra Acción Democrática y específicamente contra Rómulo Betancourt, era también notoria y abultada entre algunos sectores del empresariado, en el seno de la Iglesia Católica y, sobre todo, dentro de las Fuerzas Armadas Nacionales. Nueve años de dictadura no habían

⁸³⁵ *“Firmeza ante la provocación y la violencia”*, Alocución radiotelevisada del Presidente de la República, 20 de mayo de 1963; en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Volumen séptimo, p. 362.

⁸³⁶ Pompeyo Márquez, *“El gobierno de Unión Nacional y los comunistas”*, **Tribuna Popular**, 16 de noviembre de 1958, pp.16-17.

⁸³⁷ Fuenmayor, **Ob.Cit**, Tomo XI, p.459, refiere la cita completa: *“No soy comunista, ni tengo relación política de ninguna especie con las teorías comunistas. Por el contrario, soy católico de arraigada e inquebrantable fe, y demócrata liberal de muy definidos principios”. “Quiero advertir que la presente aceptación no entraña compromiso alguno, presente ni futuro con el mencionado partido”*

logrado disipar las contradicciones de Betancourt y de los gobiernos del Trienio 1945 – 1948 con sectores de la burguesía y de la Iglesia. Dentro de las Fuerzas Armadas la prédica de la dictadura estigmatizando a AD y su gestión de gobierno, colocando a Betancourt como elemento fundamental y enemigo de las FF.AA, tendrá sus resultados en las perturbaciones militares de derecha y de izquierda en este segundo gobierno encabezado por el dirigente adeco (⁸³⁸)

En el ámbito de desarrollo del llamado espíritu de Unidad Nacional y de la elección de nuevo Presidente, el país será el centro de las preocupaciones propias de innumerables olas de rumores y “bolas” que anunciaban y alertaban posibles alzamientos militares, que consiguieron pábulo en intentos golpistas que resultaron infructuosos.

El 23 de julio del 58 se sucede un complejo momento militar protagonizado por el entonces Ministro de la Defensa General Castro León. El 7 de septiembre se revela otro movimiento que reconoce como jefes a los Comandantes Juan de Dios Moncada Vidal, Luis Vivas Ramírez y Rafael M. Pacheco; el 14 de noviembre, a pocas horas de haber sido nombrado como nuevo Presidente de la Junta Provisional de Gobierno el Dr. Edgar Sanabria otra intentona será debelada, figura como líder el Coronel Héctor D’Lima Polanco (⁸³⁹).

Con todo, se cumplió con normalidad el proceso electoral y el Gobierno Provisional logró su cometido de calma, paz y de realizar las elecciones presidenciales en diciembre de 1958.

Rafael Caldera se postuló con el respaldo de COPEI, Wolfgang Larrazábal, fue el candidato del PCV, de URD y otros sectores progresistas y democráticos. Rómulo Betancourt fue el candidato de AD, ganando la contienda con un amplio margen, logrando ser así jefe

⁸³⁸ Véase, Manuel Caballero, **Rómulo Betancourt, político de nación**, pp. 305-307 y pp. 395-399; a Juan Bautista Fuenmayor, **Ob.Cit**, Tomo XI, p 46 y los testimonios de dos militares de la época, el entonces Capitán de Navío Ricardo Sosa Ríos y el Mayor Héctor Vargas Medina, en **La conspiración cívico – militar. Habla el “Guairazo”, “Barcelonazo”, “Carupanazo” y “Porteñazo”**, p. 80 y p. 67, respectivamente.

⁸³⁹ Manuel Alfredo Rodríguez, **Ob.Cit**, p.180 y JB. Fuenmayor, **Ob.Cit**, Tomo XI, p. 488-489. En abril de 1960, de nuevo Castro León, esta vez desde San Cristóbal, encabeza otra intentona. Pero los peligros fueron mayores, el entonces Capitán de Navío Ricardo Sosa Ríos, como elemento partícipe de los sucesos del 23 de enero, expresó: *“El primer año de la Junta de Gobierno fue un año de una cantidad de aspiraciones. Fue atacada por todos lados. Y durante el gobierno del presidente Betancourt hubo más de veinte intentonas de golpes de estado que yo los llamo los veinte pasapalos y los dos banquetes: el Carupanazo y el Porteñazo”*, Entrevista realizada por Agustín Blanco Muñoz en **La conspiración cívico – militar. Habla el “Guairazo”, “Barcelonazo”, “Carupanazo” y “Porteñazo”**, p. 80.

del Ejecutivo Nacional por segunda oportunidad, esta vez como producto de libérrimos comicios y no de un golpe de Estado como en 1945.

A pesar de que en el ambiente del Establecimiento tenía “vela encendida” el espíritu anticomunista y anti PCV, el Partido del Gallo Rojo se reveló como la segunda fuerza política en la capital; incluso su dirección hubo de calmar los ánimos de adherentes y de sectores populares dispuestos a salir a la calle contra el triunfo de Betancourt ⁽⁸⁴⁰⁾. Todo ello, pese al limitado caudal electoral que logró. Sin embargo, 2 senadores y 14 diputados así como sucesivos avances en los frentes de trabajo político sindical, campesino, estudiantil e intelectual, fue parte de su saldo político surgido de la contienda electoral ⁽⁸⁴¹⁾.

A la par de la postura comunista de amplitud unitaria y de defensa de la institucionalidad democrática, se hizo evidente la presencia –vigorizada- de la animadversión adeca hacia los rojos. El anuncio del señor Betancourt el día que asume por segunda vez las riendas del país, es quizás la más clara y definida expresión de la ya añeja conseja dentro de AD, “*con los comunistas... ni al cielo*”; “*...deslinden campos y que «los muertos entierren a sus muertos»*”. Efectivamente, aquel día de 1959, cuando el mismo PCV denuncia que Caracas había amanecido prácticamente en Estado de sitio por las extraordinarias medidas de seguridad tomadas por el nuevo gobierno al asumir el poder ⁽⁸⁴²⁾, el Presidente electo anunció al país que:

"En el transcurso de mi campaña electoral fui explícito en el sentido de que no consultaría al Partido Comunista para la integración del gobierno y en el de que, respetando el derecho de ese partido a actuar como colectividad organizada en el país, miembros suyos no serían llamados por mí para desempeñar cargos administrativos en los cuales se influyera sobre los rumbos de la política nacional e internacional de Venezuela. Esta posición es bien conocida de los venezolanos; y la fundamentaron los tres grandes partidos nacionales en el hecho de que la filosofía política comunista no se compagina con la estructura democrática del Estado venezolano, ni el enjuiciamiento por ese partido de la política internacional que deba seguir Venezuela concuerda con los mejores intereses del país". ⁽⁸⁴³⁾.

⁸⁴⁰ Robert Alexander, en **El partido Comunista de Venezuela**, p.66, y Agustín Blanco Muñoz, **Venezuela 1958 Otra derrota popular**, p. 215.

⁸⁴¹ Pompeyo Márquez, **Pensamiento y Acción. Obras Escogidas**, Tomo I, p. 96. Senadores: Jesús Faría y Feliz Faría, Diputados: Pedro Ortega Díaz, Eduardo Machado, Joaquín Araujo Ortega, Gustavo Machado, Guillermo García Ponce, Héctor Rodríguez Bauza, Eloy Torres, Teodoro Petkoff, Carlos del Vecchio, entre otros.

⁸⁴² Ver: **Tribuna Popular**, No. 48 del 14 de Febrero de 1959, p.1.

⁸⁴³ “*Al Comienzo del régimen constitucional*”, 13 de febrero de 1959” en Rómulo Betancourt, **La revolución democrática en Venezuela**, T.I, pp.10-11.

Lo expresado por Betancourt, aunque esperado, no dejó de ser una desagradable noticia para el espíritu unitario que se mantenía en el país. El PCV protestó el contenido del discurso por considerarlo lesivo al espíritu de Unidad Nacional al que se habían comprometidos todos los candidatos en el “Programa Mínimo de Gobierno” ⁽⁸⁴⁴⁾. Sin embargo, la respuesta comunista luce inexplicable, incomprensible toda vez que la manifestación del señor Presidente de la República no era sino la expresión -en la nueva coyuntura política- de una actitud con antecedentes que datan de poco más de dos décadas atrás, y así ha quedado expreso en los capítulos anteriores de la presente investigación.

A esta cota de la historia -1959-, es extenso el recorrido no sólo de divergencias y contradicciones políticas entre socialdemócratas y comunistas, sino del cada vez más definido y agudo anticomunismo de Betancourt y de sus compañeros de la Vieja Dirección de AD. Desde los días del Partido Revolucionario Venezolano (PRV) en el exilio, a fines de los años 20, Betancourt inicia sus apreciaciones teóricas contra la Internacional Comunista y sus representantes criollos. En 1941, Acción Democrática, en el terreno político, le “*ha declarado la guerra*” ⁽⁸⁴⁵⁾ al Partido Comunista. En los años 50, se negaron a toda posibilidad de alianza y unidad con los rojos criollos y el anticomunismo del jefe del partido alcanzó niveles de paroxismo ⁽⁸⁴⁶⁾.

Conociendo y habiendo vivido en carne propia todas esas tribulaciones, la pregunta obligada es: ¿porque las protestas de los camaradas?.. Más que se les hubiese excluido de formar parte del nuevo gobierno, el PCV lamentaba lo que consideró fue un duro golpe asestado al espíritu de Unidad que se había venido desarrollando en el país y deploraron el final del mantenimiento de la tregua política y de la controversia inter partidista. Su gran preocupación apuntaba al tema Unidad y a la perturbación de la tranquilidad de la dinámica de funcionamiento democrático ⁽⁸⁴⁷⁾.

⁸⁴⁴ Ver: **Tribuna Popular**, No. 48 del 14 de Febrero de 1959, p.1; y “*«Declaración de principios y programa mínimo de gobierno» suscritos por los candidatos presidenciales de 1958, entre ellos Betancourt*” en Naudy Suarez Figueroa (Compilador), **Rómulo Betancourt Selección de escritos políticos 1929 – 1981**, p. 325 y ss.

⁸⁴⁵ Manuel Caballero, **La Internacional comunista y América Latina: La Sección Venezolana**, p. 134.

⁸⁴⁶ Al respecto, ver Documentos números 49, 50, 51, 52 y 53 en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen quinto, pp. 181-194; y a Manuel Caballero, **Rómulo Betancourt, político de nación**, pp. 278-279.

⁸⁴⁷ **Tribuna Popular**, No. 48 del 14 de febrero de 1959, p.1. . Revelador el comentario que hace el Director de la Revista SIC -entonces órgano católico y francamente anticomunista- sobre los señalamientos de los camaradas al mensaje presidencial. Por encima de la prédica anti PCV, que no interesa a los presentes efectos,

Si bien Betancourt y AD habían expresado con harta claridad su deslinde para con el comunismo, con la URSS, con el Partido Comunista, la protesta del PCV, vista a varias décadas de los hechos, perdía de vista elementos que no estaban presentes en ninguna de las expresiones anticomunistas anteriores del líder socialdemócrata ni de ningún otro vocero desde 1940. La manifestación del Presidente el 13 de febrero de 1959, era la declaración pública, a toda la nación y al mundo del anticomunismo del nuevo gobierno, respaldado por los otros dos partidos de significación nacional. Se subrayaba expresamente la incompatibilidad y el choque de la ideología comunista y del PCV con el nuevo modelo de hacer vida política en Venezuela y era también la expresión de alineación definida con la llamada Democracia Occidental y la geopolítica de los Estados Unidos de Norteamérica. Aquello no era cualquier cosa.

II. LA AMPLIACIÓN DE LOS CONFLICTOS Y PUGNAS POLÍTICAS ACCIÓN DEMOCRÁTICA – PARTIDO COMUNISTA, 1959

La escena de contradicciones políticas PCV – AD en esta nueva coyuntura, tendrá como telón de fondo, el choque de perspectivas respecto a la conducción del nuevo gobierno. Las posturas comunistas -frontalmente antiimperialistas- anuncian sus serias discrepancias con lo que ha venido siendo la mecánica de funcionamiento de las inversiones extranjeras en el país, en particular las norteamericanas, y va a ser el plano de la política económica donde comenzarán y tendrán desarrollo el grueso importante de las contradicciones entre comunistas y el gobierno coaligado de Betancourt y AD a pesar de que la bandera de la Unidad Nacional seguirá siendo sostenida con fuerza por los comunistas hasta fines de 1960.

el autor logra aprehender al ánimo que mueve en ese instante al Partido Comunista: *“Este significativo párrafo del discurso presidencial [el que se ha citado acá] cayó como un mazazo sobre el llamado Partido Comunista (Venezolano?) (...) En la misma tarde del 13 de febrero apareció una protesta –precipitada en la forma y en el fondo- del Buró Político del Comité Central del Partido, a la que ha seguido una desaforada e irrespetuosa campaña contra el Presidente (...) en los órganos comunistas «Tribuna Popular» y «Dominguito», y en los comentarios de los columnistas con que cuenta el partido en la prensa diaria. La «llorera» comunista (...) tiene tres notas manifiestas en el alarido «Nosotros somos demócratas; Betancourt habla al dictado del imperialismo yanqui; Betancourt rompe la Unidad conquistada en larga lucha por nuestros pueblo»”, Manuel Aguirre Elorriaga S.J, [Director], “¿Qué reclaman los comunistas?”, en SIC Revista venezolana de orientación, Año 22, No. 213, marzo de 1959, p. 103.*

Sin dudas, al caer la dictadura, todos los factores políticos del país concebían –en líneas globales y con sus bemoles en cada caso- que la nueva realidad democrática a partir de 1958, indicaba caminos ciertos para la estructuración de un régimen de amplias libertades públicas que se plantease el aprovechamiento de la riqueza minera nacional para el tránsito de la soberanía y de la liberación de la miseria de la amplia mayoría de la población. Esa perspectiva de consenso posibilitó un año -1958- de Unidad Nacional por la democracia y contra el golpismo.

Pero una vez que el gobierno del Presidente Betancourt (AD), en coalición con URD y COPEI, inicia su gestión -y luego del anuncio segregacionista contra el PCV- comienzan a notarse las modulaciones que van a caracterizar su administración y el Partido Comunista comenzará inmediatamente a antagonizar con sus líneas de acción.

Las amenazas golpistas de derecha se mantuvieron durante los primeros momentos de la nueva etapa de democracia liberal- burguesa en el país. Los peligros de golpe crearon un ambiente de zozobra que se complicó por la develación de conspiraciones reaccionarias e incluso de un atentado terrorista contra el jefe de Estado auspiciado por la dictadura de República Dominicana. En ese contexto, el PCV comienza por antagonizar contra lo que consideraba era una conducción subalterna y aquiescente de la política económica del gobierno a favor de los intereses del capital extranjero en el país, principalmente del norteamericano, al tiempo que fustigará la creciente línea represiva oficial sobre las protestas y movilizaciones de los sectores populares que comienzan a hacerse sentir y que cuestionan el inmovilismo gubernamental y su inclinación entreguista.

La conducción gubernamental comenzará, por otro lado, a hacer fuerte ruido a lo interno de Unión Republicana Democrática (URD) y de Acción Democrática.

El comentario que se expresa en la Revista católica y anticomunista **SIC** de aquellos días, podría servir para entender otros elementos de las molestias dentro de URD para con el gobierno de Betancourt y para que el lector amplíe su radio de observación de aquella realidad que se analiza:

“U.R.D a pesar de su participación en el gabinete, parece no haber vencido del todo la tentación de constituirse en oposición declarada contra el gobierno. (...) hay sin duda un interés latente de conservar la pugnacidad de las masas populares de los barrios de caracas. U.R.D se declara en los últimos de febrero [de 1959] decidido a no participar en los puestos secundarios ofrecidos en ciertas gobernaciones, en protesta de la tendencia monopolizadora de A.D. en los sindicatos surge también una reacción contra el creciente monopolio de los adeístas.” ⁽⁸⁴⁸⁾

El comentario de la Revista **SIC**, señala al menos tres realidades: las heridas sufridas por URD, durante el Trienio 1945 – 1948, no se habían restañado del todo; se sugiere la persistencia en AD del espíritu hegemónico que se criticó durante sus gobiernos anteriores y se reconoce el auge combativo de las masas populares caraqueñas y su antipatía para con el gobierno de Betancourt.

A lo interno de A.D, donde, como se expresó líneas atrás, venía circulando una madeja de cuestionamientos, desconfianzas, rebeldía, alineamientos para el control del aparato partidista, contradicciones políticas y doctrinales, resquemores etc., que vienen peregrinando internamente en el partido blanco desde 1948. Todo el complejo de realidades, tejas abajo en la casa de AD, hace eclosión con la cruenta división del partido que abrió paso a una nueva organización política: el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR).

Otro elemento de la compleja situación política venezolana, apuntará a la poderosa influencia, que dentro del PCV y del naciente MIR, van a tener las inmediatas y crecientes ejecutorias de la triunfante Revolución Cubana. PCV, sectores dentro de AD y de URD, comienzan a mirarse en el espejo de un pequeño país caribeño que adelanta reformas radicales y que se enfrenta gallardamente, con amplio apoyo popular, al gobierno norteamericano. El contexto internacional así, influyó en la realidad conflictiva venezolana, en la medida en que se enardecó la pugna de la Cuba revolucionaria con los EE.UU., el PCV afina su añeja postura contra el imperialismo norteamericano y su alineamiento con la URSS a lo que se agrega su solidaridad con la Isla. El gobierno coaligado de Acción Democrática

⁸⁴⁸ Véase: “*Vida nacional*” [columna], en **SIC** revista venezolana de orientación, año 22, No. 213, febrero de 1959, p. 130. Nota: la revista No. 213 corresponde a marzo de 1959, sin embargo la columna que se refiere, señala expresamente como fecha febrero de 1959.

y Betancourt reafirmaran su identificación con la esfera geopolítica de los Estados Unidos y la democracia occidental. Venezuela será un escenario candente de desarrollo de la Guerra Fría y cada uno de los oponentes históricos tendrá el respaldo del respectivo bloque de poder mundial donde se ubican (⁸⁴⁹).

En el núcleo de aquella complicada moldura de situaciones, las contradicciones entre el PCV y AD - Betancourt y su gobierno - van desbordando muy rápidamente el esquema de la retórica en prensa escrita, radio y en los curules parlamentarios, para tomar la calle y asumir la violencia como elemento fundamental de la querella, obteniendo niveles cada vez más complejos, por cuanto ahora se verá involucrado el recién nacido partido MIR y buena parte de URD que romperá con la coalición tripartita de gobierno. Aceleradamente, se va a ir incorporando a la contienda, la violencia armada, el accionar de núcleos guerrilleros urbanos en paralelo a la progresiva violencia gubernamental, hasta que el régimen ilegaliza a los partidos de la izquierda opositora y se inicia, ya sin ambigüedades, el proceso de Lucha Armada nacional.

1. 1959: El marco general de las nuevas contradicciones, la situación económica y social.

La alocución segregadora y anticomunista del señor Presidente de la República de Venezuela, además de la primera al país, señala a los ojos de cualquier observador que el camino que se continuará en adelante no estará pleno de miel y hojuelas en las relaciones con el PCV.

Como se ha señalado, el entorno económico social del país post dictadura, no era nada augurioso, aun cuando antes de culminar el año 1958, el 19 de diciembre, el Gobierno Provisional dictó el decreto N° 476 que introdujo cambios en la Ley de Impuesto sobre la Renta e incrementaron los impuestos sobre beneficios netos al 46%, además de otras derivaciones. Los cambios afectaron directamente a quienes más generaban ganancias con sus actividades que no eran otros sino las compañías explotadoras del petróleo venezolano.

⁸⁴⁹ Ruperto Retama Ramírez, *“De la crítica de las armas a las armas de la crítica”*, en Ignacio Sosa (coordinador), **Insurrección y democracia en el Circuncaribe**, pp.110-111.

Los incrementos en los tributos, sumados a los ingresos provenientes de la regalías petroleras y otros gravámenes, aumentaron la proporción de la participación del Estado en las utilidades de la industria del aceite mineral al menos al 60: 40 ⁽⁸⁵⁰⁾.

La nueva tributación venezolana despertó la furia de las petroleras ⁽⁸⁵¹⁾ que iniciaron acciones tendentes a sabotear el fin último de la medida, que era lograr mayores ingresos fiscales para el país. Las empresas aceiteras emprendieron una política de reducción unilateral de los precios de los crudos venezolanos para que los ingresos fueran menores ante el fisco nacional. Acciones francamente hostiles que dejaban al descubierto además, el grado de dominación que las petroleras tenían en ese contexto dentro del sistema petrolero internacional. Al mismo tiempo, Estados Unidos comenzó a aplicar medidas discriminatorias y restrictivas contra Venezuela, al no favorecerla en los programas obligatorios de importaciones que estaba llevando a cabo hacia los países de América Latina ⁽⁸⁵²⁾.

En ese ambiente, Betancourt inicia su gestión de jefe de un gobierno tripartito (AD, COPEI y URD) y bien pronto va a definir los problemas principales del país y del pueblo: hambre, carencia de viviendas de los sectores más empobrecidos, además arropados por la ignorancia y el atraso en una nación sin vías de comunicación, con alto índice de desempleo ⁽⁸⁵³⁾, sin medicaturas rurales, acueductos, cloacas y sin electricidad ⁽⁸⁵⁴⁾. Una nación donde

⁸⁵⁰ Culminaba de esa manera el término de los porcentajes de beneficio que del negocio petrolero se habían pautado en 1948 conocido como Fifty – Fifty o 50 – 50, es decir, partes iguales. Ahora, con las variaciones impuestas esa relación quedó establecida, en líneas generales, en 60 % para el Estado y 40% para las petroleras. Andrés Giuseppe Avalo, **Petrodiplomacia y economía en Venezuela, un análisis retrospectivo y prospectivo de las relaciones comercio-petroleras venezolanas**, pp. 26-27, también en Luis Pedro España y Osmel Manzanero, **Venezuela y su petróleo: el origen de la renta**, p. 47.

⁸⁵¹ “*Declaración de la Creole: el 60 – 40 constituye un golpe tremendo para la industria petrolera*”, **El Nacional**, Caracas, 23 de diciembre de 1958, p. 1 y “*La Shell fija posición. deplora que el gobierno no haya consultado*”, **El Nacional**, Caracas, 24 de diciembre de 1958, p.1.

⁸⁵² Andrés Giuseppe Avalo, **Ob.cit**, pp. 26-27.

⁸⁵³ “*Las necesidades de todo el país*”, Primera Convención de Gobernadores, 13 de marzo de 1959 y “En el día del trabajador”, mensaje en víspera del 1ero de mayo, 30 de abril de 1959, ambos en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen séptimo 1959 - 1964, p.76 y p. 91 respectivamente.

⁸⁵⁴ “*Los problemas de la Provincia*”, Casanay, estado sucre, 6 de octubre de 1959, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen séptimo 1959 - 1964, p. 141 y “*La III Convención de Gobernadores*”. Caracas, 20 de febrero de 1960, p. 155, ambos en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen séptimo 1959 – 1964.

casi la tercera parte de su gente estaba sometida a una precaria subsistencia, en condiciones “*de vida infrahumanas*” (⁸⁵⁵).

El Presidente revela un país con una inquietante recesión económica, imbuido en un ambiente político de inestabilidad en razón de las sucesivas intentonas militares por derrocar al nuevo gobierno (⁸⁵⁶), el balance presidencial anotaba al mismo tiempo múltiples manifestaciones de desempleados urgiendo fuentes de trabajo; creciente presión y acciones de hecho de campesinos exigiendo tierras y créditos; galopante fuga de capitales; baja de los precios petroleros en los mercados mundiales; apreciable disminución de ingresos al país por concepto de impuestos sobre la renta, a la par de acciones restrictivas en el ámbito bancario en Europa y los EUA; dificultades de la banca nacional e institutos autónomos para refinanciarse en el extranjero; disminución de la propensión a invertir, quiebra de empresas y aumento acelerado del desempleo (⁸⁵⁷), en definitiva la perspectiva de un país inmerso en una compleja y dificultosa trama económica y social.

El empresariado nacional -agrupado en la Federación de Cámaras de Comercio y Producción (FEDECAMARAS)- sumaba otros elementos al ya sombrío horizonte económico y social, al cuestionar la decisión -que consideraron apresurada- de pagar las deudas contraídas por el régimen militar, el desequilibrio presupuestario del gobierno y la estructura del gasto público que creían inadecuado (⁸⁵⁸). De forma que en el encuadre de la situación del país al iniciarse el gobierno de Betancourt en febrero de 1959, la problemática económica y social tenía niveles protuberantes, y será en ese plano donde la administración afincará su esfuerzo e interés primario.

⁸⁵⁵ “*En el Campo de Carabobo, tras la independencia de Venezuela: Reforma Agraria*”, en ocasión del acto de firma de la Ley de Reforma Agraria en el Campo de Carabobo, 5 de marzo de 1960, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen séptimo 1959 – 1964, p. 159.

⁸⁵⁶ José Toro Hardy, **Fundamentos de Teoría Económica (Un análisis de la política económica venezolana)**, p.571. y Luis José Silva Luongo, **De Cipriano Castro a Carlos Andrés Pérez (1899-1979) Hechos, vivencias y apreciaciones**, pp. 349-350

⁸⁵⁷ “*Plan Cuatrienal del Gobierno*” 29 de abril de 1960, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Volumen Séptimo 1959 - 1964, pp. 169-170.

⁸⁵⁸ “*Resoluciones de la Asamblea de Fedecámaras 1959*” citadas por Juan Bautista Fuenmayor, **Ob.Cit**; tomo XI. P. 13. En realidad la decisión del pago de compromisos de la dictadura había sido una medida de la Junta Provisional de Gobierno en 1958 y así lo expresaba Fedecámaras.

A. El “Programa” económico del gobierno de Acción Democrática, 1959

En rigor, ni el gobierno ni Betancourt hablaron expresamente de programa económico. A lo sumo el Presidente se refirió a la “*orientación de las directrices económicas de la nación*”⁽⁸⁵⁹⁾ o bien “*programa de acción administrativa*”⁽⁸⁶⁰⁾, como el trazado de sus líneas de acción en ese ámbito. Sin embargo, en diciembre de 1958, los tres candidatos presidenciales –Caldera, Larrazábal y Betancourt- habían suscrito un “Programa Mínimo de Gobierno”, que incluía un breve inciso a la política económica⁽⁸⁶¹⁾. De cualquier forma, conviene hacer un alto acá para analizar el tejido de elementos y posturas que la presente investigación ha definido como el foco principal de las contradicciones entre el Partido Comunista y Acción Democrática -que dirige el gobierno coaligado con COPEI y URD, encabezado por Rómulo Betancourt- esto es, el universo de lo económico, de las líneas que en ese terreno ira imponiendo el régimen y que serán duramente acicateadas por el Partido Comunista de Venezuela.

En sentido estricto, el gobierno coaligado no hizo sino desarrollar las líneas gruesas contenidas en el referido Programa Mínimo de Gobierno, imprimiéndole Betancourt, el toque personal y particular de sus perspectivas sobre la cuestión económica nacional, en las que, justo es reconocerlo, no era ningún novicio, pero que tenían el peso de su convicción de necesario apego a la visión geopolítica de los Estados Unidos de Norteamérica y a su definido anticomunismo.

Desde el principio de su administración, el Presidente Betancourt centró atención en el terreno de lo estructural y, en su enfoque, los factores Estado y política petrolera van a ser los ejes fundamentales. En el contexto de la realidad nacional marcada por una dura restricción de ingresos fiscales, el gobierno comienza a manejarse con una agenda -que no lucía nada improvisada⁽⁸⁶²⁾- en la que anunciaba esfuerzos por lograr “*cambios de*

⁸⁵⁹ “*En el umbral de 1960*”, Mensaje de fin de año 1959, Miraflores, 31 de diciembre de 1959, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob. Cit.**, Volumen séptimo 1959 – 1964 p. 132.

⁸⁶⁰ “*Gobernar es dialogar*”, Palabras en el acto de clausura de la XV Convención anual de Fedecámaras, San Cristóbal, 21 de marzo de 1959, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob. Cit.**, Volumen séptimo 1959 – 1964, p. 75.

⁸⁶¹ “*«Declaración de principios y programa mínimo de gobierno» suscritos por los candidatos presidenciales de 1958, entre ellos Betancourt*” en Naudy Suarez Figueroa (Compilador), **Rómulo Betancourt Selección de escritos políticos 1929 – 1981**, p. 325 y ss.

⁸⁶² A lo largo de su periodo presidencial Betancourt recurrió a las alocuciones públicas transmitidas por la red de radio y televisión nacional para dar a conocer los elementos principales de lo que serían sus planes y

orientación en las directrices económicas de la nación”⁽⁸⁶³⁾, tendentes al logro de lo que el propio presidente denominó una “*economía propia, sólida, industrializada y diversificada*”⁽⁸⁶⁴⁾, sustentada en los recursos provenientes del petróleo y en empréstitos ante organismos internacionales que posteriormente se harían efectivos.

Luego del diagnóstico del país, el primer mandatario hace conocer -justamente ante los empresarios del país- el emprendimiento de tres importantes ejecutorias para la concreción de ampulosos objetivos de cambios en la economía nacional; ellas eran: una Política de represas y manejo de aguas, el Desarrollo integral de la región de Guayana, y un Plan de radiotelecomunicaciones en el país⁽⁸⁶⁵⁾. Pero, en medio de las penurias fiscales, inmediatamente Betancourt apunta a la necesidad de solicitar empréstitos en el exterior, lo que anuncia formalmente finalizando 1959⁽⁸⁶⁶⁾.

En los planteamientos oficiales se revelaba el significativo papel que se otorgaba al Estado -“*personero y orientador de la nación*”, le denominó Betancourt⁽⁸⁶⁷⁾- como factor impulsor, propiciador de los planes de desarrollo nacional que se subrayaban, eso sí, alertando siempre, que no se trataba de estructurar un Estado con sesgo industrialista y

ejecutorias, así como para hacer denuncias, atacar y responder a quienes le antagonizaron. Durante 1959 esbozó los lineamientos gruesos y generales de su acción en el terreno económico que, como se ha expresado, fue el ámbito donde confluyó parte sustancial de las contradicciones con el Partido Comunista. Después de 1959 sus precisiones económicas, ratificaban y/o ampliaban los aspectos principales de lo expresado en 1959 como fue el caso específico del llamado Plan Cuatrienal de abril de 1960.

⁸⁶³ “*En el umbral de 1960*”, Mensaje de fin de año 1959, Miraflores, 31 de diciembre de 1959, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob. Cit.**, Volumen séptimo 1959 – 1964, p. 132.

⁸⁶⁴ “*Gobernar es dialogar*”, Palabras en el acto de clausura de la XV Convención Anual de Fedecámaras, San Cristóbal, 21 de marzo de 1959 y “*En el día de la Independencia*”, Caracas, 5 de julio de 1959, ambos documentos en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob. cit.**, Volumen séptimo 1959 – 1964, páginas 79 y p. 105 respectivamente.

⁸⁶⁵ “*Gobernar es dialogar*”, Palabras en el acto de clausura de la XV Convención Anual de Fedecámaras, San Cristóbal, 21 de marzo de 1959, p. 84; “*En el umbral de 1960*”, Mensaje de fin de año 1959, Miraflores, 31 de diciembre de 1959, p. 131 y “*La III Convención de Gobernadores*”, Caracas, 20 de febrero de 1960, p. 156, todos los documentos en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob. cit.**, volumen séptimo 1959 – 1964, en cada caso se refiere la página respectiva de consulta.

⁸⁶⁶ En el encuentro con Fedecámaras que se refiere (“*Gobernar es dialogar*”, Palabras en el acto de clausura de la XV Convención anual de Fedecámaras, San Cristóbal, 21 de marzo de 1959, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob. Cit.**, Volumen séptimo 1959 – 1964, p. 84) Betancourt expresa que aún no se proyecta recurrir a crédito público y que el gobierno no vacilará en acudir a él si es necesario. En su mensaje de fin de año el 31 de diciembre del 59 anuncia que se apelará al empréstito extranjero para la “*realización de las ambiciosas obras de transformación*” que había anunciado. *En el umbral de 1960*”, Mensaje de fin de año 1959, Miraflores, 31 de diciembre de 1959, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob. Cit.**, Volumen séptimo 1959 – 1964, p. 131.

⁸⁶⁷ “*Mensaje relativo a las medidas económicas de urgencia*”, Miraflores, 4 de marzo de 1961, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob. cit.**, Volumen séptimo 1959 – 1964, p. 286.

operador directo de grandes proyectos económicos. La función del Estado, para Betancourt y el gobierno, era precisa: promover y auspiciar los planes de desarrollo económico en el terreno legislativo y aportando ingentes recursos financieros, a la llamada “*iniciativa privada*” industrial y agropecuaria ⁽⁸⁶⁸⁾ a través de los entes crediticios de gobierno, además del decidido sustento en el logro de una necesaria y permanente paz laboral, que fue otro dispositivo principal de la retórica gubernamental ⁽⁸⁶⁹⁾. Como componente cardinal de ese punto de vista respecto al Estado, las áreas estratégicas de la economía como electricidad, comunicaciones, petroquímica y siderurgia debían mantenerse bajo su conducción, así como la gerencia de las entidades financieras y bancos bajo tutela gubernativa oficial ⁽⁸⁷⁰⁾.

En concomitancia con toda la urdimbre del programa económico y de sus diligencias concretas, Betancourt fue también especialmente persistente en su prédica de una política de

⁸⁶⁸ El término “*iniciativa privada*” fue el utilizado siempre por Betancourt para referirse a industriales y al sector de la gran producción agropecuaria. Resulta claro suponer que se estaba refiriendo a la burguesía del campo y de la ciudad dedicada a la actividad productiva. Su especial atención por otorgar oportuno y resaltante apoyo a dicho sector, fue expreso y definido durante todo su mandato presidencial. Léanse apenas dos de sus múltiples reflexiones públicas; al solicitar la Ley de Medidas Económicas de Urgencia en 1961, señalaba ante el Congreso Nacional: “*El reajuste del presupuesto se complementará con mayores inversiones en gastos reproductivos, de los propios recursos fiscales y de los que se tramitan en organismos de crédito en el exterior, con perspectivas tan positivas que si tuviera yo menos escrúpulos para anunciar lo que no está finiquitado podría decir aquí hasta el monto de lo que vendrá de fuentes externas de financiamiento para préstamos a largo plazo destinables a la grande, mediana y pequeña industria; a créditos agrícolas y ganaderos; a la construcción de carreteras, represas, casas y acueductos. esta inyección de dineros del Estado y traídos del exterior para actividades reproductivas, junto con los estímulos a la inversión privada, (...) permitirán darle un impulso acelerado y ya irreversible al proceso de desarrollo de una poderosa economía de abundancia, diametralmente distinta a ésta de escasez, que todavía padecemos. el Plan de Recuperación Económica de la nación se habrá hecho realidad. para lograr todo eso, requisito indispensable es que pongamos orden en la casa del Estado, personero y orientador de la nación*”; ver: “*Mensaje relativo a las Medidas económicas de urgencia*”, Miraflores, 4 de marzo de 1961, en Fundación Rómulo Betancourt, Ob. cit, volumen séptimo 1959 – 1964, p. 286. En otra reflexión presidencial ante periodistas norteamericanos en 1963, informaba: “*No creo que el gobierno haya perdido apoyo en ese sector [la clase media]. Lo que sí ha sucedido es que sectores empresariales tuvieron desconfianza de mi gobierno y ahora están convencidos de que este es un gobierno que tiene una orientación hacia la reforma social muy definida (...) es el gobierno de Venezuela que en cuatro años le ha prestado más dinero a los industriales y a los agricultores del que les habían prestado todos los demás gobiernos en la historia del siglo xx de Venezuela*”, Ver: “*Un gobierno democrático con un gran contenido de reforma social*”, Miraflores, 25 de enero de 1963, Fundación Rómulo Betancourt, Ob. cit, volumen séptimo 1959 – 1964, p. 344. Para despejar dudas sobre el papel que se otorgará a la burguesía y del decisivo apoyo a la misma desde el Estado durante el gobierno de Betancourt, por lo menos debe revisarse en Fundación Rómulo Betancourt, Ob. cit, volumen séptimo 1959 – 1964, los siguientes materiales: “*En el umbral de 1960*”, Mensaje de fin de año 1959, Miraflores, 31 de diciembre de 1959, pp. 132-133; “*Plan cuatrienal de gobierno*”, p. 192 y p. 199; “*Mensaje relativo a las medidas económicas de urgencia*”, Miraflores, 4 de marzo de 1961, pp. 276 - 277 y pp. 283 y 286.

⁸⁶⁹ “*Gobernar es dialogar*”, Palabras en el acto de clausura de la XV Convención anual de Fedecámaras, San Cristóbal, 21 de marzo de 1959, Fundación Rómulo Betancourt, Ob. Cit, Volumen séptimo 1959 – 1964, p. 79.

⁸⁷⁰ “*Gobernar es dialogar*”, Palabras en el acto de clausura de la XV Convención anual de Fedecámaras, San Cristóbal, 21 de marzo de 1959, Fundación Rómulo Betancourt, Ob. Cit, Volumen séptimo 1959 – 1964, p. 80

ahorros y control de gastos de los dineros del Estado, así como de la necesaria eliminación de erogaciones no reproductivas, en disminuir los gastos administrativos, burocráticos y otros de similar condición en la administración pública ⁽⁸⁷¹⁾.

En el terreno del gasto público, Betancourt agudiza sus sentidos impulsado por un muy particular enfoque: el Presidente cuestionaba lo que él denominó actitud del pueblo “*de estar considerando al gobierno como una suerte de nodriza que se lo da todo*” ⁽⁸⁷²⁾, la cual -en su percepción- habría afectado algunos programas oficiales de carácter social que terminaron sosteniendo el “*ocio*” y el “*manguareo*” ⁽⁸⁷³⁾, es decir, se convirtieron en “*inversiones oficiales no (...) auto pagables*”. Producto de esas valoraciones sobre prudencia con los dineros públicos, se procedió a eliminar el llamado Plan de Emergencia y se inició un reajuste del presupuesto y del gasto corriente del Gobierno así como también se dictó la rebaja de las remuneraciones del personal al servicio del Estado ⁽⁸⁷⁴⁾.

Respecto a su visión sobre el Estado, debe acotarse que, aun cuando el manejo de las principales fuentes generadores de riqueza, como lo eran el petróleo y el hierro, tenía obvio carácter estratégico, Betancourt y su administración del gobierno tripartito no se plantearon la nacionalización de esas áreas, por el contrario se opusieron a ello y el tema petrolero fue uno de las cuestiones más polémicas de la gestión. El Presidente, se plantó con firmeza

⁸⁷¹ “...se han apreciado síntomas que han sido anuncios de cómo el país pudiera entrar en una zona de riesgos si no se ajustan los gastos normales de la administración pública a los ingresos fiscales reales, y si no se poda resueltamente al estado de toda una fronda dispendiosa de erogaciones no reproductivas”; en, “En el umbral de 1960”, Mensaje de fin de año, Miraflores, 31 de diciembre de 1959, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob. cit.**, volumen séptimo 1959 – 1964, p. 131.

⁸⁷² “Estoy seguro por el contacto directo que he mantenido, no ahora cuando soy Presidente sino desde siempre con el pueblo de Venezuela, de esa actitud suya de estar considerando al gobierno como una suerte de nodriza que se lo da todo, se debe a que no hemos sido aptos para movilizar sus reservas de entusiasmo y de espíritu público. Estos planes [para acueductos, cloacas, agua potable y electricidad] se realizarán también tomando en cuenta no sólo un criterio de economismo riguroso con respecto a las obras reproductivas. Tenemos que seguirles prestando atención relevante a las obras encaminadas a la defensa y protección del material humano, aun cuando se trate de inversiones oficiales que no sean autopagables, como dicen los economistas. Lo que se invierta (...) en mejorar nuestro material humano, no es una obra de caridad o beneficencia, sino obra de redención nacional. Todo esto puede y debe hacerse, y se hará, ajustándonos a las posibilidades reales de nuestros ingresos fiscales”; ver: “La III Convención de Gobernadores”, Caracas, 20 de febrero de 1960, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob. cit.**, volumen séptimo 1959 – 1964, pp. 155-156.

⁸⁷³ “En el día del trabajador”, Mensaje del Presidente en víspera del 1º de mayo 1959, Caracas, 30 de abril de 1959, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob. cit.**, volumen séptimo 1959 – 1964, p.91.

⁸⁷⁴ “Plan Cuatrienal de Gobierno”, presentado al Congreso Nacional, Caracas, 29 de abril de 1960, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob. Cit.**, Volumen séptimo 1959 – 1964, p. 184.

durante toda su administración en una decidida defensa de las petroleras ⁽⁸⁷⁵⁾ y de las inversiones extranjeras ⁽⁸⁷⁶⁾, como una clara respuesta a la también persistente exigencia del Partido Comunista de pechar más aun a quienes desde hacía décadas venían obteniendo grandes ganancias por la explotación del aceite mineral venezolano; pero el jefe de Estado será terminante: no se aplicaran nuevos impuestos a las petroleras y no habrá nacionalización de la industria. Esa línea oficial se mantendrá inalterable hasta el fin de su periodo presidencial en 1964 y el líder adeco la defenderá vehementemente, como se examinará más adelante.

La política petrolera del régimen, como parte de la línea económica, al tiempo de sostener la tesis de no nacionalización de hierro ni de petróleo, expresó que tampoco habrían nuevas concesiones de explotación para esas áreas; avanzar en la refinación del oro negro en el país y mayor producción de sus productos derivados, bien refinándolo o elaborando productos químicos; la creación de la Corporación Venezolana del Petróleo (CVP) y del Instituto Venezolano de Petroquímica, así como el establecimiento de la Corporación Venezolana del Hierro y del Instituto Venezolano de Siderurgia ⁽⁸⁷⁷⁾.

El eje del programa económico -la política ante el petróleo-, se mantuvo dentro de la moldura conceptual de la tesis de *“Sembrar el petróleo”* ⁽⁸⁷⁸⁾, el jefe de gobierno sustentó

⁸⁷⁵ *“El primer año de Gobierno”*, Discurso pronunciado en la Plaza O’Leary, El Silencio, Caracas, 13 de febrero de 1960, pp. 146- 147; *“Plan Cuatrienal de Gobierno”*, presentado al Congreso Nacional, Caracas, 29 de abril de 1960, pp. 180- 181; *“Nuestro petróleo, materia internacional”*, En la sesión inaugural de la II Conferencia de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), Caracas, 16 de enero de 1961, p. 247; *“Mensaje relativo a las Medidas Económicas de Urgencia”*, Solicitud al Congreso de la Ley de Medidas Económicas de Urgencia, Miraflores, 4 de marzo de 1961, pp. 280-281; *“Un gobierno democrático con un gran contenido de reforma social”*, en Conferencia de prensa ante periodistas norteamericanos, Miraflores, 25 de enero de 1963, p. 342; *“Rueda de prensa en el Press Club de Washington D.C”*, Washington D.C, 20 de febrero de 1963, p. 357; *“Rueda de prensa con periodistas y líderes de opinión de Estados Unidos”*, Miraflores, 9 de enero de 1964, p. 404; todos los documentos referidos están compilados en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología política**, volumen séptimo 1959 – 1964, los números de páginas de consulta y referencia de pasajes puntuales se indican en cada caso concreto.

⁸⁷⁶ *“El primer año de gobierno”*, El Silencio, Caracas, 13 de febrero de 1960, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen séptimo 1959 – 1964, pp.145 - 146. Más reflexiones sobre el tema en: *“Mensaje dirigido a la Nación por el Presidente de la República”*, presentación por sus Ministros, del Plan Cuatrienal, Miraflores, 13 de septiembre de 1960, p. 270 y *“Mensaje relativo a las Medidas económicas de urgencia”*, Miraflores, 4 de marzo de 1961, pp. 280-281, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob. cit**, volumen séptimo 1959 – 1964.

⁸⁷⁷ *“Plan Cuatrienal de Gobierno”*, presentado al Congreso Nacional, Caracas, 29 de abril de 1960, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob. Cit**, Volumen séptimo 1959 – 1964, pp. 180-181.

⁸⁷⁸ El 14 de julio de 1936 el diario **Ahora** de Caracas, insertó en su primera página un editorial bajo el título de *“Sembrar el Petróleo”*, el texto del editorial era de Arturo Uslar Pietri. En su propuesta Uslar expresaba que era exigente dedicar los grandes ingresos de la renta petrolera a la reanimación y creación de una economía productiva con una agricultura poderosa y una industria prospera, que permitieran al país producir insumos

la idea de que no era posible seguir viviendo exclusivamente del aceite mineral, que era apremiante resolver el problema de la tierra a través de una Reforma Agraria y avanzar en la industrialización nacional y reanimación de la producción agropecuaria ⁽⁸⁷⁹⁾.

El grueso de las controversias y contradicciones entre comunistas – socialdemócratas en ésta coyuntura, no sólo contrapuso a dos visiones respecto a la conducción de la economía nacional, sino que confrontó por supuesto dos maneras de entender la acción política general que apuntaba a temas vitales como el entender el bienestar popular y el cuidado de la soberanía nacional como nortes esenciales de la acción de gobierno. Los enfrentamientos van a girar alrededor de cuestiones como: política de los recursos naturales fuente generadora del grueso de los ingresos para el país –petróleo y hierro-, líneas de acción ante las empresas operadoras de la explotación de esos recursos, es decir, de las inversiones extranjeras; gestión de recursos y políticas para la superación de las dificultades estructurales del país –el tema de la producción del campo, del problema de la tierra, el crédito público, política financiera y presupuestaria, medidas concretas contra el desempleo, la miseria y el atraso de la población que eran los signos que el mismo Betancourt había definido como su diagnóstico de país y que referimos aparte arriba.

La contraposición de perspectivas activó enfrentamientos en el terreno de la acción política concreta y cotidiana –la *realpolitik*-, es decir, en el plano que remite al ejercicio del poder político: el gobierno empeñado en desarrollar su acción administrativa intentando meter en cintura a quien antagonizara con la misma, quedando de bulto el carácter particular de Betancourt conocido por su intemperancia sobre todo con quien se opone a sus criterios, en esta etapa en un nivel más comprometido con su anticomunismo y con su alineación con la geopolítica de los EE.UU.

con lo que se alimenta y estructurar el parque industrial que necesita para su desarrollo. Fue esta la primera vez que en Venezuela se hacía un planteamiento de esa índole y también la primera aparición de la consigna de «Sembrar el Petróleo». Desde aquella fecha, todas las administraciones han enarbolado esa divisa, bien aludiéndola expresamente o prescindiendo de ello o señalándola al descuido como hizo Betancourt mientras duró su presidencia 1959 – 1954.

⁸⁷⁹ “*Gobernar es dialogar*”, palabras en el acto de clausura de la XV Convención Anual de Fedecámaras, San Cristóbal, 21 de marzo de 1959, p. 79 y p. 83, y “*En el umbral de 1960*”, Mensaje de fin de año, Miraflores, 31 de diciembre de 1959, p. 131; ambos materiales en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob. cit.**, volumen séptimo 1959 – 1964.

El PCV, por su lado, en una doble jugada de acción política, buscando inicialmente mantener impoluta una Unidad Nacional que se fue erosionando de forma acelerada, mientras paulatinamente fue tejiendo duramente a las ejecutorias gubernamentales y toma la calle -cada vez más con mayor denuedo- promoviendo la movilización popular primero para hacer cambiar la línea de acción del régimen y luego para derrocarlo, apoyándose en la violencia que se inició como línea de autodefensa y después como vía para tomar el poder. Todo esto que se refiere, se va a desarrollar concretamente a partir de 1960 con una trepidante aceleración temporal y cronológica de tal dimensión que no puede definirse sino de atropellante y tempestuosa.

Una vez que se devela el cuadro general donde se desarrollaron las contradicciones en el plano de las líneas de ejecución gubernamental en lo estructural, como factor principal, queda expedito el camino para examinar el desarrollo político de aquella Venezuela que marchará a paso vertiginoso, tremendamente cambiante, en una carrera de deterioro y de ampliación de la violencia que, como si fuera poco, tuvo también otros aditamentos tanto internacionales (Cuba y el alineamiento de los bloques de poder mundial en el contexto de la Guerra Fría) como nacionales (las acciones terroristas de derecha interna y externa al país, las contradicciones en el seno del gobierno y de su partido –separación de URD de la coalición y la división interna de A.D que da nacimiento al Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR-; la participación de importantes sectores de las FF.AA en la controversia política y militar).

3. Las primeras ejecutorias del Gobierno coaligado: un Gobierno “*de hechos cumplidos*”. La perspectiva comunista:

Definido el cuadro económico y subrayados los puntos sobre los que el gobierno comenzaría su gestión, en aquel contexto de delicado deterioro socioeconómico, la nueva administración inicia su labor eliminando uno de los programas de carácter social –podría decirse que el único- que el Gobierno Provisional en 1958 implementó con la intención de morigerar las condiciones de vida de la población urbana, específicamente de la masa de desempleados de la ciudad capital, el llamado Plan de Obras de Emergencia.

En el contexto de las cosas que ha venido anunciando sobre disciplina en los gastos públicos, el Presidente justifica su acción señalando que el gobierno no podía remunerar el ocio, ni subsidiar el manguareo, para referirse al desempleo:

“Encontramos al llegar al Gobierno el azote del desempleo gravitando sobre el pueblo venezolano. Cálculos conservadores estimaban que cerca de doscientas mil personas, cifra que se aproxima al 10% de la población económicamente activa, no tenía ocupación. El llamado plan de emergencia pudo ser un arbitrio transitorio frente a esta calamidad pública, pero si se prolongaba en el tiempo iba a convertirse en una remuneración al ocio, o en una prima al manguareo, para decirlo con palabra de intransferible sabor criollo” ⁽⁸⁸⁰⁾.

Sobre la cuestión existen sin embargo variadas ópticas. Celso Fortoul, joven Ingeniero Director del referido Plan de Emergencia y militante de la juventud de AD, señaló con posterioridad a los sucesos que su destitución del cargo respondía a fundamentaciones políticas. Indicaba que los cuadros de la Vieja Dirección de AD veían con preocupación la importante ascendencia que él y otros jóvenes de Acción Democrática tenían en los barrios de Caracas en el marco de sus labores de gobierno, llegó a señalársele incluso de agitador peligroso, sospechoso de ser cuadro de la izquierda juvenil en AD. El problema no era el plan pues al salir del cargo, el Plan de Emergencia no desapareció, sino que en algún momento se incrementaron algunas actividades del mismo, la cuestión era, señala Fortoul, desplazar a los cuadros juveniles de la izquierda del Partido de las posiciones donde pudieran lograr ascendencia en el pueblo ⁽⁸⁸¹⁾.

En todo caso, la percepción social y política que el gobierno expresaba sobre el carácter de la medida era que debía romperse con programas que mantenían el ocio remunerado y que terminaban siendo un costo social innecesario.

La medida gubernamental de eliminación del Plan de Emergencia, resultó ser ampliamente antipopular. Un autor venezolano que fuera testigo de aquellos tiempos como funcionario de la Creole Petroleum Corporation en el país, y que más adelante en el tiempo

⁸⁸⁰ “*En el Día del trabajador*”, Caracas, 30 de abril de 1959. **Rómulo Betancourt Antología Política**, volumen séptimo 1959 – 1964, p. 91; véase además; “*Costo del Plan de Emergencia*”, EL NACIONAL, 6 de agosto de 1959, Jose Rivas Rivas, **Historia gráfica de Venezuela**, tomo 8, gobierno de Rómulo Betancourt 1959 – 1960, p. 36.

⁸⁸¹ Véase entrevista a Celso Fortoul en Agustín Blanco Muñoz, **La Lucha armada: la izquierda revolucionaria surge**, pp. 192 – 193.

llegaría a ser elemento de la gestión de gobierno del tiempo del Puntofijismo, Luis José Silva Luongo, afirma claramente la perspectiva con la que la administración Betancourt observaba el tema, lo mismo que la historiografía tradicional posterior: *“El plan de emergencia, al que Betancourt llegó a calificar de «ocio remunerado» y que debió tener un carácter transitorio, amenazaba continuar más allá de lo sostenible desde el punto de vista financiero y de moralidad social. Se le llegó a calificar como «costo social innecesario»”* ⁽⁸⁸²⁾.

La disposición oficial de eliminación del Plan – agosto del 59- terminó generando violencia social; se produjeron los primeros choques violentos entre los cuerpos de seguridad y el pueblo desempleado que exigía pertinente atención del gobierno y no medidas policiales. Los hechos terminaron dejando como saldo los tres primeros muertos populares de la democracia representativa. Específicamente se trató de los sucesos del 04 de agosto de 1959 en la Plaza La Concordia de Caracas ⁽⁸⁸³⁾.

Las faenas punitivas del gobierno contra la movilización popular de calle no quedaron allí. En enero siguiente -1960- luego de otras perturbaciones de violencia pública, casi un centenar de detenidos en los sucesos referidos fueron enviados a Santa Elena de Uairén a trabajar en las carreteras, junto a los presos de los disturbios de enero ⁽⁸⁸⁴⁾, medida que calcaba los métodos gomecistas para con la oposición política de aquellos días y que se va a mantener como política punitiva de un gobierno coaligado que, en agosto de 1959, apenas tenía escasos cinco meses de gestión. Los camaradas recordaran luego con ánimo suspicaz las propias palabras del Señor Presidente de la República: *“...el pueblo (...) va a saber pronto que éste es un gobierno de pocas palabras y de hechos cumplidos.”* ⁽⁸⁸⁵⁾.

El Primer Mandatario continuará su accionar notificando disciplina y restricción de los gastos del gobierno:

⁸⁸² Luis José Silva Luongo, **De Cipriano Castro a Carlos Andrés Pérez (1899 – 1979)**, p. 349.

⁸⁸³ Eventos del 04 de agosto de 1959 en la Plaza La Concordia de Caracas donde la noticia de la disolución del Plan de Emergencia y de la remoción del Jefe del mismo Ing. Celso Fortoul, terminó en incidente con heridos y tres muertos; ver Jose Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo 8, Gobierno de Rómulo Betancourt 1959 – 1960, pp. 34-37.

⁸⁸⁴ Ver: *“Enviaron a Guayana el primer lote de agitadores capturados”*, EL NACIONAL, 14 de enero de 1960, Jose Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo 8, Gobierno de Rómulo Betancourt 1959 – 1960, p. 44.

⁸⁸⁵ *“Gobernar es dialogar”*, Palabras en el acto de clausura de la XV Convención anual de Fedecámaras, San Cristóbal, 21 de marzo de 1959, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob. Cit**, Volumen séptimo 1959 – 1964, p. 85.

“...el país pudiera entrar en una zona de riesgos si no se ajustan los gastos normales de la administración pública a los ingresos fiscales reales, y si no se poda resueltamente al Estado de toda una fronda dispendiosa de erogaciones no reproductivas. De no procederse así, vendría un déficit fiscal crónico con su secuela de endeudamientos a corto plazo. Consciente de ello está el gobierno. Por eso ha iniciado una decidida política de disminución de los gastos de administración, burocráticos y otros, que se estima puede llegar a doscientos cincuenta millones de Bolívars en el actual ejercicio fiscal” ⁽⁸⁸⁶⁾,

Y en concomitancia con las líneas de restricción de los gastos que se señalaban, también se anuncian créditos y auspicios en insumos y equipos para los industriales y para las actividades agropecuarias, así como su intención de acudir al endeudamiento del país con entes financieros internacionales *“(...) el gobierno no vacilará, cuando se presente la ocasión, en emprender grandes obras para ser pagadas por varias generaciones, en financiar esas obras mediante la apelación al crédito”* ⁽⁸⁸⁷⁾. Todo en el cuadro de una persistente divulgación y propagandización de lo que planteaba serían las ejecutorias oficiales tendentes, como ya se ha precisado, a crear *“una economía sana, propia, industrializada y diversificada”*, entre las acciones oficiales anunciadas resaltaba la Reforma Agraria que pomposamente exponía como el factor de resolución definitiva del problema de la tierra en Venezuela ⁽⁸⁸⁸⁾.

A. Noviembre 1959, la perspectiva del PCV y las resoluciones del XXI Pleno del Comité Central Comunista: la Política del Viraje.

El PCV durante todo 1959, se mantuvo observando, analizando y haciendo saber sus críticas opiniones respecto al desempeño de la administración del gobierno tripartito, en especial en la esfera económica. El ánimo comunista de sostener la Unidad Nacional y de no perturbar el espíritu del 23 de enero, se hace sentir como forzado ante el cúmulo de sus

⁸⁸⁶ *“En el umbral de 1960”*, Miraflores, 3 de diciembre de 1959, p. 131.

⁸⁸⁷ *“El primer año de gobierno”*, El Silencio, Caracas, 13 de febrero de 1960; en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit.**, Volumen séptimo 1959-1964, pp. 146 - 147.

⁸⁸⁸ El Presidente será insistente en advertir y señalar que la misma se haría por las vías pacíficas de la legislación y que ningún temor debían abrigar los añejos dueños de tierras y ganado de que sus fueros serían expropiados, ver: *“Gobernar es dialogar”*, San Cristóbal, palabras en ocasión de la XV Asamblea anual de Fedecámaras, 21 de marzo de 1959, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.Cit.**, Volumen séptimo 1959 – 1964, p. 79

propios señalamientos y de propuestas que irán mostrando un país distinto del que se empeña en hacer conocer la narrativa oficial.

El Presidente de la República había definido una dinámica de acción inicial de su administración -que subrayó frente a los Gobernadores de Estado- consistente en conducirse con calma y detenimiento, primero evaluar necesidades y luego actuar:

“Se adoptó la actitud responsable de no iniciar el gobierno con la promulgación de una serie de decretos apresurados. Se prefirió hacer previamente un inventario de las necesidades más apremiantes del país y, al propio tiempo, una evaluación de las posibilidades en que se estaba de comenzar a afrontar esos problemas; eso se hizo en escala nacional y en escala regional” ⁽⁸⁸⁹⁾.

Pero el Partido Comunista, que esperaba, no hay que dudarlo, más movilidad oficial, exigirá mayor actuación y apego al compromiso del “Programa Mínimo de Gobierno” y a las promesas hechas al pueblo; así lo ira expresando, analizando realidades y haciendo proposiciones que, en última instancia, terminarán desnudando la quietud y parsimonia oficial, el inmovilismo que denunciará abiertamente más adelante y, obviamente, pinchando la iracundia del primer mandatario.

Uno de los iniciales temas relevantes en la crítica comunista, fue la exigencia de revisión del Tratado de Reciprocidad Comercial con los Estados Unidos que el PC venía riñendo desde por lo menos 1939. Mientras el gobierno informa -precisamente ante Fedecámaras, organismo que también había expresado su grave preocupación por dicho convenio- que se inició la revisión del mismo y meses después que ya se venían tomado algunas medidas al respecto ⁽⁸⁹⁰⁾. Los camaradas se van a afincar en contradecir al Presidente afirmando que de lo que se trataba era de reestructurar totalmente el referido acuerdo, de crear condiciones para el desarrollo independiente de la industria y de la agricultura –un tanto lo que Betancourt venía señalando en sus alocuciones-. Lo que se requería -reclamaban los camaradas- era imprimir una nueva orientación al comercio exterior del país aprovechando las oportunidades que brindaban otras regiones del planeta y de no sujetarse porfiadamente

⁸⁸⁹ Ver: “*Las necesidades de todo el país*”, Palabras de Betancourt al inaugurar la Primera Convención de Gobernadores, Miraflores, 13 de marzo de 1959, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob. cit.**, Volumen séptimo 1959 – 1964, p. 76.

⁸⁹⁰ “*Gobernar es dialogar*”, Palabras en el acto de clausura de la XV Convención anual de Fedecámaras, San Cristóbal, 21 de marzo de 1959, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob. Cit.**, Volumen séptimo 1959 – 1964.

al mercado y productos norteamericanos con un convenio perjudicial que afectaba la producción y la industria nacional (⁸⁹¹). Con esos planteamientos el PC contradecía la línea betancourista que insistía desde los años 40 en la alineación a la geopolítica y economía de los EE.UU.

La oposición a que el país recurriera a empréstitos extranjeros, fue otra de las primeras y más relevantes expresiones comunistas en 1959 como respuesta a opiniones, que en ese sentido, se habían asomado antes de que siquiera Betancourt asumiera la presidencia. El PCV sostendrá como enfática bandera durante todo el periodo, que la vía expedita para solventar las carencias fiscales del país, era aplicar más impuestos a las petroleras que tenían décadas obteniendo ganancias fabulosas por la explotación de nuestras riquezas (⁸⁹²); así lo revelaba en uno de los titulares principales de **Tribuna Popular** iniciándose el año 1959: “*Cuestión de Patria es aumentar los impuestos al petróleo y por eso sólo han estado en contra quienes no son ni remotamente Patria*” (⁸⁹³): afirmación que ya adelantaba la valoración comunista y que comienza a poner en la sobremesa de la duda pública, el nacionalismo que viene enarbolando Acción Democrática desde su fundación y que el líder guatireño -en animo de alarde- martilleará en su lenguaje como “*confeso y militante*” (⁸⁹⁴)

Las medidas que tomaron las petroleras británicas que golpearon los precios del petróleo venezolano que ellas comercializaban, puso en primer plano para los comunistas el tema de los empréstitos que había anunciado el gobierno. Como parte de sus maniobras

⁸⁹¹ DF. Maza Zavala, “*Geopolítica y tratado*”, **Tribuna Popular**, Tercera Época, 21 de febrero de 1959, No. 49, p. 19; “*Revisión del tratado comercial con Estados Unidos*”, **Tribuna Popular**, Tercera Época, 10 de enero de 1959, No. 42, pp. 12-13. No es posible afirmar que Maza Zavala en aquella época fuese militante comunista, pero si es cierto que el PCV suscribía sus tesis y las mismas aparecían en el vocero oficial del partido en clara actitud de asumirlas como propias. En esa línea de planteamientos, Maza Zavala desarrolló la tesis - que el PCV suscribió- de la creación de un mercado común latinoamericano y no panamericano, que confrontaba el planteamiento adeco de privilegiar el acercamiento y la yunta con los EE.UU; ver: M.Z, “*El comercio entre los países latinoamericanos como medio para alcanzar la independencia económica*”, **Tribuna Popular**, Tercera Época, 21 de marzo de 1959, p. 8.

⁸⁹² “*El 60 – 40 nos da la razón no es necesario el empréstito*”, **Tribuna Popular**, Tercera Época, 10 de enero de 1959, No. 42, p. 1.

⁸⁹³ “*Cuestión de Patria es aumentar los impuestos al Petróleo y por eso sólo han estado en contra quienes no son ni remotamente Patria (Discurso pronunciado por Carlos Augusto León en el homenaje al Dr. Sanabria)*” en **Tribuna Popular**, Tercera Época, 17 de enero de 1959, N.44. El PCV venía señalando su apoyo irrestricto a al Decreto No. 476 de la Junta Provisional de Gobierno dirigida por el Dr. Edgar Sanabria, mediante el que se reformaba la Ley de Impuesto sobre la Renta y que hizo posible la llamada formula del 60 – 40 en la relación de las ganancias Estado – Compañías sobre las ganancias petroleras.

⁸⁹⁴ “*Plan cuatrienal de Gobierno*”, Presentado al Congreso Nacional, Caracas, 29 de abril de 1960, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob. Cit**, Volumen séptimo 1959 – 1964, p. 180.

generales por sostener sus privilegios y tasa de ganancia, las petroleras hicieron bajar unilateralmente los precios de cotización del crudo nacional en los mercados internacionales; en el Medio Oriente aplicaron rebajas mayores, mientras que el aceite mineral norteamericano se mantuvo sin cambios. La acción provocó un duro golpe a la estructura de los precios en el mercado mundial ⁽⁸⁹⁵⁾ y fue entendida en el país como una respuesta agresiva de las empresas petroleras frente a la implantación del 60 – 40 ejecutado en diciembre del 58 por el Gobierno Provisional. El objetivo de las petroleras era que los ingresos por concepto de pago de impuestos fueran menores ante el fisco nacional. Meses después todas las operadoras del país tomaron la misma decisión ⁽⁸⁹⁶⁾.

Como complemento de la acción de las operadoras internacionales, en abril de 1959, el gobierno de los EE.UU., anunció cuotas obligatorias de restricción de sus importaciones de petróleo, prohibición que no incluía los crudos y productos refinados de Canadá y México, pero si las importaciones venezolanas. El criterio del gobierno de los Estados Unidos afirmaba que en la eventualidad de una guerra, el petróleo que entrara por mar se constituía en amenaza para la seguridad nacional del país ⁽⁸⁹⁷⁾. El tratamiento norteamericano no tenía calificación, Venezuela era entonces el mayor proveedor de hidrocarburos de los EE.UU., tanto en tiempos de beligerancia como de paz, la industria petrolera nacional estaba en manos de inversionistas norteamericanos que a través de las concesionarias controlaban el 68 % de la producción nacional ⁽⁸⁹⁸⁾ amén de que el gobierno venezolano se desvivía por hacerle ver que estaba perfectamente enfilado en el marco de sus determinaciones geoestratégicas y políticas.

Considerando como una grave agresión económica las medidas de las petroleras y del gobierno de los EE.UU., el Partido Comunista inició una andanada de cuestionamientos comenzando por exigir la aplicación de medidas de defensa nacional, acciones que debían partir del Ejecutivo Nacional. Los camaradas insistieron entonces la rescisión del Tratado

⁸⁹⁵ Aníbal Martínez, **Cronología del Petróleo venezolano**, p.183.

⁸⁹⁶ Andrés Giuseppe Avalo, **Petrodiplomacia y economía en Venezuela, un análisis retrospectivo y prospectivo de las relaciones comercio-petroleras venezolanas**, pp. 26-27.

⁸⁹⁷ Gregorio Darwich Osorio, **Institucionalidad petrolera en Venezuela de 1959 a 1963: entre continuidades y discontinuidades**, p. 10, consultado en la web el 18-10-16 en http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s1012-25082008000100003.

⁸⁹⁸ Esa restricción petrolera, se mantuvo con variantes hasta 1973, Gregorio Darwich Osorio, **Ob. cit.**

de Reciprocidad Comercial con el país nortño, el inmediato establecimiento de relaciones comerciales con los países del campo socialista -muy interesados en el petróleo venezolano- y avanzar efectivamente de manera directa en la participación de Venezuela en el mercado petrolero mundial, a través de una organización propia, que debía ser impulsada de inmediato por el gobierno; ejecutar la fijación de cupos de producción a las compañías extranjeras y, en definitiva, demandaban que el gobierno interviniera de forma más efectiva y decisiva en la dirección de la política petrolera ⁽⁸⁹⁹⁾.

Los cuestionamientos del Partido del Gallo Rojo aun cuando todavía no señalaban directamente al gobierno, lo aludían una y otra vez dejando entrever su inacción, su actitud lenta y remisa. Los embates comunistas fueron, cada vez más, fijando presión a la administración coaligada con indicaciones como la siguiente:

“...es imposible adelantar una política económica nacional seria y particularmente en materia petrolera mientras el Estado venezolano no se resuelva a trabajar directamente su petróleo: a refinarlo, transportarlo y venderlo, para lo cual es imprescindible la Empresa Petrolera Nacional, la flota nacional de tanqueros, el desarrollo de la petroquímica y el monopolio del mercado interno en materia de refinación (...)” ⁽⁹⁰⁰⁾

El verbo acusador era directo y enfático contra la administración de Betancourt a la que se apuntaba por falta de resolución. El tema del manejo autónomo del petróleo se unía a la cuestión del empréstito extranjero, que ya estaba en el ambiente político como intención gubernamental. Los comunistas insistirán también, contraviniendo directamente la línea gubernamental al respecto: el país no debe pedir préstamos, son las petroleras quienes deben pagar más al fisco nacional:

“...se hace necesario (...) obtener por otros medios los impuestos que con la medida de baja de precios ya están evadiendo las empresas petroleras (...) en ese sentido [proponemos] (...) la aplicación estricta de lo señalado por el Artículo 21 de la Ley de Arancel de Aduanas (...) no hay necesidad de crear nuevas leyes ni de reformar las que tenemos...” ⁽⁹⁰¹⁾.

⁸⁹⁹ “Agresión económica. las restricciones petroleras obligatorias imponen medidas de defensa”, **Tribuna Popular**, Tercera Época, 13 de marzo de 1959, No. 52, p. 1; y J. Martín, “Defendamos nuestro petróleo. Maniobra imperialista la baja de precios”, **Tribuna Popular**, Tercera Época, 13 de marzo de 1959, No. 52, p.6.

⁹⁰⁰ J. Martín, “En defensa de la soberanía nacional. Baja de precios: «Operación Haigh - Rockefeller»”, **Tribuna Popular**, Tercera Época, 28 de marzo de 1959, No. 57, p. 5.

⁹⁰¹ J. Martín, “En defensa de la soberanía nacional. Baja de precios: «Operación Haigh - Rockefeller»”, **Tribuna Popular**, Tercera Época, 28 de marzo de 1959, No. 57, p. 5. La ley de Arancel de Aduanas, era un instrumento jurídico de 1934 que pechaba en favor del Estado hasta en un 10% de su valor las mercancías que se exportasen del país. El Partido Comunista venía luchando por la aplicación de esa ley al menos desde 1939.

El parlamento nacional, será el escenario donde el PCV hará sentir de forma expresa y directa las acusaciones contra la inercia gubernamental. De acuerdo al criterio del partido rojo el gobierno buscaba ocultar la verdad sobre todo el complejo tejido de la política petrolera (restricciones, caída de los precios del crudo, etc.), se señalaba a la administración gubernamental de no hablarle claro al país y de pretender tender un manto de silencio sobre la crisis del capitalismo que era la causa esencial de la crisis nacional; también se le cuestionaba el querer ocultar las trapisondas de las petroleras para eludir sus tributos obligatorios por la explotación mineral (⁹⁰²).

Para el PCV al gobierno le faltaba decisión y disposición política para enfrentar el tema de más impuestos para las compañías explotadoras del hierro y del petróleo (⁹⁰³), al régimen coaligado -en la visión de los camaradas- le faltaba valor y coraje para enfrentar ese tema con las empresas extranjeras en el país:

“...curioso contraste es el de exigir un empréstito exterior y a la vez cancelar las «deudas» de la dictadura, sin que entre una y otra cosa se adelante obra en defensa de nuestra economía nacional. (...) así, pues, tenemos en nuestras manos dos mercancías (el petróleo, el hierro) más valiosas que el oro para negociar convenientemente. ¡Pero no tenemos valor ni coraje para tomarlas en nuestras manos e irlas a ofrecer a quienes nos las pagan bien! ahí está el problema, y no en los 7000 millones de bolívares de que nos habló el ministro Mayobre que tenemos que gastar, según él en este presupuesto que se avecina” (⁹⁰⁴).

Los cuestionamientos rápidamente se tornan asunto cotidiano, de día por día, y no venían exclusivamente del universo de los comunistas. Interesante el comentario de Juan Liscano por aquellos días, espectador y testigo de aquella realidad y a quien nadie podía señalarle inclinaciones izquierdistas, que retratan la precariedad de la situación económica nacional cuyos componentes se cuestionaban no solo desde el PCV:

“...en Venezuela existe hoy una confusión sumamente perjudicial en lo que ha proyecciones económicas de la política gubernamental se refiere. Según la extrema izquierda, el Gobierno defrauda a las masas, se entrega al capitalismo y al imperialismo

⁹⁰² “Lo que el Ministro de Minas quiere ocultar. Las restricciones petroleras violan el tratado comercial yanki – venezolano”, en **Tribuna Popular**, Tercera Época, 28 de marzo de 1959, No. 54, p. 9

⁹⁰³ “Lo que el Ministro de Minas quiere ocultar. Las restricciones petroleras violan el tratado comercial yanki – venezolano”, en **Tribuna Popular**, Tercera Época, 28 de marzo de 1959, No. 54, p. 9

⁹⁰⁴ “Dijo Eduardo Machado en el Congreso. Valor y Coraje para negociar con nuestro petróleo y nuestro hierro”, en **Tribuna Popular**, Tercera Época, 15 de mayo de 1959, No. 61, p. 6.

y no hace nada. Según la extrema derecha el Gobierno golpea al capitalismo, se entrega a los comunistas y a la U.R.S.S y solo oye a las masas. (...) “el desconcierto aumenta y más allá de las confusiones grotescas que suscita semejante situación, se presiente una inquietante expectativa, una amenazante realidad, una tormenta próxima” ⁽⁹⁰⁵⁾.

El anticomunista diario **La Religión** y vocero oficioso de la Iglesia Católica, señalaba también en ánimo cuestionador que:

“...el país hace frente a una situación económica difícil (...) Nadie discute las raíces del mal, reposan en la actuación arbitraria de la dictadura. Lo que si atemoriza al pueblo es la evidente incapacidad demostrada [por el gobierno de Betancourt] para superar el mal (...) Venezuela está amenazada con regresar a la edad de piedra” ⁽⁹⁰⁶⁾.

La cáustica opinión de la burguesía organizada, emitida en el propio Palacio Blanco de Miraflores, expresaba que:

“Negar que en estos momentos el país hace frente a una situación económica difícil, es contraproducente (...) ¿las causas? los métodos de la época dictatorial que han penetrado inevitablemente en esfera del gobierno democrático y han condicionado la vida económica de estos dos primeros años de democracia” ⁽⁹⁰⁷⁾.

Las críticas a su gestión aguijonean los ánimos de la administración, sobre todo del señor Presidente quien afirmaba que su gobierno no solamente había sobrevivido, “*sino que ha hecho obra*”. Mientras los camaradas cuestionan y proponen, el jefe del gobierno coaligado apenas alcanzaba a responder, todavía en tono sereno, casi a manera de aclaratoria:

“No se trata de situarse en un cómodo burladero al decir que éste es un régimen con apenas mil y tantas horas de existencia, sino de una realidad, acerca de la cual invito a meditar a nuestros compatriotas, con la seguridad previa de que esa meditación les apaciguará impaciencias y les hará comprender que un equipo de gobierno, por animado de pasión creadora que se encuentre, no dispone de las varitas mágicas de los cuentos orientales para cambiar, de la noche a la mañana, lo desapacible en grato; la escasez en abundancia; y lo que mal hecho estaba, en obra acabada, cabal y perfecta. Pero no basta con estas consideraciones genéricas. Deber del gobernante es el de

⁹⁰⁵ Juan Liscano, “*Enigma de nuestra economía*”, en **El Nacional**, Caracas, 11 de diciembre de 1959, p. 4.

⁹⁰⁶ Pbro. J.H / Ch, “*La economía venezolana retorna a la edad de piedra*”, en **La Religión**, Caracas, 11 de diciembre de 1959, Editorial.

⁹⁰⁷ Palabras de Alejandro Hernández, Presidente de Fedecámaras en el Palacio Blanco, el 7 de diciembre de 1959, citado como tal, por Pbro. J.H / Ch, “*La economía venezolana retorna a la edad de piedra*”, en **La Religión**, Caracas, 11 de diciembre de 1959, Editorial. En esa reseña, como parte de los cuestionamientos que se están refiriendo aquí, Hernández reclama al gobierno actuar diligentemente en el tema del Tratado de Reciprocidad Comercial Venezuela – EE.UU, “*No pedimos que se eliminen las importaciones, sino que se sustituyan por artículos que no podamos producir*”. También cuestiona duramente la inclinación gubernamental por seguir manteniendo sin cambios el otorgamiento de divisas para importación de productos de lujo y suntuarios; “*Pro Venezuela analiza la incidencia de nuestra industrialización en las relaciones comerciales con los E.U*”, en **La Esfera**, Caracas, 11 de diciembre de 1959, p. 9

explicar serenamente, reiteradamente, sin sentirse ofendido por las críticas que puedan formularsele, cuáles medidas están en marcha, cuáles se están realizando, cuáles se proyectan para elevar y mejorar el nivel de vida colectivo” (⁹⁰⁸).

Las acometidas comunistas encontraran otro objetivo en el presupuesto gubernamental 1959 – 1960. La orientación presupuestaria del régimen, criticaba el PC, apuntaba a cubrir esencialmente tan sólo tres requerimientos: obras públicas, seguridad (policía - casa militar – defensa) y agricultura, en ese orden de prelación. Las necesidades perentorias del país como Reforma Agraria y la Empresa Petrolera Nacional, así como programas y políticas a favor del mejoramiento de la calidad de vida del pueblo, cuestionaban los camaradas, no aparecían en las proyecciones financieras del gobierno de AD y Betancourt (⁹⁰⁹).

Los cuestionamientos del Partido Comunista, abundaban también en la denuncia a la política represiva y violatoria de los derechos laborales de las petroleras así como la apatía oficial y la lenidad del sindicalismo adeco (⁹¹⁰). Muy reveladoras igualmente, las definiciones del PCV en relación con la política petrolera nacional. Se trataba del diseño puntual de definiciones políticas y técnicas respecto, por ejemplo, al manejo del gas –añeja bandera de lucha de los camaradas- sobre lo que ahora exigen su nacionalización, sobre la petroquímica, las refinerías nacionales y por supuesto respecto la Empresa Petrolera Nacional:

“Es imprescindible que el Gobierno Nacional defina la política a seguir por la Empresa Nacional de Petróleo (...) sin una política oficial clara (...) es imposible adelantar nada serio en la materia. (...) debemos tomar medidas hacia la adquisición de los gasoductos existentes, comenzando por el de la Venezuela Atlantic Transmission Corporation y desarrollar de inmediato un proyecto de ampliación de utilización industrial (...) servir a los consumidores de gas doméstico y ulterior utilización del gas en nuestra Petroquímica (...) es imprescindible la nacionalización de gas” (⁹¹¹).

⁹⁰⁸ “En el Día del trabajador”, Mensaje del presidente en víspera del 1º de mayo 1959, Caracas, 30 de abril de 1959, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen séptimo 1959 – 1964, p. 91.

⁹⁰⁹ “El Presupuesto de Punto Fijo. Algunos datos del Proyecto de Presupuesto presentado al Congreso” en **Tribuna Popular**, 5 de junio de 1959, No. 64, p 24.

⁹¹⁰ “Las petroleras quieren debilitar los sindicatos dijo Luis Emiro Arrieta directivo de Fedepetrol”, [Arrieta era miembro del Comité Central del PCV], en **Tribuna Popular**, Tercera Época, 14 de febrero de 1959, No. 48, p. 2;” Luis Emiro Arrieta, “Despidos masivos en campos petroleros”, en **Tribuna Popular**, Tercera Época, 8 de mayo de 1959, No. 60, p. 3; “Las compañías desplazan profesionales y técnicos nacionales por extranjeros”; en **Tribuna Popular**, Tercera Época, 8 de mayo de 1959, No. 60, p. 6; “Más de 2000 obreros despiden petroleras” en **Tribuna Popular**, Tercera Época, 22 de mayo de 1959, No. 62, p. 1.

⁹¹¹ J. Martín, “Los objetivos de la Empresa Nacional de Petróleo” en **Tribuna Popular**, Tercera Época, 6 de noviembre de 1959, No. 86, Suplemento Especial No. 5 para los trabajadores petroleros.

El uso soberano, racional y destinado a la industrialización nacional de las regalías era otro de los elementos esenciales de la política petrolera de los comunistas:

“Utilización y venta en especie de parte de nuestra regalía nacional (...) para un intenso trueque con países que tiene urgencia de energía pero que no tienen divisas (...) adquirir de ellos los equipos industriales y maquinas-herramientas que para nosotros son de imprescindible necesidad y que solamente podemos adquirir (...) en dólares. Hagamos de nuestro petróleo una importante moneda internacional” ⁽⁹¹²⁾.

En la idea clara del logro futuro del manejo soberano del petróleo, aun cuando sin poner en el tapete publico esa discusión, las propuesta apuntan a la conformación de una Empresa venezolana de petróleo que lograra romper con la dependencia de los trusts petroleros internacionales y garantizar el transporte y comercialización del mineral,

“Para sacar provecho de nuestra regalía, de nuestro petróleo hay que pensar en tanqueros (...) una flota de tanqueros (...) trocar petróleo por tanqueros debe ser uno de los primeros pasos de utilización de nuestra regalía petrolera” ⁽⁹¹³⁾.

Se trataba de colocar en la discusión pública las propuestas del PCV sobre la cuestión petrolera con planteamientos puntuales frente a la quietud y dejadez del gobierno:

“...debemos con nuestro propio petróleo, producido por nosotros mismos, encontrar en otras naciones que necesitan de él, el mercado comprador, imprescindible que cumpla con las ultteriores finalidades de rescate de la propia riqueza (...) Queremos manejar nuestro petróleo en todas las fases de la industria. No queremos realizar solamente labores de producción petrolera para continuar dependiendo del mercado de gran demanda o de grandes restricciones que operan en el cartel internacional. (...) lograr una completa integración de todas las fases, de todos los sectores de la industria petrolera y muy especialmente integrar el sector petroquímico sobre el cual giran muchos de nuestros más importantes planes de desarrollo (...) [lograr] el establecimiento de normas jurídicas que permitan dentro del proceso de crecimiento refinero autóctono, el monopolio del mercado nacional para los productos derivados de las refinerías nacionales (...) construir la capacidad refinera suficiente (...) en forma de monopolio de Estado (...) justificado por los (...) intereses de soberanía y defensa de la nación.” ⁽⁹¹⁴⁾.

⁹¹² J. Martín, “Los objetivos de la Empresa Nacional de Petróleo” en **Tribuna Popular**, Tercera Época, 6 de noviembre de 1959, No. 86, Suplemento Especial No. 5 para los trabajadores petroleros.

⁹¹³ J. Martín, “Los objetivos de la Empresa Nacional de Petróleo” en **Tribuna Popular**, Tercera Época, 6 de noviembre de 1959, No. 86, Suplemento Especial No. 5 para los trabajadores petroleros.

⁹¹⁴ J. Martín, “Los objetivos de la Empresa Nacional de Petróleo” en **Tribuna Popular**, Tercera Época, 6 de noviembre de 1959, No. 86, Suplemento Especial No. 5 para los trabajadores petroleros.

En líneas generales los camaradas irán expresando todos planteamientos que vienen amasándose desde hace años y que en esta coyuntura -1959- bullen en la intención de lograr concreción en todo el contexto en el que los camaradas pretenden que el gobierno vaya asumiendo, de forma inmediata y de una buena vez, medidas progresistas y de avanzada (⁹¹⁵).

A fines de año 59, la dirección del PCV, decide hacer una evaluación de lo que ha sido la política gubernamental. Luego de una amplia valoración, el Comité Central -XXI Pleno de noviembre de 1959-, concluye negativamente en lo que ha sido la acción y gestión del gobierno tripartito en apenas 9 meses, el PCV define los aspectos generales de lo que se denominará “Política del Viraje”:

“...los sacrificios y la paciente espera de nuestro pueblo no está siendo correspondida por los dirigentes del gobierno. Las condiciones de existencia de las clases económicamente más débiles de nuestra sociedad no mejoran. Se pretende descargar el peso de las dificultades sobre los hombros del pueblo. Los artículos de primera necesidad son objeto de una escandalosa especulación. El costo de los víveres ha aumentado en forma considerable. Los altos alquileres consumen cerca de la mitad de los ingresos de los trabajadores, profesionales artesanos y pequeños comerciantes. Mientras se otorgan créditos insuficientes a artesanos, pequeños industriales y campesinos, se es generoso con latifundistas y grandes capitalistas. La usura de los bancos ahoga la iniciativa de los pequeños industriales y del comercio menor. El desempleo continúa acentuándose. Fuertes intereses dentro y fuera del gobierno, se mueven para escamotear una verdadera y democrática reforma agraria que liquide el sistema latifundista y dote de tierras laborables, en forma gratuita, a los campesinos” (⁹¹⁶).

Ya se hace presente el primer hito, expreso y público, de agreste cuestionamiento al centro de la acción gubernamental. En la perspectiva del Partido del Gallo Rojo el gobierno estaba colocando la carga de toda la grave situación económica nacional sobre las espaldas del pueblo trabajador y de los sectores más empobrecidos de la población, mientras por el contrario:

⁹¹⁵ Otros planteamientos del PC en: “Necesidad de la nacionalización del gas”, en **Tribuna Popular**, Tercera Época, 11 de septiembre de 1959, No. 78, p. 20; “La petroquímica: un organismo petrificado”, en **Tribuna Popular**, Tercera Época, 9 de octubre de 1959, No. 82, p. 9; J. Martín, “Por una justa política para la refinería experimental de la petroquímica”, en **Tribuna Popular**, Tercera Época, 6 de noviembre de 1959, No. 86, Suplemento Especial No. 5 para los trabajadores petroleros.

⁹¹⁶ “Por un cambio dinámico y progresista en la política gubernamental. Resoluciones del XXI Pleno del CC del PCV”, en **Tribuna Popular**, 06 de noviembre de 1959, pp. 1-3.

“El Gobierno es activo para complacer las exigencias de los grandes banqueros, financistas, industriales y comerciantes, vacila ante los monopolios e inversionistas extranjeros (...) se inhibe ante la penosa situación en que viven miles de desempleados, de sin techo, de campesinos y de gente pobre en general. La desacertada política del gobierno puede sintetizarse así: lo ancho para los ricos, y lo angosto para los pobres...” ⁽⁹¹⁷⁾.

Era necesario que la administración del gobierno coaligado de AD cambiara su orientación y la consigna de la “Política del Viraje” sería entonces: *“Por un cambio dinámico y progresista en la política gubernamental”* ⁽⁹¹⁸⁾.

El Partido Comunista llamaba al gobierno a desprenderse de las *“disposiciones del gomecismo y del perezjimenismo”*, es decir, de las medidas y tonos intemperantes, represivos y que se dedicara a enfrentar decididamente todo el *corpus* de realidad económica que golpeaba duramente al pueblo venezolano.

Era menester incidir en el terreno económico de forma diametralmente opuesta a como lo venía haciendo el gobierno, para superar la grave situación estructural. Las propuestas comunistas que acompañan las Resoluciones del XXI Pleno del CC, resumían lo que han venido expresando a lo largo de todo el año 1959 y que bien pueden repetirse sumariamente acá: revisar el tratado de Reciprocidad Comercial con los EE.UU., y que se eliminaran trabas concretas que dificultaban el emprendimiento de la industrialización nacional, la creación de una Empresa Petrolera Nacional, revisión de los precios del hierro y del petróleo y elevación de los impuestos a las transnacionales; por otro lado rechazar la idea de los empréstitos extranjeros, darle impulso real al Plan Ferrocarrilero Nacional así como a las Empresas siderúrgica y petroquímica. En el plano de política exterior planteaban el desarrollo de una línea de conducta independiente y soberana no sujeta a los dictérios de la geopolítica de los EE.UU., que permitiese relaciones económicas y petroleras con los países socialistas y solidaridad con Cuba. Finalmente, en la esfera de la política interna, para el PC las dificultades nacionales iban más allá del tema económico y por ello el gobierno debía

⁹¹⁷ Definiciones del XXI Pleno del Comité Central del PCV (Noviembre de 1959) citadas por Juan Bautista Fuenmayor en **Historia de la Venezuela Política Contemporánea**, Tomo XII, p. 167.

⁹¹⁸ *“Por un cambio dinámico y progresista en la política gubernamental. Resoluciones del XXI Pleno del CC del PCV”*, en **Tribuna Popular**, 06 de noviembre de 1959, pp. 1-3.

enfrentar con firmeza y decisión lo innegables resabios dictatoriales y regresivos en el seno de las Fuerzas Armadas y en la administración pública (⁹¹⁹).

Pero hay una característica de la línea política comunista del XXI Pleno, que obliga a fijar la atención. Lejos de abrir paso y desmarcarse de un gobierno del que se afirma que viene haciéndolo mal, los camaradas persisten en su empeño por mantener la Unidad Nacional, de sostener la tregua política y la convivencia unitaria.

El PCV declara que él no era un factor de oposición a la administración, que su principal interés apuntaba a que el gobierno rectificara el rumbo de una gestión alejada de los intereses del pueblo y del país, que no eran los comunistas los enemigos del gobierno y de la democracia, que los enemigos eran aquellos que pugnaban, desde dentro y fuera de la administración oficial, por reimponer la dictadura (⁹²⁰).

“No somos oposición. Pero tampoco somos gobierno. Ni estamos de acuerdo con la manera como se está conduciendo la labor administrativa. (...) de seguir privando la inhibición gubernamental y previendo la tendencia a la conciliación y vacilación se está cavando la fosa a las instituciones democráticas (...) no estamos ubicados en el campo opuesto al gobierno (...) estamos al lado de sus verdaderos amigos, de aquellos que quieren que no fracase en sus gestiones y que lleve adelante las promesas que hiciera durante la campaña electoral” (⁹²¹).

Pero eso no era todo; en medio del tejido de cuestionamientos que viene enarbolando, el partido rojo, expresará que el gobierno debía hacer de su política un elemento más sensible a la opinión pública, más abierta a distintas opiniones para abrirle así, el camino a la estabilidad democrática. El PCV llega al punto de sugerir, como parte de los necesarios cambios en el gobierno, que los comunistas podrían ser parte integrante de la coalición gubernamental:

“En esa dirección [de profundizar la estabilidad democrática] los comunistas jugarán un papel importante (...) este es un hecho que marcha independientemente de la voluntad y de los derechos de quienes quieren negarnos el derecho de seguir sirviendo a nuestro pueblo y de aspirar como venezolanos íntegros, como revolucionarios

⁹¹⁹ “Por un cambio dinámico y progresista en la política gubernamental. Resoluciones del XXI Pleno del CC del PCV”, en **Tribuna Popular**, 06 de noviembre de 1959, pp. 1-3.

⁹²⁰ Pompeyo Márquez, “En torno a la situación política nacional”, en **Principios**, Caracas, Agosto – septiembre 1959, Nros. 5 – 6, pp. 21-22.

⁹²¹ Pompeyo Márquez, “Por un camino progresista en la política nacional”, **Tribuna Popular**, 13 de noviembre de 1959, p. 4. , citado por Agustín Blanco Muñoz en **Venezuela 1958 Otra derrota popular**, pp.231-232.

consagrados a una Venezuela libre y soberana, a compartir responsabilidades de gobierno cuando las circunstancias así lo reclamen y exijan (...) pedimos un cambio en la política gubernamental. no estamos pidiendo en este momento la incorporación comunista al gabinete (...) este gobierno (...) en los actuales momentos, no es el enemigo contra el cual nosotros tenemos que dirigir nuestras baterías (...) el enemigo está ubicado en todos esos sectores que están conspirando, que se están reagrupando para derrocar a este gobierno de coalición y para imponernos un gobierno dictatorial” (⁹²²).

En el análisis de hoy, a varias décadas de los hechos, la definida expresión comunista, no puede sino provocar cierto desconcierto y bien podrían colegirse muchas cosas al respecto pero no es parte de los objetivos directos de la presente investigación ahondar sobre ese elemento particular. Sin embargo, con el objeto de una mayor comprensión del momento, es obligado al menos hacer referencia a dos perspectivas, a dos visiones sobre el tema; la primera, de uno de los jefes del PCV de entonces y artífice de la Política del Viraje, Pompeyo Márquez.

Pompeyo -tiempo después de los hechos- explicaba que la moción comunista era parte de la Política del Viraje que se justificaba por las condiciones de aquella coyuntura puntual, en la que efectivamente había sido posible haber hecho cambiar la orientación gubernamental. Entre las condiciones generales, Márquez subrayó, la preeminencia de una elevada combatividad popular, la existencia en el gobierno de factores progresistas y de avanzada –dentro de URD y de AD- y la presencia a lo interno de las FF.AA de elementos también democráticos y revolucionarios, como luego será evidente; o sea, factores que de haberse potenciado e imbricado de mejor forma, hubiesen podido colocar a Betancourt en posición de obligarse a virar la dirección de su gestión gubernativa y de posibilitar - efectivamente- la presencia comunista en el gobierno coaligado y lograr, ahora sí, volcar el rumbo del gobierno en sentido popular, democrático y soberano (⁹²³).

La misma obligación rige para traer a colación una segunda reflexión, la de Juan Bautista Fuenmayor, ya no actor de los sucesos pero si agudo espectador, quien reflexionó con una valoración distinta. La idea de Fuenmayor indica que los camaradas, hasta esta parte

⁹²² Pompeyo Márquez, “*Por un camino progresista en la política nacional*”, **Tribuna Popular**, 13 de noviembre de 1959, p. 4. Igual afirmación se establece en las Resoluciones del XXI Pleno del CC del PCV en **Principios**, No. 7, Diciembre de 1959, pp.6-7.

⁹²³ Entrevista a Pompeyo Márquez en Agustín Blanco Muñoz, **La Lucha Armada hablan cinco jefes**, pp.98-99 y también en su trabajo de Memorias, **Pensamiento y Acción**, Tomo I 1942 – 1966, p. 96.

del recorrido histórico a fines de 1959, se han convertido –de hecho- en los mejores y más pugnaces defensores del Pacto de Punto Fijo y posteriormente del Gobierno de Coalición.

De acuerdo con Fuenmayor, tanto Betancourt como el imperialismo norteamericano tenían claridad respecto a que la caída de la dictadura de Pérez Jiménez traería aparejado un poderoso empuje popular de intenso contenido revolucionario –como lo había señalado el mismo PCV- que no se contentaría con la implantación de una democracia formal y buscaría profundizar cambios y situaciones. Fuenmayor concluye que “*esto no resultó así gracias a la política franciscana de unidad nacional que practicaron los comunistas, y de apoyo a la coalición tripartita...*” (⁹²⁴).

La ocurrente acepción de “*política franciscana de unidad nacional*”, no puede entenderse sino como una perspicaz observación de Fuenmayor para referir el sentido remiso de la política comunista, aludiendo implícitamente aquellas virtudes que caracterizaron a San Francisco- sabiduría, simplicidad, pobreza, humildad y caridad- muy buenas para la vida conventual, pero definitivamente fatales como norma de acción política. En concreto puede leerse la afirmación de JB Fuenmayor, como sarcástica crítica a la política comunista tendente a aceptar estoicamente ataques y empujones, sin responder proporcionalmente, en razón de no perturbar la sagrada Unidad Nacional y el llamado “espíritu del 23 de enero”, ambiente unitario en el que no se quiere a los comunistas, se les desprecia y se les agrede desde el gobierno (⁹²⁵).

De cualquier manera, lo cierto de todo es que al culminar 1959, por encima de los porfiados llamados unitarios del PCV y de incluso la insinuación de poder ser parte integrante del gobierno, en la práctica, máximo criterio de verdad, -Marx *dixit*- ya es claro y definido el perfil de las contradicciones entre Partido Comunista y el gobierno coaligado de AD y

⁹²⁴ Juan Bautista Fuenmayor, **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899-1969**, Tomo XI, pp.450 -451 y 469 -470.

⁹²⁵ Agustín Blanco Muñoz argumenta críticas más duras a la política del PCV, que coinciden en buena medida con la visión de Juan Bautista Fuenmayor. Señala Blanco Muñoz algunos aspectos de las formulaciones comunistas desde 1958, 1959 e incluso de los primeros días de 1960, que privilegian el sostenimiento de la Unidad Nacional y que en general termina apoyando la línea agresiva del gobierno y colocándolo en el terreno de reformismo en tiempo de posibles cambios revolucionarios y de mayor envergadura. Véase con especial atención los últimos tres acápites del trabajo **Venezuela 1958 otra derrota popular**, p. 217 y ss., los títulos señalan su contenido cuestionador: “EL PCV lucha por la salvación de la unidad y la constitucionalidad”; “Betancourt le declara la guerra al PCV que luego quiere formar parte del gobierno” y “Desempleo, emergencia y plomo; los primeros muertos de la democracia”.

Betancourt, y en ese sentido es pertinente el comentario final de Pompeyo Márquez: "...la política del viraje tiene un límite que es 1959, cuando el enfrentamiento con Betancourt se hace categórico, incisivo. Nos enfrentamos al anticomunismo, a la sumisión, contra la política de Betancourt y sus nexos con Rockefeller, etc." (⁹²⁶).

Los camaradas ya habían logrado extender un manto de suspicacia sobre el antiimperialismo de los adecos, la sospecha sobre la insinceridad del "*nacionalismo confeso y militante*" de Betancourt y su partido, al menos de una parte de su partido, como se verá en 1960.

A fines de 1959 ya son protuberantes las críticas a los modos presidenciales de actuar, como lo eran su constante predica anticomunista y algunas actuaciones, como medidas de orden público y seguridad sujetas a lo que el propio Betancourt llamaba "*medidas de alta policía*" que sustituían las formalidades de ley. Ya eran elemento común en los corrillos del mundo político la existencia de conspiraciones contra el gobierno y en efecto en octubre el régimen lo reconoce y presenta un conjunto de detenidos y expulsa del país, sin formula de juicio, a algunos de ellos (⁹²⁷).

Las reflexiones de reproche e incluso hasta casi de repulsa contra algunas prácticas de gobierno y en especial del señor Presidente también se harán sentir dentro de la coalición gubernamental, concretamente dentro de URD partido que emite declaraciones públicas -2 de noviembre de 1959- donde puntualiza que el Presidente no podía continuar en su prédica anticomunista sin consultar a los demás partidos de la coalición, que de continuar esa actitud URD no podría continuar en el Gobierno y el tercer lugar manifiesta su rechazo al uso de "*medidas de alta policía*" sin juicio previo (⁹²⁸).

⁹²⁶ Entrevista realizada a Pompeyo Márquez por Agustín Blanco Muñoz en **La Lucha Armada Hablan Cinco Jefes**, p.104.

⁹²⁷ Luis José Silva Luongo, **De Cipriano Castro a Carlos Andrés Pérez (1899-1979). Hechos, vivencias y apreciaciones**, pp. 352-354 y también Ramón J. Velásquez, "*Aspectos de la evolución política de Venezuela en el último medio siglo*" en Ramón J. Velásquez y otros, **Venezuela moderna medio siglo de historia 1926 – 1976**, pp. 198-200.

⁹²⁸ Luis José Silva Luongo, **De Cipriano Castro a...**, pp. 352-354 y también Ramón J. Velásquez, "*Aspectos de la evolución política de Venezuela en el último medio siglo*" en Ramón J. Velásquez y otros, **Venezuela moderna...**, pp. 198-200.

Incluso las contradicciones llegaron a discutirse entre Betancourt, Villalba y Caldera y el humo blanco resulto de las conversaciones, la coalición se sostuvo pero los cuestionamientos desde URD no cesaron viniendo de una militancia de avanzada y en francos tiempos de reparos y cuestionamientos (⁹²⁹).

Pero las determinaciones comunistas de la política del viraje, parecieron no tener oídos inmediatos en el gobierno; el día de fin de año 1959, en pródigo ánimo optimista, el señor Presidente afirmaba a sus conciudadanos –palabra con la que gustaba iniciar sus altisonantes discursos- que “*hubo paz en la República*”. Pocas huelgas, pocas tomas de tierras, sólo suspensión de garantías por unos días en la capital. El gobierno –afirmaba en tónica altiva su jefe- está definitivamente resuelto a mantener incólume el orden público. Afirmó que la economía comenzaba a marchar con buen pie, y, sin vacilación alguna, Betancourt culminaba afirmando que el país comenzaría a romper las ligaduras de la dependencia a la producción extranjera (⁹³⁰). El tiempo hará ver que era vana retórica la del líder adeco.

III. 1960 EL ESTADIO SUPERIOR DE LAS CONTRADICCIONES: LA VIOLENCIA. ADVERTENCIAS, AMENAZAS Y RATIFICACIONES DEL SR. PRESIDENTE

1960 comienza con perturbaciones de carácter terrorista y con los preparativos de las movilizaciones de calle para celebrar los dos años del derrocamiento de la dictadura. Sin que nadie lo promoviera expresamente, se estaba disponiendo también el escenario para el primer encontronazo público de perspectivas entre los comunistas y el gobierno coaligado, mejor decir entre el PCV y el presidente Betancourt.

De la declaración comunista de noviembre de 1959 contenida en la llamada Política del Viraje, nada se había ripostado desde los predios oficiales. Lejos de prolongar su silencio, el Primer Magistrado hizo propicia la ocasión de los preparativos para la celebración del 23 de enero, para referirse a algunos elementos con lo que los camaradas habían acicateado su

⁹²⁹ Silva Luongo, testigo de aquellas realidades hace una breve reseña de las mismas, ver, **De Cipriano Castro a...**, pp. 352-354.

⁹³⁰ “*En el umbral de 1960*”, Mensaje de fin de año 1959, Miraflores, 31 de diciembre de 1959, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob. Cit.**, Volumen séptimo 1959 – 1964, pp. 128- 133.

gestión al final del año 1959. Días después el Partido Comunista va a dar respuesta a los señalamientos presidenciales.

Los primeros días de enero se habían hecho estallar explosivos en algunos lugares de la capital y días después se habían hecho presentes manifestaciones de desempleados urgiendo empleo que devinieron en violencia. En su alocución nacional del 21 de enero a través de radio y televisión (⁹³¹). Betancourt inicia atacando duramente a las acciones de sesgo terrorista e hizo rendir la oportunidad para señalar públicamente al PCV por la responsabilidad que podrían tener algunos de sus miembros en actos violentos, vinculándolos no sólo con las protestas de desempleados en la calle que confluyeron en disturbios (⁹³²), sino que expresa que militantes comunistas portaban armas de fuego, dejando en suspenso el señalamiento delictual que podría hacer pensar en alguna relación de los comunistas con acciones terroristas (⁹³³).

Preparado el ambiente con sus fuertes críticas contra la violencia y el terrorismo, Betancourt advierte también para que los actos de masas proyectados no fuesen utilizados por el Partido Comunista para asentar sentimientos contra las inversiones extranjeras y contra los Estados Unidos. La modulación discursiva del ciudadano Presidente de la República fue siempre firme y percutante, pero en aquella oportunidad además de fustigar al terrorismo, puso especial énfasis en afincarse contra el PCV. Sin más rodeos, debe leerse directamente *in extenso* a Betancourt para poder pulsar directamente el perfil de sus

⁹³¹ “*El terrorismo político*”, Miraflores, 21 de enero de 1960, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.Cit**, Volumen Séptimo 1959 – 1964, p. 137 y ss.

⁹³² Los actos violentos de los primeros días de enero fueron los estallidos de cargas explosivas en Caracas, en la planta transmisora de Radio Rumbos, en el edificio de Radio Continente, en la casa del Coronel Vicente Marchelli Padrón y en un local de venta y exhibición de automóviles, Ramón J. Velásquez, “*Declaración*”, en **EL NACIONAL**, Caracas, 3 de enero de 1960, p. 1. Días después, el día 11, se hicieron presentes manifestaciones de calle de desempleados urgiendo trabajo que devinieron en acciones de violencia y donde al parecer factores de derecha jugaron papel significativo en su promoción; Juan Bautista Fuenmayor, **Ob.cit**; Tomo XII, pp. 195-196.

⁹³³ Al respecto, interesante y pertinente el testimonio de Jesús Sanoja Hernández, testigo y participe de aquellos acontecimientos, entonces militante de la Juventud Comunista y luego Secretario de la fracción parlamentaria del PCV, que contrastan con las acusaciones del Presidente: “... *Betancourt en cadena de radio y TV, hábilmente, trató de mezclar al PCV* [en los hechos terroristas que estaba denunciando]. *Increíble pero cierto: los comunistas eran en aquella etapa los principales adversarios de la estrategia terrorista y hasta se dio el caso de que por tratar de cazar a algunos nipleros o tirabombas fueron acusados de tales dos miembros del PCV*”, Jesús Sanoja Hernández, **Entre golpes y revoluciones**, Tomo II, p.57.

valoraciones, donde anuncia por vez primera que se abrirá fuego contra quienes atenten contra la seguridad ciudadana lanzando bombas:

“Sabido es que Caracas ha vivido días de zozobra cuando en diversos sitios de la ciudad y en los hogares de personas respetables se lanzaron bombas y cargas de dinamita. Felizmente no hubo víctimas humanas que lamentar y todo se redujo a daños físicos, y a ese estado de preocupación generalizada (...) contra el bandidaje armado de explosivos ya no cabían fórmulas civilizadas. Y por eso se impartieron instrucciones a las Fuerzas Policiales y a las Fuerzas Armadas de Cooperación para que dispararan, y no al aire, contra cualquier persona o grupo de personas que se localizase in fraganti en el momento de lanzar o de depositar cargas de dinamita en algún sitio de la ciudad. (...)”

“ Para hoy y para siempre debe quedar claro ante el país que la orden impartida a los organismos armados encargados de la custodia de la tranquilidad pública es permanente, y que no la desestimen quienes pretendan, hoy o mañana, reeditar el episodio de las bombas. La orden es ésta: sobre quien sea ubicado por un cuerpo armado colocando una bomba o lanzándola, se aplicará la última ratio de una descarga. [Días posteriores] la irresponsabilidad de algunos agitadores de profesión y de vocación provocó una manifestación ilegal e injustificada de desempleados (...) en ejercicio de atribuciones constitucionales adopté decisiones definidas que se mantienen y mantendrán [se estaba refiriendo al envío de los detenidos al extremo sur del país, a Guayana, a trabajar en la construcción de una carretera hacia el Brasil]” ⁽⁹³⁴⁾. Subrayados nuestros y negritas en el original.

Más adelante el mandatario adeco agregaba:

“(...) ya un partido político, el Partido Comunista, ha dicho que militantes suyos están entre los confinados en Guayana. Deberán explicar por qué se encontraban en la calle mezclados a los grupos antisociales. Como también ante los jueces deberán explicar dos miembros de ese partido porqué fueron apresados (...) con armas y granadas en un automóvil, siendo uno de ellos reincidente que el pasado 4 de agosto fue apresado en el área donde está ubicado el Parlamento Nacional lanzando una bomba contra el local donde sesiona el soberano Congreso de la República (...)”

“...es mi deber (...) el de prevenir a los organizadores de estos actos [de celebración del 23 de enero] de dos riesgos, procedentes de algún sector bien ubicado el Parlamento Nacional, que se corre con esas manifestaciones (...) el primero de ellos, que se pretenda utilizar esas manifestaciones para desatar hostilidad contra el capital inversionista extranjero y contra Estados Unidos (...) el otro riesgo (...) es el que trate de utilizarlas el sector político sin sitio en la coalición y algunos cabeza-calientes de militantes en los partidos coaligados y con responsabilidades de gobierno [referencia a los propios militantes de AD que luego formarían el MIR y a sectores de URD que también estaban manifestando su oposición a la conducción del gobierno], para acusar al régimen democrático de inmovilista de despreocupado ante los acuciantes problemas colectivos,

⁹³⁴ “El terrorismo político”, Miraflores, 21 de enero de 1960, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen séptimo 1959 – 1964, pp. 141-142.

de entregarse a un dulce nirvana inoperante ante los problemas del país, entre ellos el de la desocupación y el costo de la vida" (935). ” (Resaltado en el original)

Tiempo antes, ya se habían hecho, quizá las primeras acusaciones contra los comunistas desde el gobierno, señalándoles responsabilidades en tomas de tierras (936) y después de forma expedita especulando respecto a que el PCV propiciaba dificultades para crear un clima favorable en el que eventualmente se les pudiera llamar a formar parte de la coalición (937).

Es lógico y casi obligado suponer que militantes comunistas, como desempleados y parte de la población, ciertamente estuvieran presentes en las manifestaciones populares. Y más natural aún era, que muchos camaradas hayan estado en la calle enfrentando a la policía que arremetía contra la población sin trabajo que exigía soluciones y no represión, pero de allí a intentar vincular al PCV con el terrorismo, no puede sino entenderse como una osadía, por decir los menos. De cualquier forma, parece indubitable el empeño del señor Presidente y del gobierno por vincular perturbación, desasosiego y violencia al nombre del Partido Comunista que venía rechazando, junto a todo el universo político del país, las acciones de corte terrorista así como el golpismo con especial énfasis y que pese a sus reproches a la política del gobierno, todavía aludía Unidad Nacional e incluso hacía pocas semanas hablaba de la posibilidad de formar parte del gobierno.

Sobre la idea que expresaran los camaradas en cuanto a ampliar el cuadro de gestión gubernamental permitiendo la participación incluso de los comunistas en el Gabinete Ejecutivo, la opinión de Betancourt fue tajante y reiterativa de lo expresado al momento de tomar posesión de la Presidencia:

“...excluido de esta coalición ha estado, y estará durante los cuatro años restantes de mi gobierno, el Partido comunista (...) porque su filosofía es incompatible con la filosofía democrática del Estado venezolano, y porque su posición en política

⁹³⁵ “El terrorismo político”, Miraflores, 21 de enero de 1960, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen séptimo 1959 – 1964, pp. 141-142.

⁹³⁶ Ver: “*Contra la ocupación ilegal de tierras, Carta de Rómulo Betancourt a los ministros del Interior y Agricultura y Cría, 26 de mayo de 1959*” en Presidencia de la República, *Tres años de gobierno democrático*, pp.69-70. citado por Agustín Blanco Muñoz, **Venezuela 1958 otra derrota popular**, p.240.

⁹³⁷ Discurso del Ministro de Relaciones Interiores Luis Augusto Dubuc en la sesión inaugural de la 2da Convención de Gobernadores el 13 de agosto de 1959, en Dirección Nacional de Información, *Política democrática del Gobierno Constitucional*, pp 60-61, citado por Agustín Blanco Muñoz, **Venezuela 1958 otra derrota popular**, p.236.

internacional no solamente no coincide, sino que colide, choca y pugna con los mejores intereses nacionales de Venezuela” ⁽⁹³⁸⁾.

Enseguida fustigó, con el apelativo de “*nacionalismo demagógico, palabrero y gritón*”, a los señalamientos de los camaradas, afirmando que las acusaciones comunistas no eran sino parte de su táctica por colocar a Venezuela en el terreno de la controversia EE.UU. - URSS ⁽⁹³⁹⁾, argumento que será otro de los componentes esenciales del discurso oficial durante todo el mandato de Betancourt y luego le daría continuidad Raúl Leoni, a partir de 1965.

Inmerso en sus nada nuevos trazos anticomunistas, el ciudadano Presidente aprovechó también para alzarse en tenaz defensa de las inversiones extranjeras y de las petroleras, como una definida respuesta a la también persistente exigencia del Partido Comunista de aplicar mayores impuestos a quienes desde hace décadas venían obteniendo grandes ganancias por la explotación del aceite mineral venezolano. El meollo de la postura gubernamental respecto a las inversiones extranjeras en el país los definió el Señor Presidente:

“... nuestra posición frente al capital extranjero. Nuestra política es definida. (...) conceptuamos que con los solos ahorros venezolanos no podemos desarrollar cabalmente nuestras fuentes de riqueza, y que esto es particularmente peligroso, porque con los avances de la técnica moderna, riqueza que no se desarrolla hoy podrá ser dentro de algunos años obsoleta (...) el capital extranjero vendrá a Venezuela, no a aspirar a privilegios especiales, ni a pretender que nosotros procedamos como los ingenuos aborígenes del siglo xv, quienes cambiaban su oro por collares de vidrio. Tenemos conciencia del valor de nuestras riquezas y no estamos dispuestos a entregárselas a cualquier precio al primer postor. (...) nosotros no adoptamos una actitud de irreflexivo y agresivo celo xenófobo, porque quedaríamos aislados en un mundo donde los países subdesarrollados, o insuficientemente desarrollados, están buscando la cooperación del capital extranjero para desarrollar sus fuentes propias de riqueza”. ⁽⁹⁴⁰⁾

⁹³⁸ Estos últimos señalamientos de Betancourt no los hace el día 21 de enero del 60, sino escasos días después, pero corresponden a un mismo bloque de opinión, a un único segmento de respuestas al PCV. Lo mismo ocurre con sus apreciaciones sobre nacionalismo, inversiones extranjeras y petróleo; véase: “*El primer año de gobierno*”, El Silencio, Caracas, 13 de febrero de 1960, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen séptimo 1959 – 1964, p. 144.

⁹³⁹ “...hay dos formas de hacer nacionalismo: el nacionalismo demagógico, palabrero y gritón; o el nacionalismo que defendiendo los intereses de Venezuela y de sus trabajadores, no está importando del exterior lo que se ha bien definido como «odios estratégicos».”, “*El primer año de gobierno*”, El Silencio, Caracas, 13 de febrero de 1960, Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Volumen séptimo 1959 – 1964, p. 145.

⁹⁴⁰ “*El primer año de gobierno*”, El Silencio, Caracas, 13 de febrero de 1960, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen séptimo 1959 – 1964, pp.145 - 146. Más reflexiones sobre el tema en: “*Mensaje dirigido a la*

Conocido ya el talante de Betancourt de hombre impositivo y poco dado a otorgar explicaciones al adversario, deja de dar vueltas al asunto y afirma sin rodeos:

“El capital extranjero lo necesita Venezuela para contribuir al avance de aquel sector de nuestra economía que no puede crecer y desarrollarse con los solos recursos de la capitalización nacional; y con los Estados Unidos y su gobierno mantienen nuestro país y su gobierno relaciones normales. Si otros países no están en situación similar [se refiere a Cuba quien estaba enfrentada a los EE.UU y recibía la solidaridad del PCV], hacemos votos porque se restablezca el buen entendimiento interamericano (...) Pero no podemos ni debemos ir más allá de esos buenos votos, y de realizar como Gobierno gestiones indirectas para que se limen recelos (...) Nosotros, los venezolanos, debemos actuar y proceder como venezolanos, y no importar, sin beneficio de inventario lo que alguien ha llamado los ‘odios estratégicos’. Estamos empeñados en servirle a nuestro país (...) Y nada ganaremos con hacerle escenario, a control remoto, de episodios de la ‘Guerra Fría’ (...) No seamos satélites y segundones embobalados de conductas ajenas. Tengamos la nuestra propia”. (941).

Respecto a la industria petrolera, Betancourt va a ser tajante y concluyente: no se aplicaran nuevos impuestos a las petroleras y no habrá nacionalización de la industria; postura que mantuvo imperturbable hasta el fin de su mandato. A lo largo de su periodo presidencial, en distintas oportunidades dentro y fuera del país, Betancourt subrayó esa línea de política petrolera. Insistirá en la convicción oficial de que la participación Estado - empresas petroleras en las ganancias por producción, era satisfactoria y justa y por tanto no se aplicarían nuevos impuestos. Las razones de ello -explicaba el primer mandatario- estribaban en que las condiciones del mercado y frente a la competencia internacional no era conveniente, a los intereses del país, aumentar el nivel impositivo de la industria petrolera, porque ello redundaría negativamente en la explotación misma, en el mercado, en las inversiones, y por tanto en la participación del Estado en las utilidades de la industria.

En 1961, en ocasión de la II Conferencia de la OPEP, realizada en Caracas, así afirmó el Presidente:

“...dentro de nuestros planes inmediatos o lejanos no está el de la nacionalización por decreto o por ley de las compañías y que conceptuamos que la participación del Estado-

Nación por el Presidente de la República”, Presentación por sus Ministros, del Plan Cuatrienal, Miraflores, 13 de septiembre de 1960, p. 270 y *“Mensaje relativo a las Medidas Económicas de Urgencia”,* Miraflores, 4 de marzo de 1961, pp. 280-281, ambos en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen séptimo 1959 – 1964.

⁹⁴¹ *“El Terrorismo político”* Exposición al país por la Red Nacional de Radio y Televisión, Miraflores 21 de enero de 1960, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.Cit**, volumen séptimo 1959 – 1964, p. 141.

empresa en el producido (sic) por la industria es satisfactoria en los actuales momentos” ⁽⁹⁴²⁾.

En marzo de ese mismo año 61 explicaba más detalladamente y casi en papel de abogado defensor, demostrando sus aptitudes de hombre conocedor de la política petrolera pero olvidando un tanto el pasado de décadas de actividad expoliatoria de las compañías petroleras:

“En lo que se refiere a los impuestos a las compañías de hidrocarburos debe advertirse con toda claridad que este fundamental renglón de la actividad económica del país fue especialmente afectado por la reforma de la Ley de Impuesto sobre la Renta de 1958, que estuvo primordialmente dirigida a las empresas petroleras, elevando substancialmente los impuestos, y por ende, la participación del Estado venezolano en las utilidades de la industria que para 1960 se estima superior al 70% y que la reciente reforma de febrero de 1961 autorizó al Ejecutivo para adelantar la recaudación del impuesto a las empresas petroleras, lo que en sí representa una carga adicional del orden de los 1.200 millones de bolívares en los próximos tres años (...) se considera que en las actuales condiciones del mercado y frente a la competencia internacional no es conveniente a los intereses del país continuar aumentando el nivel impositivo de la industria petrolera, por los efectos negativos que se producirían en la explotación misma, en el mercado y en las inversiones, y por tanto en la participación del Estado en las utilidades de la industria” ⁽⁹⁴³⁾.

Betancourt se preocupaba por aclarar, que las ganancias de las empresas explotadoras del aceite mineral, se colocaron en ese tiempo, en un promedio entre 11 y 12 por ciento, siendo siempre bajas porque no contenían el margen de atracción que tenían en otras latitudes, en consecuencia no era justo -insistía porfiadamente- aumentar tributos a las petroleras. Iniciando el año 1963, explicaba que aun cuando el Congreso había incluido a las petroleras para aplicar impuestos, el Poder Ejecutivo -es decir, él mismo- había decidido lo contrario:

“El Poder Ejecutivo fue autorizado por el Congreso en 1962 para establecer un impuesto sobre los dividendos mediante una legislación extraordinaria. La petición mía, formulada personalmente al Congreso, fue la de que se excluyera de ese impuesto sobre dividendos a las compañías petroleras, porque en su conjunto estaban obteniendo un promedio de utilidades del 12% y considerábamos nosotros que no era justo aplicarles un impuesto más, (...) El Congreso -y esto es una demostración de que es un Congreso

⁹⁴² “Nuestro petróleo, materia internacional”, En la sesión inaugural de la II Conferencia de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), Caracas, 16 de enero de 1961, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología política**, volumen séptimo 1959 – 1964, p. 247.

⁹⁴³ “Mensaje relativo a las Medidas Económicas de Urgencia”, Solicitud al Congreso de la Ley de Medidas Económicas de Urgencia, Miraflores, 4 de marzo de 1961, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología política**, volumen séptimo 1959 – 1964, p. 280.

no subordinado al Ejecutivo— (...) incluyó también a las compañías mineras. Y como era optativo para el Ejecutivo aplicar o no el impuesto, no se aplicó” (⁹⁴⁴).

A la luz de varias décadas de los sucesos no es difícil concluir que quizá fue el propio Betancourt el mejor Procurador que tuvieron las compañías de petróleo en el país. La revisión y examen de las fuentes permiten constatar la persistencia de la línea de acción que se alude no nuevos impuestos a las petroleras y no nacionalización de la industria (⁹⁴⁵).

1. La respuesta del Partido Comunista al Gobierno.

Las palabras del jefe de gobierno el 21 de enero, fueron el centro de la agenda del XXII Pleno del Comité Central del PCV, que hizo pública su respuesta al Presidente Betancourt. Es pertinente referir en éste aparte el contenido de la réplica comunista, pero antes conviene hacer algunas reflexiones.

En primer lugar, debe advertirse que ha sido absolutamente necesario e insoslayable hacer ejercicio de un importante nivel de crónica y descripción de los hechos a los efectos de la comprensión de la complicada y crítica situación que se ha venido estructurando entre el momento de la toma de posesión de Rómulo Betancourt como Presidente de la República en febrero de 1959 y enero de 1960.

En menos de un año -contados casi día por día- el Gobierno Tripartito, entre algunas ejecutorias y el verbo de su vocero principal, logró amasar coherentemente la oposición del

⁹⁴⁴ “*Un gobierno democrático con un gran contenido de reforma social*”, en Conferencia de prensa ante periodistas norteamericanos, Miraflores, 25 de enero de 1963, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología política**, volumen séptimo 1959 – 1964, p. 342

⁹⁴⁵ Léanse las siguientes alocuciones del Presidente Betancourt, que se mencionan según recorrido cronológico y que reiteran la línea de no nacionalización y no más impuestos: “*El primer año de Gobierno*”, Discurso pronunciado en la Plaza O’Leary, El Silencio, Caracas, 13 de febrero de 1960, pp. 146- 147; “*Plan Cuatrienal de Gobierno*”, presentado al Congreso Nacional, Caracas, 29 de abril de 1960, pp. 180- 181; “*Nuestro petróleo, materia internacional*”, En la sesión inaugural de la II Conferencia de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP)”, Caracas, 16 de enero de 1961, p. 247; “*Mensaje relativo a las Medidas Económicas de Urgencia*”, Solicitud al Congreso de la Ley de Medidas Económicas de Urgencia, Miraflores, 4 de marzo de 1961, pp. 280-281; “*Un gobierno democrático con un gran contenido de reforma social*”, en conferencia de prensa ante periodistas norteamericanos, Miraflores, 25 de enero de 1963. p. 342; “*Rueda de prensa en el Press Club de Washington D.C.*”, Washington D.C., 20 de febrero de 1963, p. 357; “*Rueda de prensa con periodistas y líderes de opinión de Estados Unidos*”, Miraflores, 9 de enero de 1964, p. 404; todos los documentos referidos están compilados en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología política**, volumen séptimo 1959 – 1964, los números de páginas de consulta y referencia de pasajes puntuales se indican en cada caso concreto.

Partido Comunista, aunque la misma no termina aun de ser frontal; pero además, la novel administración también se ha granjeado un importante nivel de animadversión dentro de URD –partido de la coalición- y lo que era más delicado, dentro del propio partido del señor Presidente, Acción Democrática, todo ello en el contexto de un cada vez más crítico cuadro económico social y , en el exterior, de avance de la Revolución Cubana que viene irradiando, con mayor empuje en la medida que pasa el tiempo, su influencia en el seno de importantes sectores de AD, URD y, por supuesto, a todo el Partido Comunista.

Una complicada moldura de situaciones es el marco de la realidad venezolana al iniciarse la coyuntura 1960 – 1963, la etapa de vertiginoso desarrollo y de concreción de la violencia política como factor esencial de las contradicciones políticas entre comunistas y socialdemócratas.

Si hasta este instante –enero de 1960- se había presentado un boceto general de las confrontaciones entre las formulaciones de la acción gubernativa del régimen coaligado dirigido por Rómulo Betancourt y las valoraciones del Partido Comunista, en adelante 1960 – 1963, las contradicciones no harán sino ampliarse, profundizarse y complejizarse, es decir, hacerse irresolubles y francamente antagónicas. El gobierno, que ya ha hecho sus formulaciones globales de acción administrativa, avanzará en su concreción y defenderá frontalmente sus ejecutorias y valoraciones. A las posturas del PCV se adicionaran las del sector que se desprenderá del partido de gobierno y de un segmento de URD, organización que se deslindará de la coalición y del Pacto de Punto Fijo.

En lugar de glosar el extenso documento de respuesta comunista es conveniente, a los efectos de una comprensión más cabal, presentar un breve esquema de las definiciones del XXII Pleno del Comité Central del PCV a los señalamientos del Presidente en enero de 1960:

1. El país esperaba un llamado a la Unidad Nacional para enfrentar la conspiración y los problemas acuciantes, pero el discurso presidencial lesiona gravemente la Unidad y la democracia por su tono agresivo y amenazante, su alocución *“puede conducir al gobierno y al país a la capitulación ante la política de los monopolios norteamericanos y a frenar el desarrollo de las tareas democráticas planteadas”*.

2. La actitud presidencial frente el capital extranjero no es nacionalista y carece de *“intransigente venezolanismo”* (...), resulta *“inaceptable (...) esa política de amenaza contra los partidos y personas que se oponen al imperialismo y que reclaman al gobierno una acción nacionalista de rescate de nuestra soberanía”*. Singularmente grave e inoportuna es la referencia presidencial a la normalidad entre las relaciones de los países de América Latina con EE.UU., cuando esas naciones se empeñan en luchar por romper el monopolio comercial americano y zafarse de las cadenas del capital extranjero como es el caso de Cuba.
3. Frente a los hechos terroristas que denuncia el Presidente, son más las palabras oficiales que los hechos reales para conjurar el centro de la conspiración. El gobierno tiene elementos para actuar decididamente pero flaquea. Betancourt busca apaciguar a los militares golpistas, no actúa contra ellos y se aísla de los sectores democráticos que piden mayor energía contra el golpismo y al final *“se asocia a la política norteamericana y se subordina a los requerimientos de la derecha”*.
4. La agresividad que ha desplegado el gobierno contra las protestas de estudiantes, trabajadores y desempleados pertenecientes a partidos políticos y organizaciones de masas reprimiéndolos, haciéndoles presos y enviándolos a trabajos forzados en Guayana, contrasta radicalmente con su lenidad para depurar a las Fuerzas Armadas de elementos conspiradores y golpistas (⁹⁴⁶). El Presidente debe explicar al país por qué autoriza a los cuerpos policiales y militares para disparar y a matar, en un país donde no existe la pena de muerte.
5. La larga trayectoria de lucha de los comunistas por las mejores causas en Venezuela, desmienten toda acusación gratuita del Presidente de presuntas actividades terroristas al Partido Comunista y su militancia. Es el gobierno quien debe demostrar las acusaciones que hace.

⁹⁴⁶ Este elemento cuestionador de los comunistas fue permanente desde 1958. Un año y algo después de estos hechos que se refieren puntualmente, el diputado Teodoro Petkoff, en julio de 1961, volvía sobre este factor de crítica que dibuja claramente la perspectiva comunista, al expresar que *“como un Júpiter tonante”* el Presidente Betancourt amenazaba a los sectores populares y estudiantiles como *“pretendidos insurrectos”*; Petkoff culminaba afirmando : *“...los aires jupiterinos del señor Presidente de la República cuando se trata de hablar de los «bochincheros» y «extremistas», se transforman en serafinas monsergas cuando tiene que referirse a los golpistas armados, es decir a los militares”*, *“Intervención del Diputado Teodoro Petkoff en el Congreso el 17 de julio de 1961”* en **Archivo del PCV**, Orden 4204, Caja 7, parte 2, archivos 627 a 667, p. 22.

6. Debe explicar el Presidente porqué amenaza a periodistas y a todo quien denuncie actividades golpistas y contra la democracia, si los denunciados pertenecen a las FF.AA. Betancourt quiere ocultar las verdades, a diferencia del PCV que si le habla claro y le dirá siempre la verdad al pueblo, así se moleste el gobierno.
7. El PCV llama a la Unidad de todos quienes estén de acuerdo con una Política de Viraje progresista en la política gubernamental y reafirma su decisión de combatir contra quienes se oponen a ese cambio y quieren llevar al país por el camino de la vacilación, de la conciliación y entrega a los intereses reaccionarios nacionales y extranjeros, militares y civiles, “*¡Esta política debe ser derrotada!*”⁽⁹⁴⁷⁾.

El Presidente Betancourt persistirá en señalar al PCV y a su militancia como perturbadores de la paz, de irresponsables, de coincidir con el terrorismo y de actuar movido por los “*odios estratégicos*” como satélite de la Unión Soviética, todo en un rótulo que subrayaba con énfasis que su gobierno actuaría con mano dura contra desórdenes públicos y protestas ilegales.

La perspectiva oficial insistía en la garantía de la tranquilidad a la inversión extranjera –petróleo y hierro–, aferrándose a la línea de no más impuestos y no nacionalización además, en anunciar resolver la grave crisis fiscal nacional invocando empréstitos internacionales, ajustando los gastos gubernamentales, restringiendo el gasto social⁽⁹⁴⁸⁾. De esta forma lo expresaba el Presidente recalcando su vena nacionalista y saliendo al paso a los cuestionamientos que hace el PCV:

“No es ninguna desviación en esa línea nacionalista la decisión adoptada por el gobierno de Venezuela, con el apoyo de los partidos de la coalición, de contratar un empréstito en Estados Unidos por unos doscientos millones de dólares. (...) y se necesita ese dinero para continuar obras útiles, porque aquí ya no se están construyendo más teleféricos ni más edificios ostentosos, sino que se están construyendo escuelas, se están construyendo hospitales, se están construyendo acueductos y represas, carreteras y caminos vecinales. (...) no estamos enajenando nuestra soberanía, como no la está

⁹⁴⁷ “Respuesta del Partido Comunista al Presidente Betancourt” en **Tribuna Popular**, Tercera Época, 29 de enero de 1960, pp.12-13; también Guillermo García Ponce, “El discurso de Betancourt” en **Tribuna Popular**, 29 de enero de 1960, p.13.

⁹⁴⁸ Véase: “Plan de Recuperación Económica, 22 de diciembre de 1960” en Instituto de Estudios Políticos, Caracas, Facultad de Derecho, UCV, **Documentos**, Revista de Información Política, Vol. 3, Septiembre-Diciembre de 1960, pp.496 y ss.

enajenando la India de Nehru que, según ha informado ya el cable, acaba de contratar un empréstito de 1.360 millones de rublos con Rusia” ⁽⁹⁴⁹⁾

Además, remarcaba la necesidad de los préstamos ante la banca internacional para los planes de desarrollo que no desmaya en anunciar cada vez más ampulosamente:

“...tenemos que ajustarnos a los ingresos reales del país. Esto no es incompatible, como ya se ha dicho, con el plan que tiene el gobierno de contratar, una vez que estén estudiadas, muy bien estudiadas tres áreas (electrificación, telecomunicaciones y riego), empréstitos a largo plazo con instituciones de crédito internacional, como el Banco Mundial, para que se comience por esta generación a obtener los beneficios de un mayor desarrollo económico y un mayor bienestar social, y que paguen esos beneficios ésta y las próximas generaciones” ⁽⁹⁵⁰⁾.

Frente a la insistente postura oficial, el Partido Comunista subrayará que la compleja realidad económica nacional, era un claro reflejo de la crisis del capitalismo a nivel mundial y de las maniobras que los consorcios petroleros ejecutaban con el fin de sostener y aumentar sus ganancias a expensas de la expoliación de las riquezas de los países productores como Venezuela y en ese contexto explicaba su postura ante las inversiones extranjeras:

“La posición de las fuerzas de izquierda y antimperialistas es estar en contra de toda inversión extranjera que vaya a fortalecer las cadenas de la dominación imperialista de nuestro país. (...) tenemos (...) la experiencia de largos años de inversiones extranjeras. Hemos pasado en el transcurso de los años a convertirnos en el primer país latinoamericano en lo que respecta a inversiones extranjeras y podemos preguntarnos, después de 40 años de explotación petrolera, después de largos decenios de inversiones extranjeras, ¿Qué nos han reportado esas inversiones extranjeras? (...) 37 años de dictadura feroz, 27 años de Gómez y 10 de Pérez Jiménez, sin contar, por supuesto la semi-dictadura de López Contreras (...) la situación que estamos viviendo hoy: casi 300.000 desempleados, masas campesinas depauperadas, un Fisco en déficit, el Gobierno apelando a los empréstitos extranjeros para poder adelantar algunas de las obras que están contempladas en el Presupuesto Nacional; en tanto que los grandes truts acusan fabulosos beneficios, multiplicando (...) los pocos capitales que invirtieron en nuestro país desde 1917 en adelante.” ⁽⁹⁵¹⁾.

⁹⁴⁹ “El primer año de gobierno”, El Silencio, Caracas, 13 de febrero de 1960; en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen séptimo 1959-1964, pp. 146 - 147.

⁹⁵⁰ “La III Convención de Gobernadores”, Caracas, 20 de febrero de 1960., en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen séptimo 1959-1964, p. 156.

⁹⁵¹ Pompeyo Márquez, “Estamos contra las inversiones extranjeras que fortalezcan la dominación imperialista”, en **Tribuna Popular**, Caracas, 15 de julio de 1960, p. 5.

En esa misma secuencia de ideas, de contrastar los abrumadores proventos que recibían las empresas transnacionales por la explotación de petróleo en Venezuela y las ínfimas ganancias para Venezuela:

“Entre las cifras que demuestran el saqueo incalificable a que someten las Compañías Petroleras a nuestro país, hay una que por ser tan astronómica no permite un claro concepto de lo que significa. (...) Solamente en el año de 1958 esa cantidad alcanzo (...) la suma de 1.192 millones de bolívares (...) ganancia liquida que se va al exterior, a enriquecer más la bolsa multimillonaria de Rockefeller y otros pocos grandes monopolistas. Un poco más de lo nuestra nación dedica a las Obras Públicas en todo su territorio (...) Si las compañías sacaron en 1958, 1.192 millones de bolívares eso significa que en cada hora, cada 60 minutos, se llevaron aproximadamente 13 millones [de Bolívares]... ” ⁽⁹⁵²⁾.

La afirmación de los camaradas sobre la cuestión empréstitos y la postura oficial, quedaba expresa en el titular de **Tribuna Popular** en ocasión de la expresión que utilizara el diputado comunista Eduardo Machado en el Parlamento -y que se señala aquí párrafos arriba- definiendo lo que le faltaba al gobierno de Betancourt y AD: *“Valor y Coraje para negociar con nuestro Petróleo y nuestro Hierro”* ⁽⁹⁵³⁾, era sentido nacional y arrojo lo que le faltaba al gobierno para conjurar esa situación y pechar más aún a las petroleras y solventar la crisis fiscal.

La postura gubernamental era subalterna y aquiescente con las trasnacionales y el imperialismo, la misma contrastaba –insistían- con la agresividad con la que se actuaba para reprimir al pueblo, sobre quien se descargaba todo el peso de la crisis. De manera expresa y pública, el PCV señala al gobierno de actuar bajo la orientación de los consorcios norteamericanos y de los factores golpistas antidemocráticos, ambos señalados como los más caros enemigos de la democracia y del pueblo venezolano:

“Hasta hoy [noviembre 1959] la tendencia política que ha venido cobrando predominio en su gestión [en el Gobierno de Coalición AD-URD-Copei] es de conciliación y vacilación respecto a los monopolios norteamericanos y a los terratenientes” ⁽⁹⁵⁴⁾.

⁹⁵² “El petróleo en cifras”, en **Tribuna Popular**, Tercera Época, 6 de noviembre de 1959, No. 86, Suplemento Especial No. 5 para los trabajadores petroleros.

⁹⁵³ “Dijo Eduardo Machado en el Congreso. Valor y Coraje para negociar con nuestro petróleo y nuestro hierro”, en **Tribuna Popular**, Tercera Época, 15 de mayo de 1959, No. 61, p. 6.

⁹⁵⁴ Informe del XXI Pleno del Comité Central del PCV que define la Política del Viraje, Noviembre de 1959, citado por Juan Bautista Fuenmayor, en **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899 - 1969**, Tomo XII, p. 169.

La porfía entre comunistas y el Presidente de la República sobrepasa de esta forma los esquemas que hasta ese instante la habían caracterizado, a partir de ahora -enero 1960- se trata de derrotar la política del régimen, de torcer su rumbo, todavía no se expresa que debe haber un nuevo gobierno.

En el transcurso del año 1960 persiste la violencia política y los camaradas seguirán con especial atención a la línea económica gubernamental de la que ya afirman no existen dudas de su plena adhesión a los organismos financieros internacionales y al imperialismo ⁽⁹⁵⁵⁾. así, del cuadro de compromisos del régimen, atendiendo a las pautas de los organismos financieros internacionales, resaltaba el continuado y acelerado pago de las deudas de la dictadura, la actitud lenta y parsimoniosa del gobierno para el desarrollo y profundidad de la acción de la Empresa Petrolera Nacional y de la siderúrgica, que contrasta con el acelerado interés oficial por la venta de empresas estatales bajo el rótulo de no rentables como las compañías gubernamentales de transporte aéreo y marítimo ⁽⁹⁵⁶⁾ y la emisión de letras del tesoro público suscritas por compañías petroleras que subrayan una vez más mayor sujeción a los consorcios transnacionales ⁽⁹⁵⁷⁾.

Con información sobre la presencia en el país de representantes de Fondo Monetario Internacional, quienes serían de forma directa los que guiaban y orientaban la línea económica gubernamental ⁽⁹⁵⁸⁾, el PCV insistirá en la gravedad de los compromisos establecidos por los préstamos internacionales al país, que le sojuzgan cada vez más, afectando a la postre, no solo al pueblo trabajador sino también al proceso de

⁹⁵⁵ “*El Fondo Monetario Internacional: instrumento colonizador del imperialismo*” en **Tribuna Popular**, 12 de marzo de 1960, no. 104, pp. 12-13; “*Rompamos los escollos que se oponen a nuestro progreso*”, en **Tribuna Popular**, 11 de marzo de 1960, p. 13.

⁹⁵⁶ “*Mayobre [José Antonio Mayobre, entonces Ministro de Hacienda] viaja a recibir instrucciones del Fondo Monetario Internacional*”, en **Tribuna Popular**, Cuarta época, 22 de septiembre de 1960, No. 38, p.1; y “*Se agravara dependencia elevando participación en el Fondo Monetario y en el Banco Internacional*”, en **Tribuna Popular**, Cuarta época, 27 de septiembre de 1960, No. 42, p.1; Jesús Sanoja Hernández, “*Cuestionario sobre el Fondo Monetario Internacional*”, en **Tribuna Popular**, Cuarta época, 28 de septiembre de 1960, No. 43, p.3.

⁹⁵⁷ “*La coalición se encadena más a los monopolios extranjeros*” en **Tribuna Popular**, Cuarta época, 28 de septiembre de 1960, No. 43, p.2.

⁹⁵⁸ “*Un informe desconocido para el pueblo. El imperialismo concentra sus ataques contra las industrias básicas nacionales*”, Declaraciones del Dr. Francisco Mieres, miembro de la Comisión Económica del PCV, en **Tribuna Popular**, Tercera época, 1 de abril de 1960, No. 107, p. 5.

industrialización y al empresariado nacional (⁹⁵⁹) cuyos personeros (FEDECAMARAS) también han venido enfrentándose al gobierno por el manejo de su política económica (⁹⁶⁰).

En todo ese contexto de apretada situación económica, el gobierno no encontró otra opción que decretar el control de cambio y consecuente prohibición de venta de divisas (⁹⁶¹). El Partido del Gallo Rojo afirmará que la medida terminaba favoreciendo a los inversionistas extranjeros, a los especuladores y agentes del mercado negro que actuaban ante la lenidad gubernamental y a las empresas petroleras que seguirían manejando el negocio de hidrocarburos cobrando en dólares a precio del mercado internacional y pagando los impuestos a Venezuela con el dólar controlado (⁹⁶²) ergo, el gobierno culmina permitiendo el desarrollo de más trapisondas y maniobras de las transnacionales para estafar al país (⁹⁶³).

En general, los elementos centrales de las contradicciones ya se han desnudado y nadie los desconoce. Lo que se expresaba ahora con fuerza era un elemento que no había estado presente en todo el largo camino de las controversias entre comunistas y socialdemócratas: el problema del poder político de forma expedita, aun cuando el PCV -es importante subrayarlo- no expresa todavía la necesidad de salir del gobierno tripartito, eso se hará efectivo en octubre de 1960 y así lo anunciará el XXV Pleno del Comité Central comunista.

Entre fines de enero y octubre del 60 se desarrolló un acelerado proceso de polémicas y contradicciones generales (en el ámbito parlamentario, en la prensa, la radio, en la arenga de agitación y propaganda, en la calle, en los sindicatos, en los centros estudiantiles, gremiales y profesionales) que, como se ha examinado, tuvo a la política económica como

⁹⁵⁹ Pompeyo Márquez, “*Combatir las ideas que favorecen al colonialismo*”, en **Tribuna Popular**, Cuarta época, 29 de noviembre de 1960, No. 92, p.3.

⁹⁶⁰ “*En tempestuosa reunión FEDECÁMARAS acusa al gobierno: Fracaso absoluto de la política económica*”, en **Tribuna Popular**, cuarta época, 17 de noviembre de 1960, No. 84, p.1.

⁹⁶¹ “*Con carácter transitorio decidió el gobierno reglamentar la distribución de las divisas*”, EL UNIVERSAL, 9 de noviembre de 1960, en Jose Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo 8, p. 149.

⁹⁶² “*El control de cambio índice evidente de la catástrofe económica. El entreguismo ante los monopolios y la ineptitud impiden al gobierno solucionar la crisis, mercado negro y alza del costo de la vida*”, en **Tribuna Popular**, cuarta época, 10 de noviembre de 1960, No. 78, p.1; “¿Qué significa la Mayobrada?”, en **Tribuna Popular**, cuarta época, 10 de noviembre de 1960, No. 78, p.5.

⁹⁶³ “*Realizan empresa de hierro y petróleo contrabando de dólares y fuga de capitales*”, en **Tribuna Popular**, cuarta época, 25 de noviembre de 1960, No. 91, p.1; “*Empresas imperialistas del hierro y del petróleo estafan al fisco cerca de Bs. mil millones*” en **Tribuna Popular**, cuarta época, 29 de noviembre de 1960, No. 92, p. última.

ingrediente esencial sin descontar la violencia política. Puede agregarse que 1960 va a culminar teniendo en su haber, como si no faltase otro componente, la división del partido de gobierno, una sublevación militar, una operación terrorista que pretendió asesinar al Presidente de la República y la salida de URD de la coalición tripartita.

2. Se profundiza el deterioro de la situación política nacional con nuevos elementos.

A. La primera división de A.D.

Dentro de Acción Democrática, esencialmente sectores de la juventud y en menor medida, sindicales y otros, vienen criticando duramente la gestión gubernamental, se cuestiona la política económica y financiera, el infructífero manejo que se había venido dando a la implementación de la llamada Reforma Agraria, la incapacidad del gobierno para resolver el grave problema del desempleo; hay definida oposición a la onda represiva contra las manifestaciones populares que exigen empleo y mejores condiciones de vida y al mismo tiempo se señalan como débiles las actitudes oficiales frente a la conspiración de derecha (⁹⁶⁴), es decir, que en gran medida se viene coincidiendo con los cuestionamientos comunistas, o dicho de otra manera, no era exclusiva de los camaradas la valoración negativa de la acción de gobierno, lo que echaba por la borda las acusaciones presidenciales contra el Partido Comunista referidas a su oposición a la acción de gobierno fundados en los fulanos “*odios estratégicos*”, la controversia EE.UU. –URSS etc., etc.

En abril de 1960, en el contexto del trepidante acontecer político que ya se ha señalado, se produce la primera división en Acción Democrática. Las contradicciones a lo interno de la organización se hacen insostenibles y finalmente hace eclosión un sumario de cuestionamientos, aprensiones y desconfianzas que viene en procesión desde 1948 y que fue creciendo al tenor de los desacuerdos con la política del gobierno tripartito y de las contradicciones internas en el partido blanco, donde se reeditan las añejas formas de pretender someter la disidencia interna (⁹⁶⁵). Al complicado cuadro político nacional se

⁹⁶⁴ Luis José Silva Luongo, **De Cipriano Castro a Carlos Andrés Pérez (1899 – 1979)**, p.369.

⁹⁶⁵ Para una comprensión más cabal del proceso de fractura interna dentro de Acción Democrática debe recurrirse a una lectura inexcusable, se trata del trabajo del joven Historiador Carlos Marín que ya se ha referido en capítulo anterior: **Dos islas, un abismo AD a MIR (1948 – 1960)**, puntualmente desde el párrafo “IX

agrega este otro componente que complica la situación del gobierno tripartito que responderá arreciando en sus posturas y talantes.

B. Persisten las acciones golpistas y terroristas.

La división de AD y el nacimiento de AD - Izquierda -que pronto se convertiría en Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)-, se ejecutan el 08 de abril de 1960. Días después, el 17, el ex Ministro de Defensa General Jesús María Castro León, que en 1958 había intentado alzarse, insiste en sus ánimos golpistas, esta vez desde la ciudad de San Cristóbal (⁹⁶⁶) siendo inútiles sus esfuerzos, que de todos modos develan la enredada madeja de la crisis política que atraviesa el país.

El 24 de junio, el espinoso contexto político recibe otro choque al ejecutarse el atentado terrorista del paseo Los Próceres en Caracas. Estalla una bomba al paso de la caravana presidencial en ocasión de los actos oficiales de ese día, hay muertos pero el Presidente salva la vida. Bien pronto se comprueba que el régimen de República Dominicana estaba complicado en el intento magnicida y Venezuela inicia acciones internacionales ante la Organización de Estados Americanos (OEA) (⁹⁶⁷).

C. Cuba y Unión Republicana Democrática (URD)

Dos meses después, se reúne la VII Conferencia de cancilleres americanos en Costa Rica esencialmente para evaluar las diversas denuncias de intromisión en asuntos de los países del continente, como el caso de la imputación venezolana contra el gobierno de Santo Domingo. Sin embargo, la agenda que logró imponerse apuntaba a la evaluación de la intromisión de potencias extra continentales en la vida de los países de la región: todo registraba el empeño norteamericano por castigar a Cuba por el desarrollo del proceso revolucionario y sus relaciones con la URSS, país que había declarado su apoyo al gobierno

Convención Nacional de AD” p. 87 en adelante y todo el capítulo cuarto, “De la primera división de Acción Democrática al nacimiento del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (1960)” p. 111 y ss.

⁹⁶⁶ “*Levantamiento de Castro León. Acción conjunta de la policía de Venezuela y Colombia. Refuerzos de Infantería llegaron a San Cristóbal*”, EL NACIONAL, 20 de abril de 1960, en Jose Rivas Rivas, **Ob.cit**, Tomo 8, p. 66.

⁹⁶⁷ Ramón J. Velásquez y otros, **Ob.cit**, p.208.

de la Habana y anunciado que intervendría para apoyarlo ante cualquier agresión a la isla de Martí (⁹⁶⁸).

El tema de la reunión de la OEA y Cuba se convertirá en otro de los factores de punzante contradicción entre el PCV y el gobierno. Dentro del mismo contexto del discurrir político nacional, de principios de 1960, el tema Cuba y las medidas del gobierno revolucionario trepidaban en el país con especial acento dentro de la izquierda venezolana (⁹⁶⁹). El PCV y otros sectores, incluso dentro de URD -factor coaligado en el gobierno- y a lo interno del mismo partido de gobierno, acusan gran simpatía por las realidades en la isla cuyo gobierno ya ha adelantado medidas de expropiación y nacionalización de consorcios transnacionales que operaban en la isla.

Los comunistas observan que en Venezuela debería o podría actuarse de manera similar a la de Cuba ante los problemas económicos y sociales. Así, Cuba fidelista -para usar la acepción de Ramón J. Velásquez (⁹⁷⁰)- y su revolución, comienza a ser parte de las contradicciones y de los alineamientos políticos entre PCV y el gobierno de AD y Betancourt. Mientras los camaradas acusan al régimen de Betancourt de capitulador y entreguista frente

⁹⁶⁸ El 17 de marzo de 1960, el Presidente Eisenhower aprobó el “Programa de Acción Encubierta contra el régimen de Castro” y manifestó que le gustaría sentar las bases con la Organización de Estados Americanos para oponer los países de América Latina contra Cuba, y al final exclamó: “*se trata en esencia que la OEA nos ayude*”. Al poco tiempo, a solicitud del gobierno de Perú, la OEA convocó la VII Reunión de consulta de Ministros de Relaciones Exteriores para los días del 22 al 29 de agosto de 1960, en la ciudad de San José de Costa Rica. La solicitud del gobierno peruano estaba relacionada con las expresiones de la Unión Soviética que había declarado apoyo a Cuba si se cometiera contra ella el crimen de una agresión. Los mentideros políticos proclives a los EE.UU ya manifestaban que la postura de la URSS, era una intromisión en América de una potencia extracontinental. Cuba había hecho insistentes denuncias en la OEA por cuanto había sido objeto de numerosas agresiones militares y políticas por parte de los Estados Unidos y el organismo nada había hecho. Era meridiano que la VII Reunión de cancilleres tenía el objetivo de condenar a Cuba y a la Unión Soviética, cuestión que denunciaba en Venezuela el Partido Comunista en el contexto que se viene reseñando. Ver: Eugenio Suárez Pérez, “*Hace 50 años: VII reunión de cancilleres de la OEA*”, consultado en la web el 21-08-17 de <http://www.cubadebate.cu/opinion/2010/09/01/hace-50-anos-vii-reunion-de-cancilleres-de-la-oea/>.

⁹⁶⁹ Definitorio del tema cubano y su influencia en Venezuela, el comentario de Ramón J. Velásquez: “*Cuba fidelista (...) nunca un tema de política internacional ha creado mayores conflictos y movido mayores pasiones en la historia venezolana que el de Cuba revolucionaria, en la década de los años sesenta. rebasó los límites de la pugna entre partidos políticos para penetrar en las fuerzas armadas y obligar a numerosas personalidades a tomar falsas posturas, desmentidas más tarde por los hechos*”, Ver: “*Aspectos de la evolución política de Venezuela en el último medio siglo*” en Ramón J. Velásquez y otros, **Venezuela moderna medio siglo de historia 1926 – 1976**, pp. 208-209.

⁹⁷⁰ Ramón J. Velásquez y otros, **Venezuela moderna medio siglo de historia 1926 – 1976**, p. 209.

al capital inversionista extranjero, el señor Presidente riposta llamándoles “*epígonos de Moscú y de La Habana*” y defiende la autonomía de su administración ⁽⁹⁷¹⁾.

Enarbolando la consigna de *¡Contra Trujillo y por Cuba!*, el PCV – que a partir del 9 de agosto de 1960 tendrá a su vocero **Tribuna Popular** con tiraje diario, iniciando así su cuarta época ⁽⁹⁷²⁾- va a exigir que la orientación venezolana en la reunión de cancilleres, debía contrariar la conducción de la política exterior norteamericana que se impuso en el conclave regional. Para los camaradas, Venezuela debía condenar no sólo las agresiones e intromisión del gobierno dominicano contra la democracia venezolana sino los ataques norteamericanos a la república de Cuba. Los EE.UU. no sólo habían sostenido y apoyado al gobierno reaccionario en Dominicana de "Chapita" Trujillo, indicaba el partido rojo, sino que también mantenían una política hostil y violenta contra la Revolución Cubana y por ello la reunión de la OEA tenía “*más que un filo anti trujillista, un filo muy definido anticubano*” ⁽⁹⁷³⁾.

Los comunistas denunciaban que mientras EE.UU. aplicaba injustos controles y prohibiciones para exportaciones de diversos insumos a Cuba ⁽⁹⁷⁴⁾, el gobierno norteamericano aumentaba la cuota de compra de azúcar dominicana, apoyaba con armas al

⁹⁷¹ “*En franco diálogo con el pueblo*”, Discurso pronunciado ante una manifestación de masas obrero/campesinas en respaldo al régimen constitucional en la Plaza O’Leary en El Silencio, Caracas, 1º de noviembre de 1960, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit.**, volumen séptimo 1959-1964, p. 232.

⁹⁷² Para los efectos de información y de comprensión de la dinámica de vida del periódico **Tribuna Popular**, vocero del Comité Central del PCV desde su fundación en febrero de 1948 hasta hoy día, es importante aclarar el tema de las llamadas “Épocas” con las que Tribuna Popular ha dividido las etapas de su funcionamiento. Señalaremos sólo las atinentes al tiempo histórico que abarca la presente investigación. La Primera Época se ubica entre febrero de 1948 .creación- y mayo de 1950 –ilegalización del PCV y suspensión de su prensa y propaganda-. Segunda Época, todo el periodo de la Década Militar, editada y circulando clandestinamente-. Tercera Época, desde 1958 con el derrocamiento de la dictadura hasta 8 de agosto de 1960 cuando pasa de ser semanario a diario a partir del 9 de agosto. Cuarta Época, agosto 1960 hasta la suspensión por el gobierno en noviembre de 1960; por cierto que en agosto se anuncian dos ediciones diarias [ver TP, del 10 de agosto de 1960, No. 2, p. 1, publica una caricatura de Yepes titulada “*Plato Amargo*” que dibuja a un Tío Sam en actitud quejumbrosa frente a un plato que dice: “*Tribuna Popular dos ediciones diarias*”. Al pie del dibujo tiene la siguiente leyenda: “*¡Caray, No sólo se conforman con hacérmela tragar en el desayuno sino en la cena también...!*”]. Quinta Época, 9 de enero de 1962 hasta luego de los alzamientos militares de Carúpano y Puerto Cabello, Mayo y Junio de 1962.

⁹⁷³ Pompeyo Márquez, “*Contra Trujillo y por Cuba*” en **Tribuna Popular**, 17 de septiembre de 1960, p.3 y “*Herter solo con Chapita*” en **Tribuna Popular**, 19 de agosto de 1960, p.8.

⁹⁷⁴ “*Washington decreta embargo a las exportaciones de Cuba*” Instituto de Estudios Políticos, Caracas, Facultad de Derecho, UCV, **Documentos**, Revista de Información Política, Vol.3, septiembre-diciembre 1960, p.382.

régimen ⁽⁹⁷⁵⁾ y las compañías petroleras enviaban crudo venezolano para el funcionamiento de la economía de República Dominicana, violando los acuerdos aprobados en la OEA ⁽⁹⁷⁶⁾. Todo esto era hartamente conocido y el gobierno venezolano en silencio: agresivo contra los sectores populares que tomaban la calle para sus protestas, muy hábil y mano dura contra el pueblo venezolano pero débil y obediente frente al imperialismo norteamericano ⁽⁹⁷⁷⁾.

Mientras, en la Conferencia de la OEA, el canciller venezolano Ignacio Luis Arcaya, militante de URD, se niega a votar la moción aprobada por la reunión de cancilleres y se retira de la misma. El hecho se va a constituir en el quiebre de la coalición tripartita en noviembre de ese año ⁽⁹⁷⁸⁾ y es la piedra de toque para la salida de URD del gobierno que dejaba de ser así “*el socio incómodo y descontento que había sido*” ⁽⁹⁷⁹⁾.

A más de medio siglo de los hechos, el ejercicio retrospectivo sobre aquella Venezuela política, no puede arrojar sino el juicio de que la situación del país se deterioraba cada vez más y el “cuadro de juego” –para decirlo en términos beisbolísticos– se tornaba cada vez más difícil para el gobierno, ahora bipartidista.

⁹⁷⁵ “EE.UU vende armas a Chapita a través de Duvalier” en **Tribuna Popular**, 08 de octubre de 1960, pp.1 y 5.

⁹⁷⁶ “Petróleo venezolano y dólares yanquis continúan sosteniendo a Chapita. Ha quedado al descubierto la farsa de Costa Rica”, en **Tribuna Popular**, Cuarta Época, No. 41, 25 de septiembre de 1960, p. 1; “La Creole suministra petróleo venezolano a Chapita” en **Tribuna Popular**, 09 de octubre de 1960, p.1; “Petróleo venezolano llega a Santo Domingo. Las compañías lo embarcan en Trinidad en naves suecas y noruegas” en **El Nacional**, 17 de septiembre de 1960, p.1; “La Texas abastece a Trujillo con petróleo venezolano desde Trinidad” en **El Nacional**, 23 de septiembre de 1960, p.1.

⁹⁷⁷ “Petróleo venezolano y dólares yanquis continúan sosteniendo a Chapita. Ha quedado al descubierto la farsa de Costa Rica”, en **Tribuna Popular**, Cuarta Época, No. 41, 25 de septiembre de 1960, p. 1; Pompeyo Márquez, “Contra Trujillo y por Cuba” en **Tribuna Popular**, 17 de septiembre de 1960, p.3 y “Herter solo con Chapita” en **Tribuna Popular**, 19 de agosto de 1960, p.8, también: Manuel Caballero, “Cuando Luis Esteban Rey se siente casi patriota...” en **Tribuna Popular**, 17 de agosto de 1960, p.3.

⁹⁷⁸ “Se retiró el canciller Arcaya de la Conferencia de San José”, **EL NACIONAL**, 29 de agosto de 1960, p. 130; “Arcaya deja la Cancillería. U.R.D pone todos los cargos a disposición del Presidente”, **EL NACIONAL**, 7 de septiembre de 1960, p. 135; “U.R.D sale del gobierno. Villalba lo participo ayer a Betancourt. La coalición ha durado dos años y 16 días. Mañana se reúne el Gabinete, probablemente el nuevo”, **EL NACIONAL**, 17 de noviembre de 1960, p. 155; todos en Jose Rivas Rivas, **Ob.cit**, Tomo 8, los números de página se señalan en cada caso.

⁹⁷⁹ Luis José Silva Luongo, **De Cipriano Castro a Carlos Andrés Pérez (1899-1979) Hechos, vivencias y apreciaciones**, p. 389.

D. XXV Pleno del Comité Central del PCV, el Editorial de la Insurrección y “El Popularazo”, 1960

En apenas unos meses de 1960, entre enero y octubre, la realidad política venezolana ha entrado en una acelerada vertiente de innegable erosión y desgaste. Tres eventos a finales de 1960 van a terminar de romper el molde de relativa estabilidad y de inconsistente distensión política que, con todo, había venido sosteniéndose en el país, aunque con extrema fragilidad. Ellos serían la reunión del XXV Pleno del Comité Central, el llamado Editorial de la Insurrección y la jornada de violencia de octubre y noviembre llamada por el gobierno “*El Popularazo*”⁽⁹⁸⁰⁾.

En octubre, el XXV Pleno del Comité Central del PCV llega, finalmente, a la conclusión del fracaso absoluto de la administración de AD – Betancourt – COPEI y de que es necesario un nuevo gobierno⁽⁹⁸¹⁾, léanse *in extenso* las apreciaciones comunistas:

“Si, estamos planteando un nuevo gobierno. Que tenga coraje para hacer frente a los problemas y acometerlos en la forma audaz como lo reclama el momento y la gravedad de estos. Tiene que ser un gobierno soberano, porque tendrá que afectar, inmediatamente, intereses poderosos. Ya no se puede pensar en salir de esta crisis económica sin lograr mayor participación de Venezuela en sus riquezas naturales. Esta es una verdad que solo puede ser discutida a medias sobre la base de la mentalidad colonialista de que proceder en esa dirección seria irritar a las compañías extranjeras, al departamento de estado (...) tiene que ser un gobierno anti latifundista que (...) afecte a los seis mil grandes propietarios que detentan la inmensa mayoría de las tierras aptas para la agricultura y la cría (...)”.⁽⁹⁸²⁾

“Tiene que ser un gobierno democrático que se apoye en el pueblo; que le de libertades amplias y sin restricciones; que no tema su movilización y su combatividad, al mismo

⁹⁸⁰ Ramón J. Velásquez y otros, **Ob. Cit.**, p. 212.

⁹⁸¹ Se utiliza la palabra “finalmente” porque el PCV aun a fines de abril, después de la división de AD, al tiempo que fue teaba la política gubernamental y sus posturas, continuaba insinuando su inclusión en el gobierno: “*La política del actual gobierno, vacilante y conciliador con el enemigo, contradice las esperanzas y aspiraciones de la mayoría el pueblo venezolano. El gobierno no se enfrenta con decisión y medidas concretas a los conspiradores, terroristas militares y civiles y a la solución de los problemas nacionales y populares (...)*” Enseguida exigen la aplicación de lo que denominan un programa Mínimo de Acción gubernativa agregando que: “*Para adelantar ese programa se necesita, a nuestro juicio, introducir modificaciones en el actual gabinete. Ampliar la base de gobierno (...) incorporando a representantes de las fuerzas más populares y progresistas de los partidos de la propia coalición y fuera de ella*”, Véase “*Unidad en favor de las libertades y por un cambio de política (Declaración del BP del CC del PCV)*” en **Tribuna Popular**, Tercera Época, 29 de abril de 1960, p. 6. En igual sentido –se caracteriza duramente la situación política, económica y social– y se concluye que sin prescindir de la coalición política la delicada situación política puede superarse; léase: “*Una peligrosa situación política*”, en **Tribuna Popular**, Tercera Época, 8 de abril de 1960, No. 108, p. 3.

⁹⁸² Pompeyo Márquez, “*Ideas sobre un nuevo gobierno*”, en **Tribuna Popular**, Tercera Época, 21 de octubre de 1960, No. 62, p. 7.

tiempo que reprima sin vacilaciones a los conspiradores y a las fuerzas reaccionarias. (...) un gobierno que ha de apelar al crédito exterior no para hipotecar al país ni gravar el futuro económico de la nación no para humillarse y arrodillarse ante las instituciones crediticias manejadas por el capital monopolista extranjero sino para aumentar el potencial productivo, las fuerzas de trabajo, para construir una industria básica en torno a la cual se desarrolle una industria ligera y una agricultura floreciente, capaz de absorber el desempleo y alimentar a los siete millones de venezolanos. Si, está planteado un cambio de gobierno.” ⁽⁹⁸³⁾.

Casi a la par de la conclusión terminante de los camaradas: “*Ante el fracaso del comando de coalición, es necesario un nuevo gobierno patriótico y democrático*” ⁽⁹⁸⁴⁾ el semanario **Izquierda**, ya conocido como vocero del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) ⁽⁹⁸⁵⁾ publicó un editorial, que se ha conocido en la historiografía sobre el tema como el “*Editorial de la Insurrección*”, pero que en realidad llevaba como título “*Hacia un cambio de gobierno*” y que, en líneas generales, va a coincidir con la evaluación de la situación política nacional y de lo que había sido la actuación del gobierno de Betancourt que han hecho los comunistas, pero el editorial tendría un mayor vuelo y alcance en sus apreciaciones:

“La única vía para solucionar los males que aquejan al país, para salir de la crisis económica y garantizar el sistema de libertades públicas, es propiciando un cambio de gobierno, una modificación del actual aparato del Estado, que ponga éste en manos de las masas populares y que lo capacite para evitar el hundimiento definitivo de la nación (...) somos definitivos y sinceros al sostener que si este gobierno no puede virar hacia la solución de los problemas populares y si su gestión nos conduce a la catástrofe, la única alternativa es propiciar su cambio y sustitución (...)” ⁽⁹⁸⁶⁾

Pero advierten y dejan en el ambiente en tónica implícita la necesidad ya no de sustituir gobierno, sino de derrocarlo:

⁹⁸³ Pompeyo Márquez, “*Ideas sobre un nuevo gobierno*”, en **Tribuna Popular**, Tercera Época, 21 de octubre de 1960, No. 62, p. 7.

⁹⁸⁴ Juan Bautista Fuenmayor, **Ob.Cit**, Tomo XII, p. 419 y Pompeyo Márquez, “*Ideas sobre un nuevo gobierno*”, en **Tribuna Popular**, Tercera Época, 21 de octubre de 1960, No. 62, p. 7.

⁹⁸⁵ AD de izquierda nace inmediatamente de la ruptura con AD y constituye su Comité Nacional el 12 de abril de 1960, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) es legalizado formalmente en agosto de ese año, léase: “*Constituido anoche el Comité Nacional de A.D de izquierda*”, EL NACIONAL, 13 de agosto de 1960, Jose Rivas Rivas, **Ob. cit**, Tomo 8, p. 61 y “*Legalizado el Movimiento de Izquierda Revolucionaria después de un injustificado retardo así lo anuncio la Gobernación del Distrito Federal el día miércoles de esta semana*”, IZQUIERDA, 26 de agosto de 1960, Jose Rivas Rivas, **Ob. cit**, Tomo 8, p.129.

⁹⁸⁶ Fragmentos del Editorial de IZQUIERDA del 14 de octubre de 1960 titulado “*Hacia un cambio de Gobierno*” citado por Juan Bautista Fuenmayor, **Ob.Cit**, Tomo XII, pp. 426-427 y referido en “*Relaciones Interiores ordenó detención de redactores de «Izquierda»*”, EL NACIONAL, 20 de octubre de 1960, en Jose Rivas Rivas, **Ob. cit**, Tomo 8, p. 140.

“Si las masas se conforman con aguantar un tiempo más y mantienen la ilusión de que las ya desprestigiadas instituciones de la democracia formal y del voto son las vías para su liberación, no nos quedaría otro recurso que esperar hasta que, por propia experiencia, comprendan que es solo mediante la acción revolucionaria y la organización, como pueden vencerse definitivamente los enemigos del país y del pueblo” ⁽⁹⁸⁷⁾.

Los jóvenes discrepantes de AD, que se han declarado como la Izquierda Revolucionaria ⁽⁹⁸⁸⁾, dan un paso adelante de los camaradas del PCV colocando, en el ya complicado tapete político nacional, el tema de salir del gobierno a través de la vía revolucionaria y de la organización, que no era otra cosa sino derrocándolo y para decirlo en términos criollos, se estaban planteando organizarse para tumbar al gobierno. Y exactamente así lo entendió el régimen, que procedió a la detención policial de los responsables de la publicación.

Pero la efervescencia política antigobierno era una verdad indisputable y el haber hecho presos a dirigentes del MIR por la publicación de un editorial, no hizo sino agregar combustible al explosivo escenario, iniciándose un severo lapso de violencia de calle que cubrió los meses de octubre y noviembre del 60 en la capital y en algunas otras ciudades del país ⁽⁹⁸⁹⁾. Como nota ilustrativa, el título de uno de los despachos de prensa de la corresponsalía de United Press International (UPI) en Caracas y que se publicó en el **Diario de Nueva York**, permite darse una idea de las condiciones de Venezuela, en sólo uno de esos días. El título ya dibujaba el tenor las cosas: *“Heridos, detenidos, escuelas clausuradas, tropas por las calles y crisis en Caracas”*:

“Más de tres mil soldados y policías patrullaron las calles de esta capital durante toda la noche para impedir desordenes de los estudiantes izquierdistas en los que por lo menos 30 personas fueron heridas y más de 100 detenidas. (...) El Secretario Privado

⁹⁸⁷ Fragmentos del Editorial de IZQUIERDA del 14 de octubre de 1960 titulado *“Hacia un cambio de Gobierno”* citado por Juan Bautista Fuenmayor, **Ob.Cit**, Tomo XII, pp. 426-427 y referido en *“Relaciones Interiores ordenó detención de redactores de «Izquierda»”*, EL NACIONAL, 20 de octubre de 1960, en Jose Rivas Rivas, **Ob. cit**, Tomo 8, p. 140.

⁹⁸⁸ *“El mitin fue agresivo [se refiere al mitin en Maracaibo donde la juventud de AD marcará su deslinde definitivo con el partido fundacional], de pelea, la ciudad ya estaba tensa por el anuncio del mitin, por las figuras actoras. La propaganda decía «Domingo Alberto dirá la verdad» (...) y luego otras consignas: «Es la izquierda revolucionaria de AD». Y otra «No somos comunistas, somos la izquierda revolucionaria»*, con posterioridad efectivamente, los disidentes se definirán como AD de izquierda, como la izquierda revolucionaria. Léase: *“Agresivo mitin en Maracaibo de jóvenes disidentes de A.D.”*, EL MUNDO, 9 de abril de 1960, en José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo 8, p. 58.

⁹⁸⁹ Ramón J. Velásquez y otros, **Ob. Cit**, pp.212-215 y Luis Silva Luongo, **Ob.Cit**, pp. 390-392.

de la Presidencia Alejandro Yabrudi culpó de los disturbios a los comunistas y sus simpatizantes que tratan de crear una atmosfera favorable para lo que llaman «la revolución del pueblo» (...) Yabrudi dijo que los comunistas están empleando a los estudiantes de extrema izquierda para lanzar los desórdenes. (...)»

“... el gobierno anunció anoche que todas las escuelas primarias y secundarias de Caracas están cerradas «hasta nueva orden» (...) la Universidad Central de Venezuela, semiautónoma, decidió al mismo tiempo suspender indefinidamente las clases. (...) diez personas resultaron heridas en un tiroteo en Valle de la Pascua y varias personas fueron arrestadas por realizar una manifestación ilegal en Coro y Punto Fijo. El propósito general de las recientes manifestaciones ha sido el de robustecer las demandas de la oposición izquierdista de que el Presidente Rómulo Betancourt reorganice su gabinete de coalición y efectúe una revisión de su política” (990).

En medio de la tolvana de violencia política, el gobierno echa mano, también, de expresiones de calle como manera expedita de mostrar respaldo de masas. Bajo indudable auspicio oficial, se realizan concentraciones públicas de organizaciones obreras que apoyaban al régimen y de los factores que eran parte de la coalición gubernamental (991). Los camaradas del PCV y del MIR, por su lado, controlaban el universo estudiantil - los mítines para la agitación política juegan su rol- así como son fuerza determinante en los barrios de Caracas y de algunas ciudades del interior, donde se hacen fuertes en el fragor de los enfrentamientos con las fuerzas policiales y militares (992).

⁹⁹⁰ “Heridos, detenidos, Escuelas clausuradas, tropas por las calles y crisis en Caracas”, **El Diario de Nueva York**, Jueves, 27 de octubre de 1960. Quien esto escribe consiguió, en labores de pesquisa de la prensa nacional en la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela, hace más de dos décadas, varios recortes de prensa entre los que estaban éste que se cita aquí. Se ha referido para mostrar la percepción de aquella situación desde la óptica de una de las correspondencias internacionales de prensa, particularmente norteamericana, de quien no puede creerse veleidades izquierdistas ni nada parecido.

⁹⁹¹ “Gigantesca manifestación ayer en El Silencio. Delegaciones de obreros y campesinos de todo el país respaldaron al Gobierno constitucional”, **EL NACIONAL**, 2 de noviembre de 1960, p. 146 e “Inmensa concentración popular. Reunió obreros, campesinos, profesionales y estudiantes”, **EL NACIONAL**, 12 de noviembre de 1960, p. 155; ambas notas de prensa en José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo 8, en las páginas ya referidas.

⁹⁹² Cualquier examen, por muy superficial que sea, de las fuentes de 1960 arroja profusa información sobre la crítica situación de violencia nacional. La prensa comunista refleja igualmente aquella realidad en sus denuncias y apreciaciones: “El gobierno empuja al país por el camino de la violencia. Insurgencia policial para aplastar las libertades democráticas”, en **Tribuna Popular**, Cuarta Época, 21 de octubre de 1960, No. 62, p. 1; “Después de atentados policiales ocupación militar ¿Cumplirá Min-defensa su amenaza contra los heroicos estudiantes y el bravo pueblo?”, en **Tribuna Popular**, Cuarta Época, 26 de octubre de 1960, No. 65, p. 1; “Movilización del pueblo ante el golpe contra las libertades. Garantías suspendidas patrullaje militar en las calles”, en **Tribuna Popular**, Cuarta Época, 29 de noviembre de 1960, No. 94, p. 1; “Huelga general en la universidad decreta la FCU”, **EL NACIONAL**, 16 de octubre de 1960, en J. Rivas Rivas, **Ob.cit**, T. 8, p. 139; “Agitados día en la capital: paros en la universidad y en los liceos”, **EL NACIONAL**, 22 de octubre de 1960, en J. Rivas Rivas, **Ob.cit**, T. 8, p. 141; “Los mítines estudiantiles”, y “Ocho heridos en disturbios callejeros” ambos en J. Rivas Rivas, **Ob.cit**, T. 8, **EL NACIONAL**, 22 de octubre de 1960, pp. 157 y 158; “Cesó huelga de la telefónica”, **EL NACIONAL** 27 de noviembre de 1960, en J. Rivas Rivas, **Ob.cit**, T. 8, p. 158;

Se desencadenó un tiempo de prolongados combates de calle sostenidos por el uso de armas de fuego por parte de las Unidades Urbanas de carácter militar que ya se venían organizando dentro del PCV, en múltiples zonas de los barrios de Caracas y otras ciudades, marchas públicas que terminaban en choques violentos con la policía y efectivos de las FF.AA en muchos casos; violencia estudiantil por semanas enteras donde la Universidad Central de Venezuela (UCV) se convirtió en foco principal de la violencia y donde se impuso el continuado intercambio de disparos con la policía y agentes del naciente cuerpo de la seguridad del Estado (⁹⁹³), que bien pronto se hará tristemente célebre por su ferocidad criminal contra la oposición de izquierda y que llevó el nombre de Dirección General de Policía más conocida por sus siglas Digepol que junto al organismo de inteligencia de las Fuerzas Armadas, que bien pronto se creará, el Servicio de Inteligencia de las Fuerzas Armadas (SIFA), escribirán lúgubres páginas de terror político en la historia nacional.

Aparece por primera vez en la historia criolla, la figura de las bandas armadas con sesgo político, que se inauguran asaltando los talleres de impresión de cuatro periódicos opuestos al gobierno pero que ya han embestido contra sindicatos comunistas, centros estudiantiles y otros centros de masas opositores. Es largo el prontuario de violencia de estas bandas y de su actuación francamente gansteril, así como extensa la lista de asesinados por las mismas a lo largo de todo el gobierno de Betancourt y el posterior de Raúl Leoni (⁹⁹⁴). Ya para esos días se ha hecho efectiva la organización y actividad de las primeras estructuras político - militares de carácter urbano del PCV y del MIR que, en principio, tenían el objeto de repeler la acción policial y militar del régimen y proteger de alguna forma las acciones de calle y de protesta de masas.

“Manifestaciones y disturbios en Caracas” y “Muertos y heridos en Caracas”, EL NACIONAL, 27 de noviembre de 1960, ambos en J. Rivas Rivas, Ob.cit, T. 8, p. 159;

⁹⁹³ Para corroborar la gravedad del ambiente político a fines de 1960, Véase entrevistas realizadas por Agustín Blanco Muñoz a Pompeyo Márquez y Guillermo García Ponce en **La Lucha Armada hablan cinco jefes**, p.105 y 346 respectivamente; y la realizada a Anselmo Natale en **La Lucha Armada Hablan seis comandantes**, p. 190.

⁹⁹⁴ *“Ocho hombres armados asaltaron el taller de cuatro periódicos (URD, Circulo, Fantoches, Dominguito y Tribuna Popular)” EL NACIONAL 28 de octubre de 1960, en J. Rivas Rivas, Ob.cit, T. 8, p. 144, Moisés Moleiro, participante y actor principal de aquellos eventos por ser uno de los miembros de la dirección del MIR entonces, ofrece un breve pero preciso prontuario de las tareas de las referidas bandas armadas, ver su trabajo **El partido del pueblo crónica de un fraude**, pp. 213-215.*

Los allanamientos, detenciones y por supuesto heridos y muertos, se hacen cosa común. A finales de noviembre, el gobierno suspende la circulación del vocero del PCV **Tribuna Popular**. La suspensión del vocero comunista se mantendrá por 14 meses, 402 días, hasta el 9 de enero de 1962 (⁹⁹⁵), luego será nuevamente suspendida el 22 de enero de ese año hasta marzo, para ser cerrada de nuevo en mayo hasta la etapa de la vuelta a la legalidad en 1969. En el ínterin, la Tribuna... como se le conocerá popularmente, se hará pública de manera clandestina e intermitente, es por ello que la presente investigación no pudo recurrir a la **Tribuna Popular** de 1961 como fuente de información, todo ese año estuvo proscrita.

Las circunstancias de finales de 1960 son de tal magnitud que el gobierno se ve obligado a suspender las garantías constitucionales en todo el país, la UCV hubo de ser rodeada por efectivos policiales y militares para ser desalojada (⁹⁹⁶), mientras el agresivo Ministro de la Relaciones Interiores Luis Augusto Dubuc califica *esos “meses candentes, que miran desfilar (...) [la] agitación callejera como «el popularazo», «la insurrección popular»”* (⁹⁹⁷). El clima de insurgencia no era propaganda (⁹⁹⁸).

Al culminar 1960 ha quedado expreso el tenor y perfil de las contradicciones: llevan la indubitable impronta del poder, el gobierno y AD dispuestos a sostenerlo a todo trance y el PCV y la izquierda por asaltarlo. Los cuestionamientos contra la línea entreguista y subalterna del Presidente y de la coalición bipartidista para con el imperialismo norteamericano se van a sostener y ampliar en el contexto de la definida acción gubernamental, sólo que con el nuevo componente de la pugna por el poder político efectivo a través de la violencia.

⁹⁹⁵ Jesús Faría, “Otra vez en la calle”, **Tribuna Popular**, Quinta Época, 9 de enero de 1962, No. 1, p. 2.

⁹⁹⁶ “Evacuada la Universidad Central de Venezuela”, EL NACIONAL 03 de diciembre de 1960, en J. Rivas Rivas, **Ob.cit**, T. 8, p. 165.

⁹⁹⁷ Ramón J. Velázquez y otros, **Ob.Cit**, p.212.

⁹⁹⁸ Robert Alexander, apologista y amigo de Betancourt y además uno de sus biógrafos, reseña de esta manera la situación nacional, en su trabajo **El partido comunista de Venezuela**, p.77: “Después de los hechos de noviembre de 1960, el gobierno de Betancourt empezó a restringir las actividades del PCV y el MIR. se suspendieron algunos derechos constitucionales en virtud de un decreto que el Congreso ratificó subsiguientemente. El gobierno suspendió temporalmente el diario del Partido Comunista, Tribuna Popular, y la policía irrumpió en algunas de las oficinas centrales de ambos partidos extremistas, aunque no se clausuró ninguno por el momento. Bajo la suspensión de las garantías constitucionales, no se permitió celebrar ninguna manifestación pública puertas afuera sin permiso de la policía”.

El PCV viene expresando desde 1948 que Acción Democrática era un partido cuya alta dirección estaba entregada y era el apéndice ejecutor de la política de los consorcios transnacionales en el país, pero advertía que aun así, en su seno se debatían una corriente reaccionaria, anticomunista, proimperialista frente a otra de signo popular, democrática y antiimperialista que era necesario auspiciar y hacer que pudiera hacerse fuerte dentro del partido blanco, para hacer torcer su rumbo de derecha (⁹⁹⁹). Esa prédica fue insistente durante toda la década militar. Al operarse la división de la que surge AD izquierda -luego MIR- en 1960 ya no hay más razones para insistir en el unitarismo y en la tregua política, pues, ahora sí, Acción Democrática estaba absolutamente en manos de la Vieja Guardia, controlada por la vetusta dirección reaccionaria y anticomunista. Lo real es que, a finales de 1960, el camino esta expedito para el enfrentamiento resuelto y abierto contra el régimen, pero los camaradas no terminan aun de dar el salto definitivo.

IV. 1961 – 1963: LA DISPUTA POR EL PODER COMO MOTOR DE TODAS LAS ACTIVIDADES, DE TODOS.

Las jornadas de violencia de finales de 1960 van a ser efectivamente “*simples pruebas de fuerza*” como afirmara Ramón J. Velásquez (¹⁰⁰⁰) testigo de primer orden de los hechos - como militante de AD y Secretario de la Presidencia de la República durante ese gobierno de Betancourt-; después del 60, ya nada será igual en el universo de las contradicciones entre el PCV y AD –gobierno. Los primeros tramos del camino de la abierta y decidida violencia, se han comenzado transitar durante ese año en medio de las alocuciones presidenciales, en tono cada vez más agresivo y regañón (¹⁰⁰¹), defendiendo sus ejecutorias que serán espoleadas por

⁹⁹⁹ El tema fue objeto de examen en el capítulo II de la presente investigación, ver como referencia: Pompeyo Márquez, “*Ahora más que nunca: Unidad de las fuerzas democráticas*” **“en Tribuna Popular**, Órgano del Comité Central del Partido Comunista de Venezuela, 1ero de octubre de 1948, citado por citado por JB Fuenmayor, **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899-1969**, Tomo VII, p. 333 y también *Resolución Política aprobada por el II Congreso del PCV. Agosto de 1948*” en **Archivo del PCV**, años 1945-1949.

¹⁰⁰⁰ La expresión corresponde a Ramón J. Velásquez quien fue testigo de primer orden de los hechos, sería Secretario de la Presidencia de la República durante ese gobierno de Betancourt. Ramón J. Velásquez y otros, **Ob.Cit.**, p. 215.

¹⁰⁰¹ El entonces militante del PCV Manuel Caballero, logra caracterizar las tonalidades discursivas del Presidente de la siguiente manera: “...*extraña tendencia que tiene el ciudadano Presidente, de confundir el arte de gobernar, con el de regañar. (...) aprovechando para entonar una vez más el viejo cuplé del anticomunismo (...) ¿Tendrá el señor Betancourt, a quien parece corresponder la paternidad de la frase sobre el «quinquenio socarrón» atribuida a su antiguo enemigo Eleazar López Contreras, la intención de convertir el suyo en el «quinquenio regañón»?* Las más famosas expresiones de su vocabulario político en esta etapa de gobierno,

el PCV y la izquierda toda como antipopulares, represivas, anticomunistas y obsecuentes con la reacción y el imperialismo norteamericano, todo ello en el contexto de la violencia política que alcanza niveles peligrosos en las postrimerías del año 1960.

En mayo de 1961, entre violencia y condiciones de inestable pero aún sostenible legalidad, se realiza en el Club Las Fuentes de El Paraíso, Caracas, el III Congreso del Partido Comunista de Venezuela. Después de la valoración de la táctica ejecutada desde 1958 (¹⁰⁰²) y del examen de la política gubernamental, el conclave decide que ya nada se puede esperar del gobierno coaligado y que es necesario *“derrotar la política capituladora del gobierno y luchar por la formación de un gobierno democrático y patriótico”*.

Aun cuando en las resoluciones formales del Congreso, no quedó expresa la disposición de luchar por el derrocamiento, la línea aprobada fue: agrupar a todas las fuerzas opositoras bajo un programa antiimperialista y democrático para remover del poder al régimen de AD, Betancourt – COPEI. Se trataba de un cambio sustantivo en la política del partido comunista: del sostenimiento de la Unidad y defensa de la democracia -aunque con críticas y cuestionamientos- se pasaba al objetivo de emprender los trajines por el derrocamiento del gobierno coaligado (¹⁰⁰³).

El Informe que se discutió en el Pleno del III Congreso, contenía las siguientes conclusiones:

han sido dichas en ese tono altisonante de «cabeza caliente» a «bochinero», no hay expresión despectiva que haya dejado en el tintero, cuando se trata de calificar a los sectores más combativos del movimiento popular. (...) No existen motivos para ese tono en las palabras del Presidente. No pretendemos que sea «simpático», en el sentido hollywoodiano de la palabra (...) simplemente nos oponemos a que se ría al banquero y se reserve la bilis al desempleado. Que se abrace al militar y se rechace al estudiante”; Manuel Caballero, *“El Quinquenio Regañón”*, **Tribuna Popular**, 6 de mayo de 1960, p. 4.

¹⁰⁰² En sentido estricto, los Congresos Comunistas son conclave de discusión y reflexión de las líneas y tácticas acordadas desde el Congreso anterior hasta el presente. El Informe para la discusión fue un largo documento que fuera publicado en un periódico tamaño tabloide que constaba de 31 páginas. De manera especial, el material analizó la línea política comunista desde 1958.

¹⁰⁰³ *“El Tercer Congreso significó un cambio de rumbo en la política del PCV (...) de una política de apego a la coalición gobernante y de cierto compromiso político destinado a sustentar el régimen de la democracia representativa, y tras un período de críticas a la política gubernamental, y de constantes llamados a restablecer la unidad militante de 1958, el PCV pasa a otra etapa de confrontación abierta cuya única perspectiva era el desencadenamiento de la violencia armada. Correspondió así, pues al Tercer Congreso marcar el punto de partida de una nueva situación en la lucha de las masas, dándose inicio a las tentativas de conquistar el poder por medio de las armas”*, Juan Bautista Fuenmayor, **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899-1969**, Tomo XIII, pp.111-112.

“ 1) El PCV se opone a la política del actual gobierno. Luchamos por derrotar esta política de entrega al imperialismo y de represión a las masas (...)

2) Para derrotar esta política oficial es necesario forjar un amplio Frente Único Democrático y Patriótico que tenga como objetivo la formación de un gobierno sobre una base social distinta; con claro programa nacionalista de resistencia al imperialismo y a los otros grupos y clases sociales reaccionarias.

3) Es una ilusión pensar que este gobierno puede cambiar de orientación. Es evidente que la orientación capituladora se acentúa más y más en el gobierno. Sólo la acción combinada de todas las fuerzas progresistas y patrióticas puede paralizar y desbaratar los planes represivos y entreguistas del gobierno y conducir a la formación de un gobierno distinto en su esencia de clase, en su programa y en su actitud frente a los enemigos de nuestro país y de nuestro pueblo”. (1004)

El unitarismo que desde 1958 enarbolaba el PCV como bandera fundamental, pasará a ser cosa del pasado inmediato y ahora la táctica aprobada tiene el objeto de seguir defendiendo el orden constitucional que el gobierno ha violentado, de lograr un nuevo gobierno auténticamente popular, democrático y soberano.

Pero el PCV todavía era una organización con actuación pública y legal, ¿cómo se planteaba entonces derrocar al gobierno en tales condiciones?, ¿se trataba de repetir la experiencia adeca de 1945 o algo parecido? En lo absoluto. El golphismo siempre ha sido una práctica irreconciliable con la perspectiva de los comunistas, al menos de los camaradas criollos. En medio de un nivel de confusión, incoherencia y de mínimas definiciones, en la práctica, privó hasta el final el criterio de sostener la legalidad y de hacer uso de todas las formas de lucha (1005), legales, ilegales, pacíficas y violentas, con un Frente Político Amplio como dirección y con decidida participación popular. No podía señalarse expresamente lo del derrocamiento del gobierno, por razones jurídicas formales, que ubicaban al PCV como partido con funcionamiento legal (1006), con fuerza parlamentaria y con una nada desdeñable presencia en múltiples organizaciones de masas en todo el país. Pero existía otra razón, no

¹⁰⁰⁴ “Informe del Comité Central al Tercer Congreso del Partido Comunista de Venezuela (a cargo de Jesús Faría, Secretario General del PCV), Mayo de 1961”, en **Archivo del Partido Comunista de Venezuela** – Digitalizado- CD No. 4204, Caja No. 7, Parte 2, Archivo No. 626 (p. 32 final del informe).

¹⁰⁰⁵ Leer las definiciones sobre el tema, que expresa Pompeyo Márquez Agustín Blanco Muñoz, **La Lucha Armada Hablan cinco jefes**, pp. 129-133.

¹⁰⁰⁶ Ver entrevista realizada por Agustín Blanco Muñoz a Teodoro Petkoff en Agustín Blanco Muñoz, **La lucha armada hablan cinco jefes**, p.202.

menos política que la anterior: señalar que se pretendía derrocar al régimen hubiese sido un *harakiri* político y una torpeza mayúscula (¹⁰⁰⁷).

A lo interno de la organización, concretamente en el seno de la Juventud Comunista - de la “jotace” (JC) como se denominaba dentro del partido- comenzaron a hacerse presentes valoraciones que no hacían sino subrayar los planteamientos de Marx y de Lenin sobre el no suicidio de las clases en el poder y de la combinación de formas de lucha, pero que apuntaban directamente al tema del cambio social revolucionario en el país:

“La revolución venezolana puede desarrollarse por caminos pacíficos o por caminos violentos. Más del estudio de la realidad nacional, objetivamente se deduce que las clases reaccionarias y antipopulares no se resignaran a perder sus posiciones en el poder y obligaran a una salida violenta para la revolución venezolana, dado el significado político y económico de la colonia venezolana para los imperialistas yanquis. El papel de la vanguardia revolucionaria es preparándose (sic) para una salida armada agotar en su táctica todos los medios pacíficos que le permitan mejor y más rápidamente ganarse a las amplias masas populares para su lucha en las condiciones que obliguen los enemigos de la revolución” (subrayado en el original) (¹⁰⁰⁸).

Interesante las perspectivas desde dentro de la JC toda vez que será ella la estructura de donde provendrán buena parte de los cuadros y efectivos para las estructuras armadas posteriores, Unidades Tácticas de Combate (UTC) y guerrillas rurales.

Parece ajustada a los hechos la conclusión anotada por parte importante de la Dirección Nacional comunista entonces: el III Congreso había definido que el camino de la

¹⁰⁰⁷ Los materiales del Congreso no dejaron de señalar que debía prepararse a la organización para el uso y ejercicio efectivo de todas las formas de lucha “*legales o ilegales, clandestinas o armadas*” en cualquier terreno y circunstancia. Véase: Informe Político al III Congreso citado por Juan Bautista Fuenmayor, **Ob.cit**, Tomo XIII, p. 131. En otros párrafos el Informe al III Congreso expresa también lo ineludible de volver sobre las experiencias en la vida de clandestinidad e ilegalidad y vuelve sobre la cuestión de la violencia: “*Es necesario actualizar las experiencias de la pasada clandestinidad; ahora cuando el aparato represivo se apoya en parte de la militancia de partidos políticos. es necesario estudiar este asunto y encontrar la mejor forma de actuar en todas las circunstancias*” y se agrega: “*Nuestro partido esta obligado a dominar todas las formas de lucha, pues nos vamos a ver enfrentados con luchas en distintos frentes en grado menor o mayor. es evidente que nuestro pueblo no va dejar de luchar contra la represion y por mejorar sus miserables condiciones de vida*” y en otro aparte se señala: “*Nuestro pueblo ha demostrado que no esta dispuesto a soportar de manera pasiva la violencia oficial*”; Ver: “*Informe del Comité Central al Tercer Congreso del Partido Comunista de Venezuela (a cargo de Jesús Faría, Secretario General del PCV), Mayo de 1961*”, en **Archivo del Partido Comunista de Venezuela** –Digitalizado- CD No. 4204, Caja No. 7, Parte 2, Archivos Nos. 625 -626 (pp. 31 y 32 del Informe).

¹⁰⁰⁸ “*Fuerzas adversarias y partidarias de la revolución venezolana*” Boletín Nacional de Educación de la Juventud Comunista No. 10, 1961, en **Archivo del Partido Comunista**.

revolución venezolana no era pacífico (¹⁰⁰⁹). Con todo, serán el II y III Plenos del Comité Central (¹⁰¹⁰) en los meses siguientes de 1961 las instancias que decidirán “...en el campo concreto, la línea insurreccional” (¹⁰¹¹).

Hasta esa fecha, mayo de 1961, la actuación del Partido Comunista se sujetó a las determinaciones aprobadas por su Comité Central y finalmente con las del III Congreso, es decir entre noviembre de 1959 y mayo de 1961, año y medio de acelerada dinámica política. A los efectos de la perspectiva histórica del presente trabajo, se deja nota de los citados eventos internos del PCV:

4. Noviembre 1959 XXI Pleno del CC- Política del Viraje, “*Por un cambio dinámico y progresista en la política gubernamental*”;
5. Enero 1960 – XXII Pleno CC, Respuesta del CC a Rómulo Betancourt;
6. Mayo 1960 – XXIII Pleno CC, “*Unidad de todos los que quieren un cambio progresista contra aquellos que propugnan un cambio reaccionario*”, el Pleno ratificó el contenido esencial de la Política del Viraje de noviembre de 1959;
7. Octubre 1960 - XXV Pleno CC, “*Ante el fracaso del gobierno de coalición es necesario un nuevo gobierno patriótico y democrático*” y
8. III Congreso PCV, Mayo 1961 “*Derrotar la política capituladora del gobierno y luchar por la formación de un gobierno democrático y patriótico*”.

Mucho más allá del horizonte de las afirmaciones y reflexiones en la historiografía y literatura sobre la cuestión, lo real, lo que se percibe a la luz de las fuentes históricas de

¹⁰⁰⁹ Así lo reconocen Pompeyo Márquez (p.121); Teodoro Petkoff, (p.202) y Guillermo García Ponce, (p.p.352-353) e incluso lo admite también uno de los opositores a la línea aprobada como fue Pedro Ortega Díaz, (p.57); sus testimonios estan en las entrevistas realizadas por Agustín Blanco Muñoz en **La Lucha Armada Hablan cinco jefes**; las páginas a consultar se señalan en paréntesis al lado del nombre de cada entrevistado por Blanco Muñoz. También lo admite Alonso Ojeda Olaechea en su trabajo **Dos nombres. Una vida de acción y pasión**, p. 136 y pp. 185-186, 477 p.

¹⁰¹⁰ Aclaratoria necesaria: Es norma común de funcionamiento, aceptada por todos los partidos comunistas del mundo, el que sean los Congresos las máximas instancias de decisión partidaria. En el caso venezolano además, entre la realización de un Congreso y otro, serán las Conferencias Nacionales las instancias máximas de dirección y en condiciones de vida regular, serán los plenos del Comité Central las instancias de dirección general. Entre la realización de un Congreso y el siguiente, los Plenos del Comité Central se enumeran en orden ascendente comenzando desde el Numero 1 en cada ínterin respectivo, por eso es menester señalar la fecha (al menos mes y año) de realización de cada pleno que se refiera.

¹⁰¹¹ Entrevista realizada por Agustín Blanco Muñoz a Guillermo García Ponce en **La Lucha Armada Hablan cinco jefes**, pp.352-353; también Juan Bautista Fuenmayor, **Ob.Cit**, Tomo XIII, p. 135.

aquellos días, de mediados de 1961, es que el clima del país y la percepción mayoritaria no sólo dentro del Partido Comunista sino en la izquierda opositora toda, expresaba que Venezuela se encontraba inmersa en una grave crisis política que no podía superarse sino enterrando definitivamente el unitarismo de 1958 y preparándose para el derrocamiento del gobierno. Efectivamente, *“el rasgo más característico y esencial de la crisis política”* era la crisis de gobierno, señalaba un documento interno del Partido Comunista que concluía afirmando que *“la disputa por el poder se convierte en el motor de todas las actividades de las diferentes clases y partidos políticos”* ⁽¹⁰¹²⁾. El material de discusión, agregaba otros elementos de la arena internacional como factores que incidían aún más en la situación política nacional:

“A todo este cuadro debemos agregar la influencia directa tanto de la Revolución Cubana como de la situación internacional de éxitos constantes y grandiosos por parte del campo socialista y del movimiento de liberación nacional. Así mismo, la decadencia del imperialismo como sistema mundial y la crisis económica que conmueve de manera particular a Estados Unidos. Esta situación incide en una mayor radicalización y conciencia del movimiento que exige una orientación independiente y nacionalista, la ruptura de la sumisión nacional a Estados Unidos” ⁽¹⁰¹³⁾.

1. Objetivo táctico inmediato: derrocar al gobierno, 1961.

Después del III Congreso, el país sostendrá una relativa calma, sostenida en gran medida por el efecto de ejecutorias excepcionales del régimen para enfrentar a la oposición PCV – MIR y de lo que Betancourt venía denominando -y ejecutando- *“medidas de alta policía”* ⁽¹⁰¹⁴⁾ como elementos para coadyuvar a las tareas de seguridad y orden público; acciones policiales y judiciales como detenciones, allanamientos y demás actuaciones expeditas e inmediatas de los organismos de seguridad policial y militar.

Con un indudable movimiento de rebeldía fluyendo en las calles del país, Betancourt recurre nuevamente a la suspensión de las garantías constitucionales –que será característica

¹⁰¹² *“Documentos del Tercer Congreso. La política del Partido”*, en **Archivo del PCV**, 1961.

¹⁰¹³ *“Documentos del Tercer Congreso. La política del Partido”*, en **Archivo del PCV**, 1961 y en idéntico sentido, subrayando la influencia positiva de las luchas antimperialista y de liberación en el marco internacional se expresaba Gustavo Machado, *“Sobre la Tesis del III Congreso”*, en **Archivo del PCV**, 1961.

¹⁰¹⁴ *“Ante una criminal aventura terrorista”*, Miraflores, 14 de octubre de 1959, p. 115 y *“Clausura del III Congreso de trabajadores”*, Balneario Los Caracas, **Archivo del PCV / 4204_Caja 7, parte 1, 243 – 270**; *“Congreso de trabajadores”*, Balneario Los Caracas, 20 de noviembre de 1959, p. 121, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen séptimo 1959 – 1964.

de todo su periodo de gobierno (¹⁰¹⁵)- interpretando arbitrariamente las normas de ley, retrasando o haciendo caso omiso de procedimientos jurídicos, en fin, con vías de hecho, como otro de los ingredientes del ejercicio de gobierno y que dieron sustento para los intensos debates en las cámaras parlamentarias donde se cuestionaban con acritud los talantes violentos y represivos no sólo del gobierno sino de sus bandas armadas.

Con toda la situación de casi excepción permanente y la violencia callejera siendo norma diaria, en 1961 el gobierno siguió de pie juntillas sus pautas para el desarrollo de la agenda político-económica que tenía trazada, muestra de ello fueron las no pocas visitas y entrevistas con personeros del gobierno norteamericano y de organismos financieros internacionales en indudables labores de revisión de planes y compromisos (¹⁰¹⁶) así como la aplicación del llamado Plan de Emergencia Económica que los camaradas denunciaron como “*Plan de Hambre*” (¹⁰¹⁷), cuyas proyecciones eran tan agresivas que hasta la propia FEDECAMARAS se opuso formalmente a las mismas. Meses antes el empresariado

¹⁰¹⁵ Gustavo Machado, **Los comunistas acusan (el betancourismo en el banquillo)**, Intervención de Gustavo Machado en el Congreso Nacional el 30 de marzo de 1959, p. 14 y también Manuel Alfredo Rodríguez, **Tres décadas caraqueñas 1935 – 1966**, p. 186.

¹⁰¹⁶ Tales como la visita del Director del Programa para América Latina del gobierno de los EE.UU, Adolf Berle, “*Berle discutió con Betancourt situación del Caribe*”, EL NACIONAL, 24 de febrero de 1961, José Rivas Rivas, **Historia gráfica de Venezuela**, Tomo 8, p. 53; La visita al país de un gran amigo de Betancourt como Embajador de los EE.UU, Teodoro Moscoso, “*Teodoro Moscoso nombrado embajador de EE.UU en Caracas. Nelson Rockefeller lo considera «una designación admirable»*”; EL NACIONAL, 1 de abril de 1961, José Rivas Rivas, **Ob.Cit.**, Tomo 8, p. 56. Por cierto que Moscoso visitó la UCV lo que provocó una gran protesta en la que pasó un mal momento; de su vehículo los estudiantes sustrajeron un maletín que contenía un crítico informe de la realidad venezolana. A través del PCV, el informe llegó a manos del gobierno cubano y el citado informe fue leído por Ernesto “Che” Guevara en la Conferencia de Punta del Este, Uruguay como muestra de la intervención norteamericana en Venezuela. El hecho alimentó la ya abultada agenda de encontronazos entre los gobiernos de La Habana y Caracas. La visita del Presidente del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, Eugene R. Black, que la prensa reseñó con del Banco Mundial, “*Llegó el Presidente del Banco Mundial*”, EL NACIONAL, 17 de abril de 1961, José Rivas Rivas, **Ob.Cit.**, Tomo 8, p. 58; la visita a Betancourt de Adlai Stevenson, Embajador norteamericanos ante las Naciones Unidas quien fue uno de los actores principales en los debates en la ONU en el marco de la llamada «Crisis de los misiles de octubre», “*Stevenson visita a Betancourt*”, EL NACIONAL, 5 de mayo de 1961, José Rivas Rivas, **Ob.Cit.**, Tomo 8, p. 67; las visita de Nelson Rockefeller y luego de Edward Kennedy hermano del Presidente norteamericano, “*Nelson Rockefeller de visita en Venezuela*”, THE DAILY JOURNAL, 17 de julio de 1961, José Rivas Rivas, **Ob.Cit.**, Tomo 8, p. 84 y “*Llega Edward Kennedy hermano del Presidente de los EE.UU*”, EL NACIONAL, 28 de julio de 1961, José Rivas Rivas, **Ob.Cit.**, Tomo 8, p. 84. Todas las reseñas en Jose Rivas Rivas, **Ob.Cit.**, Tomo 8, el número de páginas se refiere en cada caso.

¹⁰¹⁷ “*Declaración del Comité Central del Partido Comunista de Venezuela ante las medidas de emergencia propuestas al Congreso Nacional por el Presidente de la República. Mayo 1961*” en **Archivo del PCV**.

organizado ya había solicitado públicamente la destitución del Ministro de Hacienda y rectificación de la política económica del régimen (¹⁰¹⁸).

La retórica del señor Presidente será en este segmento del periodo, pletórica en ataques contra la izquierda así como hacia las manifestaciones y protestas de calle, haciendo uso de su innegable astucia política para alinear los antagonismos con su gobierno en el contexto de la Guerra Fría y del enfrentamiento capitalismo – socialismo / EE.UU. – URSS, con alusiones cada vez más directas a Cuba, país con el que se rompe relaciones diplomáticas y consulares definitivamente en noviembre de 1961(¹⁰¹⁹). El rompimiento con Cuba provoca a su vez un inusitado resurgir de la violencia en términos muy parecidos a los del año anterior, en el marco de una particular agresividad comunista, en especial de la militancia de la juventud comunista, por el reciente asesinato de uno de sus miembros, la estudiante universitaria Livia Gouvernier (¹⁰²⁰).

En el marco de las tareas de los camaradas por redoblar su accionar en los preparativos insurgentes, 1961 finaliza dando muestras de un audaz ejercicio de la combinación de las formas de lucha legales e ilegales de los comunistas: un grupo de militantes de la Juventud Comunista ejecuta la llamada Operación “Livia Gouvernier” consistente en el secuestro de un avión comercial para lanzar propaganda sobrevolando alrededor de la ciudad capital (¹⁰²¹); en Yaracuy, por vez primera un destacamento guerrillero liderado por militantes del PCV,

¹⁰¹⁸ “Fedecámaras opone reparos a las medidas económicas”, EL NACIONAL, 20 de mayo de 1961, en José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo 8, p. 63. Meses antes, en noviembre habían solicitado la destitución de Mayobre como Ministro, “Fedecámaras pide públicamente la separación de Mayobre. «Ha desatendido reiteradamente los planteamientos de los sectores económicos y ha tratado de imponer una política radicalmente opuesta a la que exige la mayoría del país»”, EL NACIONAL, 9 de noviembre de 1960, en José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo 8, p. 150 y “En tempestuosa reunión Fedecámaras acusa al gobierno: Fracaso absoluto de la política económica”, en **Tribuna Popular**, Cuarta Época, 17 de noviembre de 1960, No. 84, p.1.

¹⁰¹⁹ “Venezuela rompió con Cuba. El Presidente anunció anoche la decisión condenando el atropello a los derechos humanos por parte del régimen comunista de Fidel Castro y reiterando el principio de autodeterminación de nuestros pueblos por el ejercicio del sufragio”, EL NACIONAL, 12 de noviembre de 1961, en Jose Rivas Rivas, **Ob. Cit**, Tomo 8, p. 108

¹⁰²⁰ “Muerta de un balazo joven universitaria”, y “Comunicado oficial acerca de la muerte de Livia Gouvernier (sic)”, EL NACIONAL, 3 de noviembre de 1961, ambos en Jose Rivas Rivas, **Ob. Cit**, Tomo 8, pp. 106 – 107.

¹⁰²¹ El 27 noviembre 1961 un grupo de miembros de la Juventud Comunista toma un avión y sobrevuela Caracas repartiendo propaganda donde se denuncia la política represiva del gobierno. Se le llamo Operación Livia Gouvernier pero también se le denominó como la Operación de Los Aguiluchos. “Tres estudiantes y dos obreros secuestraron avión de Avensa. Serán juzgados por violación del territorio”, EL NACIONAL, 28 de noviembre de 1961, en José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo 8, p. 117.

toman por asalto la población de Urachiche ⁽¹⁰²²⁾ y, como si no faltara otra cosa, mucho más de un centenar de jóvenes del PCV y del MIR son detenidos en los alrededores del Cuartel de Infantería de Marina, del Cuartel Destacamento de la Guardia Nacional y de la Escuela Naval, ubicados en La Guaira, en planes de recibir armas ⁽¹⁰²³⁾ y posteriormente llegar a Caracas a realizar acciones definitivas de la insurrección ⁽¹⁰²⁴⁾. Todo ello era la expresión práctica de la estructuración en marcha de las organizaciones militares del PCV ⁽¹⁰²⁵⁾ en medio de una todavía sostenible actuación legal de los comunistas y de toda la izquierda.

2. La recta final.

El PCV, apenas amaneciendo 1962, se plantea en el Congreso Nacional la jugada política de exigir la renuncia del Presidente de la República, como alternativa para superar la grave crisis política ⁽¹⁰²⁶⁾, “comenzó aquella campaña pictórica de RR. [Renuncia Rómulo], y la palabra de orden muy difundida de: “Nuevo Gobierno Ya” ⁽¹⁰²⁷⁾. Betancourt en medio

¹⁰²² “Asaltada la comandancia de Urachiche”, EL NACIONAL, 12 de diciembre de 1961, en José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo 8, p. 121.

¹⁰²³ “Comunicado Oficial sobre intentos insurreccionales. Las autoridades han practicado 1053 detenciones en todo el territorio nacional como presuntos autores o instigadores de actividades terroristas y subversivas. Responsabilizados el Partido Comunista y el Movimiento de Izquierda Revolucionario como organizadores de los últimos sucesos. Serán pasadas a los tribunales las 138 personas detenidas en La Guaira el lunes. El gobierno acordó allanar los locales del MIR y PCV”, EL NACIONAL, miércoles 31 de enero de 1962, en José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo 9, pp. 149- 151.

¹⁰²⁴ Ver entrevista a Teodoro Petkoff, con responsabilidades concretas en el desarrollo de esa tarea, Agustín Blanco Muñoz, **La Lucha armada: hablan 5 jefes**, pp. 206-209.

¹⁰²⁵ Las llamadas Unidades Tácticas de Combate (UTC) que fueron Unidades Guerrilleras Urbanas con disposición de operatividad muy fluida y audaz conformada en su gran mayoría por jóvenes militantes de la Juventud Comunista y los Frentes Guerrilleros rurales con actividad en llanos y montañas del país. Durante el lapso de duración de la primera etapa de la lucha armada 1960 – 1970, funcionaron los siguientes Frentes Guerrilleros con sus particularidades cada uno: 1. Frente Guerrillero Simón Bolívar (Lara y Trujillo), 1962-1968, 2. Frente Guerrillero Manuel Ponte Rodríguez (Sucre y Monagas), 1964-1968, 3. Frente Guerrillero José Leonardo Chirinos (Falcón y Yaracuy), 1962-1972, 4. Frente Guerrillero Ezequiel Zamora (Miranda y Guárico); 1963-1968, 5. Frente Guerrillero José Antonio Páez (Apure, Portuguesa, Trujillo) 1962-1966 y 6. 5. Frente Guerrillero Antonio José de Sucre (Monagas, Sucre, Anzoátegui); 1967-1979, que fue el que mayor duración tuvo.

¹⁰²⁶ “Renuncia de Betancourt pedida en la Comisión Delegada” GACETA Órgano de la Fracción Parlamentaria del partido Comunista de Venezuela, No. 14, Caracas, Enero de 1962, en **Archivo del PCV – Digitalizado- Disco Compacto 4204, Caja No. 7, Parte 3, archivo No. 889.**

¹⁰²⁷ Palabras de Betancourt al reseñar los hechos contra su gobierno, después de los alzamientos militares de Carúpano y Puerto Cabello, “Firmeza ante la provocación y la violencia”, Miraflores, 20 de mayo de 1963. en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen séptimo 1959-1964, p. 364.

de un alevoso discurso, meses después, declara que es un Presidente que ni renuncia, ni lo renuncian.

Betancourt ya por aquellos días se ha apropiado de los medios de comunicación a su alcance, las llamadas cadenas de radio y televisión, para dar sus argumentos y atacar a sus adversarios de dentro y fuera del país así como subrayar los peligros derecha y de izquierda que han perseguido a su gobierno:

“Como ha sido dicho aquí por los oradores que me han precedido, este régimen, nacido de la directa voluntad popular, ha estado asediado desde sus inicios por la doble acción de pinzas de dos conspiraciones. Una conspiración empeñada en restablecer un régimen similar al que fue barrido por la acción conjunta de pueblo y Fuerzas Armadas el 23 de enero de 1958; y una conspiración que pretende establecer en Venezuela una sucursal del régimen cubano, el cual a su vez es sucursal de los que ejercen en la Rusia soviética y en la China comunista el señor Kruschev y el señor Mao Tse Tung” ⁽¹⁰²⁸⁾.

En el marco de la realidad de violencia se refiere a uno de los últimos acontecimientos y anuncia la fatal instrucción impartida a los cuerpos de seguridad del Estado para quien pretenda asaltar un cuartel:

“Frente a la llamada «conspiración dictatorialista de derecha», el régimen ha tenido una mano firme y decidida. El último episodio de esa recurrencia dictatorialista es lo que se conoce en el argot político de Venezuela como el «barcelonazo». Se infiltraron unos oficiales retirados y un grupo de civiles en el cuartel Freites de Barcelona y allí la mayoría quedaron tendidos y otros están en la cárcel, porque quien se introduzca en un cuartel en Venezuela no será recibido con serpentinas y confetis, sino con plomo” ⁽¹⁰²⁹⁾.

Al anunciar que su régimen les echará plomo a quien pretenda asaltar cuarteles militares, notifica que “esa misma firmeza” de su gobierno ya se estaba aplicando contra quienes recibían instrucciones y recursos de la URSS y de Cuba:

“Esa misma firmeza que se ha tenido contra los conspiradores que actúan con el propósito de restablecer una dictadura igual a la desaparecida el 23 de enero, la está aplicando el Gobierno contra los conspiradores que reciben instrucciones, armas y

¹⁰²⁸ “Diálogo directo con el pueblo”, Plaza O’Leary en El Silencio, Caracas, 13 de febrero de 1962, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen séptimo 1959-1964, p. 307.

¹⁰²⁹ “Diálogo directo con el pueblo”, 13 de febrero de 1962, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**,... Vol. Séptimo, p. 307.

dinero, como aquí se ha dicho, de la Unión Soviética, a través de la estafeta de tránsito de La Habana” (¹⁰³⁰).

Y debela además la modulación de la realidad jurídica que se estaba aprobando sobre la militancia de la izquierda del PCV y del MIR:

“Están detenidos en el país alrededor de 1.000 dirigentes del partido comunista y del MIR. No se les va a aplicar la autorización que tienen el Gobernador del Distrito Federal y los Gobernadores de Estado (...) para detenciones por quince días. En Consejo de Ministros, (...) resolví aplicarles la disposición constitucional que permite mantenerlos presos por tres meses. Pero ahí no se va a detener el Gobierno” (¹⁰³¹).

Denuncia el cuadro de las acciones de violencia armada contra la institucionalidad y el gobierno e insiste en señalar a Cuba como auspiciante de las mismas.

“(...) no son métodos democráticos el asesinato a mansalva y por la espalda de miembros de las Fuerzas Armadas o de simples ciudadanos pacíficos; no son métodos democráticos enviar 300 estudiantes a asaltar una unidad militar en La Guaira; no son métodos democráticos promover un paro en la ciudad de Caracas, no por decisión de los trabajadores, sino mediante acciones de comando, disparando con armas largas sobre los choferes de los autobuses y sobre los ciudadanos que iban a sus trabajos; no son métodos democráticos utilizar el recinto universitario como ciudadela artillada para disparar sobre seguro con ametralladoras y subametralladoras contra pacíficos transeúntes en la calle. (...) estos dos partidos [PCV y MIR] (...) están respondiendo a las directrices comunistas y esquizofrénicas de Cuba....” (¹⁰³²).

Y anuncia decididamente que:

“Se ha pensado que se me pueda pedir la renuncia. Yo soy un Presidente que ni renuncia ni lo renuncian” (¹⁰³³).

El discurso referido corresponde también al de la triste y funestamente recordada alocución donde Betancourt expresó aquella frase que anuncia que las fuerzas de gobierno dispararán primero y averiguarán después y cuyo audio fue definitivamente borrado de los

¹⁰³⁰ “Diálogo directo con el pueblo”, 13 de febrero de 1962, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit.,...** Vol. Séptimo, p. 308.

¹⁰³¹ “Diálogo directo con el pueblo”, 13 de febrero de 1962, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit.,...** Vol. Séptimo, p. 308.

¹⁰³² “Diálogo directo con el pueblo”, 13 de febrero de 1962, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit.,...** Vol. Séptimo, p. 308.

¹⁰³³ “Diálogo directo con el pueblo”, 13 de febrero de 1962, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit.,...** Vol. Séptimo, p. 310.

archivos oficiales y que no aparece en las versiones escritas, pero que efectivamente pronunció.

Los comentarios de Manuel Caballero dicen suficiente sobre el citado discurso y en especial sobre la frase “*disparar primero y averiguar después*”:

“La frase ha sido consecuentemente negada por los partidarios de Betancourt así como deformada o defectuosamente interpretada por sus adversarios. Betancourt la pronunció en su discurso antes citado [del 13 de febrero de 1962] después de la frase «no son métodos democráticos enviar 300 estudiantes a asaltar una unidad militar en La Guaira» (...) agregando que a quien se encontrase merodeando un cuartel, se debía «disparar primero y averiguar después». Esta frase fue suprimida de la versión escrita del discurso. Vista dentro de su contexto, ella parecería perder mucho de su peligrosidad” ⁽¹⁰³⁴⁾.

No era nada nueva la fijación presidencial por resolver los problemas de seguridad y orden público a través de la violencia. Casi un año atrás, en enero de 1960, en el contexto de la ejecución de acciones terroristas de colocación de niples y bombas, Betancourt informó al país que las fuerzas de seguridad tenían órdenes de disparar aplicando la “*última ratio de una descarga*” contra quien se encontrara infraganti colocando bombas ⁽¹⁰³⁵⁾.

A fines de enero del 62, una huelga de transporte que se inicia en San Cristóbal, va a extenderse con fuerza y gravedad a Caracas y otras ciudades del país en medio de la presión de violencia de los componentes armados del PCV y del MIR ⁽¹⁰³⁶⁾; el propio Betancourt habría expresado, mucho tiempo después, que aquella coyuntura fue la más difícil de su gobierno ⁽¹⁰³⁷⁾.

¹⁰³⁴ Manuel Caballero, **Rómulo Betancourt**, p. 139. Años después en su último material sobre Betancourt, Caballero explicaría que Simón Alberto Consalvi y Ramón J. Velásquez le habrían confirmado haber escuchado efectivamente esa frase en su discurso; ver Manuel Caballero, **Rómulo Betancourt, político de nación**, p. 320, Nota. No. 5.

¹⁰³⁵ “*El terrorismo político*”, Miraflores, 21 de enero de 1960, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen séptimo 1959 – 1964, pp. 141-142.

¹⁰³⁶ “*El paro de transporte de San Cristóbal se extendió a Caracas y otras ciudades. Estallo una bomba en la sede de la Embajada de los Estados Unidos. Tres muertos y nueve heridos en los disturbios*”, EL NACIONAL, 23 de enero de 1962, en José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo 8, p. 145.

¹⁰³⁷ Es la afirmación de Pompeyo Márquez en al menos tres oportunidades en la entrevista que le hiciera Agustín Blanco Muñoz, **La Lucha armada: hablan 5 jefes**, pp. 126, 128 y 130.

Con todo, el empuje de la violencia política -el gobierno reprimiendo brutalmente y la izquierda ya desplegando, en la práctica, sus unidades militares guerrilleras urbanas y rurales para enfrentar la acción gubernamental- marcha a tono con la agenda agitada y sobre la marcha de la política económica oficial.

En líneas generales, tan aparece como verosímil el razonamiento comunista de que el régimen coaligado ha venido actuando bajo los claros dictérios de imperialismo y del Fondo Monetario Internacional (FMI) que llega a hacerse pública la información que señala que sectores dentro de AD, exigirían en su XI Convención, la salida del gobierno representantes de la oligarquía financiera que eran parte del gabinete ejecutivo (¹⁰³⁸).

El avance del proceso de quiebra de las industrias nacionales por la creciente compra de acciones y / o absorciones de las mismas por consorcios extranjeros incluso con financiamientos oficiales, se presenta como cierto y real (¹⁰³⁹). La denuncia de la admisión de la figura de contratos de servicios para nuevas exploraciones y explotaciones petroleras que admitiría la recién creada empresa petrolera nacional – Corporación Venezolana del Petróleo-, hacen plausible la afirmación comunista que observaba cómo nuevas concesiones disfrazadas, ratificaban sus anuncios de que el régimen propiciaba cada vez más su entrega a los trust del petróleo (¹⁰⁴⁰).

En ese contexto de afirmación de que el régimen actuaba de acuerdo a los dictámenes del FMI, la denuncia sobre la dinámica de liquidación de las empresas estatales como Venezolana de Navegación (¹⁰⁴¹) que ya se había hecho respecto a líneas aéreas nacionales, otorga pábulo a la denuncia comunista. Finalmente, al hacerse efectivas las nuevas medidas oficiales en el ámbito cambiario, se otorgaba mayores elementos al PCV para afincarse cada

¹⁰³⁸ “Fuera del Gobierno la oligarquía financiera pedirá la Convención de AD”, en **Tribuna Popular**, Quinta Época, 12 de enero de 1962, No. 4, p. 1

¹⁰³⁹ “Falsa recuperación se agrava la crisis. Fedecámaras en Estado de emergencia”, en **Tribuna Popular**, Quinta época, 16 de enero de 1962, No. 7, p. 1, y “La Creole quiebra industrias nacionales”, en **Tribuna Popular**, Quinta época, 18 de enero de 1962, No. 9, p. 1.

¹⁰⁴⁰ “Las nuevas concesiones petroleras”, en **Tribuna Popular**, Quinta Época, 13 de enero de 1962, No. 5, p. 1; “Se hunde la política de no concesiones”, en **Tribuna Popular**, Quinta Época, 15 de marzo de 1962, No. 19, p. 1.

¹⁰⁴¹ “Se consuma entrega total de Venezolana de Navegación”, en **Tribuna Popular**, Quinta Época, 18 de enero de 1962, No. 9, p. 4.

vez más sobre el gobierno y sus políticas destinadas, en última instancia, a favorecer a las petroleras e inversionistas extranjeros (¹⁰⁴²).

Con las denuncias, cuestionamientos y propuestas últimas, el Partido Comunista no pretende convencer a nadie más, su intención es hacer peso sobre un régimen que, constituido por sectores sociales y políticos perjudiciales a los intereses populares y de la nación, debe ser removido y por ello es la hora de asumir la cuestión del poder como tema central:

“Para poder instaurar un régimen verdaderamente democrático, es imprescindible, en este instante de nuestro desarrollo como pueblo y como nación, en esta época mundial de liberación de los pueblos, que el poder pase a nuevas clases, a las nuevas clases que pugnan por abrirle un futuro independiente y soberano a nuestra patria. (...) la lucha cobra caracteres tan dramáticos en estos días precisamente por eso. Porque está planteada en términos de poder. Porque son nuevas clases y nuevos sectores los que buscan tener preeminencia en la orientación gubernamental, desplazando a las viejas oligarquías nacionales y los rapaces monopolios extranjeros, que son los que dominan a su antojo de por sí y a través del ejecutivo y de todos sus órganos represivos y coercitivos” (subrayado nuestro) (¹⁰⁴³).

La izquierda en 1962 pareciera haber decidido que era el momento de la toma del poder. Estallan bombas en varios sitios de Caracas incluso dentro de la Embajada norteamericana (¹⁰⁴⁴), ya es indubitable la existencia de los primeros núcleos de guerrilla rural en el Oriente y Occidente del país (¹⁰⁴⁵) y los aparatos de la guerrilla urbana actúan con mayor soltura y decisión en las tareas de agitación y violencia callejera, el Ministro de la

¹⁰⁴² “La devaluación del Bolívar nuevo sacrificio del país en beneficio de petroleras”, en **Tribuna Popular**, Quinta Época, 2 de marzo de 1962, No. 27, p. 8; “Los empresarios del desastre pretenden imponer la devaluación del Bolívar en favor de las petroleras”, en **Tribuna Popular**, Quinta Época, 28 de marzo de 1962, No. 29, p. 4; “Conmoción en todo el país. Devaluación solapada del Bolívar es la reforma cambiaria. Crecen alarma y descontentos en los sectores económicos. Más miseria para el pueblo consumidor. Acaparadores especulan con brusca elevación de precios”, en **Tribuna Popular**, Quinta Época, 4 de abril de 1962, No. 35, p. 1; “German Lairer en Diputados. Otero [Andrés Germán Otero, nuevo Ministro de Hacienda] obedece al Fondo Monetario Internacional” en **Tribuna Popular**, Quinta Época, 16 de abril de 1962, No. 45, p. 6

¹⁰⁴³ Pompeyo Márquez, “Se hundió el orden democrático”, en **Tribuna Popular**, Quinta Época, 29 de marzo de 1962, No. 30, p. 3.

¹⁰⁴⁴ “El paro de transporte de San Cristóbal se extendió a Caracas y otras ciudades. Estallo una bomba en la sede de la Embajada de los Estados Unidos. Tres muertos y nueve heridos en los disturbios”, EL NACIONAL, 23 de enero de 1962, en José Rivas Rivas, **Ob.Cit.**, Tomo 9, p. 145.

¹⁰⁴⁵ “50 guerrilleros asaltaron Alcaldía de Humocaro Alto. Identificados como jefes del grupo a Lino Díaz y Argimiro Gabaldón”, EL NACIONAL, 4 de abril de 1962, en José Rivas Rivas, **Ob.Cit.**, Tomo 9, p. 169, y “Campamento clandestino militar localizado en la Sierra de Turimiquire Sucre”, EL NACIONAL, 30 de enero de 1962, en José Rivas Rivas, **Ob.Cit.**, Tomo 9, p. 149.

Defensa llega incluso a admitir públicamente que “*estamos casi en guerra revolucionaria*”⁽¹⁰⁴⁶⁾.

El país no ha terminado de valorar justamente – y quizá ni la izquierda tampoco- el hecho de que las fuerzas del gobierno han perdido el control de la Cámara de Diputados por vez primera en la historia del Parlamento⁽¹⁰⁴⁷⁾, cuando se suceden los alzamientos militares de Carúpano (4 de mayo 1962) y Puerto Cabello (2 de junio 1962)⁽¹⁰⁴⁸⁾ donde queda debelada, sin ambages, la presencia militante del Partido Comunista y del Movimiento de Izquierda Revolucionaria. En el interregno entre los dos alzamientos, como nota que no puede sino referirse como curiosa en medio de aquella batahola, la izquierda unida ganó abrumadoramente las elecciones en la Federación de Centros Universitarios de la UCV⁽¹⁰⁴⁹⁾.

Los alzamientos militares rebelan el amplio y complicado tejido de la insurgencia de la izquierda opositora. Aun en medio de las circunstancias de fracaso de las intentonas militares, el PCV y el MIR no van a cejar en sus esfuerzos, muy por el contrario se van a profundizar los empeños, por llevar adelante la rebelión. De los resabios de los alzamientos

¹⁰⁴⁶ “*Estamos casi en guerra revolucionaria informe el Ministro de Defensa, General Briceño Linares. Reconoció que han habido brotes de guerrilleros en ocho zonas del territorio nacional*”, EL NACIONAL, 25 de abril de 1962, en José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo 9, p. 175. “*Informe del Ministro de Defensa al Senado*”, en Instituto de Estudios Políticos, Facultad de Derecho, UCV, **Documentos**, Revista de Información Política, No. 9, Abril – junio 1962, p. 363 y ss.

¹⁰⁴⁷ La oposición de izquierda PCV y MIR en coalición con parlamentarios de otro sector de Acción Democrática, que también se habían desprendida del partido blanco - el llamado grupo ARS liderado por Raúl Ramos Giménez- logró el control de la Cámara de Diputados. Era la primera vez en la historia parlamentaria criolla que la oposición lograba mayoría en diputados. “*En tumultuosa sesión fue electa la Directiva de Diputados. Manuel Vicente Ledezma, J. M. Casal y Enrique Betancourt Galindez de AD-ARS, URD y MIR, integran la mesa en la primera ocasión en que la Cámara baja está controlada por partidos de oposición*”, EL NACIONAL, 3 de marzo de 1962, en José Rivas Rivas, **Ob.cit**, Tomo 9, p. 163.

¹⁰⁴⁸ El 4 de mayo de 1962 se alzan el Batallón de Infantería de Marina No. 3 y el Destacamento No. 77 de la Guardia Nacional asentado en la ciudad de Carúpano. Los insurgentes militares combinados con dirigentes del Partido Comunista ocupan las calles y edificios de la ciudad, el aeropuerto y la principal emisora de radio de la ciudad. Luego de dos días de intensos combates el movimiento fue derrotado por las fuerzas del gobierno y detenidos sus dirigentes civiles y militares. Los militares eran el Capitán de Corbeta Jesús Teodoro Molina Villegas, el Mayor Pedro Vegas Castejón y el Teniente Héctor Fleming Mendoza, de los civiles resalta el nombre de Eloy Torres, diputado del PCV y miembro del Buró Político. Un mes después, el 2 de junio se declara insurgente la base Naval de Puerto Cabello Comandada por el Capitán de Navío Manuel Ponte Rodríguez, el Capitán de Fragata Pedro Medina Silva y el Capitán de Corbeta Víctor Hugo Morales. Al igual que en Carúpano el movimiento fue derrotado, sólo que los enfrentamientos fueron más cruentos. Entre los detenidos civiles figura el diputado Simón Sáez Mérida miembro del Directorio Nacional del MIR. Ver: “*El Carupanazo y El Porteñazo*”, en **El Correo Bolivariano**, Quíbor, Junio de 2006, Año 2, No. 7, p. 2.

¹⁰⁴⁹ “*Coalición comunista - URD – MIR ganó elecciones para la FCU (UCV) con un total de 6877 votos*”. EL UNIVERSAL, 1 de junio de 1962, en José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo 9, p. 204.

militares surgen las llamadas Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN) como expresión de la existencia de un ejército popular y revolucionario al que se integrarán los miembros de las FF.AA que han tenido activa participación en los alzamientos. Se constituye también una estructura política unitaria como órgano superior de la conducción del proceso, el Frente de Liberación Nacional (FLN).

Con el fracaso de las intentonas militares, el gobierno está al tanto que el golpe a la izquierda ha sido duro pero que su enemigo no es débil y que no se replegará en su empeño por derrocarlo. Betancourt se sabe ahora en el control de unas Fuerzas Armadas Nacionales, donde no había sido visto con buenos ojos, ha logrado respaldo de la burguesía organizada en Fedecámaras que prefiere a un Betancourt que, con todo, no juega al gobierno de obreros y campesinos ni al antiimperialismo que llenan las declaraciones de la izquierda (¹⁰⁵⁰), y otro adversario del pasado, la Iglesia, ahora abraza el anticomunismo del jefe de AD. En el Departamento de Estado y entre las compañías petroleras, a estas alturas, no debería haber quedado duda alguna de la catadura de Betancourt y su gobierno como aliado demócrata, anticomunista y socio en el negocio petrolero. El líder guatireño se va a lanzar finalmente en la tarea de cortar de raíz la legalidad en la que el PCV y el MIR se han escudado, para cubrir las formas y seguir confrontándolos en el terreno militar, policial, de inteligencia, y, por supuesto, político.

Ya en agosto de 1961 el Congreso Nacional ha aceptado suspender la inmunidad parlamentaria de Teodoro Petkoff, diputado y miembro del Comité Central del PCV. En diversas oportunidades, respaldado con el recurso de las “*medidas de alta policía*” el

¹⁰⁵⁰ A pesar que hasta hace poco –enero 1962- Fedecámaras había venido manifestando sus desacuerdos, objeciones y clara oposición a parte importante de la política económica del gobierno. En 1959, cuestionó el pago apresurado de las deudas a la dictadura, “*Resoluciones de la Asamblea de Fedecámaras 1959*”, citadas por Juan Bautista Fuenmayor, **Ob.cit**, Tomo XI, p. 13. En noviembre del 59 solicitó la destitución del Ministro de Hacienda, “*Fedecámaras pide públicamente la separación de Mayobre. «Ha desatendido reiteradamente los planteamientos de los sectores económicos y ha tratado de imponer una política radicalmente opuesta a la que exige la mayoría del país»*”, EL NACIONAL, 9 de noviembre de 1960, en José Rivas Rivas, **Ob.cit**, Tomo 8, p. 150. Se opuso a la línea oficial, respecto al tema cambiario, de divisas y a la política estructural en general: “*En tempestuosa reunión Fedecámaras acusa al gobierno: Fracaso absoluto de la política económica*”, en **Tribuna Popular**, Cuarta época, 17 de noviembre de 1960, No. 84, p.1. “*Fedecámaras opone reparos a las medidas económicas*”, EL NACIONAL, 20 de mayo de 1961, en José Rivas Rivas, **Ob.cit**, Tomo 8, p. 63., “*Falsa recuperación se agrava la crisis. Fedecámaras en estado de emergencia*”, en **Tribuna Popular**, Quinta época, 16 de enero de 1962, No. 7, p. 1, y “*La Creole quiebra industrias nacionales*”, en **Tribuna Popular**, Quinta época, 18 de enero de 1962, No. 9, p.1. En general, su perspectiva ante la política económica del gobierno de Betancourt es un elemento de estudio pendiente para los historiadores

gobierno ha suspendido la circulación de la prensa comunista y del MIR, ordenando allanar sus locales y detener a los militantes de izquierda sin fórmulas de juicio.

Después del alzamiento de Carúpano, el gobierno emite el Decreto N° 752 que “suspende el funcionamiento del PCV y del MIR, y se prohíben sus actividades” al tiempo que se “procede a la ocupación de sus locales, archivos y demás efectos”. Adicionalmente la administración ordena un procedimiento inédito para el tratamiento jurídico de la rebelión política a personal civil, como fue la aplicación del Código de Justicia Militar a todo el que apareciera complicado en delitos de rebelión, motín y sublevación (¹⁰⁵¹). Con tales medidas ejecutivas fue detenido todo militante al que las fuerzas del régimen pudieron echar mano.

Con todo, las fórmulas del gobierno tienen limitaciones jurídicas, es menester el dictamen de la Corte Suprema de Justicia para ilegalizar a los partidos opositores (¹⁰⁵²) y proceder contra sus parlamentarios y así de forma efectiva declarar proscritos a comunistas y miristas. Ello no será posible sino después de los sucesos de El Tren de El Encanto (29 de septiembre 1963) en el estado Miranda, cuando con el objetivo de obtener armamento y hacer propaganda, una Unidad Táctica de Combate (UTC) se ve obligada hacer armas contra los custodios efectivos de la Guardia Nacional que se resisten a la operación (¹⁰⁵³).

Entretanto, el film de la Venezuela entre mayo de 1962 –III Congreso del PCV- y septiembre de 1963 –hechos de El Encanto-, deja correr escenas de allanamientos y aprehensiones de la militancia de izquierda; asaltos, recuperaciones de armas y dinero para el movimiento insurgente; operatividad de los Frentes Guerrilleros en oriente y occidente del país con la consecuente movilización de las FF.AA para suprimir la actividad guerrillera; frenético accionar de los cuerpos de seguridad para la captura y neutralización de la estructura dirigencial de la izquierda; operaciones político–militares de la insurgencia con objetivos de

¹⁰⁵¹ “Suspendidas las actividades de los partidos comunista y MIR. Decreto No. 752, 9 de mayo de 1962” y “Exposición del Ministro de Relaciones Exteriores con motivo del Decreto de Suspensión de las actividades del Partido Comunista y del MIR” en Instituto de Estudios Políticos, Facultad de Derecho, UCV, **Documentos**, Revista de Información Política, No. 9, Abril – junio 1962, pp. 327-328 y p. 337.

¹⁰⁵² “Ilegalizar al Partido Comunista y MIR pidió el gobierno a Corte Suprema de Justicia”, EL NACIONAL, 16 de octubre de 1962, en José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo 10, p. 54.

¹⁰⁵³ “Entre Los Teques y El Encanto Asaltaron un tren con 400 pasajeros y asesinaron a 4 Guardias nacionales” EL NACIONAL, 30 de septiembre de 1963. José Rivas Rivas, **Historia gráfica de Venezuela**, Tomo 10, p. 121.

propaganda; incendios y destrucción de bienes de empresas y firmas norteamericanas; pujante maniobrar jurídico del régimen para atacar a la oposición así como para suprimir y limitar lo que el gobierno denominaba propaganda de guerra, en todo ese contexto, la pujante presencia de la violencia policial y militar con fuerte componente de torturas y violencia física contra los detenidos de izquierda, en suma, la película de un país en guerra.

Los demonios se desatan luego de los hechos de El Tren de El Encanto. Como en infinidad de casos similares en la historia de los conflictos políticos armados, donde el segmento político contrario al gobierno, cobra víctimas de forma poco clara en una de sus operaciones militares, el factor gobierno se aferrará inteligentemente al expediente de la lucha contra el terrorismo y la crueldad. La propaganda señalando persistentemente a la izquierda como terrorista, financiada por potencias extranjeras extrañas a nuestra idiosincrasia y demás tintas, cobró buen saldo con la muerte de cuatro Guardias Nacionales presentados como víctimas de la pretendida crueldad y bestialidad terrorista de los comunistas.

El gobierno ordena detener a toda la dirigencia del PCV y del MIR en especial los parlamentarios, haciendo uso de artificios jurídicos, dándole una interesada interpretación al articulado de la Constitución Nacional referido a la inmunidad parlamentaria. La Corte Suprema de Justicia (CSJ) dictamina la inhabilitación de los partidos de izquierda para actuar como tales, lo que dejó expedito el camino al régimen para lograr la derogatoria de la inmunidad de los congresistas y someterlos a juicio (¹⁰⁵⁴).

Las acciones de la izquierda no cesan, la operatividad se sostiene con la idea de poner en vilo las elecciones presidenciales cuyo proceso está en desarrollo y que serán en diciembre de 1963. El gobierno conviene en ordenar *“la detención o confinamiento de los extremistas”* del PCV y del MIR *“y demás personas indiciadas de cometer actos de violencia y terrorismo que amenacen graves alteraciones del orden público o promuevan acciones destinadas a*

¹⁰⁵⁴ “Nuevas detenciones en el país de activistas del MIR y el PC informa el MRI”, EL NACIONAL, 3 de octubre de 1963; “Ilegalización de los partidos PCV y MIR mantiene la Corte Suprema de Justicia en sentencia dictada en el día de ayer”, EL NACIONAL, 3 de octubre de 1963, ambos en José Rivas Rivas, **Ob.cit**, Tomo 10, p. 127.

perturbar el proceso electoral o impidan la celebración de las elecciones” ⁽¹⁰⁵⁵⁾. La guerra, anuncia el señor Presidente, ha entrado en su etapa definitiva ⁽¹⁰⁵⁶⁾.

En pocas semanas, buena parte de la alta dirigencia del partido comunista y del MIR se encuentra perseguida, en la clandestinidad o detenida para ser presentados ante los Tribunales por el delito de subversión y rebelión militar. La actividad político militar de la izquierda en el marco del proceso que se ha llamado Lucha Armada, se va a sostener en ésta su primera fase, hasta finales de la década del 60 ⁽¹⁰⁵⁷⁾, en el marco de una compleja dinámica interna de las organizaciones y del movimiento opositor en armas, así como de las circunstancias políticas generales del país e internacionalmente signada por la Guerra Fría.

También –es absolutamente necesario subrayarlo– muchos de aquellos venezolanos y venezolanos de la izquierda que se levantaron en armas, murieron bien en combate, bien en la cárcel o a manos de los cuerpos de la represión de Estado –DIGEPOL y SIFA– ⁽¹⁰⁵⁸⁾ que también se irguieron de forma ignominiosa en tareas de torturas y tormentos a los detenidos de izquierda o hacer desaparecer a militantes revolucionarios para no volver a encontrárseles jamás, después de ser detenidos y ser sometidos a largas sesiones de martirio para obtener información.

Se cierra entonces, apenas un segmento –éste, de más de tres décadas– de la “*larga historia de rivalidades, polémicas y separaciones políticas*” ⁽¹⁰⁵⁹⁾ entre los dos antagonistas

¹⁰⁵⁵ “Dio a conocer ayer el gobierno Decreto que anuncia un amplio plan terrorista y ordena confinamiento de dirigentes comunistas y miristas”, EL UNIVERSAL, 10 de octubre de 1963, José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo 10, p. 132.

¹⁰⁵⁶ “Alocución del Presidente. La lucha contra el terrorismo ha entrado en su etapa definitiva”, EL NACIONAL, 8 de octubre de 1963, José Rivas Rivas, **Ob.cit**, Tomo 10, pp. 131-132.

¹⁰⁵⁷ El proceso de Lucha Armada en la Venezuela del siglo XX, se inicia en 1970 y culmina en 1994, dicho proceso tiene dos momentos o etapas, la primera en el lapso 1960 – 1970 y la segunda 1970 – 1994. El planteamiento – que será esfuerzo investigativo para la tesis doctoral del autor del presente trabajo– fue presentado como Ponencia en el **13 Congreso Nacional de Historia Regional y Local** (Caracas, 4 al 6 de noviembre de 2015) con el título de “*Periodización de la lucha armada revolucionaria en Venezuela siglo XX. Una propuesta*”.

¹⁰⁵⁸ Dirección General de Policía, policía política creada por el gobierno de Betancourt conocida y tristemente célebre por sus siglas DIGEPOL. También actuó en tareas de inteligencia y cruenta represión el Servicio de Inteligencia de las Fuerzas Armadas (SIFA).

¹⁰⁵⁹ La ocurrente expresión es de Diego Bautista Urbaneja quien la utilizó para referirse a las polémicas entre AD y Copei durante el Trienio Octubrista 1945 -1948, en **Pueblo y petróleo en la política venezolana del siglo XX**, p. 116; quien esto escribe considera que la oración resume en buena forma todo el proceso de contradicciones y pugnas políticas entre comunistas y socialdemócratas que se han ido develando en el presente trabajo.

políticos y oponentes históricos de la Venezuela contemporánea, el Partido Comunista de Venezuela y Acción Democrática. Las porfías y definiciones, irreconciliables, sobre el país y el contexto internacional continúan hasta hoy día en el ámbito de dos partidos políticos - los más añejos del país- que persisten en el combate por el poder político. –

CONSIDERACIONES FINALES

Al momento de redactar consideraciones finales para el presente trabajo de investigación, contrariamente de lo que pudiera creerse, no resulta sencillo trasladar ideas al papel.

El ejercicio de análisis del largo recorrido de 27 años de pugnas y contradicciones políticas entre 1936 y 1963 –en rigor más de tres décadas por cuanto las porfías se examinan desde 1928- ciertamente ha permitido a la presente investigación develar múltiples aspectos y determinaciones así como avanzar en el esclarecimiento de aspectos definidos de la historia política contemporánea del país. Sin embargo, lejos del sentimiento de poder asentar aseveraciones firmes, producto del examen de ese largo tiempo de historia política nacional, el peso del cúmulo de inquietudes y dudas que dicha indagación ha dejado en el investigador, no es mínimo.

Razón de los Maestros al advertir que en historia debe andarse con cuidado al hablar de conclusiones y de que la duda es el numen que obliga a la permanente aspiración de comprender.

I

El rasgo distintivo de las pugnas y polémicas políticas entre los comunistas y socialdemócratas venezolanos en el lapso temporal definido, es que con el discurrir de tiempo y situaciones, las controversias de los primeros años se fueron complejizando progresivamente.

El marco de las porfías políticas se mantuvo al tenor del avance político y organizativo de ambas entidades –Partido Comunista y A.D- , concordante con el crecimiento de sus influencias de masas, de las presencias tangibles de ambos en el nada sencillo escenario político del país y, en lo concreto, sobre el piso de la agreste beligerancia por el control del favor popular y por el poder. En ese contexto general, otros muchos componentes fueron haciéndose presentes demarcando el perfil de cada organización, en el permanente marco de la *real politik*, esto es, de la lucha sindical y obrera, campesina, estudiantil, del trabajo parlamentario, de la actividad ilegal y clandestina -cuando no fue

posible otra forma de activismo político-, del combate de prensa escrita y propaganda, en suma, de todos los ámbitos de la contienda de calle y de la lucha de ideas por convertirse en el partido mayoritario y de mayor presencia en el seno del pueblo venezolano.

En ese plano, “donde se batía el cobre”, para decirlo en términos populares, se hicieron presentes también los demonios de toda lucha por el poder político: el sectarismo, el oportunismo, el pragmatismo, el unitarismo, la flexibilidad o genuflexión ante las cercanías al poder, bien por ejercerlo o bien por su cercanía, en suma, los maquiavelismos propios de eso que se conoce como la lucha política.

También, quizá otra de las más definidas características de las contradicciones políticas entre adecos y comunistas, es que nunca se despejaron ni se mantuvieron en el estricto terreno de lo ideológico – filosófico – doctrinario, pero no por ello pueden considerarse sólo pragmáticas y ajenas de perspectivas teóricas definidas. Las polémicas y pugnas se debatieron siempre en el contexto del fragor de la lucha política y no en el plano de las meras disquisiciones doctrinales y filosóficas.

Les enfrentó en primer lugar la visión sobre el Partido pertinente para dirigir e impulsar los cambios necesarios en el país; luego, el signo que dichos cambios debían contener para la construcción de una Venezuela distinta –el llamado carácter de la revolución- y el otro elemento característico fue definitivamente el anticomunismo. A partir de esos grandes nudos polémicos se fueron desprendiendo otros múltiples elementos que le dieron el trazado al panorama global de conflictos y contradicciones.

El perfil de la organización y vinculación del partido con los trabajadores y el pueblo; el sesgo de la relación de la estructura de gobierno y de los factores del poder con las masas y con el partido –esencialmente en el caso de AD que accedió dos veces al aparato de Estado-; los temas Internacional Comunista o Comintern, Unión Soviética –luego Cuba, China y mundo socialista- junto al problema del relacionamiento de Venezuela con los Estados Unidos y el mundo capitalista. Al final del recorrido, les confrontó violentamente la cuestión de las definiciones del perfil de los cambios necesarios para Venezuela y del rumbo definitivo del país.

La fisonomía definitoria de los conflictos y pugnas PCV – AD, fue el de la práctica política, con precisas definiciones teóricas que se hicieron concretas a través de un dilatado

y amplísimo discurso en la prensa y la propaganda de todo tipo, en el parlamento, en los medios de comunicación radiales, sobre todo; en la arenga de calle, todos en medio del fragor de la lucha política y organizativa practica definida. En definitiva, entre adecos y comunistas las discusiones nunca fueron aéreas ni volátiles.

II

Si se toma en cuenta la visión última y estratégica de los partidos comunistas, cual es la lucha por la conquista del socialismo y su tránsito al comunismo, podría concluirse que la postura de los comunistas venezolanos a lo largo de sus primeras tres décadas de lucha política, ciertamente no abarcó mayor terreno en ese sentido. Sigue presente el tema -sobre el que muchos han debatido- de hasta donde fue realmente consecuente o no el Partido Comunista de Venezuela con esos objetivos a cumplir, es decir, en qué medida se mantuvieron firmes las banderas por la consecución del socialismo en Venezuela.

En el contexto de las dudas e inquietudes que la investigación ha dejado, luego de no pocos años de práctica y reflexión política de quien esto escribe, es preferible manifestar como Diego Bautista Urbaneja, el deslinde con aquellas hipótesis que pretenden ver a los protagonistas de la historia *“por detrás de ellos mismos como descubriendo los hilos que realmente los movían y que están fuera del alcance de «espectadores ingenuos» como nosotros”*. Es preferible pisar un poco más firme e intentar mantener en el análisis el vínculo entre los hechos, el acontecer histórico y lo que los hombres dijeron e hicieron; mejor dejar a otros las suposiciones de porque los hombres intentaban o decían intentar hacer determinada cosa (¹⁰⁶⁰).

Sin embargo, con los elementos que el presente trabajo de investigación ha analizado, pareciera que el Partido Comunista, en los primeros tiempos de su vida, se encontró sujeto, -entrampado sería mejor decir- entre dos contradicciones: su discurso y la realidad de un país atrasado y semifeudal. Con una clase obrera casi inexistente, una sociedad sometida a décadas de ayuno de libertades públicas y políticas, su discurso inaugural –aquel de **La lucha por el pan y la tierra (Manifiesto del Partido Comunista al pueblo trabajador)** y luego el de su vocero **El Martillo**- que le otorgaba a la clase obrera preeminencia sobre las otras clases sociales del país, y que hablaba de gobierno de obreros y campesinos, se presentó

¹⁰⁶⁰ Diego Bautista Urbaneja, **Pueblo y petróleo en la política venezolana del siglo XX**, p. 13 y ss.

ante un país donde el instrumental mental colectivo llevaba la impronta de ver como inviable, inaceptable y casi imposible el ejercicio de poder y de gobierno al pueblo, al proletariado, a los campesinos, a los “alpargatuos” pues. En la noción colectiva, generalmente aceptada, el ejercicio de gobierno y poder, estaba habilitado solo para los “doctores” y militares de alto rango.

Junto a los imponderables de lo superestructural, la realidad sociopolítica de aquella Venezuela cuando muere el caudillo de La Mulera, Juan Vicente Gómez, tiene como casi único reclamo la libertad y la democracia -y en ese clamor la voz de los comunistas fue de primera línea-. El socialismo, más bien el comunismo era un terrible espectro en Venezuela incluso desde antes que naciera el PCV.

La avalancha política y organizativa de la Venezuela post gomecista colocó como urgente a la revolución democrática y el PCV asumió esa consigna como su más decidido soldado. Recién nacido a la prueba de la calle y de las masas, inexpertos sus militantes, “sometidos” a los dictámenes de la Internacional Comunista, en una nación sin ninguna experiencia en la organización y lucha sindical, popular, gremial etc., además con una organización llena de contradicciones internas y sin tradición del combate de clases ni de ideas; antes de diferenciarse de aquel espectro político recién estructurado, los comunistas terminan formando activa parte, junto a todos los otros componentes, de aquella izquierda opositora; queda en el ambiente una importante pregunta: ¿podría haber sido de otra manera?.

Todo el tiempo post gomecista, es época de lucha porfiada y constante en Venezuela por el logro de la democracia formal. Será luego de dos décadas, después de 1958, cuando en el país se inician las tareas de una revolución democrática burguesa, esto es, el logro de los formulismos de vida democrática, como elecciones libres y universales para los cargos de representación popular, el ejercicio de libertades públicas, respeto de derechos ciudadanos etc., etc., es decir, todo el entramado jurídico – político de eso que se ha llamado vida en democracia y que, en nuestro caso, desde 1959 comenzó a ser vituperado y violentado por los factores en el poder, precisamente por Rómulo Betancourt y su partido que paradójicamente venían con un historial de luchas por las libertades y la democracia nada desdeñable.

Muy poco cambió la faz de Venezuela entre 1936 y 1958, su rostro de país –aldea, sin infraestructura ni capacidad instalada para avanzar en un proceso de industrialización ni de desarrollo agropecuario capaz del sostenimiento alimentario interno, con una economía mono productora sujeta a los dictérios de las compañías transnacionales del petróleo y con la sumisión de los elementos en el ejercicio del poder, en medio de hambre, miseria y pobreza de su población...; basta recordar el balance de nación que presentó Rómulo Betancourt al asumir el Presidencia de la República en 1959.

¿Era esa realidad nacional el abono necesario para lanzarse a la lucha por el socialismo? O ¿era menester que Venezuela avanzara objetivamente en el desarrollo de las metas de una revolución democrático burguesa en lo jurídico - político y en lo estructural antes de plantearse objetivos históricos de mayor envergadura? Interesante disquisición para analistas e historiadores, que nada tiene de novedosa pero que pocos han abordado y cuya respuesta cabal pareciera estar aún en tránsito.

En ese marco de interrogantes, debe quedar en cuenta otra realidad: la actuación comunista durante la administración del General Medina Angarita, que los adecos fustigaron ásperamente como obsecuente y rendida ante el régimen, cuestión que no luce tan alejada de la verdad y que ha causado discrepancias dentro del PCV a lo largo del tiempo hasta hoy.

Lo que sí es posible afirmar con certeza -a la luz de la pesquisa y análisis de más de tres décadas de la prensa, documentos y testimonios de múltiples voceros comunistas y contrarios-, es que sus banderas y tribulaciones principales siempre tuvieron como norte el desarrollo de los postulados de democracia, mejores condiciones de vida para el pueblo y los trabajadores, combates por el respeto a las violaciones de libertades y derechos fundamentales, decidido enfrentamiento al imperialismo, propuestas, ideas y lucha para superar nuestra condición de país neocolonial, en suma, por el desarrollo de los objetivos de la revolución democrático burguesa que no son contrarios a los de una Venezuela distinta y mejor.

Ese combate, lo dieron las mujeres y hombres comunistas en todos los terrenos y en todas las condiciones que la lucha de clases y de ideas que se plantearon en el país, ilegales y legales, públicas y clandestinas, armadas y violentas, lucha en la que murieron cientos,

quizá miles de ellos. Otros tantos purgaron cárcel y destierro, otros muchos desaparecieron en manos de los cuerpos represivos del Estado y nunca más se supo de ellos.

Eso fue lo real, a esto se circunscriben los hechos y no a lo que muchos siguen queriendo que hubiesen sido las cosas, guiados por esquemas de pensamiento y de perspectivas que insisten en analizar los procesos sociales sujetos a esquemas de cómo se desarrollaron en otras geografías, haciendo un poco de ejercicio de voluntarismo en la visión de análisis político, social y en consecuencia histórico.

Muchas cosas que se desprenden de estas líneas, o que le son tangenciales, son parte del trabajo para los historiadores. Bastante tinta queda en el tintero todavía.

III

El partido del Pueblo, como se le conoció por mucho tiempo a Acción Democrática, fue un partido nacido para lides de altura; el día del anuncio público de su legalización, en septiembre de 1941, Betancourt afirmaba que AD había nacido para hacer historia, con un Programa consistente, realista y nacional extraído del análisis de los problemas de Venezuela y de su gente (¹⁰⁶¹). Efectivamente, así era.

El Partido que se anunciaba a todos los vientos, era el producto de un proceso de luchas en lo teórico, lo ideológico, lo político y organizativo desde los días de discusión y hecho público el **Plan de Barranquilla** en 1931. Su lapso vital entonces, cubría varias experiencias organizativas: las tribulaciones de los tiempos de la muchachada de la Federación de Estudiantes de Venezuela de 1928, Agrupación Revolucionaria de Izquierda (ARDI) de 1931, el Movimiento de Organización Venezolana (ORVE) del 36, el PDN de 1937 y luego el de 1939 –ya exento de comunistas- hasta finalmente confluir en Acción Democrática. De todas esas experiencias se nutrió el Programa del que se ufanaba Betancourt aquella noche caraqueña de 1941 cuando anunciaba el nacimiento de AD. Incluso, hasta el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) que dos décadas después en 1960, rompería con el tronco materno, abrevó de aquel Programa popular, democrático, nacionalista, antiimperialista y sin dudas revolucionario. O sea, que la Acción Democrática

¹⁰⁶¹ “Acción Democrática” y los problemas económicos de la nación (discurso de Rómulo Betancourt en el acto público fundacional de A.D., el 13 de septiembre de 1941), en Naudy Suarez (Compilador), **Rómulo Betancourt selección de escritos políticos (1929-1981)**.

conservadora y reaccionaria de tiempo después, nació revolucionaria y lo fue por no poco tiempo.

Si la historia del Partido Comunista de Venezuela es una historia de infatigables y porfiadas luchas por una Venezuela democrática y soberana, la de AD no lo es menos y sería una mezquindad mayúscula y más grave aún, negar la historia, afirmar lo contrario.

Fuera del ánimo de referir perogrulladas, en el contexto del análisis histórico es importante subrayar lo que ha quedado evidenciado: el momento y circunstancias en que Acción Democrática comenzó a abandonar los postulados del **Plan de Barranquilla** y a estructurarse el tinglado donde dio se inició el retroceso en los principios, cuando los demonios de la reacción y de la entrega se afincaron con dureza.

La jugada de AD que provocó disolución de los sindicatos comunistas en 1944 va a dejar desnuda dos realidades que seguirán apareciendo como componente esencial en la dimensión de las contradicciones en ciernes: La primera, el elevado sentido pragmático y oportunista que va a guiar en adelante la vida de Acción Democrática, que será la nueva forma de ser políticos y de hacer política del Partido -de la mano del indiscutido e indiscutible mentor y líder Rómulo Betancourt- maneras pérfidas y desleales que prepararon el camino para arrear banderas programáticas y postulados teóricos con tal de conseguir lo que conviene al Partido sin importar nada más.

La segunda, el quiebre definitivo y deslinde con las posturas de izquierda – democrática, como siempre blandieron para diferenciarse de la comunista- que, no sin razón, muchos dudan en asignarles a Betancourt y sus hermanitos en algún instante de sus historias de vida.

Los titulares grandilocuentes de la prensa venezolana inmediatamente después del 18 de octubre de 1945 que informaban de Revolución, fueron el anuncio también de que los cambios en el país vendrían ineluctablemente ceñidos a la visión de Acción Democrática y de su alta dirección, nadie más tendría vela encendida en el entierro de la Venezuela del pasado y los disensos serían vistos como voces enemigas del anunciado cambio revolucionario.

El inicio de un innegable proceso de reformas y cambios en el país durante el Trienio 1945 – 1948, comenzaría a verse nublado por el dogmatismo y el sectarismo adeco que

significaron el primer avance del recorrido de los demonios del poder que llevarían a Acción Democrática por caminos lejanos a los que alguna vez anunciaron sus fundamentos de origen. Las seguridades y los compromisos de la alta dirección de AD con las transnacionales del petróleo y con el *US Department of State* fueron el preámbulo del deslave.

Caída la dictadura de Pérez Jiménez y conquistado el favor popular en los comicios de 1958, Acción Democrática –la Guardia Vieja- comienza a entretener, con la fuerza de la modernidad y de la mano de Copei y de los viejos elementos del *Statu quo*, las ataduras de nuestro país a la dependencia y sujeción a los dictámenes del Imperialismo, a la entrega abyecta de nuestra riquezas a las transnacionales, a la persecución y al crimen a quien se le opuso –comunistas y miristas en primera fila- y en definitiva a reatar a Venezuela al atraso y a la miseria bajo la voz de “*adeco es adeco hasta que se muera*”. No sería extraño que alguno de aquellos hombres y mujeres que alguna vez vocearon ser miembros orgullosos de AD se preguntase en algún momento posterior: ¿Partido del pueblo?

IV

Después que los estudiantes universitarios de 1928 exilados lograron superar los arrestos y empeños por tomar las armas contra la dictadura gomecista, siguiendo a los viejos caudillos, sin mayor reflexión; sucedió el periodo de asentamiento político y de sereno discernimiento tendente a conseguir vía cierta para lograr caminos de democracia y libertades públicas en Venezuela. En ese instante -1931 / 1932- la obligada reflexión subrayaba dos cosas: el tipo de revolución que necesitaba el país y la tipología de la organización política que debía dirigir la empresa. Las discusiones, remitieron a deliberaciones sobre la experiencia de la Revolución Rusa en general y, por extensión, a la cuestión de la organización necesaria, del Partido y por allí a la Internacional Comunista, a los métodos, a los criterios, a los esquemas y escuadras ideológicas, en fin, a la polémica.

Muy por encima de los intrínquilos que se han analizado en éste trabajo, sigue percibiéndose como notoria la persistencia en la historiografía política nacional, el tema del anticomunismo de Rómulo Betancourt y de sus seguidores; así, sin mayores precisiones: el anticomunismo adeco (¹⁰⁶²). Se presume -presunción que ha sido socialmente aceptada y

¹⁰⁶² En adelante, sólo a efectos prácticos, se utilizará la referencia a AD, Acción Democrática, adeco o adeca, para referirnos al colectivo político que finalmente terminó confluyendo en Acción Democrática en 1941, esto

políticamente defendida, salvo precisas excepciones- que la innegable aversión al comunismo de Betancourt y compañeros, se corresponde a un pretendido sentido refractario a la filosofía y doctrina de los postulados de Marx y Engels. Ello no fue así.

El comunismo de Betancourt y de su partido -llámense ORVE, ARDI, PDN o Acción Democrática- antes de rechazar a la dialéctica materialista, al marxismo como corpus teórico y expresión orgánica para entender e interpretar la naturaleza, el universo y transformar la sociedad, fue en realidad aversión y enfrentamiento a las prácticas, métodos políticos y organizativos de la Internacional Comunista en América Latina y por ende al Partido Comunista de Venezuela y a su miembros, que actuaron de pie juntillas según los dictámenes del Comintern, cuestión que además difícilmente pudo ocurrir de forma distinta, pues se trataba de un Partido mundial y que el venezolano era Sección Venezolana de la Internacional Comunista.

Los apelativos, planteamientos y formulaciones agresivas del Betancourt de los primeros años de lucha política, que han servido para señalar su “anticomunismo”, en realidad se refirieron y remitían en última instancia a la inveterada práctica de las organizaciones comunistas al traslado automático y sin reflexión de las tácticas y criterios de interpretación propios de la realidad europea, a nuestras realidades atrasadas de Latinoamérica. De allí entonces los cáusticos señalamientos a la Internacional Comunista y por extensión a los “dóciles” partidos comunistas latinoamericanos, por supuesto al venezolano y a la URSS, a definidos aspectos de su política interna e internacional.

En el camino de la lucha política y con el andar del tiempo, Betancourt y seguidores no dejaron tampoco de afirmar con fuerza que nuestras realidades latinoamericanas no necesitaban para dirigir los cambios necesarios, de un partido de la clase obrera, sino uno policlasista como el que ellos auspiciaban. Las respuestas de los camaradas contra los socialdemócratas y viceversa, no sólo alimentaron el camino de las contradicciones, fueron el inicio de las mismas.

Ahora bien, el particular anticomunismo de Betancourt y de Acción Democrática, no confesional ni doctrinal sino pragmático, fue el aditamento por excelencia para las

es ARDI, ORVE y luego PDN, asumiéndolo como uno sólo sin diferenciación y obviando las diferencias cronológicas y temporales que corresponden.

formulaciones teóricas de Betancourt y AD respecto al necesario y exigente acercamiento de Venezuela a la órbita y geopolítica de los EE.UU –en el marco, además, del tinglado de la Guerra Fría- de considerar al país y a las empresas petroleras transnacionales socios con idénticos intereses y por esa senda del discurso de lo conveniente a Venezuela en primer término –Venezuela primero-, se fue construyendo también el camino del partido del pueblo hacia la obsecuencia y de la entrega nacional.

V

En el contexto de la historia política nacional contemporánea, el periodo 1948 - 1958, que se ha conocido como Década Militar, es un lapso que ha estado sometido a una especie de execración y de condena socialmente institucionalizada y oficializada (¹⁰⁶³).

Considerado particularmente como periodo único y continuado de violencia, terror estatal y de total entrega de la soberanía nacional, una noción generalmente admitida en ese contexto, es el de la sólida unidad política de todos los factores opuestos al gobierno castrense entre 1948 y 1958.

Recientes son los esfuerzos historiográficos por develar las particularidades de ese referido proceso unitario, muchos de los cuales ya indican que no fue tal y el que la presente investigación afirma como proceso complejo, parcial y no efectivo.

En principio, la sociedad toda, a excepción de Acción Democrática saludó efectivamente o admitió sin protesta el hecho del golpe de Estado al gobierno de Gallegos. Ese fenómeno no ha sido estudiado suficiente y ampliamente. Luego, los fuegos iniciales del naciente régimen castrense se centraron exclusivamente contra AD para desbaratar su estructura política y organizativa, lo que logró de forma efectiva. Hasta 1950, el país no sentía ni percibía ambiente dictatorial ni nada parecido, de allí la acepción social de *dictablanda*, que señalan varios actores de aquel tiempo. Va ser después de mayo de 1950, por su activa participación en la huelga petrolera de 1950, que el Partido Comunista seguirá la suerte de AD. Y de forma global, luego del asesinato de Delgado Chalbaud en noviembre de 1950, se inicia concretamente el proceso efectivo de dictadura.

¹⁰⁶³ Nelson Paredes Huggins, “La política petrolera de Pérez Jiménez” en **Tierra Firme, Revista de Historia y Ciencias Sociales**, Caracas, octubre-diciembre 1986, Año 4-Vol.IV. No. 15, p. 358

La Unión Republicana Democrática (URD) de Jóvito Villalba mantuvo su indefinición política pública respecto al gobierno castrense hasta los días de las elecciones a Constituyente de 1952 y el fraude oficial que le arrebató el triunfo, pero luego de ese hecho tampoco pudo atreverse al antagonismo notorio con el gobierno militar.

COPEI, por su parte, mantuvo esa indiferencia hasta los tiempos terminales de la administración castrense.

Ambos factores –URD y Copei- fueron afectados políticamente, su actividad restringida, algunos de sus activistas y militantes exilados pero no se decidieron a la actividad directa y abierta de oposición al régimen. Así como tampoco propiciaron línea de unidad contra el gobierno. Frescos se mantuvieron los hechos de las agrestes polémicas y ataques con AD y desde AD - gobierno contra sus antagonistas durante el Trienio. Durante la dictadura Copei y URD prefirieron mantener fuera de juego a aquel incómodo, agresivo y sectario actor político.

Por su lado Acción Democrática, objetivo del golpe militar y en consecuencias disminuido y desbaratado como organización, siempre se negó absolutamente a la Unidad política real y cierta. Con URD y Copei apenas expresan los líderes de AD en el exilio algún interés a partir de mediados de 1957.

El proceso de examen y análisis de las fuentes permite aseverar a la investigación que el proceso de llamada Unidad no fue tal: salvo en los tiempos terminales de la dictadura, ni AD, ni URD ni Copei, nunca la hurgaron ni les interesó realmente.

La Acción Democrática que actuó dentro de Venezuela no fue esa AD de glorias y oropeles que han venido presentando sus líderes en cada fecha aniversario posterior a 1958. Sometida por la represión y la persecución, además de acosada por las implosiones sectarias de las orientaciones de Betancourt y la Vieja Guardia -toda en el exilio-, fue durante todo el proceso de dictadura una organización en resistencia y aguante más que de lucha y organización. Sus hombres y mujeres junto a los del Partido Comunista fueron el meollo de esa historia no contada del todo todavía y en la que figura Betancourt y la dirección reaccionaria expatriada como factores molestos y perturbadores. La unidad de la AD y el PCV, esencialmente, fue cosa de periodo terminal del gobierno militar. Fue una unidad parcial y no efectiva al final.

La bandera real de Unidad de todos contra la dictadura fue enarbolada invariable y porfiadamente, durante el periodo 1948 – 1958- solo por el Partido Comunista de Venezuela. Fue ese un camino que recorrió, íngrimo y solo, durante casi todo el segmento temporal. Pero, atención, su planteamiento esencial fue el de derrocar la dictadura perezjimenista, como inicio también del fin de toda política de sumisión nacional a los dictados del imperialismo y de iniciar la transformación de la estructura semi feudal y semi colonial del país, lo cual en aquellos tiempos de Guerra Fría, no era ninguna menudencia y es parte de las razones del estigma con el que se le segrega despues de 1958.

En un proceso poco conocido, desde algunos sectores de la alta oficialidad de las Fuerzas Armadas, en un contexto cierto de deterioro nacional y de resquebrajamiento interno del poder del gobierno, ya a finales de 1957, se concreta a lo interno de las FF.AA, la idea de la necesidad de sustituir al comando del país, cuestión que se le hace saber a Pérez Jiménez quien decide abandonar Venezuela. En el marco de esa realidad, la imagen de la Unidad nacional amplia, democrática y de todos los sectores logró imponerse y permanecer en el imaginario y en la historiografía nacional. Bien pronto, en enero de 1959 Betancourt como vocero de URD y Copei, y sin dudas del Departamento de Estado y de las transnacionales del petróleo y del hierro, reprueba y segrega públicamente al Partido Comunista. El llamado “espíritu del 23 de enero” pasó a ser cosa del recuerdo y junto a la entrega nacional el crimen político se impuso como norma de dominación.

VI

El segmento del presente trabajo que alude y se conecta con el llamado proceso de Lucha Armada o Década Violenta (1960- 1970) en Venezuela, corresponde solo al de sus inicios, al de su arranque en 1960 y sólo a ese momento podría referirse la presente investigación. Con todo, la investigación considera que sigue siendo un terreno delicado para transitar y sobre el que es conveniente no emitir juicio concluyente ni consideración final, por ahora.

En el ejercicio de pesquisa de fuentes, el investigador encuentra múltiples y diversas apreciaciones sobre el proceso de Lucha Armada en su primera etapa 1960 – 1970, una de ellas insiste en subrayar un importante nivel de apresuramiento con que el que los factores políticos de izquierda, PCV y MIR, habrían asumido y desarrollado la dinámica en cuestión.

Una primera consideración es que la dinámica de los hechos, de las realidades que se desprenden a partir del mismo momento de la toma de posesión de Betancourt de la Presidencia de la República, 13 de febrero de 1959, se tornó tremendamente acelerada y apremiante. Pareciese que aquella realidad hubiese sido atrapada por una especie de vértigo que impidió a los actores –tanto gobierno y AD como la oposición comunista y la que existía dentro de AD- tomar las riendas de la situación y domeñarla a su favor.

Un sencillo inventario de las realidades en el escenario venezolano de 1959 arroja, precaria situación de la economía, inestabilidad política, amenazas reales de regresión dictatorial y de golpe de Estado, importante actividad de factores reaccionarios, altas expectativas populares en los cambios en la situación nacional y significativo ánimo en la disposición de lucha popular, vanguardia política de avanzada con fortaleza de masas y en general un ambiente social y político expectante y dispuesto al cambio.

La violencia fue tomando cuerpo sin que gobierno ni oposición, por las razones que fuesen, pudieran darle control efectivo a su favor, bien neutralizándola, -caso gobierno- o bien sacándole mayor filo para hacer cambiar de rumbo al gobierno -caso oposición de izquierda-. La presencia de Cuba en el escenario no sólo latinoamericano sino mundial, el efecto arrollador de sus ejecutorias plenaban la prensa y el discurso no sólo de los comunistas; el sentimiento anti AD y anti Betancourt -otro elemento presente insistentemente en las fuentes de la época- tuvo algún peso no desdeñable en las realidades; la fuerza de la juventud dentro del PCV y dentro de AD, su osadía, su entusiasmo, su arrebato fue otro factor importante no suficientemente analizado. En definitiva, antes de afirmar que no fue sencillo, parece más ajustado decir que fue imposible darle serenidad y cortar velocidad a los acontecimientos. Sólo el breve segmento 1959 – 1963 es fuente inagotable de trabajo para la historia de la lucha de clases y del combate político en Venezuela y en América Latina.

Otro aspecto que resalta a partir de 1960, es el que tiene que ver con la combinación de las formas de lucha para el desarrollo de la táctica que fue aprobándose hasta las definiciones del III Congreso del PCV en mayo de 1961 que define como no pacífico en camino de la revolución en Venezuela, es decir, la concordancia entre la vigorosa actividad parlamentaria y las demás formas de lucha política de los camaradas.

La tribuna del Congreso Nacional fue el escenario por excelencia de las controversias y una inestimable fuente de investigación que no ha sido pertinentemente examinada y analizada por los Historiadores. Teatro de las denuncias comunistas contra los atropellos y acción represiva del gobierno, espacio para poner en tela de juicio las políticas oficiales y hacer conocer parte del programa político de los factores de oposición que al mismo tiempo desnudaban los errores, desatinos e inconsecuencias que denunciaba la izquierda. Pero además la condición de parlamentario fue un elemento que coadyuvó en buena medida al desarrollo de tareas y de la actividad de dirección general de aquel movimiento en trance entre la violencia y las luchas políticas abiertas y legales.

Después del III Congreso el proceso de violencia inicia un camino de no retorno, las tareas del PCV y de la izquierda estarán destinadas al derrocamiento del régimen. Si ello se hizo o no de la mejor forma, los errores que puedan haberse cometido, las previsiones o no abordadas y demás consideraciones son parte de un interesante y arduo trabajo distinto al presente y lo que interesa a los efectos del mismo es analizar los últimos estadios y escenarios político militares en los que se va a desenvolver la realidad política nacional.

POSIBLES PROBLEMAS DE INVESTIGACION

Líneas arriba se hizo referencia al cúmulo de dudas e interrogantes que la presente investigación ha hecho aparecer. En ese contexto, se reafirma en el investigador, el sentido que el profesor de la Universidad de Oriente (UDO), el historiador norteamericano Steve Ellner le asigna al término “revisionista”, al desarrollar su planteamiento de Historia política revisionista venezolana (¹⁰⁶⁴).

En líneas globales Ellner establece que es menester avanzar en el proceso de revisión de proposiciones y perspectivas sobre nuestra historia nacional contemporánea, a la luz de acontecimientos y de múltiples nuevos elementos del pasado reciente, en la intención de separar los asuntos sustanciales de los relativamente superficiales, descartando las generalizaciones y simplificaciones, esfuerzo que denomina “enfoque revisionista” para referirse a la tarea de revisión y reinterpretación de múltiples pasajes y periodos de nuestra historia.

La preocupación de Ellner ha sido la del presente trabajo investigativo y el producto que tiene el lector en sus manos intenta humildemente contribuir en ese sentido. De esas inquietudes, se acotan a continuación apenas cuatro (4) títulos que reflejan solo algunos de los múltiples temas y problemas sobre los que es urgente dedicar esfuerzos de revisión - reescritura de nuestra historiografía y que se desprenden del lapso temporal que correspondió trajar a la presente investigación, a saber:

1. El Golpe de Estado del 18 de octubre de 1945, Justificación política y realidad histórica.
2. Aportes a la revisión histórica de la gestión política gubernamental de la década militar 1948 – 1958.
3. Las contradicciones comunistas en Venezuela 1936 – 1969.

¹⁰⁶⁴ Steve Ellner, “*La historia política revisionista venezolana, 1908-1958: nuevos motivos y criterios para analizar el pasado (Parte I)*” en **Tierra Firme**, Revista de historia y ciencias sociales, año 15, volumen xv, No. 58, abril- junio 1997, pp. 219 y ss., precisamente en el mismo número de revista donde se inserta un trabajo nuestro ya citado acá; y en su Parte II del mismo artículo, publicada en **Tierra Firme** No. 59, julio-septiembre 1997, p.399 y ss. El autor profundiza en sus planteamientos en el trabajo, **El fenómeno Chávez: sus orígenes y su impacto**, Caracas, Fondo Editorial Tropykos y Centro Nacional de Historia, Colección Bicentenario, 312 p. Véase capítulo 1, pp. 11 – 69.

4. Contribución a la historia del primer periodo de la Lucha Armada en Venezuela 1960 – 1970.

Sobre este último título (Contribución a la historia del primer periodo de la Lucha Armada en Venezuela 1960 – 1970), quien esto escribe se ha planteado desarrollar esfuerzos como tema de atención como problema de investigación a nivel del Doctorado.

SOBRE LAS FUENTES CONSULTADAS

Antes del presentar el cuadro de fuentes consultadas, es conveniente presentar una breve reseña del universo de las mismas que lograron pesquisarse. En el primer y segundo capítulo parte del trabajo, se recurre a la prensa de los segmentos políticos que hacían vida en la época que aborda la investigación, **El Martillo** (Órgano Bimensual del Comité Central del Partido Comunista de Venezuela) y **¡Aquí Está...!** (Vocero legal no oficial, pero por todos reconocido, del Partido Comunista de Venezuela), **El Popular**, **El País**, **Petróleo**, **Tribuna Popular** y otros más; **El Nacional**, **Ultimas Noticias** y **El Universal** complementaran las fuentes de investigación.

En el tercer capítulo, no sólo **Tribuna Popular** jugó un rol fundamental en la investigación, sino también **Noticias de Venezuela** y **Venezuela Democrática**, que fueron los órganos del Partido Comunista de Venezuela y de Acción Democrática, respectivamente, en el exilio mexicano durante los tiempos de la década militar.

En la cuarta parte, la prensa del partido del Gallo Rojo entre 1958 y 1963 fue prolífica sin duda y elemento central en el debate y presentación pública de sus posturas, a pesar de la interrupción obligada por la acción represiva gubernamental en 1961. En esas circunstancias, se recurrió a **Gaceta** (órgano de la fracción parlamentaria del Partido Comunista), que de alguna manera junto a la propaganda de calle servía como vocero comunista al tiempo que reseñaba la actuación de los camaradas en el parlamento. Para precisión de algunos aspectos políticos o económicos nos remitimos a la revista **Elite** y al diario **El Nacional**.

En cuanto a las fuentes documentales, la obra **El Pensamiento político venezolano siglo XX. Documentos para su estudio**, editado por el Congreso Nacional, ha sido factor esencial en nuestras pesquisas iniciales. En las mismas hemos hecho una importante selección de Hemerografía, intervenciones parlamentarias, manifiestos, proclamas, discursos, artículos de prensa, editoriales, volantes etc., todos materiales de primera mano. Los diversos documentos son correspondientes al lapso temporal que va entre los años 20 del siglo pasado y 1953, fecha hasta la que la Colección han compilado 110 volúmenes de infaltable y esencial consulta. Se inicia con materiales de los tiempos de la Restauración Liberal bajo el gobierno de Cipriano Castro en 1903 hasta los días del fin de ejercicio de las Juntas Provisionales de Gobierno e inicio del Gobierno del General Marcos Pérez Jiménez

en 1953. Finaliza con tres volúmenes dedicados al asesinato del Teniente Coronel Carlos Delgado Chalbaud (1950).

Para el presente trabajo de investigación de manera puntual, se revisaron con bastante fruición, 94 volúmenes de los 110 que comprende la obra y que contienen materiales atinentes nuestra investigación.

En cuanto a otras fuentes documentales, las fundamentales la constituye el **Archivo del Partido Comunista de Venezuela**. Dicho archivo fue consultado por el investigador hace más de dos décadas cuando, parte microfilmado y parte en físico, reposaba en la entonces denominada División de Manuscritos y Archivos Documentales de la Biblioteca Nacional. De aquella oportunidad, el investigador construyó un significativo fichero personal con el que se ha trabajado.

Por aquellos días la catalogación de los rollos de microfilm respondía a códigos que se iniciaban con el año del contenido y le seguía otra numeración, que terminaba en una sucesión numérica ascendente (Ejemplo 1958 – No. I =946 / LR -644 - 6; 1959 – No. I =946 / LR -644 – 7). Luego, **Archivo del Partido Comunista de Venezuela** el mismo fue ordenado de mejor forma y ubicado en la Sección de Libros Raros de la referida Biblioteca, donde reposa hoy día.

Adicionalmente con posterioridad, dicho Archivo fue digitalizado y forma parte del llamado Archivo de la Revolución que es una sección del Archivo General de la Nación donde los hemos seguido trabajando, ya debidamente digitalizados. En su catalogación se refieren número de disco compacto, número de caja en el que inicialmente se archivó. La investigación, en la medida que fue posible, agregó en cada caso mayores elementos para su consulta posterior. El archivo del PCV recoge documentación y materiales políticos internos y públicos del PC desde antes de 1931 hasta los años 80, por lo que al cubrir el período que abarca nuestra investigación, ha sido de honda significación para la misma.

Otro elemento de significativo apoyo para nuestro trabajo lo comportan los Archivos de Rómulo Betancourt que han venido siendo publicados en una **Antología Política** editada por la Fundación que lleva el nombre del líder adeco y que contiene un ingente caudal de cartas, memorándums, informes, notas, etc., propios y de sus interlocutores, ordenados en varios volúmenes -siete en total hasta ahora- en el periodo temporal que va de 1928 a 1964.

Los materiales en cuestión son de referencia obligada para la comprensión más cabal de la Venezuela contemporánea.

La obra ha sido dividida en 07 volúmenes signados así, Volumen Primero 1928 -1935, Volumen Segundo 1936 -1941, Volumen Tercero 1941 – 1945, Volumen Cuarto 1945 - 1948, Volumen Quinto 1948- 1952, Volumen sexto, Volumen séptimo 1959 – 1963. Cada volumen se inicia con un estudio referido al lapso cronológico que trata cada tomo, a cargo de especialistas conocedores del tema y del periodo lo que le otorga a la obra mayor relevancia.

Otra obra fundamental fue la **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899 -1969**, Juan Bautista Fuenmayor contentiva de 20 tomos de la obra la investigación se volcó específicamente sobre 14 de ellos que corresponden al arco cronológico que abarca nuestra investigación, esto es, desde el Tomo II –postrimerías del gobierno de Gómez e inicios de 1936 y de la acción del Partido Comunista dentro de Venezuela- hasta el Tomo XIV –fin del Gobierno de Rómulo Betancourt 1959-1964-.

La obra se inicia con una visión retrospectiva de los tiempos de la Revolución Liberal Restauradora y culmina con el inicio del primer Gobierno de Rafael Caldera, en el ínterin, entre 1937 y 1950, el autor fue miembro de la Dirección Nacional del Partido Comunista y Secretario General al menos durante una década, por lo que se trata de un trabajo de peso y valor testimonial de primer orden que, además –sobre todo-, tiene la virtud de contar con los soportes más variados de documentos y materiales de primera mano –documentos internos del PC y hemerografía- que el autor conservó en su amplísimo archivo personal. Además, ese voluminoso trabajo junto a otro del mismo autor, **1928 - 1948 veinte años de política**, resultan ser, en términos muy concretos, la contraparte de la perspectiva de Rómulo Betancourt en su **Venezuela, política y petróleo**, también de infaltable consulta.

En último término, empleamos el recurso de las compilaciones y documentos públicos así como bibliografías de primera mano contentivas de discursos, materiales documentales de carácter oficial, entrevistas de prensa, colecciones Hemerográficas y escritos de la época por los protagonistas de los sucesos.

Con respecto a lo que se ha llamado fuentes secundarias recurrimos a obras de referencia y bibliografía referidas al tema de marras, con la aclaratoria de que utilizamos aquellas que nos parecieron más significativas y en ningún caso son todas las fuentes existentes al respecto.

Para cerrar este aparte, valga la observación respecto a la complejidad y esfuerzo harto difícil que significa desarrollar investigación histórica en la provincia de nuestro país. La falta y casi inexistencia de archivos, centros de documentación, repositorios de documentos y de hemerografía, es realmente pasmosa y lamentable.

A continuación presentamos un breve balance crítico de fuentes y de inmediato una segmentación de las fuentes y bibliografía consultadas hasta la presente fecha, que permita al jurado evaluador tener una visión general, pero amplia, del universo de las fuentes pesquisadas hasta hoy día.

FUENTES CONSULTADAS

BIBLIOGRAFICAS

ARICÓ, José, “*Advertencia*” en Eduard Bernstein, **Las premisas del socialismo y las tareas de la socialdemocracia. Problemas del Socialismo. El Revisionismo en la socialdemocracia**, México, Siglo XXI Editores, 1982, 324 p.

ALEXANDER, Robert, **El Partido Comunista de Venezuela**, México Editorial Diana, 1971. 237 p.

AZPÚRUA-AYALA, Enrique, “*Acción Democrática y el sistema de partidos 1945 – 1948*”, **Boletín de la Academia Nacional de la Historia**, No. 348, octubre – diciembre 2004, p. 119.

BANCO CENTRAL DE VENEZUELA, **Boletín del Banco Central de Venezuela**, Año XIII, Julio-Diciembre de 1953, Números 101-106.

BATTAGLINI, Oscar, **El Betancourismo 1945-1948: rentismo petrolero, populismo y golpe de estado**, Caracas, Monte Ávila Editores Latinoamericana, 2008, 382 p.

BATTAGLINI, Oscar, **El Medinismo. Modernización, crisis política y golpe de Estado**, Caracas, Monte Ávila Editores Latinoamericana, 2004.

BATTAGLINI, Oscar, **Legitimación del poder y lucha política en Venezuela 1936 – 1941**, Caracas, U.C.V / Consejo de desarrollo científico y humanístico, 1993, 180 p.

BETANCOURT, Rómulo, **Posición y doctrina**, Caracas, Editorial Cordillera, 1959, pp. 255-256.

BIBLIA, **Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamento**, Antigua versión de Casiodoro de Reina (1569), Revisada por Cipriano de Valera (1602), Otras revisiones (1862, 1909 y 1960), Revisión de Reina- Valera 1960, Corea, Sociedades Bíblicas Unidas, 1976.

BLANCO MUÑOZ, Agustín **Venezuela 1958 otra derrota popular**, Caracas, UCV / Fundación Cátedra Pío Tamayo y CEHA, 1991, 258 p.

BLANCO MUÑOZ, Agustín, **La conspiración cívico – militar: Guairazo, Barcelonazo, Carupanazo, y Porteñazo**, Caracas, UCV / Facultad de ciencias económicas y sociales, 1981, 454 p. p. 80.

BLANCO MUÑOZ, Agustín, **La violencia en la Venezuela reciente 1958 – 1978** (Tesis Doctoral. UCV), Volumen 2, p. 87.

BLANCO MUÑOZ, Agustín, **Venezuela 1960, ¡la lucha armada va, ¡** Caracas, UCV / Fundación Cátedra Pío Tamayo y CEHA, 1992, 195 p.

BLANCO MUÑOZ, Agustín, **Venezuela 1961 ¡disparar primero y averiguar después ¡** Caracas, UCV / Fundación Cátedra Pío Tamayo y CEHA, 1992, 202 p.

BLANCO MUÑOZ, Agustín, **Venezuela 1962 El Carupanazo la chispa que no incendió la pradera**, Caracas, UCV / Fundación Cátedra Pío Tamayo y CEHA, 1994, 175 p.

BLANCO MUÑOZ, Agustín, **La lucha armada hablan cinco jefes**, 1981, Caracas, UCV, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, 1980, 411 p.

BLANCO MUÑOZ, Agustín, **La lucha armada hablan seis comandantes**, Caracas, UCV, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, 1981, 412 p.

BLANCO MUÑOZ, Agustín, **La Lucha Armada la izquierda revolucionaria surge**, Caracas, UCV, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, 1981, 384 p.

BLANCO MUÑOZ, Agustín, **La lucha armada hablan tres comandantes de la izquierda revolucionaria**, Caracas, UCV, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, 1982, 377 p.

BRITO FIGUEROA, Federico, **Historia económica y social de Venezuela**, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1978, Tres Tomos. Tomo III.

BUSTAMANTE, Nora, "Isaías Medina y su época" en **Tierra Firme**, revista de historia y ciencias sociales, No. 38, Caracas, abril-junio 1992, Año 10, Vol. X, p.135.

BUSTAMANTE, Nora, "Pluralismo ideológico en la prensa", en Congreso de la República, **Pensamiento político venezolano Siglo XX. Documentos para su estudio**, No. 41, Tomo IX, Vol. XXV, p. 22.

CABALLERO, Manuel, "De significaciones y sinonimias en una historia de la Izquierda" en Revista **Nueva Sociedad**, No. 65, marzo – abril 1983, p. 110.

CABALLERO, Manuel, **Gómez, el tirano liberal**, Caracas, Monte Ávila Editores Latinoamericana, 1995, 388 p.

CABALLERO, Manuel, **Rómulo Betancourt, político de nación**, Caracas, Alfadil Editores y Fondo de Cultura Económica, 2004, 476 p.

CABALLERO, Manuel, "El 18 de Octubre de 1945", en **Historia para todos**, No. 4 Caracas, Historiadores SC, S/ F.

CABALLERO, Manuel, "El 23 de enero de 1958", Revista **Historia para todos**, No. 11, Caracas, 1995, 36 p.

CABALLERO, Manuel, *“El hombre Gómez: un retrato enemigo”* en Elías Pino Iturrieta (Coordinador), **Juan Vicente Gómez y su época**, Caracas, Monte Ávila Editores, 1985, 228 p.

CABALLERO, Manuel, *“Reflexiones sobre la historia de la izquierda”* en **Revista Nueva Sociedad**, No. 61, julio – agosto 1982.

CABALLERO, Manuel, **Diez grandes polémicas en la historia de Venezuela**, Caracas, Fondo Editorial 60 años de la Contraloría General de la República, 1999, 485 p.

CABALLERO, Manuel, **El discurso del desorden**, Caracas, Alfadil Ediciones, 1987, 191 p.

CABALLERO, Manuel, **El poder brujo. Ensayos de polémica y otras tintas**, Caracas, Monte Ávila Editores Latinoamericana, 1990, 221 p.

CABALLERO, Manuel, **Entre Gómez y Stalin (La sección venezolana de la Internacional Comunista)**, Caracas, UCV / CDCH, 1989, 286 p.

CABALLERO, Manuel, **La Internacional Comunista y América Latina. La Sección venezolana**, México, Cuadernos de Pasado y Presente, 1978, 175 p.

CABALLERO, Manuel, **Las crisis de la Venezuela contemporánea (1903-1992)**, Caracas, Monte Ávila Editores Latinoamericana / Contraloría General de la República, 1998, 179 p.

CABALLERO, Manuel, **Rómulo Betancourt**, Caracas, Ediciones Centauro, 1979, 303 p.

CABALLERO, Manuel, *“Del comunismo a la socialdemocracia a través del leninismo”*, Texto de su Ponencia en el Simposio titulado “Rómulo Betancourt: Historia y contemporaneidad” (Caracas, Febrero 1989), y que fuera publicada junto a todas las demás del evento, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt, historia y contemporaneidad**, pp. 174-176.

CALZADILLA ÁLVAREZ, Pedro, **El Pabellón de los Rojos, Memorias de la cárcel (1954 . 1955)**, Caracas, Fundación Editorial El Perro y La Rana, Colección Alfredo Maneiro, Política y sociedad, Serie Testimonio, 2006, 84 p.

CARRERA DAMAS, Germán, **Rómulo Histórico**, Caracas, Editorial Alfa, 2013, 478 p.

COLE, G.D.H, **Historia del pensamiento socialista**, Tomo II, Marxismo y anarquismo (1859-1890).

CONSALVI, Simón Alberto, **Auge y caída de Rómulo Gallegos**, Caracas, Los Libros de El Nacional, Colección Huellas, Serie Historia, Editorial CEC, SA, 2010. 178 p.

CROES, Hemmy, **El movimiento obrero venezolano (Elementos para su historia)**, Ediciones Movimiento Obrero, Caracas, 1973, 357 p.

D'ASCOLI, Carlos, **La honra de ser político**, Caracas, Banco Central de Venezuela, 1990, 284 p.

DÍAZ RANGEL, Eleazar, “*Los Domingos de Díaz Rangel*”, en **Últimas Noticias**, Caracas, 24 de noviembre de 2013.

DIEZ, Julio, “*El pensamiento político del Presidente Medina*”, Prologo Tomo IX, Volumen XVII en Congreso de la República, **Pensamiento político venezolano Siglo XX. Documentos para su estudio**, No. 33, Tomo IX, Vol. XVII, p. 20.

DOLLÉANS, Édouard, **Historia del movimiento obrero**, Tomo II, 1871 – 1920, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires EUDEBA, 1961.

ELLNER, Steve, “*La historia política revisionista venezolana, 1908-1958: nuevos motivos y criterios para analizar el pasado (Parte I)*” en **Tierra Firme**, Revista de Historia y Ciencias Sociales, Año 15, Volumen XV, No. 58, Abril- Junio 1997, pp. 219 -242.

ELLNER, Steve, “*La historia política revisionista venezolana, 1908-1958: nuevos motivos y criterios para analizar el pasado (Parte II)*” en **Tierra Firme**, Revista de Historia y Ciencias Sociales, Año 15, Volumen XV, No. 59, Julio-septiembre 1997, p.399 - 417.

ELLNER, Steve, “*La izquierda no comunista en el poder 1945-1948*” en **Tierra Firme** Revista de Historia y Ciencias Sociales, año 10, Vol. X, Caracas, abril-junio 1992, No. 38, p.161.

ELLNER, Steve, **El fenómeno Chávez: sus orígenes y su impacto**, Caracas, Centro Nacional de Historia, 2011.

ESPAÑA, Luis Pedro y MANZANERO, Osmel, **Venezuela y su petróleo: el origen de la renta**, Caracas, Fundación Centro Gumilla / Universidad Católica Andrés Bello, 2003, 97 p.

FAJARDO, Luis M., “*El comunismo del joven Betancourt*”, en Revista **SIC**, No. 436, 1981, pp. 259-260.

FIGUEROA GUERRERO, Pedro, “*Acción Democrática y el Partido Comunista de Venezuela frente a la cuestión petrolera venezolana 1937- 1962*”, en **Tierra Firme**, revista de historia y ciencias sociales, Caracas, No. 58, 1996, Año XV, Vol. XV, pp. 257-285.

FUNDACIÓN POLAR, **Diccionario de Historia de Venezuela**, Caracas, Editorial Ex Libris, 1992, 3 volúmenes.

FUNDACION RÓMULO BETANCOURT, **Rómulo Betancourt: Historia y contemporaneidad**, Memoria del Simposio, 1989, 493 p.

GAMUS GALLEGOS, Raquel, “*La política exterior de Pérez Jiménez hacia los Estados Unidos: entre la autonomía y la dependencia*” en Instituto de Estudios Hispanoamericanos, **Anuario**, 2da etapa, No.6, 1994, pp.144-145,

GARCÍA PONCE, Guillermo, **Isaías Medina Angarita**, Caracas, CA Editora El Nacional y Banco del Caribe, Colección Biblioteca Biográfica Venezolana, 122.p.

GIUSSEPE AVALO, Andrés, **Petrodiplomacia y economía en Venezuela Un análisis retrospectivo y prospectivo de las relaciones comercio-petroleras venezolanas**, Caracas, Fundación Editorial El perro y la rana, 2010, 328 p.

GLEZ CORTEZ, María Teresa, **Los monstruos políticos de la modernidad. De la Revolución Francesa a la Revolución nazi (1789-1939)**, Madrid, Ediciones de La Torre, 2007, 574 p.

GÓMEZ, Alejandro, **Rómulo Betancourt y el Partido Comunista de Costa Rica: 1931 – 1935**, Caracas, Fondo editorial de Humanidades y educación, UCV, 1985, 219, p

GONZÁLEZ SEGOVIA, Armando, **Aproximación al método en la historia militante y disidente: la totalidad concreta**, en CONHISREMI; Revista Universitaria de Investigación y dialogo académico, Vol. 4, No. 2, 2008, pp.5 y 7

GRAMSCI, Antonio, **Cuadernos de la Cárcel**, Tomo 5, Cuadernos 13 (XXX) 1932-1934, Notas breves sobre la política de Maquiavelo, Sobre el concepto de partido político, pp. 74-75, México, Ediciones Era – Benemérita Universidad de Puebla, 1981, 6 Tomos

HERNÁNDEZ CARABAÑO, Héctor, *“23 de julio de 1958: un hecho histórico”*, en **Boletín de la Academia Nacional de la Historia**, Tomo LXXXIX, enero – marzo de 2006, No. 353, pp.195-215.

IRAZÁBAL, Carlos, **Hacia la Democracia Contribución al estudio de la historia económico – político – social de Venezuela**, Caracas, Editorial Ateneo de Caracas, 1979, 279 p.

KEY SÁNCHEZ, Fernando, **Fundación del Partido Comunista de Venezuela**, Caracas, Fondo Editorial, “Carlos Aponte”, 2da edición ampliada, 1984, 94 p.

KOHAN, Néstor, **Introducción al pensamiento socialista. El socialismo como ética revolucionaria y teoría de la rebelión**, Colombia, Ocean Sur Ediciones, 2007, 263 p.

KOSIC, Karel, **Dialéctica de lo concreto (estudio sobre los problemas del hombre y el mundo)**, México, editorial Grijalbo, 1976, 269 p

LICHTHEIM, George, **Breve historia del socialismo**, Madrid, Alianza Editorial, 1975, 448 p.

LIEUWEN, Edwin, **Petróleo en Venezuela (Una historia)**, Caracas, Cruz del Sur Ediciones, 1964, 246 p.

LÓPEZ MAYA, Margarita, “*Auge y declive de Acción Democrática*”, en **Historia para todos**, No. 6, Historiadores SC, Caracas, S/F.

LÓPEZ MAYA, Margarita, **EE.UU en Venezuela; 1945 – 1948. Revelaciones de los Archivos Estadounidenses**, Caracas, UCV / CDCH, 1996, 397 p.

LÓPEZ MAYA, Margarita, “*Estudio Preliminar 1948-1952*” en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Volumen Quinto, pp.8-9.

LÓPEZ PORTILLO, Felicitas, **El Perezjimenismo: génesis de las dictaduras desarrollistas**, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1986, 183 p.

LOWY, Michael, **El marxismo en América Latina: antología, desde 1909 hasta nuestros días**. Chile, Lom Ediciones, 2007, 585 p.

LUKÁCS, Georg, **Historia y conciencia de clase**, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales del Instituto del Libro, 1970, 333 p.

MACHADO, Gustavo, **Los comunistas acusan (el betancourismo en el banquillo)**, Intervención de Gustavo Machado en el Congreso Nacional el 30 de marzo de 1969, p. 14.

MALAVÉ MATA, Héctor, “*De las secuelas de la crisis a las frondas del crecimiento*” en Mario Sanoja y otros, **Historia mínima de la economía venezolana**, Caracas, Fundación de los trabajadores de Lagoven, 1997, 217 p.

MARIN, Carlos, **Dos islas, un abismo. AD a MIR (1948-1960)**, Caracas, Fundación Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos, 2011, 196 p.

MARTÍNEZ, Anibal, **Cronología del petróleo venezolano**

MARTÍNEZ, Anibal, **Historia petrolera venezolana en 20 jornadas**, Caracas, Edreca Editores, 1973, 237 p.

MARTÍNEZ, María Antonieta y CAMACHO, Antonieta, “*Notas sobre el Plan General del Estudio Histórico*”, **Tierra Firme**, revista de historia y ciencias sociales, Año I, No. 3, Julio – Septiembre 1983, pp.241-250.

MARX, C., **El 18 Brumario de Luis Bonaparte**, Madrid, Fundación Federico Engels, 2003, 117 p.

MARX, Carlos, **El Capital**, México, Fondo de Cultura Económica, 1977, Tomo I, p. XII.

MARX, Carlos, Prólogo a la contribución a la crítica de la economía política (1859), en Carlos Marx y Federico Engels, **Obras Escogidas**, Tomo I, (Moscú, Editorial Progreso, 1973) 516 p.

MÉNDEZ, Rosalba “*Gómez, ¿un periodo histórico?*”, en Elías Pino Iturrieta (coordinador), **Juan Vicente Gómez y su época**, Caracas. Monte Ávila Editores, 1985, 228 p.

MOLEIRO, Alonso, **Sólo los estúpidos no cambian de opinión. La vida de Teodoro**, Entrevista a Teodoro Petkoff, Caracas, Editorial Libros Marcados C.A, 2006, 227 p.

MOLEIRO, Moisés **El partido del pueblo (crónica de un fraude)**, Valencia, Vadell Hermanos Editores, 1978, 291 p.

MONCADA, Samuel, **Los huevos de la serpiente Fedecámaras por dentro**, Caracas, Alianza Gráfica Editorial, 1985, 296 p.

MONCADA, Samuel, VALENCIA, Luis y CASTRO, Pedro, “*El Movimiento Sindical en Venezuela y la Convención Nacional de Trabajadores de marzo de 1944*”, en Alberto Plá y otros **Clase Obrera, partidos y sindicatos en Venezuela 1936-1950**, , Caracas, Centauro Editores, 1982, 456 p.

OJEDA OLAECHEA, Alonso, **Dos nombres. Una vida de acción y pasión**, Caracas, Monte Ávila Editores Latinoamericana, 1999, 477 p.

OTERO SILVA, Miguel y BETANCOURT, Rómulo **En las huellas de la pezuña**, Caracas, Biblioteca Miguel Otero Silva, Editorial CEC, S.A, Los Libros de El Nacional, 2007, 106 p.

PARAMIO, Ludolfo, **La socialdemocracia**, Argentina, Fondo de Cultura Económica, 2010, 83 p.

PÉREZ ALFONZO, Juan Pablo, Venezuela y su petróleo (lineamientos de una política), Caracas, Imprenta Nacional, 1960, 164 p.

PINO ITURRIETA, Elías (coordinador), **Juan Vicente Gómez y su época**, Caracas. Monte Ávila Editores, 1985, 228 p.

PINO ITURRIETA, Elías, **Venezuela metida en cintura: 1900-1945**, Caracas, Editado por Departamento de Relaciones Públicas de Lagoven, Cuadernos Lagoven, Serie Cuatro Repúblicas, 1988, 124 p.

PLÁ, Alberto y otros, *Crisis política, sindicatos y movimientos sociales en Venezuela* en Alberto Plá y otros, **Clase Obrera, partidos y sindicatos en Venezuela 1936-1950**, Caracas, Centauro Editores, 1982, 456 p.

QUERO DE TRINCA, Mirela, “*Estudio Preliminar. El tercer Exilio de Rómulo Betancourt (1953-1958)*”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob. Cit**, Volumen Sexto, pp.14-44.

QUINTERO, Inés, “*Introducción*” en Archivo Histórico de Miraflores, **Actas del Consejo de Ministros**, Tomo II, 21 de julio de 1936 - 29 de julio 1938, Caracas Ediciones de la Presidencia de la República, 1996, IV Tomos.

QUINTERO, Inés, “*La unidad de la izquierda en Venezuela (1936)*” Primera Parte, en **Tierra Firme**, Revista de Historia y Ciencias Sociales, No. 4, Caracas, octubre- diciembre, 1983, año 1, volumen I., p.361.

QUINTERO, Inés, “*La unidad de la izquierda en Venezuela (1936)*” Segunda parte, en **Tierra Firme**, Revista de Historia y Ciencias Sociales, No. 5, enero - diciembre, 1984, p.63.

QUINTERO, Inés, “*Primer comentario*” a ponencia de Manuel Caballero “*Del comunismo a la socialdemocracia a través del Leninismo*” en: Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt, historia y contemporaneidad**, Caracas, editorial Fundación Rómulo Betancourt, 1989, 493 p.

RASPA, Giuseppe y BARRIOS, Froilán, “Democracia y movimiento obrero en Venezuela”, en **Revista Gaceta Laboral** Vol. 1 No. 1, pp. 43 - 63, 1995

RETAMA RAMÍREZ, Ruperto, “*De la crítica de las armas a las armas de la crítica*”, en Ignacio Sosa (Coordinador), **Insurrección y democracia en el Circuncaribe**, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1998, primera edición, 305 p.

RODRÍGUEZ CAMPOS, Manuel, “*Los impulsos desiguales de la modernización*” en Elías Pino Iturrieta y otros, **Historia mínima de Venezuela**, pp.169-171.

RODRÍGUEZ GALLAD, Irene, “*La gestión andina del poder*”, en Elías Pino Iturrieta y otros, **Historia mínima de Venezuela**, Caracas, Fundación de los trabajadores de Lagoven, 1993, 222 p.

RODRÍGUEZ, Luis Cipriano, “*Venezuela, 1936: cinco corrientes anticomunistas*”, en Instituto de Estudios Hispanoamericanos, **Anuario**, segunda etapa, No. 2, 1990, pp. 79-95.

RODRÍGUEZ, Manuel Alfredo **Tres décadas caraqueñas 1935 - 1966**, Caracas, Monte Ávila Editores, Colección Temas Venezolanos, 1975, 207 p.

ROMERO, Aníbal “Segundo Comentario” pp. 182 -183 a Ponencia de Manuel Caballero “*Del comunismo a la socialdemocracia a través del leninismo*”; Arturo Sosa, “*La política social de Rómulo Betancourt*”, todos en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt, historia y contemporaneidad**.

RUPTURA, Comisión Ideológica de, **El imperialismo petrolero y la revolución venezolana**, Tomo 2, Las ganancias extraordinarias y la soberanía nacional, Caracas, Editorial Ruptura, 1977.

SANOJA HERNÁNDEZ, Jesús, **Entre golpes y revoluciones**, Bogotá, Random House Mondadori, S.A, 2007, 4 Tomos.

SANOJA HERNÁNDEZ, Jesús, *La prensa venezolana en el gobierno de Medina Angarita* en Congreso de la República, **Pensamiento Político del Siglo XX. Documentos para su estudio**, Tomo IX, Vol. XXV, p. 13.

SANOJA, Mario y otros, **Historia mínima de la economía venezolana**, Caracas, Fundación de los trabajadores de Lagoven, 1997, 217 p.

SILVA MICHELENA, Héctor, “*La crisis de los nuevos tiempos (y una larga mirada a las políticas públicas 96-97)*” en Mario Sanoja y otros, **Historia mínima de la economía venezolana**, Caracas, Fundación de los trabajadores de Lagoven, 1997, 217 p.

SILVA TRISTE, Fernando, **Breve Historia de la Socialdemocracia**, México, Agrupación para la Democracia, Fernando Porrúa Librero - editor y Cámara de Diputados LIX legislatura, 125 p.

SILVA, Ludovico, **Anti manual para uso de marxistas, marxólogos y marxianos**, Caracas, Monte Ávila editores C.A, colección estudios, 1978, 275 p.

SILVA LUONGO, Luis José, **De Cipriano Castro a Carlos Andrés Pérez (1899-1979) Hechos, vivencias y apreciaciones**, Caracas, Monte Ávila Editores Latinoamericana CA, 2000, 843 p.

SOSA, Arturo, en “*Las ideas socialistas bajo Juan Vicente Gómez*”, Congreso de la República, No. 12, **Pensamiento Político del Siglo XX. Documentos para su estudio, El comienzo del debate socialista**, Tomo VI, Vol. I, p. XXII.

SOTELDO ROJAS, Patricia, “Estudio preliminar 1941-1945” en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Volumen tercero, 1941 – 1945, pp. 103-104.

STAMBOULI, Andrés, **Crisis política Venezuela 1945-58**, Caracas, Editorial Ateneo de Caracas, 1980.

SUAREZ FIGUEROA, Naudy, Estudio Preliminar, “*¿Un fracaso con futuro? Rómulo Betancourt y la ‘Revolución Democrática’ de octubre de 1945,*” en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt, Antología política**, Vol. IV, pp. 31-32.

SUBERO, Efraín (Compilador), **Gallegos, materiales para el estudio de su vida y de su obra**, Caracas, Ediciones Centauro, 1980, Tomo I.

TARRE MURZI, Alfredo, (Sanín), **López Contreras: De la tiranía a la libertad**, Caracas, Ateneo de Caracas, 1982.

TINOCO, Elizabeth, **Asalto a la modernidad (López, Medina, Betancourt: Del mito al hecho)**, Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1991.

TORO HARDY, José, **Fundamentos de Teoría Económica (Un análisis de la política económica venezolana)**, Caracas, Editorial Panapo, 1993, 745 p.

URBANEJA, Diego Bautista, “*El sistema político Gomecista*”, en Elías Pino Iturrieta (coordinador), **Juan Vicente Gómez y su época**, Caracas. Monte Ávila Editores, 1985, 228 p.

URBANEJA, Diego Bautista, **Pueblo y petróleo en la política venezolana del siglo XX**, Caracas. Monte Ávila Editores, 1980, 324 p.

VELÁSQUEZ, Ramón J, “*Aspectos de la evolución política de Venezuela en el último medio siglo*” en Fundación Mendoza, **Venezuela Moderna medio siglo de Historia 1926-1976**, Caracas, Fundación Mendoza, 1976, 701 p.

VELÁSQUEZ, Ramón J, “*El gobierno de Rómulo Gallegos (Febrero a noviembre de 1948)*”, en Congreso de la República, **Pensamiento Político del Siglo XX. Documentos para su estudio**, Gobierno y Época del Presidente Gallegos, El Pensamiento Oficial 1948, No. 74, Tomo X, Vol. LVIII, p.45.

VELÁSQUEZ, Ramón J., “*Introducción*”, Congreso de la República, **PPVSXX**, La Oposición a la Dictadura Gomecista, No. 12, Tomo II, Vol. I, p. XLIV.

VELÁSQUEZ, Ramón J, “*La Junta Revolucionaria de Gobierno*”, en Congreso de la República, **Pensamiento Político del Siglo XX. Documentos para su estudio**, Tomo X, Vol. XXXIV, p. XII.

VENEZUELA, Estados Unidos de, Servicio Secreto de Investigación, **Libro Rojo del General López Contreras 1936 (Documentos robados por espías de la policía política)**, p. 286 y ss.

VIVAS RAMÍREZ, Fabricio, “*La perversión del sindicalismo venezolano (1941-1948)*”, en **Tierra Firme**, Revista de Historia y Ciencias Sociales, Vol. XXIV, No. 94, abril- junio 2006, pp.280-281.

VIVAS RAMÍREZ, Fabricio, “*La perversión del sindicalismo venezolano (1941-1948)*”, en **Tierra Firme**, revista de historia y ciencias sociales, Vol. XXIV, No. 94, abril- junio 2006, pp.280-281.

WALLERSTEIN, Immanuel, **La decadencia del imperio (Estados Unidos en un mundo caótico)**, Caracas, Monte Ávila Editores Latinoamericana CA. 2007, 271 p.

ZIEMS, Ángel, “*Un ejército de alcance nacional*” en Elías Pino Iturrieta (coordinador), **Juan Vicente Gómez y su época**, Caracas. Monte Ávila Editores, 1985, 228 p.

DOCUMENTALES

Compilaciones

ACCIÓN DEMOCRÁTICA, **Venezuela democrática: facsímil del órgano de los desterrados venezolanos de Acción Democrática en México** / editor José Agustín Catalá; prólogo de Gonzalo Barrios. - Caracas: Centauro, 1983. - 1 vol. (en varias paginaciones): Ediciones Conmemorativas del XXV aniversario del 23 de Enero de 1958. Prensa de los venezolanos en el exilio, México 1955-1957.

CONGRESO DE LA REPÚBLICA, **Pensamiento Político venezolano del Siglo XX. Documentos para su estudio**, Caracas, Ediciones Conmemorativas del Bicentenario del natalicio del Libertador Simón Bolívar, 1983, 109 Tomos.

FUNDACIÓN RÓMULO BETANCOURT, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Caracas, Fundación Rómulo Betancourt, 1990, VII Volúmenes.

PARTIDO COMUNISTA DE VENEZUELA, **Los Comunistas acusan (el betancourismo en el banquillo)**, Caracas, Ediciones Tribuna Parlamentaria, 1969, 125 p.

PARTIDO COMUNISTA DE VENEZUELA, **Noticias de Venezuela: facsímil del órgano de los desterrados venezolanos del Partido Comunista en México** / editor, José Agustín Catalá. - Caracas: Centauro, 1983. - 1 v. Edición homenaje a Gustavo Machado en el XXV aniversario del 23 de Enero de 1958. A la cabeza de la cubierta: Prensa de los venezolanos en el exilio, México: 1951-1956.

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA, **40 años de Acción Democrática 4 presidentes**, Caracas, Ediciones de la Presidencia de la República, 1981, 2 Tomos.

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA, **Actas del Consejo de Ministros**, Caracas Ediciones de la Presidencia de la República, 1996, IV Tomos.

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA, **Alocuciones presidenciales de año nuevo (1901-1971)**, Caracas, Ediciones de la Presidencia de la República, Caracas, 1971, 277 p.

RIVAS RIVAS, José, **Historia Gráfica de Venezuela**, Caracas, Centro Editor C.A, VIII tomos.

SUÁREZ FIGUEROA, Naudy, (compilación y estudio preliminar), **Rómulo Betancourt (selección de escritos políticos 1929-1981)**, Caracas, Fundación Rómulo Betancourt, 2006, 454 p.

SUÁREZ FIGUEROA, Naudy, **Programas políticos venezolanos de la primera mitad del siglo XX**, Caracas, Colegio Universitario Francisco de Miranda, 1977.

Archivo del Partido Comunista de Venezuela. Capítulo I.

“Resoluciones de la II Conferencia Nacional del PCV”. Abril 1939, en **Archivo del PCV**.

“Perspectivas del movimiento popular” Informe Político presentado por el Buró Nacional al 2do Pleno del CC del PCV, Octubre 1939, Resoluciones del Segundo Pleno del CC del PCV, p. 14, en **Archivo del PCV**. LR-644 -1

“Informe político presentado por el Buró Nacional al 2do Pleno del Comité Central del PCV, Octubre de 1939” en **Archivo del PCV años 1860 – 1939**. En adelante nos referiremos al mismo como Archivo del PCV.

Juan Pirela, *“La situación política nacional y la línea del partido”* en Resoluciones del II Pleno del CC del PCV octubre 1939. Tesis Política, pp.- 8 y 9; en **Archivo del PCV**.

“Boletín del Buró político acerca como deben entenderse las resolución adoptada por el Comité Central relativo a las relaciones de nuestros Partido con el P.D.N y a las relaciones personales de nuestros militantes con los pedenistas. Febrero de 1940” en **Archivo del Partido Comunista de Venezuela** [LR-644-2]

Archivo del Partido Comunista de Venezuela. Capítulo II.

“Tesis política aprobada por el Primer Congreso de la Unidad de los Comunistas 1946” en **Archivo del PCV**, años 1945-1949.

“Resolución Política aprobada por el II Congreso del PCV. Agosto de 1948” en **Archivo del PCV**, años 1945-1949

ACERO, Pedro, *“El gobierno del General Medina y nuestra táctica”*, **EL MARTILLO**, Órgano bimensual del Comité Central del Partido Comunista de Venezuela, No. 4. Noviembre de 1941, pp.3-4, en **Archivo del Partido Comunista**, Disco Compacto No. 4301.

PIRELA, Juan, *“Los trabajadores petroleros y la lucha anti-fascista”*, **EL MARTILLO**, No. 4, Noviembre de 1941, pp. 4 y 5, en **Archivo del Partido Comunista**. [NOTA: Juan Pirela era el seudónimo de Juan Bautista Fuenmayor, Secretario General del PCV]

Archivo del Partido Comunista de Venezuela. Capítulo III.

“Resolución Política (Aprobada por el II Congreso del Partido Comunista de Venezuela) Agosto 1948. Situación Nacional, Aparte No. XII” en **Archivo del Partido Comunista de Venezuela**.

“ADELANTE EN LA LUCHA UNIDA POR LA RESTITUCION DE LAS GARANTIAS, ELECCIONES LIBRES Y POR LA PAZ”, Volante – afiche para pegar en la pared suscrito por el Buró Político del P.C.V fechado el 08 de enero de 1950 en **Archivo del PCV**.

Panfleto - Volante sin título, firmado por una supuesta Fracción Auténticamente Democrática de AD, fechada el 27 de diciembre de 1950, en **Archivo del Partido Comunista de Venezuela**, CD- S 000 4124 – Caja No. 3- Carpeta No. 50.

“El Partido comunista sabrá cumplir en su misión histórica a pesar de encontrarse en la clandestinidad”, Documento de orientación para el trabajo político elaborado por las secretarías de organización y propaganda del Buró Político del Comité Central en 1950, en **Archivo del P.C.V** (Digitalizado), S000-4124, Caja 3, Carpeta 10.

Panfleto – Volante *“AD ante una calumnia sin precedentes”*, fechada en enero de 1951 y que aparece suscrita por el Comité Ejecutivo Nacional de AD en **Archivo del PCV**, CD- S 000 4124 – Caja No. 3- Carpeta No. 48.

“Adelante en la lucha unida por la restitución de las garantías, elecciones libres y por la paz. Mensaje del Partido Comunista al pueblo de Venezuela”, Volante – hoja suelta, en **Archivo del Partido Comunista de Venezuela**, 08 de enero de 1951;

YORME, Santos, *“El panorama político venezolano”* Informe presentado por la VI Conferencia Nacional del PCV realizada en las Montañas de Yaracuy, 12 al 17 de abril de 1951 en **Archivo del PCV**, años 1950-1952.

“La lucha del Partido Comunista de Venezuela por su unidad interna, por la paz, la liberación nacional y el socialismo. Por Santos Yorme, Secretario del BP del CC del PCV, mayo de 1951” en **Archivo del Partido Comunista de Venezuela**, (Digitalizado) CD- S000 4124, Caja No. 3, Carpeta No. 28.

YORME, Santos, *“El panorama político venezolano”*, Agosto de 1951 en **Archivo del Partido Comunista**.

“Revolucionemos los métodos de trabajo hacia las masas. (Informe del BP al XXX Pleno del CC del PCV, presentado por el c. Santos Yorme)”, Julio 1953, pp. 13-15, en **Archivo del Partido Comunista**, Cuadernos de Educación, agosto 1953, No.9, CD 4175, Caja 5, Parte 2, archivos 313 a 352.;

Informe presentado por Santos Yorme aprobado por el BP del CC del PCV en reunión del 28 de enero de 1954, **Archivo del Partido Comunista de Venezuela**, CD- S000 4150 / Caja No. 4/ Archivos 197.1 al 226.1., pp. 27-28.

“En torno a la X Conferencia Interamericana. (Informe presentado por el c. Santos Yorme, aprobado por el BP del CC en reunión del 28 de enero de 1954”, **Archivo del Partido Comunista de Venezuela**, (Digitalizado), CD S000 4150, Caja No. 4, materiales sin formato, archivos Nos. 197.1 hasta 226.1-pp. 26-28.

Resoluciones del XIII Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Venezuela. Febrero 1957”, **Archivo del Partido Comunista de Venezuela**, CD- S000 4150, Caja No. 4, Archivos sin formato desde 170.1 hasta 194.1., p.8.

MACHADO, Gustavo, “*Solo la acción conjunta del pueblo es capaz de hacer cambiar sustancialmente la situación política*”, en Noticias de Venezuela, **Archivo del PCV**, S000 4124, Caja No. 3 – Carpeta No. 4, Archivos 17 al 21.

Juan Bautista Fuenmayor, “*Carta abierta a todos los militantes del Partido. Julio 1950*” **Archivo del PCV** (digitalizado), CD Código S000 4124, Caja No. 3, Carpeta No. 13.

YORME, Santos, “*La actuación de los partidos y la farsa electoral*”, Junio – Julio de 1952, en **Archivo del Partido Comunista de Venezuela**, CD NO. S000 4124, Caja No. 3.

YORME, Santos, “*Unidad*”, en **Tribuna Popular**, Segunda época, enero 1954, no. 28, p. 2.

Archivo del Partido Comunista de Venezuela. Capítulo IV.

“*Informe del Comité Central al Tercer Congreso del Partido Comunista de Venezuela (a cargo de Jesús Faría, Secretario General del PCV), Mayo de 1961*”, en **Archivo del Partido Comunista de Venezuela** –Digitalizado- CD No. 4204, Caja No. 7, Parte 2, Archivo No. 626 (p. 32 final del informe).

“*Fuerzas adversarias y partidarias de la revolución venezolana*” Boletín Nacional de Educación de la Juventud Comunista No. 10, 1961, en Archivo del Partido Comunista.

“*Documentos del Tercer Congreso. La política del Partido*”, en *Archivo del PCV*, 1961.

“*Declaración del Comité Central del Partido Comunista de Venezuela ante las medidas de emergencia propuestas al Congreso Nacional por el Presidente de la República. Mayo 1961*” en **Archivo del PCV**.

“*Renuncia de Betancourt pedida en la Comisión Delegada*” GACETA Órgano de la Fracción Parlamentaria del partido Comunista de Venezuela, No. 14, Caracas, Enero de 1962, en **Archivo del PCV** –Digitalizado- Disco Compacto 4204, Caja No. 7, Parte 3, archivo No. 889.

ACERO, Pedro, “*El gobierno del General Medina y nuestra táctica*”, EL MARTILLO, Órgano bimensual del Comité Central del Partido Comunista de Venezuela, No. 4. Noviembre de 1941, pp.3-4, en **Archivo del Partido Comunista**, Disco Compacto No. 4301.

MACHADO, Gustavo, “*Sobre la Tesis del III Congreso*”, en *Archivo del PCV*, 1961.

Otros Documentos

Capítulo I

“Acta de instalación de la Unión Obrera Venezolana de Barranquilla 1924”, Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 12, Tomo VI, Vol. I, p. 3.

“Circular del señor encargado de la Presidencia de la República en resguardo del orden, de la seguridad social y de la propiedad”, EL UNIVERSAL, 31 de diciembre de 1935, Rivas Rivas, **Ob.cit**, p.39.

“La lucha por el pan y la tierra (Manifiesto del Partido Comunista al Pueblo Trabajador) (Mayo de 1931)” en Fernando Key Sánchez, **Fundación del Partido Comunista de Venezuela**, Caracas, Fondo Editorial “Carlos Aponte”, 1984.

“La posición de las organizaciones democráticas ante el comunismo” 25 de noviembre de 1936, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, Gobierno y Época del Presidente Eleazar López Contreras, Los partidos políticos (1936-1941), No. 31, Tomo VIII, Vol. XV, p.310.

“Las clases y los partidos políticos de frente a la muerte o derrocamiento de Gómez. 1933” en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 13, El comienzo del debate socialista, Tomo VI, Vol. II, pp. 264-265.

“Manifiesto del Partido Comunista de Venezuela. Por la Unidad de todos los pueblos para aplastar al Hitlerismo” en Congreso de la República, **PPV-SXX**, Gobierno y Época del Presidente Isaías Medina Angarita, Los partidos políticos 1941-1945, No. 40, Tomo IX, Vol. XXIV, pp. 125-126.

“Manifiesto del Partido Revolucionario Venezolano”, LIBERTAD, No. 1, 1ero de mayo de 1928, en Congreso de la República, No. 12, **PPVSXX**, El comienzo del debate socialista, No. 12, Tomo VI, Vol. I, p.130.

“Plan de Barranquilla” en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 12, El comienzo del debate socialista, Tomo VI, Vol. I, pp.391 y ss.

“Reglamentos del Partido Revolucionario Venezolano”, LIBERTAD, No. 7, noviembre de 1928, pp. 1 y 4. En Congreso de la República, **PPVSXX**, No. 12, Tomo VI, Vol. I, p. 229.

“Tesis política del P.D.N. (1939)”, en Naudy Suárez Figueroa (compilación y estudio preliminar), **Rómulo Betancourt (selección de escritos políticos 1929-1981)**, pp.106 y ss.

«Acuerdo de Resoluciones de la 1era Conferencia Nacional del P.D.N de Septiembre de 1939», citadas por Patricia Soteldo y otros, *“Estudio Preliminar”* en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Vol. II, pp. 107-108.

Corrigan to the Department of State”, Caracas, 09-10-1939, RG 59, 831.6363 / 1155, AN, referido por Margarita López Maya, **EE.UU en Venezuela; 1945 – 1948 (Revelaciones de los Archivos Estadounidenses)** p. 103.

Partido Revolucionario Venezolano, “*Los caudillos usan en el exterior de los mismos procedimientos que Gómez usa en Venezuela*”, Comité de la Local de París, Noviembre de 1928, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 12, Tomo VI, Vol. I. pp. 231-233.

“*Segunda Discusión del Proyecto de Ley de Hidrocarburos y demás minerales combustibles en la Cámara de Diputados Sesión del 06 de julio de 1938*”, en Congreso de la República, **PPVSXX**, Gobierno y época del Presidente Eleazar López Contreras, El debate parlamentario (1936-1941) No. 24, Tomo VIII, Vol. VIII, p. 249.

PÉREZ, Néstor Luis, “*Introducción a la Memoria que el Ministerio de Fomento presenta al Congreso en sus sesiones ordinarias de 1937*” en Congreso de la República, **PPV-SXX**, Gobierno y época del Presidente Eleazar López Contreras, Decretos y Memorias del Ejecutivo Nacional (1935-1941) No. 18, Tomo VIII, Vol., pp. 100-101.

Documentos - Capítulo II.

“*Exposición que sobre las memorias y Cuenta de los Despachos Ejecutivos presenta al Congreso la Minoría Unificada. Sesión del 08 de junio de 1942.*”, en **PPV-SXX**, Tomo IX, Vol. XXV, p. 189.

‘*The Ambassador (sgd Maleady) to the Secretary of State*’, Caracas, 27 de abril de 1946, comunicación confidencial No. 8681, RG 59, 831.6363/4-2746, AN”, en Margarita López Maya, **Ob. Cit**, p. 171

“*Corrigan to the Secretary of State*’, Caracas, 02 de mayo de 1946, comunicación secreta No. 8687, RG 59, 831.00/5-246, AN” en Margarita López Maya, **Ob. Cit**, pp. 236-237-238.

“‘*Despacho de comunicaciones no tiene ningún interés en lesionar la libertad de radiodifusión*’ dijo el Ministro”, LA ESFERA, Caracas 03 de julio de 1948, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 90, Tomo X, vol. LXXIV, pp. 169-174.

“*Acción Democrática le responde al Partido Comunista* “*EL PAIS*, 11 de mayo de 1946, p. 1. Congreso de la República, **Pensamiento Político del Siglo XX. Documentos para su estudio, Gobierno y Época de la Junta Revolucionaria**, No. 64, Tomo X, Vol. XLVIII, p. 73 y ss.

“*Acción Democrática no tiene pacto con los comunistas*” *El PAIS*, 18 de junio de 1946, p.1. Congreso de la República, **Pensamiento Político del Siglo XX. Documentos para su estudio, Gobierno y Época de la Junta Revolucionaria**, No. 64, Tomo X, Vol. XLVIII, p. 87 y ss.

“Acción Democrática no tiene pacto con los comunistas” El PAIS, 18 de junio de 1946, p.1. Ambos en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 64, Tomo X, Vol. XLVIII, p. 73 y ss., y p. 87 y ss. , respectivamente.

“Agrupación «Partidarios de la Política del Gobierno»”, EL TIEMPO, 27 de mayo de 1943, en José Rivas Rivas, **Historia Gráfica de Venezuela**, Tomo III, p. 103.

“Alarma. Represión y Conspiración defendamos las garantías constitucionales”, EL POPULAR, 22 de agosto de 1948, en **Pensamiento Político del Siglo XX. Documentos para su estudio, Gobierno y Época de la Junta Revolucionaria**, No. 69, Tomo X, Vol. LIII, pp.353-355.

“Comunicado de COPEI ante la situación actual” EL GRAFICO, 03 de diciembre de 1948, en José Rivas Rivas, **Ob. Cit**, Tomo 4, La Junta Militar y la Junta de Gobierno 1948-1952, pp. 27-29.

“Comunicado del Gobierno Provisional a la Nación.” 19 de octubre 1945, en Congreso de la República, **Pensamiento Político del Siglo XX. Documentos para su estudio, Gobierno y Época de la Junta Revolucionaria**, No. 50, Tomo X, Vol. XXXIV, p. 9 y ss.

“Comunicado del Gobierno Provisional a la Nación.” 19 de octubre 1945, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 50, Tomo X, Vol. XXXIV, p. 9 y ss.

“Con el gobierno de Medina contra la reacción. Manifiesto de Unión Popular Venezolana al pueblo de Venezuela”, AQUÍ ESTÁ!, 16 de agosto de 1944, p. 1, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 41, Tomo IX, vol. XXV, p. 277.

“Condenamos los atropellos contra los partidos democráticos. ¡Que se desarme a los acciondemocratistas!” ¡AQUÍ ESTA!, 28 de agosto de 1946, en **Pensamiento Político del Siglo XX. Documentos para su estudio, Gobierno y Época de la Junta Revolucionaria**, No. 69, Tomo X, Vol. LIII, pp.181-182.

“Corrigan to the Secretary of State with Confidential Enclosure”; Caracas, 2 de mayo de 1946, comunicación secreta No. 8687 / anexo confidencial, RG 59, 831-00/5-246, AN en López Maya, **Ob.Cit**, p.236.

“Declaraciones del Ministerio del Interior. Creada la Junta de Censura”, EL GRAFICO, Caracas, 21 de noviembre de 1948, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 90, Tomo p. 199.

“Decreto No. 112. (31-12-1945)” Congreso de la República, **Pensamiento Político del Siglo XX. Documentos para su estudio, Gobierno y Época de la Junta Revolucionaria**, No. 50, Tomo X, Vol. XXXIV, pp.159-161.

“Decreto Presidencial” EL HERALDO, 21 de enero de 1942, en José Rivas Rivas, **Historia Gráfica de Venezuela**, Tomo II, p.55.

“Dos discursos de Rómulo Gallegos; el Presidente destituido niega conexiones comunistas” Informe Confidencial, La Habana 22 de diciembre de 1948, RG General Records of the Department of State, 831.00B – 831.01 / 12-3147, en Consalvi, **Ob.Cit**, pp. 250-254.

“El Colegio de Médicos del Dto. Federal y el Movimiento Revolucionario”, EL HERALDO, 24 de octubre de 1945, en José Rivas, **Historia gráfica de Venezuela**, Tomo III, p. 30.

“El PCV se dirige a la Junta Revolucionaria”, EL NACIONAL, 24 de octubre de 1945, en José Rivas, **Historia gráfica de Venezuela**, Tomo III, p. 31.

“Exposición que sobre las memorias y Cuenta de los Despachos Ejecutivos presenta al Congreso la Minoría Unificada. Sesión del 08 de junio de 1942.”, en **PPV-SXX**, Tomo IX, Vol. XXV, p. 189.

“Informe de la Comisión Especial designada para estudiar la posibilidad de dictar una Ley de Incompatibilidad. Voto salvado de los Senadores Alfonso Mejía e Hilarión López. Intervenciones de los Senadores Jóvito Villalba, Ángel Saldivia y Julio Medina Angarita”, Diario de Debates de la Cámara del Senado y Congreso de los Estados Unidos de Venezuela, Caracas, 24 de mayo de 1944, mes II, No. 11, pp. 3-15, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 36, Tomo IX, Vol. XX, pp.437-438.

“Informe que presenta la Comisión nombrada para el estudio de la situación creada en el país por el alto costo de la vida”, Ministerio de Relaciones Interiores, **Memoria 1945**, Imprenta Nacional, 1946, pp. 67-75, en Congreso de la República, **PPV-SSX**, No. 34, Tomo IX, Volumen XVIII, p. 245 y ss.

“La posición de los comunistas ante Acción Democrática”, TRIBUNA POPULAR, Caracas, 25 de agosto de 1948, p. 3, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 86, Tomo X, Vol. LXX, p. 394.

“Manifiesto de la Federación de Trabajadores del Distrito Federal y del estado Miranda”, EL HERALDO, 26 de octubre de 1945, en José Rivas, **Historia gráfica de Venezuela**, Tomo III, p.31.

“Manifiesto de la Unión Nacional de Estudiantes”, refrendado por Luis Herrera Campins y Edecio La Riva Araujo, en José Rivas, **Historia gráfica de Venezuela**, Tomo III, p. 25,

“Manifiesto de los profesores universitarios”, EL NACIONAL, 24 de octubre de 1945, en José Rivas, **Historia gráfica de Venezuela**, Tomo III, p. 30.

“Manifiesto del Partido Comunista de Venezuela. Crisis política se agudiza en el país” en **AQUÍ ESTA!**, 16 de enero de 1946, pp. 1 y 4. En Congreso de la República, **Pensamiento Político del Siglo XX. Documentos para su estudio, Gobierno y Época de la Junta Revolucionaria**, No. 69, Tomo X, Vol. LIII, pp.90-91.

“Manifiesto del Partido Comunista de Venezuela. Crisis política se agudiza en el país” en **AQUÍ ESTA!**, 16 de enero de 1946, pp. 1 y 4. En Congreso de la República, **Pensamiento**

Político del Siglo XX. Documentos para su estudio, Gobierno y Época de la Junta Revolucionaria, No. 69, Tomo X, Vol. LIII, pp.90-91.

“Memorándum de conversación con el Dr. Pérez Guerrero, ex – Ministro de Finanzas”, Caracas 5 de enero de 1949, WJ Donelly. RG General Records of the Department of State. 831.00/6-149 – 831.00B/8-3145., en Simón Alberto Consalvi, **Ob.Cit**, p. 302.

“Minuta del 26 de octubre de 1945 suscrita por M. Bluter (sic) alto funcionario de Foreign Office, Londres” Archivo de Rómulo Betancourt, Tomo VI-D, 562, en Sócrates Ramírez, **Ob.Cit**, p. 178.

“No ha habido tal atentado a la libertad de expresión”, EL PAÍS, Caracas, 03 de julio de 1948, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 90, Tomo X, vol. LXXIV, pp. 175-177.

“Ordenes terminantes da Acción Democrática a su militancia. Los actos o manifestaciones de violencia deben ser eliminados.- Se aconseja el respeto a la persona de los candidatos contrarios.- (...)”, EL PAÍS, Caracas 02 de octubre de 1947, pp.1-2; ambas informaciones en **PPV-SXX**, No. 64, Tomo X, Vol. XLVIII, pp. 191-193 respectivamente.

“Resolución Ejecutiva que disuelve varias organizaciones sindicales”, EL PAÍS, 25 de marzo de 1944, en José Rivas Rivas, **Historia Gráfica de Venezuela**, Tomo II, Gobierno de Medina Angarita 1941-1945, pp.137-138.

“Seguridad y firmeza”, Tribuna Popular, Caracas, 22 de agosto de 1948, p. 3, Conclusiones del Informe que el Comité Central del PCV presentó a la Plenaria del Congreso y que fue aprobado; véase en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 86, Tomo X, Vol. LXX, p. 392.

“Telegrama del 9 de diciembre de 1948 de W Donelly para el Secretario de Estado”, RG General Records of the Department of State, 831.00/3-148 – 831.00/5-3149., en Consalvi, **Ob.Cit**, pp. 237-240.

“U.R.D se dirige a la nación”, EL NACIONAL, 23 de diciembre de 1948, en José Rivas Rivas, **Ob. Cit**, Tomo 4, La Junta Militar y la Junta de Gobierno 1948-1952, pp. 37-40.

“Venezuela rompe relaciones con Alemania, Italia y el Imperio Nipón”, EL UNIVERSAL, 02-01-1942, en José Rivas Rivas, **Historia Gráfica de Venezuela**, Tomo II, p.55.

“Donelly to the Secretary of State”, Caracas, 04-02-1948, aerograma confidencial No. A-137, RG 59,831.00/ 2.448, AN, en Margarita López Maya, **Ob. cit.**, p.258.

Comunicado de Unión Municipal. *“En manos de la reacción, la incompatibilidad es arma contra la Reforma Constitucional.”* AQUÍ ESTÁ!, Caracas, 17 de mayo de 1944, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 42, Tomo IX, Vol. XXVI, pp. 169-171.

Decreto No. 369, Gaceta Oficial No. 22.054, Caracas, martes 09 de julio de 1946, año LXXIV en **PPV-SXX**, No. 50, Tomo X, Vol. XXXIV, pp. 447 – 448.

Decretos Nos. 29 y 30 del 31-10-45; No. 63 del 21-11-45; No. 76 del 04-12-45; No. 83 del 10-12-45 y No. 118 del 04-01-46, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 50, Tomo X, Vol. XXXIV, páginas 55, 57, 121, 123 y 167.

Edward Chestar, *United States Oil Policy and Diplomacy. A Twentieth-Century*, p. 21 citado por M. López Maya, **Ob.Cit**, p. 92.

El encargado de negocios de la Embajada norteamericana en Venezuela, Allan Dawson, informando sobre la reunión de Proudfit y Greer (altos funcionarios de las compañías petroleras en el país) con el Ministro de Minas e Hidrocarburos encargado, JP. Pérez Alfonzo, el 03 de enero de 1946 en *'The Chargé in Venezuela (Dawson) to the Secretary of State'*, Caracas, 04-01-1946, Comunicación Confidencial No, 8252, RG 59; 831.512 / 1-446, AN. En Margarita López Maya, **EE.UU en Venezuela; 1945 – 1948 Revelaciones de los Archivos Estadounidenses**, p. 142.

"El Presidente Gallegos ante los militares (17 al 19 de noviembre de 1948)", en Congreso de la República, **Pensamiento Político del Siglo XX. Documentos para su estudio**, Gobierno y Época del Presidente Gallegos, El Pensamiento Oficial 1948, No. 74, Tomo X, Vol. LVIII, p. 145.

Fernando Negretti, Jesús Faría, Jesús Correa y Martín Marval, *"Llamado de dirigentes sindicales para la reorganización de las asociaciones obreras"*, EL UNIVERSAL, Caracas, 26 de marzo de 1944, pp. 1-3, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 47, Tomo IX, Vol. XXXI, pp. 375-376

Informe Embajador norteamericano Walter Donelly el 03 de diciembre de 1948 donde resume palabras que le habría expresado el Teniente Coronel Carlos Delgado Chalbaud explicando las razones del Golpe de Estado del 24 de noviembre de 1948, véase Simón Alberto Consalvi, **Auge y caída de Rómulo Gallegos**, p. 214 y ss. Consalvi cita la fuente primaria como sigue: "RG General Records of the Department of State. 831.00 / 3-148, 831.00 / 5-3149"

Simón Alberto Consalvi, **Auge y caída de Rómulo Gallegos**, pp. 90-93, Caracas, Venezuela, 17 de marzo de 1947, No. 9889, SECRETO. ASUNTO: Conversación con Rómulo Betancourt. Al final va: RG 59 General Records of the Department of State. 831.00 / 3-2647, 831.00 / 3-1747. También en Margarita López Maya, *Ob. cit.*, p.258, quien glosa el documento original.

LUONGO CABELLO, Edmundo, *"Introducción a la Memoria y Cuenta del Ministerio de Minas e Hidrocarburos correspondiente al lapso comprendido entre el 1ero de julio de 1948 y el 31 de diciembre de 1952"* en Congreso de la República, **Ob. Cit**, Gobierno y época de las Juntas Provisorias (1948-1952), No. 103, Tomo X, Vol. LXXXVIII, p.366 y ss.

Documentos - Capítulo III

“Comunicado No. 1 del Negociado de publicaciones del Estado Mayor General”, LA ESFERA, 13 de octubre de 1951, en José Rivas Rivas, Ob.Cit, Tomo No. 4, p.156.

“El Ministro del Interior se dirige a la nación. Asaltos a mano armada en el Estado Sucre y Puerto la Cruz”, EL NACIONAL, 14 de octubre de 1951, en José Rivas Rivas, Ob.Cit, Tomo No. 4, p.156.

Resolución de junio de 1952, publicada en el No. 31 del órgano oficial **“Resistencia”**; *Archivo personal de Luis Beltrán Prieto Figueroa*, Caja 41, Carpeta 036. 01/07/1954, citado por Simón Andrés Sánchez, *“Rivalidad y sectarismo frente a la unidad de acción de los partidos políticos durante la resistencia al perezjimenismo”*, en Revista **Nuestro Sur**, Año 4 / Número 6 / enero-junio 2013 / p. 116.

Documentos - Capítulo IV

“«Declaración de principios y programa mínimo de gobierno» suscritos por los candidatos presidenciales de 1958, entre ellos Betancourt” en Naudy Suarez Figueroa (Compilador), **Rómulo Betancourt Selección de escritos políticos 1929 – 1981**, p. 325 y ss.

“Exposición del Ministro de Relaciones Exteriores con motivo del Decreto de Suspensión de las actividades del Partido Comunista y del MIR” en Instituto de Estudios Políticos, Facultad de Derecho, UCV, **Documentos**, Revista de Información Política, No. 9, Abril – junio 1962, p. 337.

“Informe del Ministro de Defensa al Senado”, en Instituto de Estudios Políticos, Facultad de Derecho, UCV, **Documentos**, Revista de Información Política, No. 9, Abril – junio 1962, p. 363 y ss.

“Informe político presentado por Rómulo Betancourt ante la IX Convención Nacional de Acción Democrática 12 de agosto de 1958”, en Naudy Suarez Figueroa, **Rómulo Betancourt, Selección de escritos políticos 1929- 1981**, p. 288.

“Plan de Recuperación Económica, 22 de diciembre de 1960” en Instituto de Estudios Políticos, Caracas, Facultad de Derecho, UCV, **Documentos**, Revista de Información Política, Vol. 3, Septiembre-Diciembre de 1960, pp.496 y ss.

“Por un cambio dinámico y progresista en la política gubernamental. Resoluciones del XXI Pleno del CC del PCV”, en **Tribuna Popular**, 06 de noviembre de 1959, pp. 1-3.

“Resoluciones de la Asamblea de Fedecámaras 1959” citadas por Juan Bautista Fuenmayor, **Ob.Cit**; tomo XI. P. 13.

“Respuesta del Partido Comunista al Presidente Betancourt” en **Tribuna Popular**, Tercera Época, 29 de enero de 1960, pp.12-13.

“Suspendidas las actividades de los partidos comunista y MIR. Decreto No. 752, 9 de mayo de 1962”, en Instituto de Estudios Políticos, Facultad de Derecho, UCV, **Documentos**, Revista de Información Política, No. 9, Abril – junio 1962, pp. 327-328.

“Unidad en favor de las libertades y por un cambio de política (Declaración del BP del CC del PCV)” en **Tribuna Popular**, Tercera Época, 29 de abril de 1960, p. 6.

“Washington decreta embargo a las exportaciones de Cuba” Instituto de Estudios Políticos, Caracas, Facultad de Derecho, UCV, **Documentos**, Revista de Información Política, Vol.3, septiembre-diciembre 1960, p.382.

Comunicado Oficial sobre intentos insurreccionales. Las autoridades han practicado 1053 detenciones en todo el territorio nacional como presuntos autores o instigadores de actividades terroristas y subversivas. Responsabilizados el Partido Comunista y el Movimiento de Izquierda Revolucionario como organizadores de los últimos sucesos. Serán pasadas a los tribunales las 138 personas detenidas en La Guaira el lunes. El gobierno acordó allanar los locales del MIR y PCV”, EL NACIONAL, miércoles 31 de enero de 1962, en José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo 9, pp. 149- 151.

Definiciones del XXI Pleno del Comité Central del PCV (Noviembre de 1959) citadas por Juan Bautista Fuenmayor en **Historia de la Venezuela Política Contemporánea**, Tomo XII, p. 167.

Fragmentos del Editorial de IZQUIERDA del 14 de octubre de 1960 titulado “*Hacia un cambio de Gobierno*” citado por Juan Bautista Fuenmayor, **Ob.Cit**, Tomo XII, pp. 426-427 y referido en “*Relaciones Interiores ordenó detención de redactores de «Izquierda»*”, EL NACIONAL, 20 de octubre de 1960, en José Rivas Rivas, **Ob. cit**, Tomo 8, p. 140.

Documentales - Cartas

Capítulo I

“*Carta a Ceferino Díaz Rojas, desde Puerto España, Trinidad del 20 de septiembre de 1929*” en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen I, pp. 107-108.

“*Gómez no deporta, mata (...) No ha quedado sino una vía abierta: la conspiración, el cuartelazo, la asonada, ...*”, “*Carta a Víctor Raúl Haya de la Torre desde San José de Costa Rica, del 22 de febrero de 1930*” en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología política**, p. 133 y ss.

“*Carta a Josefina Juliac, desde Barranquilla, Colombia, del 29 de agosto de 1930*”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen I, p. 202.

“*Carta a Antonio Noguera, desde Barranquilla, Colombia, del 30 de agosto de 1930*”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen I, p. 203.

“*Carta de Rómulo Betancourt a José Rafael Pocaterra. Santo Domingo, 04 de junio de 1929*” y “*Carta de Simón Betancourt y Rómulo Betancourt a José Rafael Pocaterra. 09 de*

junio de 1929”, ambas en Congreso de la República, **PPVSXX**, El comienzo del debate socialista, No. 12, Tomo VI, Vol. I, p.293 y ss.; pp. 297 y ss., respectivamente.

“*Carta a Joaquín García Monge, desde San Juan de Costa Rica, del 25 de enero de 1930*”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen I, pp. 123-124.

Rómulo Betancourt “*Mensaje a compañeros de la emigración, desde San José de Costa Rica del 12 de febrero de 1930*” en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.Cit**, Vol. I, p 128 y 130.

“*Carta de Rómulo Betancourt a José Rafael Pocaterra el 05 de marzo de 1931*”, en Congreso de la República, **PPV- SXX**, No. 12, Tomo VI, Vol. I, p.387.

“*Carta a Carlos D’Ascoli desde San José de Costa Rica del 20 de mayo de 1932*”, Fundación Rómulo Betancourt, Antología Política..., Volumen primero, p. 367.

“*Carta confidencial de Betancourt a Valmore Rodríguez (San José de Costa Rica, 15 de agosto de 1932)*” en Fundación Rómulo Betancourt, Rómulo **Betancourt Selección de escritos políticos 1929-1981**, Compilación y estudio preliminar, Naudy Suárez Figueroa, pp. 67 y ss.

“*Carta de Betancourt a José Rafael Pocaterra el 09 de diciembre de 1929*”, en Congreso de la República, **Ob.Cit**, No. 12, Tomo VI, Vol. I, pp. 357 y ss.;

“*Carta a Germán Herrera Umérez desde San José de Costa Rica del 29 de julio de 1931*”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, p. 291 y ss.;

“*Carta de Rómulo Betancourt y a Hermanitos desde San José de Costa Rica el 04 de junio de 1932*” en Congreso de la República, **Ob.cit**, No. 13, Tomo VI, Vol. II, pp. 192 y ss.

“*Carta a Carlos León, desde Curazao, del 1ero de diciembre de 1928*”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Volumen primero 1928 – 1935, pp. 98 y ss.

“*Informe general de la sociedad '28 de octubre'. (Local del P.R.V en Curacao)*”, LIBERTAD, No. 15 (Extraordinario), México D.F, 24 de junio de 1929, en Congreso de la República, **PPVSXX**, No. 10, Tomo V, Vol. I, p. 619.

“*Perros Rabiosos Venezolanos*”, LIBERTAD, No. 15 (Extraordinario), México D.F, 24 de junio de 1929, en Congreso de la República, **PPVSXX**, No. 10, Tomo V, Vol. I, pp. 627-631.

“*Carta A Víctor Raúl Haya de la Torre, desde San José de Costa Rica, del 22 de febrero de 1930*” en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.Cit**, Volumen primero, 1928 – 1935, p. 135.

“*Mensaje a compañeros de la Emigración, desde San José de Costa Rica, del 12 de febrero de 1930*”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen primero 1928 – 1935 p. 130.

“Carta a Ricardo Montilla, desde San José de Costa Rica, del 10 de abril de 1930”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen primero 1928 – 1935, pp. 164 -165.

“Carta de Rómulo Betancourt a Hermanitos desde San José de Costa Rica, el 19 de mayo de 1932”, en Congreso de la República, **PPVSXX**, No. 13, Tomo VI, Vol. II, p. 190.

“Carta a Hermanitos, desde Costa Rica, del 17 de septiembre de 1931” en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen primero, pp.315-316 y p. 415 respectivamente

“Carta a Valmore Rodríguez, Ricardo Montilla y Raúl Leoni, desde Las Juntas de Abangares, Costa Rica, del 27 de enero de 1932” en Fundación Rómulo Betancourt, en Congreso de la República, **PPVSXX**, No. 13, Tomo VI, Volumen II, pp. 335-336.

“Comunicación a Valmore Rodríguez desde Costa Rica el 15 de agosto de 1932”, en Congreso de la República, **PPVSXX**, No. 13, Tomo VI, Volumen II, pp. 230 y 235.

Fragmentos de una carta de Miguel Otero Silva a Betancourt, en torno al PLAN DE BARANQUILLA”, París 21 de abril de 1931, en Naudy Suarez (Compilador), **Rómulo Betancourt, Selección de escritos políticos 1929 – 1981**, pp. 52-53.

“Replica de Betancourt a la carta antes citada de Otero Silva [del 21 de abril de 1931 desde París] (Fragmentos) · San José Costa Rica, 3 de julio de 1931, en Naudy Suarez (Compilador), **Rómulo Betancourt, Selección de escritos políticos 1929 – 1981**, pp. 53-56.

“Carta a CEN, desde Santiago de Chile, de abril de 1940” en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob. Cit**, Vol. II, p.440.

“Carta a Salvador De la Plaza, desde San José de Costa Rica, del 04 de diciembre de 1934”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen primero, p. 502 y *“Carta a Valmore Rodríguez, Ricardo Montilla y Raúl Leoni del 27 de enero de 1932”* en Congreso de la República, **PPVSXX**, No. 13, Tomo VI, volumen II, p. 152.].

“Carta de Rómulo Betancourt desde San José de Costa Rica a Mariano Picón Salas, Santiago de Chile, 12-10-1932” en Congreso de la República, No. 13, **PPVSXX**, El comienzo del debate socialista, Tomo VI, Vol. II, p. 247.

“Carta de Betancourt a Mariano Picón Salas, desde Las Juntas de Abangares, Costa Rica (10 de febrero de 1932)”, en Naudy Suárez Figueroa (compilación y estudio preliminar), **Rómulo Betancourt (selección de escritos políticos 1929-1981)**, pp. 58 y ss.

“Carta confidencial de Betancourt a Valmore Rodríguez (San José de Costa Rica, 15 de agosto de 1932)” en Fundación Rómulo Betancourt, Naudy Suárez Figueroa (compilación y estudio preliminar), **Rómulo Betancourt (selección de escritos políticos 1929-1981)**, pp. 64 y ss.

“Carta de Rómulo Betancourt a su antiguo compañero de universidad Germán Herrera Umérez, San José, Costa Rica, 13 de agosto de 1931”, en Naudy Suárez Figueroa

(compilación y estudio preliminar), **Rómulo Betancourt (selección de escritos políticos 1929-1981)**, pp. 56 -57.

“Carta de Rómulo Betancourt desde San José de Costa Rica a Mariano Picón Salas, Santiago de Chile, 12-10-1932” en Congreso de la República, No. 13, **PPV-SXX**, El comienzo del debate socialista, Tomo VI, Vol. II, p. 247.

Documentales - Cartas - Capítulo II

“Carta a Raúl Leoni desde San José de Costa Rica, del 02 de agosto de 1935”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen primero, p. 514.

“Carta a Arturo Croce, desde Caracas, del 20 de abril de 1937” en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Volumen II, p.267.

“Carta a Ricardo Montilla y Raúl Leoni, desde Heredia, Costa Rica, del 1ero de junio de 1935”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, volumen primero 1928-1935, p 507.

“Carta al General Eleazar López Contreras, desde Santiago de Chile, del 15 de marzo de 1940” en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Vol. II, p. 80

“Carta al General Eleazar López Contreras, desde Santiago de Chile, del 18 de mayo de 1940, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Vol. II, p. 451.

“Carta a «Amigos», desde Santiago de Chile, del 17 de diciembre de 1939”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología política**, Volumen segundo, pp. 431-432.

“Carta a ‘amigos’ desde Santiago de Chile del 17 de diciembre de 1939”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología política**, Tomo II, p.431

“Carta a CEN, desde Santiago de Chile, de abril de 1940” en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología política**, Vol. II, p.440.

“Carta Abierta a la Asamblea Nacional del Partido Acción Democrática” en **AQUÍ ESTÁ!**, Caracas, 29 de abril de 1942, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 46, Tomo IX, Vol. XXX, p. 179

“Carta de Rodolfo Quintero” enviada a Miguel Otero Silva director del diario EL NACIONAL el 17 de febrero de 1945, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 47, Tomo IX, vol. XXXI, p. 168

Rómulo Betancourt, “*Carta a Joaquín García Monge, desde Santiago de Chile, del 06 de mayo de 1940*” en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt, Antología Política**, Tomo segundo, p. 446.

Ramón David León, “*Carta a Pedro Sotillo*”, LA ESFERA, Caracas, 25 de octubre de 1944, pp. 1-3, en Congreso de la República, **PPV-SSX**, No. 44, Tomo IX, Volumen XXVIII, pp. 262-263.

“*Carta pública de escritores y artistas al Presidente de la República*”, EL NACIONAL, 07 de octubre de 1944, en José Rivas, **Historia gráfica de Venezuela**, Tomo II, pp. 165-166.

“*Carta abierta de Rómulo Gallegos a la militancia de Acción Democrática recomendándole serenidad ante los ataques de sus adversarios en la campaña electoral para la Constituyente*”, EL PAÍS, Caracas, 15 de abril de 1946, pp. 1-2, **PPV-SXX**, No. 64, Tomo X, Vol. XLVIII, pp. 69-72.

“*Acción Democrática le responde al Partido Comunista*”, **EL PAIS**, 11 de mayo de 1946, p. 1.

Documentales - Cartas - Capítulo III

(“Carta de Anselmo [Ruiz Pineda] a Álvarez [Betancourt] del 26 de septiembre de 1949”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen quinto 1948-1952, pp.94-95

“*Carta [de Betancourt a Andrés Eloy Blanco] San José, 30 de enero de 1953*”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen sexto, p. 110.

“*Carta [de Betancourt a José Figueres] 21 de mayo de 1957*”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen sexto, pp. 673-674.

“*Carta [de Betancourt a Luis Augusto Dubuc y Carlos Andrés Pérez]. 21 de mayo de 1957*”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen sexto, p. 619.

“*Carta [de Betancourt] a Hernán Quijada del 02 de marzo de 1953*”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen Sexto 1953-1958, p.62.

“*Carta [de Betancourt] a Jaime [Pedro Felipe Ledezma, nuevo Secretario General de AD]*” 24 de noviembre de 1954, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen sexto, p. 216
 “*Carta [de Betancourt] a Poli [Alejandro Izaguirre]*”. San José, 13 de agosto de 1953”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen sexto, p. 84.

“*Carta [de Rómulo Betancourt a Pedro Bernardo Pérez Salinas] del 23 de agosto de 1956*”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen sexto 1953-1958, p.476.

“*Carta [de Rómulo Betancourt] a Ruiz [Luis Manuel Peñalver] del 4 de diciembre de 1949*”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen quinto 1948-1952, pp.193-195],

“*Carta [Rómulo Betancourt] a Mata [Luis Augusto Dubuc] del 30 de noviembre de 1955*”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen sexto 1953-1958, p. 358

“*Carta [de Rómulo Betancourt a Gonzalo Barrios] del 07 de diciembre de 1955*”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen Sexto, p. 343.

“*Carta [de Rómulo Betancourt a Rigoberto Henríquez Vera], San José, 23 de enero de 1953*”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen sexto, pp. 53-54.

“*Carta [de Rómulo Betancourt] a Ñero [Vicente Gamboa Marcano], del 20 de septiembre de 1949*”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen Quinto, pp. 88-89.

“*Carta [de Rómulo Betancourt] a Ñero [Vicente Gamboa Marcano], del 20 de septiembre de 1949*”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.Cit**, Volumen Quinto 1948 – 1952, pp. 88-89;

“*Carta [de Rómulo Betancourt] a Ruiz [Luis Manuel Peñalver] del 04 de diciembre de 1949*”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen quinto, p. 194.

“*Carta [de Rómulo Betancourt] a Ruiz, del 4 de diciembre de 1949*”; Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen Quinto, p. 193.

“*Carta [de Rómulo Betancourt] a Walter y Arnaldo [Jorge Mogna y Luis Tovar]*”, carta sin fecha pero colegimos que data de 1954, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen sexto 1953-1958, pp. 218-219.

“*Carta [de Valmore Rodríguez a Rómulo Betancourt]. NY enero 22 de 1953*”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen sexto, pp. 150-151.

“*Carta a Luzardo [Alberto López Gallegos] del 7 de septiembre de 1951*”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen quinto, p. 517.

“*Carta de Alfredo [Ruiz Pineda] a Sierra [Carlos Andrés Pérez] del 7 de junio de 1951*”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit.**, Volumen Quinto 1948-1952, p. 422

“*Carta de Alfredo [Ruiz Pineda] a Álvarez [Betancourt] del 06 de mayo de 1951*”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen Quinto, p 411.

“*Carta de Alfredo [Ruiz Pineda] a Sierra [Carlos Andrés Pérez] del 7 de junio de 1951*”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen quinto 1948-1952, pp.422-424.

“*Carta de Alv., [Rómulo Betancourt] a compañeros de Centro de 24 de abril de 1951*”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen quinto, p. 397.

“*Carta de Anselmo [Leonardo Ruiz Pineda] a Álvarez [Rómulo Betancourt] del 26 de septiembre de 1949*”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.Cit**, Volumen Quinto 1948 – 1952, p. 94;

“*Carta de Anselmo [Ruiz Pineda] a Álvarez [Betancourt] del 26 de septiembre de 1949*”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen Quinto 1948-1952, pp.94-95.

“*Carta de Anselmo [Ruiz Pineda] a Álvarez [Betancourt] del 26 de septiembre de 1949.*” en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen Quinto, p. 170.

“*Carta de Anselmo Torres [Ruiz Pineda] a Carlos [Betancourt] del 18 de agosto de 1949.*”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen quinto, p.93.

“*Carta de Betancourt a Villalba, desde San Juan, Puerto Rico, 11 de junio de 1956*” en Naudy Suarez, **Ob.cit**, p. 260.

“*Carta de Carlos Álvarez [Seudónimo de Rómulo Betancourt] a compañeros del CEN, del 26 de octubre de 1950*” en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt antología política**, volumen V, documento No. 82, p.275

“*Carta de Carlos Robles [Domingo Alberto Rangel] a Roca [Rómulo Betancourt] del 16 de marzo de 1949*” en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Volumen quinto, 1948-1952, pp.36-37

“*Carta de Carlos Robles [Domingo Alberto Rangel] y Alberto Creto [Luis Hurtado Higuera] a Compañero [Betancourt] del 04 de abril de 1949*”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen Quinto 1948-1952, p.42 y ss.

“*Carta de Pedro Rafael [Rómulo Betancourt] a Ruiz [César Gil] el 8 de noviembre de 1949*” en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.Cit**, Volumen Quinto, 1948-1952, pp. 104-105;

“*Carta de Rómulo Betancourt a Augusto Malavé Villalba, del 10 de agosto de 1949*”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen quinto, pp. 83-85.

“*Carta de Rómulo Betancourt a Augusto Malavé Villalba*” del 10 de agosto de 1949, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.Cit**, Volumen Quinto, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.Cit**, Volumen Quinto 1948 – 1952, pp. 83-85.

“*Carta de Rómulo Betancourt a José Antonio Mayobre*” desde Nueva York el 11 de enero de 1958, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen sexto 1953-1958, p. 709.

“*Carta de Rómulo Betancourt a Jovito Villalba, 20 de febrero de 1956*”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen sexto 1953-1958, pp.533-534

“*Carta de Rómulo Betancourt al Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior. 1ero de diciembre 1957*”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen sexto 1953-1958, p. 596.

“*Carta de Rómulo Betancourt para Alfredo [Ruiz Pineda]*”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen Quinto 1948-1952, pp.384-385.

“Carta [de Betancourt] a Poli [Alejandro Izaguirre], San José de Costa Rica, 13 de agosto de 1953”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen sexto, p. 85.

“Carta de Ruiz Pineda a Carlos Andrés Pérez el 06 de agosto de 1950”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen quinto 1948-1952, p. 240.

“Circular del CEN de Acción Democrática para los Comités Ejecutivos Seccionales, del 26 de abril de 1951” Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen Quinto, p. 398.

“Circular del CEN de Acción Democrática para los Comités Seccionales del 26 de abril de 1951”, en Fundación Rómulo Betancourt, *Ob.cit*, Volumen Quinto 1948-1952, p. 398.

“Comunicación de Álvarez [Rómulo Betancourt] para Centro [apelativo para referirse a la Dirección de AD en Venezuela, al Comité Ejecutivo Nacional –CEN–] del 08 de febrero de 1951” en Fundación Rómulo Betancourt, Rómulo Betancourt Antología Política, Vol. V, 1948-1952, p. 386

“Comunicación de Álvarez [Rómulo Betancourt] para Centro del 08 de febrero de 1951”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen Quinto, p. 388.

“Comunicación del Secretario Sindical Nacional de AD para los Comités Ejecutivos Seccionales del 03 de junio de 1950”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen quinto, pp. 369-376.

“Comunicación escrita de su puño y letra (...) al Comité Ejecutivo Nacional de A.D”, 1ro de diciembre de 1948, Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Volumen Cuarto, 1945-1948, p. 448.

“Comunicación No. 2 CI, de Clímaco Casalta [Leonardo Ruiz Pineda], del 17 de septiembre de 1949”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.Cit**, Volumen Quinto 1948 – 1952, pp. 86-87;

“Comunicado de Jefes de Zona de A.D a compañeros del C.E.R del Distrito Federal, del 16 de noviembre de 1951” en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen Quinto 1948-1952, p. 240.

“De Rómulo Gallegos [Carta] para Harry S. Truman 15 de diciembre de 1948” en Consalvi, **Ob.Cit**, p. 264.

“Importante carta de la Cámara de Comercio de Caracas sobre la actual situación” en VENEZUELA ECONÓMICA, 18 de diciembre de 1948 citado por Samuel Moncada, **Los huevos de la serpiente. Fedecámaras por dentro**, pp.227-228.

“Informe de octubre / noviembre de 1951”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen quinto, pp. 551 – 553.

“Labrador Ruiz ratifica”, en **Prensa Libre**, Diario de la Mañana, La Habana, Jueves 9 de diciembre de 1948, Año VIII, Núm. 2193, p. 1.

“Memorándum [de Rómulo Betancourt para el Comité Coordinador de las Actividades de Acción Democrática en el exterior] del 02 de octubre de 1956”. p. 503 en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen sexto 1953-1958, p.503

“Memorándum [de Rómulo Betancourt para el Comité Coordinador de las Actividades de Acción Democrática en el exterior] acerca de su reunión en Nueva York con líderes de URD”, 20 de junio de 1957, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen sexto 1953-1958, p.645.

“Memorándum [de Rómulo Betancourt] para el Centro, del 1 de noviembre de 1949”; Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen Quinto, p.185.

“Memorándum Confidencial No. 50”, La Habana, domingo 14 de mayo de 1950, Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt antología política**, Volumen quinto 1948 – 1952, pp. 342-343.

“Memorándum confidencial, México 30 de noviembre de 1949”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen Quinto, p. 68.

“Memorándum de [Rómulo Betancourt] para el Centro, del 22 de agosto de 1949.”, ambos documentos en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen Quinto, pp.154 y ss.

“Memorándum de Rómulo Betancourt sobre la situación política interna y la debilidad partidista, 10 de septiembre de 1955”; Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen sexto 1953-1958, p. 304

“Memorándum para el Comando del Exterior del 17 de octubre de 1949.”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen Quinto, pp. 148-149.

“Mensaje de Ali [Alberto Carnevalli]” 3 de enero de 1953, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen sexto, p. 132.

“Mensaje de Alv. [Rómulo Betancourt] para Centro. Enero 9 de 1953”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen sexto, p. 136.

“Mensaje de Álvarez [Betancourt] a Centro [Dirección en Venezuela de AD]” del 14 de marzo de 1952, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen quinto 1948-1952, p.766.

“Mensaje de Álvarez [Betancourt] a Centro del 2 de diciembre de 1952”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen quinto, p. 779.

“Mensaje de Betancourt en el XVI Aniversario de AD” en **Venezuela Democrática**, Año III, No. 15, México, Septiembre de 1957, pp. 1 y 14.

“Mensaje de Centro del 20 de octubre de 1951” Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen quinto, pp. 543 y 541

“Mensaje de Rómulo Betancourt a la militancia de Acción Democrática” San José, agosto de 1953, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen sexto, pp. 90-91.

“Mensaje sobre Operación Berta del 11 de agosto de 1952” en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen quinto, todos entre pp. 630 y 640.

“Mensajes de Álvarez [Betancourt] para Centro” del 14 y 15 de octubre de 1951, referidos como Documentos Nros. 205 y 207, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen quinto, pp. 539 y p. 541.

“Mensajes de Álvarez [Betancourt] y Sierra [Carlos Andrés Pérez] a Alfredo [Leonardo Ruiz Pineda] del 27 de septiembre de 1951”, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen quinto, p. 528.

“Comunicación escrita de su puño y letra (...) al Comité Ejecutivo Nacional de A.D”, 1ro de diciembre de 1948, Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Volumen Cuarto, 1945-1948, p.448.

Documentales - Cartas - Capítulo IV

“Contra la ocupación ilegal de tierras, Carta de Rómulo Betancourt a los ministros del Interior y Agricultura y Cría, 26 de mayo de 1959” en Presidencia de la República, *Tres años de gobierno democrático*, pp.69-70. Citado por Agustín Blanco Muñoz, **Venezuela 1958 otra derrota popular**, p.240.

TESTIMONIALES

Aclaratoria de Rómulo Gallegos, “Rómulo Gallegos aclara...” en **Prensa Libre**, Diario de la Mañana, La Habana, Jueves 9 de diciembre de 1948, Año VIII, Núm. 2193, p. 1.

Aclaratoria de Enrique Labrador Ruiz, “Labrador Ruiz ratifica”, en **Prensa Libre**, Diario de la Mañana, La Habana, Jueves 9 de diciembre de 1948, Año VIII, Núm. 2193, p. 1.

ALONSO, Miguel Ángel “Califica Gallegos, en una entrevista para la U.P [se refiere a la agencia de prensa United Press] de atentado contra la democracia el golpe que lo derrocó reconoce que fuerzas extranjeras influyeron en su derrocamiento”, **Prensa Libre**, Diario de la Mañana, La Habana, Viernes 10 de diciembre de 1948, Año VIII, Núm. 2194, p. 1.

BETANCOURT, Rómulo, **Venezuela, política y petróleo**, Caracas, Monte Ávila Editores, 1986, 936 p.

BLANCO MUÑOZ, Agustín, **La Lucha Armada la izquierda revolucionaria surge**, Caracas, UCV / FACES, 1981, p. 384.

BLANCO MUÑOZ, Agustín, **La lucha armada hablan cinco jefes**, Caracas, UCV / FACES, 1981, p. 412.

BLANCO MUÑOZ, Agustín, **La lucha armada hablan seis comandantes**, Caracas, UCV / FACES, 1981.

BUSTAMANTE, Nora, “*Pluralismo ideológico en la prensa*”, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 41, Tomo IX, Vol. XXV, p.22.

DIEZ, Julio, “*El pensamiento político del Presidente Medina*”, Prologo Tomo IX, Volumen XVII en Congreso de la República, **Pensamiento Político Venezolano del siglo XX. Documentos para su estudio**, No. 33, Tomo IX, Vol. XVII, p. 20

“*Entrevista realizada por el periodista Luis Peraza para el diario caraqueño Ahora del 20 de marzo de 1941*” en **Rómulo Betancourt (selección de escritos políticos 1929-1981)**, pp. 127 y ss.

“*En polémica periodística con Miguel Otero Silva, Betancourt explica la razón de su adhesión y posterior abandono de las filas comunistas (31 de marzo, 1944) (fragmento)*”, **Rómulo Betancourt (selección de escritos políticos 1929-1981)**, compilación y estudio preliminar, Naudy Suárez Figueroa, pp. 152 -154.

“*Cisma provocado dentro del seno de la Convención de Trabajadores Venezolanos. Miembros de 41 delegaciones vistan el Diario ‘Ahora’ y declara en nombre de todos Ramón Quijada*” **AHORA**, 24-03-1944, en **PPV-SXX**, Tomo IX, Vol. XXI, No. 47, p.353-355;

“*‘Totalmente infundados los rumores alarmistas’ Declaro anoche el Presidente Gallegos a nuestro redactor jefe*”, **EL NACIONAL**, 18 de noviembre de 1948 en **PPV-SXX**, Gobierno y época del Presidente Gallegos, **El Pensamiento Oficial** 1948, No. 74, Tomo X, Vol. LVIII, pp.149-150

Entrevista a Teodoro Petkoff en Agustín Blanco Muñoz, **La lucha armada hablan cinco jefes**, p.202.

Entrevista a Anselmo Natale en Agustín Blanco Muñoz, **La Lucha Armada Hablan seis comandantes**, p. 190.

Entrevista a Capitán de Navío Ricardo Sosa Ríos, en Agustín Blanco Muñoz, **La conspiración cívico – militar. Habla el “Guairazo”, “Barcelonazo”, “Carupanazo” y “Porteñazo”**, p. 80.

Entrevista a Celso Fortoul en Agustín Blanco Muñoz, **La Lucha armada: la izquierda revolucionaria surge**, pp. 192 – 193.

Entrevista a Domingo Alberto Rangel en Agustín Blanco Muñoz, **La Lucha Armada: La izquierda revolucionaria surge**, pp. 49-50.

Entrevista a Guillermo García Ponce en Agustín Blanco Muñoz, **La Lucha Armada hablan cinco jefes**, p.346

Entrevista a Mayor Héctor Vargas Medina, en Agustín Blanco Muñoz, **La conspiración cívico – militar. Habla el “Guairazo”, “Barcelonazo”, “Carupanazo” y “Porteñazo”**, pp. 245 – 249.

Entrevista a Pompeyo Márquez en Agustín Blanco Muñoz, **La Lucha Armada Hablan cinco jefes**, pp.98 y 103.

Entrevista a Rómulo Gallegos, en Enrique Labrador Ruiz, “«*Washington me derrocó*» declara Rómulo Gallegos” **Prensa Libre**, Diario de la Mañana, La Habana, Martes 7 de diciembre de 1948, Año VIII, Núm. 2191, p. 1.

Entrevista a Rómulo Gallegos, Enrique Labrador Ruiz, “*Jamás residiré en Washington*”, en **Prensa Libre**, Diario de la Mañana, La Habana, Martes 7 de diciembre de 1948, Año VIII, Núm. 2191, p. 1.

Entrevista a Simón Sáez Mérida en **La Lucha Armada la izquierda revolucionaria surge**, Agustín Blanco Muñoz, pp. 94-95.

Entrevista de Fermín Lárez a Pedro Bernardo Pérez Salinas (s/f), en Fermín Lárez, **El movimiento sindical y la lucha política en Venezuela (1936 – 1959)**, pp. 102-103.

Entrevista de Fermín Lárez a Rodolfo Quintero (s/f), en Fermín Lárez, **El movimiento sindical y la lucha política en Venezuela (1936 – 1959)**, p. 94,

FARÍAS, Jesús, **Mi línea no cambia, es hasta la muerte (*Una vida de lucha por la liberación de la clase obrera*)**, Caracas, Instituto de Altos Estudios de Control Fiscal y Auditoría de Estado, 2010, 328 p.

FUENMAYOR, Juan Bautista, **1928-1948 veinte años de política**, Caracas, Editorial Mediterráneo, 358 p.

FUENMAYOR, Juan Bautista, **Aportes a la historia del P.C.V**, Biblioteca de Documentos Históricos, Maracaibo, 1971.

FUENMAYOR, Juan Bautista, –bajo el seudónimo de Normand H. Dupray- **Aves de rapiña sobre Venezuela**, Buenos Aires, 1958.

FUENMAYOR, Juan Bautista, **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899-1969**, Caracas, S/D, 1975, 20 tomos.

LÁREZ, Fermín, *El movimiento sindical y la lucha política en Venezuela (1936 – 1959)*, Caracas, Monte Ávila Editores Latinoamericana / Instituto de Altos Estudios Sindicales (INAESIN), 1993, 215 p.

MÁRQUEZ, Pompeyo, **Pensamiento y Acción Obras Escogidas**, Caracas, Ediciones El Centauro, 2002, 2 tomos.

PÉREZ ALFONZO, Juan Pablo y RANGEL, Domingo Alberto, **El Desastre**, Valencia, Vadell hermanos Editores, 1976.

SANOJA HERNÁNDEZ, Jesús, *La prensa venezolana en el gobierno de Medina Angarita* en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 41, Tomo IX, Vol. XXV, pp. 13, 15 y 16.

VALLENILLA LANZ, Laureano, **Escrito de memoria**, Versalles, s/d, 1961, 478 p.

Testimoniales - Discursos Capítulo I

BETANCOURT, Rómulo, “Discurso del ex presidente Betancourt en el senado 06-08-75” en Rómulo Betancourt, **Venezuela dueña de su petróleo**, pp. 25 -26 /

BETANCOURT, Rómulo, “*Discurso en el mitin de ORVE. Discurso de Rómulo Betancourt*”, *EL UNIVERSAL*, 02-03-1936, en Congreso de la República, **PPVSXX**, El Debate político en 1936, No. 14, Tomo VII, Vol. I, p.311.

BETANCOURT, Rómulo, “*Discurso en el Mitin de Unificación de las Izquierdas (Caracas, 31 de agosto de 1936)*”, Naudy Suarez, **Rómulo Betancourt, Selección de escritos políticos 1928 – 1981**, p.85.

BETANCOURT, Rómulo, “*Discurso pronunciado en la inauguración del VI Congreso Socialista de Chile, el 17 de diciembre de 1939*” en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Vol. II, p.428.

BETANCOURT, Rómulo, “*Esta noche hemos iniciado una gran jornada política*”, *Discurso de clausura en el mitin efectuado en la noche del 17 de octubre de 1945, en el Nuevo Circo de Caracas*, En *EL PAIS*, Caracas, 01 de enero de 1946, en, Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política, Vol. III, 1941-1945**, pp-605-606.

BETANCOURT, Rómulo, “*Rómulo Betancourt fijó la resuelta posición antitotalitaria de las fuerzas de izquierda de Venezuela en categórico discurso*” en Santiago de Chile 14 de junio de 1940, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política** Vol. Segundo, pp. 459 – 460.

BETANCOURT, Rómulo, *Un flagelo está destruyendo a nuestro pueblo: es el hambre que ahora tiene un nombre pedante: ‘Avitaminosis’*”, (Discurso en el Nuevo Circo de Caracas, 02-07-1943) Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Vol. III, 1941-1945, p.240.

Conferencia de Isaac J. Pardo, J.T Jiménez Arráiz y Nelson Himiob en *“La Venezuela Gomecista en los términos de tres conferencias de los estudiantes Isaac José Pardo, J.T Jiménez Arráiz y Nelson Himiob habidas en Barcelona, España, con ocasión del centenario bolivariano de 1930”*, Congreso de la República, **PPVSXX**, No. 10, Tomo V, Vol. I, pp. 699-700.

LÓPEZ CONTRERAS, Eleazar, *“Mensaje del Presidente de la República a los venezolanos”*, en *EL UNIVERSAL*, 07 de febrero de 1937, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, Gobierno y época del Presidente Eleazar López Contreras, Mensajes y memorias (1936-1941), No. 17, Tomo VII, Vol. I, pp. 153 y ss.

MEDINA ANGARITA, Isaías, *“Alocución del General Isaías Medina Angarita al tomar posesión de la Presidencia de la República”*, 05 de mayo de 1941, Ministerio de Relaciones Interiores, Memoria 1941, pp.67-71, en **PPV-SXX**, No. 33, Tomo IX, Vol. XVII, pp. 73, 74 y 78.

MENESES, Guillermo, *“El formidable Mitin del Nuevo Circo. Discurso de Guillermo Meneses”*, *ORVE*, 12 de julio 1936, en Congreso de la República, **PPVSXX**, El debate político en 1936, No. 15, Tomo VII, Vol., p.169.

OTERO SILVA, Miguel, *“La Unificación de las Izquierdas”* (Fragmentos del discurso pronunciado en el mitin del Partido Republicano Progresista en el Parque Carabobo de Caracas el 31 de agosto de 1936), *AHORA*, Año I, No. 226, 2 de septiembre de 1936, en Congreso de la República, **PPVSXX**, No. 15, Tomo VII, Vol. II, p.282.

Discursos - Capítulo II

“Debate en torno a la proposición del Diputado Gustavo Machado respecto a que la Comisión de Relaciones Interiores realice una investigación inmediata, sobre ciertas maniobras políticas ilícitas del llamado Frente Nacional Anticomunista, encaminadas a provocar un ambiente de zozobra e inseguridad y actos de violencia durante los preparativos y la celebración del 1º de mayo próximo, Día Internacional de los Trabajadores. (Sesión del día 23 de abril de 1948)”, en Congreso de la República. **PPV-SXX**, No 75, Tomo X, Vol. LIX, p. 350 -351.

“Informe de la Comisión Especial designada para estudiar la posibilidad de dictar una Ley de Incompatibilidad. Voto salvado de los Senadores Alfonso Mejía e Hilarión López. Intervenciones de los Senadores Jóvito Villalba, Ángel Saldivia y Julio Medina Angarita”, Diario de Debates de la Cámara del Senado y Congreso de los Estados Unidos de Venezuela, Caracas, 24 de mayo de 1944, mes II, No. 11, pp. 3-15, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 36, Tomo IX, Vol. XX, pp.437-438.

BARRIOS, Gonzalo, *“Alocución radiodifundida por el Doctor Gonzalo Barrios, Secretario General de la Presidencia de la República, desde el Palacio de Miraflores el 23 de noviembre de 1948”* en **Pensamiento Político del Siglo XX. Documentos para su estudio**,

Gobierno y Época del Presidente Gallegos, El Pensamiento Oficial 1948, No. 74, Tomo X, Vol. LVIII, p. 165-166.

BARRIOS, Gonzalo, *“Alocución radiodifundida por el Doctor Gonzalo Barrios, Secretario General de la Presidencia de la República, desde el Palacio de Miraflores el 23 de noviembre de 1948”* en **PPV-SXX**, No. 74, Tomo X, Vol. LVIII, p. 165-166.

BETANCOURT, Rómulo, *“En paralelo sentido, Betancourt expone ante un grupo de dirigentes sindicales ‘algunos puntos de vista de la Junta Revolucionaria de Gobierno sobre política general y sobre problemas de trabajo’. (22 de octubre de 1945), EL UNIVERSAL, Caracas, 23-10-1945, p.4.”*, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt, Antología política**, Vol. IV, p. 111.

BETANCOURT, Rómulo, *“Acción Democrática y los problemas económicos de la nación. Discurso de Rómulo Betancourt en el acto de instalación del partido AD. 13-09-1941”* en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política** Vol. II, pp. 584-587.

BETANCOURT, Rómulo, *“Betancourt anuncia una nueva política castrense, en la víspera del Día del Ejército Nacional (23 de junio de 1946)”* en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt, Antología política**, Vol. IV, pp.233-234.

BETANCOURT, Rómulo, *“Betancourt anuncia una nueva política castrense, en la víspera del Día del Ejército Nacional (23 de junio de 1946)”* en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt, Antología política**, Vol. IV, pp.235-236.

BETANCOURT, Rómulo, *“Discurso de Rómulo Betancourt en el Senado de la República el 06 de Agosto de 1975”* en Rómulo Betancourt, **Venezuela dueña de su petróleo**, pp.39-40.

BETANCOURT, Rómulo, *“La incompatibilidad tal como la aprecia y explica el partido del pueblo”*, Versión taquigráfica del discurso de Rómulo Betancourt en el mitin del Nuevo Circo de Caracas publicado en ACCIÓN DEMOCRÁTICA, Caracas, 20 de mayo de 1944, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 42, Tomo IX, Vol. XXVI, p. 180-181 y 185-186.

BETANCOURT, Rómulo, *“La razón y propósito de la ‘Revolución de Octubre’, explicados por Rómulo Betancourt en alocución al país (30 de octubre de 1945)”*, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt, Antología política**, Vol. IV, p. 118.

BETANCOURT, Rómulo, *“La razón y propósito de la ‘Revolución de Octubre’, explicados por Rómulo Betancourt en alocución al país (30 de octubre de 1945)”*, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt, Antología política**, Vol. IV, p. 118.

BETANCOURT, Rómulo, *“Mensaje que el Sr. Rómulo Betancourt, Presidente de la Junta Revolucionaria de Gobierno, presenta al Congreso Nacional de 1948”* 12 de Febrero de 1948, Presidencia de la República, **40 años de Acción Democrática 4 Presidentes**, Tomo I, pp. 75-76

BETANCOURT, Rómulo, *“Un discurso de reincorporación a la lucha partidista, pronunciado en mitin popular caraqueño del 24 de mayo de 1948, vale a Betancourt para tocar, en tono polémico, diversos asuntos del momento político, entre ellos el de la conducta a seguir por A.D en la eventualidad de un golpe de Estado (24 de mayo de 1948)”* en en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob. cit**, Volumen Cuarto, 1945-1948, p. 426.

BETANCOURT, Rómulo, *“Un flagelo está destruyendo a nuestro pueblo: es el hambre que ahora tiene un nombre pedante: «avitaminosis»*, Discurso de Rómulo Betancourt en el Nuevo Circo de Caracas, publicado en ACCION DEMOCRATICA, 03 de julio de 1943, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Vol. III, 1941-1945, p.240.

CARNEVALLI, Alberto, *“Intervención del Diputado Alberto Carnevalli en las sesiones del Congreso Nacional acerca de la Memoria y Cuenta de los Ministerio de Fomento y Relaciones Interiores”*, en **Pensamiento Político del Siglo XX. Documentos para su estudio, Gobierno y Época del Presidente Rómulo Gallegos, Debate Parlamentario 1948**, No. 82, segunda etapa, Tomo X, Vol. LXVI, pp. 332 y ss.

CARNEVALLI, Alberto, Intervención del Diputado Alberto Carnevalli así como del Ministro de Fomento Juan Pablo Pérez Alfonzo, *“Debate suscitado por el Informe de la Comisiones Conjuntas de Relaciones Interiores acerca de la Memoria y Cuenta del Ministerio de Fomento y Relaciones Interiores (Sesión del día 7 de octubre de 1948)”*, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 82, segunda etapa, Tomo X, Vol. LXVI, pp. 271 y 332.

FARIA, Jesús, *“Intervención del Senador Jesús Faría en las sesiones del Congreso Nacional acerca de la Memoria y Cuenta de los Ministerio de Fomento y Relaciones Interiores”*, en **Pensamiento Político del Siglo XX. Documentos para su estudio, Gobierno y Época del Presidente Rómulo Gallegos, Debate Parlamentario 1948**, No. 82, segunda etapa, Tomo X, Vol. LXVI, p. 290.

FARIA, Jesús, *“Moción formulada por el Senador Jesús Faría referente a que la Cámara de Senadores solicite informes a los despachos respectivos acerca de porque buques tanqueros bajo bandera extranjera transportan petróleo entre puertos venezolanos. Sesión del 29 de mayo de 1948”*, En Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 83, Tomo X, Vol. LXVII, pp. 112-113 y pp. 136-140.

FARIA, Jesús, *“Nacionalización de la luz y la energía eléctrica pide senador obrero Jesús Faría”* en **Tribuna Popular**, 22 de junio de 1948, p. 1

FUENMAYOR, Juan Bautista , Intervención del Diputado Juan Bautista Fuenmayor ,” *Debate suscitado por el Informe de la Comisiones Conjuntas de Relaciones Interiores acerca de la Memoria y Cuenta del Ministerio de Fomento y Relaciones Interiores (Sesión del día 7 de octubre de 1948)”*, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 82, segunda etapa, Tomo X, Vol. LXVI, pp. 282-283.

FUENMAYOR, Juan Bautista, “*Intervención del Diputado Juan Bautista Fuenmayor en las sesiones del Congreso Nacional acerca de la Memoria y Cuenta de los Ministerios de Fomento y Relaciones Interiores*”, en **Pensamiento Político del Siglo XX. Documentos para su estudio, Gobierno y Época del Presidente Rómulo Gallegos, Debate Parlamentario 1948**, No. 82, segunda etapa, Tomo X, Vol. LXVI, pp. 282-283.

FUENMAYOR, Juan Bautista, “Nacionalización de la tierra propuso Fuenmayor ayer en diputados” en **Tribuna Popular**, 13 de junio de 1948, p. 1.

FUENMAYOR, Juan Bautista, Discurso pronunciado el 28 de junio de 1942 por Juan Bautista Fuenmayor en el Cine Mundial de Valencia, “*El pueblo organizado respalda la política del Presidente Medina Angarita*” en **AQUÍ ESTA!**, Caracas, 22 de julio de 1942, en **PPV-SXX**, No. 41, Tomo IX, Vol. XXV, pp. 71-72.

GALLEGOS, Rómulo, “*«Totalmente infundados los rumores alarmistas», Declaro anoche el Presidente Gallegos a nuestro redactor jefe*” **EL NACIONAL**, 18 de noviembre de 1948, en **PPV-SXX**, No. 74, Tomo X, Vol. LVIII, pp. 149-150.

GALLEGOS, Rómulo, “*Discurso pronunciado anoche en el Mitin del Metropolitano, por Don Rómulo Gallegos, Presidente de Acción Democrática*”, **EL PAÍS**; Caracas, 22 de septiembre de 1944, pp. 1-5, en Congreso de la República, **PPV-SSX**, No. 44, Tomo IX, Volumen XXVIII, pp. 172-173.

GALLEGOS, Rómulo, “*Mensaje presentado por el ciudadano Rómulo Gallegos, Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, al Congreso Nacional de 1948*” en **40 años de Acción Democrática, 4 Presidentes**, Tomo I,

GALLEGOS, Rómulo, “*Mensaje presentado por el ciudadano Rómulo Gallegos, Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, al Congreso Nacional de 1948*” en **40 años de Acción Democrática, 4 Presidentes**, Tomo I, pp. 85-87.

Intervención del Senador Jesús Faría, “Debate suscitado por el Informe de la Comisiones Conjuntas de Relaciones Interiores acerca de la Memoria y Cuenta del Ministerio de Fomento y Relaciones Interiores (Sesión del día 7 de octubre de 1948)”, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 82, segunda etapa, Tomo X, Vol. LXVI, p. 290.

IRAZABAL, Carlos, *Discurso de Carlos Irazábal en el Mitin de Unión Municipal de junio de 1942*” Tomado del Archivo Central del Consejo Supremo Electoral en **PPV-SXX**, Tomo IX, Vol. XXIV, pp. 37-44.

LEÓN, Carlos Augusto, “*Las tres incompatibilidades*”, Texto taquigráfico de su intervención en Asamblea de Unión Municipal con motivo de la discusión de la comunicación del Comité Pro incompatibilidad, **AQUÍ ESTA!**, Caracas, 17 de mayo de 1944, p. 9, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 42, Tomo IX, Vol. XXVI, pp. 176-177.

MACHADO, Gustavo, “*Debate en torno a la proposición del Diputado Gustavo Machado respecto a que la Comisión de Relaciones Interiores realice una investigación inmediata, sobre ciertas maniobras políticas ilícitas del llamado Frente Nacional Anticomunista,*

encaminadas a provocar un ambiente de zozobra e inseguridad y actos de violencia durante los preparativos y la celebración del 1º de mayo próximo, día internacional de los Trabajadores. (Sesión del día 23 de abril de 1948)”, en Congreso de la República. PPV-SXX, No 75, p. 341 y ss.

MACHADO, Gustavo, “*Intervención de Gustavo Machado en el Congreso*”, en **Gaceta del Congreso de los Estados Unidos de Venezuela**, mes VII, Caracas, 29 de octubre de 1948, p. 1012 y ss.

MACHADO, Gustavo, “*Intervención del diputado Gustavo Machado en las sesiones del Congreso Nacional acerca de la Memoria y Cuenta de los Ministerio de Fomento y Relaciones Interiores*”, en **Pensamiento Político del Siglo XX. Documentos para su estudio, Gobierno y Época del Presidente Rómulo Gallegos, Debate Parlamentario 1948**, No. 82, segunda etapa, Tomo X, Vol. LXVI, pp. 208-209.

MACHADO, Gustavo, *Intervención de Gustavo Machado en el Congreso en Gaceta del Congreso de los Estados Unidos de Venezuela*, mes VII, caracas, 29 de octubre de 1948, p. 1012 y ss.

MACHADO, Gustavo, Intervención del Diputado Gustavo Machado, “*Debate suscitado por el Informe de las Comisiones Conjuntas de Relaciones Interiores acerca de la Memoria y Cuenta del Ministerio de Fomento y Relaciones Interiores (Sesión del día 7 de octubre de 1948)*”, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 82, Segunda Etapa, Tomo X, Vol. LXVI, p.341- 342 y p.348.

MEDINA ANGARITA, Isaías, “*Discurso pronunciado por el Presidente Isaías Medina Angarita en Maracaibo 16 de noviembre de 1942*”, Oficina Nacional de Prensa, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 34, Tomo IX, Vol. XVIII, pp. 18-19.

MEDINA ANGARITA, Isaías, “*Mensaje que el General Isaías Medina A., Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, presenta al Congreso Nacional de 1944*”, 27 de abril de 1944; en Congreso de la República, **PPV-SSX**, El Pensamiento Oficial 1941- 1945, No. 33, Tomo IX, Volumen XVII, p. 208

PÉREZ ALFONZO, Juan Pablo, *Intervención del Ministro de Fomento Juan Pablo Pérez Alfonzo en el debate suscitado por el Informe de las Comisiones Conjuntas de Fomento sobre la Memoria y Cuenta del Ministerio de Fomento (Sesión del día 28 de octubre de 1948)* en Congreso de la República, **Pensamiento Político del Siglo XX. Documentos para su estudio, Gobierno y Época del Presidente Rómulo Gallegos**, No. 82, Tomo X, Vol. LXVI, p.242 y ss.

PÉREZ ALFONZO, Juan Pablo, Intervención del Ministro de Fomento Juan Pablo Pérez Alfonzo, “*Debate suscitado por el Informe de las Comisiones Conjuntas de Fomento sobre la Memoria y Cuenta del Ministerio de Fomento (Sesión del día 28 de octubre de 1948)*” en Congreso de la República, **PPV-SXX**, no. 82, tomo X, vol. LXVI, p.242 y ss.

PÉREZ SALINAS, Pedro Bernardo, Intervención de Pedro Bernardo Pérez Salinas, “*Debate en torno a Informe de la Comisión Especial designada por el Senado para estudiar la*

proposición hecha por Jesús Farías de radiodifundir las sesiones extraordinarias de esta Cámara, Sesión extraordinaria del 20 de febrero de 1948” en Congreso de la República PPV-SXX, No. 75, Tomo X, Vol. LIX, p. 180.

RODRÍGUEZ, Valmore, Intervención de Valmore Rodríguez”, *“Debate en torno a Informe de la Comisión Especial designada por el Senado para estudiar la proposición hecha por Jesús Farías de radiodifundir las sesiones extraordinarias de esta Cámara, Sesión extraordinaria del 20 de febrero de 1948” en Congreso de la República PPV-SXX. No. 75, Tomo X, Vol. LIX, p. 170.*

TOVAR, Luis, *“Intervención del Senador Luis Tovar en el debate suscitado por la moción formulada por el Senador Jesús Faría referente a que la Cámara de Senadores solicite informes a los despachos respectivos acerca de porque buques tanqueros bajo bandera extranjera transportan petróleo entre puertos venezolanos. Sesión del 29 de mayo de 1948.”* En Congreso de la República, **Pensamiento Político del Siglo XX. Documentos para su estudio, Gobierno y Época del Presidente Rómulo Gallegos**, No. 83, Tomo X, Vol. LXVII, pp.138-140.

TOVAR, Luis, *“Intervención del Senador Luis Tovar en el debate suscitado por la moción formulada por el Senador Jesús Faría referente a que la Cámara de Senadores solicite informes a los despachos respectivos acerca de porque buques tanqueros bajo bandera extranjera transportan petróleo entre puertos venezolanos. Sesión del 29 de mayo de 1948”* En Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 83, Tomo X, Vol. LXVII, pp.138-140.

Discursos - Capítulo IV

BETANCOURT, Alocución, *“Las necesidades de todo el país”*, Primera Convención de Gobernadores, 13 de marzo de 1959, en Fundación Rómulo Betancourt, Ob.cit, Volumen séptimo 1959 - 1964, p.76.

BETANCOURT, Rómulo, *“Al Comienzo del régimen constitucional”*, 13 de febrero de 1959” en Rómulo Betancourt, *La revolución democrática en Venezuela, T.I, PP.10-11*

BETANCOURT, Rómulo, *“Diálogo directo con el pueblo”*, Plaza O’Leary en El Silencio, Caracas, 13 de febrero de 1962, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen séptimo 1959-1964, pp. 307 -308.

BETANCOURT, Rómulo, *“Mensaje relativo a las Medidas Económicas de Urgencia”*, Solicitud al Congreso de la Ley de Medidas Económicas de Urgencia, Miraflores, 4 de marzo de 1961, Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología política**, volumen séptimo 1959 – 1964, pp. 280-281.

BETANCOURT, Rómulo, *“Un gobierno democrático con un gran contenido de reforma social”*, en conferencia de prensa ante periodistas norteamericanos, Miraflores, 25 de enero de 1963. Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología política**, volumen séptimo 1959 – 1964, p. 342;

BETANCOURT, Rómulo, Alocución, “*En el día del trabajador*”, mensaje en víspera del 1ero de mayo, 30 de abril de 1959, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen séptimo 1959 – 1964, p. 91.

BETANCOURT, Rómulo, “*Alocución del Presidente. La lucha contra el terrorismo ha entrado en su etapa definitiva*”, EL NACIONAL, 8 de octubre de 1963, José Rivas Rivas, **Ob.cit**, Tomo 10, pp. 131-132.

BETANCOURT, Rómulo, “*Ante una criminal aventura terrorista*”, Miraflores, 14 de octubre de 1959, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen séptimo 1959 – 1964, p. 115.

BETANCOURT, Rómulo, “*Clausura del III Congreso de trabajadores*”, Balneario Los Caracas, 20 de noviembre de 1959, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen séptimo 1959 – 1964, p. 121.

BETANCOURT, Rómulo, “El primer año de gobierno”, El Silencio, Caracas, 13 de febrero de 1960; en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen séptimo 1959-1964, pp. 146 - 147.

BETANCOURT, Rómulo, “*El terrorismo político*”, Miraflores, 21 de enero de 1960, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen séptimo 1959 – 1964, pp. 141-142.

BETANCOURT, Rómulo, “En franco diálogo con el pueblo”, Discurso pronunciado ante una manifestación de masas obrero/campesinas en respaldo al régimen constitucional en la Plaza O’Leary en El Silencio, Caracas, 1º de noviembre de 1960, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen séptimo 1959-1964, p. 232.

BETANCOURT, Rómulo, “*Firmeza ante la provocación y la violencia*”, Alocución radiotelevisada del Presidente de la República, 20 de mayo de 1963; en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Volumen séptimo, p. 362.

BETANCOURT, Rómulo, “I Mensaje presentado por el ciudadano Rómulo Betancourt, Presidente de la República, al Congreso Nacional el 13 de febrero de 1959” en Presidencia de la República, **40 años de Acción Democrática 4 Presidentes**, p.112.

BETANCOURT, Rómulo, “*Mensaje dirigido a la Nación por el Presidente de la República*”, presentación por sus Ministros, del Plan Cuatrienal, Miraflores, 13 de septiembre de 1960, Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, volumen séptimo 1959 – 1964, p. 270

BETANCOURT, Rómulo, “*Nuestro petróleo, materia internacional*”, En la sesión inaugural de la II Conferencia de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP)”, Caracas, 16 de enero de 1961, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología política**, volumen séptimo 1959 – 1964, p. 247.

BETANCOURT, Rómulo, *“Para una justa política interamericana”* (Discurso pronunciado en el Carnegie International Center), Nueva York, 12 de enero de 1957, citado por Luis Ricardo Dávila, *“Selección y Estudio preliminar”* en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Volumen séptimo, 1959 – 1964, p. 17.

BETANCOURT, Rómulo, *“Rueda de prensa con periodistas y líderes de opinión de Estados Unidos”*, Miraflores, 9 de enero de 1964, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología política**, volumen séptimo 1959 – 1964, p. 404.

BETANCOURT, Rómulo, *“Rueda de prensa con periodistas y líderes de opinión de Estados Unidos”*, Miraflores, 9 de enero de 1964, Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología política**, volumen séptimo 1959 – 1964, p. 404;

BETANCOURT, Rómulo, *“Rueda de prensa en el Press Club de Washington D.C”*, Washington D.C, 20 de febrero de 1963, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología política**, volumen séptimo 1959 – 1964, p. 357.

BETANCOURT, Rómulo, *“Rueda de prensa en el Press Club de Washington D.C”*, Washington D.C, 20 de febrero de 1963, Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología política**, volumen séptimo 1959 – 1964, p. 357;

BETANCOURT, Rómulo, *“Un gobierno democrático con un gran contenido de reforma social”*, en Conferencia de prensa ante periodistas norteamericanos, Miraflores, 25 de enero de 1963, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología política**, volumen séptimo 1959 – 1964, p. 342.

BETANCOURT, Rómulo, ALOCUCIÓN, *“En el umbral de 1960”*, Mensaje de fin de año 1959, Miraflores, 31 de diciembre de 1959, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob. Cit**, Volumen séptimo 1959 – 1964, p. 132.

BETANCOURT, Rómulo, Alocución, *“El terrorismo político”*, Miraflores, 21 de enero de 1960, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.Cit**, Volumen Séptimo 1959 – 1964, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.Cit**, volumen séptimo 1959 – 1964, p. 137 y ss.

BETANCOURT, Rómulo, ALOCUCIÓN, *“Gobernar es dialogar”*, Palabras en el acto de clausura de la XV Convención anual de Fedecámaras, San Cristóbal, 21 de marzo de 1959, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob. Cit**, Volumen séptimo 1959 – 1964, p. 75.

BETANCOURT, Rómulo, Alocución, *“Mensaje relativo a las medidas económicas de urgencia”*, Miraflores, 4 de marzo de 1961, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob. cit**, Volumen séptimo 1959 – 1964, p. 286.

BETANCOURT, Rómulo, Alocución, *“En el Campo de Carabobo, tras la independencia de Venezuela: Reforma Agraria”*, en ocasión del acto de firma de la Ley de Reforma Agraria en el Campo de Carabobo, 5 de marzo de 1960, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen séptimo 1959 – 1964, p. 159.

BETANCOURT, Rómulo, ALOCUCIÓN, “*Plan Cuatrienal del Gobierno*” 29 de abril de 1960, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, Volumen Séptimo 1959 - 1964, pp. 169-170.

BETANCOURT, Rómulo, Alocución, “*La III Convención de Gobernadores*”. Caracas, 20 de febrero de 1960, p. 155, ambos en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen séptimo 1959 – 1964.

BETANCOURT, Rómulo, Alocución, “*Los problemas de la Provincia*”, Casanay, Estado sucre, 6 de octubre de 1959, Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen séptimo 1959 - 1964, p. 141

BETANCOURT, Rómulo, Palabras de Betancourt al reseñar los hechos contra su gobierno, después de los alzamientos militares de Carúpano y Puerto Cabello, “*Firmeza ante la provocación y la violencia*”, Miraflores, 20 de mayo de 1963, en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, volumen séptimo 1959-1964, p. 364.

BETANCOURT, Rómulo, *Programa de gobierno unitario (Exposición hecha por Rómulo Betancourt el 21 de octubre de 1958 por Radio Caracas Televisión)*, en Rómulo Betancourt, **Posición y doctrina**, pp. 255-256.

BRICEÑO LINARES, Antonio, “*Estamos casi en guerra revolucionaria informe el Ministro de Defensa, General Briceño Linares. Reconoció que han habido brotes de guerrilleros en ocho zonas del territorio nacional*”, EL NACIONAL, 25 de abril de 1962, en José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo 9, p. 175.

DUBUC, Luis Augusto, Discurso del Ministro de Relaciones Interiores Luis Augusto Dubuc en la sesión inaugural de la 2da Convención de Gobernadores el 13 de agosto de 1959, en Dirección Nacional de Información, *Política democrática del Gobierno Constitucional*, pp. 60-61, citado por Agustín Blanco Muñoz, **Venezuela 1958 otra derrota popular**, p.236.

GALLEGOS, Rómulo, “*Discurso pronunciado anoche en el Mitin del Metropolitano, por Don Rómulo Gallegos, Presidente de Acción Democrática*”, EL PAÍS; Caracas, 22 de septiembre de 1944, pp.1-5, en Congreso de la República, **PPV-SSX**, No. 44, Tomo IX, Volumen XXVIII, pp.172-173.

HERNANDEZ, Alejandro, Palabras de Alejandro Hernández, Presidente de Fedecámaras en el Palacio Blanco, el 7 de diciembre de 1959, citado como tal, por Pbro. J.H / Ch, “La economía venezolana retorna a la edad de piedra”, en **La Religión**, Caracas, 11 de diciembre de 1959, Editorial.

LAIRET, Germán, “*German Lairet en Diputados. Otero [Andrés Germán Otero, nuevo Ministro de Hacienda] obedece al Fondo Monetario Internacional*” en **Tribuna Popular**, Quinta Época, 16 de abril de 1962, No. 45, p. 6.

MACHADO, Eduardo, *“Dijo Eduardo Machado en el Congreso. Valor y Coraje para negociar con nuestro petróleo y nuestro hierro”*, en **Tribuna Popular**, Tercera Época, 15 de mayo de 1959, No. 61, p. 6.

HEMEROGRAFICAS

LIBERTAD, Órgano del Partido de la Revolución Venezolana. México.

¡Aquí Esta ¡... de interés nacional. Caracas (Años 1942 – 1948)

Elite, Revista. Caracas, (Años 1958 – 1963)

El Martillo, Órgano Central del Partido Comunista de Venezuela (Sección Venezolana de La Internacional Comunista) (Años 1938 – 1940).

El Nacional, Caracas, (Años 1944 – 1963).

Memorias de Venezuela, Revista, Centro Nacional de Historia, Caracas, No. 10, agosto 2009.

PETRÓLEO, Bisemanario de intereses populares, Maracaibo, (Año 1936).

Tribuna Popular (Órgano del Comité Central del Partido Comunista de Venezuela) (Años 1948 – 1950 / 1958 -1963).

Hemerografia Capítulo I:

“¿Quiénes están al derecha?, ¿Quiénes estamos a la izquierda?” “En el periódico **PETRÓLEO**, No. VII, 20 de mayo de 1936.

“¿Quiénes están al derecha?, ¿Quiénes estamos a la izquierda?” “En **PETRÓLEO**, No. VII, 20 de mayo de 1936.

“Anoche a la 11.45 fallece en Maracay el Benemérito General Juan Vicente Gómez, Presidente de la República”, EL HERALDO, 18 de diciembre de 1935, en José Rivas Rivas, **Historia gráfica de Venezuela**, tomo I, p. 19.

“Con quien estamos y contra quien estamos”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Antología política...Volumen Primero**, p. 394

“Editorial: ¿democracia o dictadura?”, de EL POPULAR, Año I, No.8, 30 de mayo de 1936, en Congreso de la República, Colección **El Pensamiento político venezolano siglo XX. Documentos para su estudio**, El comienzo del debate socialista, No. 14, Tomo VII, Vol. I, p. 595. **NOTA:** En adelante a la citada Colección se le denominará también, indistintamente, con sus siglas **PPV-SXX**, con la indicación además del Número, Tomo, Volumen y número de página que corresponda.

“Editorial: ¿democracia o dictadura?”, EL POPULAR, Año I, No.8, 30 de mayo de 1936, en Congreso de la República, **El Pensamiento político venezolano siglo XX. Documentos para su estudio**, El comienzo del debate socialista, No. 14, Tomo VII, Vol. I, p. 595 y ss.

“El Doctor Néstor Luis Pérez de cuerpo entero” en **PETRÓLEO**, MARACAIBO, No. 45, 07 de octubre de 1936.

“El gobierno nacional y las compañías petroleras” en **PETRÓLEO**, Año I, No. XII, Maracaibo, 10 de junio de 1936.

“El gobierno nacional y las compañías petroleras” en **Petróleo**, Año I, No. XII, Maracaibo, 10-06-1936.

“El gobierno nacional y las compañías petroleras” Nota Editorial, en **PETRÓLEO**, Maracaibo, No. XIII, 10 de junio de 1936.

“El gobierno se hace el sordo” en **PETRÓLEO**, No.72, 13 de enero de 1937.

“El insolente rechazo del pliego de reivindicaciones pone frente a frente a 30.000 venezolanos y un puñado de extranjero de insaciable codicia”, ORVE, Año I, No. 32, 06 de diciembre de 1936, en Congreso de la República, **PPVSXX**, Gobierno y época del Presidente Eleazar López Contreras, El Debate político en 1936, No. 16, Tomo VII, Vol. III., pp. 51-56.

“El insolente rechazo del pliego de reivindicaciones pone frente a frente a 30.000 venezolanos y un puñado de extranjero de insaciable codicia”, ORVE, Año I, No. 32, 06 de diciembre de 1936, en Congreso de la República, **PPVSXX**, Gobierno y época del Presidente Eleazar López Contreras, El Debate político en 1936, No. 16, Tomo VII, Vol. III., pp. 51-56.

“El momento político y las fuerzas trabajadoras” en **EL DEMÓCRATA** No. 35 del 23 de julio de 1936 citado por I. Quintero, *“La unidad de la izquierda en Venezuela (1936)”* Segunda Parte, p. 34 y ss.

“El Partido Único será el reducto inexpugnable del pueblo”, en **EL POPULAR**, Año I, No. 25, 3 de octubre de 1936, Congreso de la República, **PPVSXX**, No. 15, Tomo VII, Vol. II, p.398.

“El trágico incidente de esta mañana en la Universidad”, **EL HERALDO**, 11 de febrero de 1937, en, José Rivas Rivas, Ob.cit. p. 130.

“La derrota del liquidacionismo” en El Martillo, Órgano central del Partido Comunista de Venezuela (S.V.I.C), Caracas, marzo de 1938, No. 1, pp. 1 y 8.

“La política de López es entreguista” en **Petróleo**, Maracaibo, No. 44, 3 de octubre 1936.

“La posición de las organizaciones democráticas ante el comunismo”, 25 de noviembre de 1936, en Congreso de la República, **PPVSXX**, Gobierno y Época del Presidente Eleazar López Contreras, Los partidos políticos (1936-1941), No. 31, Tomo VIII, Vol. XV, p.310.

“López Contreras es izquierdista”, en Diario EL HERALDO, 07 de agosto de 1936, p. 5, citado por Oscar Battaglini, en **Legitimación del poder y lucha política en Venezuela 1936 – 1941**, p. 77.

“Los caudillos y nosotros”, Editorial de LIBERTAD, Órgano del P.R.V, No. 2, junio de 1928, en Congreso de la República, No. 12, **PPVSXX**, El comienzo del debate socialista, No. 12, Tomo VI, Vol. I, pp.152-154.

“Los estudiantes venezolanos y la revolución”, Editorial del periódico LIBERTAD, Órgano del P.R.V, No. 5, octubre de 1928, en Congreso de la República, **PPVSXX**, El comienzo del debate socialista, No. 12, Tomo VI, Vol. I, p.210.

“Los trágicos sucesos de Maracaibo y Cabimas”, EL UNIVERSAL 27 de diciembre de 1935, en José Rivas Rivas, **Ob.cit**, Tomo I, pp. 34-35.

“Manifestaciones populares en Caracas y el interior”, EL HERALDO, 30 de diciembre de 1935, Rivas Rivas, **Ob.cit**, pp. 36-38.

“Neutralidad de Venezuela durante la guerra” en AHORA, 05 de septiembre de 1939, en José Rivas Rivas, **Ob.cit**, Tomo I, p. 178.

“Ningún cambio en la política oficial” en **El Martillo**, Época III, Agosto 1938, No. 4, p.2

“Orientando al Obrero. Las izquierdas unidas son el Frente Popular en Venezuela”, LA RELIGION, 09 de septiembre de 1936, citada por Inés Quintero en **Ob.cit**, segunda parte, p. 52.

“Revocadas las autorizaciones para el legal funcionamiento de ORVE, P.R.P, FEV:(OP), Frente Obrero y Frente Nacional de Trabajadores”, EL UNIVERSAL, 05 de febrero de 1937, en José Rivas Rivas, **Historia Gráfica de Venezuela**, Tomo I, p. 129.

“Se decreta la suspensión de las garantías constitucionales”, EL UNIVERSAL, 06 de enero de 1936, Rivas Rivas, **Ob.cit**, p. 48.

ARRÁIZ, Antonio, *“Bs. 1.300.000 diarios de ganancia liquida se llevan los petroleros”*, AHORA, Año I, No. 183, 14 de julio de 1936, en en Congreso de la República, **PPV-SXX**, Gobierno y época del Presidente Eleazar López Contreras, El Debate político en 1936, No. 15, Tomo VII, Vol. II., pp. 193-196.

ARRÁIZ, Antonio, *“Los petroleros no pueden cerrar sus pozos”*, AHORA, 30 de julio de 1936, en Congreso de la República, **PPVSXX**, El debate político en 1936, No. 15, Tomo VII, Vol., p. 231.

ARRÁIZ, Antonio, *“Los petroleros no pueden cerrar sus pozos”*, AHORA, 30 de julio de 1936, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, El debate político en 1936, No. 15, Tomo VII, Vol., p. 231.

BARRIOS CRUZ, Luis, “¿A dónde se habrá dirigido el soborno petrolero?”, EL UNIVERSAL, 17 de junio de 1936, en Congreso de la República, **PPVSXX**, El debate político en 1936, No. 15, Tomo VII, Vol., p.35.

BETANCOURT, Rómulo, “*La política petrolera mexicana y su repercusión en Venezuela*” AHORA, No. 24, 24 de marzo de 1938.

BETANCOURT, Rómulo, “*Nacionalismo*”, EL POPULAR, 31 de octubre de 1936, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 15, Tomo VII, Vol. II, p. 532.

BETANCOURT, Rómulo, “*Carta a Joaquín García Monge, desde Santiago de Chile, del 06 de mayo de 1940*” en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt, Antología Política**, Tomo II, p. 446.

BETANCOURT, Rómulo, “*La guerra germano – rusa y la posición de los comunistas. Publicado en AHORA, 24 de junio de 1941*” en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt, Antología política**, Vol. II, pp. 527-529.

DE LA PLAZA, Salvador, “*La necesidad de un partido político*”, LIBERTAD, No. 2, Junio de 1928, en Congreso de la República, No. 12, **PPVSXX**, El comienzo del debate socialista, No. 12, Tomo VI, vol. I, pp. 166-167.

DE LA PLAZA, Salvador, “*La lucha antiimperialista en Venezuela*”, EL LIBERTADOR, (Órgano de la Liga Antimperialista de las Américas) México, No. 17, abril de 1928, en Congreso de la República, No. 12, **PPVSXX**, El comienzo del debate socialista, No. 12, Tomo VI, Vol. I, p.140.

Editorial “*El Congreso no puede continuar*”, EL POPULAR, Año I, No. 6, 23 de mayo de 1936, en Congreso de la República, **PPVSXX**, No. 14, Tomo VII, Vol. I, p. 556.

FUENMAYOR, Juan Bautista, “*Por qué actuamos en la clandestinidad*” EL MARTILLO, Caracas, febrero de 1941, p. 3, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 32, Tomo VIII, Vol. XVI, pp. 93-94.

MARÍN J, M.A, ¿*Hasta cuándo?* en **PETRÓLEO**, No.73, 16 de enero de 1937.

MARTÍNEZ, Tobías, “*El tratado Yanki-Venezolano*” en **El Martillo**, No. 8, marzo de 1940, pp. 1-2.

MARTÍNEZ, Tobías, “*Reconstruyamos nuestra economía*” en **El Martillo**, No. 16, Febrero 1941

OTERO SILVA, Miguel, “*Dinero, dinero y dinero*” AHORA, 16 de abril de 1936, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, El debate político en 1936, No. 14, Tomo VII, Vol., p.412.

OTERO SILVA, Miguel, “*Dinero, dinero y dinero*” AHORA, 16 de abril de 1936, en Congreso de la República, **PPVSXX** El debate político en 1936, No. 14, Tomo VII, Vol., p. 412.

OTERO SILVA, Miguel, “*La lucha de los obreros petroleros es por Venezuela libre*”, en EL POPULAR, Año I, No. 37, 27 de diciembre de 1936, Congreso de la República, **PPVSX**, N.16, Tomo VII, Vol. III, pp. 179 y 181.

PÍRELA, Juan (Juan Bautista Fuenmayor), “*No será un presidente demócrata*”, EL MARTILLO, octubre de 1939, p.3, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 32, Tomo VIII, vol. XVI, p.313.

PÍRELA, Juan [seudónimo de Juan Bautista Fuenmayor], “*Ante la elección del 41*”, El Martillo, Caracas, febrero de 1941, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 32, Tomo VIII, Vol. XVI, pp. 125-126.

RODRÍGUEZ, Valmore, “*Solidaridad con los obreros petroleros*”, en EL POPULAR, Año I, No. 33, 28 de noviembre de 1936, Congreso de la República, **PPVSX**, N.15, Tomo VII, Vol. II, pp. 709-710.

Rómulo Betancourt, *Entendimiento con Estados Unidos no debe ser entrega a Estados Unidos*, AHORA, Caracas, 18-04-1941, en Congreso de la República, **Pensamiento Político del Siglo XX. Documentos para su estudio**, Tomo IX, Vol. XXXIII, pp.254-255.

VILLALBA, Jóvito, “*Veinte mil venezolanos de pie contra el imperialismo*”, en EL POPULAR, Año I, No. 36, 19 de diciembre de 1936, Congreso de la República, **PPVSX**, N.16, Tomo VII, Vol. III, pp. 171 y 173.

Hemerografía Capítulo II:

“*¿Que pretende la oposición?*” EL PAÍS, 12 de enero de 1947, en **Pensamiento Político del Siglo XX. Documentos para su estudio, Gobierno y Época de la Junta Revolucionaria**, No. 71, Tomo X, Vol. LV, pp.421-423.

“*‘EL gobierno no es capaz de dar efectivas garantías a nadie’ expresa Jóvito Villalba al enterarse que fue prohibida transmisión de su conferencia. La conferencia será editada y U.R.D dará mitin el lunes en el Nuevo Circo*”, EL NACIONAL, 22 de marzo de 1946, en **Pensamiento Político del Siglo XX. Documentos para su estudio, Gobierno y Época de la Junta Revolucionaria**, No. 69, Tomo X, Vol. LIII, p. 111.

“*«Aquí Esta», «Unión Municipal» y el PCV tres personajes distintos y una sola falsificación*”, ACCIÓN DEMOCRÁTICA, 27 de mayo de 1944, p.6, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 42, Tomo IX, Vol. XXVI, pp.205 – 207.

“Acción Democrática ante el actual momento político” en AQUÍ ESTA, 23-08-1944, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 41, Tomo IX, Vol. XXV, pp.285-289.

“Alarma. Represión y Conspiración defendamos las garantías constitucionales”, EL POPULAR, 22 de agosto de 1948, en **Pensamiento Político del Siglo XX. Documentos para su estudio, Gobierno y Época de la Junta Revolucionaria**, No. 69, Tomo X, Vol. LIII, pp.353-355.

“Amenaza de Guerra Civil”, EL POPULAR, 11 de abril de 1947, pp. 1-2; en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 72, Tomo X, Vol. LVI, p. 15.

“Ante las dos recientes medidas gubernamentales, es menester vigorizar la campaña por-reforma de la Constitución”, AQUÍ ESTÁ!, 29-03-1944, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 41, Tomo IX, Vol. XXV, pp.127-129.

“Ante los próximos comicios”, LA ESFERA, Caracas, 19 de octubre de 1944, p. 1, en Congreso de la República, **PPV-SSX**, No. 44, Tomo IX, Volumen XXVIII, pp. 240-241

“Aplastante triunfo de la coalición derrota decisiva de la consigna fascista del anticomunismo”, AQUÍ ESTÁ., Caracas, 25 de octubre de 1944, pp. 1-6, en Congreso de la República, **PPV-SSX**, No. 44, Tomo IX, Volumen XXVIII, pp. 277-278.

“Aprobado Plan Rockefeller”, EL NACIONAL, 22 de junio de 1947 en José Rivas Rivas, **Historia Gráfica de Venezuela**, Tomo III, p. 153.

“Atropello policial contra Caldera”, EL GRÁFICO, 21 de mayo de 1948, en José Rivas Rivas, **Ob. Cit**, T.III, p. 193;

“Ayer se verificó la gran concentración popular”, AHORA, 18 de enero de 1943, en José Rivas Rivas, **Historia Gráfica de Venezuela**, Tomo 2, El Gobierno de Medina Angarita 1941- 1945. P. 89.

“Carta pública de escritores y artistas al Presidente de la República”, EL NACIONAL, 07 de octubre de 1944, en José Rivas Rivas, **Historia gráfica de Venezuela**, Tomo II, pp. 165-166.

“Cisma provocado dentro del seno de la Convención de Trabajadores Venezolanos. Miembros de 41 delegaciones vistan el Diario ‘Ahora’ y declara en nombre de todos Ramón Quijada” AHORA, 24-03-1944, en **PPV-SXX**, Tomo IX, Vol. XXI, No. 47, p.353-355.

“Clausura del Congreso”, LA ESFERA, Caracas, 17 de julio de 1942, p. 1, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 42, Tomo IX, Vol. XXVI, pp. 139-140.

“Complot lopecista debelado por el gobierno. Implicados varios miembros del Copei”, EL NACIONAL, 20-07-1946, en José Rivas Rivas, **Historia Gráfica de Venezuela, La Junta Revolucionaria de Gobierno y el Régimen de Rómulo Gallegos**, Tomo III.

“Complot revolucionario abortó ayer”, EL PAÍS, 19-09-1947, en José Rivas Rivas, **Historia Gráfica de Venezuela, La Junta Revolucionaria de Gobierno y el Régimen de Rómulo Gallegos**, Tomo III, p.155.

“Complot terrorista dirigido por López Contreras descubierto por el gobierno”, EL PAÍS, 02-11-1946, en José Rivas Rivas, **Historia Gráfica de Venezuela, La Junta Revolucionaria de Gobierno y el Régimen de Rómulo Gallegos**, Tomo III, p. 119.

“Condenamos los atropellos contra los partidos democráticos. ¡Que se desarme a los acciondemocratistas!”, AQUÍ ESTA! , 28 de agosto de 1946, en **Pensamiento Político del Siglo XX. Documentos para su estudio, Gobierno y Época de la Junta Revolucionaria**, No. 69, Tomo X, Vol. LIII, pp.181-182.

“Consolidada la revolución. El cambio político más radical de la historia de Venezuela se ha realizado totalmente en tres días y medio.”, en EL HERALDO, 22 de octubre de 1945, en José Rivas Rivas, **Historia gráfica de Venezuela**, Tomo III, p. 19.

“Creado el Consejo Nacional de Economía”, EL NACIONAL, 09 de marzo de 1946, en José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo 3, p. 57.

“Criminal propósito de bombardeo a Caracas denuncia el gobierno. Aviones piratas salieron de Estados Unidos a cargar bombas en Nicaragua donde hay un grupo de contrarrevolucionarios”, EL PAÍS, 02-02-1948, en José Rivas Rivas, **Historia Gráfica de Venezuela, La Junta Revolucionaria de Gobierno y el Régimen de Rómulo Gallegos**, Tomo III, p. 175.

“Detenidos en Nicaragua los dos aviones piratas”, EL NACIONAL, 04-02-1948, ambos en **Historia gráfica de Venezuela, La Junta Revolucionaria de Gobierno y el régimen de Rómulo Gallegos**, Tomo III, páginas 180 y 182 respectivamente.

“Debelado complot contrarrevolucionario”, EL NACIONAL, 16 -01-1946, en José Rivas Rivas, **Historia Gráfica de Venezuela, La Junta Revolucionaria de Gobierno y el Régimen de Rómulo Gallegos**, Tomo III,p.49.

“Descubierta oficina clandestina de inscripción electoral”, AHORA, 30 de junio de 1944, en José Rivas Rivas, **Ob.cit**, tomo III, p. 147.

“Denuncia penal contra autores y cómplices del fraude electoral introdujo ayer el Dr. Raúl Leoni ante el Juez Dr. Rosales”, EL PAÍS, 02 de julio de 1944, en José Rivas Rivas, **Ob.cit**, tomo III, p. 149.

“Dictador dominicano ofrece ayuda a los enemigos de la Revolución Venezolana”, EL PAÍS, 09-11-1946, en José Rivas Rivas, **Historia Gráfica de Venezuela**, La Junta Revolucionaria de Gobierno y el Régimen de Rómulo Gallegos, Tomo III, p.121,

“El ‘purismo’ en política”, ¡AQUÍ ESTA!, Caracas, 09 de junio de 1943, p. 3, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 46, Segunda etapa, Tomo IX, Vol. XX, p. 277 y 276.

“El Congreso Obrero Petrolero jornada unitaria de la clase obrera”, en ¡AQUÍ ESTA!... 03 de abril de 1946,

“El Copei rompe con la Junta Revolucionaria Rafael Caldera renunció a la Procuraduría” EL NACIONAL, 15 de abril de 1946, en José Rivas Rivas, **Ob. Cit**, T.III, p. 67.

“El Gobierno revolucionario informa a la Asamblea Nacional Constituyente sobre la detención de presuntos conspiradores (...) Relación sucinta (sic) de los hechos acaecidos en Caracas, Anzoátegui y Táchira”, EL NACIONAL, 24-10-1947, en José Rivas Rivas, **Historia Gráfica de Venezuela**, La Junta Revolucionaria de Gobierno y el Régimen de Rómulo Gallegos, Tomo III, p. 165.

“El gobierno se posesionó de El Tiempo”, LA ESFERA, 01 de noviembre de 1945, en José Rivas Rivas, **Historia Gráfica de Venezuela**, La Junta Revolucionaria de Gobierno y el Régimen de Rómulo Gallegos, Tomo III, p. 35.

“El mitin de ‘Acción Democrática’ en el Nuevo Circo”, AQUÍ ESTÁ!, 14-07-1943, en **PPV-SXX**, Tomo IX, Vol. XXX, No. 46, p.289-301.

“El Motín en el Ambrosio Plaza”, EL NACIONAL, 18-09-1946, en José Rivas Rivas, **Historia Gráfica de Venezuela**, La Junta Revolucionaria de Gobierno y el Régimen de Rómulo Gallegos, Tomo III, p. 105.

“El Partido Comunista y la política nacional” AQUÍ ESTÁ!, 06-02-1946, en **Pensamiento Político del Siglo XX. Documentos para su estudio**, Tomo X, Vol. XLIX, No. 65, p.43-59.

“El partido del gobierno”, ACCIÓN DEMOCRÁTICA, Caracas, 29 de mayo de 1943, pp. 1-4, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 41, Segunda etapa, Tomo IX, Vol. XXV, pp. 271-273.

“El partido del pueblo ante la agresión nazi”, ACCION DEMOCRÁTICA, Caracas, 21 de febrero de 1942, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 49, Tomo IX, Vol. XXXIII, p. 260.

“Facultades extraordinarias a la Junta Revolucionaria de Gobierno” EL PAÍS, 12 de abril de 1947, Juan Rivas Rivas, **Ob. Cit**, Tomo III, p 146.

“Ha nacido Unión Popular Venezolana, gran partido democrático de masas”, AQUÍ ESTÁ!, 15 de marzo de 1944, en Congreso de la República, **PPV-SSX**, No. 46, Tomo IX, XXX, p. 361.

“Incautación de la empresa ‘Ahora’ por orden de la Gobernación” EL NACIONAL, 05 de enero de 1946, en José Rivas Rivas, **Historia Gráfica de Venezuela**, La Junta Revolucionaria de Gobierno y el Régimen de Rómulo Gallegos, Tomo III, p. 47.

“Incompatibilidades”, ACCIÓN DEMOCRÁTICA, Caracas, 07 de marzo de 1942, pp. 11-12, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 42, Tomo IX, Vol. XXVI, pp.135-136.

“Insurrectos en el Estado Trujillo barridos por las fuerzas leales”, EL PAÍS, 14-12-1946, en José Rivas Rivas, **Historia Gráfica de Venezuela**, La Junta Revolucionaria de Gobierno y el Régimen de Rómulo Gallegos, Tomo III, p.125.

“Intento de sublevación fue debelado en el Cuartel ‘Páez’ ayer en Maracay”, EL NACIONAL, 27-07-1947, en José Rivas Rivas, **Historia Gráfica de Venezuela**, La Junta Revolucionaria de Gobierno y el Régimen de Rómulo Gallegos, Tomo III, p. 149.

“La Asamblea del PDV y la sucesión presidencial”, EL PAÍS, Caracas, 1 de abril de 1945, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, pp.548-550.

“La Disolución de los sindicatos. Presión reaccionaria y maniobra trotskizante”, ¡AQUÍ ESTA!, Caracas, 29 de marzo de 1944, pp. 1-12, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 47, Tomo IX, Vol. XXXI, p. 429.

“La iglesia en la educación venezolana” en **SIC** Revista de Orientación Católica, Febrero de 1947, p. 586

“La reforma constitucional”, ACCIÓN DEMOCRÁTICA, 15-05-1943, en **Pensamiento Político del Siglo XX. Documentos para su estudio**, Tomo IX, Vol. XXVI, No. 42, p.237.

“La suspensión de garantías favorece al Copei” en UNIDAD, 26-01-1946, en **Pensamiento Político del Siglo XX. Documentos para su estudio, Gobierno y Época de la Junta Revolucionaria**, No. 69, Tomo X, Vol. LIII, pp.93-96.

“La tarea actual es derrotar a Acción Democrática y a la reacción”, AQUÍ ESTÁ!, 23 de septiembre de 1944; en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 44, Tomo IX, Volumen XXVIII, p. 189 y ss.

“Lanzada desde una platabanda una bomba contra el local central de Acción Democrática”, EL NACIONAL, 18-05-1948, en José Rivas Rivas, **Historia Gráfica de Venezuela**, La Junta Revolucionaria de Gobierno y el Régimen de Rómulo Gallegos, Tomo III, p. 182.

“López Contreras amenaza: la guerra será inevitable, encarnizada y destruirá la unidad nacional”, EL PAÍS, 13-04-1947, en José Rivas Rivas, **Historia Gráfica de Venezuela**, La Junta Revolucionaria de Gobierno y el Régimen de Rómulo Gallegos, Tomo III.

“*Los Comunistas y «El País»*”, EL PAÍS, Caracas, 26 de marzo de 1944, p. 3, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 47, Tomo IX, Vol. XXI, pp. 378-379.

“*Mensaje que el General Isaías Medina A., Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, presenta al Congreso Nacional de 1944*”, 27 de abril de 1944; en Congreso de la República, **PPV-SSX**, El Pensamiento Oficial 1941- 1945, No. 33, Tomo IX, Volumen XVII, p. 208

“*Nuestra primera palabra es de Unidad*”, ¡AQUÍ ESTA!, 04-02-1942, en **PPV-SXX**, segunda etapa, No. 36, Tomo IX, Vol. XX, pp. 290-291.

“*Presos 18 prominentes Lopezcontreristas*”, EL NACIONAL , 30-11-1945, en José Rivas Rivas, **Historia Gráfica de Venezuela**, La Junta Revolucionaria de Gobierno y el Régimen de Rómulo Gallegos, Tomo III, p. 40.

“*Que el pueblo juzgue de parte de quien están la razón y la justicia en los sucesos lamentables del Nuevo Circo, en la histórica jornada del 18 de junio*”, COPEI, 28 de junio de 1946, en **Pensamiento Político del Siglo XX. Documentos para su estudio, Gobierno y Época de la Junta Revolucionaria**, No. 69, Tomo X, Vol. LIII, pp.139-140.

“*Representantes de los organismos económicos en Miraflores*”, EL NACIONAL, 23 de octubre de 1945, en José Rivas Rivas, **Historia Gráfica de Venezuela**, La Junta Revolucionaria de Gobierno y el Régimen de Rómulo Gallegos, Tomo III, p. 28.

“*Salvaje atentado acciondemocratista en Pto Cabello*”, EL GRÁFICO, 09 de noviembre de 1947, en José Rivas Rivas, *Ob. Cit, T. III, p.210*;

“*Suprimido El Morrocoy Azul*”, EL NACIONAL, 28 de diciembre de 1945, en José Rivas Rivas, **Historia Gráfica de Venezuela**, La Junta Revolucionaria de Gobierno y el Régimen de Rómulo Gallegos, Tomo III, p. 45 ;

“*Tercer día de rumores y expectativas*”, EL GRÁFICO, 20-11-1948, en José Rivas Rivas, **Historia Gráfica de Venezuela**, La Junta Revolucionaria de Gobierno y el Régimen de Rómulo Gallegos, Tomo III, p. 204.

“*Totalmente infundados rumores alarmistas, declaro anoche el Presidente Gallegos a nuestro redactor jefe. Los rumores versaban por lo general sobre un ‘Golpe Frio’ afirmándose prácticamente al atardecer que el actual gobierno había sido derrocado o estaba a punto de serlo.*” EL NACIONAL, 19-11-1948, en José Rivas Rivas, **Historia Gráfica de Venezuela**, La Junta Revolucionaria de Gobierno y el Régimen de Rómulo Gallegos, Tomo III, p. 203.

“*Venezuela por la Reforma Democrática de la Constitución*”, AQUÍ ESTÁ!, 19-01-1944, en **PPV-SXX**, Tomo IX, Vol. XXVI, No. 42, p.259-261.

“Venezuela rompe relaciones con Alemania, Italia y el Imperio Nipón”, EL UNIVERSAL, 02-01-1942, en José Rivas, **Historia Gráfica de Venezuela**, Tomo II, p.55.

“Vida Nacional” en **SIC** Revista de Orientación Católica, No. 102, enero de 1948, pp. 85-87.

AGUIRRE ELORRIAGA, M., *“Democratización del Inciso Sexto”*, en **SIC**, Revista de Orientación Católica, Año 7. Febrero 1944, Tomo VII, No. 62, pp. 68-69.

BETANCOURT, Rómulo, *“Las mentiras de Gustavo Machado o al enemigo que huye puente de plata”*, ACCIÓN DEMOCRÁTICA, Caracas, 22 de abril de 1944, p. 1-5, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 47, Tomo IX, Volumen XXI, pp. 103-109.

BETANCOURT, Rómulo, *“Somos demócratas de izquierda, venezolanistas y americanistas. Replica de Rómulo Betancourt a Gustavo Machado y Juan B. Fuenmayor”*, ACCIÓN DEMOCRÁTICA, Caracas, 15 de abril de 1944, pp. 1-4, en **PPV-SXX**, No.47, Tomo IX, Volumen XXI, pp. 131-132.

BETANCOURT, Rómulo, *“Contrarréplica a Otero Silva”*, EL PAÍS, 29-03-1944, en **PPV-SXX**, No. 47, Tomo IX, Vol. XXI, pp.411-416.

BETANCOURT, Rómulo, *“El candidato presidencial del P.D.V debe ser postulado sin más dilaciones”*, EL PAÍS, Caracas, 21 de enero de 1945”, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, pp. 543-544

BETANCOURT, Rómulo, *“El cuento del Gallo Pelón”*, EL PAÍS, 03-04-1944, en **PPV-SXX**, No. 47, Tomo IX, Vol. XXI, pp.473-479.

BETANCOURT, Rómulo, *“El quintacolumnismo petrolero amenaza al Presidente de la Republica”*, ACCIÓN DEMOCRÁTICA, 24-07-1942, en **Pensamiento Político del Siglo XX. Documentos para su estudio**, Tomo IX, Vol. XXXII, pp.19-22.

BETANCOURT, Rómulo, *“La conchupancia compatibilística”*, EL PAÍS, Caracas, 06 de enero de 1945, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política**, p. 537.

BETANCOURT, Rómulo, *“La defensa militar del continente a la orden del día”*, AHORA, Caracas, 22 de junio de 1941, en en Fundación Rómulo Betancourt, **Ob.cit**, Volumen segundo, pp. 523 – 524.

BETANCOURT, Rómulo, *“La guerra germano – rusa y la posición de los comunistas. Publicado en AHORA, 24 de junio de 1941”* en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt, Antología política**, Vol. II, pp. 527-529.

BETANCOURT, Rómulo, *“México ganó la batalla del petróleo”*, ACCION DEMOCRÁTICA, Caracas, 25 de abril de 1942, en Fundación Rómulo Betancourt, **Rómulo Betancourt Antología Política, Vol. III, 1941-1945**, p. 328.

BETANCOURT, Rómulo, “Replica a Otero Silva”, EL PAÍS, 27-03-1944, en **PPV-SXX**, Tomo IX, Vol. XXI, No. 47, pp.389-394;

BETANCOURT, Rómulo, “*Somos demócratas de izquierda, venezolanistas y americanistas. Replica de Rómulo Betancourt a Gustavo Machado y Juan B. Fuenmayor*”, ACCIÓN DEMOCRÁTICA, Caracas, 15 de abril de 1944, pp. 1-4, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 47, Tomo IX, volumen XXI, pp. 132 – 138.

CASTILLO, María Teresa, “*Libertad de Prensa*” U.R.D, 05 de febrero de 1947, en **Pensamiento Político del Siglo XX. Documentos para su estudio, Gobierno y Época de la Junta Revolucionaria**, No. 69, Tomo X, Vol. LIII, pp.271-273.

Columna Vida Nacional en **SIC** Revista de Orientación Católica, No. 91, Enero de 1947

“*Intento de sublevación fue debelado en el Cuartel ‘Páez’ ayer en Maracay*”, EL NACIONAL, 27-07-1947, **Historia gráfica de Venezuela**, Tomo III, p. 149.

FERRETO, Arnoldo, “*Una réplica al ex compañero Rómulo Betancourt*”, AQUÍ ESTÁ!, Caracas, 01 de marzo de 1944 en Congreso de la República, **PPV-SXX**, Tomo IX, Vol. XXI, No. 47, p.91

FUENMAYOR, Juan Bautista y MARTÍNEZ, Ricardo, “*No estamos solos*”, AQUÍ ESTÁ!, Noviembre 1942, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, Tomo IX, Vol. XXXII, pp.37-41

FUENMAYOR, Juan Bautista, “*El falso nacionalismo de las teorías de Rómulo Betancourt*”, AQUÍ ESTÁ!, Caracas, 12 de abril de 1944, pp.1-5, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 47, Tomo IX, Volumen XXI, pp. 123-124.

FUENMAYOR, Juan Bautista, “*Los orígenes teóricos de ‘Acción Democrática’. Rómulo Betancourt, trotskista convicto y confeso*”, AQUÍ ESTÁ!, Caracas, 26 de abril de 1944, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 47, Tomo IX, Volumen XXI, pp. 141 – 142 y 147-148.

FUENMAYOR, Juan Bautista, “*Que somos, como actuamos y que haremos por la reforma democrática del Inciso VI*”, AQUÍ ESTÁ!, 12-01-1944, en **PPV-SXX**, Tomo IX, Vol. XXVIII, No. 43, p.215-221

GUZMÁN, A. “*Algunas consideraciones sobre «Acción Democrática» y la Unidad Democrática Antifascista*” en **EL MARTILLO**, Órgano bimensual del Partido Comunista de Venezuela, N.4, Noviembre de 1941, p. 7

GUZMÁN, A., “*Algunas consideraciones sobre ‘Acción Democrática’ y la Unidad Democrática Antifascista*” en **EL MARTILLO**, Órgano bimensual del Comité Central del Partido Comunista de Venezuela, No. 4, Noviembre de 1941, pp. 7 – 10.

Juan Bautista Fuenmayor, “¿Quién es el enemigo?”, AQUÍ ESTA ¡Caracas, 08 de mayo de 1946, p. 2, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 71, Tomo X, Vol. LV, p. 180.

KEY SÁNCHEZ, Fernando, “Apoyamos la política económica del gobierno” en Caracas, **Aquí Está**, 03 de enero de 1946, no. 212, p.1.

LEÓN, Ramón David, “Carta a Pedro Sotillo”, LA ESFERA, Caracas, 25 de octubre de 1944, pp. 1-3, en Congreso de la República, **PPV-SSX**, No. 44, Tomo IX, Volumen XXVIII, pp. 262-263.

LEONI, Raúl, “Venezuela no quiere estacionarse, ni retroceder; Venezuela quiere avanzar y renovarse”, ACCION DEMOCRÁTICA, Caracas, 24 de enero de 1942, pp. 3-4, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 41, Segunda etapa, Tomo IX, Vol. XXV, p.37 y ss.

MACHADO, Gustavo, “Con el pañuelo en la nariz. Rómulo Betancourt y el Congreso Gomecista de 1936. El papel del individuo en la historia” ¡AQUÍ ESTA!, 19 de abril de 1944, pp. 1- 8, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 47, Tomo IX, Volumen XXI, pp. 97 – 100.

MÁRQUEZ, Pompeyo, “Ahora más que nunca: Unidad de las fuerzas democráticas” en TRIBUNA POPULAR, Órgano del Comité Central del Partido Comunista de Venezuela, 1ero de octubre de 1948, citado por citado por JB Fuenmayor, **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899-1969**, Tomo VII, p. 333.

OTERO SILVA, Miguel, ¿Se puede ser gobiernista?, AQUÍ ESTA!, 18-02-1942, en **Pensamiento Político del Siglo XX. Documentos para su estudio**, Tomo IX, Vol. XXVII, pp.181-182.

OTERO SILVA, Miguel, “Ante la disolución de los sindicatos”, EL NACIONAL, 26-03-1944, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 47, Tomo IX, Vol. XXI, pp. 381-388.

OTERO SILVA, Miguel, “Armas a la reacción” en EL NACIONAL, 02-04-1944, **PPV-SXX**, No. 47, Tomo IX, Vol. XXI, pp.465-472.

OTERO SILVA, Miguel, “Dividirse no es ubicarse” EL NACIONAL, 28-03-1944, en **PPV-SXX**, Tomo IX, Vol. XXI, No. 47, pp.401-405;

OTERO SILVA, Miguel, “El cuento de Caperucita Roja” en EL NACIONAL, 05-04-1944, **PPV-SXX**, No. 47, Tomo IX, Vol. XXI, pp.481-484.

OTERO SILVA, Miguel, “Hacia el final de una polémica” en EL NACIONAL, 30-03-1944, **PPV-SXX**, Tomo IX, Vol. XXI, No. 47, pp.435-440;

PALACIOS, Inocente, “Petróleo y Venezuela. Acción Democrática frente a la actitud anti venezolana de las compañías petroleras”, ACCIÓN DEMOCRÁTICA, 17-11-942, en

Pensamiento Político del Siglo XX. Documentos para su estudio, Tomo IX, Vol. XXXII, pp.27-29.

POLJAK DE VILLEGAS, Maja, “*El Pacto entre Unión Popular Venezolana y el Partido Democrático Venezolano*”, AQUÍ ESTÁ!, Caracas, 04 de octubre de 1944; en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 44, Tomo IX, Volumen XXVIII, p.231 y ss.

POLJAK DE VILLEGAS, Maja, “*Todo los candidatos de ‘Acción Democrática’ son candidatos de ‘La Esfera’*”, AQUÍ ESTÁ!, Caracas, 14 de octubre de 1944, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 44, Tomo IX, Volumen XXVIII, p. 262 y ss.

RUIZ PINEDA, Leonardo, “*Una verdadera Unidad Nacional*”, ACCIÓN DEMOCRÁTICA, 09 de marzo de 1942, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 41, Tomo IX, Vol. XXV, p. 191-194.

SILVA TELLERÍA, Ernesto, “*Incidencias del mitin de la incompatibilidad*”, AQUÍ ESTÁ!, Caracas, 24 de mayo de 1944, pp. 3-5, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 42, Tomo IX, Vol. XXVI, p 196.

TROCONIS GUERRERO, Luis, “*La incompatibilidad, la opinión pública y la cuestión política*”, ACCIÓN DEMOCRÁTICA, 29 de abril de 1944, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 42, Tomo IX, Vol. XXVI, p. 144.

UGARTE PELAYO, Alirio, “*El PDV en el Concejo Municipal*”, EL TIEMPO, Caracas, 24 de mayo de 1945, p.4, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 44, Tomo IX, Volumen XXVIII, p. 293.

VILLALBA, Jóvito, “*U.R.D*”, 16 de abril de 1947, en **Pensamiento Político del Siglo XX. Documentos para su estudio, Gobierno y Época de la Junta Revolucionaria**, No. 69, Tomo X, Vol. LIII.

Hemerografía Capitulo III

“*Con hechos y razones contestamos a una taimada agresión*”, en **Noticias de Venezuela**, No. 13, Agosto de 1952, pp. 5-9 y 10.

“*Con hechos y razones contestamos a una taimada agresión*”, en **Noticias de Venezuela**, Año II, No. 13, agosto de 1952, pp.5-9-10.

“*Conciliación y Golpe de Estado*” en **Estrella Roja**, No, 14, Órgano del Comité Regional del PVC – Distrito Federal, marzo de 1956.

“*Definición*”, **Venezuela Democrática**, Vocero de principios nacional – revolucionarios editado por venezolanos desterrados, Año I, México, abril de 1955, No. 1.

“Desgraciadamente se cumplieron nuestras previsiones” en **Tribuna Popular**, No. 225, 26 de noviembre de 1948, p.1

“Detenidos de A.D”, EL HERALDO, 25 de noviembre de 1948, en José Rivas Rivas, **Ob. Cit**, Tomo 4, La Junta Militar y la Junta de Gobierno 1948-1952, p. 22.

“Disuelto el Partido Comunista”, EL NACIONAL, Caracas, 14 de mayo de 1950, en José Rivas Rivas, **Ob.cit.**, Tomo IV, p. 85.

“Editorial”, en **Estrella Roja**, No.11, Órgano del Comité Regional del P.C.V en el DF – Abril 1955, p. pp.1-2.

“El 5 de julio”, **Tribuna Popular**; Segunda época, julio 1951, No. 9, pp. 1-2.

“El IX Pleno del Comité Central del P.C.V”, **Tribuna Popular**, Segunda época, no.5, septiembre 1950.

“ESTO NO PUEDE DURAR! Para ello, Lucha, Unidad y Organización de las Masas”, **Tribuna Popular**, Segunda Época, Enero 1953, No. 21, pp.1-2.

“Extracto de la Resolución política de la VI Conferencia Nacional del Partido Comunista de Venezuela” en **Noticias de Venezuela**, Año 1, Junio 22 de 1951, No. 2.

“Hoy existen posibilidades de integrar frentes patrióticos en los cuales participen todos los sectores progresistas, que tomen el poder y practiquen una política independiente” en **Estrella Roja**, Órgano del Comité Regional del P.C.V en el D.F [Distrito Federal], abril 1955, no. 11, p.2. (Multigrafiado).

“La lucha contra la provocación policial, parte inseparable de la lucha por el derrocamiento de la dictadura” en **Tribuna Popular**, Segunda época, febrero 1955, No.33, p.3.

“La militarización del país es onerosa, denigrante e impuesta por Estados Unidos. El Ejército Nacional se convierte en apéndice yanqui”, en **Tribuna Popular**, segunda época, julio 1955, No. 36, p. 1.

“Las conclusiones de la Conferencia de La Habana”, **Tribuna Popular**, No. 3, Julio de 1950.

“Los ex - ministros fueron trasladados a la Cárcel Modelo”, EL NACIONAL, 28 de noviembre de 1948, todos en José Rivas Rivas, **Ob. Cit**, Tomo 4, La Junta Militar y la Junta de Gobierno 1948-1952, p. 24.

“Restablecimiento de las garantías constitucionales”, EL HERALDO, 24 de noviembre de 1949, en José Rivas Rivas, **Ob. Cit**; Tomo 4, p. 70.

“Se acercan grandes jornadas unitarias”, **Tribuna Popular**, Segunda Época, Enero 1953, No. 21, p.4.

“*Sobre la situación nacional*”, **Tribuna Popular**, segunda época, no. 21, enero de 1953, p. 3. El artículo resumen las Resoluciones del Buró Político del PCV, adoptadas en su reunión del 10 de diciembre de 1952.

“*Sofocado conato de rebelión*”, EL UNIVERSAL, 30 de septiembre de 1952 en José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo 4, pp. 198-199.

“*Tiraron una bomba al paso de la Junta de Gobierno. Un comunicado de la Oficina Nacional de Información sindical a miembros de Acción Democrática como autores del hecho*”, Diario LA ESFERA, 12 de octubre de 1951, José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo No. 4, p.155.

“*Un muerto y un herido en explosión de fábrica clandestina de bombas*”, ambos en Diario LA ESFERA, 12 de octubre de 1951, José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo No. 4, p.155.

“*Unidad para derrocar la dictadura*”, en **Estrella Roja**, No.13, Órgano del Comité Regional del P.C.V -DF- Enero 1956, pp.1-2.

“*Unidad para derrocar la dictadura*”, en **Estrella Roja**, No.13, Órgano del Comité Regional del PVC – Distrito Federal, enero 1956, p. 2.

BETANCOURT, Rómulo, “*La Junta Militar de Venezuela en ‘Guerra Tibia’ con Rusia Soviética*” en Bohemia, La Habana, 06 de julio de 1952, en **Rómulo Betancourt memoria del último destierro 1948-1958**, pp. 219-220.

MACHADO, Gustavo, “*Sólo la acción del pueblo es capaz de hacer cambiar sustancialmente la situación política*” en **Noticias de Venezuela**, Año 1, Septiembre 30 de 1951, p. 3.

MÁRQUEZ, Pompeyo, “*¿Crisis o reajuste?*” en **Tribuna Popular**, 05 de enero de 1950.

MÁRQUEZ, Pompeyo, “*Ahora más que nunca: Unidad de las Fuerzas Democráticas*”, en TRIBUNA POPULAR, Órgano del Comité Central del Partido Comunista de Venezuela, 1ero de octubre de 1948, citado por citado por JB Fuenmayor, **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899-1969**, Tomo VII, p. 333.

MÁRQUEZ, Pompeyo, “*Algo sobre economía nacional*” en **Tribuna Popular**, 13 de enero de 1950.

MÁRQUEZ, Pompeyo, “*Algo sobre economía nacional*”, en **Tribuna Popular**, 13 de enero de 1950.

MARTÍN, J., “*La perspectiva petrolera*” en **Tribuna Popular**, 13 de enero de 1950.

ROSALES, R. y YORME, Santos, “*Elecciones con garantías anhelo de todo el pueblo venezolano*”, en **Tribuna Popular**, Segunda época, junio 1951, no. 9, pp. 1-2.

RUIZ PINEDA, Leonardo, *“Una verdadera unidad nacional”*, ACCIÓN DEMOCRÁTICA, 09 de marzo de 1942, en Congreso de la República, **PPV-SXX**, No. 41, Tomo IX, Vol. XXV, p. 191-194.

YORME, Santos, *“El panorama político venezolano”*, Agosto de 1951 en **Archivo del Partido Comunista**.

YORME, Santos, *“Un verdadero camino revolucionario”*, **Tribuna Popular**, Segunda época, octubre de 1953, No. 26, p. 1.

YORME, Santos, *“Un verdadero caminos Revolucionario”* en **Tribuna Popular**, Segunda Época, Octubre 1953, No. 26, p.1.

YORME, Santos, *“Dictadura perezjimenista igual a opresión imperialista yanki y latifundio”* en **Estrella Roja**, No, 9, Órgano del Comité Regional del PVC – Distrito Federal, diciembre de 1954, pp.3-4.

YORME, Santos, *“Elecciones con garantías anhelo de todo el pueblo venezolano”*, en **Tribuna Popular**, segunda época, Julio 1951, No. 9, pp. 1-2.

YORME, Santos, *“Los amos ordenan, los lacayos obedecen”* en **Noticias de Venezuela**, Año II, No.13, Agosto de 1952, p. 14.

YORME, Santos, *“Solo la unidad democrática y la lucha de masas derrotaran la política de la dictadura”*, en **Tribuna Popular**, Segunda época, No.8, junio de 1951, pp. 1-3.

YORME, Santos, *“Solo la unidad democrática y la lucha de masas derrotara la política de la dictadura”*, **Tribuna Popular**, Segunda época, junio 1951, No. 8, pp.1-3.

Hemerografia Capitulo IV

“¿Qué significa la Mayobrada?”, en **Tribuna Popular**, cuarta época, 10 de noviembre de 1960, No. 78, p.5.

“«Declaración de principios y programa mínimo de gobierno» suscritos por los candidatos presidenciales de 1958, entre ellos Betancourt” en Naudy Suarez Figueroa (Compilador), **Rómulo Betancourt Selección de escritos políticos 1929 – 1981**, p. 325 y ss.

“...Respuesta del Dr. Gustavo Machado. Los partidos ante la economía nacional. Una encuesta del MES ECONOMICO [Revista] con los jefes de los partidos políticos”, en **Tribuna Popular**, 7 de junio de 1958, p. 6

“50 guerrilleros asaltaron Alcaldía de Humocaro Alto. Identificados como jefes del grupo a Lino Díaz y Argimiro Gabaldón”, EL NACIONAL, 4 de abril de 1962, en José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo 9, p. 169.

“Agitados día en la capital: paros en la universidad y en los liceos”, EL NACIONAL, 22 de octubre de 1960, en J. Rivas Rivas, **Ob.cit**, T. 8, p. 141.

“Agresión económica. Las restricciones petroleras obligatorias imponen medidas de defensa”, **Tribuna Popular**, Tercera Época, 13 de marzo de 1959, No. 52, p. 1.

“Agresivo mitin en Maracaibo de jóvenes disidentes de A.D.”, EL MUNDO, 9 de abril de 1960, en José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo 8, p. 58.

“Al Comienzo del régimen constitucional”, 13 de febrero de 1959” en Rómulo Betancourt, **La revolución democrática en Venezuela**, T.I, pp.10-11.

“Alza constante de los precios de derivados del petróleo”, en **Tribuna Popular**, 01 de marzo de 1958, p. 8.

“Arcaya deja la Cancillería. U.R.D pone todos los cargos a disposición del Presidente”, EL NACIONAL, 7 de septiembre de 1960, en José Rivas Rivas, **Ob.cit**, Tomo 8, p. 135.

“Asaltada la comandancia de Urachiche”, EL NACIONAL, 12 de diciembre de 1961, en José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo 8, p. 121.

“Berle discutió con Betancourt situación del Caribe”, EL NACIONAL, 24 de febrero de 1961, José Rivas Rivas, **Historia gráfica de Venezuela**, Tomo 8, José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo 8, p. 53.

“Campamento clandestino militar localizado en la Sierra de Turimiquire Sucre”, EL NACIONAL, 30 de enero de 1962, en José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo 9, p. 149.

“Candidato único extra partido para la Presidencia”, **Tribuna Popular**, Tercera Época, 8 de marzo de 1958, No. 3, p. 3.

“Cesó huelga de la telefónica”, EL NACIONAL 27 de noviembre de 1960, en J. Rivas Rivas, **Ob.cit**, T. 8, p. 158.

“Coalición comunista - URD – MIR ganó elecciones para la FCU (UCV) con un total de 6877 votos”. EL UNIVERSAL, 1 de junio de 1962, en José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo 9, p. 204.

“Comunicado oficial acerca de la muerte de Livia Gouverner (sic)”, EL NACIONAL, 3 de noviembre de 1961, ambos en José Rivas Rivas, **Ob. Cit**, Tomo 8, pp. 106 – 107.

“Con carácter transitorio decidió el gobierno reglamentar la distribución de las divisas”, EL UNIVERSAL, 9 de noviembre de 1960, en José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo 8, p. 149.

“Conmoción en todo el país. Devaluación solapada del Bolívar es la reforma cambiaria. Crecen alarma y descontentos en los sectores económicos. Más miseria para el pueblo consumidor. Acaparadores especulan con brusca elevación de precios”, en **Tribuna Popular**, Quinta Época, 4 de abril de 1962, No. 35, p. 1.

“Constituido anoche el Comité Nacional de A.D de izquierda”, EL NACIONAL, 13 de agosto de 1960, José Rivas Rivas, **Ob. Cit**, Tomo 8, p. 61.

“Costo del Plan de Emergencia”, EL NACIONAL, 6 de agosto de 1959, José Rivas Rivas, **Historia gráfica de Venezuela**, tomo 8, gobierno de Rómulo Betancourt 1959 – 1960, p. 36.

“Cuestión de Patria es aumentar los impuestos al Petróleo y por eso sólo han estado en contra quienes no son ni remotamente Patria (Discurso pronunciado por Carlos Augusto León en el homenaje al Dr. Sanabria)” en **Tribuna Popular**, Tercera Época, 17 de enero de 1959, N.44.

“Declaración de la Creole: el 60 – 40 constituye un golpe tremendo para la industria petrolera”, **El Nacional**, Caracas, 23 de diciembre de 1958, p. 1.

“Después de atentados policiales ocupación militar ¿Cumplirá Min-defensa su amenaza contra los heroicos estudiantes y el bravo pueblo?”, en **Tribuna Popular**, Cuarta Época, 26 de octubre de 1960, No. 65, p. 1.

“Dio a conocer ayer el gobierno Decreto que anuncia un amplio plan terrorista y ordena confinamiento de dirigentes comunistas y miristas”, EL UNIVERSAL, 10 de octubre de 1963, José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo 10, p. 132.

“Dirigentes políticos repudiaron los desórdenes de irresponsables”, EL UNIVERSAL, 14 de mayo de 1958, en José Rivas Rivas, **Ob.cit**, p.115.

“EE.UU vende armas a Chapita a través de Duvallier” en **Tribuna Popular**, 08 de octubre de 1960, pp.1 y 5.

“El 60 – 40 nos da la razón no es necesario el empréstito”, **Tribuna Popular**, Tercera Época, 10 de enero de 1959, No. 42, p. 1.

“El Carupanazo y El Porteñazo”, en **El Correo Bolivariano**, Quíbor, Junio de 2006, Año 2, No. 7, p. 2.

“El control de cambio índice evidente de la catástrofe económica. El entreguismo ante los monopolios y la ineptitud impiden al gobierno solucionar la crisis, mercado negro y alza del costo de la vida”, en **Tribuna Popular**, cuarta época, 10 de noviembre de 1960, No. 78, p.1.

“El Fondo Monetario Internacional: instrumento colonizador del imperialismo” en **Tribuna Popular**, 12 de marzo de 1960, no. 104, pp. 12-13.

“El gobierno empuja al país por el camino de la violencia. Insurgencia policial para aplastar las libertades democráticas”, en **Tribuna Popular**, Cuarta Época, 21 de octubre de 1960, No. 62, p. 1.

“El mercado petrolero, el Tratado y la crisis ¿Deben quedar en el aire los intereses nacionales de Venezuela?”, en **Tribuna Popular**, 29 de marzo de 1958, p. 5.

“El paro de transporte de San Cristóbal se extendió a Caracas y otras ciudades. Estallo una bomba en la sede dela Embajada de los Estados Unidos. Tres muertos y nueve heridos en

los disturbios”, EL NACIONAL, 23 de enero de 1962, en José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo 9, p. 145.

“*El petróleo en cifras*”, en **Tribuna Popular**, Tercera Época, 6 de noviembre de 1959, No. 86, Suplemento Especial No. 5 para los trabajadores petroleros.

“*El Presupuesto de Punto Fijo. Algunos datos del Proyecto de Presupuesto presentado al Congreso*” en **Tribuna Popular**, 5 de junio de 1959, No. 64, p 24.

“*El vicepresidente Nixon en Venezuela*”, EL NACIONAL, 14 de mayo de 1958, en José Rivas Rivas, **Ob.cit**, pp. 112-113;

“*Empresas imperialistas del hierro y del petróleo estafan al fisco cerca de Bs. mil millones*” en **Tribuna Popular**, cuarta época, 29 de noviembre de 1960, No. 92, p. última.

“*En tempestuosa reunión FEDECÁMARAS acusa al gobierno: Fracaso absoluto de la política económica*”, en **Tribuna Popular**, cuarta época, 17 de noviembre de 1960, No. 84, p.1.

“*En tumultuosa sesión fue electa la Directiva de Diputados. Manuel Vicente Ledezma, J. M. Casal y Enrique Betancourt Galindez de AD-ARS, URD y MIR, integran la mesa en la primera ocasión en que la Cámara baja está controlada por partidos de oposición*”, EL NACIONAL, 3 de marzo de 1962, en José Rivas Rivas, **Ob.cit**, Tomo 9, p. 163.

“*Entre Los Teques y El Encanto Asaltaron un tren con 400 pasajeros y asesinaron a 4 Guardias nacionales*” EL NACIONAL, 30 de septiembre de 1963. José Rivas Rivas, **Historia gráfica de Venezuela**, Tomo 10, p. 121.

“*Enviaron a Guayana el primer lote de agitadores capturados*”, EL NACIONAL, 14 de enero de 1960, José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo 8, Gobierno de Rómulo Betancourt 1959 – 1960, p. 44.

“*Estrella de cinco puntas*”, en **Tribuna Popular**, 22 de marzo de 1958, p.11.

“*Evacuada la Universidad Central de Venezuela*”, EL NACIONAL 03 de diciembre de 1960, en J. Rivas Rivas, **Ob.cit**, T. 8, p. 165.

“*Falsa recuperación se agrava la crisis. Fedecámaras en Estado de emergencia*”, en **Tribuna Popular**, Quinta época, 16 de enero de 1962, No. 7, p. 1.

“*Fedecámaras opone reparos a las medidas económicas*”, EL NACIONAL, 20 de mayo de 1961, en José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo 8, p. 63.

“*Fedecámaras pide públicamente la separación de Mayobre. «Ha desatendido reiteradamente los planteamientos de los sectores económicos y ha tratado de imponer una política radicalmente opuesta a la que exige la mayoría del país»*”, EL NACIONAL, 9 de noviembre de 1960, en José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo 8, p. 150.

“Fuera del Gobierno la oligarquía financiera pedirá la Convención de AD”, en **Tribuna Popular**, Quinta Época, 12 de enero de 1962, No. 4, p. 1

“Gigantesca manifestación ayer en El Silencio. Delegaciones de obreros y campesinos de todo el país respaldaron al Gobierno constitucional”, EL NACIONAL, 2 de noviembre de 1960, José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo 8, p. 146.

“Hay que dar una orientación nueva a la Comisión de Comercio Exterior”, en **Tribuna Popular**, 8 de marzo de 1958, p.21;

“Heridos, detenidos, Escuelas clausuradas, tropas por las calles y crisis en Caracas”, *El Diario de Nueva York*, Jueves, 27 de octubre de 1960.

“Herter solo con Chapita” en **Tribuna Popular**, 19 de agosto de 1960, p.8.

“Huelga general en la universidad decreta la FCU”, EL NACIONAL, 16 de octubre de 1960, en J. Rivas Rivas, **Ob.cit**, T. 8, p. 139.

“Ilegalización de los partidos PCV y MIR mantiene la Corte Suprema de Justicia en sentencia dictada en el día de ayer”, EL NACIONAL, 3 de octubre de 1963, en José Rivas Rivas, **Ob.cit**, Tomo 10, p. 127.

“Ilegalizar al Partido Comunista y MIR pidió el gobierno a Corte Suprema de Justicia”, EL NACIONAL, 16 de octubre de 1962, en José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo 10, p. 54.

“Inmensa concentración popular. Reunió obreros, campesinos, profesionales y estudiantes”, EL NACIONAL, 12 de noviembre de 1960, José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo 8, p. 155.

“La coalición se encadena más a los monopolios extranjeros” en **Tribuna Popular**, Cuarta época, 28 de septiembre de 1960, No. 43, p.2.

“La Creole quiebra industrias nacionales”, en **Tribuna Popular**, Quinta época, 18 de enero de 1962, No. 9, p. 1.

“La Creole suministra petróleo venezolano a Chapita” en **Tribuna Popular**, 09 de octubre de 1960, p.1.

“La devaluación del Bolívar nuevo sacrificio del país en beneficio de petroleras”, en **Tribuna Popular**, Quinta Época, 2 de marzo de 1962, No. 27, p. 8.

“La petroquímica y la siderúrgica, industrias básicas y de utilidad pública, deben ser propiedad del Estado. M.R. Egaña. El capital extranjero no debe tener acceso al sector industrial básico, desvirtuaría el objetivo de independencia económica nacional. Maza Zavala”, en **Tribuna Popular**, 01 de marzo de 1958, p. 7.

“La petroquímica: un organismo petrificado”, en **Tribuna Popular**, Tercera Época, 9 de octubre de 1959, No. 82, p. 9.

“La Shell fija posición. Deplora que el gobierno no haya consultado”, **El Nacional**, Caracas, 24 de diciembre de 1958, p.1.

“La Texas abastece a Trujillo con petróleo venezolano desde Trinidad” en **El Nacional**, 23 de septiembre de 1960, p.1.

“Las compañías desplazan profesionales y técnicos nacionales por extranjeros”; en **Tribuna Popular**, Tercera Época, 8 de mayo de 1959, No. 60, p. 6.

“Las nuevas concesiones petroleras”, en **Tribuna Popular**, Quinta Época, 13 de enero de 1962, No. 5, p. 1.

“Las petroleras quieren debilitar los sindicatos dijo Luis Emiro Arrieta directivo de Fedepetrol”, [Arrieta era miembro del Comité Central del PCV], en **Tribuna Popular**, Tercera Época, 14 de febrero de 1959, No. 48, p. 2.

“Legalizado el Movimiento de Izquierda Revolucionaria después de un injustificado retardo así lo anunció la Gobernación del Distrito Federal el día miércoles de esta semana”, IZQUIERDA, 26 de agosto de 1960, José Rivas Rivas, **Ob. Cit**, Tomo 8, p.129.

“Levantamiento de Castro León. Acción conjunta de la policía de Venezuela y Colombia. Refuerzos de Infantería llegaron a San Cristóbal”, EL NACIONAL, 20 de abril de 1960, en José Rivas Rivas, **Ob.cit**, Tomo 8, p. 66.

“Llega Edward Kennedy hermano del Presidente de los EE.UU”, EL NACIONAL, 28 de julio de 1961, José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo 8, p. 84.

“Llegó el Presidente del Banco Mundial”, EL NACIONAL, 17 de abril de 1961, José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo 8, p. 58;

“Lo que el Ministro de Minas quiere ocultar. Las restricciones petroleras violan el tratado comercial yanqui – venezolano”, en **Tribuna Popular**, Tercera Época, 28 de marzo de 1959, No. 54, p. 9.

“Los empresarios del desastre pretenden imponer la devaluación del Bolívar en favor de las petroleras”, en **Tribuna Popular**, Quinta Época, 28 de marzo de 1962, No. 29, p. 4.

“Los mítines estudiantiles”, EL NACIONAL, 22 de octubre de 1960, J. Rivas Rivas, **Ob.cit**, T. 8, p. 157.

“Manifestaciones y disturbios en Caracas” EL NACIONAL, 27 de noviembre de 1960, ambos en J. Rivas Rivas, **Ob.cit**, T. 8, p. 159.

“Más de 2000 obreros despiden petroleras” en **Tribuna Popular**, Tercera Época, 22 de mayo de 1959, No. 62, p. 1.

“Mayobre [José Antonio Mayobre, entonces Ministro de Hacienda] viaja a recibir instrucciones del Fondo Monetario Internacional”, en **Tribuna Popular**, Cuarta época, 22 de septiembre de 1960, No. 38, p.1.

“Movilización del pueblo ante el golpe contra las libertades. Garantías suspendidas patrullaje militar en las calles”, en **Tribuna Popular**, Cuarta Época, 29 de noviembre de 1960, No. 94, p. 1.

“Muerta de un balazo joven universitaria”, EL NACIONAL, 3 de noviembre de 1961, ambos en José Rivas Rivas, **Ob. Cit**, Tomo 8, pp. 106 – 107.

“Muertos y heridos en Caracas”, EL NACIONAL, 27 de noviembre de 1960, en J. Rivas Rivas, **Ob.cit**, T. 8, p. 159.

“Necesidad de la nacionalización del gas”, en **Tribuna Popular**, Tercera Época, 11 de septiembre de 1959, No. 78, p. 20.

“Nelson Rockefeller de visita en Venezuela”, THE DAILY JOURNAL, 17 de julio de 1961, José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo 8, p. 84

“No pierdas tu voto... Vota Rojo”, en **Tribuna Popular**, 1 de noviembre de 1958, p. 5.

“Nuevas detenciones en el país de activistas del MIR y el PC informa el MRI”, EL NACIONAL, 3 de octubre de 1963, en José Rivas Rivas, **Ob.cit**, Tomo 10, p. 127.

“Ocho heridos en disturbios callejeros”, EL NACIONAL, 22 de octubre de 1960, J. Rivas Rivas, **Ob.cit**, T. 8, p. 158.

“Ocho hombres armados asaltaron el taller de cuatro periódicos (URD, Circulo, Fantoques, Dominguito y Tribuna Popular)” EL NACIONAL 28 de octubre de 1960, en J. Rivas Rivas, **Ob.cit**, T. 8, p. 144,

“Partido Comunista fija posición ante realidad actual”, EL UNIVERSAL, 23 de agosto de 1958, en José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, p. 163.

“Petróleo venezolano llega a Santo Domingo. Las compañías lo embarcan en Trinidad en naves suecas y noruegas” en **El Nacional**, 17 de septiembre de 1960, p.1.

“Petróleo venezolano y dólares yanquis continúan sosteniendo a Chapita. Ha quedado al descubierto la farsa de Costa Rica”, en Tribuna Popular, Cuarta Época, No. 41, 25 de septiembre de 1960, p. 1.

“Petróleo venezolano y dólares yanquis continúan sosteniendo a Chapita. Ha quedado al descubierto la farsa de Costa Rica”, en Tribuna Popular, Cuarta Época, No. 41, 25 de septiembre de 1960, p. 1.

“Por una verdadera reciprocidad comercial”, en **Tribuna Popular**, 1 de marzo de 1958, p.4.

“Pro Venezuela analiza la incidencia de nuestra industrialización en las relaciones comerciales con los E.U”, en **La Esfera**, Caracas, 11 de diciembre de 1959, p. 9.

“Realizan empresa de hierro y petróleo contrabando de dólares y fuga de capitales”, en **Tribuna Popular**, cuarta época, 25 de noviembre de 1960, No. 91, p.1.

“Relaciones Interiores ordenó detención de redactores de «Izquierda»”, EL NACIONAL, 20 de octubre de 1960, en José Rivas Rivas, **Ob. Cit**, Tomo 8, p. 140.

“Revisión del tratado comercial con Estados Unidos”, **Tribuna Popular**, Tercera Época, 10 de enero de 1959, No. 42, pp. 12-13.

“Romparamos los escollos que se oponen a nuestro progreso”, en **Tribuna Popular**, 11 de marzo de 1960, p. 13.

“Se agravara dependencia elevando participación en el Fondo Monetario y en el Banco Internacional”, en **Tribuna Popular**, Cuarta época, 27 de septiembre de 1960, No. 42, p.1;

“Se consuma entrega total de Venezolana de Navegación”, en **Tribuna Popular**, Quinta Época, 18 de enero de 1962, No. 9, p. 4.

“Se hunde la política de no concesiones”, en **Tribuna Popular**, Quinta Época, 15 de marzo de 1962, No. 19, p. 1.

“Se retiró el canciller Arcaya de la Conferencia de San José”, EL NACIONAL, 29 de agosto de 1960, en José Rivas Rivas, **Ob.cit**, Tomo 8, p. 130.

“Stevenson visita a Betancourt”, EL NACIONAL, 5 de mayo de 1961, José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo 8, p. 67;

“Teodoro Moscoso nombrado embajador de EE.UU en Caracas. Nelson Rockefeller lo considera «una designación admirable»”; EL NACIONAL, 1 de abril de 1961, José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo 8, p. 56.

“Tres estudiantes y dos obreros secuestraron avión de Avena. Serán juzgados por violación del territorio”, EL NACIONAL, 28 de noviembre de 1961, en José Rivas Rivas, **Ob.Cit**, Tomo 8, p. 117.

“U.R.D sale del gobierno. Villalba lo participo ayer a Betancourt. La coalición ha durado dos años y 16 días. Mañana se reúne el Gabinete, probablemente el nuevo”, EL NACIONAL, 17 de noviembre de 1960, p. 155; en José Rivas Rivas, **Ob.cit**, Tomo 8.

“Un informe desconocido para el pueblo. El imperialismo concentra sus ataques contra las industrias básicas nacionales”, Declaraciones del Dr. Francisco Mieres, miembro de la

Comisión Económica del PCV, en **Tribuna Popular**, Tercera época, 1 de abril de 1960, No. 107, p. 5.

“Una multitud impidió que Nixon llegara al Panteón Nacional”; EL NACIONAL, 14 de mayo de 1958, en José Rivas Rivas, **Ob.cit**, pp. 112-113.

“*Una peligrosa situación política*”, en **Tribuna Popular**, Tercera Época, 8 de abril de 1960, No. 108, p. 3.

“*Venezuela rompió con Cuba. El Presidente anunció anoche la decisión condenando el atropello a los derechos humanos por parte del régimen comunista de Fidel Castro y reiterando el principio de autodeterminación de nuestros pueblos por el ejercicio del sufragio*”, EL NACIONAL, 12 de noviembre de 1961, en José Rivas Rivas, **Ob. Cit**, Tomo 8, p. 108.

“*Vida nacional*” [columna], en **SIC** revista venezolana de orientación, año 22, No. 213, febrero de 1959, p. 130. Nota: la revista No. 213 corresponde a marzo de 1959.

AGUIRRE ELORRIAGA, Manuel S.J, [Director], “*¿Qué reclaman los comunistas?*”, en **SIC** Revista venezolana de orientación, Año 22, No. 213, marzo de 1959, p. 103.

ARRIETA, Luis Emiro, “*Despidos masivos en campos petroleros*”, en **Tribuna Popular**, Tercera Época, 8 de mayo de 1959, No. 60, p. 3.

CABALLERO, Manuel, “*Cuando Luis Esteban Rey se siente casi patriota...*” en **Tribuna Popular**, 17 de agosto de 1960, p.3.

CABALLERO, Manuel, “*El Quinquenio Regañón*”, **Tribuna Popular**, 6 de mayo de 1960, p. 4.

FARIA, Jesús, “*Otra vez en la calle*”, **Tribuna Popular**, Quinta Época, 9 de enero de 1962, No. 1, p. 2.

GARCÍA PONCE, Guillermo, “*El discurso de Betancourt*” en **Tribuna Popular**, 29 de enero de 1960, p.13.

LISCANO, Juan, “*Enigma de nuestra economía*”, en **El Nacional**, Caracas, 11 de diciembre de 1959, p. 4.

M.Z, “*El comercio entre los países latinoamericanos como medio para alcanzar la independencia económica*”, **Tribuna Popular**, Tercera Época, 21 de marzo de 1959, p. 8.

MÁRQUEZ, Pompeyo, “*Ahora más que nunca: Unidad de las fuerzas democráticas*” en **Tribuna Popular**, Órgano del Comité Central del Partido Comunista de Venezuela, 1ero de octubre de 1948, citado por citado por JB Fuenmayor, **Historia de la Venezuela política contemporánea 1899-1969**, Tomo VII, p. 333.

MÁRQUEZ, Pompeyo, “*Combatir las ideas que favorecen al colonialismo*”, en **Tribuna Popular**, Cuarta época, 29 de noviembre de 1960, No. 92, p.3.

MÁRQUEZ, Pompeyo, “*Contra Trujillo y por Cuba*” en **Tribuna Popular**, 17 de septiembre de 1960, p.3

MÁRQUEZ, Pompeyo, “*Contra Trujillo y por Cuba*” en **Tribuna Popular**, 17 de septiembre de 1960, p.3.

MÁRQUEZ, Pompeyo, “*El gobierno de Unión Nacional y los comunistas*”, **Tribuna Popular**, 16 de noviembre de 1958, pp.16-17.

MÁRQUEZ, Pompeyo, “*En torno a la situación política nacional*”, en **Principios**, Caracas, Agosto – septiembre 1959, Nros. 5 – 6, pp. 21-22.

MÁRQUEZ, Pompeyo, “*Estamos contra las inversiones extranjeras que fortalezcan la dominación imperialista*”, en **Tribuna Popular**, Caracas, 15 de julio de 1960, p. 5.

MÁRQUEZ, Pompeyo, “*Ideas sobre un nuevo gobierno*”, en **Tribuna Popular**, Tercera Época, 21 de octubre de 1960, No. 62, p. 7.

MÁRQUEZ, Pompeyo, “*Por un camino progresista en la política nacional*”, **Tribuna Popular**, 13 de noviembre de 1959, p. 4. , citado por Agustín Blanco Muñoz en **Venezuela 1958 Otra derrota popular**, pp.231-232.

MÁRQUEZ, Pompeyo, “*Se hundió el orden democrático*”, en **Tribuna Popular**, Quinta Época, 29 de marzo de 1962, No. 30, p. 3.

MARTÍN, J., “*Afirmamos la soberanía nacional ante la restricción petrolera*”, en **Tribuna Popular**, 8 de marzo de 1958, p. 6;

MARTÍN, J., “*Defendamos nuestros petróleo. Maniobra imperialista la baja de precios*”, **Tribuna Popular**, Tercera Época, 13 de marzo de 1959, No. 52, p.6.

MARTÍN, J., “*En defensa de la soberanía nacional. Baja de precios: «Operación Haigh - Rockefeller»*”, **Tribuna Popular**, Tercera Época, 28 de marzo de 1959, No. 57, p. 5.

MARTIN, J., “*La importancia de una empresa petrolera venezolana*”, en **Tribuna Popular**, 31 de marzo de 1958, p. 5.

MARTÍN, J., “*Los objetivos de la Empresa Nacional de Petróleo*” en **Tribuna Popular**, Tercera Época, 6 de noviembre de 1959, No. 86, Suplemento Especial No. 5 para los trabajadores petroleros.

MARTÍN, J., “*Por una justa política para la refinería experimental de la petroquímica*”, en **Tribuna Popular**, Tercera Época, 6 de noviembre de 1959, No. 86, Suplemento Especial No. 5 para los trabajadores petroleros.

MARTIN, J., “Venezuela tiene derecho de vender su petróleo en mercados con los que hasta hoy ha tenido muy poco o ningún intercambio comercial”, en **Tribuna Popular**, 29 de marzo de 1958, p. 5.

MAZA ZAVALA, DF., “Geopolítica y tratado”, **Tribuna Popular**, Tercera Época, 21 de febrero de 1959, No. 49, p. 19;

Pbro. J.H / Ch, Editorial, “La economía venezolana retorna a la edad de piedra”, en **La Religión**, Caracas, 11 de diciembre de 1959.

SANOJA HERNÁNDEZ, Jesús, “Cuestionario sobre el Fondo Monetario Internacional”, en **Tribuna Popular**, Cuarta época, 28 de septiembre de 1960, No. 43, p.3.

VELÁSQUEZ, Ramón J. “Declaración”, en **EL NACIONAL**, Caracas, 3 de enero de 1960, p. 1.

FUENTES ELECTRÓNICAS

“¿Qué es el socialismo?”, Documentos de Formación de la sección española de la IV Internacional, consultado en la web el 02-02-2018 de: <http://posicuarta.org/pdf/cf-socialismo.pdf>, p.16

“Discurso del presidente Harry S. Truman ante el congreso de los EE.UU el 12 de marzo de 1947”, consultada en la web el 24-12-16 en: <http://constitucionweb.blogspot.com/2010/03/discurso-donde-se-enuncia-la-doctrina.html>

“En 1958 Venezuela rechazó a Richard Nixon”, 13 mayo 2016, recuperado de la web el 20-12-16 de <http://www.correodelorinoco.gob.ve/venezuela-rechazo-a-richard-nixon/>

CAMARERO, Hernán, “El tercer período de la Comintern en versión criolla. Avatares de una orientación combativa y sectaria del Partido Comunista hacia el movimiento obrero argentino”. En **A Contra corriente**, Una revista de historia social y de literatura de América Latina, No. 3, Vol. 8, 2011, pp. 203-232. Consultado el 23-12-2016 en www.ncsu.edu/project/acontracorriente.

CAMERO GUEVARA, Ysrael. “Revoluciones reformistas en el Caribe (1933-1948). Modernización del Estado, democratización de la sociedad y administración de conflictos” en **Tierra Firme**, Revista de Historia, Caracas, Año XXI - Volumen XXI, N° 82. Abril-junio, 2003 referido en http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s0798-2003000200006&lng=es&nrm=iso

CLAUDÍN, Fernando, *"La crisis del movimiento comunista"*, consultado en la web el 06-05-2014 de: http://www.marxistarkiv.se/espanol/komintern/claudin-crisis_del_movimiento_vol1.pdf, p. 80

COLINA, Alcibíades, cuadrilla de perforación, Cabimas 1922, en Luis a. Pacheco, *"El reventón y Luis Julio"*, consultado en la web el 18/09/14 en: <http://www.petroleumworldve.com/edito07121401.html>.

CONSALVI, Simón Alberto. *"Breve historia del poder civil"* en Historia de Historias, recuperado el 02/12/13 en: http://runrun.es/historia/62577j/_breve-historia-del-poder-civil.html

DARWICH OSORIO, Gregorio, *"Institucionalidad petrolera en Venezuela de 1959 a 1963: entre continuidades y discontinuidades"*, p. 10, consultado en la web el 18-10-16 en http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s1012-25082008000100003

ENGELS, F, *Introducción de F. Engels a la edición de 1895 del trabajo de Carlos Marx, "Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850"*, en C. Marx y F. Engels, *Obras Escogidas*, Tomo I, p. 108, Moscú, Editorial Progreso, consultado en la web el 16-03-2017 de: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/oe/pdf/oe3-v1.pdf>

ENGELS, F., *Introducción de F. Engels a la edición de 1895 del trabajo de Carlos Marx, "Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850"*, en C. Marx y F. Engels, **Obras Escogidas**, Tomo I, p. 108, Moscú, Editorial Progreso, consultado en la web el 16-03-2017 de: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/oe/pdf/oe3-v1.pdf>

GUADARRAMA GONZÁLEZ, Pablo, *"Bosquejo histórico del marxismo en América Latina"*, consultado en la web el 23 de julio de 2017 de: <http://biblioteca.fiosofia.cu/php/export.php?format=htm&id=view=>

GUERRERO BARÓN, Javier, *"Colombia y Venezuela siglo XX. Entre la modernidad democrática y la modernización reaccionaria elementos críticos para una historia comparada"*, Revista Historia Crítica, Universidad de los Andes, Colombia, No. 16, diciembre 1999, p.33, en <http://historiacritica.uniandes.edu.co/view.php/450/view.php>

JAUMANDREU, Jordi, *"La tercera internacional"*, consultado en la web el 16-03-2017 de: <http://www.anticapitalistas.org/IMG/pdf/Jaumandreu-LaTerceraInternacional.pdf>

JEIFETS, Víctor y Lazar, *"La inserción internacional de la izquierda comunista anticomunista en el exilio venezolano, primeros años"*, Revista Izquierdas, 25 octubre 2015, IDEA-USACH, ISSN 0718-5049, pp. 1-28, consultado en la web el 17 de enero 2017 de: <http://www.scielo.cl/pdf/izquierdas/n25/art1.pdf> .

JIMÉNEZ, Rafael Simón, *"El Grupo ARS"*, en la Columna "La Historia Oculta" del periódico **Las verdades de Miguel**, edición No. 470, consultado en la web el 26/11/2014 de <http://www.lasverdadesdemiguel.net/edicion-470-el-grupo-ars/>

LENIN, V.I, “*Marxismo y revisionismo*” (Abril 1890), consultado en la web el 07-03-18 de: <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1900s/3-iii-08.htm>.

MANDEL, Ernest, “*Rosa Luxemburg y la socialdemocracia alemana*”, consultado en la web el 08-02-18 de: https://www.marxists.org/espanol/mandel/1971/marzo/rosa_l_y_la_socdem_alemana.html, p. 1.

MANDEL, Ernest, “*La Primera Internacional y su lugar en la evolución del movimiento obrero*”, Consultado en la web el 07-02-18 de: https://www.marxists.org/espanol/mandel/1954/primera_internacional.htm

MARX, C. y Engels, F., “*El Manifiesto Comunista*”, pp. 20-21 Ediciones elaleph.com, consultado en la web el 24-03-15 de: <https://sociologia1unpsjb.files.wordpress.com/2008/03/marx-manifiesto-com>

MARX, C. y Engels, F., Obras Escogidas, Tomo I, p. 108, Moscú, Editorial Progreso, consultado en la web el 16-03-2017 de: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/oe/pdf/oe3-v1.pdf>

MARX, Carlos, **Tesis sobre Feuerbach**, Tesis No. 11, en <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/45-feuer.htm>.

PÁRRAGA-GARCÍA, Graciela “*El gobierno de Isaías Medina Angarita (1941-1945): Democracia y rasgos autoritarios*”, en **Saber**, Universidad de Oriente, Venezuela. Vol. 14, No. 2, pp. 155-161. (2002), consultada en la web el 16-08-2016 en: <http://ojs.udo.edu.ve/index.php/saber/article/view/624/475>

SALGADO, Emilio y JIMÉNEZ, Jazmín, “*La Segunda Internacional (I): La extensión del movimiento socialista entre las masas*”, consultado en la web el 12-03-1015 de: <http://www.pts.org.ar/La-Segunda-Internacional-I-La-extension-del-movimiento-socialista-entre-las-masas>

SOCORRO, Milagros, en “*El día que Nixon fue escupido y zarandeado en Caracas*”, 04 de abril de 2015, consultado en la web el 18-05-15 de <http://prodavinci.com/blogs/el-dia-que-nixon-fue-escupido-y-zarandeado-en-caracas-por-milagros-socorrob-unafotountexto/>

SUÁREZ PÉREZ, Eugenio , “*Hace 50 años: VII reunión de cancilleres de la OEA*”, consultado en la web el 21-08-17 de <http://www.cubadebate.cu/opinion/2010/09/01/hace-50-anos-vii-reunion-de-cancilleres-de-la-oea/>.

Depósito Legal No. LA2018000110
Tesis Postgrado



Ministerio del Poder Popular
para la Cultura



**CONSTANCIA DE ASIGNACIÓN
DEL NÚMERO DE DEPÓSITO LEGAL**

Yo, **MAGHIDA GRISEIDA ACOSTA**, venezolana, mayor de edad, titular de la cédula de identidad N° 6.208.739, en mi carácter de Directora de Programa de Servicios Técnicos Bibliotecarios, Según consta en Providencia Administrativa N° 009-2017 de fecha 22 de mayo de 2017, emanada de la Dirección del Instituto Autónomo Biblioteca Nacional y de Servicios de Bibliotecas en uso de la atribución legal contenida en el Artículo 14° de la Ley de Depósito Legal, en concordancia con los Artículos 31° y 41° del Reglamento de la citada Ley; por medio del presente documento doy constancia que se le ha asignado a el editor / productor: **PEDRO JOSÉ FIGUEROA GUERRERO**.

TÍTULO DE LA OBRA / PRODUCTO / PRODUCCIÓN	NÚMERO DE DEPÓSITO LEGAL
Conflictos y pugnas políticas entre socialdemócratas y comunistas en Venezuela, 1936 - 1963	LA2018000110

Cabe destacar que el (los) número (s) indicado (s) deberá (n) ser impreso (s) conforme a lo establecido en los Artículos 16°, 17°, 18° y 19° del Reglamento de la Ley de Depósito Legal, y deberá consignar ante la División de Depósito Legal los ejemplares de la obra, producto o producción dentro de los treinta (30) días siguientes a su publicación y antes de su circulación, distribución y venta. En consecuencia dentro del lapso antes citado, deberá remitir un escrito indicando la cantidad de ejemplares que consigna con las especificaciones contenidas en los Artículos 15° y 21° del Reglamento de la Ley de Depósito Legal. El incumplimiento de las obligaciones que impone la Ley de Depósito Legal, acarreará la imposición de una multa conforme a lo previsto en el artículo 11° en concordancia con el Artículo 51° del Reglamento de la citada Ley. El número asignado de Depósito Legal es válido para el año en curso tal y como lo contempla el artículo 31 del Reglamento de la Ley de Depósito Legal. En caso de que el número otorgado no sea utilizado, el mismo deberá ser devuelto por medio de notificación a la División de Depósito Legal, tal y como lo contempla el Artículo 34° del citado Reglamento. Constancia que se expide en Caracas, el día Martes, 20 de Noviembre de 2018.

MAGHIDA GRISEIDA ACOSTA



14683



LA2018000110